

PENSAR, NO  
OBEDECER

EDUCACIÓN

MEXICO



PUEDJJS

PROGRAMA UNIVERSITARIO  
DE ESTUDIOS SOBRE  
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

# La cultura política de la CNTE.

Democracia y educación para la transformación social

John M. Ackerman  
Miguel Ángel Ramírez Zaragoza  
(Coordinadores)

CNTE

La cultura política de la CNTE.  
Democracia y educación para la transformación social



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers  
*Rector*

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas  
*Secretario General*

Dr. Luis Agustín Álvarez Icaza Longoria  
*Secretario Administrativo*

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda  
*Secretaria de Desarrollo Institucional*

Dra. Guadalupe Valencia García  
*Coordinadora de Humanidades*



**PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS  
SOBRE DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD**

Dr. John Mill Ackerman Rose  
*Director*

Dr. Adrián Escamilla Trejo  
*Secretario Académico*

Lic. Rebeca Ballesteros Corona  
*Secretaria Técnica*

Dr. Miguel Ángel Ramírez Zaragoza  
*Coordinador de Investigación y Seguimiento  
de Procesos Democráticos*

Lic. Esther Márquez Rodríguez  
*Coordinadora de Divulgación y Publicaciones*

LA CULTURA POLÍTICA DE LA CNTE.  
DEMOCRACIA Y EDUCACIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

JOHN M. ACKERMAN  
MIGUEL ÁNGEL RAMÍREZ ZARAGOZA  
(COORDINADORES)

TANIA AVALOS PLACENCIA  
ALBERTO VALLEJO REYNA  
EMMA HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ  
ARTURO HUERTA LÓPEZ  
ISRAEL JURADO ZAPATA  
ISIDRO NAVARRO RIVERA,  
ASTRID VELÁZQUEZ MARTÍNEZ  
(COLABORADORES)



*La cultura política de la CNTE. Democracia y educación para la transformación social* / John M. Ackerman y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, coordinadores; México: UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad, 2022.

440 páginas

ISBN: 978-607-30-5506-2 UNAM

1. Democracia, demodiversidad y cultura(s) política(s). 2. Los valores y principios de la CNTE. 3. Formas de resistencia, solidaridad e identidad en la CNTE. 4. Acción política, estrategia y alianzas. 5. Trayectoria de lucha, normalismo y militancia político-sindical. 6. Disputa por la democracia, la educación y por una nueva sociedad. I. John M. Ackerman, coordinador. II, Ramírez Zaragoza Miguel Ángel, coordinador.

Agradecemos el generoso apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por medio del proyecto “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social” inscrito en la iniciativa de Programas Nacionales Estratégicos (PRONACE).

La presente obra fue dictaminada por especialistas en la materia bajo la modalidad de doble ciego.

Portada: Horacio L. Vázquez García (ilustración)  
y María Fernanda Galeana Berber (diseño tipográfico)

Primera edición: 2022

ISBN: 978-607-30-5506-2 (Impreso)

ISBN: 978-607-30-5473-7 (PDF)

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS

SOBRE DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD (PUEDJS)

Torre UNAM-Tlatelolco, Piso 13

Ricardo Flores Magón número 1

Colonia Nonoalco Tlatelolco

Alcaldía Cuauhtémoc

Código Postal 06995, Ciudad de México

[www.puedjs.unam.mx](http://www.puedjs.unam.mx)

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. LA CNTE Y EL MAGISTERIO DEMOCRÁTICO: VANGUARDIA Y EJEMPLO DE UNA CULTURA POLÍTICA DEMOCRÁTICA Y COMBATIVA .....	7
<i>John M. Ackerman y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza</i>	
MARCO TEÓRICO. DEMOCRACIA, DEMODIVERSIDAD Y CULTURA(S) POLÍTICA(S) ....	23
<i>Miguel Ángel Ramírez Zaragoza</i>	
<b>LAS 10 TESIS SOBRE LA CULTURA POLITICA DE LA CNTE Y EL MAGISTERIO DEMOCRATICO.....</b>	<b>73</b>
<i>Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Tania Ávalos Placencia, Alberto Vallejo Reyna, Emma Hernández Rodríguez</i>	
<b>TESIS 1. LOS VALORES Y PRINCIPIOS DE LA CNTE: BASE DE SU CULTURA POLÍTICA DEMOCRÁTICA.....</b>	<b>75</b>
<b>TESIS 2. CULTURA POLÍTICA, DISIDENCIA, CONFLICTIVIDAD Y AGONISMO EN LA CNTE.....</b>	<b>133</b>
<b>TESIS 3. FORMAS DE RESISTENCIA, SOLIDARIDAD E IDENTIDAD EN LA CNTE.....</b>	<b>159</b>
<b>TESIS 4. APRENDIZAJE POLÍTICO, PROCESO ORGANIZATIVO Y AUTORREFLEXIÓN .....</b>	<b>191</b>
<b>TESIS 5. ACCIÓN POLÍTICA, ESTRATEGIA Y ALIANZAS .....</b>	<b>225</b>
<b>TESIS 6. VISIÓN CRÍTICA DE LA SOCIEDAD Y DEL NEOLIBERALISMO. EN BUSCA DEL CAMBIO SOCIAL .....</b>	<b>251</b>

<b>TESIS 7. TRAYECTORIA DE LUCHA, NORMALISMO Y MILITANCIA POLÍTICO-SINDICAL .....</b>	<b>279</b>
<b>TESIS 8. LA LUCHA CONTRA LA REFORMA EDUCATIVA: LINCHAMIENTO MEDIÁTICO, CONTRA-NARRATIVAS Y REIVINDICACIÓN DE LA LABOR DOCENTE .....</b>	<b>309</b>
<b>TESIS 9. ORGANIZACIÓN, ALIANZAS Y RESISTENCIA FRENTE A LA REFORMA EDUCATIVA .....</b>	<b>353</b>
<b>TESIS 10. LA DISPUTA POR LA DEMOCRACIA, LA EDUCACIÓN Y POR UNA NUEVA SOCIEDAD. EN BÚSQUEDA DE UN HORIZONTE UTÓPICO .....</b>	<b>377</b>
<b>LA CULTURA POLÍTICA DEMOCRÁTICA DE LA CNTE. ENTRE LA RESISTENCIA Y LA PROPUESTA: REFLEXIONES FINALES .....</b>	<b>409</b>
<i>Miguel Ángel Ramírez Zaragoza</i>	
<b>BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS .....</b>	<b>423</b>

# LA CNTE Y EL MAGISTERIO DEMOCRÁTICO: VANGUARDIA Y EJEMPLO DE UNA CULTURA POLÍTICA DEMOCRÁTICA Y COMBATIVA

JOHN M. ACKERMAN\*

MIGUEL ÁNGEL RAMÍREZ ZARAGOZA\*\*

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) surgió en 1979 producto de la organización de maestros y maestras democráticas con amplios deseos de transformar al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), buscando también la democratización del país y de la propia educación que es su campo de trabajo. El caso de la CNTE fue elegido parte de una serie de estudios que nos permitan analizar a las organizaciones y movimientos sociales que se han opuesto al neoliberalismo y a la democracia liberal, para contribuir a la construcción de una cultura política democrática impulsada desde abajo, a partir del involucramiento de los ciudadanos en organizaciones y movimientos sociales de diverso tipo.

La CNTE en particular y el movimiento magisterial en general, han sido poco estudiados en su cultura política; poco se sabe de sus valores, principios, prácticas, ideas, formas de organización, narrativas, visiones de sociedad y sentidos comunes de la democracia, vistos desde una perspectiva histórica de largo alcance, que tome en cuenta los orígenes críticos de los maestros que han construido históricamente su lucha a partir de sus valores y prácticas democráticas. No existe, pues, un estudio profundo sobre la CNTE como actor colectivo que indague particularmente sobre su cultura política y su trayectoria de más de 40 años. Esto lo expresa Tatiana Coll de la siguiente manera:

\* Director del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM.

\*\* Investigador del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM, donde se desempeña como coordinador del Área de Investigación y Seguimiento de Procesos Democráticos.



A pesar del tiempo, de su continuidad y permanencia, 40 años, no hay prácticamente estudios o textos académicos que los aborden. Es muy significativo este silencio e invisibilización por parte de la academia hacia este movimiento [...] Es decir que no hay una mirada atenta y cuidadosa con este sujeto tan activo y organizado, a pesar de que ha sido realmente el único en presentar un frente de batalla y resistencia contundente frente a las reformas políticas, ni siquiera la privatización del petróleo, el gran mito nacionalista, levantó una protesta ni remotamente similar.<sup>1</sup>

De esta manera se justifica el estudio que, además, es un reconocimiento a la labor docente del magisterio y a su incansable lucha política y social a favor de la democracia, de la educación pública y gratuita y de la transformación social.

Este libro forma parte de un amplio estudio sociopolítico, socioantropológico y sociohistórico que tuvo como objetivo analizar la cultura política de los y las profesoras que forman parte del magisterio democrático y de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) en su dimensión colectiva, estudio que indaga sobre la diversidad de culturas políticas existentes en México. Para ello, se realizó un trabajo de investigación histórica –del magisterio democrático en general y de la CNTE en particular– para dar cuenta de su origen y trayectoria política, un ejercicio etnográfico que incluyó el acercamiento presencial a los actores del magisterio, así como 69 entrevistas, todo, acompañado de una etnografía presencial y virtual en el contexto de la pandemia por Covid-19. El estudio forma parte del proyecto Pronace-Conacyt “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social” que se desarrolló dentro del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia Justicia y Sociedad de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, dirigido por John M. Ackerman. El objetivo de este proyecto macro es: “Deconstruir la semántica de la democracia (neo)liberal y del concepto *cultura política* para edificar un marco analítico (teórico, metodológico y empírico) que permita plantear nuevas narrativas y sentidos comunes que coadyuven a la construcción de una democracia libertaria y liberadora”.

Esta investigación partió de los siguientes objetivos: analizar la cultura política de los maestros y las maestras que participan en la CNTE para entenderlos como sujetos complejos que forman parte de una lucha histórica por los sentidos; entender, com-

<sup>1</sup> Tatiana Coll, “Las Escuelas Integrales de Michoacán: Una utopía en resistencia. Consolidación del Proyecto Político-Sindical-Educativo de la Sección XVIII (1989-2013)” (Tesis de doctorado en Sociología, UNAM, 2018), 34-35. Esta afirmación está sustentada, además, en un amplio estado del arte que realizó el equipo de investigación del PUEJJS-UNAM.

prender y desmenuzar su cosmovisión y sus narrativas en lo individual para relacionarlas con las narrativas colectivas de la CNTE; conocer las causas, fuentes y orígenes de estas cosmovisiones de lucha y narrativas críticas hacia el sistema; y analizar las formas de organización y resistencia que le han permitido hacer frente a los embates de sus oponentes y mantenerse vigentes (poniendo énfasis en la coyuntura de la pasada Reforma Educativa neoliberal del sexenio 2012-2018).

Planteamos las siguientes hipótesis de trabajo: los profesores y profesoras que participan en la CNTE han construido una cultura política democrática basada en una visión colectiva y en una organización que recupera sus valores y principios, lo que los convierte en sujetos complejos que forman parte de una lucha histórica por los sentidos; dicha cultura política libertaria contrasta con la visión liberal dominante, lo que permite observar la conformación de culturas políticas diversas que forman parte de una tradición de lucha dentro del pueblo mexicano; los y las profesoras de la CNTE comparten una serie de visiones sobre la sociedad y sus problemas, sobre la necesidad de generar un cambio social a partir de combatir el capitalismo, lo que les permite proponer una visión distinta del mundo construyendo narrativas emancipatorias. Las causas, fuentes y orígenes de sus cosmovisiones y narrativas de lucha son diversas: orígenes socialistas, formación normalista, militancia en otras luchas y organizaciones sociales, su relación con la comunidad y con los pueblos indígenas, la herencia de luchas pasadas y la construcción de proyectos alternativos de educación, de sindicato y de sociedad; las diversas formas de organización y resistencia de la CNTE les han permitido a los maestros(as) resistir los embates del sistema y mantenerse vigentes, logrando, por ejemplo, detener con relativo éxito la reforma educativa neoliberal; los profesores y profesoras de la CNTE lograron revertir la estigmatización y el linchamiento mediático –realizado por el gobierno y los grupos de poder que impulsaron la Reforma Educativa del sexenio pasado– debido a que articularon una narrativa que cuestionó las bases neoliberales de la reforma y que reivindicó el papel del profesor en la sociedad y en las comunidades de las que forman parte; la CNTE es un ente heterogéneo con dinámicas seccionales independientes que actúa como grupo unificado en determinadas coyunturas a la manera de un frente político.

Se establecieron otros supuestos como los siguientes: como parte de su cultura política, los profesores(as) han incluido en sus estrategias de lucha una resistencia tanto material como simbólica; a pesar de que en ciertos momentos se han presentado desacuerdos al interior de las secciones de la CNTE, se privilegia el principio de unidad en la acción; la estrategia movilización-negociación-movilización se ha elevado como un principio de acción política, permitiéndole a la CNTE posicionarse favorablemente frente a sus oponentes, sin embargo, en la actualidad se ha modificado la estrategia

ante la llegada de un gobierno distinto que les ha dado interlocución directa, aunque este acercamiento no ha estado libre de contradicciones. Como parte de su lucha, la CNTE ha identificado al quehacer educativo como un campo en disputa que dota de legitimidad a sus causas, por lo que han desarrollado propuestas alternativas de educación.

Para la investigación fue muy importante establecer que la narrativa es un campo de batalla por el sentido (y la credibilidad) del tipo de sociedad, de democracia y de cultura política que están en disputa en una lógica de poder-contrapoder. El relato sirve para legitimar el poder, pero también para deslegitimarlo, combatirlo y resistirlo.<sup>2</sup> Desde el poder, las narrativas han servido para bloquear y marginar cualquier modelo político o social alternativo, y construir un solo imaginario colectivo que es afín a ese poder. Desde los grupos dominados, el relato de sus luchas, sus propios imaginarios colectivos, sus deseos y propuesta de transformación –del sistema o de alguna de sus dimensiones– son, tanto una forma distinta de contar su historia, como una forma más de intervenir en la realidad que desean transformar potenciando la participación, la subjetivación política y la propia acción colectiva mediante horizontes compartidos.<sup>3</sup> Los profesores y profesoras del magisterio democrático, particularmente de los grupos aglutinados en torno a la CNTE, han logrado construir una narrativa de lucha frente al neoliberalismo en la que no sólo dignifican la propia lucha y el papel del docente en la sociedad, sino también reivindican a la educación como bien público planteando la construcción de proyectos educativos y sociales alternativos. Con ello, han disputado también el sentido común de la democracia y la cultura política dominante al anteponer una serie de valores, principios y prácticas políticas que provienen de fuentes diversas. Los y las profesoras han construido una cosmovisión que los constituye como sujetos antihegemónicos que los ha hecho ser parte de luchas por mejorar tanto sus condiciones de trabajo, como las condiciones de vida de la población y por construir alternativas a la sociedad capitalista reivindicando, por ejemplo, el socialismo y la democracia como objetivos últimos.

La cultura política es un campo de disputas y conflictos que configura una forma de ver la política, es decir, la forma en que los actores políticos y sociales se preparan para ser parte de la confrontación por los sentidos de la política, por los discursos y narrativas, así como por los valores y principios que orientan su actuación para

<sup>2</sup> Marcial García López y Esther Mancas González, “La lucha está en el relato. Movimientos sociales, narrativas transmedia y cambio social”, *Revista de Estudios Culturales*, Universidad Jaume, vol. XV, (2016): 139-151. <http://dx.doi.org/10.6035/c l r.2016.15.9>.

<sup>3</sup> *Ibid.*

construir y/o transformar la sociedad con base en sus ideas e intereses. Los sectores y clases subalternas disputan el sentido político a las clases hegemónicas que intentan imponer un orden político y cultural. De esta manera, para entender la cultura política de los y las profesoras de la CNTE, es necesario estudiar su visión colectiva y sus posiciones políticas frente a sus oponentes. Esto a su vez nos ayuda a entender el ser de los maestros(as), evaluar su dimensión subjetiva y saber cómo construyen su cosmovisión, es decir, su manera de ver el mundo en los aspectos político y social. Lo importante es saber de qué manera los maestros y maestras narran la forma en que esos valores, principios, creencias, símbolos, ideas, prácticas, discursos etc., conforman su ser en la CNTE y su participación en la misma. Esta cultura política que se sustenta en ese conjunto de prácticas, ideas, creencias, valores, discursos y principios, contribuye a entender la fortaleza de los profesores y profesoras, así como su capacidad de resistencia y resiliencia frente a los constantes embates desde el poder que los lleva a mantener una trayectoria casi permanente de lucha y organización en contextos adversos donde predomina la narrativa neoliberal, contraria a los docentes y a la educación pública. Son, entonces, esos valores y principios los que configuran la forma de ser de los y las profesoras, así como su forma de ver el mundo. Esta visión tiene diversas fuentes que forman parte de las propias luchas en las que los y las maestras se hacen y rehacen, dando cuenta de que la cultura política tiene una dimensión histórica y dinámica.

En esta investigación asumimos una postura crítica desde la idea de la ecología de saberes, de las epistemologías del sur y de la “línea abismal” que permite criticar una visión eurocéntrica y liberal dominante de democracia asumiendo que hay otras concepciones “que es urgente reconocer y valorar”, por ello –junto con Boaventura de Sousa Santos– afirmamos que “Nuestra intención no es dar voz a los que están del otro lado de la línea, sino estar con ellos, tener en cuenta sus prácticas y conocimientos, y valorarlos, basándonos en un trabajo de traducción intercultural, en el sentido de identificar en ellos posibles nuevas formas de imaginación y prácticas democráticas que van más allá de las concepciones hegemónicas de democracia”.<sup>4</sup> En este sentido, nuestro trabajo académico de investigación busca el rigor científico y la objetividad, sin que esto se confunda con una falsa neutralidad, que es inexistente o difícil de lograr, sobre todo al estar la investigación ligada al contexto político y social, a las condiciones de la vida real y cotidiana, así como a las causas y motivaciones de la acción de los sujetos que construyen esa realidad.

<sup>4</sup> Boaventura de Sousa Santos y José Manuel Mendes (eds.), *Demodiversidad. Imaginar nuevas posibilidades democráticas* (México: Akal, 2017), 17.

Nuestra labor investigativa es influenciada por la propia praxis académica que implica una relación entre teoría y práctica, entre teoría y realidad, en un diálogo dialéctico y permanente entre la teoría y la contrastación empírica de la realidad que se presenta ante nosotros en distintos momentos históricos, dimensiones y escalas.

Acercarnos a la CNTE fue importante por considerar que su lucha se basa en una cultura política contestataria, de protesta, combativa, emancipatoria y democrática. La cultura política nos ayuda a entender ese ser de los maestros(as), su dimensión subjetiva, sus luchas, sus narrativas, la construcción de sus sentidos comunes, sobre la sociedad, sobre la educación, sobre el Estado y sobre el cambio social.

Para seguir construyendo un instrumental teórico-metodológico que nos permita entender la diversidad de culturas políticas que existen y se expresan en nuestra sociedad, es importante pensar que los campos o espacios de participación y acción política de las y los ciudadanos, así como el ejercicio propio de la democracia, son más amplios que los acotados en los enfoques tradicionales centrados en las instituciones públicas del Estado y los partidos políticos, y abarcan espacios como la calle (espacio público), el espacio laboral, la comunidad, las organizaciones sociales y civiles, los movimientos sociales, entre otros, en los cuales, incluso una misma persona puede participar en distintos momentos –o un grupo u organización social, como es el caso de la CNTE–. Si bien es necesario acotar y especificar que los objetivos, medios e instrumentos de la participación son distintos en los diferentes espacios, lo importante es observar la forma en que se va definiendo una cultura de la participación como base de una cultura política democrática.

El estudio en el que se inscribe este libro tiene como intención dar cuenta de la cultura política de los y las profesoras de la CNTE en su dimensión colectiva, a partir de entender, en un primer momento, cómo lograron resistir y detener con relativo éxito la Reforma Educativa con las movilizaciones realizadas en el periodo 2012-2018, teniendo todo en su contra. También, se planteó la necesidad de entender a la CNTE desde una dimensión histórica asumiendo que la resistencia a la reforma no había nacido en el 2012, sino que hundía sus raíces en una trayectoria política más amplia. Finalmente, se analizaron sus acciones a partir de la llegada del nuevo gobierno y se decidió incluir en el análisis el contexto de la pandemia, coyuntura difícil en la cual los y las profesoras tuvieron mucho qué decir y aún más qué hacer.

Para el estudio general, se enfatizó en los casos de las secciones de la CNTE con mayor fuerza y presencia, a saber, Chiapas, Oaxaca y Michoacán<sup>5</sup> y se utilizaron dis-

<sup>5</sup> Se considera también a Guerrero en este listado, pero no se menciona debido a que no se pudo incluir en la investigación.

tintos enfoques analíticos como el sociopolítico, el antropológico y el histórico. En este último se planteó la necesidad de que, para entender el momento histórico que representó la lucha tan adversa –pero a la vez relativamente exitosa– de la CNTE y otros colectivos magisteriales contra la Reforma Educativa, era necesario conocer la genealogía de esta organización, su trayectoria política y su devenir histórico.<sup>6</sup> Así, además de este trabajo histórico, se realizó un análisis exhaustivo de los estudios sobre la CNTE y un estado del arte o estado de la cuestión que nos permitiera tener una visión más amplia de las luchas magisteriales en su conjunto, así como el papel que tenía la CNTE dentro de ellas. Este estudio documental nos permitió dar relevancia a un análisis sobre la cultura política ligado a la dimensión histórica y sociopolítica, y nos mostró, desde múltiples facetas, a la CNTE.<sup>7</sup>

El sur de México, en donde se encuentran los tres estados en los que realizamos el estudio, ha sido un lugar donde históricamente se ha perpetuado la dominación política y la desigualdad económica, pero también ha sido el espacio de grandes procesos de organización y movilización social. De ahí que, en la perspectiva de las epistemologías del sur, existe una reivindicación por valorar las experiencias y prácticas democráticas mediante una ecología de saberes, así como establecer relaciones entre diferentes tipos de conocimientos que nos ayudan a imaginar nuevas posibilidades democráticas.<sup>8</sup>

Dar a conocer las luchas del magisterio democrático en estos tres estados sureños que han sufrido sistemáticamente la opresión y la discriminación ocasionadas por el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado, reconociendo a la vez sus aportaciones a la democracia y al cambio social, se convierte en un objetivo central del presente estudio que, además, se basa en la voz y las experiencias de los y las profesoras de la CNTE, pues ellos mismos narran y construyen la visión de su propia lucha, delineando los contornos de su cultura política democrática, la cual conjuga fuertes procesos de resistencia social con la construcción de alternativas. En este sentido, el libro confirma que “Durante siglos, el Sur global fue –y sigue siendo en la actualidad– una fuente inagotable de experiencias, conocimientos, innovación social y política, diversidad

<sup>6</sup> Ello dio como resultado otro libro bajo el título: La CNTE y el magisterio democrático en México: historia de una larga lucha, PUEDJS-UNAM/Ediciones EÓN, 2021, coordinado por Miguel Ángel Ramírez Zaragoza e Israel Jurado Zapata.

<sup>7</sup> Esto dio como resultado otro libro titulado “La CNTE y el movimiento magisterial democrático: fuentes para su estudio”, PUEDJS-UNAM/Ediciones EÓN, 2021, coordinado por Miguel Ángel Ramírez Zaragoza e Isidro Navarro Rivera.

<sup>8</sup> Santos y Mendes, Demodiversidad. Imaginar nuevas, 5-6.

cultural y celebración de las diferencias”.<sup>9</sup> Riqueza que ha sido “desperdiciada” a pesar de que actores colectivos como la CNTE han contribuido en lo epistémico, lo político, lo social y lo cultural a: construir un pensamiento “alternativo de alternativas”, a “ampliar y diversificar la comprensión del mundo”, confirmar que la “diversidad del mundo es infinita” y “promover la ecología de saberes”.<sup>10</sup> En una perspectiva de investigación y transformación social, la investigación intentó, en la medida de lo posible, “conocer con” los actores y actrices políticas en lo individual y en lo colectivo –es decir, con los maestros y maestras y con la CNTE en su conjunto– los procesos sociales y las experiencias que dan vida, desde sus propias narrativas, a su cultura política democrática, tratando de evitar la postura clásica de “conocer sobre”. Con esto se trata de dar cuenta de la “reinención de la democracia más allá del marco liberal”, así como de su “refundación” en un marco de pluralidad y participación, dando paso a una visión demodiversa que busca la emancipación social.<sup>11</sup>

En el caso de la CNTE, nos encontramos frente a una cultura política democrática dialógica, deliberativa y polifónica, ya que la base de su democracia es el diálogo y la deliberación colectiva respetando la diversidad de voces y posiciones políticas para tratar de llegar a consensos y, a través de ellos, gestionar el conflicto y llegar a la toma de decisiones más favorable a la organización en su conjunto. Los objetivos planteados por la CNTE desde su origen son “democratizar al SNTE, democratizar al país y democratizar la educación”, lo cual, junto a sus permanentes luchas por hacerlos realidad, hacen de la CNTE un actor colectivo importante para conocer la pluralidad de formas de organización, participación, concepción de la democracia y de culturas políticas que componen a nuestra multicultural nación y que abren permanentemente disputas por la democracia y por la política misma. Las luchas magisteriales forman parte de la tradición y vocación democrática del pueblo mexicano, luchas que le han dado a la democracia misma una dimensión social enfatizando la importancia de la acción colectiva para entender los cambios y transformaciones que han acompañado la historia de nuestro país, particularmente a partir de los estragos causados por el neoliberalismo.<sup>12</sup>

<sup>9</sup> *Ibid.*, 6.

<sup>10</sup> *Ibid.*, 7.

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> Véase Miguel Ángel Ramírez Zaragoza (coord.), *Las luchas de la CNTE: debates analíticos sobre su relevancia histórica* (México: PUEDJS-UNAM/INEHRM, 2020).

La construcción actual de la idea de democracia y la cultura política que la acompaña pasa por reconocer que hay una gran diversidad de grupos luchando por construir las en distintos espacios de la vida social, por lo que una función de las ciencias sociales y las humanidades es acompañar esos procesos para estudiarlos, esclarecerlos y reconocerlos a todos en lo particular y en su conjunto, siempre en una perspectiva abierta y crítica a la vez. La idea de democracia es amplia, plural, ambigua y diversa, por ello vale la pena analizar los casos concretos en los que grupos sociales la reivindican y construyen en sus propios procesos organizativos y de lucha continua y permanente, generando importantes contribuciones que no están, sin embargo, libres de contradicciones.

En la construcción de la democracia misma, la democracia liberal ha privilegiado el análisis institucional dejando de lado la importancia de la acción colectiva (expresada por actores como la CNTE), por lo que aquí reivindicamos y damos un valor especial a las luchas sociales. Una democracia necesita ciudadanos con valores, ideas, comportamientos y actitudes que la fortalezcan. La solidaridad, la cooperación y la confianza son elementos importantes en organizaciones sociales como la CNTE, pues definen su proclividad a lo colectivo, a lo común, a lo público y a lo democrático. Partimos de la idea de que existe una cultura política del grupo (CNTE) que se complementa con la cultura política comunitaria y que contrasta con la cultura política hegemónica. La libertad individual en el ámbito económico, la igualdad jurídica ante la ley y el ejercicio de los derechos de manera individual, han sido tres pilares en los que se ha basado el (neo)liberalismo político y económico para mantener el control de la sociedad; en contraparte, los movimientos sociales y otros actores colectivos como la CNTE han cuestionado esos postulados y reivindicado una libertad política, una igualdad social y un conjunto de derechos colectivos.

En su andamiaje organizacional, la CNTE ha partido de una perspectiva participativa y plural de la democracia en oposición a prácticas verticales y corporativas, esto ha definido un primer conjunto de recursos tanto de protesta como de generación de consenso frente a sus agremiados, lo que, a su vez, le ha permitido distanciarse de discursos oficialistas, generar una base de apoyo en las comunidades donde muchos de sus docentes interactúan y fortalecer una perspectiva crítica hacia el gobierno. Aquí se configuran las prácticas, símbolos y discursos de esta organización, y se observan los diferentes actores y agrupaciones en su interior con prácticas que generan diferentes formas de legitimidad y obedecen a distintos proyectos políticos; es decir, la cultura política de la CNTE puede visualizarse a través de prácticas, símbolos y dis-



cursos en momentos históricos distintos, en relación a actores nacionales, locales y considerando los actores en disputa en su interior.

Las diversas formas organizativas y de movilización que se han manifestado en nuestro país, así como las distintas concepciones y prácticas democráticas a lo largo de la historia del magisterio disidente, democrático y revolucionario, son fundamentales para dar cuenta de las culturas políticas que se expresan en nuestra sociedad y comprender su complejidad política en momentos de cambios y transformaciones importantes. Las luchas de la CNTE coinciden con la implementación del neoliberalismo y las luchas por combatirlo y resistirlo, pero también por buscar alternativas. De la misma manera, la CNTE ha acompañado las luchas por democratizar al país que vienen desde el movimiento estudiantil-popular de 1968 y de la reforma político-electoral de 1977. La CNTE ha cuestionado las distintas expresiones y efectos nocivos de ese neoliberalismo y ese proceso inacabado de transición democrática buscando una mejor redistribución tanto de la riqueza como del poder político. De la misma manera, la CNTE ha contribuido a comprender que el neoliberalismo no ha sido solo un proyecto económico y político sino también cultural. De ahí que la resistencia y la movilización social que ha sostenido durante más de 40 años de existencia han posibilitado y recreado la emergencia de relaciones de solidaridad, cooperación y cuidado colectivo entre los sectores populares, lo que va configurando y reconstruyendo el tejido social tan dañado por el neoliberalismo, a la vez que forja desde el espacio sindical, desde la comunidad, desde las calles y en abierta confrontación con el Estado, nuevas expresiones de radicalidad popular organizada, todo lo cual fortalece su cultura política, democrática y libertaria. Su conocimiento de la realidad y su crítica al neoliberalismo constituyen elementos importantes de su cultura política, por lo que dan particular relevancia a las luchas populares contra el neoliberalismo y a favor de una democracia sustantiva y plural. Las distintas luchas de la CNTE han contribuido a fortalecer la identidad de las y los maestros y a resignificarse como sujetos políticos, generando un proceso de autoconocimiento que se refuerza en momentos álgidos –como sucedió en la lucha contra la Reforma Educativa del sexenio anterior– en que se puso en duda su fuente de trabajo, sus conquistas laborales previas, su organización sindical y su prestigio como docentes.

La inclusión y análisis de las diversas fuentes que nutren esta investigación nos permiten comprender con mayor profundidad elementos como los orígenes y fuentes de su cultura política y de su visión crítica de la sociedad, del capitalismo, del neoliberalismo y de la educación, así como sus intentos por democratizar y transformar su sindicato, el país y la educación. Todo lo cual explica la permanencia de este gremio crítico, disidente y combativo que logró –a contracorriente– detener, en algún

sentido, la embestida neoliberal que significó la Reforma Educativa del sexenio anterior y que constituye una fuente importante para entender la existencia de culturas políticas que cuestionan y resisten la cultura política liberal dominante.

A través de rastrear el devenir histórico de la CNTE, así como de realizar una profunda investigación documental, partimos de una perspectiva deductiva para ir desentrañando, de lo general a lo particular, algunas especificidades que nos dieran cuenta de las distintas dimensiones que componen su cultura política en una dimensión histórica. Esto fue complementado con una serie de entrevistas en una perspectiva inductiva, a partir de la cual el conocimiento de la visión del mundo de los maestros(as), su vocación docente, su sentido de pertenencia a la CNTE, el papel de la comunidad y sus deseos de transformación social a partir de la educación y de la acción política, entre otras cuestiones, nos permitieran entender la tradición de lucha del magisterio democrático aglutinado en la Coordinadora desde una posición actual que remitiera a la experiencia de lucha desarrollada contra la Reforma Educativa del 2013, así como a sus acciones en el contexto del gobierno actual, incluyendo sus posicionamientos críticos frente a la pandemia provocada por el Covid-19.

El estudio se estructura como una descripción analítica que utiliza diversas fuentes de información que nutrieron la investigación y que tuvieron un diseño etnográfico combinado con un análisis documental de entrevistas semi estructuradas<sup>13</sup> y acercamiento a los fenómenos mediante observación y seguimiento de procesos y situaciones de manera virtual.

Hemos clasificado en cuatro bloques analíticos las 10 tesis sobre la cultura política de la CNTE y el magisterio democrático que surgieron de nuestras investigaciones.

<sup>13</sup> Colocamos el nombre del entrevistado (a) cuando no hubo inconveniente, usamos el anonimato cuando fue solicitado expresamente y el pseudónimo para mantener la identidad de los profesores (as). Para una lectura más fluida de los testimonios recuperados de las entrevistas se realizó, en algunos casos, una corrección de estilo que es cuidadosa de no alterar lo expresado por los entrevistados (as). En las entrevistas se cuidaron varios aspectos entre ellos que el número de entrevistas fuera similar en cada uno de los estados analizados y que hubiera paridad de género.

## 1ER BLOQUE: PRÁCTICAS POLÍTICAS DEMOCRÁTICAS, FORMAS DE ORGANIZACIÓN, CRÍTICA A LAS PRÁCTICAS ANTIDEMOCRÁTICAS (“NEOCHARRILES”)<sup>14</sup>

### *Tesis 1*

La cultura política democrática de los profesores y profesoras de la CNTE –basada en una visión colectiva y en una organización que recupera sus valores y principios y que contrasta con la visión liberal dominante–, le ha permitido dar una lucha histórica por sus derechos, así como por el sentido de la educación y la democracia.

### *Tesis 2*

La CNTE es un grupo heterogéneo disidente al interior del SNTE con sus propias disputas políticas y desacuerdos internos, hace de la conflictividad parte de su visión agonista de la política y actúa como grupo unificado en determinadas coyunturas, en ocasiones, recibiendo violencia física y simbólica por parte del Estado o utilizándola como respuesta y forma de acción política.

### *Tesis 3*

Como parte de su cultura política, los profesores(as) han incluido en sus estrategias de lucha formas de resistencia que les permiten sostener sus actividades en términos materiales, apoyar otras luchas, así como construir solidaridades, narrativas y redes internas y externas que les dotan de legitimidad e identidad.

<sup>14</sup> El sindicalismo charro es un término usado en la vida política y sindical mexicana para referirse a un sindicalismo cuyos líderes defienden sus intereses personales y los patronales por encima de los intereses de sus agremiados, además de anteponer prácticas antidemocráticas en los procesos organizativos y en la toma de decisiones interna. “Neocharrismo” refiere al resurgimiento o la repetición de esas prácticas que en algunos sindicatos ya habían sido relativamente superadas como en el caso de la CNTE y otros sectores del magisterio democrático.

*Tesis 4*

La CNTE ha tenido un aprendizaje político a lo largo de su proceso organizativo, lo que le permite incorporar nuevas demandas o corregir errores, generando autocrítica y autorreflexión en cuestiones como la equidad de género o la reproducción de prácticas políticas que contradicen o se alejan de sus valores y principios, con lo que se han propiciado reclamos legítimos de sectores en su interior.

*Tesis 5*

La estrategia movilización-negociación-movilización (que se adapta o modifica de acuerdo a distintos factores como las demandas, objetivos, el carácter de sus oponentes o su grado de apoyo y legitimidad frente a la opinión pública y a otros grupos sociales aliados) se ha elevado como un principio de acción política que le ha permitido a la CNTE posicionarse favorablemente frente a sus oponentes.

**2º BLOQUE: SUPUESTOS SOBRE LA VISIÓN CRÍTICA DE LA SOCIEDAD Y SUS FUENTES***Tesis 6*

Los y las profesoras de la CNTE, gracias a que comparten una serie de visiones críticas sobre la sociedad y sus problemas y sobre la necesidad de generar un cambio social a partir de combatir al neoliberalismo y al capitalismo, han ido generando una visión distinta del mundo, lo que les permite construir narrativas emancipatorias.

*Tesis 7*

Las causas, fuentes y orígenes de las visiones críticas de la CNTE y sus narrativas de lucha son diversas, van desde sus orígenes socialistas, su formación normalista, su militancia en otras luchas sociales, su relación con la comunidad y con los pueblos indígenas, la herencia de luchas pasadas, hasta la construcción de proyectos alternativos de educación, de sindicato y de sociedad.

### 3ER BLOQUE: TRAYECTORIA POLÍTICA Y OPOSICIÓN A LA REFORMA EDUCATIVA

#### *Tesis 8*

Los profesores y profesoras de la CNTE lograron revertir la estigmatización y el linchamiento mediático realizado por el gobierno y por los grupos de poder que impulsaron la Reforma Educativa del sexenio pasado debido a que articularon una narrativa que cuestionó las bases neoliberales de la reforma y que reivindicó el papel del profesor en la sociedad y en las comunidades de las que forman parte.

#### *Tesis 9*

Las diversas formas de organización y resistencia de la CNTE les han permitido a los maestros(as) resistir los embates de sus oponentes, construir alianzas y mantenerse vigentes desde sus orígenes, logrando detener con relativo éxito la Reforma Educativa neoliberal del 2013.

### 4º BLOQUE: PROYECTOS ALTERNATIVOS DE EDUCACIÓN Y HORIZONTE UTÓPICO

#### *Tesis 10*

La CNTE ha intentado construir distintos proyectos políticos como parte de un aprendizaje y una cultura democrática que apunte a la transformación social, identificando al quehacer educativo como un campo en disputa que dota de legitimidad a sus causas, lo que le ha permitido mantener vigentes los objetivos que le dieron origen: la democratización del SNTE, del país y de la educación, así como la construcción de una sociedad justa, democrática y sustentable basada en la educación como un instrumento para construir sujetos críticos que conozcan su realidad, defiendan sus derechos, participen políticamente, además de ser empáticos y solidarios.

En el texto que sigue, iniciamos primero con un capítulo que explica el marco teórico general para nuestra investigación. Posteriormente en los capítulos vamos presentando y desarrollando una por una las tesis resumidas arriba. Las aportaciones y evidencias de los propios profesores y profesoras entrevistadas se intercalan en cada una de las tesis para fundamentarlas –más que comparar entre los estados estu-  
dia-

dos que sirven como referentes empíricos–, analizando a la Coordinadora como un ente unificado, aunque no homogéneo que forma parte del movimiento democrático magisterial.

Los saltos temporales en la narrativa pretenden dar cuenta de que cada uno de los elementos que componen la cultura política de la CNTE pueden observarse –como parte de un proceso histórico en permanente construcción dialéctica– en distintos momentos o coyunturas políticas en las que los y las maestras interactúan, de ahí que, por ejemplo, en algún momento se pueda recuperar un testimonio que hable de la Primavera Magisterial de 1989 y enseguida se presente uno sobre el contexto actual de la pandemia, todo bajo una misma lógica discursiva y argumentativa.<sup>15</sup> La cultura política de la CNTE se ha ido construyendo en su devenir histórico, de ahí la importancia de recuperar elementos que dan cuenta de ello en distintos momentos históricos y en distintos contextos en los que se han desenvuelto sus acciones sindicales, políticas, pedagógicas y sociales. Por ello, se intercala evidencia empírica que va de alguna coyuntura específica en el transcurso de sus años de existencia a cuestiones actuales; yendo además, en algunos pasajes, de un análisis general a un análisis situado en los contextos de los estados donde se realizó la etnografía. De esta manera proponemos un análisis atemporal y situado que nos permite dar cuenta de la compleja construcción de la cultura política de la CNTE que es dinámica y muestra una gran diversidad.

El libro parte de la necesidad de recuperar la polifonía del propio magisterio democrático, que es quien narra –desde sus vivencias, experiencias y pensamientos– sus maneras de practicar y reflexionar la democracia en sus diferentes formas y espacios de participación. Se quieren encontrar los enlaces entre los valores y principios democráticos con la acción, es decir, entender la praxis democrática del magisterio, que es una permanente y tensa relación entre la teoría y la práctica de la democracia. La cultura política se nutre del análisis de lo que los y las profesoras dicen, valoran y ha-

<sup>15</sup> La investigación se centra en el estudio de la CNTE al ser la organización más representativa y consolidada del magisterio democrático, sin embargo, se recupera y da validez también a los testimonios de maestros y maestras que se reivindican como parte del amplio y diverso magisterio democrático y que fueron parte de la CNTE, pero que ahora –por diversas razones– ya no lo son. Sin embargo, al haber colaborado en la construcción de la trayectoria de lucha del magisterio democrático nacional sus testimonios constituyen elementos importantes para dar cuenta de su cultura política en la cual la diversidad propia al interior del magisterio es un elemento relevante que permite observar, a su vez, las disputas políticas, las disidencias y las luchas por la legitimidad y la representación que son una constante en las luchas magisteriales.

cen en su ser magisterial, en su ser político dentro de la CNTE. “¡Somos CNTE!”, “¡Somos lo que hacemos!”, “¡En la calle somos protesta, en la escuela y en el aula somos propuesta!”, gritan los y las profesoras de la CNTE basados en su praxis democrática y democratizadora.

La investigación representó un gran esfuerzo colectivo. Además de la aproximación a la cultura política de la CNTE a través de su genealogía y trayectoria política (que incluye más de 40 años), se hizo una extensa etnografía tanto presencial como virtual. Observamos a la cultura política como una relación permanente entre la dimensión individual y colectiva, de ahí que, por ejemplo, el estudio de fuentes secundarias que nos dan elementos para conocer a la CNTE en su dimensión colectiva fue complementado con las entrevistas que se centran en una visión individual, aunque los sujetos pertenezcan a la Coordinadora y hablen desde ese sentido de pertenencia. Sin embargo, hemos dado a la CNTE una dimensión colectiva y de carácter nacional que se observa con mayor fuerza en determinadas coyunturas, pero lo cierto es que nuestra investigación es una aproximación a comprender su acción colectiva y su cultura política a través de un acercamiento más profundo a los tres estados ya mencionados donde se concentran las secciones y contingentes más combativos, movilizadas, radicales y representativos. Hace falta, no obstante, complementar con estudios que den cuenta de otras regiones o incluso de una dimensión más amplia, cuestión que rebasaba las pretensiones y los alcances de esta investigación. Así pues, sirva esta aportación para seguir comprendiendo en mayor medida a este actor colectivo y para seguir indagando en la pluralidad de las culturas políticas en México.

# MARCO TEÓRICO DEMOCRACIA, DEMODIVERSIDAD Y CULTURA(S) POLÍTICA(S): UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA

MIGUEL ÁNGEL RAMÍREZ ZARAGOZA

La democracia y la cultura política son dos conceptos que forman parte de la realidad política y social que es dinámica, compleja, diversa y conflictiva. Dar cuenta del conocimiento de ella donde la política juega un papel central –particularmente la política democrática– implica un ejercicio de reflexión teórica, siempre en función de la realidad que se quiere comprender para interpretarla y, eventualmente, transformarla. Ello nos aproxima a una visión donde la praxis política y democrática debe ser entendida como la imbricación entre teoría y práctica, entre la discusión teórica profunda y el análisis de las acciones concretas de los sujetos políticos en su dimensión individual y colectiva para posicionarse en un contexto determinado. Así, de entrada, podemos entender que la democracia es una forma de gobierno y de vida en constante construcción, es un campo en disputa que apunta a la forma en que una organización social toma sus decisiones políticas y define las condiciones de su bienestar, por lo que está intrínsecamente ligada a las formas de participación y subjetivación política que realizan sus protagonistas, a saber, los ciudadanos y los colectivos sociales. En el proceso de construcción y disputa de la política y la democracia es fundamental conocer los valores, principios, creencias y prácticas que guían el actuar cotidiano de los ciudadanos que les permite participar de una manera y no de otra en la toma de decisiones colectivas. En este sentido, la cultura política viene a significarse como una dimensión central para conocer las formas y modalidades de la democracia, la cual está determinada, en gran medida, por los espacios de participación y por la dimensión de bienestar social de las decisiones vinculantes adoptadas.<sup>1</sup> Esto implica reconocer de entrada que existe una demodiversidad, entendida como la existencia de diversas formas de teorizar y practicar la democracia.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Véase Josep Vallés, *Ciencia política: una introducción* (Barcelona: Ariel, 3ª ed., 2003).

<sup>2</sup> Véase Santos y Mendes, *Demodiversidad. Imaginar nuevas*.



De esta manera, aquí afirmamos que frente a la mirada liberal que configura un tipo de subjetividad, de sentido común y –finalmente– de cultura política, planteamos la necesidad de deconstruir su lógica argumentativa hegemónica para recodificar y disputar el sentido sustantivo de la democracia y de otra(s) cultura(s) política(s) que trascienda aquella perspectiva del individuo atomizado que, al buscar su maximización personal, pretende alcanzar el bienestar social.<sup>3</sup> En esta investigación partimos del supuesto de que los movimientos sociales, las organizaciones urbano-populares, las organizaciones sindicales, los colectivos estudiantiles, así como otros colectivos políticos y sociales, han sido relegados en el análisis de los cambios democráticos y no se han reconocido sus aportaciones al cambio social y político.<sup>4</sup> Sin embargo, dichos actores han sido fundamentales para entender dimensiones que se han desdeñado –tanto por la implementación de una democracia y una cultura política (neo) liberal dominante como por la hegemonía de una ciencia social afín– para comprender los procesos de transformación social y las luchas por la democracia. De esta manera, el estudio de estos actores colectivos nos permitirá: a) conocer espacios críticos al neoliberalismo, así como acciones antineoliberales que dan paso a prácticas que intentan resistirlo o superarlo; b) el desarrollo de una cultura de la organización, de la protesta y de la resistencia; c) la existencia de una crítica a la democracia procedimental, a los partidos políticos y al gobierno; d) el surgimiento de nuevas prácticas y valores democráticos.<sup>5</sup>

Es necesario hacer una deconstrucción epistémica sobre el relato de la democracia liberal a partir del análisis de evidenciar cuán arraigado o no está en la ciudadanía mexicana el discurso hegemónico liberal y en qué medida existen otras prácticas y valores en México que configuran una pluralidad de culturas políticas que disputan

<sup>3</sup> Estas ideas forman parte de los objetivos del proyecto Pronace-Conacyt, “Democracia, culturas políticas y redes socio digitales en México en una era de transformación social”.

<sup>4</sup> Véase Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, *Movimientos estudiantiles y juveniles en México: del M68 a Ayotzinapa*, (México: Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales A.C., 2018); Luis Olivares Islas y Beatriz Hernández, *Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI* (México: FFYL-UNAM/CDDFC, 2019).

<sup>5</sup> Proyecto de investigación “Democracia, culturas políticas y redes sociodigitales en México en una era de transformación social”, Programa Universitario de Estudios sobre Democracia Justicia y Sociedad de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, Pronaces-Conacyt, PUEJDS-UNAM (2019); Véase Boaventura de Sousa Santos, *Democracia y transformación social* (México: Siglo XXI, 2017); Véase Santos y Mendes, *Demodiversidad. Imaginar nuevas*.

el sentido político de la democracia bajo otra lógica y valores,<sup>6</sup> como ha sido el caso de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) que desde sus inicios se nutre, por ejemplo, de la perspectiva socialista, del nacionalismo revolucionario, las tradiciones de las luchas populares en el siglo XX y formas de participación difundidas en organizaciones de izquierda, sobre todo en la segunda mitad del siglo XX, y otras que han sido habituales en contextos rurales y poblaciones indígenas. El liberalismo se ha enraizado en la política, pero también en el espacio social, ideológico y cultural. Por ejemplo, la visión neoliberal en la educación (materia de trabajo y campo de disputa de los y las profesoras de la CNTE) no sólo ha fomentado el individualismo y la ruptura con los procesos de solidaridad, participación, inclusión y comunidad, sino que ha precarizado a la educación misma, incidiendo en la limitación o pérdida de contenidos, y en la implementación de una educación enfocada a las demandas de mano de obra del sector empresarial. Lo mismo ha sucedido en cuanto a las condiciones laborales del magisterio, igualmente precarizadas en lo salarial y lo operativo. Todo ello, por supuesto, ha detonado la organización y una serie de movilizaciones por parte del gremio magisterial, en una nueva ola de lucha en disputa por el terreno educativo, donde el desarrollo de prácticas y culturas políticas diversas, colectivas y democráticas ha resultado clave.

#### CRÍTICA A LA DEMOCRACIA LIBERAL: HACIA LA DEMODIVERSIDAD

“Pocas veces antes en la historia moderna ha existido una desconfianza tan fuerte en las instituciones públicas y los procesos de democracia formal”<sup>7</sup> Ante el fracaso de la democracia representativa y la crisis a la que se enfrenta en varias partes del mundo (incluido México), sostenemos que además de la posibilidad de refundar esa democracia representativa sobre otras bases –fortaleciéndola con mecanismos de democracia directa que la hagan más efectiva– se tiene que tomar en cuenta la acción de colectivos como los movimientos sociales para construir una democracia radicalmente distinta. Santos afirma que en cierta medida “el futuro de la democracia [...] está en manos de los movimientos sociales que han venido indignándose contra ese estado de cosas, ocupando las calles y las plazas, ante la constatación de que la democracia institucional está ocupada por intereses minoritarios y antidemocráticos, y

<sup>6</sup> Proyecto de investigación “Democracia, culturas políticas”.

<sup>7</sup> *Ibid.*

exigiendo una democracia real y verdadera”<sup>8</sup> Esa democracia “real y verdadera”, debe ser radical en el sentido de contribuir a una transformación social y cultural que contribuya a modificar las relaciones de género, a romper con las relaciones clientelares y corporativas, a construir una ciudadanía activa y consciente, a generar mecanismos de redistribución de la riqueza y de los recursos (una igualdad económica y social que vaya más allá de la igualdad política y jurídica que otorga el estatus de ciudadanía formal), a dar validez y reconocimiento a las distintas formas de pensar y entender la democracia misma, y a debilitar lo más que se pueda el poder del capitalismo.<sup>9</sup> Entonces la democracia tiene que ver tanto con la forma en que se toman las decisiones colectivas, cuáles son sus procedimientos y quiénes tienen derecho a participar (democracia formal), como con una serie de principios y valores dentro de los cuales destaca la igualdad (democracia sustancial o sustantiva), pues se espera que esas decisiones se traduzcan en mejores condiciones de vida de la colectividad que contribuyan a la reducción de las desigualdades sociales y económicas.<sup>10</sup> Esto tiene que ser complementado con el reconocimiento de nuestra nación como una nación multicultural, así como de la diversidad existente en la sociedad en todos los ámbitos posibles (sexual, ideológica, religiosa, étnica, etc.), asimismo, necesitamos una visión que vaya más allá del individualismo liberal y que considere a la colectividad como elemento central de la convivencia humana, como en el caso de los derechos colectivos que sean sustento de una nueva democracia y complemento de los derechos humanos de carácter individual.<sup>11</sup>

Identificando las diversas crisis que atraviesan las sociedades en las primeras décadas del siglo XXI, Manuel Castells destaca que la más preocupante es lo que podemos llamar la ruptura en la relación entre gobernantes y gobernados. Existe una desconfianza en las instituciones, una deslegitimación de los órganos y mecanismos de la representación política, en el fondo estamos ante una crisis de la democracia liberal representativa.<sup>12</sup> Si bien la democracia liberal se legitimó frente a los regímenes autoritarios hoy en día resulta insuficiente ante la realidad cambiante y los problemas de una sociedad cada vez más diversa en donde revierten gran protagonismo las

<sup>8</sup> Santos y Mendes, *Demodiversidad. Imaginar nuevas*, 20.

<sup>9</sup> *Ibid.*, 261-262.

<sup>10</sup> *Ibid.*, 221-222.

<sup>11</sup> Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, “Democracia y liberalismo: un debate sobre la igualdad, la diversidad y la participación”, *Élites y democracia, Revista de ciencia política y comunicación*, Año 6, núm. 13, Fundación Estado y Sociedad A.C. México, (2017): 89-98.

<sup>12</sup> Manuel Castells, *Ruptura. La crisis de la democracia liberal* (Madrid: Alianza, 2017), 12.

movilizaciones sociales tan negadas en la lógica liberal. Ante ello, los movimientos sociales demandan una especie de “democracia real”, más participativa, entendida en general no como un proyecto acabado sino como un “término evocador que invita a soñar, deliberar y actuar, pero que desborda los límites institucionales establecidos”.<sup>13</sup> De ahí la necesidad de poner en duda la capacidad de la democracia liberal representativa de responder a las exigencias de las sociedades –cada vez más complejas–, abriendo la obligación de ampliar sus espacios y horizontes y, con ello, generar una nueva relación gobernantes-gobernados que cierre la brecha o el distanciamiento entre la clase política y la ciudadanía. La democracia liberal como modelo incluye una serie de derechos, prácticas, instituciones y procedimientos necesarios para la toma de decisiones y la gestión del conflicto social tales como la división de poderes, la existencia de derechos (políticos, civiles y sociales), elecciones libres y periódicas, un Estado de derecho y régimen constitucional, la existencia de representantes ciudadanos cuidando que los grupos de poder económico, ideológico o mediáticos intervengan en los asuntos públicos.<sup>14</sup>

En este sentido, entre las críticas al enfoque liberal de la democracia y la cultura política nos interesa resaltar las siguientes: 1) Se enfoca en el ciudadano en su dimensión individual y no colectiva privilegiando, en consecuencia, los derechos individuales sobre los colectivos; 2) Se centra en una relación vertical entre el Estado y el ciudadano no permitiendo formas más horizontales de interacción y participación;<sup>15</sup> 3) Desconoce o invisibiliza la importancia de los espacios sociales y políticos entre el Estado y el ciudadano en donde también se llevan a cabo prácticas democráticas; 4) Niega o subsume la importancia de los movimientos sociales, actores colectivos y otras formas organizativas (sistemas de cargos, juntas vecinales, espacios sindicales) en la vida política y en la democracia; 5) Privilegia la dimensión procedimental (electoral) de la democracia demeritando o invisibilizando otras formas de entender y practicar la democracia.<sup>16</sup>

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> Castells, *Ruptura. La crisis de la democracia*, 16.

<sup>15</sup> La democracia liberal es elitista, separa a los gobernantes de los gobernados. La democracia representativa es importante, pero insuficiente ante los cambios políticos y las exigencias cada vez mayores de los grupos sociales en una sociedad diversa, compleja y conflictiva.

<sup>16</sup> Proyecto de investigación “Democracia, culturas políticas”.

Hay una separación entre la clase política y la ciudadanía en la medida en que aquélla se enfoca en ver por sus intereses (corrupción) y no los de la colectividad. La clase política pierde legitimidad como representantes populares desprestigiando a la política misma. La política se ve como un asunto privativo de unos cuantos y no como una actividad de todos o de muchos. Se desvirtúa el papel fundamental de la política que es ser un medio para solucionar conflictos, satisfacer demandas y servir a la sociedad.<sup>17</sup> El neoliberalismo construyó un sentido común en el que se plasmó la imposibilidad de que la democracia pudiera reducir la desigualdad social y económica. Se tenía democracia en lo formal pero acompañada de procesos de desigualdad y exclusión social. Se sobredimensionó la importancia de las instituciones públicas y las reformas legales como garantes e impulsores de los derechos humanos y la democracia, en demérito del papel que juegan los movimientos sociales y la participación ciudadana. Se ha tenido una visión negativa y pesimista de la cultura política de los mexicanos a quienes se les atribuía una supuesta desafección con la democracia, un desapego a la legalidad, una desconfianza a las instituciones que lo hacían no apto para la democracia. No alcanzaba el estatus de ciudadano al ser además un ser pasivo y dependiente que tiene la necesidad de un Estado paternalista. Se copiaron modelos políticos extranjeros y se minimizó la historia y tradición de lucha del pueblo mexicano en general y de algunos sectores en particular.

Hoy en día es imprescindible identificar la vulnerabilidad de la ideología neoliberal que ha logrado construir un sentido común que se basa en un individualismo exacerbado, una idea de la desafección de la población por la democracia, así como la idea de la poca efectividad de la participación y la organización política. Asistimos a una crisis de legitimidad de la política que se traduce –siguiendo a Castells– en una crisis de la democracia liberal pues, si bien ha sido difícil la lucha por las instituciones democráticas vigentes, en el fondo “la democracia se construye en torno a las relaciones de poder social que la fundaron y va adaptándose a la evolución de esas relaciones de poder, pero privilegiando el poder que ya está cristalizado en las instituciones”.<sup>18</sup> Esto quiere decir que refundar la democracia pasa necesariamente por modificar esas relaciones de poder enquistadas en el sistema político y social, dándoles bases novedosas y creando una nueva institucionalidad que requiere nuevos valores,

<sup>17</sup> Vallès, *Ciencia política*; Norberto Bobbio, *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política* (México: 12ª ed., FCE, 2006); Giovanni Sartori, *La política. Lógica y método en las ciencias sociales* (México: FCE, 2015).

<sup>18</sup> Castells, *Ruptura. La crisis de la democracia*, 16.

léase, una nueva cultura política democrática.<sup>19</sup> La crisis de legitimidad de la política de corte democrático pasa por la desconfianza ciudadana en los partidos políticos, en los congresos o parlamentos, en el gobierno, en las instituciones electorales, pero también en la desconfianza en los propios ciudadanos sobre su importante papel en la democracia tanto representativa como directa y participativa. La gente no cree en la democracia representativa, no se siente representada por sus instituciones y sus procesos, a decir de Castells, “la fuerza y la estabilidad de las instituciones depende de su vigencia en la mente de las personas. Si se rompe el vínculo subjetivo entre lo que los ciudadanos piensan y quieren y las acciones de aquellos a quienes elegimos y pagamos, se produce lo que llamamos crisis de legitimidad política, a saber, el sentimiento mayoritario de que los actores del sistema político no nos representan”<sup>20</sup> Si bien la legitimidad política de las instituciones democráticas también pasa por su buen funcionamiento y efectividad, es importante conocer cuál es la percepción y valoración de los ciudadanos sobre ellas, de la misma forma, es necesario saber la manera en que éstos se vinculan con aquellas a través de los procesos políticos de participación. Nuevamente el papel central de los estudios sobre cultura política se hace presente.

El ataque a la democracia por parte de los poderes fácticos y los sectores de derecha pasa por el ataque a la política misma como actividad humana pública y colectiva, como mecanismo de participación, así como de solución de conflictos. En

<sup>19</sup> En su estudio clásico sobre la democracia mexicana, Pablo González Casanova concluía que nuestro país podría alcanzar la democracia sólo si se lograba transformar la estructura del poder social y político que se encuentra en la base del sistema político controlándolo desde fuera. Véase Pablo González Casanova, *La democracia en México*, citado en John Ackerman, *El mito de la transición democrática. Nuevas coordenadas para la transformación del régimen mexicano* (México: Planeta, 2015), 41.

<sup>20</sup> Castells, *Ruptura. La crisis de la democracia*, 16. En el caso de nuestro país se puede ver el “Informe País sobre la calidad de la ciudadanía en México” elaborado por el Instituto Nacional Electoral (INE) en el 2014 que reveló que el 36% de la población confía en el gobierno federal, mientras que el 33% confía en el propio INE, por su parte, el 31% confía en los medios de comunicación y sólo el 20% en los partidos políticos. Estos datos revelan una profunda desconfianza en las instituciones, aunado al hecho de que según el “Latinobarómetro” de 2013 nuestro país mostraba un gran desencanto e insatisfacción con el funcionamiento de la democracia. Véase Instituto Federal Electoral (IFE), “Informe País sobre la calidad de la ciudadanía en México”, IFE, México 2014, <http://www.contraloria.cdmx.gob.mx/docs/InfPaisCalidadCiudadania.pdf>; y Corporación Latinobarómetro, “Informe Latinobarómetro”, Santiago, Chile, 2013, <https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp?CMSID=InformesAnuales&CMSID=InformesAnuales>.

el fondo la idea es imponer un tipo de política y un tipo de democracia que excluya la participación de todos o de la mayoría –como idea central de ambas– eliminando, como apunta Santos, “la misma idea de lo político como campo de discusión y deliberación pacífica y libre entre diferentes orientaciones políticas y, por lo tanto, la posibilidad realista de cambiar de orientación”.<sup>21</sup> En suma, esta posición aspira al cierre de alternativas y a la imposición del orden existente (neoliberal y autoritario) negando la posibilidad de pensar y practicar diversas formas de organización política y democrática o incluso de una política democrática como tal. En la democracia liberal representativa “La política se profesionaliza y los políticos se convierten en un grupo social que defiende sus intereses comunes por encima de los intereses de quienes dicen representar: se forma una clase política, que, con honrosas excepciones, trasciende ideologías y cuida su oligopolio”.<sup>22</sup> Otro hecho que demuestra la crisis de este sistema democrático liberal consiste en que el ciudadano se reduce a su papel de votante haciendo que los representantes se alejen o se autonomicen de sus representados. De ahí que, ante una democracia que funciona con ciudadanos que no asumen un papel activo en otros espacios de la vida política y social, los movimientos sociales se convierten en una especie de representación social ante la crisis de legitimidad de los instrumentos de representación política. Ante la crisis de la democracia liberal, los movimientos sociales contribuyen a mantener vivo el ideal democrático.

En los últimos treinta años hemos asistido –siguiendo a Santos– a una pérdida de la demodiversidad (o diversidad de la democracia) en diversas partes del mundo, debido al predominio de la “monocultura del neoliberalismo” y de la “democracia electoral”.<sup>23</sup> La “multiplicidad” de formas de democracia han sido suplantadas (por) o limitadas a la “democracia representativa”.<sup>24</sup> Si bien ésta ha sido importante para los procesos de democratización, no ha sido suficiente, sobre todo en la medida en que

<sup>21</sup> Santos, *Democracia y transformación*, 17.

<sup>22</sup> Castells, *Ruptura. La crisis de la democracia*, 17.

<sup>23</sup> La demodiversidad se refiere en primera instancia a la necesidad de reconocer y respetar a la diversidad en todas sus manifestaciones dentro de una sociedad, esto se considera una especie de condición mínima para la existencia de la democracia, en un segundo momento la idea de demodiversidad apunta a reconocer que existen diversas formas de entender y practicar la democracia. Boaventura de Sousa Santos, citado en Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, “Democracia, interculturalidad y vida cotidiana. Aproximaciones desde el pensamiento de Boaventura de Sousa Santos”, *HistoriAgenda*, núm. 27, Tercera Época, abril-septiembre, CCH-UNAM (2013): 38.

<sup>24</sup> Boaventura de Sousa Santos, *Democracia al borde del caos. Ensayo contra la autoflagelación* (México: Siglo XXI, 2014), 126.

se ha visto sometida a los intereses de los “grupos sociales dominantes” y ha dejado de ser un instrumento para el empoderamiento de las “clases populares”.<sup>25</sup> Sin embargo, a la par que los grupos sociales dominantes han intentado apropiarse de la democracia representativa, las clases populares han intentado hacerla suya para usarla a favor de los intereses de la mayoría, generando en el proceso nuevas prácticas democráticas, tanto en la vía institucional-representativa como por la vía extrainstitucional y a través de mecanismo de democracia directa o participativa. En ello la idea de un ciudadano activo es fundamental al ser el actor central de una democracia en su sentido más amplio y diverso.

Aunada a la crisis de representación de intereses emergen resistencias identitarias que van tomando forma en distintos procesos organizativos que buscan ampliar la democracia, generando nuevas ideas y prácticas que amplían los márgenes de participación más allá de las dimensiones institucionales. De esta manera, “[...] democratizar el mundo significa complementar la democracia representativa con la democracia participativa. Una relación tensa, pero virtuosa entre las dos formas de democracia aumenta la posibilidad de defender la democracia representativa del secuestro por parte de intereses poderosos, al mismo tiempo que se le confiere una mayor eficacia a la democracia participativa”.<sup>26</sup> Ello implica el necesario establecimiento de un diálogo intercultural<sup>27</sup> entre ambos tipos de democracia, así como entre sus principales actores protagonistas. Para Santos, “Sin la participación más densa y comprometida de los ciudadanos y de las comunidades en la dirección de la vida política, la democracia continuará siendo rehén de la antidemocracia, esto es, de intereses que generan mayorías parlamentarias a su favor en contra de la mayoría de los ciudadanos”.<sup>28</sup>

Uno de los campos sociales que Santos propone en su sociología de las ausencias y las emergencias es el de las experiencias de democracia donde se expresan los diálogos permanentes y los conflictos posibles entre dos modelos antagónicos de democracia, el modelo hegemónico de democracia (protagonizado por la democracia representativa liberal) y la democracia participativa (ejemplificada por el caso de los presupuestos participativos o las formas de deliberación comunitaria).<sup>29</sup> El antagonismo entre ambos tipos de democracia no implica que sean irreconciliables, al

<sup>25</sup> *Ibid.*

<sup>26</sup> *Ibid.*, 126.

<sup>27</sup> Boaventura de Sousa Santos, *Una epistemología del sur* (México: Siglo XXI, 3ª reimp., 2012).

<sup>28</sup> Santos, *Democracia al borde del caos*, 127.

<sup>29</sup> Santos, *Una epistemología del sur*, 134.



contrario, entre más diálogos y acercamientos existan entre ellos se puede ir construyendo una democracia más efectiva, de mayor calidad e intensidad. Se necesita un ejercicio de traducción entre los dos modelos en sus dimensiones “disponibles” o reales y las posibles o inexistentes pero que tienen un horizonte de posibilidad. Ese ejercicio de traducción implica un conocimiento y un acercamiento entre los saberes y las prácticas de ambas experiencias democráticas. Por ello, es importante dar validez y reconocimiento a las diversas formas en las que se pueda concebir y practicar la democracia en donde, por ejemplo, es tan válida una consulta en una comunidad indígena para tomar una decisión como una consulta popular mandatada por una constitución que pueda ser vinculante para los órganos del Estado.

Una visión crítica y plural de la democracia implica, por tanto, la necesidad de superar la visión liberal dominante tanto de la política como de la democracia, que nos ha llevado a una “democracia de baja intensidad”, con una “ciudadanía restringida”, donde se ha arraigado la idea de que “[...] las instituciones democráticas deberían protegerse de la rebelión de las masas, de la movilización extrainstitucional de las clases populares”.<sup>30</sup> Esto es, la democracia liberal representativa debe dejar de tener miedo a los ciudadanos, a los demócratas, léase a la democracia participativa, al tiempo que los ciudadanos deben recuperar la importancia de las elecciones y otros mecanismos de la democracia representativa para utilizarlos a favor de sus intereses. La política es asunto de todos, es una actividad pública que nos involucra en la medida en que tiene que ver con la toma de decisiones colectivas de carácter vinculante para la satisfacción de necesidades y la solución de los conflictos dentro de una sociedad,<sup>31</sup> de ahí que se tienen que superar ideas como que la política es asunto de unos cuantos, de una élite; como que a los ciudadanos no les interesa la vida política o que sólo deben participar en las coyunturas electorales. Esto contribuye a pasar a una idea de política democrática donde, entre más participación e involucramiento de los ciudadanos en los asuntos públicos exista, utilizando mecanismos de democracia representativa y democracia directa, más posibilidades hay de tener una “democracia de alta intensidad”, donde también se supere el mito de que los asuntos políticos se han vuelto demasiado complejos “como para poder estar al alcance de los ciudadanos comunes”.<sup>32</sup> Partimos, entonces, de la idea de que la demodiversidad implica considerar que existen formas distintas de concebir y practicar la propia política y por ende la democracia misma, y de que los medios, los lugares y los instrumentos de

<sup>30</sup> Santos, *Democracia al borde del caos*, 127.

<sup>31</sup> Véase Vallès, *Ciencia política: una introducción*.

<sup>32</sup> Santos, *Democracia al borde del caos*, 127.

la democracia son plurales y diversos, a veces contradictorios, pero necesariamente complementarios.

Desde la perspectiva de la demodiversidad es importante considerar que las luchas por la democracia sindical y por la construcción de procesos y prácticas democráticas, en la forma de tomar decisiones colectivas para gestionar los conflictos y llegar a acuerdos, son importantes al demostrar que la democracia se ejercita en la medida en que se ejerce en distintos espacios de la vida política y social. Esto contribuye a fortalecer innovaciones democráticas que tienen que ser visibilizadas y valoradas como parte de los saberes colectivos de un grupo social, en este caso un grupo disidente dentro de un gremio sindical. De la misma manera, desde una perspectiva agonista, la democracia es fundamental porque permite el reconocimiento de la legitimidad que tienen diversos grupos políticos y sociales de ser parte de las decisiones vinculantes, es decir, de la política misma. La existencia del conflicto como componente central de la política misma y de la política democrática implica reconocer a los adversarios, implica que las decisiones colectivas son un campo de disputa.<sup>33</sup>

La búsqueda y construcción de la democracia requiere una cultura política afín a ella para darle sustento y viabilidad. La legitimidad de la democracia, su aceptación entre la ciudadanía y su eficacia en la forma de tomar decisiones y gestionar el conflicto social, necesitan una cultura política congruente que fomente la participación, que fortalezca el espacio público como espacio de deliberación y diálogo. La democracia necesita ciudadanos demócratas, ciudadanos que en lo individual y colectivo se consideren sujetos activos, sujetos políticos con capacidad de acción, pero necesita también buenos gobiernos. De esta manera, el mando y la obediencia como elementos constitutivos de la política pasa por la existencia de ciudadanos interesados y comprometidos con los asuntos públicos y de gobiernos que funcionan a favor de la ciudadanía de la que obtienen su legitimidad, dando paso a una democracia donde la ciudadanía es fuente y fin último de la acción política.

La disputa por la democracia y la construcción de culturas políticas disidentes y contestatarias pasa por la deconstrucción misma de los valores y principios que han acompañado la construcción democrática y que son entendidos y practicados de distinta manera por los diversos grupos que componen a la sociedad mexicana. Valores y principios como la solidaridad, el diálogo, la honestidad, la cooperación, la tolerancia, la fraternidad, la igualdad, la libertad, la participación, los derechos (individuales y colectivos), la cooperación, el pluralismo, la diversidad, la defensa de lo

<sup>33</sup> Véase Chantal Mouffe, *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical* (Barcelona: Editorial Paidós, 1999).

público, la búsqueda del bien común, entre muchos otros, deben ser cuestionados a la luz de cómo son interiorizados y socializados por los actores, así como en las formas de entenderlos y practicarlos en relación a la manera en que lo hacen otros grupos sociales, incluyendo al Estado y los grupos dominantes. La demodiversidad incluye la pluralidad de formas y espacios de participación desde donde los actores individuales y colectivos construyen y configuran sus prácticas e ideas políticas siempre en permanente relación –a veces de cooperación, a veces conflictiva– con las instituciones del Estado y con las leyes, normas y reglas establecidas.

Para Santos los criterios de inclusión social que construyen sinergias entre el principio de la igualdad y el reconocimiento de la diferencia son fundamentales para entender una nueva cultura política en términos de demodiversidad. Una nueva visión de la democracia y la cultura política democrática debe partir de la idea de ampliar “el presente de modo que dé cabida a muchas de las experiencias sociales que hoy son desperdiciadas, desacreditadas, silenciadas, por no corresponder [...] con las monoculturas del saber y de la práctica dominante”, asimismo, es menester escoger “el futuro de modo tal que la exaltación del progreso [...] sea sustituida por la búsqueda de alternativas a la vez utópicas y realistas”, dando cuenta de la complejidad y diversidad de los procesos democráticos y las culturas políticas.<sup>34</sup> El inconformismo y la indignación de numerosos colectivos sociales contribuye a la construcción de subjetividades políticas<sup>35</sup> que alimentan la constitución de identidades colectivas y de prácticas políticas que van alimentando una cultura política crítica y disidente como esencia de la demodiversidad. Para Santos, la modernidad ha dejado como promesas incumplidas las aspiraciones, valores y principios de igualdad, libertad, solidaridad y paz,<sup>36</sup> por lo que las luchas actuales tienen como objetivo recuperarlas y hacerlas valer como parte de una resignificación de la democracia y la cultura política desde la diversidad y pluralidad actual que hacen posible la construcción multicultural de la igualdad y la diferencia.<sup>37</sup> Esto nos ayuda a reconstruir la teoría democrática y combatir el fascismo social que impone relaciones desiguales en todos los ámbitos de

<sup>34</sup> Boaventura de Sousa Santos, *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política* (Bogotá: Trotta, 2005), 10.

<sup>35</sup> *Ibid.*, 12.

<sup>36</sup> *Ibid.*, 11.

<sup>37</sup> Para Boaventura de Sousa Santos, “Los valores de la modernidad –libertad, igualdad, autonomía, subjetividad, justicia, solidaridad– y las antinomias en ellos perviven pero están sometidas a una creciente sobrecarga simbólica: vienen a significar cosas cada vez más dispares para los distintos grupos y personas, al punto que el exceso de sentido paraliza la eficacia de estos valores y, por tanto, los neutraliza”, *El milenio huérfano*, 345.

la vida social, contraponiendo una idea de democracia y una construcción de cultura política que apunten a reducir esas desigualdades.

#### LA CULTURA POLÍTICA: UNA CRÍTICA A LA VISIÓN LIBERAL DOMINANTE

El concepto “cultura política” sigue siendo de utilidad para describir y analizar los diferentes fenómenos sociales y políticos a nivel global, nacional o regional, siempre y cuando se explore desde otras dimensiones más allá de lo individual, lo cuantitativo y lo procedimental. Desde la publicación de *The civic culture*<sup>38</sup> en 1970, ha permanecido el interés por conocer las formas en que los individuos y los colectivos sociales expresan, socializan e interiorizan sus ideas, valores, principios, prácticas, comportamientos y discursos sobre su acción política y su constitución como sujetos políticos que disputan el sentido de la idea misma de política en general y de la democracia en particular en función de otros individuos y grupos que intentan imponer sus visiones. Hablar de cultura política es hablar de los pioneros en su estudio, quienes, a pesar de haberse quedado en una perspectiva liberal, sentaron las bases para las posteriores investigaciones de un tema que acompaña la vida política y democrática de cualquier sociedad. Almond y Verba definen a la cultura política de una nación como “[...] la particular distribución entre miembros de las pautas de orientación hacia los objetos políticos”.<sup>39</sup> Para los autores, “La orientación se refiere a los aspectos internalizados de objetos y relaciones. Incluye: 1) «orientación cognitiva», es decir, conocimientos y creencias acerca del sistema político, de sus papeles y de los incumbentes de dichos papeles en sus aspectos políticos (inputs) y administrativos (outputs); 2) «orientación afectiva», o sentimientos acerca del sistema político, sus funciones, personal y logros; y 3) «orientación evaluativa», los juicios y opiniones sobre objetos políticos que involucran típicamente la combinación de criterios de valor con la información y los sentimientos”.<sup>40</sup>

En el estudio de Almond y Verba el término cultura política se refiere al conjunto de “orientaciones específicamente políticas, (de) posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como (de) actitudes con relación al rol de uno mismo

<sup>38</sup> Gabriel Almond y Sidney Verba, *La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones* (Madrid: Euramérica-foessa, 1970).

<sup>39</sup> *Ibid.*, 180.

<sup>40</sup> *Ibid.*

dentro de dicho sistema [...]”<sup>41</sup> Almond y Verba establecieron una tipología que les permitiera explicar “el contacto entre los tiempos y los espacios en que se observa la acción política y los comportamientos políticos vigentes”<sup>42</sup> De ahí que propusieron tres tipos puros de cultura política y tres tipos de subculturas o culturas mixtas: a) la cultura política parroquial en la que la frecuencia de orientaciones de los individuos hacia los objetos políticos (Sistema político –input y outputs– y el individuo mismo como objeto de la política) es casi nula; b) la cultura política de súbdito en la que hay gran frecuencia de orientaciones hacia un sistema político y hacia los aspectos administrativos del sistema (outputs), pero las orientaciones respecto a objetos específicamente políticos y hacia uno mismo como participante activo se acercan a cero, “La orientación del súbdito en sistemas políticos que han desarrollado instituciones democráticas, será afectiva y normativa antes que cognitiva”; y c) la cultura política (cívica) participante en la que “los miembros de la sociedad tienden a estar explícitamente orientados hacia el sistema como un todo y hacia sus estructuras y procesos políticos y administrativos [...] Los diversos individuos de este sistema político de participación pueden hallarse orientados favorablemente o desfavorablemente hacia las diversas clases de objetos políticos. Tienden a orientarse hacia un rol activo de su persona en la política, aunque sus sentimientos y evaluaciones de semejante rol pueden variar desde la aceptación hasta el rechazo total”<sup>43</sup> Para Almond y Verba la cultura política es vista como el conjunto de orientaciones políticas cognitivas, afectivas, evaluativas hacia dimensiones u objetos políticos como la percepción del sistema político, las demandas (inputs) que los ciudadanos realizan al sistema, las respuestas (outputs) que las instituciones políticas dan a las demandas y la autoevaluación y autoconcepción de los individuos como actores políticos dentro del sistema. Este enfoque privilegia el sentido cuantitativo.<sup>44</sup>

Es importante revisar este polisémico concepto de cultura política, pero considerando que existen al menos dos tendencias en su comprensión.<sup>45</sup> Por un lado, te-

<sup>41</sup> *Ibid.*, 30.

<sup>42</sup> *Ibid.*

<sup>43</sup> *Ibid.*, pp. 34-36.

<sup>44</sup> Almond y Verba, *La cultura cívica*; y Gabriel Almond y Sidney Verba, “La cultura política”, en *Diez textos básicos de ciencia política* (Madrid: Ariel, 1996).

<sup>45</sup> Adriana Rodríguez Franco, “Reflexiones sobre el concepto cultura política y la investigación histórica de la democracia en América Latina”, *Historia y Memoria*, núm. 14, enero (2017): 205-47. <https://doi.org/10.19053/20275137.n14.2017.5820>; Cecilia Schneider y Karen Avenburg, “Cultura Política: un concepto atravesado por dos enfoques”, *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político* 20, núm. 1, abril (2015): 109-131.

nemos la asociación directa al planteamiento clásico de Almond y Verba en las que se apela –con ciertas variaciones ya– a “orientaciones específicamente políticas de posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como de actitudes con relación al rol de uno mismo dentro de dicho sistema”, donde la cultura política estaría centrada en ideas, opiniones y actitudes, en que las acciones serían el campo de su observación, cuando no, una variante externa. Por otro lado, tenemos perspectivas que se plantean los actos culturales como praxis, de ello se deriva, para el caso de la cultura política una perspectiva relacional entre el hacer, pensar y sentir, por lo que en los estudios de cultura política se podrían integrar más que posturas y actitudes, dando cuenta de una construcción colectiva en el tiempo, no exenta de contradicciones o tensiones, que se muestra en circunstancias y bajo condiciones específicas.<sup>46</sup> Si Almond y Verba se planteaban los estudios de la cultura política desde un punto de vista de las ideas y emociones, Geertz y la antropología llevarían la discusión a un campo más complejo, se trataría de lo que las personas piensan, sienten y hacen, más adelante, lo que anhelan y la forma en que construyen lo político en la cotidianidad.<sup>47</sup>

Las dos grandes líneas de los estudios sobre la cultura política son los relacionados con la perspectiva de la teoría política regularmente asociados a estudios cuantitativos; y otros relacionados con la visión antropológica y sociológica, regularmente asociados a observación participante, ya sea con grupos étnicos o sectores marginales. Entre los estudios cualitativos se incluyen también los relacionados con movimientos sociales, ampliando la perspectiva y profundidad de la discusión inicial. “El interés por los aspectos vinculados con la cultura política se ligaba, al mismo tiempo, a reconocer la importancia de los factores culturales en la consolidación de la recién restaurada democracia”,<sup>48</sup> en estos factores culturales de la política que posibilitan y alimentan la consolidación de la democracia en todas sus expresiones y diversidades, es fundamental la aportación de los movimientos sociales, grupos sociales, así como otros actores colectivos entre los que se encuentran sindicatos, partidos políticos o asociaciones civiles y sociales. Con ello se da cuenta de las diversas formas de participación política que alimentan la construcción democrática a través de la pluralidad

<sup>46</sup> Leticia Heras Gómez, “Cultura política el estado del arte”, *Revista Reflexión Política*, Universidad Autónoma de Bucaramanga, año 4, núm. 8, (2002); Schneider y Avenburg, “Cultura Política”. 109-31.

<sup>47</sup> Clifford Geertz, *Negara: el estado-teatro en el Bali del siglo XIX* (Barcelona: Paidós, 2000).

<sup>48</sup> Fabio de la Roche López, “Aproximaciones al Concepto de Cultura Política”, *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, núm. 22, 1 de mayo, (2000). <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1835>.

de expresiones ideológicas y conformación de identidades políticas. Esto a la vez que se cuestiona la confianza de los ciudadanos hacia las instituciones y la crisis de representatividad que algunos actores clásicos presentan a finales y principio de siglo.<sup>49</sup>

En los estudios sobre cultura política se presentan como subyacentes las nociones de política y la deseabilidad de formas de gobierno consideradas como democráticas. La perspectiva que ha predominado es la de la democracia liberal, pero existen otros enfoques que hacen referencia a procesos democráticos alternos al liberal, sobre todo en las discusiones en México y América Latina y, en particular, la referida a los casos de las organizaciones o pueblos indígenas y a los movimientos sociales. Respecto a la comprensión de la política, en una buena parte de los textos asociados a la visión liberal de la democracia, se entendería que se trata de un espacio en disputa, en el que partidos o agrupaciones se confrontan por un mejor posicionamiento en la distribución del poder.<sup>50</sup> En esta perspectiva se relega el papel de los ciudadanos y se oculta o subsume el papel de los movimientos sociales en la democracia. En el fondo del asunto, en la discusión sobre la cultura política en lo general y en lo particular, siguen abiertas las preguntas sobre quiénes pueden participar y de qué modo en la vida política. A lo largo de la historia en Occidente, la noción de ciudadanía establece una diferenciación entre quienes tienen y no derechos políticos en una sociedad, durante mucho tiempo estos derechos estuvieron centrados en la población de varones. Actualmente al hablar de ciudadanos hacemos referencia a personas con derechos y responsabilidades, que pueden y deben decidir y promover la toma de decisiones, que participan en el espacio político de la sociedad, de manera institucional y no institucional, que buscan sostener o ampliar derechos, además de que participan en la discusión ideológica y conformación de proyectos de sociedad. Sin embargo, no son únicamente los ciudadanos con membresía quienes participan en el espacio de lo político, son también jóvenes –no siempre mayores de edad–, indígenas, migrantes y otros grupos que, desde la perspectiva de los derechos y no de una noción de ciudadanía formal, lo hacen a través de su acción colectiva y con la reivindicación de sus identidades y capacidades de acción política.

Estos son aspectos que no fueron considerados en los estudios de Almond y Verba o en algunos de los estudios subsecuentes sobre la cultura política. La visión colectiva

<sup>49</sup> Antonio Murga Frassinetti, “Cultura política: un inventario bibliográfico (1985-2005)”, *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 121 (2008). <https://doi.org/10.15517/rsc.v0i121.10501>.

<sup>50</sup> Schneider y Avenburg, “Cultura Política”: 109-31; Joel Trujillo Pérez, “Democracia, cultura política y ciudadanía en el México de hoy”, *Nueva Antropología: Revista de Ciencias Sociales* 28, núm. 82, enero (2015): 147-152.

de los derechos y de la participación colectiva entraría en disputa con las visiones individualistas para dar paso a visiones más plurales y democráticas. Ello también fue permitiendo que los estudios sobre cultura política no sólo tomaran en cuenta lo que piensa, siente o sabe el ciudadano del Estado y del sistema político, sino también en la participación política que el ciudadano tiene en su barrio o comunidad, en su sindicato o en su involucramiento en un movimiento social, con lo que la dimensión colectiva de la cultura política empezaría a ser un terreno más de estudio para entender a la política y la democracia misma. Esto llevaría también a la comprensión de que la participación política en una democracia va mucho más allá de votar y ser representado e incluye formas de acción colectiva en la que se exigen y afirman derechos individuales y colectivos y se establecen otros espacios y formas de acción política.<sup>51</sup> Con esta visión más ampliada y plural, las perspectivas comunitarias se insertaban dando más énfasis e importancia a la comunidad y a lo colectivo sobre la preponderancia que se le daba al interés individual. La discusión sobre la noción de cultura política en su versión clásica responde al paradigma liberal, pero desde el feminismo, la interculturalidad y los movimientos sociales pueden encontrar lazos más fuertes hacia los paradigmas republicano y comunitario.<sup>52</sup> Este panorama más amplio ha sido posible gracias a las reflexiones complementarias a la visión inicial de los estudios de las ciencias políticas; los planteamientos antropológicos sobre cultura y otros aportes desde la sociología o filosofía política, han contribuido con perspectivas cercanas a la realidad cotidiana de las personas, siendo cada vez más complejas en el sentido de que van destacando elementos discordantes o complementarios dentro de la cultura, poniendo énfasis en su dimensión colectiva.<sup>53</sup> Estas disciplinas, han abonado a la discusión crítica sobre las perspectivas que sustentan la lectura de la cultura política desde un enfoque occidental, liberal y patriarcal.<sup>54</sup>

<sup>51</sup> Ackerman, *El mito de la transición democrática*; Sergio Tamayo. *Espacios y repertorios de la protesta* (México: Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales/UAM-A/Colofón Ediciones Académicas, 2016); y Sergio Tamayo, "Análisis multidimensional de la cultura política de los movimientos sociales", *Cultura (y) Política*, coordinado por Alejandro López y Sergio Tamayo (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2013), 351-421.

<sup>52</sup> Sergio Ortiz Leroux, "República y republicanism: una aproximación a sus itinerarios de vuelo", *Argumentos* 20, núm. 53, abril, México, D.F. (2007): 11-32.

<sup>53</sup> Heras, "Cultura política".

<sup>54</sup> Gabriela Bard Wigdor, "Culturas políticas (Re)significando la categoría desde una perspectiva de género", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61, núm. 227, 5 de enero (2016): 137-66. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30024-1](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30024-1).



Como hemos mencionado, una crítica pertinente y necesaria a la visión liberal individualista dominante se construyó al reconocer la importancia de los cambios democráticos y el agotamiento de la legitimidad de los regímenes políticos, dando paso al reconocimiento de una diversidad de culturas e incorporando diferentes elementos a la discusión, tales como el análisis de los movimientos sociales y otras formas de organización y acción colectiva. En este recuento, nos damos cuenta de la ampliación de perspectivas metodológicas que van a más allá de lo meramente cuantitativo. Así, es importante destacar los métodos cualitativos de investigación sobre cultura política, las entrevistas, la etnografía, así como la investigación hemerográfica, sobre todo si se toma en cuenta que los estudios demoscópicos y de cultura política desde la dimensión individual privilegiaron el enfoque cuantitativo mediante la realización de encuestas.<sup>55</sup>

La cultura política medida o analizada en su dimensión demoscópica, es decir, vía encuestas y sondeos, es insuficiente para dar cuenta de la complejidad política, sobre todo cuando se prioriza su dimensión colectiva por encima de la individual, dimensión que es necesario explorar en organizaciones sociales de larga data que han alimentado una cultura política a contracorriente de la cultura dominante. También es necesario incluir la diversidad como un elemento inherente a considerar en el proceso de democratización que ha vivido nuestra sociedad en las últimas décadas, sobre todo a partir de la irrupción de los movimientos indígenas que rompieron con una visión hegemónica que pretendía ver estas culturas como subculturas, reproduciendo esquemas racistas, excluyentes y paternalistas.<sup>56</sup> La diversidad de culturas políticas es un hecho apenas reconocido que es necesario explorar desde una ciencia social crítica comprometida con dar voz y visibilizar expresiones políticas que configuran formas distintas de entender la política y la democracia misma. Desde la visión cualitativa y colectiva –que es la que proponemos en este trabajo– se prioriza y profundiza una reflexión sobre las formas y procesos de organización y participación en las diferentes sociedades, la manera en que se da sentido al quehacer político, en que

<sup>55</sup> Almond y Verba, *La cultura cívica*; Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP), (web), varios años (2003, 2005, 2008, 2012), [www.encup.gob.mx](http://www.encup.gob.mx); Lorenzo Córdova, et. al., “El déficit de la democracia en México”, *Encuesta Nacional de Cultura Política*, número 25 de la colección: Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales (México: IJ-UNAM, 2015); Ronald Inglehart, “Cultura política y democracia estable”, *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, núm. 42 (1988): 45-66; Corporación Latinobarómetro, “Informe Latinobarómetro”.

<sup>56</sup> Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, *Autonomía, cultura política y democracia en el movimiento zapatista* (México: Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, 2019).

cada persona o grupo de personas participan dentro de la construcción de lo político y cómo se entiende la vida colectiva. En suma, se trata de un llamado a la reflexión sobre la cultura y lo político en donde los grupos sociales se organizan para incidir de mejor manera en la vida pública.

## HACIA UNA NUEVA FORMA DE ENTENDER LA(S) CULTURA(S) POLÍTICA(S)

Situar el estudio de la cultura política en una dimensión que privilegie el reconocimiento de las relaciones de poder, la conflictividad y las disputas políticas nos permitirá analizarla en su dimensión procesual mostrando la importancia de distintos actores políticos y sociales que despliegan su acción política para posicionarse en un marco de lucha por la hegemonía política y cultural.

Para ir superando la visión hegemónica en el estudio de la cultura política es útil esta definición inicial que la entiende como una síntesis heterogénea de múltiples manifestaciones culturales y expresiones políticas, que frecuentemente se contradicen entre sí, debido a la pluralidad de valores, informaciones, juicios, actitudes y expectativas que conforman la identidad política de los individuos, los grupos sociales o las organizaciones.<sup>57</sup> A partir de ello los actores construyen sus posiciones y acciones políticas. “De ese basamento cultural se derivan comportamientos, actitudes, percepciones que deben, por tanto, ser leídos como portadores de significado dentro de universos simbólicos plurales”<sup>58</sup> y particulares. Por tanto, la cultura política “no existe como una unidad o entidad homogénea e integrada o asociada a ciertos sectores, grupos o clases sociales. Por el contrario, parece más adecuado considerarla como un conjunto heterogéneo y desarticulado de valores, actitudes y acciones con base en el cual los actores sociales construyen percepciones sobre las relaciones de poder y sustentan su acción política”<sup>59</sup>.

<sup>57</sup> Véase Roberto Gutiérrez y Rosalía Winocur, “La construcción cultural de la política. Su relevancia en el análisis de la participación política”, en *Política, etnicidad e inclusión digital en los albores del milenio*, coordinado por Robinson Scott, Héctor Tejera y Laura Valladares (México: Miguel Ángel Porrúa/UAM-I, 2007); Héctor Tejera Gaona, “Participación ciudadana, relaciones clientelares y sistema político en México: un enfoque cultural”, en *Participación y ciudadanía en México*, coordinado por Pablo Castro Domingo y Héctor Tejera Gaona (México: UAM/Conacyt/Juan Pablos, 2010), 47-71; y Héctor Tejera Gaona (coord.), *Antropología política* (México: Plaza y Valdés, 1996).

<sup>58</sup> Gutiérrez y Winocur, “La construcción cultural”, 45.

<sup>59</sup> Tejera, citado en Gutiérrez y Winocur, “La construcción cultural”, 45.

El análisis sobre las culturas políticas nos ayuda a entender la “forma en que se construyen los sujetos en su dimensión política, así como la manera en que estos le dan un cierto significado al entorno en el cual se desenvuelven y del cual se desprenden creencias en torno a lo que debe ser la convivencia social, la cooperación, la competencia y eventualmente el conflicto político”.<sup>60</sup> Desde la perspectiva de los estudios sobre cultura e identidades, Gilberto Giménez<sup>61</sup> nos recuerda –rescatando el planteamiento de Braud– que el concepto de cultura política se ha usado también para referirse al “conjunto de conocimientos, creencias, valores y actitudes que permiten a los individuos dar sentido a la experiencia rutinaria de sus relaciones con el poder que los gobierna, así como también con los grupos que les sirven como referencias identitarias”.<sup>62</sup> En este sentido, la cultura política trata de múltiples factores que se transforman de manera dinámica y que se presentan en diferentes espacios socioculturales, teniendo como referencia los marcos epistémicos, ontológicos y momentos históricos de las personas. También se debe reconocer, en una noción amplia de la cultura política, que ésta se manifiesta en distintos espacios y a través de varias prácticas sociales en la elección de autoridades, pero también en la organización de actividades políticas, el acuerdo o desacuerdo con reglas, en procedimientos para tomar decisiones, en la valoración de las acciones de otros, así como en el conjunto de conocimientos sobre la dimensión política de la vida social. Por cultura política también se entenderá una práctica constante y formativa hacia una cultura de “lo político”, generadora de conciencia individual y colectiva; es una experiencia acumulada históricamente en el marco de la movilización social en reclamo de derechos, en su defensa y en el ejercicio de las obligaciones; es también un proceso de maduración de las formas, las actividades, los procesos organizativos y la definición de objetivos comunes en aras de la construcción y consolidación de plataformas de acción política. Es un espacio para la disidencia, para encausarla, para organizarla y fortalecerla, para disentir de las formas establecidas e innovar en la construcción de relaciones entre sujetos, organizaciones e instituciones; es la experiencia a priori para planificar pequeñas y grandes transformaciones; define formas de participación y profundidad en el impacto de las acciones, mediando en el interaccionismo entre los sujetos indi-

<sup>60</sup> Gutiérrez y Winocur, “La construcción cultural”, 46. Véase también Ramírez, *Autonomía, cultura política*.

<sup>61</sup> Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Coahuilense de Cultura, 2007).

<sup>62</sup> Philippe Braud, *Sociologie politique* (París: L.G.D.J, 1992), 163.

viduales y colectivos. Se conforma procesualmente en la interacción con pares y en la confrontación de ideas y proyectos políticos.

Aunque esta visión de la cultura política hace pensar que se puede presentar de manera diferenciada en distintos grupos sociales, es importante reconocer que la mirada liberal de la democracia ha silenciado prácticas culturales y políticas de grupos indígenas, afrodescendientes, campesinos y organizaciones sociales que desde los quehaceres cotidianos individuales y colectivos han tejido otro tipo de relaciones sociales que configuran una cultura política emancipadora y que suelen escapar a –o ser ignorados por– los instrumentos metodológicos usados hegemónicamente en las ciencias sociales. Ante ello es menester deconstruir la lógica epistémica dominante, que busca configurar cierto tipo de subjetividad, para visibilizar aquellas prácticas que, por no estar reconocidas, no significa que no existan, y que responden a una lógica que busca retornar la mirada sobre “los otros”, “las otras” y el “nosotros”, tanto en términos teóricos como metodológicos y políticos.<sup>63</sup> La deconstrucción se debe realizar en el marco de un análisis sobre la democracia vista como un continuum que parte de lo individual y familiar hacia los procesos de socialización, acción colectiva y esfera pública.

Una visión de la cultura política desde la demodiversidad es importante ya que nos permite entender y analizar no sólo las formas de organización y participación política democrática que se dan dentro de las organizaciones y movimientos sociales a partir de sus valores, principios, prácticas y discursos, sino que nos ayuda a entender la visión crítica que estos grupos tienen del Estado y de otros oponentes políticos. No ayudan a criticar prácticas y discursos en otros ámbitos de la vida política que encubren elementos autoritarios que se presentan como democráticos ampliando los espacios mismos de la acción política y evidenciando la coexistencia de distintas formas de entender y practicar la democracia misma. En este sentido, tan válidas son las formas institucionales como las no institucionales de participación, la democracia directa y la representativa, pues en realidad, lo que se busca es la construcción de diversas democracias de alta intensidad que se complementan en busca de mayores espacios de participación.<sup>64</sup> En esta visión, por ejemplo, partidos y movimientos coexisten y son importantes en cuanto a las aportaciones que puedan hacer a la democracia.

Para ir más allá de las posturas clásicas en el estudio de la cultura política –centradas en la dimensión individual y en el estudio de los valores y principios–, es im-

<sup>63</sup> Proyecto de investigación “Democracia, culturas políticas”.

<sup>64</sup> Véase Santos y Méndez, *Demodiversidad. Imaginar nuevas*.

portante ver a ésta como parte de los procesos, escenarios, discursos y narrativas políticas de los sujetos sociales que se organizan para tener mayor capacidad de incidencia en la vida pública. Esto implica analizarla desde una dimensión de disputa y conflicto, tomando en cuenta que la realidad sociopolítica es dinámica, compleja, diversa y conflictiva. Así, la cultura política puede ser vista como un marco interpretativo compartido, como algo abierto, en disputa y construcción permanente.<sup>65</sup> En esta perspectiva, la cultura política “[...] forma a los sujetos y provee de la lente por las cuales ellos dan sentido al mundo lo que, en consecuencia, trae un acomodo de prioridades, intereses, arreglos, asignaciones jerárquicas, disputas, etc.”<sup>66</sup> Lo importante en esta perspectiva es que la cultura política adquiere una dimensión y una significación en lo colectivo más que en lo individual. De esta manera, teórica y metodológicamente, aproximarse a la cultura política de un grupo, organización o asociación es posible mediante el conocimiento y la exploración de sus relatos, discursos, narrativas, ideas compartidas, entre otros elementos, sean estos verbales o no. Con esto se hace visible el antagonismo de los distintos grupos en un campo público de disputa política.<sup>67</sup>

Las relaciones de poder tienen una profunda raíz cultural. La cultura política de los grupos sociales dominados contribuye a cuestionar la cultura dominante basada en un “sentido común” hegemónico. Cuestionar ese sentido común dominante pasa por una transformación cultural que permite el surgimiento de un nuevo sentido común como base de una transformación política y social. Esto se liga directamente con la producción de discursos y narrativas, así como con la interpretación de las ideas y las prácticas políticas y culturales de los sujetos individuales y colectivos. El discurso es un “[...] elemento estructurante de las percepciones subjetivas. La problemática de la cultura política se entrelaza, así, con la reflexión sobre el discurso político, y lo hace a través de una concepción que enfatiza, justamente, la cuestión del significado”.<sup>68</sup> De esta manera, la cultura política representa un enfoque, entonces, que reivindica “[...] la materialidad de las ideologías, misma que es posible constatar lo mismo en los efectos de los discursos explícitos [...] que en el significado implícito que toda prácti-

<sup>65</sup> Hugo Sánchez Robles, “Notas sobre cultura política y redes sociales”, *Posibilidad Política*, núm. 24, julio-diciembre (2020): 44.

<sup>66</sup> *Ibid.*

<sup>67</sup> *Ibid.*

<sup>68</sup> Roberto Gutiérrez, *Cultura política y discriminación* (México: CONAPRED, Cuadernos de la igualdad, núm. 3, 2005), 20-21.

ca individual o grupal posee”.<sup>69</sup> “Lo que cada individuo ve, interpreta y juzga depende del universo simbólico en el que se ha formado y desde el cual establece un vínculo determinado con aquello que desde su sentido común es simplemente *la realidad*”.<sup>70</sup>

Los valores y las actitudes culturales que contribuyen al conocimiento de la cultura política de una sociedad tienen que ser complementados con el análisis de las acciones colectivas, las visiones de sociedad y las prácticas políticas de los ciudadanos vistos en una dimensión colectiva y plural. Esto contribuye, además, a ampliar las visiones tradicionales de la democracia hacia una mirada demodiversa en donde, además de la participación y la representación política, se ponga énfasis en el bienestar y desarrollo social de los grupos que se expresan políticamente a través de sus valores, principios, prácticas y creencias, mismos que impulsan una democracia democratizante.<sup>71</sup>

La cultura política nos ayuda a comprender la forma en que un grupo social “organiza y procesa sus creencias, imágenes y percepciones sobre su entorno político y de qué manera éstas influyen tanto en la construcción de las instituciones y organizaciones políticas de una sociedad como el mantenimiento de las mismas y los procesos de cambio”.<sup>72</sup> Como parte de la dimensión subjetiva de la política, la cultura política se ve permeada por el “conjunto de relaciones de dominación y de sujeción, esto es, las relaciones de poder y autoridad que son los ejes alrededor de los cuales se estructura la vida política”.<sup>73</sup> Dominación y resistencia atraviesan la actividad política, de ahí que la cultura política es importante para determinar la forma en que un grupo social se alinea y somete a las estructuras y prácticas culturales del poder o se sale de ellas resistiéndolas e incluso superándolas, pues la resistencia permanente no sólo contrarresta la dominación, sino que abre caminos a la liberación y emancipación social. Así como la cultura política no puede ser homogénea, tampoco puede ser neutral; si los actores sociales se posicionan a partir de diversas ideologías, éstas también definen parte de su actuación y posicionamiento político frente a otros actores, incluyendo el propio Estado y las élites dominantes. Esto es, en parte, lo que explica que puedan existir diversas culturas políticas –muchas veces en disputa– en

<sup>69</sup> *Ibid.*

<sup>70</sup> *Ibid.*, 25.

<sup>71</sup> Véase Boaventura de Sousa Santos, *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (Buenos Aires: CLACSO, 2006).

<sup>72</sup> Jaqueline Peschard, *La cultura política democrática* (México: IFE, Cuadernos de divulgación de la cultura democrática, 3ª. Ed., 1997), 10.

<sup>73</sup> *Ibid.*

un mismo conjunto o grupos social, aunque desde el poder siempre se busca la homogeneización.<sup>74</sup>

Por ello, es necesario abrir el concepto de cultura política, para que además nos ayude a comprender la dimensión gubernamental, el ámbito nacional, el de las organizaciones sociales y el local, donde se generan otros procesos sociales que muchas veces chocan con lo nacional y gubernamental por ser espacios en donde permea la lógica de la dominación y de la visión asimétrica entre gobernantes y gobernados. Pues, si bien es cierto que la cultura política permite la creación de consensos sobre normas, valores y principios que sustentan y legitiman los procesos y las instituciones políticas y son la base de sistemas políticos específicos, también es cierto que las organizaciones y movimientos sociales construyen un basamento de ideas y prácticas políticas y socioculturales que les dan identidad, legitimidad y capacidad de acción política frente al Estado y otros oponentes, así como definición en los procesos que les son propios en su interior.

La cultura política democrática se nutre de diversas fuentes entre las que destacan la liberal y la republicana, ésta última permite introducir la primacía de lo colectivo y de la esfera pública sobre lo individual y sobre lo privado.<sup>75</sup> La participación política en las diferentes escalas de la vida social constituye un elemento imprescindible de la cultura política democrática que permite al ciudadano no sólo votar, sino organizarse y hacer valer sus derechos, ser escuchado y convertirse en interlocutor directo de las autoridades en sus distintos niveles, dando paso a una visión de la ciudadanía en sentido sustantivo y en una dimensión colectiva que la aleja de verla sólo como membresía a una comunidad política que dota a los sujetos de derechos y obligaciones.<sup>76</sup> De ahí que las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos sociales sean dos formas organizativas y asociativas que representen espacios de participación para los ciudadanos potenciando su acción colectiva y su capacidad de incidencia.

<sup>74</sup> En este sentido, una de las críticas que se le hacen, por ejemplo, al esquema clásico de Almond y Verba es que “dedica muy poca atención a las subculturas políticas, o sea, a aquellas culturas que se desvían o chocan con la cultura política nacional y que no pueden ser desdeñados porque en ocasiones han llegado a poner en duda la viabilidad de la noción misma de cultura nacional”, véase Peschard, *La cultura política democrática*. Es el caso de los movimientos sociales como el estudiantil de 1968 en México o la irrupción de los movimientos indígenas en la década de los 90 –con el zapatismo a la vanguardia– que cuestionaron las bases de la cultura autoritaria (monocultural) abriendo importantes procesos de transformación social.

<sup>75</sup> Peschard, *La cultura política democrática*.

<sup>76</sup> Sergio Tamayo, *Crítica de la ciudadanía* (México: Siglo XXI, 2010).

La cultura política liberal tiene la intención de homogeneizar, niega o minimiza la diversidad de la sociedad y de la política misma. Además, pretende evitar el conflicto inherente a la política. También es elitista y separa a los gobernantes de los gobernados. En contraparte, es necesario reconocer la existencia de diversas culturas políticas como parte de la gran diversidad y heterogeneidad de la sociedad, así como incluir el agonismo como principio de la política que permite la constitución de culturas políticas distintas y muchas veces disidentes. Como apunta Peschard, “Hablar de pluralidad es referirse a un patrón de valores y orientaciones que tienen como punto de partida la existencia de la diversidad en su proyección sobre el mundo político y las relaciones de poder”.<sup>77</sup> La idea de agonismo implica ver la diferencia como algo positivo, “implica el reconocimiento genuino del otro y de su derecho a ser diferente” –incluso en espacios u organizaciones donde se comparten valores y principios–, incluye necesariamente la visión del otro, “no como enemigo al que hay que eliminar, sino como adversario, con el que se puede confrontar ideas y debatir con base en argumentos diferentes”.<sup>78</sup> Con política “agonística” nos referimos a lo que Chantal Mouffe explicita sobre la forma política en la que existe una identidad entre un “ellos” y un “nosotros”, haciendo de esta relación un vínculo de adversarios más que de enemigos. Nos menciona que la noción de conflicto es central en política, puesto que en el conflicto se sugiere una confrontación entre identidades políticas colectivas. Se debe considerar “la negatividad radical, la posibilidad siempre presente del antagonismo, la diferencia entre lo político y la política, la división de la sociedad, la naturaleza discursiva de lo social y la tesis antiesencialista que plantea que no hay identidades esenciales sino siempre formas de identificación. Lo que está en juego en la política es la constitución de identidades políticas y estas son siempre identidades colectivas”.<sup>79</sup>

De esta manera, el compartir pautas, orientaciones o actitudes ante la actividad política en distintos espacios sociales permite que un conjunto de individuos con una identidad (religiosa, étnica, gremial o de otra índole) vayan delineando colectivamente su cultura política.<sup>80</sup> Hay que considerar, sin embargo, que, si tomamos en cuenta la diversidad existente al interior de los propios grupos, en este caso gre-

<sup>77</sup> Peschard, *La cultura política democrática*, 29.

<sup>78</sup> *Ibid.*

<sup>79</sup> Chantal Mouffe, “El papel de los afectos en la política agonística”, Conferencia dictada dentro del ciclo Utopías en el teatro María Matos, Lisboa, Portugal, (video de YouTube), 2017, 2:02:37 min. <https://www.youtube.com/watch?v=bSb71GIJzVU>.

<sup>80</sup> Vallès, *Ciencia política*; Yolanda Meyemberg Leycegui, “Cultura política: un concepto manuable”, citada en Víctor Alarcón Olguín (coord.), *Metodología para el análisis político* (México: UAM-I-Plaza y Valdés, 2006).



miales, el compartir en un determinado momento una misma cultura política no quiere decir que sea homogénea o esté libre de posiciones encontradas, al contrario, reconocer esa heterogeneidad y saberla gestionar, forma parte de la misma cultura política al incrustarse en la forma de concebir la propia vida como organización y la acción externa como actor político. Para determinar la existencia de una cultura política es necesario “[...] la presencia de un conjunto predominante de actitudes, que tiende a orientar las conductas de los miembros del colectivo en una misma dirección”.<sup>81</sup> En ese sentido, nos alerta Vallès, la cultura política “es siempre un atributo colectivo que responde a un grupo, no a un individuo”.<sup>82</sup> “El individuo participa de la cultura política de dicho grupo en cuanto pertenece al mismo: en cierto modo, el individuo no posee una cultura política, sino que ‘es poseído’ por la cultura política del grupo del que forma parte”.<sup>83</sup> En este sentido, “la cultura política no es una actitud subjetiva de cada individuo, sino una acción con un significado compartido, que implica un acuerdo social entre los actores para entender de la misma manera una serie de acciones alrededor de problemas políticos”.<sup>84</sup> Enfatizando en este planteamiento, Vallès afirma que “La cultura política nos ayuda a penetrar por qué dichos actores convierten en conflicto determinadas situaciones, por qué dichos actores elaboran diferentes propuestas de solución, por qué adoptan estrategias de confrontación o de consenso, etc.”<sup>85</sup>

Esta perspectiva, se ha enriquecido desde diferentes disciplinas con elementos más cercanos al actuar de las personas, de manera individual o colectiva, considerando sus formas de organización cotidianas, donde se construyen “modelos de orden, actitudes en torno al ejercicio de la autoridad y a la relación con el poder, formas de obediencia social o de distanciamiento crítico con el poder y con lo establecido”.<sup>86</sup> Además de incorporar aspectos asociados a la identidad, lo que implica el reconocimiento –más allá de la perspectiva clásica universalizadora– de elementos relacionados con la historicidad y formas concretas de expresión de la cultura política para cada sociedad.<sup>87</sup> También se debe destacar que desde perspectivas más críticas

<sup>81</sup> Vallès, *Ciencia política*, 254-255.

<sup>82</sup> *Ibid.*

<sup>83</sup> *Ibid.*

<sup>84</sup> Medardo Tapia y David Moctezuma, *Cultura política. El aprendizaje de un pueblo indígena* (Morelos: UNAM-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1991), 23.

<sup>85</sup> Vallès, *Ciencia política*.

<sup>86</sup> López, “Aproximaciones al Concepto de Cultura”.

<sup>87</sup> Bard Wigdor, “Culturas políticas”: 137-66; López, “Aproximaciones al Concepto de Cultura”.

hacia la sociedad –y su supuesta composición homogénea, así como hacia los procesos de dominación cultural, económica y política, y a la visión heteropatriarcal–, las nociones de identidad, subjetividad, democracia y política han sido fuertemente cuestionadas, así como el sentido y validez de las prácticas y significados políticos que forman parte del quehacer cotidiano, por lo que la cultura política podría comprenderse como un concepto abierto, en el que se implican elementos simbólicos, prácticos, emocionales y sociohistóricos, además de los propiamente políticos.<sup>88</sup>

En la vida cotidiana se construyen modelos de orden y de organización social en los que se expresan valores, principios y actitudes en torno al ejercicio de la autoridad y a la relación con el poder, formas de obediencia social o de distanciamiento crítico con el poder y con lo establecido. Esta visión de la cultura política ligada al poder se complementa con el estudio de la identidad, los estudios generacionales y el devenir histórico de las sociedades, las comunidades o las organizaciones sociales, lo que, a su vez, contribuye al estudio de la cultura política en su dimensión histórica y colectiva.<sup>89</sup> En las últimas décadas también, se ha dado una “amplia movilización social y un reavivamiento de prácticas políticas que sitúan como centrales el valor comunitario y el autogobierno” que ha acompañado el proceso democrático, en este marco, Jesús Solís reflexiona sobre “el entrecruce de prácticas políticas locales con las electorales democráticas”, problematizando “la construcción de lo político como espacio de experiencia” desde un entorno local.<sup>90</sup> Esto amplía la visión de los espacios de participación y la conformación de una cultura política que se nutre de distintas formas de interacción política, que va de lo oficial e institucional a los espacios comunitarios y los movimientos sociales. En el caso de organizaciones como los sindicatos, por ejemplo, resulta interesante indagar entre la cultura política colectiva propiamente sindical y la que los miembros de la organización adquieren en sus otros espacios de acción política, como su comunidad o su participación en partidos políticos o movimientos sociales, generando una fusión en la que se combinan ideas, valores y prácticas que apuntan a profundizar procesos de democratización multisectorial en donde se combinan los espacios sindical, social y político; incluso es importante incluir la

<sup>88</sup> *Ibid.*

<sup>89</sup> Esteban Krotz y Rosalía Winocur, “Democracia, participación y cultura ciudadana: discursos normativos homogéneos versus prácticas y representaciones heterogéneas”, *Estudios Sociológicos* 25, núm. 73 (2007): 187-218; Véase López, “Aproximaciones al Concepto de Cultura.

<sup>90</sup> Jesús Solís Cruz, “Democracia electoral y política comunal en la Sierra de Michoacán”, *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas* 24, núm. 68, enero, (2017): 177-204.

dimensión de la vida privada y cotidiana. Las diversas formas de organización, participación y prácticas políticas de los actores en los distintos espacios coexisten y fortalecen los lazos solidarios e identitarios entre los miembros de la organización. La relación con otras culturas, como las de los pueblos indígenas, es otro elemento para considerar en los lugares donde estos grupos tienen gran presencia, influencia y tradición. Aquí, cabe resaltar la posibilidad de contrastar y/o complementar distintas visiones del mundo y de la realidad.<sup>91</sup>

“La cultura política, al igual que los marcos valorativos y simbólicos de todo tipo, se arraiga profundamente en las sociedades y tiene consecuencias sobre las instituciones y prácticas políticas que a su vez la modelan y refuerzan. Toda cultura política influye en las instituciones a la vez que es influida por ellas [...] la cultura política afecta, a la vez que es afectada por, la forma en que operan las estructuras políticas”.<sup>92</sup> Esto se hace más evidente en procesos sociales de gran movilización y sedimentación, como el movimiento zapatista y la construcción de su autonomía, que ha implicado la conformación de una cultura política democrática –basada en los principios del mandar obedeciendo– la cual, a la vez que influye en la constitución de sus instituciones autónomas, se alimenta de las acciones concretas de éstas.<sup>93</sup> El caso del movimiento magisterial –visto en perspectiva histórica– es otro caso paradigmático como veremos en este trabajo. Hay que tomar en cuenta, sin embargo, que, como apunta Norbert Lechner, la rapidez de los cambios políticos, muchas veces “se contradice con la inercia de la cultura política”, es necesario considerar “las dificultades de reproducir bajo las nuevas condiciones (políticas) los valores y símbolos, las percepciones, preferencias y actitudes”,<sup>94</sup> que prevalecen y pueden (quizá deben) ser modificadas por esos cambios políticos. Una cultura política democrática que se base en la pluralidad no puede sustentarse en mecanismos de homogeneización o unanimidad, necesita buscar el consenso propio del disenso existente, la búsqueda de acuerdos que expresen y recuperen la esencia de esa pluralidad política, e incluso ideológica. La cultura política democrática parte del reconocimiento y respeto a la

<sup>91</sup> Véase Natividad Gutiérrez Chong y Damián Gálvez González, “La cultura política en el pueblo mapuche: el caso Wallmapuwen”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* Case. 62, núm. 231, septiembre (2017): 137-66; Atenea Domínguez Cuevas y Gisela Santiago Benítez, “Un acercamiento a la participación político electoral de los pueblos indígenas de México”, *Revista latinoamericana de estudios educativos* 44, núm. 3, julio (2014): 83-136.

<sup>92</sup> Peschard, *La cultura política democrática*, 32-33.

<sup>93</sup> Ramírez, *Autonomía, cultura política*.

<sup>94</sup> Norbert Lechner, “Nuevas ciudadanía”, *Revista de Estudios Sociales*, núm. 5, enero Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes, Bogotá (2005): 12.

diferencia y a la necesidad de que los diversos grupos sociales puedan “agregar y articular sus intereses”<sup>95</sup> para construir sus proyectos políticos y confrontarlos con otros en una disputa política abierta –que evite el encasillamiento en una dimensión más abarcadora (como lo nacional)– que permita la existencia de visiones del mundo distintas y heterogéneas que forman parte de un bagaje cultural con fuertes significaciones políticas y en diversos ámbitos territoriales.<sup>96</sup>

Otro elemento importante para tomar en cuenta en el estudio de la cultura política de organizaciones sociales –en este caso del gremio magisterial–, es la coyuntura en la que se insertan determinados colectivos, pues recordemos que la dialéctica estabilidad-cambio se encuentra siempre presente como parte de las dinámicas de las sociedades.<sup>97</sup> Así, existen ciertos momentos que pueden crear situaciones propicias para iniciar la construcción de un nuevo tipo de cultura política, es decir, existen momentos de crisis que permiten a una colectividad hacer un balance de la situación y replantear ciertas cuestiones para tener una mejor posición frente a sus adversarios. Es importante mencionar que “Las crisis son identificadas como problemas que, al ser reconocidos por los actores, son detonadores de procesos de cambio y eventualmente del aprendizaje de nuevas formas de ser, de una transformación de la cultura política”.<sup>98</sup> La gran lucha dada por la CNTE –y otros sectores del magisterio democrático– es un ejemplo ilustrativo al respecto. Si bien la cultura política se transforma en momentos de coyunturas o crisis que hacen que los actores se involucren en procesos políticos y sociales que transforman su entorno y sus relaciones sociales, lo cierto es que sólo se pueden observar cambios significativos a través de periodos largos, antecedidos por la interiorización de valores con previos procesos de socialización, de ahí que “La transformación de las representaciones y prácticas que configuran la identidad política de los sujetos se produce a lo largo de procesos prolongados de socialización –resocialización– que van sedimentando o resignificando gradualmente una determinada forma de comprender el universo propio de la política”.<sup>99</sup> La convivencia social, entonces, se altera para dar paso a nuevas pautas de conducta que modifican los procesos de reproducción social donde la nueva cultura política “per-

<sup>95</sup> Peschard, *La cultura política democrática*, 41.

<sup>96</sup> Gutiérrez, *Cultura política y discriminación*.

<sup>97</sup> Ramírez, *Autonomía, cultura política*, 77.

<sup>98</sup> Tapia y Moctezuma, *Cultura política*, 23.

<sup>99</sup> Gutiérrez y Winocur, “La construcción cultural”, 42.

mite incorporar permanentemente nuevas interpretaciones de la realidad”.<sup>100</sup> De ahí la importancia de considerar a la CNTE en su dimensión histórica, tomando en cuenta momentos coyunturales en los que han intensificado su acción política.

Para conformar una cultura política democrática es necesario que existan intereses compartidos por la organización política y/o social para llegar a un consenso político, pero también moral, es decir, de compromiso y cooperación, que propicien la participación y la acción colectiva, reforzando a la vez la identidad colectiva de sus miembros.<sup>101</sup> La cultura política democrática –en permanente construcción y deconstrucción en México– ha ido acompañada de una vida organizativa y asociativa, basada en valores como la confianza, la solidaridad y la cooperación, que van permitiendo la existencia de una multiplicidad de organizaciones creadas bajo ciertos intereses, lo cual se logra con un alto grado de confianza interpersonal, que históricamente se ha desarrollado en México en sectores como el indígena, el estudiantil o el magisterial.<sup>102</sup> La cultura política se convierte en fenómeno colectivo cuando los valores, las actitudes y los comportamientos son compartidos por grupos enteros que dicen basar sus acciones en los mismos postulados, y con experiencias de participación política iguales o similares, sólo así se puede considerar que esas pautas de conducta puedan, en un momento dado y bajo ciertos factores, ser heredados a las siguientes generaciones, no sin cambios, alteraciones, ni las críticas necesarias.<sup>103</sup> Los liderazgos democráticos –que en todo momento responden a los intereses de la colectividad de la que reciben el mandato– son un componente importante de la cultura política de las organizaciones y movimientos sociales. Al ser electos democráticamente, bajo los procedimientos establecidos, los representantes sindicales cuentan con una aceptación amplia y con un respaldo popular que les dota de una legitimidad

<sup>100</sup> Lechner, “Nuevas ciudadanía”. En esas nuevas interpretaciones de la realidad están presentes también nuevas formas de conocimiento que derivan tanto de las formas tradicionales de los pueblos indígenas y otros actores y movimientos sociales como de su relación con otros grupos sociales, con activistas o con académicos, puede verse Alonso Leyva, J. Hernández, R. A. Escobar, A. Kohler, A. Cumes y Boaventura de Sousa Santos, *Prácticas otras de conocimiento (s). Entre crisis, entre guerras* (México: 3 Tomos, Editorial Cooperativa Retos/pdtg/iwgia/alfisa/alice/Taller Editorial Casa del Lago, 2015), <https://www.jstor.org/stable/j.ctvn5tzv7>.

<sup>101</sup> Peschard, *La cultura política democrática*, 81.

<sup>102</sup> *Ibid.*, 82.

<sup>103</sup> Sobre la legitimidad véase *Ibid.*, 86.

que tiene que ser reforzada con el adecuado ejercicio de su cargo, mismo que debe traducirse en soluciones a los problemas de la colectividad.<sup>104</sup>

La cultura política tiene entonces dos dimensiones: la individual y la colectiva; la primera se centra en el individuo como actor social y político y como sujeto de aprendizaje, se puede afirmar que cada individuo tiene su propia cultura política; la segunda, tiene que ver con los colectivos o grupos sociales en los que los individuos se involucran, así, se puede hablar de una cultura política nacional, de cierto grupo étnico o de alguna organización o movimiento social en particular. Aquí partimos de la idea de que las dos dimensiones son importantes y antes que contraponerse se complementan para tener una perspectiva integral del fenómeno estudiado.<sup>105</sup> Es importante considerar también que la cultura política puede enfocarse dentro de la distinción sociológica entre estructura y acción en la medida en que, en ocasiones, la cultura política de los sujetos y grupos sociales puede dar paso a la conformación de determinadas estructuras e instituciones políticas y sociales, mientras que en otros momentos, son las estructuras o instituciones las que configuran un determinado tipo de cultura política, es necesario, por lo tanto, adoptar una perspectiva integral y complementaria.<sup>106</sup>

Los estudios de cultura política retoman esta distinción entre, por un lado, un conjunto de estructuras políticas (democráticas) que influyen en la conformación de una cultura política (democrática) y, por otro lado, la misma democrática que moldea y sostiene a su vez a la institucionalidad democrática. Las instituciones políticas son producto de la cultura política de una sociedad, pero dichas instituciones también la configuran o modifican, hay una relación recíproca entre cultura y estructura que es necesario considerar.<sup>107</sup>

La cultura política es un proceso en permanente construcción que relaciona las dimensiones culturales de un grupo u organización con elementos estructurales, de ahí que la cultura política de una organización social o política se relaciona con el contexto donde se manifiesta recibiendo una fuerte influencia de la cultura política dominante. Esto obliga a las organizaciones y sus miembros a tener, por un lado, mayor capacidad de resistencia ante ella, y por otro, le da la posibilidad de generar

<sup>104</sup> *Ibid.*, 92.

<sup>105</sup> Yolanda Meyemberg Leycegui, "Cultura política: un concepto manuable", *Metodología para el análisis político*, coordinado por Víctor Alarcón Olguín (México: UAM-I-Plaza y Valdés, 2006); Peschard, *La cultura política democrática*.

<sup>106</sup> *Ibid.*

<sup>107</sup> *Ibid.*

nuevos valores, principios y prácticas emancipatorias que se van alejando de las dominantes y que delinear parte de su funcionamiento. De esta manera, la dimensión estructural tiene que ver, tanto con la influencia de factores externos a la organización que vienen del sistema político y del Estado, como de elementos que provienen de su interior y que tienen que ver con su estructura organizativa, su forma de tomar decisiones, de gestionar conflictos y de estructurar sus mecanismos de movilización.

La subjetivación política que alimenta y se deriva de la cultura política vista como un proceso complejo y dinámico de acumulación –de lo que los sujetos dicen, hacen, conocen, piensan, critican y sienten– nos permite analizar las formas específicas en las que los sujetos se adscriben a diferentes grupos e identidades en las cuales crean y recrean su propia cultura política. La política y la cultura política como constructoras de sociedad forman parte de un continuum que va de la vida cotidiana (privada) a la pública gubernamental, pasando por el espacio comunitario en donde los sujetos definen sus vidas individual y colectivamente. La política y la historia como construcción de futuro<sup>108</sup> implican darle una dimensión histórica a la cultura política para entender el significado de acontecimientos pasados como luchas y proyectos políticos que se entrelazan con horizontes utópicos, por mundos y proyectos por construir.

Desde los grupos sociales que resisten la dominación se disputan los proyectos políticos, por ello, la cultura política debe ser vista como un factor dinámico –antes que estático– que nos permite tener interpretaciones distintas de la realidad a partir de la producción de nuevos sentidos comunes que cuestionan el sentido común dominante. Como parte de la dimensión cultural de la política –que se encuentra en constante y permanente relación con la dimensión estructural–, la cultura política se convierte en un elemento inherente a la política misma. La política es una actividad humana en la cual pueden participar, en principio, todos los miembros que forman parte de la comunidad política y lo pueden hacer de manera individual, pero también colectiva. Sin embargo, la capacidad y la forma de participación de cada grupo o individuo dependerán de diversos factores entre los que se encuentra, precisamente, su cultura política, es decir, el conjunto de conocimientos y aprendizajes políticos, sus afecciones y emociones que lo motivan a participar, sus valores y principios que guían su actuar, así como sus concepciones y visiones de la importancia de su partici-

<sup>108</sup> Hugo Zemelman, “Pensar teórico y pensar epistémico. Los desafíos de la historicidad en el conocimiento social”, en *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*, coordinado por Irene Sánchez y Raquel Sosa (México: núm. 1 de la serie El debate latinoamericano, Siglo XXI/FCPYS-UNAM, 2004), 21-33.

pación para formar parte de las decisiones que le competen e involucran en la medida en que lo(s) afectan y/o lo(s) benefician.

Es importante observar a la cultura política como un proceso político, entendiendo éste como un conjunto de acontecimientos que se dan en el trascurso de un tiempo determinado y en el que una cantidad diversa de actores e instituciones políticas y sociales actúan para dar cauce a sus intereses y visiones de sociedad y de democracia. Los procesos políticos contemplan la evolución de una serie de fenómenos colectivos bajo la consideración de que su dialéctica y su dinamismo tienen una gran influencia en el cambio y/o estabilidad de las sociedades. En todo caso, como acciones inacabadas, los procesos políticos refieren y expresan estructuras y relaciones sociales que cambian con la acción de los actores, lo que nos permite afirmar que están, como el concepto mismo lo dice, en proceso de construcción permanente.<sup>109</sup> El concepto cultura política (y su dimensión plural culturas políticas), nos ayuda a entender los procesos de cambio sociopolítico que se desarrollan en distintas colectividades o al interior de una, tomando en cuenta tanto sus procesos internos como sus relaciones con otros actores al exterior.<sup>110</sup>

#### CULTURA(S) POLÍTICA(S), DEMODIVERSIDAD Y MOVIMIENTOS SOCIALES

Las culturas políticas son un campo en disputa y en construcción, por lo que es necesario ver su estudio desde una perspectiva compleja, colectiva, dinámica y conflictiva propia de las características de las sociedades actuales. Es importante destacar que, en el caso de las organizaciones sociales y sindicales, así como los movimientos sociales, su composición política es heterogénea, teniendo en su organización y en sus prácticas de acción colectiva una gran diversidad que va definiendo su continua transformación a lo largo de su historia. En sus miembros se pueden observar diversas formas de participación simultáneas, ya sea en el propio movimiento u organización, en algún partido político o algún proceso electoral, en ese sentido, en muchas ocasiones, la participación se da en espacios de democracia participativa y representativa a la vez, lo que refuerza una democracia de alta intensidad en perspectiva demodiver-

<sup>109</sup> Ramírez, *Autonomía, cultura política*, 51-52.

<sup>110</sup> En este orden de ideas es importante señalar que la interiorización y socialización política son dos prácticas que contribuyen a entender la forma en que se constituye la cultura política de los individuos y las colectividades.



sa.<sup>111</sup> Dentro de la cultura política democrática que construyen las organizaciones y movimientos sociales, destaca el papel de las asambleas comunitarias como espacio privilegiado de discusión y decisión. La democracia participativa es importante para garantizar espacios de participación al grueso de la colectividad, pero también para evitar el autoritarismo y la concentración del poder en unos cuantos o incluso en una sola persona. Esto va conformando un poder de base que se convierte en el origen de la legitimidad permitiendo que, aunque existan mecanismos de representatividad, el colectivo siempre sea el fundamento del poder mismo.

La posibilidad de conocer la historia profunda de las organizaciones sociales y populares es un elemento fundamental para poder describir y analizar su cultura política. Esto nos ayuda a observar la complejidad con relación a los diferentes elementos que componen la cultura política en su dimensión colectiva y la necesidad de considerar cortes transversales y longitudinales que permitan valorar su carácter dinámico y multirrelacional. Para entender la cultura política de un colectivo o grupo social es necesario reconocer la historicidad del fenómeno particular, los elementos de la cultura dominante, la forma en que los actores se posicionan frente a la distribución del poder y su disputa frente a otros grupos políticos y sociales, así como los acercamientos de los actores sociales con organizaciones comunitarias y de base. El estudio de las distintas formas de organización, lucha y resistencia social es fundamental para observar el cambio social acontecido en nuestra sociedad, pues abona al conocimiento de nuestra historia en la que son tan importantes los cambios institucionales como la acción de los movimientos sociales que contribuyen a cuestionar las bases políticas, económicas, sociales y culturales que se han presentado como hegemónicas en distintas etapas y coyunturas. Los movimientos sociales, siguiendo a Melucci,<sup>112</sup> contribuyen a la búsqueda de nuevos valores, a su reafirmación colectiva y de sus identidades a través de solidaridades, símbolos, intenciones, discursos, intereses y comportamientos disruptivos comunes que apuntan a un cambio social. Para este autor, un movimiento social, como forma específica de acción colectiva, abarca las siguientes dimensiones: una acción colectiva basada en la solidaridad, la existencia o desarrollo de un conflicto, y una acción que busca romper los límites del sistema.<sup>113</sup> La acción política colectiva, apunta Tarrow, se “inscribe culturalmente y se comunica

<sup>111</sup> Santos y Mendes, *Demodiversidad. Imaginar nuevas*.

<sup>112</sup> Alberto Melucci, *Challenging codes: collective action in the information age* (Cambridge: Cambridge University Press, 1996).

<sup>113</sup> *Ibid.* 46

socialmente”.<sup>114</sup> Es, en todo momento, una construcción social,<sup>115</sup> y como tal, produce una serie de prácticas, conductas, valores, principios e ideas que se socializan en colectivo y se interiorizan en los sujetos que se involucran en la acción, de ahí que “las convenciones aprendidas en la acción colectiva forman parte de la cultura pública de una sociedad”,<sup>116</sup> en este caso de una organización gremial disidente. Con más énfasis diríamos, con el mismo Tarrow, que “Los movimientos sociales son depositarios del conocimiento de secuencias específicas de la historia de una sociedad”.<sup>117</sup> Esto lo hacen a través de acumular distintos recursos, tanto simbólicos como materiales, así como con la acción y el aprendizaje de las masas y la existencia de liderazgos que estimulan la participación y la acción de la colectividad.

Tarrow apunta que, en algún sentido, las formas de acción colectiva son heredadas. “Cada grupo tiene una historia –y una memoria– propia de la acción colectiva. Los trabajadores saben cómo hacer una huelga porque generaciones de trabajadores la han hecho antes que ellos”.<sup>118</sup> La experiencia acumulada por actores como la CNTE –y otros colectivos y organizaciones del movimiento magisterial– constituye un aprendizaje colectivo que recupera la experiencia acumulada en acciones concertadas en otros momentos por generaciones que han constituido este diverso, plural y dinámico actor. Esto corrobora en parte la afirmación de Tarrow que establece que “los movimientos sociales que han dejado una impronta más profunda en la historia lo han logrado porque consiguieron mantener con éxito la acción colectiva frente a oponentes mejor equipados”.<sup>119</sup> Y esto se complementa con la idea que establece que “Los movimientos rara vez se encuentran bajo el control de un líder o una organización únicos”<sup>120</sup> casi siempre hay pluralidad en los liderazgos o se establecen liderazgos colectivos y democráticos a la par que la pluralidad interna del movimiento y su contacto con otros actores y luchas va construyendo distintas organizaciones a través de las que se movilizan las bases o los miembros de un movimiento. Como veremos, esto es clave en el caso de la CNTE y el movimiento magisterial.

Aquí cabe señalar, sin embargo, lo que apunta Melucci: es importante entender a un movimiento social no como una unidad, sino como “una amplia gama de proce-

<sup>114</sup> Sidney Tarrow, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (Madrid: Alianza, 2016), 68.

<sup>115</sup> Melucci, *Challenging codes*.

<sup>116</sup> Tarrow, *El poder en movimiento*, 68.

<sup>117</sup> *Ibid.*

<sup>118</sup> *Ibid.* 69.

<sup>119</sup> *Ibid.* 41.

<sup>120</sup> *Ibid.* 41.

sos sociales, actores y formas de acción”.<sup>121</sup> No olvidemos que la CNTE, en principio, es una organización gremial disidente que no deja de pertenecer a un sindicato y que incluye una gran pluralidad interna, y al mismo tiempo es parte de un conjunto de luchas que en distintos momentos constituyen movimientos sociales de mayor alcance y de matriz magisterial. Los movimientos sociales presentan ciclos o periodos de gran movilización o auge, pero también de desmovilización o reflujo, de esta manera, actores como el magisterio en su conjunto, o la CNTE en particular, han encabezado distintos periodos amplios de lucha, acompañados de momentos de reflujo en donde hay grandes procesos de reflexión, reorganización y aprendizaje colectivo.<sup>122</sup> Ese aprendizaje colectivo, la constitución de identidades, la construcción de símbolos y la conducción del movimiento en torno a un conjunto de valores y principios generalmente democráticos, delinear, junto con otros elementos, su cultura política que contraponen a la cultura dominante. Para Tamayo, la cultura política de los movimientos sociales es multidimensional, pasa por “la socialización de creencias, normas, formas de acción, prácticas y saberes [...] está compuesta por discursos ideológicos, formas de lucha, la manera en que la gente se apropia simbólicamente del espacio político, y la construcción de identidades colectivas”.<sup>123</sup> La cultura política contribuye a “reconstruir el sentido de pertenencia de individuos a discursos específicos, a determinadas prácticas y a ciertos estilos de vida”.<sup>124</sup> De la misma manera, es importante considerar que “los repertorios de la movilización constituyen un factor indisociable de la cultura política de los movimientos sociales y explica su identidad colectiva”.<sup>125</sup>

El estudio de los movimientos sociales desde la cultura política permite el análisis tanto de las identidades colectivas como de los mecanismos de socialización y confrontación política, pues al mismo tiempo que autogeneran sus procesos políticos culturales, intentan contrarrestar una cultura política dominante. En la relación entre movimientos sociales y cultura política destaca, según Tamayo, la dimensión espacial, debido a que “la espacialidad de los movimientos es una dimensión fundamental, que explica su dinámica. La apropiación metafórica y política del espacio

<sup>121</sup> Melucci, *Challenging codes: collective action*, 357.

<sup>122</sup> Tarrow, *El poder en movimiento*; Heriberto Marín Ortega, “La desmovilización del magisterio. Mecanismos de desmovilización de las protestas de la CNTE durante 2013”, *Movimientos, Revista de la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, Vol. 4, núm. 1, enero-junio, CNTE, A.C., (2020).

<sup>123</sup> Tamayo, “Análisis multidimensional”, 34.

<sup>124</sup> *Ibid.*

<sup>125</sup> Tamayo, *Espacios y repertorios de la protesta*, 45.

público, como campo de contestación y lucha política, como lugar físico de expresión de agravios y resistencias, como enunciado performativo, corporal, de la lucha simbólica, como lugar de emociones entremezcladas”.<sup>126</sup> La acción misma de los movimientos magisteriales incluye una posición ante la política, el poder, la democracia y el propio Estado. En el caso de la CNTE, la escuela misma se convierte en un espacio de socialización política y de construcción y difusión de su cultura política democrática. La dimensión movimientista de la CNTE ha tenido un impacto en la cultura política de los y las profesoras, esto puede verse desde las acciones de movilización que realiza para conseguir sus objetivos, pasando por el discurso político que permea el pensamiento de los individuos y los orilla a tomar una cierta actitud frente a la política, hasta elementos cotidianos de participación como brigadas, comisiones y formas de organización interna de los movimientos que propicia un compromiso, así como mecanismos y acciones de solidaridad, cooperación y lealtad al interior del mismo.<sup>127</sup>

Los movimientos sociales como espacios de participación se convierten en formas de vida que generan nuevas relaciones sociales, que en la cotidianidad permiten a los sujetos hacerse dueños de su propio destino. Por ello, el trabajo cotidiano de un movimiento social permite adquirir mayor responsabilidad de sus miembros tanto con la lucha como con otros espacios y sectores de la sociedad. Es decir, si bien un movimiento social apela al espacio público como campo de acción política, esto no quiere decir que el espacio de la vida privada quede exento de la nueva forma de actuar de los miembros de un movimiento social, pues lo que se espera es precisamente que esa democracia que se reivindica y se ejerce en el espacio público se replique en los distintos espacios de la vida privada.<sup>128</sup> Al poner en el centro a la organización y a la comunidad se rompe el sentido de individualidad que corresponde al pensamiento liberal y se acentúa la capacidad organizativa y creativa de la colectividad a través de nuevas formas de participación. Entonces, en un movimiento social como el magisterial, los miembros de una colectividad tienen un canal de participación que en la cotidianidad genera, difunde e interioriza en sus miembros y simpatizantes ciertas reglas, normas, valores y orientaciones que permiten que se adopten actitudes y comportamientos adecuados para la consecución de los fines del movimiento. También se modifican algunas relaciones sociales a partir de la conformación de una nueva cultura política democrática.<sup>129</sup>

<sup>126</sup> Tamayo, “Análisis multidimensional”, 356.

<sup>127</sup> Ramírez, *Autonomía, cultura política*, 97.

<sup>128</sup> *Ibid.*, 107.

<sup>129</sup> *Ibid.*, 108-109.

Un movimiento social recrea las prácticas culturales locales de sus miembros, adherentes y simpatizantes adaptándolas a nuevas situaciones “extra locales”, convirtiéndose así en “una nueva comunidad para sus miembros”.<sup>130</sup> Comunidad que, en un primer momento, se contrapone al Estado y a otros grupos sociales que implementan relaciones de dominación con los grupos que conforman algún movimiento social, por lo que el propio Estado es el destinatario central de las demandas del movimiento, convirtiéndose en el principal adversario, pero no en el único.<sup>131</sup> La construcción de una identidad colectiva implica la existencia de “adversarios polifacéticos y oblicuos”,<sup>132</sup> que no están exclusivamente contenidos en el poder central del Estado, tal es el caso de partidos de derecha, de confederaciones patronales, de grupos conservadores de la iglesia, etc., ante los cuales el movimiento adopta medidas de defensa y en ocasiones de construcción de espacios alternativos de poder.<sup>133</sup> Toda colectividad social que pretenda instaurar la democracia como proceso de toma de decisiones y como forma de vida, tiene no sólo que construir las instituciones pertinentes sino, sobre todo, un tipo de cultura democrática participativa congruente con ellas. Enfatizar en el sentido colectivo de la cultura política es importante pues es reconocer a la política misma como algo esencialmente colectivo, la política es una actividad humana pública y relacional, por ello es importante conocer el sentido de la acción política.<sup>134</sup> Todo individuo y colectivo social tienen un acervo cultural de lo político que pueden hacer objetivo o no, de lo que se desprende que cuentan con una cultura política que, de igual manera, pueden hacer manifiesta o no.<sup>135</sup> La cultura política, por tanto, no está dada para siempre, sino que se puede modificar al cambiar el acervo que permite la reproducción del orden político; las acciones individuales se convierten en intersubjetivas creando códigos que están en función y relación con el

<sup>130</sup> Gunter Dietz, “Del multiculturalismo a la interculturalidad: evolución y perspectivas”, en *Patrimonio inmaterial, Multiculturalidad y Gestión de la Diversidad* (Granada: Cuadernos IAPH, 2004), 30.

<sup>131</sup> Ramírez, *Autonomía, cultura política*, 116.

<sup>132</sup> Dietz, “Del multiculturalismo a la interculturalidad”, 30.

<sup>133</sup> Ramírez, *Autonomía, cultura política*, 117.

<sup>134</sup> Véase Leticia Heras Gómez, “Cultura Política: El estado del arte contemporáneo”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9(30), (2002) <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10503014>; Véase también Ramírez, *Autonomía, cultura política*; Vallès, *Ciencia política: una introducción*.

<sup>135</sup> Véase Heras Gómez, “Cultura Política: El estado”; Cf. Roberto Varela, “Participación y cultura política”, en *Cultura política, participación y relaciones de poder*, coordinado por Pablo Castro (México: IAM-I-Conacyt-El Colegio Mexiquense, 2005).

otro o los otros miembros de la colectividad. Esa modificación puede darse mediante la participación de los miembros de la colectividad en un proceso de cambio como los que producen, por ejemplo, los movimientos sociales.<sup>136</sup> Por ello, como veremos, la participación de los sujetos, en este caso los profesores y profesoras miembros de la CNTE en los movimientos sociales magisteriales constituye un espacio importante de aprendizaje y conocimiento intersubjetivo que contribuye a la construcción de una cultura política acorde con los principios, acciones y demandas del propio movimiento social.

Siguiendo a Sergio Tamayo, la cultura política de los movimientos sociales se asocia con las identidades colectivas expresando “procesos culturales densos”, propiciando la socialización y la confrontación “los movimientos sociales se desdoblan impactados tanto por sus procesos culturales autogenerados, como por aquellos mecanismos propios de la cultura dominante”.<sup>137</sup> Así, los movimientos sociales “desafían la cultura política dominante, resignificando las interpretaciones, significaciones e imaginarios sociales”, dando paso a la posibilidad de construir nuevos valores democráticos que intentarán llevarlos a las instituciones políticas para contribuir al cambio social.<sup>138</sup> Esto se asocia directamente con la afirmación de Santos, sobre que “El mundo está lleno de resistencia y lucha, de gente inconforme con el actual estado de cosas, y la idea de democracia real continúa alimentando la imaginación y la práctica del inconformismo”.<sup>139</sup>

La cultura política en su dimensión colectiva se difunde y practica en distintos espacios sociales que se convierten en espacios en disputa, estos espacios pueden ser, por ejemplo, los espacios de trabajo, los sindicatos, los barrios o la escuela. En este último caso, la escuela no sólo puede ser el espacio formal donde se enseña y aprende, sino también, por ejemplo, los movimientos sociales que se convierten en escuelas políticas<sup>140</sup> y ponen en el centro a la educación en su dimensión formal e informal, como el caso de los proyectos alternativos de educación de la CNTE. Esto es importante señalarlo, pues “La escuela es uno de los instrumentos más poderosos en la formación de las identidades político-culturales, pues en ella se produce una gran

<sup>136</sup> Ramírez, *Autonomía, cultura política*.

<sup>137</sup> Tamayo, “Análisis multidimensional de la cultura”, 352, citado en Ramírez, *Autonomía, cultura política*, 30.

<sup>138</sup> *Ibid.*

<sup>139</sup> Santos y Mendes, *Demodiversidad. Imaginar nuevas*, 17.

<sup>140</sup> Raúl Zibechi, *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento* (México: Ediciones Bajo Tierra/Ediciones Sísifo, 2008).

parte de la socialización básica con respecto al significado de la convivencia con el otro, la participación, la solidaridad, la competencia y el uso del juicio razonado”<sup>141</sup> En el espacio escolar y en otros espacios de la vida cotidiana se gestan relaciones de poder, pero también de solidaridad. Las relaciones de poder tienen una profunda raíz cultural. La presencia de los y las maestras de la CNTE, tanto en el aula y en su espacio sindical disidente, como en otros espacios como las comunidades o los movimientos sociales a los que se suman, va conformando su cultura política a través de discursos y narrativas que reivindican su labor docente, sindical y política.

Para un mejor estudio de la cultura política de una organización o movimiento social, se deben contemplar tres arenas o dimensiones donde dicha cultura política se expresa: lo privado, lo comunitario y lo público. En lo privado se pueden observar los valores y comportamientos de los sujetos en el hogar, en su vida cotidiana, en sus relaciones con la esposa(o), hijos(as), la forma en que se toman decisiones, se resuelven conflictos, se comparten tareas y la forma como se interactúa con el exterior, amigos, otras familias. En lo comunitario, se analiza la vida asociativa más allá de la pertenencia a una organización social, incluye la acción colectiva fuera de la organización y su participación y/o alianza con otros movimientos sociales. En lo público, se incluye el activismo ciudadano más allá de la organización social, además se considera su relación con el Estado (gobierno), militancia en partidos políticos y participación en el sistema electoral (votando, como funcionario de casilla, etc.).

Como parte de los grupos subalternos la CNTE ha hecho uso de la acción colectiva contenciosa<sup>142</sup> constituyendo una amenaza para el sindicalismo charro y el corporativismo. Esta acción colectiva contenciosa puede ser –como apunta Tarrow– institucionalizada y subversiva, así como breve o mantenida,<sup>143</sup> tal es el caso de este actor colectivo, que en principio es una organización sindical-gremial que utiliza canales institucionales, pero también subversivos y de protesta para constituirse como un grupo disidente. El tener una organización sindical previa –que la hace ser también una organización del más amplio movimiento social magisterial<sup>144</sup> –le permite a la CNTE mantener su acción colectiva en momentos o coyunturas que se prolongan en el tiempo y que pueden verse como un continuum o un conjunto de resonancias de

<sup>141</sup> Gutiérrez, *Cultura política y discriminación*, 18.

<sup>142</sup> Tarrow, *El poder en movimiento*, 34.

<sup>143</sup> *Idid.*

<sup>144</sup> Jorge Cadena Roa, *Las organizaciones de los movimientos sociales y los movimientos sociales en México, 2000-2014* (México: Fundación Friedrich Ebert, 2016).

su propia trayectoria política.<sup>145</sup> De esta manera, la acción contenciosa de los y las profesoras de la CNTE ha buscado espacios de participación, exigiendo democracia, por lo que han constituido una amenaza a las autoridades y a las élites dentro y fuera del sindicato de maestros.

#### LA CULTURA POLÍTICA DE LA CNTE: CRÍTICA AL AUTORITARISMO Y LUCHA POR LA DEMOCRACIA

Una democracia de alta intensidad que se base en la participación, en una visión de justicia e igualdad social y que coloque a los ciudadanos en el centro de la vida política, necesita acompañarse por una cultura política acorde que les permita a los demócratas contar con valores, creencias, conductas, narrativas, discursos, símbolos, conocimientos y comportamientos que lo involucren con la vida pública de su colectividad. Una cultura política democrática es la base de una cultura de la participación política y de la organización social que son fundamentales para transformar las relaciones de poder y fortalecer los procesos democráticos en los diversos espacios de la vida política y social y para generar procesos que permitan la reconstrucción del tejido social, sentando las bases de un eventual y necesario cambio social como la suma del cambio cultural (de valores) y el cambio político e institucional.<sup>146</sup> De esta manera, los diversos sectores de la sociedad organizada pueden convertirse en actores que logren apropiarse de espacios, discursos, saberes y recursos públicos que se conviertan en la base de nuevas relaciones sociales democráticas.

A más de cuatro décadas de existencia, la CNTE sigue siendo un actor importante para entender los cambios políticos que ha tenido nuestro país y un ícono contra las formas antidemocráticas que han adoptado los sindicatos que han arraigado las denominadas prácticas “charriles”.<sup>147</sup> Las exigencias democratizadoras y de justicia

<sup>145</sup> Véase Tamayo, *Espacios y repertorios de la protesta* y Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, “El M68 y su herencia en la movilización juvenil y estudiantil en México”, ambos en Ramírez, *Movimientos estudiantiles y juveniles*.

<sup>146</sup> Manuel Castells, *Comunicación y poder* (Madrid: Alianza Editorial, 2010).

<sup>147</sup> En la década de los cuarenta, y con la consolidación del PRI como instrumento político de homogenización de la organización política del país, se consolidó la Confederación de Trabajadores de México (CTM) como uno de los tres sectores del partido de Estado que se dedicaba al control y la subordinación de los trabajadores a las directivas e interés políticos del gobierno en turno. En ese contexto de consolidación del sindicalismo oficialista y la crisis desatada en 1948, días después de una fuerte devaluación del peso mexicano, los dirigentes



social se entienden cuando recordamos que la CNTE surgió en diciembre de 1979 a la par de la conformación del proceso político conocido como apertura o liberalización democrática que tuvo un punto nodal en la implementación de la reforma político-electoral de 1977, y cuyo objetivo central era recuperar parte de la legitimidad del régimen; asimismo, la CNTE surge combatiendo el naciente modelo neoliberal que se impone en México con la firma de las primeras cartas de intención del gobierno mexicano con el Fondo Monetario Internacional a fines de los 70. De esta manera, las luchas de la CNTE se insertan en la búsqueda de una democracia real y sustantiva y en un modelo de desarrollo que busca la igualdad y la justicia social.

De ahí que, siguiendo a Rodríguez, la estructura de poder priista –que se consolidó en México durante más de 70 años después de la revolución– tuvo varios cimientos, entre los que destacan el corporativismo, el clientelismo y los mecanismos de la cooptación y la represión que eran acompañados de una “ideología dominante” que “se difundía a través del control de medios de comunicación y de la escuela, y se reproducía en los espacios de socialización cotidianos como la casa y la calle”.<sup>148</sup> Todo ello conformó una cultura afín a la estructura de poder que se mantuvo durante

---

sindicales de ferrocarrileros, petroleros, mineros, metalúrgicos, telefonistas y a la Coalición de Sindicatos Industriales convocaron a un “paro nacional” en el entonces Distrito Federal para contrarrestar la política económica del presidente Miguel Alemán, iniciativa que fue atacada por el gobierno con la traición de uno de los dirigentes del gremio ferrocarrilero: Jesús Díaz de León, mejor conocido como “El Charro”. Díaz con el apoyo del gobierno presentó ante la Procuraduría General de la República cargos contra los dirigentes sindicales: Valentín Campa y Demetrio Vallejo, acusándolos de desfalco, motivo por el cual fueron inmediatamente detenidos y se les aplicó un proceso penal plagado de irregularidades. Este “asalto” al sindicato de los ferrocarrileros fue el primer paso hacia la “subordinación” total de los trabajadores mexicanos, de manera que del apodo de Díaz de León “El charro” -que se prestó a la maniobra gubernamental- nació el término “charrismo”, que define la intervención gubernamental en las acciones más importantes de las dirigencias sindicales. Desde aquella fecha “charro”, “charrismo” y “charrazos” forman parte de la jerga de la vida cotidiana de los sindicatos. El rasgo político esencial del charrismo es la conjunción del corporativismo y el autoritarismo gubernamental. Para ampliar sobre el tema véase: Arnaldo Córdova, *La formación del poder político en México* (México, Era, décima edición, 1982); Pablo González Casanova, *La democracia en México* (México, Era, 1ª edición, 1965, 27ª edición 2004); Luis Javier Garrido, *El partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo estado en México (1928-1945)* (México: Siglo XXI, 1989); Enrique Ávila Carrillo, *En defensa de las Luchas Magisteriales* (México: Ediciones Quinto Sol, 2019).

<sup>148</sup> María José Rodríguez Rejas, “La construcción de alternativas políticas en México. Posibilidades y límites del movimiento popular”, *Estudios Latinoamericanos*, nueva Época, núm., 24, julio-diciembre, (2009): 63.

décadas no libre de cuestionamientos, críticas y movilizaciones. En esa época, los valores dominantes, nos dice Rodríguez, “impregnaban la cultura política y conformaban sujetos políticos funcionales a la dominación”.<sup>149</sup> Esto se complementó con la estigmatización y desprestigio de las luchas sociales autónomas que se salían de ese esquema de dominación tachando de violentos e irracionales a todos los grupos que se atrevían a alzar la voz, con lo que se incluyó, de alguna manera, el miedo y la indiferencia como dos elementos de la cultura política dominante.<sup>150</sup> Además, –enfatisa Rodríguez, desde el poder político e ideológico se cultivaba un individualismo “como práctica política y social fomentando la solución a través de la negociación personal en detrimento de las soluciones institucionales y colectivas. Incluso, en un país laico, los valores del catolicismo se han incorporado a la cultura política”.<sup>151</sup> Por ello, el combate frontal a una cultura autoritaria de cuño priista –y posteriormente panista en la alternancia política de 2000-2012–, así como en la actual coyuntura del gobierno de Andrés Manuel López Obrador es uno de los objetivos de la CNTE.

Esas luchas magisteriales históricas que se han desplegado por diversas coyunturas políticas han dado paso a la conformación de una organización gremial y política como la CNTE y han configurado una cultura política democrática y libertaria que se mantiene hasta nuestros días. Por ello, en el estudio de la cultura política se deben tomar en cuenta los momentos políticos, los contextos y las coyunturas; de ahí que, por ejemplo, el momento que vivimos en la actualidad en nuestro país caracterizado por un amplio, largo y complejo proceso de cambio autodenominado “Cuarta transformación”,<sup>152</sup> sea vital para entender la forma en que los y las profesoras de la CNTE despliegan su acción política recuperando su cultura política libertaria y de protesta para posicionarse frente a los nuevos retos y circunstancias. Estos procesos de transformación social y política han permitido que poco a poco cambie la cultura política de los mexicanos hacia posiciones más democráticas y participativas. En ello, el papel de movimientos sociales como el magisterial o el zapatista<sup>153</sup> han sido de gran importancia, ya que a través de sus demandas y acciones no sólo han logrado que las élites políticas abran más espacios de participación y deliberen sobre temas como la democracia participativa o los derechos sociales, sino que han generado espacios

<sup>149</sup> *Ibid.*

<sup>150</sup> *Ibid.*

<sup>151</sup> *Ibid.*

<sup>152</sup> John Ackerman (coord.), *El cambio democrático en México. Retos y posibilidades de la ‘Cuarta transformación’* (México: PUEDJS-UNAM/INEHRM/Siglo XXI, 2019).

<sup>153</sup> Véase Ramírez, *Autonomía, cultura política*.

reales de participación y deliberación de la sociedad que han permitido una actitud más crítica y responsable de amplios sectores hacia los asuntos públicos.<sup>154</sup> Pese a todo, no podemos dejar de tomar en cuenta que en el caso de la cultura política y el de la democracia, así como en otros aspectos de la realidad política y social mexicana, puede decirse que el país vive un proceso de “transformación” donde lo nuevo no acaba por emerger, sin dejar de tomar en cuenta los avances realizados hasta el momento. Podríamos decir, además, que los profesores y profesoras de la CNTE, así como los zapatistas, han logrado despertar, hasta cierto punto, una conciencia crítica de amplios sectores de la sociedad que se ha traducido en una mayor participación política, tanto convencional como no convencional, es decir, por canales institucionales, como las propias elecciones, y por canales no institucionales, como marchas, mítines, encuentros, consultas o plantones.<sup>155</sup>

De manera similar a otros grupos sociales que han desarrollado intensos procesos de organización y movilización, los miembros de la CNTE se han convertido en sujetos políticos dando paso a una nueva convivencia en sus espacios de acción, en la medida en que se refuerzan valores y prácticas como la cooperación y la solidaridad que son utilizados para solucionar los conflictos y satisfacer las necesidades de la organización. Además, la relación permanente de la CNTE con organizaciones sociales y civiles, con otros movimientos sociales, sindicatos, colectivos de distinta índole, así como un conjunto multifacético y polimorfo de actores que componen la sociedad civil que los ha apoyado en distintas coyunturas, ha permitido una interacción que ha contribuido a su formación política. La CNTE, en su dimensión movimientista, ha abierto horizontes de lo posible, de lo utópico no como imposibilidad, sino como deseo y aspiración, como contraposición a las visiones dominantes de que no hay alternativas, de que la dominación es inevitable o que la democracia representativa o el sindicalismo “charril” son la única opción viable. Esa posición crítica e irreverente, pero a la vez propositiva, le ha permitido mantener viva su capacidad transformadora. Su capacidad de debatir, reflexionar y construir nuevas narrativas ha sido fundamental para mantener sus objetivos y disputar a sus oponentes el campo sindical, educativo y político-social en el que despliegan su organización política, social y cultural. Son muchos los elementos que han construido, histórica y cotidianamente, la identidad política de los profesores y profesoras que forman parte de la CNTE, desde la historia compartida en las luchas del magisterio democrático, la herencia de movilizaciones y conquistas laborales pasadas, la existencia de íconos y símbolos compar-

<sup>154</sup> *Ibid.*, 77-78.

<sup>155</sup> *Ibid.*, 117; Véase también: Ramírez, *Las luchas de la CNTE*.

tidos, hasta la existencia de objetivos y prácticas que tienen como fin democratizar al sindicato, al país y a la educación, la existencia de principios y valores, pasando por la definición de estrategias políticas y proyectos alternativos de educación, así como discursos y narrativas que enfatizan lo público y el papel de los y las docentes en la sociedad. Todo lo anterior –aunado a otros elementos que se establecen en determinadas coyunturas– ha sido fundamental para generar un discurso y un conjunto de prácticas que están en función de su visión crítica de la realidad y que nos permiten comprender su cultura política.

La cultura política de la CNTE se encuentra en un permanente conflicto entre el bien común y el interés colectivo frente al individualismo y al interés privado. Se hace y se rehace en los distintos espacios de su acción política y se foguea, sobre todo, en su enfrentamiento constante al Estado y al capitalismo en su fase de globalización neoliberal, la cual, según Santos, “promueve la liberalización de los mercados, la desregulación, la privatización, el minimalismo estatal, el control de la inflación, la primacía de las exportaciones, el recorte al gasto social, la reducción del déficit público y la concentración del poder mercantil en las grandes empresas multinacionales y del poder financiero en los grandes bancos transnacionales”, elementos todos que constriñen en su conjunto a un Estado que, “aunque formalmente democrático, es inherentemente opresor, ineficaz y predador” y que se debilita y desorganiza, situación que abre paso a la acción de la sociedad civil y de los movimientos sociales para la organización de las luchas por lo colectivo, reivindicando una idea y una práctica de la democracia desde la diversidad y con prácticas-reivindicaciones emancipadoras basadas en “acciones rebeldes” que promuevan la “deliberación democrática”.<sup>156</sup>

En la defensa de sus derechos y en la conformación de una cultura política democrática la CNTE ha tratado de mantener el sindicalismo como un “movimiento” más que como una “institución” (como lo ha hecho el SNTE). Para Santos, “el sindicalismo podría quedar desahuciado si no consigue reforzarse como movimiento”.<sup>157</sup> En una clara consonancia con la visión de la CNTE, podemos decir –siguiendo al mismo Santos– que “El movimiento sindical debe [...] revalorizar y reinventar la tradición de solidaridad y reconstruir sus políticas de antagonismo social. Debe diseñar un nuevo abanico, más amplio y audaz, de solidaridad que responda a las nuevas condiciones de exclusión social y a las nuevas formas de opresión”.<sup>158</sup> Es necesario, en síntesis “un sindicalismo más político, menos sectorial y más solidario; un sindicalismo con

<sup>156</sup> Santos, *El milenio huérfano*, 349-350.

<sup>157</sup> *Ibid.*, 365.

<sup>158</sup> *Ibid.*

un proyecto integral de alternativa de civilización. En suma, su acción reivindicativa debe considerar todo aquello que afecte a la vida de los trabajadores y de los ciudadanos en general”.<sup>159</sup> Todo ello ha estado en juego en la visión y acción de la CNTE al verse como gremio sindical y como actor político dentro y fuera de su espacio sindical, en una lucha constante por “la calidad y la dignidad de la vida”.<sup>160</sup> Para Santos “no tiene sentido democratizar el Estado si no se democratiza la esfera no estatal. Sólo la convergencia entre estos dos procesos de democratización permite reconstruir el espacio público de la deliberación democrática”,<sup>161</sup> de ahí que los objetivos de la lucha de la CNTE por democratizar no sólo el sindicato, sino el país y la educación, cobren aún mayor relevancia en un periodo relativamente amplio de poco más de 40 años desde su fundación. Para Rodríguez, como parte del movimiento sindical independiente, la CNTE ha sido fundamental para las luchas contra la flexibilización laboral y ha contribuido a reconfigurar el “lento” proceso de construcción de alternativas populares en México, la CNTE “más allá de sus contradicciones, se ha mantenido como una corriente en lucha frente al ‘charrismo gangsteril’ [...] algunas de las movilizaciones más importantes de los últimos años, como la de Oaxaca, han contado con la participación de la CNTE”.<sup>162</sup> En todos estos años la CNTE ha enarbolado la bandera de la democracia y luchado contra el “charrismo sindical”.

El tema de la participación se pone al centro de la cultura política al ser parte nodal del quehacer democrático.<sup>163</sup> La cultura política es una praxis democrática que implica la reflexión y la acción política sobre la democracia misma, sobre las formas de pensarla y practicarla. Cabe aclarar que el elemento de la participación, en el caso de la CNTE, está presente en los mecanismos y estrategias democráticas que asumen y que van de la democracia directa, a través de asambleas, a mecanismos de representación política, dando paso a un tipo de democracia participativa que se va abrevando de las mismas experiencias y formas de participación. La cultura política como producto de un proceso histórico y social no es inmutable, por el contrario, se encuentra en constante transformación en la medida en que se registran cambios importantes en la esfera política y social. Como hemos mencionado, una característica importante que debemos considerar para precisar el alcance del concepto de cultura política

<sup>159</sup> *Ibid.*

<sup>160</sup> *Ibid.*

<sup>161</sup> *Ibid.*, 367.

<sup>162</sup> Rodríguez “La construcción de alternativas políticas”, 76.

<sup>163</sup> Oscar Fernández, “Cultura política”, en *Diccionario electoral* (San José: T. 1, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2000).

consiste en saber que puede adoptar la doble característica de ser causa y efecto, es decir, la cultura política “está estrechamente relacionada con las estructuras y las instituciones políticas, y esas estructuras, si bien son producto de la cultura política, también constituyen elementos que la configuran o que influyen en ella”.<sup>164</sup> Si bien la cultura política es el origen o la causa de ciertos tipos de estructuras o instituciones políticas, es también su efecto o su consecuencia. La estructura democrática de la CNTE ha permitido que su cultura política sea democrática al incluir nuevas prácticas siempre acordes con la colectividad y con los principios trazados y seguidos por sus miembros. Estructura y cultura se imbrican en la CNTE para hacer de su organización un elemento que incentiva y fomenta la cultura política democrática a la vez que las prácticas políticas de sus miembros fortalecen y moldean la estructura y el funcionamiento de su organización. Por ello, a diferencia de las tesis sostenidas por Salazar y Woldenberg, que afirman que para que la democracia funcione, la participación no sólo no puede estar ausente, sino que tampoco puede ser excesiva, los profesores y profesoras de la CNTE proponen una democracia con altos grados de participación como requisito indispensable para su buen funcionamiento, aunque en sus formas de organización política también está presente la representación política.<sup>165</sup>

La CNTE busca la construcción de una democracia que maximice sus potencialidades y rebase la concepción de democracia mínima impuesta desde la hegemonía neoliberal, una “democracia radical” que, en términos de Gustavo Esteva, significa recuperar la esencia misma de la democracia. En este sentido, “Para quienes forman el pueblo, democracia es cosa de sentido común: que la gente común gobierne su propia vida. No se refiere a un conjunto de instituciones, sino a un proyecto histórico. No aluden a una forma específica de gobierno, sino a los asuntos de gobierno, a la cosa misma, al poder del pueblo”.<sup>166</sup> Cabe aquí señalar, junto con Pablo González Casanova, que la democracia es el valor central de la sociedad plural y diversa, es una herramienta para reconocer la diferencia y desterrar el colonialismo interno aún prevaleciente. Tenemos una cultura de la resistencia basada en una lucha permanente por una democracia incluyente, una democracia para todos, para él “Las resistencias

<sup>164</sup> Tapia y Moctezuma, *Cultura política*, 9.

<sup>165</sup> Para las tesis de Luis Salazar y José Woldenberg, puede verse el *Cuaderno de Divulgación de la Cultura Democrática* (México: núm. 1 del IFE, Principios y valores de la democracia, 1997).

<sup>166</sup> Gustavo Esteva, “Otra autonomía, otra democracia”, en VVAA, *Pensar las autonomías* (México: Sísifo Ediciones/Ediciones Bajo Tierra, 2011), 133.

han sido múltiples y son muy poderosas”,<sup>167</sup> sobre todo las provenientes de las comunidades indígenas, nosotros agregamos que también de las luchas magisteriales. Es menester construir una democracia popular emergente y tener claro que “La lucha por la democracia de las organizaciones de los de abajo parece prioritaria; pero tiene que combinarse con otras luchas, en la sociedad civil, en el sistema político, y en la democratización del poder del Estado, a nivel nacional o interno, internacional, transnacional y universal”.<sup>168</sup> Criticando la falta de democracia en los Estados y la presencia de líderes autoritarios, Pablo González afirma que “El problema sólo se resuelve con una autonomía de las organizaciones populares y proletarias, con una autonomía moral de las mismas y sus miembros, y con una autonomía intelectual y práctica, que extienda la cultura política y la práctica política consciente, entre las propias bases”.<sup>169</sup> En este caso, las palabras del autor tienen gran significado en la lucha del magisterio democrático que centra su lucha frente al Estado corporativo y contra la antidemocracia sindical basada en liderazgos “charros”, a partir de fortalecer su cultura política y sus prácticas democráticas.

La cultura política de la CNTE apunta al tiempo y a la historia al recuperar el pasado de sus luchas y sus experiencias, incluye el presente al mantener viva una organización y sus demandas, y mira al futuro al construir un horizonte utópico en el que se prefigura la construcción de una nueva sociedad, de una nueva educación. Como apuntó Bloch, la utopía, más que ser un símbolo de ingenuidad o de debilidad del ser humano, es la evidencia de su capacidad y voluntad para inventar su futuro. Para la CNTE, la utopía es la conjunción de la búsqueda de lo posible y lo soñado, por lo que hay que tener sueños, anhelos y aspiraciones, pero anteponer el trabajo, avanzar en lo construido y ser autocríticos para poder construir una mejor sociedad para el futuro. Por ello, la educación y la lucha política sirven primero para evitar la destrucción a la que nos está llevando el capitalismo, pero también sirven para construir alternativas. La utopía necesita del colectivo para pensarse, construirse y avanzar hacia ella para la consecución de los objetivos con la potencia necesaria que le imprime la voluntad permanente y constante del mismo, en este caso no sólo la CNTE misma, sino el grueso de la sociedad, particularmente los sectores explotados y dominados. La utopía es activa, nunca pasiva, es fruto de la creatividad y la rebeldía, florece en los momentos

<sup>167</sup> Pablo González Casanova, *Explotación, colonialismo y lucha por la democracia en América Latina* (México: Akal, 2017), 87.

<sup>168</sup> *Ibid.*, 377.

<sup>169</sup> *Ibid.*, 324.

de adversidad en donde la esperanza se convierte en el motor para buscar salidas y construir los medios para la transformación.<sup>170</sup>

En esta búsqueda de la utopía y de la transformación social, es fundamental la experiencia política y pedagógica de los y las profesoras de la CNTE sustentada en la búsqueda y construcción de una democracia radical. Ello pasa por la recuperación de sus propias prácticas, es decir, sus vivencias individuales y colectivas en favor de la democratización de la sociedad y de la educación, pero también por la reflexión teórica que nutre su visión acerca de la educación como práctica para la libertad,<sup>171</sup> y como mecanismo para luchar a favor de la justicia social y por relaciones igualitarias en todos los ámbitos, incluida la enseñanza, es decir, el proceso educativo mismo.<sup>172</sup> Muchas de las experiencias educativas de los sectores que integran a la CNTE parten de la idea de construir una “pedagogía radical”, la cual implica escuchar y entender a los grupos subordinados, trabajar con ellos y para ellos, dotarlos de herramientas y capacidades que les permitan –a través de la palabra y la acción– subvertir las relaciones de poder opresivas que impiden el ejercicio de la libertad. Las propuestas de educación alternativa que están en curso y forman parte del horizonte utópico de la CNTE se sitúan en lo que se denomina “pedagogías de la disidencia”, que buscan la socialización de valores que sean diametralmente contrapuestos a la competencia individualista del bienestar y busquen el bienestar colectivo, salir de la lógica extractivista de la producción y la relación instrumental con la naturaleza e ir a formas más sustentables, cuestionar el machismo y el sistema patriarcal para reivindicar la igualdad y equidad de género, combatir el clasismo, el racismo y cualquier otra forma de exclusión que “erosione” la vida en comunidad.<sup>173</sup>

Otro elemento importante a destacar es que la cultura política democrática parte del reconocimiento de la multiculturalidad, de la existencia de múltiples pluralidades políticas, ideológicas, sexuales, religiosas, etc.; de la tolerancia y el respeto a la diferencia, de las diversas formas de comprender el mundo y la sociedad, de la existencia de diversos espacios donde se puede ejercer el derecho a la participación, la existencia de una compleja y cambiante pluralidad de instituciones, estructuras y organizaciones políticas y sociales propias de los diferentes sectores sociales que interactúan,

<sup>170</sup> Ernst Bloch, *El principio de esperanza* (México: Vol. I y II, Editorial Aguilar, 1979).

<sup>171</sup> Paulo Freire, *La educación como práctica de la libertad* (México: Siglo XXI, 2007).

<sup>172</sup> Henry Giroux, *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza*, (Buenos Aires: Amorrortu, 2003).

<sup>173</sup> Patricia Oliart, (ed.), *Pedagogías de la disidencia en América Latina* (Lima: La Siniestra, 2020).



conviven, chocan y luchan en el seno de una sociedad; elementos presentes en la sociedad mexicana y en organizaciones tan complejas como la CNTE. En este sentido, la cultura política de los profesores y profesoras de la CNTE tiene que ser analizada tomando en cuenta sus estructuras sindicales y políticas, sus estructuras de poder que son aceptadas por todos, aunque puedan ser cuestionadas y/o modificadas. Pero, a la vez, se tiene que analizar su vida cotidiana y su relación con los demás miembros de la organización y con miembros de otras organizaciones, comunidades o instituciones políticas y sociales con las cuales se tejen necesariamente relaciones de poder. De esta manera, es importante analizar la cultura política de estos(as) incansables docentes a partir de recuperar su propia voz y visión de la realidad.

En suma, la cultura política de los y las profesoras miembros de la CNTE –y de alguna manera de la organización gremial disidente en su conjunto– pasa por el conocimiento de los siguientes elementos que analizaremos detenidamente en los diversos capítulos que componen este libro: a) los valores y principios que comparten como base de su cultura política democrática; b) la disidencia, la conflictividad y el agonismo; d) sus formas de resistencia, solidaridad e identidad; e) su aprendizaje político, su proceso organizativo y de autorreflexión; f) su acción política, su(s) estrategia(s) y sus alianzas; g) su visión crítica de la sociedad y del neoliberalismo con lo que buscan un cambio social; h) su trayectoria de lucha, los orígenes del normalismo y su militancia político-sindical; i) su lucha contra la reforma educativa, el linchamiento mediático del que han sido objeto, sus narrativas y la reivindicación de la labor docente; j) su organización y procesos de resistencia durante el sexenio anterior; y k) la disputa por la democracia, la educación y por la construcción de una nueva sociedad.

## LAS 10 TESIS SOBRE LA CULTURA POLITICA DE LA CNTE Y EL MAGISTERIO DEMOCRATICO\*

MIGUEL ÁNGEL RAMÍREZ ZARAGOZA  
TANIA AVALOS PLACENCIA\*\*  
ALBERTO VALLEJO REYNA\*\*\*  
EMMA HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ\*\*\*\*

A continuación presentamos de manera pormenorizada el sustento teórico, metodológico y empírico para cada una de las diez tesis con respecto a la cultura política de la CNTE y el magisterio democrático que han surgido de nuestras investigaciones.

\* Con la colaboración de Isidro Navarro Rivera, Israel Jurado Zapata, Astrid Velázquez Martínez y Arturo Huerta López.

\*\* Antropóloga Social por el CIESAS. Asistente de investigación del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM en el proyecto “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social” (Programas Nacionales Estratégicos-Conacyt, 2020).

\*\*\* Etnólogo egresado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Realizó estudios de maestría y doctorado en Estudios Mesoamericanos en la UNAM. Asistente de investigación del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM en el proyecto “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social” (Programas Nacionales Estratégicos-Conacyt, 2020).

\*\*\*\* Maestra en Psicología social en grupos e instituciones por UAM-X. Asistente de investigación del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM en el proyecto “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social” (Programas Nacionales Estratégicos-Conacyt, 2020).



## TESIS 1

### LOS VALORES Y PRINCIPIOS DE LA CNTE: BASE DE SU CULTURA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

La lucha por la democracia ha estado en el centro de los objetivos de la CNTE y es un elemento fundamental de la cultura política de sus miembros. La participación se coloca al centro de una cultura política democrática en construcción que se expresa en distintos espacios, que van del sindical al social y estatal, pasando por el barrial y comunitario, ello configura una cultura de la participación que va dando forma a espacios y procedimientos a través de los cuales los y las profesoras forman parte de las decisiones colectivas, siempre buscando guiar su acción en sus valores y principios, y buscando el bienestar del colectivo. Para ir conociendo los distintos elementos que conforman la cultura política de la CNTE se presenta a continuación la primera tesis que nos ayudará a entender la forma en que los y las profesoras de la CNTE piensan y practican la democracia:

La cultura política democrática de los profesores y profesoras de la CNTE –basada en una visión colectiva y en una organización que recupera sus valores y principios y que contrasta con la visión liberal dominante–, le ha permitido a este grupo dar una lucha histórica por sus derechos, así como por el sentido de la educación y la democracia.

El movimiento magisterial ha sido un actor colectivo importante en la historia de las luchas sociales en tanto la educación ha sido un tema central en el desarrollo de nuestro país y los docentes son considerados trabajadores y profesionistas con gran reconocimiento social. Este movimiento ha estado compuesto por diversas organizaciones y se ha expresado fuerte y organizadamente en determinadas coyunturas desde finales del siglo XIX. A partir de 1979, la CNTE se constituyó como una organización del movimiento<sup>1</sup> magisterial que aglutina una parte considerable del

<sup>1</sup> Véase Cadena, *Las organizaciones de los movimientos sociales*.

magisterio democrático y que ha tenido una presencia constante en la defensa de los derechos del gremio y en otros procesos políticos y sociales a nivel local, regional o nacional.<sup>2</sup> En este sentido, es importante observar que al magisterio democrático se le ha considerado como un actor importante en las luchas sociales y se le ha caracterizado como un “sujeto democrático” que no sólo contribuye –con sus organizaciones como la CNTE– a buscar la democratización de sus espacios sindicales, sino que busca ser un actor en procesos de democratización que incluyen otros espacios políticos y sociales.<sup>3</sup>

La cultura política de la CNTE se muestra en diversos aspectos de su cotidianidad, y se puede dar cuenta de ella en los principios asumidos por sus miembros, destacando que estos fueron construidos en un momento histórico determinado, ratificados bajo las circunstancias derivadas de la Primavera Magisterial,<sup>4</sup> lo que puede servir para interpretar su valía y pertinencia. Derivado de las evidencias identificadas respecto a cada tesis, se puede destacar que los principios son letra viva y se actualizan en los actos de los profesores, la manera en que leen las situaciones en que participan, así como en las formas en que se relacionan con otros actores.

Más allá de encontrar el origen de la cultura política de los profesores, se puede dar cuenta de que ésta se nutre de experiencias previas de lucha a las que ellos tuvieron acceso de manera directa o indirecta previo al momento de conformación de la Coordinadora y que han mantenido a lo largo de su trayectoria política.<sup>5</sup> Estas

<sup>2</sup> Ávila, *En defensa de las Luchas Magisteriales*; Enrique Ávila Carrillo y Humberto Martínez Brizuela, *Historia del Movimiento Magisterial 1910-1989, Democracia y Salario* (México, Ediciones Quinto Sol, 1990); Luis Hernández Navarro, *La novena ola magisterial* (México: RLS, BMZ, Para Leer en Libertad A.C., 2016).

<sup>3</sup> Susan Street, “La cultura política del movimiento magisterial chiapaneco”, en *Cultura Política y Educación Cívica*, coordinado por Jorge Alonso, Volumen 4, Colección: “La democracia en México, actualidad y perspectivas”, coordinado por Pablo González Casanova (México: Porrúa & Universidad Nacional Autónoma de México, octubre, 1994): 427-466; y Susan Street, “La democracia ‘desde abajo’: construyendo ‘la dignidad’ a partir del movimiento magisterial chiapaneco”. *Revista Espiral*, vol. I, núm. 3 (1995): 61-84.

<sup>4</sup> La Primavera Magisterial fue un gran proceso de movilización magisterial, donde las principales secciones de la CNTE buscaron impulsar la democratización del sindicato, siendo particularmente fuertes y protagónicas las secciones del entonces Distrito Federal, hoy Ciudad de México. Con ello se logró la democratización de las secciones IX y X de la capital del país. Para mayor información véase: Ramírez y Jurado, *La CNTE y el magisterio democrático*, donde hay un apartado dedicado a esta movilización desde la página 116.

<sup>5</sup> Ramírez y Jurado *La CNTE y el magisterio democrático en México*.

experiencias, adicionadas a una visión crítica de la sociedad –que pudo ser más o menos cercana al socialismo– han permitido a los docentes generar una visión de lucha que se plasma en demandas concretas y les permite organizar acciones colectivas. En este camino, la cultura política de las y los profesores se ha enriquecido por experiencias cotidianas que les permiten refrendar o ajustar formas de comprender la realidad, beneficiando su propia experiencia, lucha y acciones concretas. Tal es el caso de la relación con las comunidades, la participación en sus luchas y la manera en que dicha relación se teje generando más que legitimidad, se trata de lazos solidarios sustentados en el compromiso social, las condiciones materiales de las localidades, la desigualdad social y un horizonte que se fortalece con la convivencia cotidiana.

Por otro lado, la literatura revisada da cuenta de que la construcción de la cultura política democrática se sustenta en una visión colectiva respecto a la sociedad y las formas de organizar el trabajo, las discusiones y las tareas. Esto permitió generar principios consensados que enmarcan la actuación de las y los profesores que forman parte de la Coordinadora. En esta lógica, las acciones de solidaridad, la búsqueda de alternativas, la constante crítica hacia las políticas educativas y laborales, forman parte de su visión social al mismo tiempo que permiten reproducir su cultura política.

En oposición a la cultura autoritaria y la implantación neoliberal, “el problema de la alternativa tiene sentido en las luchas por transformar el sistema político autoritario, donde el papel de la educación es central para crear espacios democráticos donde se puedan realizar elección de representantes sindicales, se puedan tomar decisiones en asambleas, y donde se pueda desarrollar conversión de masas magisteriales en bases ‘formadoras del consenso’ de la mayoría. De esta forma, la alternativa ha sido elegida por un magisterio que se niega a los patrones corporativistas, y que se pronuncian por una “ética de responsabilidad solidaria”<sup>6</sup> como base de una identidad colectiva gremial. También se da cuenta de que en su trayecto,

[...] la CNTE no hizo depender su poder real de la legalidad estatutaria, sino de su capacidad de movilización. Creó comités de lucha, consejos centrales, comisiones coordinadoras y brigadas como organismos político-sindicales de representación directa. La movilización y la participación de los maestros fue obra de ellos mismos, expresión de su

<sup>6</sup> Susan Street, “Capítulo VIII. Trabajo docente y poder de base en el sindicalismo democrático magisterial en México. Entre reestructuraciones productivas y resignificaciones pedagógicas”, en *La Ciudadanía Negada Políticas De Exclusión En La Educación y El Trabajo* (Buenos Aires: CLACSO, 2000).

voluntad de hacerse cargo de su propia lucha, sin intermediarios y sin depositar su futuro en ‘lúcidas’ vanguardias.<sup>7</sup>

Así, se puede comprender que “las coyunturas particulares en las que se ha organizado y manifestado el movimiento magisterial son parte de un ‘proceso de subjetivación política’ que le ha permitido su consolidación como sujeto político específico con sus logros evidentes y sin dejar de ver sus propios límites y contradicciones”.<sup>8</sup>

Como otros hallazgos, podemos apuntar que los principios de igualdad, justicia y libertad han inspirado la lucha por la democratización del sindicato, de la educación y del país, y se han mantenido, reproducido y fortalecido a lo largo de más de cuatro décadas como una constante indisociable de la ideología magisterial, que supera los años de existencia misma de la propia CNTE, con experiencias políticas de movilización detonadas por la confrontación con el gobierno y la búsqueda de la transformación sindical y escolar a lo largo de casi todo el siglo XX; pero, particularmente desde la década de 1950, con el Movimiento Revolucionario Magisterial de Othón Salazar,<sup>9</sup> con las protestas, alianzas sindicales y agrupación en coordinadoras de los 60’ y 70’ que desembocarían en la creación misma de la CNTE, y con la Primavera Magisterial de la década de 1980,<sup>10</sup> donde la defensa de los derechos laborales magisteriales y las demandas por el aumento salarial fueron de central importancia,<sup>11</sup> así como la oposición a los charros sindicales.

Esto pudiera considerarse una “primer etapa” de la lucha, más centrada en la defensa de sus condiciones de trabajo; para pasar a una segunda etapa, más de resistencia, que se podría diferenciar un poco de la anterior por plantear la defensa de su materia de trabajo,<sup>12</sup> recuperando las experiencias pedagógicas que permiten

<sup>7</sup> Etelvina Sandoval Flores, “La construcción cotidiana de la vida sindical de los maestros de primaria”, *Revista latinoamericana de estudios educativos*, núm. 46, (2016): 173-186.

<sup>8</sup> Joel Ortega, “La CNTE en su laberinto: subalternidad, antagonismo y autotomía”, en *Movimientos subalternos antagonistas y autónomos en México y América latina* (México, D.F., 2015), 119-132; Heriberto Marín Ortega, *Mecanismos de movilización de la protesta social. El caso de la CNTE en la ciudad de México durante 2013* (tesis de maestría, México, UAM, 2018).

<sup>9</sup> Santiago Contreras, “Movimiento Magisterial: Antecedentes, Causas, Consecuencias”, *Lifeder.com*. (S/F), sección historia. <https://www.lifeder.com/movimiento-magisterial/>

<sup>10</sup> Ávila y Martínez, *Historia del Movimiento Magisterial*; Martha de Jesús López Aguilar, *Movimiento magisterial en la primavera de 1989* (México: Sisífo Ediciones y Sección 9 Democrática, 2009).

<sup>11</sup> Ávila y Martínez, *Historia del Movimiento Magisterial*.

<sup>12</sup> Ávila, *En defensa de las Luchas Magisteriales*.

reivindicar alternativas educativas inspiradas en aquellos principios, desde donde se cuestiona el modelo neoliberal, resistiendo la imposición del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica en 1992, al Pacto por la Calidad Educativa de 2002, a la Alianza por la Calidad de la Educación de 2008 y, particularmente, a la Reforma Educativa de la década de 2010-2020; logrando una movilización magisterial calificada por algunos autores como la “Novena Ola”.<sup>13</sup> Estas experiencias culminan con la madurez de una cultura política madurada durante décadas que permite disputar al Estado el sentido mismo de la educación.

Para hablar de la conformación de una cultura política, se requiere tomar en cuenta la maduración de una trayectoria histórica con coyunturas político-económicas que han llevado al magisterio a confrontar a las autoridades en sus tres niveles de gobierno por la defensa de un gremio y sus derechos; así como la construcción de una madurez política a través de los debates, negociaciones, organización y movilizaciones. De esta manera, el hecho de que la CNTE se haya mantenido durante estos 40 años, puede y debe considerarse un triunfo en sí mismo. Con todo y sus descalabros políticos (represión) se ha conformado un bagaje de experiencias y aprendizajes frente a un Estado cuyas prácticas corporativas tuvieron como aliado el fuerte autoritarismo; a través de todo este proceso, se ha logrado mantener una organización que cobra relevancia nacional y brinda a sus actores y bases sociales la posibilidad de aprender a leer los diferentes escenarios políticos en que se disputa la educación, construir una cultura sindical alternativa a la que se promueve y financia desde el Estado y explotar la capacidad organizativa para actuar como fuerza ante los escenarios políticos más adversos superando así sus propias divergencias al interior de la organización.

En este sentido, la consolidación de valores democráticos como la participación y la inclusión de las diversas ideas y corrientes, así como de principios como el bien común, y demás prácticas como la solidaridad, la conciencia social, la justicia y la visión colectiva del entramado social, han permitido florecer una idea del magisterio, de la importancia de su labor para la sociedad, enseñando o luchando, y de su papel en la construcción de una sociedad con menos desigualdades; pero, sobre todo, apropiándose de la construcción del sentido de la educación, campo que se disputa con mayor vehemencia al propio Estado, gracias a la *expertise* alcanzada y praxis desarrollada en sus prácticas cotidianas. Consignas como “Línea honesta y combativa, esa es la alternativa” nos ayudan a entender el valor de la honestidad dentro de la lucha y del hacer sindical y político de la Coordinadora.

<sup>13</sup> Véase Hernández Navarro, *La novena ola*.



La cultura política como parte y reflejo de un proceso sociopolítico y sociocultural es una dimensión siempre dinámica, cambiante y conflictiva. En el caso de la cultura política democrática es necesario tomar en cuenta que es difícil mantener la “continuidad” en la medida en que la política misma cambia.<sup>14</sup> Una organización social que va construyendo una cultura política democrática (y con ello una identidad también democrática) no está libre de contradicciones cuando, por ejemplo, se quiere imponer una visión o posición sobre las demás, aun cuando sea la más aceptada, negando con ello la diversidad, parte esencial de la democracia.<sup>15</sup> Las disputas de poder internas por las dirigencias y los cargos de representación generan tensiones y conflictos provocando que los valores y principios se “relativicen” e interpreten de diferente manera adecuándolos a ciertas prácticas y cambios tanto al interior como al exterior del grupo. Al interior, las disputas entre grupos y corrientes pasan por la pretensión de cada grupo de asumirse como los “más democráticos”, los que más se apegan a los valores, principios y prácticas de la organización, generando una diferenciación de aquellos grupos que, a su forma de ver las cosas, se alejan de esa visión y práctica de la democracia. Pretender imponer una sola visión de democracia niega la diversidad<sup>16</sup> y representa un peligro para la estabilidad de la organización misma, sin embargo, es muy común que un grupo pretenda hacer pasar como la posición más válida, acabada y legítima de democracia la que él practica y propone cuando en ello va la posibilidad de permanecer como parte del grupo hegemónico que toma las decisiones.

La conformación de una cultura política democrática y una identidad afín al interior del magisterio democrático genera la imagen de un ente “homogéneo” y “unificado”, sin embargo, la realidad comprueba que también genera divisiones, jerarquías, pugnas y conflictos, así como nuevas relaciones de poder. Al respecto, Street identifica algunos “ejes problemáticos” en (el caso del magisterio chiapaneco) que “permean, subvierten y replantean los esquemas generales iniciales que favorecerían una participación amplia de los maestros de base”, como la existencia de corrientes libres que alimentan las pugnas entre dirigentes que pertenecen a distintas organizaciones políticas, sociales e incluso partidistas, así como los que expresan no pertenecer a ninguna de ellas; la pugna histórica “por darle contenido a la ‘identidad democrática’ que se dio entre los ‘reformistas’ y los ‘radicales’, que se traduce entre los que

<sup>14</sup> Véase Norbert Lechner, *Cultura política y gobernabilidad democrática* (México: IFE, 1997).

<sup>15</sup> Véase Street, “La cultura política del movimiento magisterial”.

<sup>16</sup> Demodiversidad se entenderá en términos de: Santos, *Una epistemología del sur*.

pretendían democratizar al SNTE a partir de crear nuevas organizaciones al margen del corporativismo y del clientelismo y los que pugnaban por democratizarlo desde dentro; las divisiones ‘que resultan de la ubicación de los maestros en las jerarquías implícitas y explícitas como representantes sindicales o como dirigentes del movimiento’<sup>17</sup>. En la crítica a una democracia liberal dominante es importante mencionar que uno de los efectos de la Primavera Magisterial fue la apertura de un debate en torno a la idea misma de democracia que había estado sujeta a su dimensión liberal y procedimental.

En todos los grupos políticos de la CNTE predominó una concepción liberal sobre el gobierno de las masas y de la democracia. Los matices en cada bloque o grupo son variantes que bien caben dentro del espectro del liberalismo, que considera a la democracia como un conjunto de procedimientos y mecanismos para tomar en cuenta las decisiones de los miembros de una organización, operativizándolas a través del voto y de alguno de los tantos sistemas representativos, que son los que ejercen la soberanía delegada y que terminan siendo los reales soberanos.<sup>18</sup>

Incluso, acota Tello, algunos elementos que se habían considerado como fuera de esa concepción liberal de la democracia se sometían a esa idea, pues, por ejemplo “la reforma social con sus aumentos de salarios, con sus ingredientes habitacionales, educativos, de salud social y de anestesia ideológica, no es ni fue ajena al liberalismo ni a su concepción de democracia”.<sup>19</sup> La crítica de los sectores más radicales tampoco se salía de esta concepción, así fuera vista en términos negativos se seguía privilegiando la dimensión procedimental que tenía que ver con reglas para tomar decisiones. De aquí que resulte interesante analizar la forma en que la CNTE fue ampliando su concepción de democracia para hacerla más plural y abarcativa con la finalidad de hacer valer sus aspiraciones y lograr sus objetivos, que explícitamente hablan de democratizar el SNTE, la educación y el país.

De esta manera, se empezó a abrir la idea de una democracia más sustantiva y radical que abarcara otros espacios políticos y sociales más allá del sindical o el electoral. Así, “la democracia como un modo de vida y como una expectativa a realizar, no puede más que evidenciar el hecho de que la democracia es popular o no lo es”.<sup>20</sup>

<sup>17</sup> Street, “La cultura política del movimiento magisterial”, 445-451.

<sup>18</sup> Marcos Tello Chávez, *Primavera magisterial de 1989* (México: Altépetl, 2017), 95.

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> *Ibid.*, 96.

La democracia puede servir al pueblo, ser más aceptada y estar legitimada o puede servir a las élites y no permitir el avance y la organización popular teniendo entre las bases una valoración negativa. Por tal motivo, la CNTE, mediante sus líderes y sus bases “creaban con su acción la posibilidad de transformar sus prácticas y sus percepciones” sobre la democracia y la lucha sindical mismas.<sup>21</sup> Esto llevó a una tensión interna entre los críticos a una visión liberal que limita la democracia y la actividad sindical “a la gestión particularizada y fragmentada de la relación laboral y a episódicas intervenciones dentro de la administración del trabajo, que no cuestionan, ni revolucionan las estructuras y las prácticas burguesas” contra una postura que ve a “las movilizaciones magisteriales como luchas por la gestación de un poder político que les diera primacía a los maestros en todos los campos de la vida cotidiana”<sup>22</sup>

La cultura política a que hace referencia este supuesto es producto de una larga historia de luchas magisteriales que maduraron en el gremio ciertas visiones del mundo y del sistema educativo, una serie de estrategias para organizarse y luchar por la defensa de sus derechos y la posibilidad de conformar una organización compleja (la CNTE) integrada por múltiples visiones y propuestas de lucha por el campo educativo y para la democratización del sindicato, donde convergen experiencias de los profesores más veteranos, que pudieron estar en algunas de las coyunturas más importantes –como el Movimiento Revolucionario del Magisterio de finales de los 50’ o la Primavera Magisterial de finales de los 80’, por mencionar dos parteaguas–, hasta los jóvenes profesores recién egresados de las normales de Michoacán que durante el mes de agosto se instalaron en plantón en el primer cuadro de la Ciudad de México, en demanda por la contratación inmediata.

Todos estos elementos forman parte de la cultura política de la CNTE y el magisterio democrático, traduciéndose en experiencia acumulada que sirve como base para emprender las luchas históricas en defensa de la educación, principalmente en cuestiones laborales del gremio, pedagógicas y de contenidos, para definir el sentido de la educación y la democracia. Tal es el caso de los aportes expresados en el primer congreso nacional realizado por la CNTE en 1989, donde se hizo el siguiente balance de los primeros diez años de lucha de la Coordinadora:

En sus orígenes, la CNTE funcionó con Consejos Centrales de Lucha, corrientes políticas y activistas disidentes de las prácticas antidemocráticas de Carlos Jonguitud Barrios; posteriormente se fortaleció con la incorporación de contingentes masivos de los Estados de

<sup>21</sup> *Ibid.*, 97.

<sup>22</sup> *Ibid.*, 98.

Oaxaca, Valle de México, Morelos, Guerrero e Hidalgo, que condujeron a la conquista de comités ejecutivos seccionales y CCLs fortalecidos, convirtiéndose éstos en el soporte del movimiento. Como respuesta el charrismo endureció su posición reprimiendo al movimiento, cortando la vida de conocidos dirigentes magisteriales, maestros de base y gente del pueblo. Esto dio lugar a un debilitamiento general del movimiento durante 1984 y 1988, período en que no dejaron de registrarse importantísimas jornadas de lucha en Oaxaca y Chiapas, pero que no llegaron a la conquista de soluciones favorables [...] En abril y mayo de 1989, la CNTE jugó un importante papel aglutinador de las protestas que permitieron arrancar valiosas conquistas políticas y económicas, que condujeron a la consolidación de las secciones VII de Chiapas, XXII de Oaxaca y IX del D.F., asimismo se amplió en gran medida el movimiento de la CNTE, en la XVIII de Michoacán, X y XI del D.F. y XIV de Guerrero. En esta jornada de lucha derrocamos el cacicazgo de Carlos Jonguitud Barrios.<sup>23</sup>

Ya desde la convocatoria al Primer foro nacional de trabajadores de la educación y organizaciones democráticas del SNTE, en 1979, se plantea “la necesidad de romper la apatía e indiferencia de nuestros dirigentes nacionales y seccionales para resolver el desequilibrio económico y promover nuestra participación democrática sindical”.<sup>24</sup> Como parte de las discusiones que se presentaron en el foro, se condenó “enérgicamente la represión ejercida en contra del magisterio nacional”, también se condenó la represión militar a los compañeros de Tlapa, Guerrero, y se mencionó que de todos los casos que de una u otra manera se les reprime encarcelándolos o haciéndolos desaparecer”.<sup>25</sup> Como parte de una visión colectiva que da cuenta también de su perspicacia política se encontró que en ese foro se aclara lo siguiente: “Nuestra lucha no es contra el SNTE como gremio, sino contra los líderes charros que se sirven de la base para proyectarse y negociar a espaldas de ella, de esta manera nos convertimos cada uno de nosotros en vigilantes de quienes nos representan”.<sup>26</sup>

Es de destacar que en este mismo foro se mencionó la dimensión histórica del magisterio en las movilizaciones sociales, pero también la manera en que otras lu-

<sup>23</sup> Sección XXII, “40 años de lucha y resistencia de la CNTE, Recopilación de foros, congresos ordinarios y extraordinarios, y político-educativos de la CNTE” (México: Edición independiente (PDF), 2019), <https://www.cencos22oaxaca.org/inicio/compilacion-foros-congresos-ordinarios-extraordinarios-y-politico-educativo-de-la-cnte-40-anos-de-lucha-combativa-2/>.

<sup>24</sup> *Ibid.*

<sup>25</sup> *Ibid.*

<sup>26</sup> *Ibid.*

chas han nutrido la visión de la Coordinadora. Los maestros expresaron que “la lucha magisterial del año 58, se ha tomado en este documento como punto de partida para el análisis del SNTE, sin embargo, no dejamos desapercibido que anteriormente se suscitaron movimientos que de una u otra manera fueron los antecedentes de la situación combativa actual del magisterio”.<sup>27</sup> Además, ya se vislumbraba la necesidad de vincularse con estudiantes de las Escuelas Normales, para “propiciar su futura incorporación a la lucha”,<sup>28</sup> así como vincularse con otros actores, como el sindicato de trabajadores de la UNAM.

Diez años después, en el Primer Congreso Nacional Ordinario, al caracterizar a la Coordinadora, se mencionó que su base principal eran los organismos de masas: Secciones Democráticas y Consejos Centrales de Lucha; también se habló de la necesidad de aglutinar más contingentes y continuar fortaleciendo a la CNTE que “en la práctica representa una organización democrática y clasista que lucha por las reivindicaciones de los trabajadores de la educación y por la democratización del SNTE”.<sup>29</sup>

El congreso se realizó en septiembre de 1990. Casi un año antes, los profesores de la Coordinadora participaron en el movimiento que se conoció como Primavera Magisterial. En este proceso, la Coordinadora logró posicionarse en diferentes secciones sindicales, además de ampliar sus afiliados de manera considerable.<sup>30</sup> Este mayor crecimiento les representó también la posibilidad de participar en espacios de decisión dentro del Sindicato. Después de la caída de Jonguitud y con la nueva dirigencia de Elba Esther Gordillo, para la facción oficial del sindicato mostrar apertura y autocrítica se antojaba una buena estrategia. Pero para el caso de los profesores democráticos, se planteó la disyuntiva de acceder al poder y negociación con la dirigencia –lo que se percibía como cooptación– o de mantenerse en la resistencia. Algunos profesores accedieron a la negociación o a ocupar espacios de representación sin una consulta previa a las bases, sin ser parte también de una estrategia definida por la Coordinadora. En ese marco, dentro del congreso se retomaron los principios de actuación de la Coordinadora, mismos que servirían, en lo sucesivo, para guiar y evaluar la actuación, en especial, de sus dirigentes. Los principios que se plantearon fueron:

<sup>27</sup> *Ibid.*

<sup>28</sup> *Ibid.*

<sup>29</sup> *Ibid.* Clasista se refiere a que reconoce la existencia de una lucha de clases y reivindica la defensa de las clases oprimidas y trabajadoras.

<sup>30</sup> Luis Hernández Navarro, *La primavera magisterial* (México: Fondo de Cultura Económica, 2019), <https://elfondoenlinea.com/Detalle.aspx?ctit=9786071666024>.

1. No se niega ninguna forma de lucha y organización y sus posibles combinaciones, siempre que no obstruya la educación de las bases y no rebaje su nivel político, su conciencia y su combatividad.
2. No se plantea la destrucción del Sindicato, sino la recuperación de su contenido revolucionario que la burguesía y sus agentes le han destruido.
3. Busca destruir al charrismo sindical. Elige democráticamente a sus dirigentes.
4. Su dirección es colectiva, rechaza la afiliación forzosa y obligatoria a cualquier partido, construye órganos permanentes de vigilancia y fiscalización.
5. Combina la movilización con la negociación de los pliegos petitorios.
6. Es una escuela preparatoria para la lucha general contra la burguesía y su Estado en su objetivo de destrucción del sistema capitalista.
7. Eleva la conciencia de clase y educa políticamente. No concilia ni trata de armonizar sus intereses con los del enemigo. No mediatiza ni divide la organización y la lucha.
8. Lucha constante y consecuentemente por el mejoramiento de las condiciones de vida y la defensa de sus intereses y derechos de clase.
9. Lucha contra el charrismo sin hacer alianza y componendas con él, identifica a la burguesía y su Estado como el enemigo principal. Reconoce a la clase obrera y al campesino como la principal fuerza social para el cambio estructural de la sociedad.
10. Comprende el estrecho vínculo entre la lucha económica y la política.
11. Combate el apoliticismo y reconoce que el destino histórico de la humanidad es la sociedad sin explotados ni explotadores. Utiliza todas las formas de lucha de manera creativa sin sectarismos ni desviaciones gremiales.
12. Practica la crítica y la autocrítica oportunas, constructivas y fraternales, así como la solidaridad de clase. Las bases tienen el poder de decisión, impulsan la formación de cuadros políticos. Tiene conciencia de la necesidad de la construcción de la organización que encabece la lucha general de la clase trabajadora.
13. Conserva la unidad entre los miembros de nuestra organización y promueve con las demás organizaciones la unidad para lograr la integración en los hechos de un sindicalismo de clase. Pondera la importancia de la estructura estatutaria desde los centros de trabajo para ponerlas al servicio de los trabajadores, sin menospreciar de ninguna manera la importancia fundamental de la estructura no estatutaria.
14. Respeto absoluto a los acuerdos emanados de las asambleas como foros nacionales de la CNTE.

15. Practica la libre elección y revocabilidad en las diferentes instancias de dirección de la CNTE.
16. Reivindica el principio universal de la lucha de clases.
17. La CNTE es solidaria con la lucha de otros pueblos y reivindica el principio del internacionalismo proletario, puntualizando que en la actualidad existen tres fuerzas motrices que pugnan por el cambio en el mundo: la clase obrera en los países industrializados, la lucha de liberación de las naciones oprimidas y los países que continúan reivindicando el socialismo como una sociedad justa y democrática.
18. Retoma la lucha ideológica como elemento importante para el avance del movimiento bajo el principio de unidad-lucha ideológica-unidad.
19. Ningún contingente tiene la facultad de revocar un acuerdo de asamblea nacional y aun cuando no se coincida, se deben acatar los acuerdos mayoritarios, ya que, de no hacerlo, se agudiza el problema de la unidad.<sup>31</sup>

Con el establecimiento de estos principios se buscaba fortalecer la unidad dentro de la Coordinadora, prevenir acciones que pudieran verse como aprovechamiento político y mantenerse en apego a los propósitos iniciales de su conformación. Estos principios se ven reflejados en el actuar cotidiano de los docentes, en especial cuando realizan actividades sindicales y políticas. Así lo narra el maestro Tiburcio, concretamente respecto al momento en que participó como representante sindical:

[...] yo no me lo esperaba. Cuando en una reunión así de camaradas les digo yo: oye, compas, hay que sacar un candidato, que se vaya, porque aquí le llamamos delegado efectivo 1 por cada 40, por 2 delegados fraternales, que esos dos van a cuidar día y noche que el delegado efectivo no se venda, con ningún grupo ni al interior ni al exterior del movimiento. *Esos dos delegados fraternales me van a vigilar que yo voy a votar por quien me dijo mi gente*, que yo vine, van a vigilarme, y si fallo, ahí me van a denunciar ante mi base.<sup>32</sup>

Este mismo profesor cuestiona el hecho de que las personas o representantes se enquisten en la representación sindical, sin embargo, no está en desacuerdo con que los profesores puedan estar dos o más periodos en el cargo, siempre que no sean conse-

<sup>31</sup> Sección XXII, “40 años de lucha y resistencia de la CNTE”.

<sup>32</sup> Entrevista a profesor Tiburcio Juárez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 7/05/20, entrevistado por Alberto Vallejo (Se realizó en dos sesiones).

cutivos. Así, desde las secundarias técnicas –grupo al que pertenece– generaron una estrategia para solventar esta situación:

Mi obligación es regresar a mi escuela, y sí me regresé a mi escuela [...] Llego, me incorporo, termina el ciclo escolar [...] me regreso a Salto de Agua, ahí estuve 13 años en Salto de Agua, laborando. Y ahí nuevamente, me vuelven a nombrar representante, y me toca la casualidad de que paso los filtros y me vuelvo a quedar en el siguiente periodo. Pero ya me había yo regresado a mi escuela. Esa parte es el juego estratégico de secundarias técnicas. O sea, no puedo estar ahí consecutivamente 15, 20 años.<sup>33</sup>

Se puede observar que en el imaginario del magisterio está presente el principio democrático de “no reelección”, al menos de manera consecutiva. Digamos que es un principio de rotatividad en el cargo y de rendición de cuentas que permita, en un momento dado –y si la base lo decide– ocupar nuevamente un cargo de representación sindical.

Las y los profesores entrevistados, también se valen de los principios para valorar las acciones de sus compañeros. Es el caso de la maestra Yareth, que menciona: “pienso que los principios, más que tengan que ver con una persona, son del movimiento en sí, porque de manera personal, hay muchos desviados, hay otros apasionados, hay otros que pudieran ser un poco más tranquilos”.<sup>34</sup> Así, la maestra distingue los principios colectivos de los gremiales, lo que se relacionaría con una forma de separar lo público y lo privado. Esta distinción quedaría bien para el caso del maestro Juan,

<sup>33</sup> *Ibid.*

<sup>34</sup> Entrevista a profesora Yareth Carranza Sánchez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 19/09/20, entrevistado por Astrid Velázquez.

Cabe señalar que en el caso del magisterio democrático en Michoacán se obtuvo información en un contexto de disputa interna, por lo que se tiene información de entrevistados –y dentro de la etnografía presencial y virtual– tanto del sector magisterial del Comité Ejecutivo Seccional hoy reconocido por la CNTE y encabezado por el maestro Gamaliel Guzmán, en donde se encuentran figuras como el maestro Lev. M. Velázquez, o bien, del grupo Poder de Base, quienes forman parte del magisterio democrático en Michoacán, y está encabezado por Benjamín Hernández. Los integrantes de este grupo en algunas ocasiones se reivindicaban como parte de la CNTE. Esta disputa y/o división se encuentra en el marco de las disputas internas por los cargos de representación y por la legitimidad del movimiento magisterial democrático donde cada grupo se ostenta como el “heredero histórico” de las luchas magisteriales.



que en relación con el principio que dicta que la Coordinadora es un ente apartidista, aunque no niega a sus miembros el derecho de participar en partidos políticos, menciona: “no sólo milito en la CNTE, también milito en un partido obrero, el partido socialista, entonces es parte del trabajo que hago, hacer esa labor, podríamos decir, revolucionaria, no simplemente sindical, sino que impulsarla más allá”.<sup>35</sup> En esta perspectiva, más allá de establecer diferentes ámbitos de participación, el maestro Juan deja ver una visión política integral, donde lo sindical es sólo un aspecto de la pugna política y los posibles espacios para la defensa de una visión social.

Por su parte, el maestro David Velasco resalta, desde su visión, el principio de la lucha de clases, la solidaridad con otras luchas y la democratización del sindicato al mencionar que: “dentro de los principios fundamentales, creo que el principal es que la Coordinadora debe tener un punto de vista de lucha de clases, [...] debemos comprender el mundo desde un punto constante de lucha de clases y de esa pertenencia a la clase trabajadora, y que a través de esta lucha constante se tiene que estar transformando la sociedad”.<sup>36</sup> Respecto a la solidaridad, subraya que “esa parte también de defensa de los derechos, por los trabajadores, de los derechos laborales de los agremiados como esa solidaridad con otros sindicatos, con otros trabajadores, que se ha estado dando o sí se ha dado esa cooperación”.<sup>37</sup> Y nos comparte cómo esto se vive también desde otras luchas, en su caso particular afirma que:

Me tocó tener un cargo sindical dentro de la Coordinadora aquí en Oaxaca y sí tenían esa alianza con otros sectores de la sociedad, tanto sectores populares como sectores de trabajadores. También como sectores de los pueblos originarios, la defensa de la tierra, la defensa de la ecología, todo eso está dentro de esos principios fundamentales de la Coordinadora. Uno de los principios dice que la Coordinadora busca la democratización del

<sup>35</sup> Entrevista a profesor Juan Magariño de la Cruz, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), s/f., entrevistado por Emma Hernández.

<sup>36</sup> Entrevista a profesor David Velasco, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 04/10/20, entrevistado por Emma Hernández.

<sup>37</sup> Francisco Velasco Zapata, “Charrismo Sindical”, *América Latina en Movimiento*, 08 de junio de 2008, <https://www.alainet.org/es/active/24582>.

sindicato, pero también la democratización del país. Toda esta lucha que hace la Coordinadora sirva para la democratización del país.<sup>38</sup>

Como se ha mencionado, la cultura política de los profesores se refleja en las prácticas y los hechos. Así, el dicho de la maestra Jovita nos permitirá visualizar que en ocasiones éstos pueden ser contradictorios: “la parte que me gusta es que para la participación hay una decisión de una asamblea, o sea la asamblea como máxima autoridad; la parte que me disgusta es que bajo los argumentos del factor tiempo, muchas veces los dirigentes toman las decisiones por nosotros”.<sup>39</sup> Aquí vemos que la maestra observa en el “deber ser” una satisfacción, identificando a la asamblea como la máxima autoridad. Aunque la maestra cuestiona el hecho de que los dirigentes en ocasiones toman las decisiones, aunque menciona que un argumento para que esto suceda es “el factor tiempo”. Así, se percibe una forma de organización democrática incompleta y con posibilidades de fortalecerse. El factor tiempo es fundamental, sobre todo en los casos en los que las asambleas se prolongan demasiado ocasionando un desgaste en los asistentes o cuando se tiene que resolver cuestiones inmediatas en momentos de gran movilización y represión.

Respecto al quehacer diario en las escuelas, los principios se reflejan del siguiente modo de acuerdo con la perspectiva de la profesora Gaby: “un profesor no puede llegar nada más a una comunidad y decir ‘yo aquí soy el maestro y me atienden’. El maestro tiene que llegar y adaptar la educación de acuerdo con las circunstancias de cada comunidad y, de hecho, en el programa alternativo de educación y cultura del estado de Michoacán, esa es una forma en la que se deben hacer o aplicar los programas”.<sup>40</sup>

En las entrevistas realizadas también se exploró la concepción de democracia de las y los profesores. Al respecto, un profesor menciona que “la democracia sería que todos fuéramos iguales, que todos pensáramos o que coincidiáramos en una cosa, pero

<sup>38</sup> *Ibid.*

<sup>39</sup> Entrevista a profesora Jovita Aurora Vásquez Hernández, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 24/09/20, entrevistada por Arturo Huerta.

<sup>40</sup> Entrevista a profesora Gabriela Blancas Hernández, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 11/06/20, realizó Tania Ávalos.

vemos que la democracia realmente no la llevamos a cabo y menos en nuestro país”<sup>41</sup> Por su parte, el profesor Aurelio comentó que “la democracia desde mi concepto es darle a cada quién lo que le corresponde, respetar todas las acciones, tanto laborales como también políticas. La democracia significa para mí... para llegar a aplicarla, ocupamos ser todos honestos”,<sup>42</sup> incluyendo así, además de procedimientos, una clara relevancia de los valores, destacando la honestidad. En la misma línea, el profesor Benjamín deja ver la relevancia de hacer de la democracia una forma de vida al expresar que:

La democracia, para mí, no es solamente ir a votar como luego se nos ha hecho entender, hay que nombrar a tus autoridades municipales, comunales, estatales, presidente de la república; la democracia la veo como una forma de vida en el sentido de que para todo y en todo se debe actuar de manera correcta respetando el derecho de todos los compañeros, o sea, tiene que ser una forma de vida para que la democracia sea parte de lograr un bien común para todos, de lograr un bienestar lo mejor posible para todos.<sup>43</sup>

La profesora Emma, de un modo muy didáctico, nos muestra cómo la democracia se puede aplicar en todos los espacios:

La democracia es la participación de todos, es el poder de entender, aceptar y compartir lo que los demás también quieren, no es una decisión de una persona, sino de mayorías: ustedes qué deciden. Yo, en mi casa, aplico la democracia, ¿por qué la aplico?: oigan, vamos a comer esto, ¿quién quiere esto? Oigan, vamos a salir a algún lugar, ¿quién quiere aquí, ¿quién quiere allá? La mayoría gana, porque es importante incluir a todos, no somos solos; aunque seamos los mayores, los pequeños también tienen voz. Entonces, en la sociedad es

<sup>41</sup> Entrevista a profesor Anónimo 1, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 10/09/20, realizó Astrid Velázquez.

<sup>42</sup> Entrevista a profesor Aurelio Ramírez Álvarez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 2/08/20, realizó Astrid Velázquez.

<sup>43</sup> Entrevista a profesor Benjamín Hernández Gutiérrez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 23/08/20, realizó Astrid Velázquez.

exactamente lo mismo, en las escuelas es lo mismo, obviamente alguien tiene que dirigir, pero la opinión, o escuchar la opinión de los demás, es importante. Entonces la democracia es la participación de todos para un bien común y donde quiera se aplica.<sup>44</sup>

Para dar cuenta de una visión colectiva de la democracia por parte de las y los maestros de la CNTE en Oaxaca, primero tenemos que distinguir su concepción de democracia, la cual tiene sentidos absolutamente distintos a las ideas planteadas por la democracia liberal. Para las democracias liberales, la noción de “democracia” que los Estados-nación ejercen y promueven se ejerce mediante el proceso electoral basado en el voto, en las urnas y legitimado por instituciones del Estado, lo que es un proceso totalmente diferente a la construcción de democracia que ha puesto en marcha la CNTE en Oaxaca por cuarenta años. Lo anterior lo podemos observar en la manera en que la sección XXII toma sus decisiones: en una actividad asamblearia, la cual no se basa en la cantidad de votos y manos alzadas, sino en la dilucidación mediante el debate y el argumento; por lo que, al momento de elegir representantes, tomar decisiones, posicionamientos o plan de lucha, prima la discusión por sobre la *mano alzada*. Es decir, a los acuerdos se llega por *consensos* mediante la exposición de diferentes puntos de vista que analizan el punto en cuestión para finalmente acordar una postura.

Debido a que uno de los principios, no dichos, de la asamblea de la CNTE en Oaxaca es *salir fortalecidos* y no divididos, se privilegia el argumento, con la intención de evitar el “mayoriteo”<sup>45</sup> propio de las democracias actuales, además de que el debate no tiene la finalidad de generar ganadores y perdedores, sino de mirar una situación desde diferentes lugares para generar el consenso colectivo. Así nos lo cuenta en entrevista anónima un maestro de la sección XXII en Oaxaca:

La Coordinadora busca tomar esas decisiones o esos consensos agrupando a la mayor cantidad de maestros, y cuando hay un disenso, lo discuten, lo rediscuten y no lo llevan a un asunto de mayorías, del que tenga mayor cantidad de votos. Se dan ese tiempo de

<sup>44</sup> Entrevista a profesora Emma Georgina Sánchez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 3/06/2020, realizó Astrid Velázquez.

<sup>45</sup> Entrevista a profesor anónimo 2, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 16/08/20, realizó Niltie Calderón.

rediscutir y sacarlo como consenso de que respetan todas las formas de organización. No porque acá, en Oaxaca, tengamos una [forma de organización] se sataniza o se discrimina o se niega que pueda haber otra en otros estados. Entonces, eso es lo que les ha permitido mantenerse, que no se rompa a pesar de todas las intenciones que ha tenido el gobierno por tantos años en fraccionarla, yo creo que eso es lo que la ha mantenido, el respeto a las formas de organización que tenga cada colectivo o cada sección dentro del sindicato.<sup>46</sup>

De acuerdo con entrevistas realizadas a maestros de la CNTE pertenecientes a la sección XXII, esta posición de privilegiar los argumentos y el debate evita que las decisiones se tomen: 1) por mayoría de votos y 2) sin un debate que se agote lo suficiente. Las y los maestros manifiestan que la idea de salir fortalecidos y evitar el acuerdo con base en votos, es decir, por mayoría, también evita divisiones al interior y corrupción, por tanto, todas las voces y posiciones son escuchadas.

La asamblea estatal, por su misma estructura, no permite que pueda pasar así, que con la mano en la cintura un posible pacto pueda hacerse en perjuicio de los intereses que tenemos, entonces yo creo que ese es el rubro más importante de la consolidación de la CNTE, el tener una asamblea estatal donde convergen todas las opiniones posibles al interior del gremio, de la representación sindical de más de 800 representantes, que es ahí donde se toman las decisiones.<sup>47</sup>

En ese mismo sentido, una de las maestras de la sección XXII, cuya narración prefiere dejar anónima, nos comenta: “los acuerdos tienen que emanar de las bases, o sea que su forma de lucha y organización, o las posibles combinaciones que se tengan, siempre van a ser en pro de las bases, en pro de la consciencia y compatibilidad, y nunca va a violentar el tema de la unidad de las bases”.<sup>48</sup> Por lo que la asamblea se vuelve una escuela de formación política viva *in situ* y establece relaciones verticales entre los

<sup>46</sup> *Ibid.*

<sup>47</sup> Entrevista a profesor anónimo 3, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), junio 2020, realizó Niltie Calderón.

<sup>48</sup> Entrevista a profesor anónimo 4, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), julio 2020, realizó Niltie Calderón.

miembros, es por ello por lo que la CNTE ha manifestado que no es un movimiento de líderes sino de bases.

Según argumentan las y los maestros, la idea de consenso, es heredada de las formas de organización política de los pueblos indígenas en donde es *la palabra* la que tiene su mayor peso. En los pueblos indígenas, poner la palabra no es sólo el acto del habla o de fijar una postura, sino que es poner la integridad de la persona en juego en ese acto de habla. Si bien en el caso de la asamblea que desarrolla la sección XXII no se llega hasta ese punto, sí se le asemeja; como el hecho de que en las asambleas de los pueblos se tiene que escuchar la palabra de todas y todos los representantes, para tomar la mejor postura: “en nuestras comunidades, cómo se toman las decisiones, cómo se gobierna. No es el representante quien toma las decisiones, es la asamblea, el pueblo en su conjunto después de horas o días de discusión”.<sup>49</sup> En la experiencia del maestro Rogelio Vargas Garfias, fundador de la Coordinadora en Oaxaca, “la democracia verdadera es la democracia de los pueblos, no existe otra democracia verdadera [...] ¿a qué me refiero cuando digo la verdadera democracia? Es la democracia de los pueblos, es la que se practica en las comunidades a mano abierta, a voz en cuello, con el pizarrón enfrente para decidir lo que tenga que decidirse”.<sup>50</sup>

Por lo tanto, lo que se privilegia en una asamblea de la CNTE es el *consenso*, no la votación; si hay disensos, se quedan pendientes, ya que hay cosas que se llevan a votación y hay cosas que no, por considerar que faltan argumentos para seguir discutiendo el punto. Según el maestro Rogelio Vargas Garfias, antes de la llegada de la CNTE, no existía la asamblea; la asamblea como máximo órgano rector se estableció a partir de la creación del MDTEO (Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación en Oaxaca), el cual aparece justo cuando comienzan a organizar la disidencia. Según Isidoro Yescas y Gloria Zafra, en su texto *La insurgencia magisterial de 1980* (1995), la asamblea se estableció, tal cual funciona ahora, a partir del desconocimiento de la dirigencia en 1980 y la organización de los maestros. El profesor Rogelio cuenta que:

Desde su origen la Coordinadora Nacional estableció que la máxima autoridad en la toma de decisiones en todos los niveles de organización es la asamblea, la asamblea de escuela,

<sup>49</sup> Entrevista a profesor anónimo 3.

<sup>50</sup> Entrevista a profesor Rogelio Vargas Garfias, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2020), 11//10/20, realizó Niltie Calderón.

la asamblea de delegación sindical, la asamblea de sector, la asamblea de nivel educativo, estableciéndose el *fórum* de la mitad más uno [...] Y los dirigentes de cada instancia de cada estructura de la Coordinadora Nacional, lo que tienen que hacer es respetar los acuerdos, sujetarse a los acuerdos, de lo contrario hay una sanción muy específica que está instalado en los principios de la Coordinadora, la destitución inmediata: quien no respete los acuerdos de base es destitución inmediatamente; ese es un principio fundamental que se mantiene hasta en la actualidad.<sup>51</sup>

Para el maestro Vargas Garfias, la asamblea como proceso amplio y de consulta a las bases, tiene la finalidad de realizar el mismo ejercicio de argumentación y debate a lo largo de toda la estructura sindical, desde las asambleas estatales hasta las regionales, pasando por las delegacionales y en las escuelas, *es esto lo que mantiene la democracia al interior de la CNTE*. Por otra parte, las diferentes corrientes políticas y posturas al interior de la organización contribuyen a una argumentación inteligente y diversa. La posibilidad de que sea la asamblea un espacio donde confluyen todas las posturas políticas que de manera argumentada discuten un punto, es la vida misma del movimiento. “Hay quien quisiera que no hubiera lucha ideológica porque los maestros se sacuden, se despiertan y abren los ojos”, dice el profesor Rogelio.<sup>52</sup>

El establecimiento de los cargos rotativos y de la designación de estas representaciones mediante la asamblea es otro de los puntos nodales de la definición de la democracia al interior del sindicato: “En otros espacios la elección de los representantes se da por dedazo, en el caso de la CNTE esto es lo que se intenta evitar”.<sup>53</sup> Por lo que la elección de representantes en la asamblea es tomada por los argumentos expuestos y la calidad del trabajo del maestro(a) al que se le pretende dar el encargo de la representatividad. Esta relación entre cargo, elección y honorabilidad la vemos establecida desde los principios rectores del MDTEO:<sup>54</sup>

**Décimo primero:** Que los dirigentes a ocupar puestos sindicales deben presentar y defender los derechos de sus agremiados y **a la sociedad**. (Agregado de la mesa No. 2 en el I Congreso Político).

XI. Los dirigentes sindicales serán aquellos que hayan demostrado un alto grado de combatividad, honestidad y capacidad de servicio a quienes representan y a la sociedad

<sup>51</sup> *Ibid.*

<sup>52</sup> *Ibid.*

<sup>53</sup> Entrevista a Profesor anónimo 2.

<sup>54</sup> Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación de Oaxaca.

considerando su nivel de militancia en el movimiento democrático de los trabajadores del estado de Oaxaca, su labor educativa y el reconocimiento de sus bases habiéndose desempeñado mínimamente en algún cuadro intermedio estatutario y no estatutario con responsabilidad, rectitud, honestidad para garantizar una experiencia de dirección.<sup>55</sup>

La discusión en asamblea, el analizar el trabajo político previo del maestro(a) y el debate sobre la esencia de la representatividad son elementos muy cercanos a la idea de *deliberación* y podríamos relacionarlos con los principios explicativos de la dimensión asamblearia de la *comunalidad* desarrollada por Jaime Martínez Luna:

La asamblea es el momento de reunión de toda la ciudadanía, el lugar donde se toman las decisiones para el ejercicio, para una plena –por así decirlo– democracia. Es probable que este concepto no sea representativo de lo que en nuestras asambleas sucede, lo que sí es que se trata de una instancia que se fundamenta en el consenso, en la diversidad y en la pluralidad. La asamblea para nosotros es el foro donde la capacidad individual del parlante lo mismo que del silente se conjuga, y en cada momento se encuentran en una nueva coexistencia [...] La asamblea es dirigida siempre por la autoridad ejecutiva que ella misma elige, representantes temporales que tienen un año, dos o tres para demostrar sus capacidades para el ejercicio del poder comunal.<sup>56</sup>

En cuanto a la cercanía y en referencia a las formas de lo político de los pueblos indígenas u originarios en Oaxaca, estamos de acuerdo con Luis Arturo Tapia, quien propone una lectura alternativa de la sección XXII y el MDTEO basada en los supuestos de que éstas son:

El resultado de un ensamble de dos conjuntos de elementos: en primer lugar, algunos rasgos organizativos heredados del movimiento indígena estatal que aportarían cohesión interna, reglas para la distribución de cargos, métodos de consulta de bases y criterios horizontales para la distribución de costos y beneficios del movimiento. En segundo lugar, la adscripción a un discurso contestatario que funcionaría como incentivo para la perdurabilidad del movimiento y para la configuración de su agenda.<sup>57</sup>

<sup>55</sup> SNTE-CNTE, *Documentos básicos del MDTEO* (Oaxaca: SNTE-CNTE, 2020), 7.

<sup>56</sup> Jaime Martínez Luna, “Textos sobre el camino andado”, en *Eso que llaman comunalidad y más*, tomo 2 (Oaxaca: Editorial Proveedora, 2016), 125.

<sup>57</sup> Luis Arturo Tapia G., “La sección 22 del SNTE. Una aproximación a su lógica y a su organización interna”, en *Participación y rupturas de la política en México. Subjetividad, luchas*



Sin embargo, diferimos en la idea de que ha sido “el movimiento magisterial [el] que se apropió de prácticas organizativas y deliberativas de las comunidades indígenas”,<sup>58</sup> ya que consideramos que la cuestión es más compleja y está determinada no por la apropiación de uno u otro, sino por el origen y la identidad de los maestros que al ser sujetos constituidos en *identidades* (tanto indígenas como en su pertenencia al sindicato) y *prácticas colectivas*, desplazan a todos sus espacios de acción dichas prácticas, nutriendo e influyendo tanto en un espacio (sindicato) como en otro (pueblos). Podemos llegar a esta conclusión a partir de lo expuesto por el maestro Omar Olivera,<sup>59</sup> quien en entrevista nos comenta que esta relación entre pueblo y sección XXII puede explicarse a partir del concepto de *dualidad dialéctica* para dar cuenta de la manera en la que los pueblos son influidos por el exterior y a la vez el exterior es influido por las prácticas de los pueblos denominándolo, lo que otros maestros han nombrado *prácticas dialógicas*. Al respecto, tenemos el testimonio anónimo de un maestro:

La Coordinadora ha retomado su forma de organización de los pueblos en asamblea, eso es algo muy rescatable que lo toma la sección XXII, que toma decisiones a partir de la asamblea, que los que están al frente únicamente la representan, pero en teoría las decisiones salen de la asamblea, de la discusión y la rediscusión que se da. ¿Qué devuelve la Coordinadora a estas comunidades? Devuelve la experiencia de la misma organización que toma de ellas, el asunto del conocimiento o el recurso humano por el cual está conformada la Coordinadora, de que venimos de muchas comunidades, de muchas etnias con diferentes culturas, el cómo compartir esas problemáticas y buscar las soluciones con mucha experiencia de maestros ya grandes, que nos toca convivir con maestros de otras regiones que tal vez tuvieron una situación parecida, y creo que eso, la mezcla de saberes es lo que puede simplificar, y es donde el maestro se vuelve una persona respetada dentro del pueblo y les ayuda dando opinión. Inclusive, antes, me comentaba mi papá que la

---

y *horizontes de esperanza*, coordinado por Eduardo Bautista, et al. (México: M.A. Porrúa, IISUABJO, 2016).

<sup>58</sup> Esta discusión parte de los planteamientos de Gabriela Kraemer Bayer, “Cultura política indígena y movimiento magisterial en Oaxaca”, *ALTERIDADES*, núm. 14(27), (2004): 9, quien sostiene que “el MDTEO terminó influyendo la cultura política de las comunidades indígenas”.

<sup>59</sup> Entrevista a profesor Omar Olivera, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), agosto 2020, realizó Niltie Calderón.

hacía de juez o a veces hasta de sacerdote por la importancia que tenía el maestro en las comunidades.<sup>60</sup>

De este modo, observamos esta relación entre la identidad indígena y la identidad del maestro que se entretienen en lo que Floriberto Díaz nombró “dualidad dialéctica”. Sin embargo, esto se refuerza con las propuestas de educación alternativa desarrolladas en Oaxaca, el PTEO<sup>61</sup> y en su proyecto más relevante en términos de esta relación cruzada con los pueblos: las Secundarias Comunitarias Indígenas, nacidas como una demanda de los pueblos al magisterio y que, como respuesta, el magisterio construyó un proyecto de educación democrática basada en la *comunalidad* propia del hacer, pensar y sentir de los pueblos.

En el que yo trabajo ahora, por ejemplo, nace desde el movimiento pedagógico. Las comunidades son las que sostienen, porque la comunidad no va a construir el modelo pedagógico, eso la comunidad lo tiene bien claro, pero la comunidad hace la encomienda a un equipo de maestros “Ustedes construyen, pero nosotros queremos esto”, pero quien va a construir y a sostener ante el instituto cuando tenga que hacerlo, eso le toca hacerlo a los maestros. Prácticamente lo que veo es que ha surgido de esa manera, pero también hay propuestas donde los maestros proponen, hay las dos partes.<sup>62</sup>

Al respecto, nos preguntamos si al pensar en la dinámica democrática de la CNTE en Oaxaca, más allá de una transición antagonista o una postura agonista que construye un nosotros/ellos y su reconocimiento u oposición, podemos pensar en una constitución de lo político para dar cuenta de esta democracia. En este sentido, mientras que para Luis Arturo Tapia lo que existe en la sección XXII es una “democracia delegativa. Los delegados son revestidos de facultad para mediar, gestionar y representar a los trabajadores de la educación ante la autoridad y ante los comités ejecutivos seccional y nacional”,<sup>63</sup> podríamos caracterizar lo que sucede en la CNTE en Oaxaca mediante otros horizontes epistémicos a partir del concepto de *Comu-*

<sup>60</sup> Entrevista a profesor anónimo 2.

<sup>61</sup> Plan para la Transformación de la Educación de Oaxaca.

<sup>62</sup> Entrevista a profesor anónimo 1, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 19/09/20, realizó Niltie Calderón.

<sup>63</sup> Tapia “La sección 22 del SNTE”.

*nalicracia* expuesto por Jaime Martínez Luna: “La comunalicracia no se sustenta en las capacidades de discursos, en los afectos de grupo o de comunicación de ideas, se fundamenta en la acción diaria, en la obligada participación de todos a través de una asamblea que no es título o membrete, sino una realidad asociativa integradora de la diversidad, en donde se practica el consenso, no la mayoría, o sea, donde se respeta la calidad y profundidad, no la cantidad superficial”.<sup>64</sup> Sin embargo, esta propuesta necesitaría de más discusión debido a que si bien la CNTE tiene una práctica y organización influenciada por los pueblos indígenas, en la actualidad las y los maestros registran una fuerte pérdida de las formas organizativas que por varios años prevalecieron en la CNTE en Oaxaca.

Por lo que se refiere a los valores construidos desde lo colectivo, encontramos que al interior de la sección XXII no podemos hablar de valores tal cual los entiende la tradición liberal, ya que la forma en la que estos circulan pertenece más a una construcción colectiva que ha tomado sentido en el *hacer/estar/sentir* organizativo; y cuando hablamos de lo organizativo no nos referimos únicamente a la participación netamente sindical en las asambleas o en la toma de decisiones, sino a momentos donde la movilización trastoca los límites del compañerismo en el gremio para establecer relaciones de profunda solidaridad y hermandad. En entrevista con el maestro Heriberto Magariño, al preguntarle qué es lo más significativo de la relación con sus compañeros, nos da indicios de cómo se construyen estos valores:

La generosidad, la solidaridad entre nosotros los maestros, el compartir, sobre todo en los plantones, compartir la comida, compartir la unidad si vamos a viajar, por ejemplo. Quiero decir que la CNTE nos ha enseñado a ser solidarios. Cuando vamos a viajar de aquí de Juchitán a México o a otro estado tenemos que agruparnos y buscar amistades y buscar compañeros amigos y contratar un autobús o comprar anafre, comprar verduras, comprar y hacer la comida de manera solidaria. Nos ha enseñado a ser solidarios, es lo que nos ha enseñado la CNTE.<sup>65</sup>

<sup>64</sup> Martínez, “Textos sobre el camino andado”, 291.

<sup>65</sup> Entrevista a profesor Heriberto Magariño, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), junio 2020, realizó Niltie Calderón.

Algo semejante nos comenta otro maestro que nos ha relatado su experiencia de manera anónima con respecto a la forma en la que la solidaridad se gesta en los procesos de lucha.

Hemos llegado a tener amistades muy, muy reales cuando la situación nos pone en una movilización de alto riesgo como han sido las últimas a partir del 2006; como nos cuidamos unos a otros cuando estamos en una situación de inminente peligro, entonces hemos hecho amistades, hemos aprendido a convivir con compañeros de otras regiones, a compartir cómo la viven y cómo solucionan diferentes conflictos y vaya que hemos enriquecido nuestro quehacer docente también.<sup>66</sup>

A su vez, la maestra Eglá Pérez nos comenta su percepción al respecto de cómo siente la relación con sus compañeros maestros:

Siempre hay una relación de hermandad, de fraternidad, de camaradería entre los compañeros; en lo general nos sentimos hermanados, aunque tengamos diferencias personales en lo individual creo que sí hay un pensamiento generalizado de que “si le están afectando a un compañero” hay ese apoyo y no te sientes solo [...] En lo general me siento bien, es un gremio solidario con algunas cosas que he comentado, hay diferencias, pero en lo general me parece un sector muy fraterno.<sup>67</sup>

De igual modo el joven maestro Juan Magariño de la Cruz, del Istmo de Tehuantepec, nos menciona:

Demasiada fraternidad, eso es lo más significativo para mí, porque no son solamente compañeros de trabajo, bueno, al menos yo en la comunidad donde estoy pues vivimos juntos los maestros. Nos quedamos ahí, viajamos, todos los fines de semana regresamos a nuestras casas, básicamente entre semana convivimos, comemos, dormimos juntos, no es como en otros trabajos, pues entonces hay demasiada fraternidad. Claro hay algunos roles

<sup>66</sup> Entrevista a profesor anónimo 2.

<sup>67</sup> Entrevista a profesora Eglá Pérez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), octubre 2020, realizó Niltie Calderón.

como cualquier pequeño grupo pero que se trata de convivir, de hacer amena la convivencia bajo el principio de la fraternidad.<sup>68</sup>

Pero, además de la fraternidad y la solidaridad gestada, ya sea en las movilizaciones, las situaciones de peligro o la convivencia que implica el trasladarse y vivir en centros de trabajo diferentes a sus lugares de origen, una de las maestras, cuya entrevista ha decidido dejar anónima, nos habla de la disciplina como valor, la unidad y el consenso:

La solidaridad es un valor que valoro mucho, la solidaridad entre todos, la disciplina, o sea, es fundamental para nosotros, yo le digo, puede haber una reunión donde todos estén, o existan cinco, seis diferencias ahí, en propuestas o en lo que sea y al final siempre sales unificado. Entonces, creo que esa parte para mí ha sido fundamental, el saber que ahí están o que estamos los unos para los otros en cualquier momento.<sup>69</sup>

Con lo anterior vemos que más que valores construidos o circulados a priori, se van gestando en el calor de las necesidades, la sobrevivencia y la organización. Por otra parte, la idea del “respeto” la volvemos a encontrar en la práctica asamblearia como parte del “respeto absoluto a los acuerdos de la asamblea” y en el pensamiento de solidaridad referida al ser “solidaria con la lucha de otros pueblos”. Hay que mencionar, además, que cuando en las entrevistas semiestructuradas preguntamos por valores, los maestros se remiten a la idea de principios rectores, pues consideran que los valores por sí solos sin un conjunto de principios que les den razón de ser se pueden perder en las acciones.

Acá analizamos algunos puntos importantes para entender la cultura política de la sección XXII establecidos en los 24 principios rectores del MDTEO. Para comprender mejor la relación entre valores y principios comenzaremos con el principio rector siete, el cual establece lo siguiente:

**Séptimo:** *Que el SNTE es y ha sido un instrumento de control político de la burguesía y su Estado.*

<sup>68</sup> Entrevista a profesor Juan Magariño de la Cruz.

<sup>69</sup> Entrevista a profesora anónima 5, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 28/09/20, realizó Emma Hernández.

VII. El movimiento de los trabajadores de la educación del estado de Oaxaca rechaza todo tipo de control político del estado, partidos o corrientes ideológicas y todas las expresiones u organizaciones deben corregir su actitud ante el debate político y no se les debe permitir hacer gestoría por cuenta propia o de su grupo; declarando una orientación de clase democrática y popular y que es responsabilidad de este movimiento magisterial democrático y de las bases la construcción política de los cuadros y no de las corrientes o grupos.<sup>70</sup>

Este principio es el que regula la relación de la CNTE con el Estado y los partidos políticos. A pesar de que el MDTEO respeta todas las formas de lucha, lo que se sanciona es el proselitismo o el uso de los cargos sindicales para obtener puestos en el gobierno y sus instituciones; este principio pretende evitar el control político de las bases por parte del partido político en turno en el poder.

Uno de los motivos por los cuales se gesta el Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación en el MDTEO, es la corrupción existente al interior del SNTE y el control de los cargos que tenía el secretario general de la Sección XXII quien, a su vez, solía tener una relación directa o cargos dentro del PRI, lo mismo sucedía a nivel nacional donde el sindicato, en palabras del maestro Juan Magariño López-Nelio:

Estaba controlado en su totalidad por la mafia sindical encabezada por Jonguitud y por el partido en el poder, por el PRI, y eso fue lo que molestó a las bases trabajadoras para que irrumpieran en una lucha y concretamente aquí en Oaxaca; se ganó la secretaría general, ese fue un paisano de Ixhuatán que radicaba en Juchitán, el profesor Enedino Jiménez, él es quien gana la secretaría general pero no le dieron la toma de nota.<sup>71</sup>

Como resultado de estas tensiones entre el control sindical por parte del Estado, el MDTEO decide establecer este principio rector como uno de los más importantes y uno de los que más sanciones ha generado al interior de la sección XXII. El maestro Rogelio Vargas Garfias menciona: “Por eso se explica la presencia de la Coordinadora en este país, porque tenemos un sindicato charro, un sindicato de traidores que han vivido de nuestras cuotas sindicales, que han vivido de sus canonjías que el Estado les da, que les avienta, que los compra, que han vivido de sus compromisos políticos con

<sup>70</sup> SNTE-CNTE, Documentos, 6.

<sup>71</sup> Entrevista al profesor Juan Magariño López-Nelio, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pílar (Subproyecto) Estudio de caso: Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), PUEDJS-UNAM, junio 2020, realizó Niltie Calderón.

el partido oficial<sup>72</sup>. Las maestras y maestros de la sección XXII mencionan que este principio rector es importante para evitar la compra de voluntades y la corrupción al interior del sindicato; lo que ha sostenido la democracia es el hecho de no pertenecer ni afiliarse, ni declararse a favor de ningún partido político como sección XXII, sin embargo, respetan las militancias que puedan tener las y los maestros siempre y cuando no tengan un cargo político, ya que esto sí se sanciona. Con respecto a este punto, Isidoro Yescas y Gloria Zafra señalan que en 1980 una de las disputas entre las y los maestros del sindicato era que el secretario general de la sección XXII tenía un cargo en el PRI de Oaxaca, motivo por el cual solicitaron su renuncia a uno de los dos cargos.

Por esos días el máximo dirigente, Fernando Maldonado, pretendía afianzarse institucionalmente al aceptar su designación como secretario general del Comité Directivo del PRI, decisión que resultó del todo contraproducente, aparte de contravenir un compromiso pactado en sentido contrario en la cúpula del SNTE, avivó aún más la inconformidad magisterial, como quedó confirmado en la marcha del Primero de Mayo.<sup>72</sup>

Como resultado de esas experiencias y memorias, el principio rector siete se vuelve un principio que guía el actuar de la Coordinadora en Oaxaca en su dimensión externa y en su actuar ético al interior de la misma.

Con respecto al Principio 16º, *La democratización de la enseñanza*. El proceso de democratización de la CNTE tiene dos vertientes activas al interior de la sección XXII: la democratización del sindicato y la democratización de la enseñanza, dos dimensiones que componen la cultura política.<sup>73</sup>

**Décimo sexto:** Que la educación actual es clave en su contenido de clase, por lo tanto, defiende los intereses de la burguesía en el poder.

XVI. Luchar por la democratización de la enseñanza en todos los niveles, cimentándola sobre principios científicos, filosóficos, pedagógicos y populares, luchando por la construcción de un proyecto de educación alternativa que responda a los intereses, necesi-

<sup>72</sup> Isidoro Yescas Martínez y Gloria Zafra, *La insurgencia magisterial en Oaxaca 1980* (Oaxaca de Juárez: Universidad Autónoma Benito Juárez, 2006), 73.

<sup>73</sup> Cabe señalar que algunos de los elementos que componen la cultura política de la CNTE son propios de la organización en su conjunto y algunos otros pertenecen a una sección en particular; en todo caso, ello habla de la pluralidad de voces y la forma en que en los espacios donde convergen distintas posiciones se socializan los aprendizajes.

dades actuales e históricas del pueblo trabajador. (Agregado de la mesa no. 2 en el III congreso político de la sección XXII).<sup>74</sup>

Como en todo proceso político, un proceso organizativo va acompañado de una propuesta de pensamiento propio, lo que conformará su sustento ideológico. Es el campo de la enseñanza alternativa y sus propuestas epistemológicas las que dan sustento a esta diferencia sustancial del sindicato de Oaxaca con otros sindicatos, incluso los disidentes.<sup>75</sup> El principio rector No. 11 es con el que podemos dar cuenta de la dimensión ética al interior del MDTEO, es el que señala que no se darán cargos a elementos de “dudosa conducta”, ya que “sería nefasto para el movimiento”, por lo que se propone analizar los antecedentes políticos y sindicales de los maestros antes de otorgarles algún cargo.

Continuando con los principios rectores que podrían tejerse con los valores al interior de la sección XXII y el establecimiento de una ética al interior del mismo, tenemos el principio rector 20, que es uno de los más importantes del MDTEO en Oaxaca. Hay que señalar que este principio tiene una función reguladora de la conducta. Observamos que el principio tiene un componente moral, ético y de legitimidad, cuya aplicación genera exclusión, no sólo de la sección XXII, sino que deslegitima el trabajo del maestro en los pueblos, en otras organizaciones y movimientos sociales. El combate a la corrupción es parte de la lucha por la democracia, por ello este principio es esencial:

**Vigésimo.** Que sólo una Dirección sindical honesta, capaz y responsable podrá garantizar la verdadera democratización de nuestro sindicato. Que los representantes sindicales en todas sus instancias deben asumir una conducta ética-política que fortalezca la unidad. Que algunos representantes, aun siendo nombrados por sus bases de la manera más democrática pretenden utilizar la comisión sindical para la obtención de beneficios personales o cometer actos considerados de corrupción por este movimiento. Que se entiende por corrupción la negociación en forma aislada de las instancias correspondientes (Plenarias, por secretarías con menos del 50%) desviación de los Principios Rectores, incumplimiento de sus funciones sindicales, acoso sexual, venta de plazas, traición al movimiento democrático, prepotencia en atención a las bases, actos de negligencia, labores contrarias al movimiento, actos de flagrancia, etc.

<sup>74</sup> SNTE-CNTE, Documentos, 8.

<sup>75</sup> Abundaremos más en este apartado en el capítulo 10.



XX. Revocabilidad: la base trabajadora tiene el derecho y el deber de revocar el nombramiento a los dirigentes y representantes de todas las instancias y espacios ganados por el movimiento, cuando no cumplan con las tareas que les encomendó el Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación de Oaxaca, incurran en actos de corrupción, irresponsabilidad, negligencia o se dediquen a labores contrarias al movimiento. Sanción complementaria: Quien resulte sancionado quedará inhabilitado para ocupar cualquier cargo sindical de manera permanente y la obligación de resarcir los gastos y subsanar los daños y vincularlo jurídicamente.<sup>76</sup>

En Oaxaca, donde la figura del maestro está legitimada por un componente de honorabilidad, el principio rector 21 funge como castigo o sanción social además de las repercusiones a nivel sindical. Este es uno de los principios que más han regulado *la cultura política democrática* y disidente de la CNTE, y es lo que evita la colusión con los partidos políticos o las malas prácticas. Por otra parte, el ejercicio de este principio al interior de la asamblea nos permite observar su componente judicial (por así nombrarlo), ya que mediante éste se imparte justicia ante las malas prácticas y ésta es ejecutada por una comisión de honor y justicia que es la que investiga y dictamina.

Por otra parte, el principio rector 21, de la *comunalidad*, plantea lo siguiente:

**Vigésimo primero:** Que la comunalidad como forma de vida de los pueblos originarios les ha permitido resistir por más de 500 años.

XXI. La educación y el movimiento magisterial retomarán y fortalecerán los valores y culturas de los pueblos originarios para hacer frente a las políticas neoliberales.<sup>77</sup>

Por una parte, este principio rector nos confirma la importancia del componente de la *comunalidad* para el proceso de democratización de la sección XXII en Oaxaca y, por otra, observamos que es en este principio donde aparece el concepto “neoliberalismo”, entendido en contraposición a los valores y la cultura de los pueblos originarios. Por lo que, con este principio, además, transitamos a la idea de que estos valores se cruzan con aquéllos nacidos desde el pensamiento de los pueblos.

En el caso de Chiapas, la membresía en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) se ha convertido en una necesidad para muchos profesores del magisterio. Ante la cultura política de corrupción, extorción y clientelismo

<sup>76</sup> SNTE-CNTE, Documentos, 10.

<sup>77</sup> *Ibid.* 11.

que caracteriza las lógicas que históricamente ha tenido el Estado mexicano para con sus bases, los trabajadores de la educación que se integran al magisterio encuentran en la CNTE “la única opción que tienen para defender sus derechos”.<sup>78</sup> Es a través de la Coordinadora que el trabajador que proviene de las capas proletarias y campesinas de la sociedad puede aspirar a tener una cierta estabilidad laboral y a contar con apoyo administrativo para poder avanzar como proyecto vital en su desarrollo profesional como personas y como profesionistas.<sup>79</sup>

Los profesores han generado una *memoria colectiva* sobre lo que ha significado la lucha a nivel social, sobre el porqué inició la lucha y sobre las consecuencias físicas que ésta ha tenido. En esa *memoria* histórica existe el recuerdo de muchas formas que el estado ha implementado de violencia física y simbólica a la hora de imponer sus proyectos políticos y sus prioridades. Dentro de esta *memoria de agravios* los profesores chiapanecos conciben la lucha por la democracia como un enfrentamiento de las bases populares contra el caciquismo, tanto en los municipios, como a nivel estatal y federal. En ese sentido, la lucha ha sido en gran medida una batalla contra la clase política. Al respecto, desde la visión de las profesoras, en contexto de proclamas y demandas sociales, la maestra Yalina Hernández nos comentó:

Digamos que mi formación en la participación social fue desde antes, porque mi hermana mayor estudió en la escuela de derecho que está allá en el centro [de San Cristóbal de las Casas], antes en el mismo edificio estaba la escuela de ciencias sociales y la de derecho, digamos del campus de sociología. Entonces para salirse del terreno, de las instalaciones, porque siempre había mucho conflicto con los de derecho contra los de sociales, entonces se empezaron a movilizar para conseguir una escuela en otro lado. Entonces mi hermana estaba como estudiante de sociología, estaba ahí en ese grupo y se movieron para conseguir el terreno, maestros, todo, en ese proceso se vinculaban con las organizaciones campesinas... y yo tenía como 12, 13 años con mi hermana.<sup>80</sup>

<sup>78</sup> Entrevista a Profesor Lucas Ruiz Ruiz, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 03/07/20, realizaron Alberto Vallejo y Arturo Huerta.

<sup>79</sup> *Ibid.*

<sup>80</sup> Entrevista a profesora Yalina Hernández, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 14/10/20, realizó Alberto Vallejo y Arturo Huerta.

Existe esta noción de que la lucha contra cultura política del caciquismo es el fundamento de toda la razón de ser de la Coordinadora. Es una lucha contra la “familia chiapaneca”, que son esas familias que históricamente han ocupado los cargos públicos de la administración del Estado y que, además, en los municipios y el estado son dueños de tierras y propiedades estratégicas. Es una batalla contra la clase política que es orgánicamente partícipe de esa estructura; de tal forma, la lucha por la democracia es contra la violencia y la corrupción de la clase política y sus lógicas caciquiles.

El SNTE, el sindicato más grande de América Latina tiene en su haber político desde su nacimiento tres cacicazgos. El primero que va desde su nacimiento en 1943 hasta 1972 con Jesús Robles Martínez y Manuel Sánchez Vite, el segundo del 22 de septiembre de 1972 con Carlos Jonguitud Barrios y el tercero con Elba Esther Gordillo Morales que termina el 26 de febrero de 2013 cuando la llevan presa.<sup>81</sup>

En este sentido, las investigaciones en Chiapas centradas en la *cultura política* del magisterio indígena chiapaneco encuentran una polémica interesante. Por un lado, la investigadora Luz Olivia Pineda, escribió el libro *Caciques culturales: el caso de los maestros bilingües en los Altos de Chiapas* (1993), en donde documenta los mecanismos mediante los cuales el sistema político creado por el Estado mexicano y su política educativa de aculturación permite que las formas caciquiles de cultura política se reproduzcan entre los pueblos indígenas. Se entiende aquí el concepto de cacique como el actor político que funge como mediador entre las bases y el Estado, que su relación privilegiada con este último le permite monopolizar la acción política que desde el Estado incide en las comunidades y que ha convertido a una serie de liderazgos del magisterio indígena en una clase de *caciques culturales* como resultado de la *política educativa-aculturativa* del gobierno mexicano en las regiones indígenas. De tal manera, durante mucho tiempo los maestros monopolizaron el papel de mediadores entre el poder político del Estado y las demandas y necesidades sociales de las bases comunitarias, al ser conocedores del aparato educativo-administrativo-burocratizado que se encuentra en última instancia dirigido a mantener el control de las zonas indígenas por parte del Estado.

<sup>81</sup> César Martínez -El Cortamortaja, “Así nació la CNTE; así nacimos”, texto aparecido en el muro de Facebook de la Sección VII de la CNTE el 19 de diciembre de 2016. César Martínez murió en septiembre del 2021 siendo acreedor a diversos homenajes de la sección XXII como unos de los fundadores de la CNTE en Oaxaca.

Por otra parte, Arturo Lomelí publicó el libro *Maestros y poder en los pueblos indios de los altos de Chiapas* (2009), en donde contextualiza la relación que existe entre las estructuras del poder comunitario y municipal, con la acción y práctica profesional del magisterio indígena, concluyendo, a contracorriente de la tesis de Olivia Pineda, que no existe un caciquismo indígena, dado que este concepto no aplica adecuadamente a las características sociológicas del magisterio indígena. Arturo Lomelí expone el cacicazgo como un elemento histórico de la cultura política nacional que surge de las relaciones verticales de la época colonial y que, durante la época nacional, ha consolidado el poder económico y político de un grupo de familias chiapanecas que serían los verdaderos caciques regionales, dado su control de tierras y propiedades estratégicas en el estado; en tanto que los maestros indígenas responden a otro entendimiento del poder que limita su acción a las lógicas políticas de sus municipios y comunidades.

Resulta interesante y paradójico que en la etnografía y la historiografía sobre Chiapas se haga referencia a la existencia de caciques indígenas, pero que viendo el conjunto y desarrollo de las relaciones sociales no podemos ubicarlos como tales. Y ello se debe a que la cultura política en los pueblos indios es diferente a la cultura política de las democracias liberales. Las prácticas políticas indígenas están basadas en valores distintos a los principios de poder y dominio, de lo individual y de lo colectivo, entre otros.<sup>82</sup>

Desde el punto de vista del magisterio de la CNTE, el caciquismo aparece como una cultura política arraigada en la violencia y la corrupción de la clase política y las familias caciquiles, quienes intentan constantemente mantener el control de la base trabajadora para someterla a los intereses de la clase gobernante del país. De esta manera, tener firmeza en el seguimiento de los principios democráticos de la CNTE ha sido fundamental, lo que las y los profesores reiteraron constantemente en sus testimonios. Al respecto, el profesor Salvador Álvarez comentó:

Uno de los principios que tiene la Coordinadora tiene tres ejes principales y esa es nuestra consigna, la democratización del país, la democratización de la educación y la democratización de nuestro sindicato. En términos muy concretos ese es nuestro principio, nuestra ideología, no es cosa sencilla. El sindicato, el SNTE como tal, fue creado para eso, pero

<sup>82</sup> Arturo Lomelí González, *Maestros y poder en los pueblos indios de los altos de Chiapas* (México: Secretaría de Educación del Estado de Chiapas. Colección La lectura con hechos, 2009), 182.

desafortunadamente desde su fundación se prostituyó, metió la mano el Estado, y ha significado mucho, ha representado mucho, es cuna de trabajo político, electoral... Pero la democratización... ese es el principio de la Coordinadora.<sup>83</sup>

Esta memoria histórica arraigada en el magisterio democrático sienta sus bases en una visión de la lucha como un *sacrificio*, como un esfuerzo colectivo que ha implicado sufrimiento y dolor en las bases, que con dignidad han enfrentado la cultura política de violencia, extorción y corrupción que intenta imponerse desde el poder del Estado. Así, por ejemplo, el profesor Felipe Hernández en Tuxtla Gutiérrez nos comentó:

La CNTE tiene varios principios importantes, uno de ellos es el combate del charrismo, ideológica, políticamente y orgánicamente; otro principio es no conciliar con la burguesía, combatirla; otro, es trabajar por la destrucción del capitalismo; otro es que se considera el socialismo como la alternativa al capitalismo; otro principio es el que se consideran todas las formas de lucha para alcanzar el socialismo; otro, que se reconoce que la clase obrera y el campesinado representan la fuerza principal y dirigente de la próxima revolución o de la transformación del país. Vienen otros principios más específicos como: movilización-negociación-movilización.<sup>84</sup>

Estos posicionamientos político-ideológicos concuerdan con la literatura consultada respecto al historial de lucha en función de los principios rectores de la CNTE, con los objetivos claros de derrocar al sistema capitalista mediante la democratización a diferentes niveles, lo cual implica derrocar al charrismo, así como ejercer demandas de fondo de carácter estructural o en materia legal, y no sólo resolver cuestiones administrativas como es el asunto de los salarios y plazas para nuevos profesores, por ejemplo.

<sup>83</sup> Entrevista a profesor Salvador Álvarez García, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2020), 25/09/20, realizó Alberto Vallejo y Arturo Huerta.

<sup>84</sup> Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2020), 11/10/20, realizó Alberto Vallejo y Arturo Huerta.

La CNTE, enfrenta al charrismo sindical y confía en derrotarlo pronto, pero consolidándose, ampliándose a todos los rincones del país, con un solo proyecto que tienda a su unidad [del sindicato], no a su liquidación. La CNTE, no nos confundamos, no tiene dos o más proyectos, es uno solo, es el proyecto clasista, heredero de las luchas libradas por nuestros ancestros en las décadas de los años veinte y treinta, del primer sindicato nacional, el STERM de estirpe clasista, de las luchas de las bases trabajadoras en 1948 y 1956-60 del Distrito Federal, de las luchas de las Normales rurales y superiores de los años setentas, pero sobre todo de estos 28 años de luchas continuas, en donde han caído asesinados y muertos más de 200 camaradas que un día caminaron orgullosamente con nosotros, y que cruelmente fueron sacrificados por los esbirros del sistema, del gobierno, del charrismo sindical y los caciques; cayeron por sus ideales, por un mundo mejor y no por sus composendas con el enemigo.<sup>85</sup>

Es importante señalar que en la actualidad siguen vigentes las prácticas que se consideran “charriles” o que operan con vías y fines diferentes al acuerdo de las bases. De esta manera, profesores tojolabales del nivel de educación indígena del municipio de Las Margaritas mencionaron lo siguiente en relación a los últimos conflictos con el gobierno de Rutilio Escandón en Chiapas:

Se dicen ser maestros, inclusive dicen que son de la CNTE y no lo son, son gentes que están coludidas con el Estado; usted sabe que la situación en Chiapas es crítica, al gobierno se le está saliendo de control en todos los aspectos: social, magisterial, de salud y entonces esos grupos los utiliza como distractores para el pueblo, como distractores del pueblo. Nosotros le decimos: ¿por qué no aplica el Estado de derecho? El gobierno dice: ‘Nadie, nadie por encima de la ley’, pues esa gente los tiene desde ayer, hoy y no pasa nada y ya están bloqueando la carretera.<sup>86</sup>

Luchas contra el “charrismo” y a favor de la democracia sigue siendo el objetivo. En ese camino la lucha ha significado sacrificio, tanto en los costos pagados como resultado de la violencia directa del Estado con golpes, heridos, muertos y desaparecidos, como en la represión administrativa con sus secuelas de presos políticos y sanciones administrativas con los riesgos que conlleva en cuanto a la pérdida del trabajo y la defenestración. Pero el sacrificio es también las horas de trabajo y organización

<sup>85</sup> Fragmento del discurso de apertura del IX Congreso Nacional Ordinario de la CNTE que se realizó los días 13 y 14 de mayo de 2008. En Sección XXII, “40 años de lucha”.

<sup>86</sup> Entrevista a profesor Salvador Álvarez García.

dedicados a la lucha, el aporte económico que los profesores tienen que hacer para mantener la organización y las largas jornadas en los diversos tipos de manifestación política: marchas, bloqueos, campamentos, etc. Sostiene uno de los profesores:

Los trabajadores de la educación en Chiapas y su movimiento popular no vamos a arrojarnos ante estas políticas cueste lo que cueste, pase lo que pase, si esto significa cárcel, desaparición, muerte y lo que el gobierno del Estado mexicano quisiera aplicar contra nosotros, estamos dispuestos y expuestos, no nos queda otro camino, compañeras y compañeros, la línea política se va reproduciendo poco a poco en todo el país y se han encarnizado directamente en esta región sur-sureste, particularmente en nuestro estado de Chiapas.<sup>87</sup>

Existe, entonces, una noción de que la lucha implica *sacrificio*, implica caminar largas horas durante las movilizaciones, bajo la lluvia, con el frío o el calor, ese sacrificio que involucra la auto-organización es también utilizar los propios recursos económicos para la resistencia, poner dinero de su bolsillo para viajar a un plantón en Tuxtla desde las regiones del estado o hasta la Ciudad de México, este sacrificio es también el esfuerzo de resistir la represión administrativa, la falta de salario durante la huelgas, entre otras cosas:

Para que se den una idea del lugar, desde la escuela de protección civil hasta la entrada a Tuxtla hicimos cuatro horas a pie, en aquella ocasión entramos en carros hasta un punto, un mes antes nos habían desalojado, nos vinieron correteando como cuatro o cinco kilómetros hasta la gasolinera, entonces ya se sabía lo que iba a suceder, se tenía previsto. Va avanzando, va avanzando el contingente bajo la lluvia a las cinco de la mañana con resorteras todos preparados para ir a impedir que se haga la evaluación.<sup>88</sup>

En la medida que la lucha de la CNTE ha generado ya una memoria colectiva y una conciencia del sacrificio colectivo, se presenta como un fenómeno de identidad

<sup>87</sup> Fragmento del discurso de Pedro Gómez Bahamaca, Secretario General de la Sección VII durante el mitin al final de la marcha por el cuarenta aniversario de la CNTE (diciembre de 2019), Miguel Ángel Ramírez Zaragoza e Israel Jurado Zapata, “Etnografía presencial y digital equipo central de investigación, CDMX”. Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), 1979-2018, PUEDJS/UNAM-pronaces (2020).

<sup>88</sup> Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena.

colectiva. Esta identidad aparece construida sobre todo coyunturalmente como alteridad referida ante el Estado y sus formas de cooptación política. En ese sentido, Arturo Lomelí, analizando al magisterio indígena, nos describe cómo se construye ese *nosotros*, esa cultura política como identidad colectiva en tanto que participa dentro del Estado nación, en este caso se trata de una identidad constituida que contrasta con la verticalidad burocrática del SNTE, la SEP y demás instituciones políticas.<sup>89</sup>

Flor Marina Bermúdez también analiza esta construcción de identidad, en particular entre el segmento del Nivel de Educación Indígena, aunque analiza este fenómeno identitario como coyuntural, construido en el ambiente de finales de la década de los noventa y la primera década del nuevo milenio, como un proceso circunstancial de homogenización de la diversidad étnica indígena construida como alteridad ante los no indígenas. En este caso se trata de un fenómeno de identidad constituido al interior del mismo movimiento, de manera que los maestros indígenas se posicionaron y lograron espacios de dirección en el sindicato con apoyo de la CNTE.<sup>90</sup>

Susan Street, por su parte, considera que la lucha de la CNTE se circunscribe en la crítica general al corporativismo del Estado mexicano y comienza sus reflexiones analizando la teoría de los movimientos sociales como *creadores de propuestas políticas*.<sup>91</sup> En lo endógeno, al interior de los movimientos políticos, Street observa las identidades colectivas de los profesores(as) en tanto procesos históricos y culturales propios de sus regiones y ámbitos específicos; de tal manera que puede problematizar los movimientos sociales como procesos, y es en la praxis donde puede observar sus capacidades innovadoras en tanto creadoras de nuevas formas políticas identitarias, las cuales se constituyen por la construcción de valores nuevos. De esta manera, la autora entiende que los movimientos sociales son *creadores de nuevas identidades* a partir de que realizan *teorías de las prácticas*,<sup>92</sup> a la vez que en su etnografía observa al sujeto social que se construye en la práctica y que, por tanto, está todo el tiempo en constante reconstitución a partir de la historia y la cultura cuya síntesis es la identidad.

En este sentido, es interesante la caracterización concreta que hace Arturo Lomelí de las formas identitarias propias de los maestros indígenas cuando analiza que

<sup>89</sup> Lomelí, *Maestros y poder en los pueblos*, 32.

<sup>90</sup> Flor Marina Bermúdez Urbina, *De maestros de base a líderes sindicales: Los maestros del Nivel de Educación Indígena en la dirigencia de la sección VII del SNTE en Chiapas*, (tesis de maestría Antropología Social. CIESAS, 2005).

<sup>91</sup> Street, "La cultura política del movimiento", 431.

<sup>92</sup> *Ibid.*, 431.



la participación de las personas en una asamblea comunitaria implica un “don”, un otorgar al colectivo, en donde la persona que habla da a conocer lo que sucede en su “corazón”, esto es, decir aquello “verdadero”, lo que está en su naturaleza, en su “nagual”,<sup>93</sup> que para ser comprendido tiene que ser escuchado por los demás para adquirir un lugar en la comprensión colectiva. Lomelí explica que esto significa que el poder es una responsabilidad compartida, algo que está en *nosotros* y no en manos de una oligarquía o una autoridad que pretende saber más.<sup>94</sup> De tal manera, el ser escuchado tiene un sentido de inclusión en una corresponsabilidad de lo que está pasando en la política, en la educación, en lo social, en la salud, en la economía. Eso es lo que significa el *nosotros*.<sup>95</sup>

La CNTE, entonces, se presenta como un espacio de inclusión, de participación, en el que el subalterno, el que no tiene voz, puede participar y decir su palabra, así, por ejemplo, las mujeres encontraron en su participación dentro de la CNTE un espacio de inclusión.<sup>96</sup> Se distingue una dimensión dialógica como espacio de participación y apertura, en oposición a la lógica del poder que niega la voz a ciertas personas. De esta manera, la CNTE tiene la intención de construir un mecanismo de participación que parte desde las bases hacia la cúpula, de manera que sean las bases las que construyan las estrategias de lucha. Entendemos la construcción de identidades como alteridad al poder y al Estado. El otro es el poder del Estado que es monológico y vertical, mientras que la cultura política de la CNTE busca ser polifónica y de participación, lo cual implica una responsabilidad colectiva.

La lógica asamblearia de la CNTE es un esfuerzo por la construcción del consenso. Sus representantes se eligen bajo un intento de respeto a la mayoría. No importa que sea uno o dos los que estén en desacuerdo. Esto se respeta y queda escrito en el acta, si así se pide. Se reitera que son más bien principios que valores y en tal caso son valores anticapitalistas, con tendencia al socialismo y la búsqueda del bien común, con el objetivo de la democratización de la educación, de la democratización del sindicato de la educación y la democratización del país, con la esperanza de la caída del capitalismo y el sistema neoliberal. Los principios fundamentales que se rescatan son

<sup>93</sup> Se utiliza el concepto de *nagual*, como categoría “mesoamericana”, para referir un método fenoménico indígena para construir la noción de persona.

<sup>94</sup> Lomelí, *Maestros y poder en los pueblos*, 133.

<sup>95</sup> *Ibid.*

<sup>96</sup> Susan Street, “Democracia como Reciprocidad: modalidades participativas de ‘las bases’ del movimiento magisterial chiapaneco”, en *Procesos Políticos en el México Contemporáneo: Una visión Antropológica*, coordinado por Héctor Tejera Gaona, 351-376 (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia & Plaza y Valdés, 1996).

la reiteración a la no alianza con partidos políticos, el autofinanciamiento, la elección y la revocabilidad de dirigentes, el respeto a la decisión de las bases, el respeto a la diversidad de opiniones y líneas ideológico-filosóficas.

A lo largo de su trayectoria de lucha, el magisterio ha desarrollado una teoría-praxis sobre la revolución y la organización, basada en la fuerza del poder popular. Esta teoría tiene como referencia los 22 principios de la CNTE, y en el caso de Michoacán, el documento del Proyecto Político Sindical (PPS).<sup>97</sup> Esta visión se constató al revisar la narrativa en los medios de comunicación popular –creados por los propios docentes– en los que se analiza y reflexiona sobre las acciones desarrolladas por el magisterio para lograr sus objetivos y contribuir a la transformación política. Además, pudo observarse etnográficamente en sus prácticas e interpretaciones en torno a la desigualdad, la justicia social, la revolución y las transformaciones sociales. Para hacer énfasis sobre el PPS como marco de referencia que guía la idea y la acción política y sindical, se debe entender su carácter teórico y eminentemente popular:

Para iniciar una reflexión sobre el Proyecto Político Sindical (PPS), hay que hablar de varios soportes más específicos que le dieron sustento. Un primer soporte tiene que ver con una propuesta teórica. El PPS es producto de una experiencia que se sistematiza al amparo de una visión teórica. En el PPS hay una teoría de la revolución y hay también una teoría de la organización, de lo que se puede llamar popular, en particular. Hay una teoría de los sindicatos y hay una idea en cómo ir perfilando un movimiento social diferente a los que existían en el país en aquel entonces. El PPS es resultado de una experiencia, pero también es producto de una teoría.<sup>98</sup>

Los principios del sindicalismo y su dimensión como lucha gremial también llevan a una lucha política por la justicia y la transformación del orden económico, que posicionan a los sindicatos como actores contrahegemónicos desde donde se cuestiona y se resiste a la dominación capitalista.<sup>99</sup>

<sup>97</sup> Este proyecto político sindical fue elaborado sobre la base de los resolutivos discutidos y aprobados por mayoría en el 14º Congreso Seccional Extraordinario de la Sección XVIII del SNTE, en marzo de 1995. Sección XVIII SNTE-CNTE Michoacán, *Proyecto Político Sindical*, (Ciudad de México: Ediciones del Poder Popular, 2008).

<sup>98</sup> Leonora Pulido, y Francisco Javier Acuña Hernández, 1953-1998. *Poder, dignidad y democracia desde el pueblo* (Ciudad de México: Altépetl Editores, 2017), 142-143.

<sup>99</sup> Ciro Núñez, *La lucha magisterial de Michoacán* (Morelia: Morevallado, 2002).

La noción de “comuna” es sumamente relevante como una propuesta de democracia radical basada en el poder popular extraída de una interpretación marxista mediante prácticas horizontales e incluyentes; lo que puede encontrarse, por ejemplo, en las memorias del ideólogo del PPS y de la sección XVIII, Francisco Javier Acuña Hernández, planteada como una aspiración política que algunas corrientes de la sección han promovido a través de la noción de una democracia basada en el poder popular.<sup>100</sup> Como se establece en el propio PPS, con una lectura antineoliberal, la revolución y la transformación son acciones esperadas para una organización sindical:

La bancarrota económica del neoliberalismo, los efectos sociales que estaba generando, está llevando a la gran mayoría de la población a dar una respuesta urgente y abierta, planteando la necesidad de un cambio de gobierno que resuelva esta crisis económica, política y social consideramos obligada la participación de la Sección XVIII en ese esfuerzo del pueblo por buscar un cambio ante esta situación imperante. La respuesta que demos a esta cuestión determinará el carácter gremial, sindicalero, formalista o de cambio, transferencia o revolucionario.<sup>101</sup>

Resulta importante retomar las múltiples fuentes que sostienen la cultura política de la CNTE: socialismo, marxismo, poder de base, asambleísmo, sindicalismo. El sindicalismo en el caso de la CNTE, al pertenecer al SNTE, permite sostener una lucha frontal al sistema, lo que en momentos de crisis y desafío implica pensar a los sindicatos como actores sociales fundamentales para el sostenimiento de la democracia frente al Estado. Esto implica también pensar que se enarbola una búsqueda de la justicia social, a partir de una superación de la lucha gremial *per se*. La noción de la lucha política va más allá y analiza la explotación como condición de la clase obrera, la cual debe posicionarse como clase en sí, para lograr su emancipación:

Ni la lucha sindical ni la lucha electoral tendrían que darse de manera habitual, tenían que montarse en la perspectiva de la construcción de nuevas formas de gobierno, en dirección del poder popular, de la comunidad o de la comuna, como poder de los trabajadores. Javier [Acuña] criticaba la concepción que ve a los trabajadores únicamente como sujetos de lucha económica al modo burgués, al modo del sindicalismo oficialista o pseudo de-

<sup>100</sup> *Ibid.*

<sup>101</sup> Sección XVIII, *Proyecto Político Sindical*, 29-30.

mocrático, y no como sujetos de poder, capaces de dirigir la sociedad hacia un espacio de justicia, sin explotación y discriminación.<sup>102</sup>

Las formas organizativas sindicales se consideran parte de la lucha de clases con tareas político-económicas que pretenden alcanzar la unidad histórica de los explotados y los subalternos frente a la siempre injusta relación obrero-patronal, en su caso con el Estado, como lo establece el PPS: “El sindicato es producto de esa lucha de clase, es la fuerza que genera la unidad organizada de todos y cada uno de los asalariados contratados por un patrón o por patronos del mismo ramo. El sindicato son todos los trabajadores y no las cúpulas”.<sup>103</sup> Es importante no perder de vista los tres ejes de acción fundamentales de la Coordinadora: democratizar al sindicato, democratizar la educación, democratizar el país. Estas concepciones están representadas en el PPS, que establece: “1. Restituir el poder a la base; 2. Integrarnos al esfuerzo nacional para resolver los grandes problemas nacionales, al lado del pueblo y; 3. Realizar una gestoría democrática” como parte de algunos de sus puntos centrales. Esto “implicaba la génesis de un nuevo sujeto histórico de una alta conciencia social y política; donde cada uno de sus miembros fuera respetuoso de sus derechos, pero sobre todo de los derechos de sus compañeros, poniéndolos a resguardo de la corrupción; y solidario con las luchas justas de los trabajadores del campo y la ciudad, fortaleciendo con ello la unidad del pueblo, su organización y su conciencia de lucha”.<sup>104</sup>

Es así que logramos percibir cómo se estipula la democratización como una lucha continua y no acabada, que con cada renovación requiere plantearse como un reto del propio ejercicio y rotación de los cargos. Dentro de las formas organizativas al interior de la Coordinadora, con una estructura propia, cada proceso implica tiempos, estrategias y maneras de legitimar esta democratización desde las bases, como lo instruye el PPS en su punto “4. Arrancar la reivindicación de las bases”. En el más reciente recambio del Comité Ejecutivo Seccional (CES) de la CNTE en la sección XVIII –que estuvo dividida por dos corrientes que se disputaban la legitimidad del proceso–, el dirigente electo del Poder de Base,<sup>105</sup> mencionó la forma en que era po-

<sup>102</sup> Pulido y Acuña, 1953-1993. *Poder, dignidad*, 149.

<sup>103</sup> Juan Pérez, “Un necesario balance a las 6 tareas del proyecto político sindical de la Sección XVIII”, *Revista Búsqueda*, 08 de febrero (2016). <https://revistabusqueda.com.mx/un-necesario-balance-a-las-6-tareas-del-proyecto-politico-sindical-de-la-seccion-xviii/>.

<sup>104</sup> *Ibid.*

<sup>105</sup> La otra corriente que se asumió como legítima es la encabezada por el profesor Gamaliel Guzmán.

sible concebir que éste es un proceso regenerativo, constante, que de alguna manera implica ciclos, ruptura y unidad, en momentos diferenciados:

Una nueva primavera ha arribado a nuestra Sección XVIII, las hojas caducas y perennes han cedido el paso a la redemocratización, a la anticorrupción, a la autonomía sindical, en suma, a la redirección de nuestro movimiento. El nuestro, es un árbol con raíces muy profundas, inquebrantable a lo rancio y nefasto del charrismo sindical. Reciban un saludo fraterno lleno de convicción, a través de este órgano de difusión que restablecemos, el nuevo Comité Ejecutivo Seccional emanado de un Poder de Base instaurado en nuestra estructura sindical, que logró con la inteligencia colectiva de todos ustedes sacudirse lo más rancio, corrupto e injerencista del gobierno en turno; hoy arribamos con nuevas fuerzas a reivindicar nuestras conquistas laborales sindicales. Vamos juntos a potenciar la movilización, a recuperar la confianza, a reorganizar y redemocratizar nuestra Sección XVIII, con un Magisterio que se reencuentra, que se reconoce y se escucha desde el Pleno Seccional de octubre de 2019.<sup>106</sup>

Resaltamos el valor de la solidaridad, el cual se construye de trabajador a trabajador estableciendo una noción de la desigualdad y de los impactos diferenciados de la crisis, en donde la CNTE se asume como un movimiento obrero que responde y contribuye en respuesta a circunstancias en las que puede colaborar desde una dimensión internacional y una posición en tanto clase obrera. Por ejemplo, desde los primeros días de la declaración internacional de la OMS a la enfermedad Covid-19 como pandemia, la reacción de la CNTE fue sumamente importante como un actor colectivo del sector trabajador, reconociendo su condición como sindicato que agrupa demandas determinadas asociadas a derechos que se ven amenazados en el contexto del confinamiento y que, de manera diferenciada y desigual, afecta a distintas poblaciones. Las primeras lecturas de la crisis que hizo la CNTE, le llevaron a responder de forma inmediata exigiendo la seguridad y estabilidad laboral y salarial de los trabajadores de la educación, afirmando que esto se traducía en: “tranquilidad en todo momento, pero más en estos tiempos de emergencia sanitaria”. Se puede colocar aquí como ejemplo una reflexión en torno a las acciones que emprendió el magisterio con esta perspectiva, y que resumía en Facebook los resultados de la entrega de despensas en los primeros meses de la contingencia:

<sup>106</sup> SNTE Sección XVIII, Boletín “Poder de Base”, núm. 001 Michoacán, 2020, 2.

Este caminar constante de las y los maestros de la CNTE con ayuda humanitaria no se ha realizado a través de una oficina de gestión o un espacio de distribución centralizado, los docentes se desplazan hasta donde están los más olvidados, los invisibles, los nadie, como decía Galeano; lo que los ha obligado a caminar por los confines de la miseria, las periferias ciudadanas, las fronteras del olvido donde no hay Estado, por las últimas líneas divisorias de las clases más bajas, los rincones huérfanos de la patria, donde están los cordones de miseria y los caminos escondidos de la violencia, incluso más allá de los límites de las clasificaciones convencionales de los sujetos o que describen las problemáticas de la sociología conservadora; hasta donde no llega la educación a distancia, pero sí hay una distancia añeja y profunda entre la educación, el derecho humano a tenerla y la adversidad. [...] La otra cátedra de la CNTE no engrosará las carpetas digitales de evidencias, no servirá de mucho para avanzar en los contenidos programáticos oficiales ni para evaluar los aprendizajes clave, no formará parte de la ruta de mejora en los consejos técnicos escolares; pero es una primera cátedra humanitaria de cómo organizar la solidaridad en tiempos de pandemia, poniendo en el centro lo importante y lo necesario para los más vulnerables; es el acercamiento más próximo a un diagnóstico oportuno para iniciar lo que el educador popular argentino Fernando Lázaro llama pedagogía de los bordes, justo ahora que el secretario de educación ni siquiera es capaz de responder si todas las escuelas mexicanas tendrán agua para garantizar las medidas sanitarias, en su necesidad por terminar el ciclo escolar con clases presenciales.<sup>107</sup>

He ahí la relevancia de seguir las acciones y determinaciones para afrontar la pandemia por parte de la CNTE como actor social y movimiento que está pendiente a los momentos de crisis. La pandemia –y el confinamiento como medida de seguridad sanitaria– cuestiona las formas del cuidado y la atención a las demandas sociales por parte del Estado, poniéndolo a prueba. A pesar de ello los y las docentes tienen claro que el neoliberalismo ha desmantelado al Estado reduciendo su capacidad de dar salud y educación. Esta lectura de la realidad permite reconocer que la relación magisterio-sociedad tiene ciertas heridas que provienen, quizá con mayor claridad, de la última etapa de lucha contra la Reforma Educativa, en donde las profesoras y los profesores en resistencia tuvieron que enfrentar constantemente el descrédito de sus estrategias y fueron catalogados como faltos de compromiso con su trabajo y con la sociedad. Pero a esto sobreviene una interesante postura referente a su papel en exigir al gobierno una pronta y efectiva respuesta frente a la circunstancia que se ori-

<sup>107</sup> Lev Velázquez Barriga, “La Otra cátedra”, *La Jornada*, 10 de mayo de 2020, <https://www.jornada.com.mx/2020/05/10/opinion/014a2pol>.

gina con la pandemia, sin que esto merme su capacidad de intervención, cuya rápida respuesta atiende a que el confinamiento no puede ser sostenido por igual en todas las clases sociales en México; indicando que es prácticamente imposible sugerir a mucha de la población que se encierre y no salga de su casa durante semanas o meses bajo el entendido de que sólo así puede evitarse el contagio. El análisis del impacto económico se posiciona por parte de la CNTE como un eje a considerar de manera contundente en las medidas de emergencia sanitaria, y de aquí que la respuesta sea el acopio y donación de víveres, en al menos tres jornadas estatales con la estructura descentralizada y efectiva que en los municipios tiene la Coordinadora.

Entre los hallazgos más relevantes que las entrevistas con profesoras y profesores del CNTE arrojan, está el que refiere a esta cultura política democrática: encontramos la relevancia del valor de la honestidad, que dentro de la organización sindical remite a las tareas de la Comisión de Honor y Justicia, considerando que la actuación como representante o miembro del gobierno y la toma de decisiones, está siempre acompañada y vigilada por todos, en particular por ese comité que lleva la observancia de la transparencia, y de algunos mecanismos de rendición de cuentas. En este sentido, la vida democrática constituye un desafío constante para la Coordinadora, pues en sus propios esquemas y en su dinámica organizativa emergen problemáticas asociadas a la corrupción, la cooptación y otras prácticas casi siempre dirigidas a los liderazgos; por ende, varios de los profesores señalan con énfasis que la práctica del consenso es una máxima política de la vida magisterial: si bien se genera al interior de los organismos y procedimientos sindicales, se extiende a la escuela, a la manifestación en las calles, a todos y cada uno de los espacios en donde se hace y rehace la cultura política de la CNTE.

Bajo esta misma línea, es importante recalcar la ampliación de las formas de dirección a un sentido colectivo e inclusivo, en palabras de un profesor se constata como práctica democrática que “mientras más grande la dirección, más democrática la organización”. Puede entenderse aquí una doble construcción de prácticas y formas organizativas que hacen democracia o persiguen esa democracia en el día a día del magisterio.

Los Comités Ejecutivos de Base son cada vez más extensos e incluyentes, constituidos a partir de la representatividad delegacional y de centro de trabajo, lo que de alguna manera implica crear órganos de dirección mucho más amplios que una mesa directiva o una cúpula centralizada. Estos Comités deben asegurarse de contar con la voz de la mayoría y de alguna forma replantear constantemente la representatividad, ampliando sus carteras y su ejercicio de confianza a través de las figuras de los delega-

dos fraternos y efectivos que llegan a los “Plenos”<sup>108</sup> y que más tarde asumen carteras, secretarías. Esto implica ampliar la dirección y generar una forma de estructura que, en lugar de concentración, se descentralice al incluir a la mayor cantidad posible de representantes. Esto, a su vez, puede generar una comunicación hacia abajo, en donde cada delegado regrese la información y genere procesos de comunicación democrática siempre hacia las bases.

Lo anterior adquiere una relevancia determinante al identificar los espacios en los que se coordina el movimiento magisterial. Piñón ya había señalado en su tesis la importancia de lo local y de la territorialización, en donde es fundamental considerar la manera en que el espacio construye la resistencia magisterial.

Comprender al movimiento magisterial como un movimiento socioespacial, permite entender los espacios que se han apropiado, significado y producido a instancia del movimiento como parte del accionar político del mismo, lo que implica un proceso de reconfiguración socioterritorial y una política de contra al poder del Estado. Es así como el actuar de los docentes se va configurando siempre desde los espacios locales socialmente construidos por la propia práctica del movimiento, transitando a través de la experiencia en la lucha a formas de organización más compleja, estas nuevas formas y escalas de acción, implican la toma de conciencia por parte de los docentes sobre la imposibilidad de la lucha aislada y la necesidad de aglutinarse, estos espacios locales se articulan como espacios de resistencia.<sup>109</sup>

De aquí se desprenden dos ideas fundamentales que componen la cultura política del magisterio democrático. Primero, al señalar que en una composición mucho más plural la determinación de la pertenencia a la Coordinadora es relevante dada su importancia histórica y su fuerza política, se implica la composición política del Magisterio Democrático como una fuerza que aglutina la lucha laboral, sindical y emancipatoria de forma mucho más extensa. Por ejemplo, en la Sección XVIII existen opciones y posiciones políticas plurales que miran de manera crítica y autocrítica a la CNTE, e incluso en algunas expresiones se desvinculan de identificación o pertenencia, pero

<sup>108</sup> Se refiere a las asambleas plenarios y órganos de decisión en donde participan todos (as) los representantes sindicales.

<sup>109</sup> Josué Piñón, “Entre la educación y la insurgencia social: Impacto y reconfiguración del Movimiento Magisterial en la región de Zamora 1989-2010” (tesis de Maestría en Geografía Humana, El Colegio de Michoacán, 2017), 29.



siguen reiterando los principios de lucha y la interpretación concreta de un movimiento social que se desprende de una necesidad laboral-gremial. En segundo lugar, la definición de la democracia, en referencia a las luchas magisteriales, se centra en formas muy concretas y específicas de vivir, construir y deconstruir las prácticas democráticas. Así, una visión muy concreta y fuerte sobre la democracia la dirige a la lucha por lo público y por un ejercicio del poder desde abajo. Por eso para los y las docentes es sumamente relevante hacer política y construir democracia desde escenarios de la micropolítica, en donde se construye una alternativa de democratización en lo local, en el espectro micro y cotidiano, que se convierte en “la alternativa”. La lucha por la democracia y contra el autoritarismo está concebida como una contienda social de base, en la comunidad, en la escuela, en los lugares en que la micropolítica con la intervención educativa liberadora hace el cambio que trasciende la lucha gremial y aporta a la lucha social por la democracia. En este sentido, aparece un concepto que empata de manera contundente con la propuesta de análisis que ya desde hace décadas ha realizado Susan Street con referencia a la acción sindical, pero también pedagógica y política, a saber, la categoría de “trabajo docente”.

En suma, la adopción explícita y concienzudamente razonada de la categoría “trabajo docente” por los dirigentes democráticos en Michoacán, ahora se devela como un paso fundamental y necesario para darle direccionalidad al proyecto de la democracia. Siguiendo a Michel Foucault, diríamos que somos testigos de la transformación al interior del actor subalterno de las categorías de la macropolítica a las de la micropolítica. Se da una metamorfosis del campo de la política como acumulación del poder para asaltar al Estado, al campo de la pedagogía como construcción de sentidos e intersubjetividad para construir nuevos poderes sociales.<sup>110</sup>

Por eso resulta fundamental rescatar las voces de las y los profesores para identificar con mayor fuerza en sus palabras la composición de esta cultura política, por lo que recuperamos el testimonio que sintetiza la lucha contra la cultura “charril” a partir de la participación en el magisterio. Aquí identificamos con claridad que la conciencia de lucha es el motor de la organización sindical que diferencia a quienes se suman y participan en la CNTE o son parte del magisterio democrático; a saber, una conciencia de clase, de gremio, que permite luchar por los derechos, pero también la necesidad de la democratización como un ejercicio de transformación y justicia social.

<sup>110</sup> Street, “Capítulo VIII. Trabajo”, 186.

La diferencia más grande tiene que ver con esta condición de considerar a la organización sindical como el instrumento para la lucha, para la recuperación de los derechos, entonces el sindicato, el SNTE nacional al que pertenecemos todos, nació como un instrumento del Estado, y entonces a través de los años, lo que han venido haciendo, es que solamente se cambian de bandera o de color, pero finalmente el sindicato siempre ha tenido la vocación histórica de decir, “Sí, señor. Lo que usted diga, señor” a cualquier gobierno, por eso el sindicato, fue clave para que Peña Nieto pudiera impulsar su reforma y es sorprendente cómo una mayoría en el magisterio a nivel nacional acepta sin ningún problema las reformas que iban enfocadas precisamente a someterlos a una condición de inestabilidad laboral. Entonces la diferencia más grande tiene que ver con un maestro democrático, militante de la Sección XVIII o de otras organizaciones democráticas, estriba en que es consciente que si no está organizado no puede luchar por sus derechos, que si no está organizado no puede luchar por la educación pública, y sobre todo en la cuestión de ser consciente de que su tarea no es de multiplicador, de lo que el mismo Estado quiere imponer o de lo que se quiere imponer de los organismos internacionales, sino de alguna manera formador de la nueva sociedad. Indiscutiblemente hay diferentes grados de formación, hay quien pueda de alguna manera decir que es democrático, pero que su única evaluación de si el sindicato es bueno o malo, es si recibe beneficios o no. Y también hay ante la opinión pública un mito, el mito es que el maestro democrático es flojo, el maestro democrático no le gusta estar en la escuela, que el maestro democrático va en contra de los derechos de los niños; y aquel maestro que tú veas, al maestro que más formado, más evolucionado en el movimiento, vas a observar también que es el más comprometido con su escuela, que tiene un mayor compromiso, un mayor desarrollo y una mayor transformación en la escuela. Pero bueno, donde quiera hay compañeros de todos; acá el movimiento tiene una necesidad rigurosa de la formación, pero no siempre se cumple con esta formación, pero sí hay diferentes niveles. Pero yo creo que sobre todo en eso radica, en el compromiso, en ser conscientes de para qué es el sindicato.<sup>111</sup>

La formación política se desarrolla y se trabaja al interior de la Coordinadora, se reconoce la pluralidad de ideas e ideologías que se encuentran entre sus filas, y de esta manera refrendan una larga trayectoria en donde el contexto y las coyunturas van dando espacios para esa convicción política, a su vez que la refrendan. Además,

<sup>111</sup> Entrevista a profesor Danny Becerra, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 01/08/20, realizó Astrid Velázquez.

la narrativa de los profesores subraya la dimensión de la lucha como estructura fundamental de su cultura política, centrada en la defensa de los derechos de los trabajadores, pero que tiene una mira mucho más amplia y que se posiciona a nivel nacional:

[uno de] los objetivos de la Coordinadora es defender los derechos laborales como trabajadores de la educación por un lado, y lo otro, construir o incidir en una transformación del país desde el aula, desde todos los espacios, es un planteamiento muy difícil y que no depende únicamente de la Coordinadora, pero que la Coordinadora debe ser un referente que incide y que sea en todo momento parte y esté dispuesta a aportar de acuerdo a sus posibilidades para detener, contrarrestar, el sistema criminal que estamos viviendo; entonces creo que eso tiene que representar la Coordinadora.<sup>112</sup>

Considerando también fundamental la cultura asamblearia y la capacidad de establecer cargos rotativos y no necesariamente liderazgos, dos testimonios constatan estas importantes estrategias y prácticas de la cultura política de la CNTE: “yo creo que a los que pertenecemos a la CNTE es toda la condición de la cultura asamblearia que se estableció de asambleas en las escuelas, de asambleas con los maestros, de la asamblea estatal, de representantes; y de que todo lo que se genera o lo que se define o lo que se decide es en base a, o se busca el consenso, la consulta de bases, la búsqueda de cómo conversar todos”.<sup>113</sup> Concebir el sindicato desde la base, constituye esa capacidad de transformar los liderazgos y las responsabilidades como una práctica democrática, en un sentido en el que cualquier miembro de la Coordinadora puede desempeñar cargos y debe hacerlo.

Es nuestro trabajo, lo que le comento yo aquí a las bases, les digo: ‘es que el sindicato no soy yo, no es el secretario general’. Les digo, ‘el día que entiendan que el sindicato lo hacen ustedes, y que si en el momento dado en la delegación que porque les conviene hacen sus acuerdos sin respetar el escalafón, esos acuerdos los están haciendo ustedes, pero están siendo parte de algo que va contra los principios y con lo que tenemos estipulado aquí en un escalafón, que es creado por nosotros mismos desde la base, porque para eso se hace

<sup>112</sup> Entrevista a profesor Marco Antonio Delgado Gómez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 04/08/20, realizó Astrid Velázquez.

<sup>113</sup> *Ibid.*

congreso de escalafón.’ Les digo, ‘entonces ahí va, se organiza, se hace la representación, todo, secretarios’ y bases.<sup>114</sup>

En la experiencia que representó para la CNTE y el conjunto del movimiento magisterial democrático la “Primavera Magisterial”, Marcos Tello afirma que “las y los maestros en movimiento, en lucha política, en proceso de autoafirmación producen democracia a la par que resultan de ella”<sup>115</sup> fortaleciendo una democracia de base; a partir de ahí se van construyendo como un sujeto que a la par de rebelarse contra la explotación y la opresión “despliega la posibilidad de un nuevo humanismo en el que la dignidad y la democracia son programa y proyecto, a la par que su resultado y encarnación de su ser en rebeldía”<sup>116</sup>

La Primavera Magisterial “transformó a la masa magisterial en Base. En un ser con una nueva identidad colectiva que transformaba o ponía en tensión los viejos particularismos y colectividades existentes en sus escuelas y, que, además, se servía de ellas para crear la nueva colectividad”.<sup>117</sup> Algo fundamental de este proceso es que transformarse en Base no sólo tuvo repercusiones en el espacio sindical, sino en una lucha total que “Abarcó las relaciones de poder político en la escuela, tanto en su dimensión administrativa como pedagógica, pero también en sus relaciones con la vida del barrio, con los vínculos familiares del docente, con la coyuntura política nacional y con su vida sindical”.<sup>118</sup> Esto resulta fundamental, pues, como hemos afirmado, la cultura política de la CNTE abarca tanto la dimensión endógena, la sindical, como la exógena, sus relaciones con otros espacios y actores sociales y políticos; además deja claro que los procesos de aprendizaje político en donde expresan su cultura política y modifican su identidad colectiva son procesos que abarcan un *continuum* entre la vida privada y la vida colectiva, pasando por la dimensión comunitaria. La democracia de base que se potenció en el magisterio después de la Primavera Magisterial empezó por cuestionar el “sindicalismo neoliberal” que se quedaba sólo en la representación y no abarcaba la democracia participativa, además de privilegiar el nepotismo, la corrupción, el corporativismo y las relaciones clientelares. La representación,

<sup>114</sup> Entrevista a profesora María Yunuén Ávila Jaramillo, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 17/09/20, realizó Astrid Velázquez.

<sup>115</sup> Tello, *Primavera magisterial*, 8-9.

<sup>116</sup> *Ibid.*

<sup>117</sup> *Ibid.*, 9.

<sup>118</sup> *Ibid.*

así sea bien ejercida y no, de forma “charril” produce y recrea el “aislacionismo, la no afirmación de los trabajadores y, por ende, la imposibilidad de democracia”.<sup>119</sup>

La Coordinadora puede ser entendida como un proceso organizativo inacabado mediante el cual se replantea la democracia que se pretende alcanzar, basando sus reflexiones de organización interna en el debate continuo de su estructura, la representatividad y, por supuesto, también la relación o impacto que el magisterio puede llegar a tener con ciertas formas de participación democrática en el escenario nacional. Muchos procesos están basados en el consenso, pero en ocasiones se emplean otras formas de toma de decisiones, así lo explica uno de los profesores entrevistados:

La democracia a veces no es tan democrática. Nuestro tipo de organización es un centralismo democrático y entonces la democracia está alrededor de hacer valer lo que las mayorías mandatan o lo que las mayorías dicen o dictaminan [...] Si hay tres grupos al interior de la sección, no es un voto tan consiente, no es un voto tan objetivo, es un voto que obedece a los intereses de cierto grupo. Entonces, a lo que voy, es que nosotros pugnamos y avanzamos en el proceso de ejercicios democráticos; inclusive dentro del programa de escuelas integrales, nuestros ejercicios más democráticos van a la búsqueda del consenso y no del *mayoriteo*. El consenso es que todos nos pongamos de acuerdo y quedemos conformes con lo que se está proponiendo sin llegar a un proceso de votación. Pero el ejercicio democrático, el centralismo democrático que nosotros tenemos como organización dice que, quien mandata son las mayorías y las minorías se tienen que someter a lo que las mayorías dicen, así tajantemente, pareciera también muy impositivo, pero también tiene que ver con ciertos procesos que te generen o te ayuden a mantener cierta disciplina dentro de la organización. Pero bueno, a donde quisiéramos avanzar sería a la parte de garantizar, que pudiéramos todos ponernos de acuerdo, los consensos y sobre todo en esta parte los perfiles. O sea, quienes puedan estar representando a nuestros compañeros, que puedan ser compañeros que efectivamente tengan el perfil de lo que su comisión requiere.<sup>120</sup>

Asimismo, es relevante comprender que la representatividad rotativa y no atribuida como un poder, sino como una forma de servicio y contribución a la vida sindical, es otra de las razones que dotan de fortaleza a la resistencia del movimiento magisterial. El hecho de que la democracia de la Coordinadora sea un proceso en continua construcción está sustentado también en sus principios para concebir la representatividad, siendo sometida a un mandato de revocación, pues la legitimidad deviene

<sup>119</sup> *Ibid.*, 10.

<sup>120</sup> Entrevista a profesor Dany Becerra.

siempre de la base. Para ejemplificar, retomamos el discurso de toma de protesta que Pedro Hernández hizo al nuevo Comité Seccional electo en febrero del 2020 en la Sección XVIII de Michoacán:

Es difícil para un dirigente mantenerse en la estabilidad que el magisterio nos reclama a diario al ponernos al frente del magisterio en las adversidades que existen por las benditas tentaciones que hay en el camino, sin embargo, la sabiduría de las bases son las que van alumbrando el camino y tejen el destino de nuestra Coordinadora Nacional. A 40 años de su existencia nos llena de orgullo estar pisando tierras de este estado de Michoacán, no ha sido fácil seguramente para quienes hoy han aguantado frío, hambre, a lo mejor calor y no sé cuántas cosas más. Pero de algo estamos seguros, que la capacidad de este movimiento michoacano de aportarle su granito de arena para que la Coordinadora tenga más fortaleza día tras día no queda en vano. Hoy la representación que salió electa seguramente tendrá la capacidad y la responsabilidad, primero de revisar paso a paso los 22 principios que a la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación le han permitido llegar con vida estos 40 años. Segundo, construir un proyecto que seguramente nacerá del espíritu de cada uno de los militantes de la CNTE, en ese marco del respeto a todas las ideas, a todos los esfuerzos. Sin olvidar el compromiso número uno de todos los que nos sentimos militantes de la CNTE, de estar al lado de la comunidad de los padres de familia empujando todos juntos por una educación pública. No vamos a perder de vista que primero está también garantizarle al compañero o compañera, aunque sea con una palmada en el hombro, que lo sabemos escuchar con sensibilidad, con humildad y que merecen todos nuestros respetos. Por ello, la encomienda que hoy se les está dando a nuestros compañeros electos no es nada fácil, tenemos que aprender a ser críticos y autocríticos. Por ello, en nombre de la CNTE, en nombre de todos aquellos y aquellas que por alguna circunstancia del destino no están con nosotros, pero en algún lugar están quizás viendo este proceso, pero sobre todo en nombre de nuestras familias que nos permiten estar ejerciendo una responsabilidad de esta naturaleza, y finalmente en nombre de nuestras conciencias, hoy viernes 28 de febrero de 2020 siendo las 4 de la tarde con 51 minutos, pregunto al nuevo Comité si protestan cumplir y hacer cumplir los 22 principios de la CNTE.

CES: ¡Sí protesto!

Si así lo hicieran seguramente tendrán el reconocimiento de todas las bases, no sólo del movimiento michoacano, sino de todas las bases en todo el país. Que seguramente en este momento lo están siguiendo ojo a ojo, lo que estamos haciendo en esta ciudad de Morelia. En ese sentido el exhorto queda para todos, asumamos el esfuerzo en seguir caminando en esa unidad, en esa organización que tanto ocupa la Coordinadora Nacional.

Hacemos nuestro, entonces, el compromiso de darles en las posibilidades que nos permitan, de darles la lucecita que necesitan como hermanos de la Coordinadora. “Duro”.<sup>121</sup>

La representatividad, pues, está asociada también de manera contundente a un ejercicio de gestoría democrática como una defensa de los derechos y como ejercicio de justicia. Es decir, el Comité Ejecutivo Seccional y todas sus Comisiones, así como los delegados que las componen, deben tener presente siempre la obligación de una comunicación horizontal, directa y certera para las bases, de ahí la relevancia de términos como “bajar la información”. Una forma contundente de construir democracia es identificar las demandas de la base y hacerlas patentes mediante el ejercicio de la gestoría, sabiendo que éste se enfrenta a leyes injustas y condiciones adversas, pero que, más allá de una simple actividad burocrática o de un ejercicio de poder o de corrupción, es un deber político de la vida sindical.

- c) Entendemos la gestoría como la defensa de derechos ya establecidos en la ley, en la norma o en los decretos, tanto en la administración de recursos como en la justicia. (Las peticiones que rebasen esta actividad entraran en el ámbito de las reivindicaciones).
- d) El derecho contemplado en la ley aparte de ser defectuoso sirve para preservar este sistema y sufre modificaciones que lo hacen más injusto en momentos como en el actual en el que se impone un modelo político excluyente por lo que consideramos a la gestoría también como una actividad política en la que conociendo las limitaciones del derecho actual que no ha podido ser justo, hasta ahora por la existencia de las clases sociales, siendo en las luchas un rasero burgués que como tal mide con la misma vara a individuos con posibilidades y necesidades distintas, estamos obligados a meditarlo, a aplicar lo más justo a exigir en la gestoría la aplicación de la justicia y a plantear propuestas más justas.<sup>122</sup>

Desde esta gestoría, también pueden comprenderse muchas de las prácticas y la composición de una cultura política de la resistencia; en particular, al recuperar la narrativa y la memoria inmediata de la lucha contra la Reforma Educativa de Enrique Peña Nieto. Aquí aparece esta capacidad de generar comunicación popular, comu-

<sup>121</sup> Video de cierre del VIII Congreso Seccional de Bases, (Facebook), 28 de febrero 2020, <https://www.facebook.com/1527830667547568/videos/839773853162220/>.

<sup>122</sup> Sección XVIII SNTE-CNTE, *Proyecto Político Sindical*.

nicación horizontal, reflexión colectiva y acción de intervención frente a la política de Estado que significaba una amenaza para el gremio magisterial en su condición laboral y para el derecho educativo en la amenaza de privatización. Por ende, podemos subrayar que la articulación y la comunicación de base (“la información que camina”) como prácticas políticas sustentaron en gran medida la resistencia y la posibilidad de frenar la reforma educativa. En palabras del profesor Aurelio Ramírez:

Nosotros participamos, nos tocó estar aquí en el comité, pero nos tocó ir a reuniones con los compañeros, informarles cómo venía, qué es lo que nos iba a suceder, qué nos iba a pasar; entonces fuimos a varias partes de Michoacán, pero también fuimos a varias partes del país y estuvimos explicando las implicaciones de la reforma educativa. Aquí en Michoacán yo creo que no había ningún problema, porque la gente lo entiende, hay información, aquí llevábamos información, todos los martes hay información a nivel estatal, en todas las regiones, de ahí se baja a las bases que es la información que camina, solamente en algunas partes donde solicitaban la información, pues íbamos a platicar con los compañeros.<sup>123</sup>

La CNTE ha construido liderazgos que siempre están en función de las necesidades del colectivo, pues tienen clara la idea de que “El liderazgo colectivo es más complejo y lento, pero más fuerte y equilibrado”.<sup>124</sup> Si bien no es ilegal o ilegítimo que los miembros de la CNTE –sean hombres o mujeres– tengan aspiraciones individuales, como las de ocupar un cargo dentro de la misma organización o incluso fuera de ella, el arribismo, el protagonismo y el individualismo son mal vistos en tanto afectan la visión colectiva y colaborativa de la organización. El cargo tiene que ser visto en función de las necesidades colectivas para alejarse de ambiciones o de personalismos exagerados que puedan llevar a que algunos líderes puedan sentirse los “salvadores” o los “iluminados”; de la misma manera se debe evitar que las masas idealicen a los propios líderes. Esto ayuda a conformar liderazgos democráticos y a alejar a la organización de vicios como la corrupción y la falta de transparencia.<sup>125</sup> La CNTE asume que “El reto de construir instrumentos de lucha estables y útiles es una apuesta por

<sup>123</sup> Entrevista a profesor Aurelio Ramírez Álvarez.

<sup>124</sup> Valerio Arcary, “Lucha por la dirección y conflictos generacionales en la izquierda”, *Jacobin*, 9 de julio de 2021, <https://jacobinlat.com/2021/07/09/lucha-por-la-direccion-y-conflictos-generacionales-en-la-izquierda/>.

<sup>125</sup> *Ibid.*



un proceso que tiene dimensiones históricas y supera la escala de los años”.<sup>126</sup> En ello, el cambio generacional es un factor importante que ayuda a las organizaciones a preservar las luchas inyectándoles nuevas ideas, que siempre traen liderazgos más jóvenes y renovados que recuperen la esencia del colectivismo y la responsabilidad de representar de forma adecuada a las bases.

Como apunta Street, la “‘identidad democrática’ por sí misma no ha resuelto el problema de la unidad y de la diferencia”, pues en realidad estas situaciones siguen siendo dinámicas, cambiantes y conflictivas. La unidad y el consenso siguen siendo motores para la construcción de acuerdos y la toma de decisiones, mientras que la diferencia ha sido aceptada como un valor inherente a la diversidad y, por lo tanto, a su idea de democracia. La honestidad, la confianza y la reciprocidad entre, por ejemplo, dirigentes y bases, o entre el magisterio y otras luchas sociales, han sido parte de la construcción de una cultura política alternativa, “la reciprocidad es significada como un elemento de cohesión”,<sup>127</sup> que permite la existencia de la diversidad y ayuda a dar cauce democrático a los conflictos, “los maestros atribuyen al valor de la reciprocidad el poder de ubicar diferentes perspectivas políticas en un segundo plano en la resolución del quehacer sindical”.<sup>128</sup>

La crítica a las relaciones clientelares y corporativas –que los miembros de la CNTE acusan y exhiben que se han reproducido históricamente dentro del SNTE– es un signo importante de su cultura política, lo que ha llevado a los y las agremiadas a entender de otra manera su acción política y sindical, dotándola de una moralidad y normatividad que los acerque a una política democrática, entendida como una forma “buena de la política”.<sup>129</sup>

El SNTE, alineado al Estado, hacía suyos los fines de la educación y compartía la ideología del llamado “nacionalismo revolucionario”, así de alguna manera influía y presionaba a los y las docentes a adoptar los postulados del Estado que se convertía, por este medio, en sindicato incitando una militancia sindical y un sentido de pertenencia al gremio que, además de permitirles llevar a cabo las más altas labores del

<sup>126</sup> *Ibid.*

<sup>127</sup> Street, “La cultura política del movimiento”, 461-462. Todo lo entrecomillado forma parte de este texto.

<sup>128</sup> *Ibid.*

<sup>129</sup> Hélène Combes y Gabriel Vommaro, “¿Relaciones clientelares o politización? Para superar algunos límites de los estudios sobre clientelismo”, en *La política en plural. Investigaciones sociales sobre la política contemporánea*, compilado por Federico Lorenc y Gabriel Vommaro (Argentina: EUDEM, 2020), 93.

Estado, les representaba tener ciertas ventajas al ser considerados funcionarios públicos, servidores de la nación.<sup>130</sup> De esta manera,

La militancia sindical, política y cultural, en el SNTE, en el PRI y el aula servía de criterio para ser supervisor, director y hasta oficial mayor dentro de la SEP. Pero esa gestión del proceso de trabajo en la que el docente resulta ser parte integrante del patrón, del Estado, es para alejarlo de toda posibilidad de realización colectivista, de autoafirmación como trabajador con fines propios, autónomos con respecto al patrón y a la sociedad burguesa.<sup>131</sup>

Es interesante observar la forma en que el SNTE enajenaba, en algún sentido, a los y las profesoras para hacer de su militancia una cuestión individual antes que colectiva, gestionando y administrando su fuente de trabajo en beneficio personal y no colectivo. Estas posiciones son algunas de las que critica la CNTE priorizando un sindicato que vele por el bien colectivo y no por los beneficios individuales y corporativos.

Para Susan Street, la CNTE consolidó –en sus primeros doce años– movimientos regionales en los que gestaron “prácticas democráticas” que alimentaron “periódicamente nuevos brotes de organización disidente”. Su proyecto democratizador –continuando con Street– incluía un rechazo al clientelismo y a la corrupción, una insubordinación al SNTE y una crítica a la ideología dominante. A este proyecto anteponían, respectivamente, nuevas relaciones sociales basadas en las decisiones democráticas de sus bases; una posición independiente, exigiendo al Estado nuevas normas con amplia participación de las bases; una nueva ideología “para interpretar el quehacer sindical” con una “moralidad” donde el derecho apunte a lo que “es bueno para el ser humano”.<sup>132</sup> Con ello, las luchas de la CNTE en su primera década de existencia se centran en la transformación “de las relaciones corporativistas del Estado mexicano” y deben verse como “movimientos emergentes pertenecientes a los múltiples ensayos por construir la democracia en México”, a través de los procesos constitutivos de la disidencia que denuncia las injusticias y abre nuevos espacios de participación.<sup>133</sup>

<sup>130</sup> Tello, *Primavera magisterial*, 66-67.

<sup>131</sup> *Ibid.*, 68.

<sup>132</sup> Street, “La cultura política del movimiento”, 427-428.

<sup>133</sup> *Ibid.*, 428-429.

Un hecho que hay que resaltar es que los representantes sindicales de la CNTE no son burócratas ni autoridades, son vistos siempre por sus compañeros y compañeras como “colegas” y “compañeros” con una función representativa, con un mandato de la base social mediante acuerdos de asamblea. La CNTE reproduce una cultura de la legalidad al respetar sus estatutos, sus normas, sus principios, procesos y formas que sustentan sus prácticas democráticas y de acción política. La violación a la legalidad interna es castigada por el colectivo y, además de las sanciones establecidas, se traduce en el señalamiento de una conducta moralmente contraria a los principios y valores previamente establecidos que los dotan de identidad. La confianza entre los miembros de la CNTE al verse como compañeros(as) y la confianza generada en los representantes y los representados, fortalece la cooperación (la suma de esfuerzos y voluntades) y la identidad de grupo. La existencia de una autoridad moral y legítima de quienes tienen a su cargo una responsabilidad genera confianza y subvierte, de alguna manera, la disociación entre representantes y representados (que en el plano estatal es la distinción tajante entre gobernantes y gobernados) para anteponer una idea del “mandar obedeciendo” basada en relaciones más horizontales, lo que limita la posible utilización del cargo para otros fines que no sean la representación de los intereses del colectivo. En la renovación del Comité Ejecutivo Seccional de la sección IX (Ciudad de México) en marzo de 2020, se pudo observar, por ejemplo, un proceso democrático de consulta a las bases y de toma de decisiones que fueron de lo local a lo seccional, es decir, de asambleas y consultas por escuela a la gran asamblea seccional donde participaron los representantes electos por escuela.<sup>134</sup>

Los líderes y dirigentes legitiman su papel sólo en función de su trabajo con las bases, con sus representados, manteniéndolos informados, diciéndoles siempre la verdad y alertándolos de los vicios y prácticas que atenten contra sus valores y principios. La disputa histórica entre reformistas y radicales, iniciada a finales de la década de los 80’ y principios de los 90’,<sup>135</sup> se mantiene vigente de alguna forma cuando las secciones de la CNTE distinguen entre la defensa de los derechos gremiales y la lucha social más amplia (lucha revolucionaria), esto incluye la identificación del oponente principal entre el “charrismo” sindical o el Estado y el capitalismo. Esta disputa interna tiene implicaciones importantes, por ejemplo, en la definición de la estrategia

<sup>134</sup> Ramírez y Jurado, “Etnografía presencial y digital”.

<sup>135</sup> Street, “La cultura del movimiento”; y María Lorena Cook, *Organizing dissent: the Politic of Opposition in the Mexican Teachers’ Union* (tesis doctoral, Berkeley, Universidad de Berkeley, California, 1990).

de lucha en la medida en que unos preferirán anteponer la negociación y otros la movilización.

De esta manera, tanto las secciones como la CNTE en su conjunto, se convierten en dos espacios de lucha, en dos formas organizativas<sup>136</sup> que muchas veces van de la lucha gremial a la lucha social y viceversa, generando conflictos y tensiones entre quienes piensan que no se puede avanzar en la lucha social sin cubrir la defensa de su materia de trabajo y quienes piensan que la lucha social es necesaria para generar las condiciones que permitan cambios más profundos en los que se incluyan las mejoras laborales. En cualquiera de los dos casos prevalece la visión de lucha y la búsqueda de la democracia que antepongan los valores y principios propios de su cultura política. Las bases magisteriales son, también en ambos casos, el actor central, y la asamblea es el espacio político de las decisiones. Como apunta Street, “todos los maestros son de la base originalmente y es a la base donde van los dirigentes al acabar con una comisión sindical”.<sup>137</sup> Aunque esto no quiere decir que no haya contradicciones en la medida en que en algunas ocasiones se alude a los dirigentes como si no fueran parte de la base, y en otras ocasiones se alude a una imbricación entre bases y dirigencia en expresiones como “unidad”, “lucha de conjunto” o “cerrar filas”. La firmeza, constancia, perseverancia y consecuencia (en el sentido de ser consecuentes con sus causas) son valores que han acompañado a la CNTE. Con ello no sólo han logrado mantenerse como organización, sino hacerlo a la par de ganar y mantener sus derechos como gremio, deteniendo los embates, también permanentes, de sus oponentes.

Valores, principios, prácticas democráticas, así como un conjunto de ideas y discursos que dan vida a la CNTE, forman parte de su cultura política, que ya podemos caracterizar como democrática al basarse en la reflexión, la deliberación y la discusión colectiva para llegar a acuerdos mediante la organización asamblearia. Los y las profesoras de la CNTE dan cuenta de este bagaje cultural y político, que constituye un continuo y permanente aprendizaje político que hace y rehace un nosotros en el que se construye y reconstruye una identidad que, al criticar al “charrismo” sindical y la falta de democracia, finca sus acciones en el quehacer democrático sustentado en el poder de la base, del *demos* en movimiento.

<sup>136</sup> Ramírez y Jurado, “Etnografía presencial y digital”.

<sup>137</sup> *Ibid.*, 459.



## TESIS 2

### CULTURA POLÍTICA, DISIDENCIA, CONFLICTIVIDAD Y AGONISMO EN LA CNTE

Siguiendo con este análisis de la cultura política colectiva de la CNTE que, como hemos visto, tiene profundas raíces democráticas y democratizadoras, presentamos a continuación la segunda tesis:

La CNTE es un grupo heterogéneo disidente al interior del SNTE con sus propias disputas políticas, conflictividad y desacuerdos internos, que hace de la conflictividad parte de su visión agonista de la política y actúa como grupo unificado en determinadas coyunturas; en ocasiones recibiendo violencia física y simbólica por parte del Estado o utilizándola como respuesta y forma de acción política.

Es importante considerar que las dinámicas de las distintas secciones que componen a la CNTE no son homogéneas, hay diferencias entre sí. Incluso en una misma sección hay coyunturas en las que se ven más movilizadas las masas en su conjunto y los líderes las consultan permanentemente mediante la realización de asambleas; hay ocasiones donde prevalece la discusión y la llegada a acuerdos de las corrientes y sus dirigentes; en otros casos, son los acuerdos cupulares los que inician un proceso de discusión o de toma de resoluciones, aunque posteriormente éstas se bajen para su discusión y aprobación en la base. En todo caso, todo es válido si al final las bases son las que deciden y no se violan los procedimientos democráticos establecidos.

La CNTE, más que una isla en el océano de las luchas sociales es un archipiélago por su diversidad interna y porque está conformada por distintas fuerzas y corrien-

tes.<sup>1</sup> Como ya hemos mencionado, la Coordinadora es un ente heterogéneo, en el que sus miembros se rigen por principios que enmarcan su actuación y que les dan margen para interrelacionarse con otras organizaciones y aceptar en su interior expresiones diversas. Se trata de “un movimiento plural que agremia tanto a maestros como a estudiantes normalistas, intelectuales públicos, simpatizantes apartidistas y líderes sociales [...] la CNTE ha estado integrada a lo largo del tiempo por diversas organizaciones, como el Frente Popular Francisco Villa, por lo que se distingue por su multiplicidad y evolución continua”.<sup>2</sup> En el caso de la Ciudad de México, muchos profesores(as) han militado en el movimiento urbano popular, por lo que esa heterogeneidad interna tiene una marcada influencia del exterior.

Esta diversidad es lo que ha permitido que en estados como Oaxaca y Michoacán las redes asociativas y las alianzas de la CNTE se hayan “convertido en el punto donde se concentran las contradicciones sociales, en el eje estructurador del movimiento popular, en los agentes que han ayudado a construir una trama social diferente”.<sup>3</sup> También le ha permitido generar una política de alianzas y de solidaridad con otras disputas, justificando “la utilización de todas las formas de lucha de manera creativa, sin sectarismos ni desviaciones gremiales” como se menciona en sus principios, mismos que fueron abordados en el capítulo 1.

Aunque esta riqueza ha expresado también sus límites, como es el caso del movimiento magisterial de 2012-2018, que logró un alto consenso social y construyó la unidad en la movilización. En este periodo se podía entender a la CNTE como “un mosaico de expresiones ideológicas, políticas, sociales y partidistas, que se diversificarían por el contexto, no obstante, contaron con espacios de confluencia que les convocarían en la Convención Nacional Magisterial y en el Encuentro Magisterial y Popular como esfuerzos para articular la oposición a la política educativa neoliberal

<sup>1</sup> Luis Hernández Navarro, “Las mentiras sobre la reforma educativa”. *La Jornada*, 15 de enero de 2013, <https://www.jornada.com.mx/2013/01/15/opinion/017a1pol>; Luis Hernández Navarro, *Cero En Conducta. Crónicas de La Resistencia Magisterial* (México: Fundación Rosa Luxemburgo/Brigada para Leer en Libertad A.C, 2013), [https://www.academia.edu/28419436/Hern%C3%A1ndez\\_Navarro\\_L\\_2013\\_Cero\\_en\\_conducta](https://www.academia.edu/28419436/Hern%C3%A1ndez_Navarro_L_2013_Cero_en_conducta).

<sup>2</sup> Marta Sánchez, “Toward a New Democracy. Mexican Teachers of La CNTE in resistance Constructing a Post-neoliberal Mexico”, en *The Wiley Handbook of Educational Policy*, editado por Rosemary Papa y Shadow W. J. Armfield 289-305, (John Wiley & Sons, Inc., 2018), <https://doi.org/10.1002/9781119218456.ch13>.

<sup>3</sup> Hernández Navarro, *La novena ola*.

ral”.<sup>4</sup> Sin embargo, las lógicas del contexto –en el caso de Michoacán– como el proceso electoral, y las tácticas del gobierno como los ceses laborales, intervenciones violentas, encarcelamiento y otras tantas medidas de contención, dieron como resultado la desmovilización del magisterio.<sup>5</sup>

Otro ejemplo de la influencia del contexto y los momentos en el proceso de lucha que nos permite observar las distintas dinámicas de los diversos sectores que componen a la CNTE, es el caso de lo sucedido con la resistencia a la reforma educativa en Oaxaca, ahí fue el agotamiento el mecanismo de desmovilización más importante: “los largos meses de movilización, la desatención de los Foros Educativos impulsados por la CNTE y las continuas mesas de negociación infructuosas, [son] los eventos que darán pie a la radicalización del movimiento”.<sup>6</sup> Esta radicalización, al no encontrar salida a las demandas, favoreció el “agotamiento por medio de denuncias de división y oportunismo de determinados líderes, lo cual desalentará la participación de aquellos que no están en el núcleo del conflicto”.<sup>7</sup> Esto permitió que sólo los colectivos más politizados se mantuvieran movilizados, mientras que otros grupos que se habían creado al calor de la contienda no pudieron mantener la resistencia por tiempos prolongados.

El hallazgo más significativo de este presupuesto es que la heterogeneidad del gremio magisterial es histórica. Desde sus años previos a la conformación del sindicato nacional en los años 40’, la riqueza y diversidad de posturas, agrupaciones y demandas magisteriales constituyó una amenaza para los poderes oficiales constituidos y los intereses político-económicos detrás del Estado.<sup>8</sup> Esto, por supuesto, está ligado con la heterogeneidad del país y con la complejidad del propio sindicato y sus dinámicas que, más allá de las diferencias ideológicas, la conciencia de clase y la conciencia sindical, han permitido a los profesores democráticos y opuestos a las prácticas “charriles”, afiliados o no a la CNTE, alcanzar la unidad necesaria para emprender las

<sup>4</sup> Lev Moujahid Velázquez Barriga, “Movimiento magisterial: entre la crisis de gobernabilidad y la rebelión inconclusa”, *El Cotidiano*, No. 207, febrero-mayo, UAM, (2018): 53-62.

<sup>5</sup> Heriberto Marín Ortega, “Mecanismos de desmovilización de la protesta social: el caso de la CNTE”, *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 4, núm. 1 (2020): 28–53.

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> *Ibid.*

<sup>8</sup> Gilberto Guevara Niebla, *La educación socialista en México (1934-1945)* (México: SEP/Ediciones, 1998).



luchas históricas<sup>9</sup> como la Primavera Magisterial en 1989 o las protestas en contra de la Alianza por la Calidad en la Educación de 2008, donde se han logrado auténticas transformaciones con la participación tanto de profesores de la CNTE como de otros grupos magisteriales democráticos, incluyendo algunos que en esencia son parte del SNTE y que son conocidos como “institucionales”.

En el caso específico de la Primavera Magisterial, en su primer congreso ya se mencionaba que, a pesar de los logros alcanzados en 1989, las movilizaciones se habían visto reducidas en los meses siguientes. Entre las causas, los mismos profesores mencionaron: “la falta de un proyecto sindical clasista. La ausencia de un plan de acción y un pliego petitorio condensados a nivel nacional. Y la polarización de las divergencias internas y la necesidad de reorientarlos por métodos democráticos”.<sup>10</sup> En esa misma discusión se mencionó que desde octubre de 1989, la CNTE había sido incapaz “de articular y desarrollar acciones de carácter nacional que involucre en acciones conjuntas y sincronizadas a los diversos contingentes que la componen. Ha faltado un plan nacional, considerando solo la suma de planes seccionales o estatales como tal y alrededor del cual ha girado la actividad de la Coordinadora”.<sup>11</sup>

Esa diversidad de ideas y posiciones se ha mantenido a lo largo de los tiempos, es el caso de lo expresado por el profesor José Luis, cuando comenta respecto a los diversos grupos o facciones que hay en su sección: “generalmente cada grupo político tiene sus niveles organizativos y de debate al interior, y entonces, cuando venía ya un movimiento posible, o venía ya una asamblea delegacional, regional o estatal, se reúnen los grupos y debaten los temas más candentes que esté viviendo el sindicato, y cada uno da su posición, y ¿cómo lo hacen? Pues con su periódico, finalmente”.<sup>12</sup>

Desde una perspectiva crítica, se menciona también que hay ocasiones en que la democracia no se lleva a cabo debido a la diversidad en las secciones y en los grupos que las conforman. El profesor Genaro cuestiona lo siguiente: “en la vida real es lucha, es lucha porque eso se cumpla, porque eso se haga, es una lucha permanente por

<sup>9</sup> Contreras, “Movimiento Magisterial: Antecedentes”; y Velázquez, “Movimiento magisterial”.

<sup>10</sup> Sección XXII, “CNTE, 40 años”.

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> Entrevista a profesor José Luis Escobar, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJIS/UNAM-PRONACES (2020), 15/12/20, realizó Arturo Huerta López.

impedir que la dirigencia se imponga de manera arbitraria, sin discusión”.<sup>13</sup> Desde la experiencia del maestro Genaro, las opiniones de los dirigentes no se deberían imponer o influenciar los acuerdos de la asamblea. Narra, como ejemplo, que:

En abril del 2013 habían golpeado Guerrero, los habían desalojado de la Autopista del Sol, el gobernador se había burlado de ellos cuando le dicen: oiga, ¿y por qué usted si sabía que no iba a pasar la ley estatal de educación, por qué usted lo firmó y la mandó al Congreso? Pues porque eso querían los maestros, y me dijeron que, si yo la firmaba, se acababa la bronca, y pues la firmé. Pero usted sabía que no iba a pasar; sí, pero ese era otro problema. Así de cabrón. Bueno, en todo ese ambiente de agresión a los maestros de Guerrero, en la asamblea estatal de 2013, se da la exigencia de la base, un reclamo de que nos lanzaremos en paro en apoyo a Guerrero, y los dirigentes principales dicen, no conviene, no está bien. Pero dicen, sí estamos de acuerdo con el paro, sí al paro. Y ojo con esa parte, porque viene la maniobra: sí estamos de acuerdo en el paro, sí estamos de acuerdo en que hay que apoyar a los compañeros de Guerrero, pero no ahorita. ¡Hijo! Pero si les están pegando ahorita, entonces, ¿cuándo proponen? A ver, proponemos –y estamos hablando de abril–, proponemos que en junio. Eso es fuera de tiempo, es sinsentido. ¡No! Ni se les ocurra enviar, es que nos vamos a desgastar y ya viene el relevo seccional. Entonces hablen claro, ¿qué acuerdo tienen con el Gobierno para no movilizarnos? Porque les han condicionado la convocatoria, pero díganoslo, o sea, vean ustedes cómo ponen que no haya apoyo a Guerrero porque la dirigencia así decide y así lo pactó. Y esos pactos se sobreentienden porque no hay otra razón para que se opongan.<sup>14</sup>

Este testimonio es muy importante, pues si bien en ciertas coyunturas la CNTE se unifica y genera movilizaciones en las que se suman la mayoría de sus contingentes, iniciando por los más fuertes y consolidados como la sección XXII, la XVIII y la VII, en otras ocasiones sólo se movilizan unos cuantos, y si en asamblea deciden no apoyar a otra sección, no lo hacen, aunque en esto se observe una contradicción. En cualquiera de los casos, sin embargo, prevalece el diálogo y la discusión, así como la permanente decisión mediante asamblea, por lo que la crítica se privilegia, se reco-

<sup>13</sup> Entrevista a profesor Genaro Hernández Miguel, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2020), 19/10/20, realizó Arturo Huerta López.

<sup>14</sup> *Ibid.*

noce a los oponentes, aunque tengan ideas y posiciones políticas e ideológicas contrarias. Las diferentes corrientes o expresiones políticas podrían alcanzar también puntos que complican la coordinación y el quehacer sindical. Según comenta el profesor Felipe Hernández de Chiapas:

La corriente contraria a Víctor Zavala [en Michoacán] empezaron a cuestionar y a aprovechar y a denunciar, y Zavala fue a Pátzcuaro y la asamblea nacida en Pátzcuaro lo repudió. “¡Fuera Zavala, afuera Zavala, fuera Zavala!”. Fue a Uruapan y lo repudiaron, en lugar de entender que esa inconformidad, aparte de que es impulsada por una corriente adversa, responde a una inconformidad real. El problema de muchos dirigentes es que no entienden que si la gente se inconforma, tiene bases reales, y obviamente hay quien aprovecha tus errores, tus desviaciones. Piensan que lo hicieron bien y siguen, pero se acuerpan en torno al comité seccional, entonces están divididos, hay dos comités seccionales.<sup>15</sup>

La inconformidad es real, aunque provenga de una corriente con una posición política distinta. La diversidad, sin embargo, puede generar la posibilidad de formar parte de las acciones del sistema:

De ahí se vino un proceso que le llamaron ‘gestoría democrática y honesta’, o sea, se llegó al grado de poner un criterio para la gestoría, eso no impidió la corrupción, no lo impidió, ¿verdad?, pero toda esa descomposición también se dio en varios exdirigentes de la sección XXII, ¡dirigentes importantes!, se alinearon con Elba Esther Gordillo y formaron la sección LIX. En Oaxaca hay dos secciones, decían: sección XXII la única, no hay dos. No, existe la sección LIX, pero aquí hay un fenómeno, ¿quiénes la encabezaron? Exdirigentes gobiernistas que entraron en discordia con la dirigencia gobiernista del 2006, empiezan a ser atacados, cuestionados en una doble combinación: la base repudiándolos y los nuevos dirigentes golpeándolos, entonces se acuerpan y forman la sección LIX.<sup>16</sup>

En estos recuentos, también se hace mención de algunos cambios al interior de las secciones y cómo las diferencias se resuelven tomando en cuenta las capacidades del representante y no por cuestiones como la amistad. Así lo deja ver el maestro Tiburcio en sus afirmaciones, al recordar uno de sus nombramientos: “Por eso decimos que la Coordinadora es para aglutinar todos los movimientos, pero de manera de-

<sup>15</sup> Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena.

<sup>16</sup> *Ibid.*

mocrática.<sup>17</sup> El mismo profesor realiza un balance en el trayecto recorrido, para dejar ver que, además de diferentes visiones políticas al interior de la CNTE, hay también diferentes formas de interpretar la representación de la base.

Sí era real la democracia, veníamos y decíamos, bueno, ¿quién quiere que sea nuestro representante? Díganos. No que tú, que fulano [...] se los voy a publicar en una pantalla de por quién voté yo, por quién hice el trabajo, por lo que ustedes me están diciendo y sí, así lo hacía cada centro de trabajo, cada delegación, cada región al venir aquí a un Congreso de relevo de administración. Pero esta actual administración, y ahí están los hechos, ya lleva 7 años, de dos que deben ser ya lleva 7 años ahí.<sup>18</sup>

Hay un reconocimiento al proceso democrático y una crítica cuando éste se aleja de los fines y los procedimientos originales. También se puede visualizar que en diferentes regiones hay distintas lógicas de participación, a veces relacionadas con los grupos de profesoras y profesores que trabajan en la misma sección. La profesora Adareli comparte su experiencia: “en el 2012 llego aquí en la región Altos. Llego a una zona donde la lucha es algo complicada, empiezo a notar ciertos vicios y no se me hace muy agradable y suelo ser una persona que difícilmente calla lo que ve. A veces eso trae problemas. Entonces sí fui como que un poco relegada. Sin embargo, me fui involucrando con la cuestión de lucha. Y ahora, en la región, hay una participación constante”.<sup>19</sup> Esto da cuenta que a veces la crítica y la participación política de alguien que recién llega a un centro de trabajo y que pueden ver como ajeno, se va aceptando y asimilando poco a poco por parte del colectivo, como parte de su visión de la inclusión y la diversidad.

También se pudo identificar la presencia de grupos político-sindicales al interior de la CNTE, como una expresión de su diversidad y del fomento a la profundización de la lectura crítica de la realidad. Es el caso de lo mencionado por el profesor Vargas Garfias:

<sup>17</sup> Entrevista a profesor Tiburcio Juárez, (Segunda sesión en que se realizó la entrevista: 9/05/20).

<sup>18</sup> *Ibid.*

<sup>19</sup> Entrevista a profesora Adareli Domínguez Hernández, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 22/06/20., realizó Arturo Huerta López.

En esta corriente sindical hay mucho rigor, es decir, mucha disciplina, o sea aquí se tienen que cumplir tres principios y eso también lo hemos ido formando. No ha sido fácil, el puñado de maestros que formamos la Unión de Trabajadores de la Educación en agosto de 1979, ya no somos ese puñado, ya somos muchísimos, pero nos ha costado. Y ¿cuáles son esos principios centrales? Los principios centrales son: 1.- tienes que estar organizado en un núcleo donde puedas rendir cuentas, es decir, si tú no formas parte de un núcleo donde puedas formar cuentas como sindicalista, como maestro, no tienes derecho a formar parte de la UTE, como individuo no puedes, tú tienes obligación de formar parte de un núcleo, en una escuela, ya somos dos, ya somos tres, ya somos cuatro, ya somos cinco, ese es un primer principio; 2.- tienes que aportar ayuda material y económica para poder subsistir como grupo político sindical, y nosotros aportamos el 2% de nuestro salario, ahorita no podemos sostenernos: la propaganda, los viajes, las reuniones en tal parte del país, o sea, no se puede, entonces el compañero que tiene que formar parte de la Unión de Trabajadores de la Educación también tiene que aportar su ayuda material o su ayuda salarial, hay quien nos da hojas, hay quien nos apoya con libros, hay quien nos apoya pagando pasaje, hay quien pone su coche; 3.- un principio muy importante es tener la obligación de estudiar y defender la línea política sindical de la organización, y esa línea política sindical es marxista-leninista.<sup>20</sup>

Este mismo profesor muestra en sus dichos la manera en que esta diversidad nutre al quehacer sindical de la Coordinadora:

Bueno, dentro de la gente hay diferencias, o sea, no toda la gente es uniforme, y la principal diferencia en la Coordinadora Nacional es ideológica y política. Se supone que los congresos, que las asambleas Nacionales de la Coordinadora Nacional son la máxima autoridad, es decir, un acuerdo de un congreso de la Coordinadora Nacional, un acuerdo de una Asamblea Nacional se cumple porque se cumple, así dicen los principios, pero resulta que hoy en día algún acuerdo que sale de un congreso o de una asamblea nacional si a un contingente no le parece, se indisciplina, o sea, no han logrado comprender la importancia de la unidad, es decir, en un congreso debatimos, discutimos fuerte y no hay una unanimidad y viene una votación y alguna de las dos posiciones tiene que ganar, y después de la votación el que ganó, ganó, y el que perdió, perdió y se disciplina.<sup>21</sup>

<sup>20</sup> Entrevista a profesor Rogelio Vargas Garfias.

<sup>21</sup> *Ibid.*

Aunque ante esta perspectiva también hay una forma distinta de comprender el agonismo, ya que “esas corrientes ideológicas a nivel estatal y nacional no nos han permitido avanzar como nosotros quisiéramos. Muchos entienden que eso hace rico el movimiento democrático y popular. Yo lo entiendo de otra manera”.<sup>22</sup> Aunque a veces la pluralidad puede ser vista como positiva, la propia diversidad puede afectar la unidad.

Así, podemos ver que la variedad de corrientes tiene la utilidad de generar diversas propuestas de acción, enriquecer los puntos de vista y favorecer el diálogo. Pero también ofrece elementos que dificultan la comprensión de las decisiones y propuestas, por lo que se pueden presentar, más allá de los desacuerdos, descalificaciones y ataques. Aunque, según lo explicado por el maestro Genaro, resalta que los profesores que estuvieron en desacuerdo con la decisión de no asistir a Guerrero respetaron el acuerdo de la asamblea y, efectivamente, no asistieron; recordemos que uno de los principios comentados en el primer capítulo es el de respetar los acuerdos de la asamblea, aunque no se esté de acuerdo con ellos o con la forma en que se alcanzaron.

Lo anterior se puede interpretar como la convivencia de la diversidad y pluralidad de ideas, perspectivas, posturas ideológicas y hasta objetivos, lo cual ha sido una de las características más importantes de la complejidad interna que define tanto al gremio magisterial como a la propia CNTE; y a lo cual se deben sumar otros aspectos que complejizan, dificultan y amenazan su propia existencia y operación, organización y conformación gremial, tales como la compra de voluntades y conciencias, la corrupción de liderazgos, el acoso institucional, la represión gubernamental, la pauperización institucional, el sindicalismo “charro” y hasta el asesinato y desaparición de compañeros. Pero, es la conciencia de clase, de manera central, la que permite alcanzar la unidad en momentos coyunturales y organizar las movilizaciones que logran aglutinar a los profesores democráticos. Así, fortalecidos por la conciencia sindical y la identidad gremial, por las identidades étnicas y las perspectivas anticoloniales, logran identificar enemigos en común, reconocer las rutas y objetivos de diferentes procesos políticos e institucionales y decantarse por estrategias de lucha y resistencia.

Así, por ejemplo, la CNTE en Oaxaca tiene como principio mantener la unidad mediante el consenso en la asamblea como práctica política, pero también permitir todas las expresiones políticas que se encuentren en lucha por mejores condiciones para los trabajadores y para el país, por lo que se buscan puntos de coincidencia.

<sup>22</sup> Entrevista a profesor Tiburcio Juárez.

Respecto a las ideologías al interior de la sección XXII, se observa una confluencia de diferentes corrientes políticas que plantean prácticas, ideas y posturas teóricas propias que influyen en la composición de cuadros políticos. Estas ideologías orientan las relaciones políticas al interior de la organización y la formación política de los integrantes de estas corrientes.

El hecho mismo de que uno de los principios rectores de la CNTE a nivel nacional sea la lucha por el socialismo, nos da signos de sus influencias políticas. Al interior de los diferentes principios políticos (tanto de la CNTE como del MDTEO) encontramos frases como: “contenido revolucionario”, “conciencia de clase”, “democracia sindical”, “lucha de clases”, “lucha por el socialismo”, “cumplir con el sentir de las bases”, que dan cabida a estas tendencias ideológicas. Por otra parte, también nos encontramos con una corriente de pensamiento que con los años se ha acentuado al interior de la CNTE en diferentes campos, que es la idea de “comunalidad”, teoría desarrollada por Jaime Martínez Luna y Floriberto Díaz a finales de los años setenta y abrazada desde entonces por el magisterio oaxaqueño como horizonte epistémico.<sup>23</sup>

Esta diversidad de posturas políticas las podemos encontrar en lo que Luis Tapia<sup>24</sup> nos proporciona con respecto a las orientaciones políticas dentro de la sección XXII de la CNTE, identificando las siguientes: UTE (Unión de Trabajadores de la Educación, grupo filial del Partido Comunista Mexicano marxista-leninista-; Grupo Radicales, reivindicaban la revolución socialista y la toma del poder por medios violentos); PRAXIS-COCEI (Pro-socialistas moderados vinculados al PRD); CODEMO (Socialistas pro-chinos, partidos de la estrategia de guerra popular prolongada); OIR-línea de masas (de orientación socialista y moderados); Frente 10 de mayo (antes denominados Cuadernos Sindicales, socialistas ex pro-soviéticos, moderados y democráticos); PODER-M CODEP (neo-zapatistas, democráticos, buscan vincular al MDTEO con las luchas de otros sectores); Bases magisteriales (orientación similar a la de PODER-M); Coordinadora de Bases (democráticos); Magisterio Zapatista (democráticos de reciente creación); y Convergencia del Magisterio Oaxaqueño (COMAO) (democráticos de reciente creación).

Vemos que la divergencia de identidades políticas es nutrida. Aunque no ha resultado fácil para la Coordinadora llegar a acuerdos, se sostiene que el permitir diversas posturas es parte de la fortaleza como organización. Así nos los muestran los testimonios de diversos profesores: “dentro de la sección llegó a haber hasta cinco o seis grupos que operaban en el interior. Por ejemplo, estaban los grupos que le de-

<sup>23</sup> Martínez, “Sobre el camino andado”.

<sup>24</sup> Tapia, “La sección 22 del SNTE. Una aproximación”.

cían Praxis, que eran de tendencia coceísta.<sup>25</sup> Estaban CODEMO, otro grupo, igual de tendencias estalinistas. Estaba el grupo del Frente Popular Revolucionario, la UTE y nosotros, los trotskistas”.<sup>26</sup> El pertenecer a uno de estos grupos produce identidad a la vez que existe la formación política: “cuando formas parte de un equipo de trabajo hay equipos de lectura, hay responsabilidades compartidas, y, sobre todo, en mi experiencia, las competencias tanto en el quehacer político como en el quehacer pedagógico, vas aprendiendo cómo los otros van resolviendo las situaciones que se les van presentando”.<sup>27</sup> La diversidad aquí tiene un sentido positivo para el aprendizaje político y pedagógico.

Las y los maestros(as) oaxaqueños(as), manifestaron que la forma en la que los conflictos se destensan es en la discusión, por este motivo los conflictos se resuelven en la asamblea. “Si hubiera alguna diferencia nos vamos a un tema de discusión y análisis. Si hubiera prácticas que violenten el actuar de la CNTE, pues nos permite discernir. Finalmente, no es ni la dotación que pudiera llevar los delegados de cada una de las secciones, sino son los principios que deben de prevalecer para caminar en unidad”.<sup>28</sup> Esto refleja uno de los aportes principales al éxito que la Coordinadora ha mantenido a lo largo de sus años como organización sindical: la unidad. A pesar de las múltiples diferencias que puede haber entre sus agremiados, diferencias étnicas, ideológicas y políticas, al final se prioriza la unidad. Es por ello que es tan importante la asamblea donde se consensuan las diferencias.

Somos una Coordinadora y su nombre lo dice: coordinamos, nadie es el uno y nadie es el último. Nadie es el peor, tenemos una rotación de las asambleas y, cuando tenemos una diferencia, nos remitimos a los principios de la CNTE, en los resolutivos de congresos anteriores, y eso nos permite emanar y construir un resolutivo que no violenta los principios rectores de la CNTE.<sup>29</sup>

Así, se entiende que hay una identidad general que se prioriza: la de pertenecer a la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación. Incluso cuando se tiene que llegar a acuerdos generales en favor de la CNTE se ha creado algo denominado “la ampliada”, que es un proceso donde se reúnen los grupos con mayor fuerza

<sup>25</sup> Referente a la COCEI (Coalición Obrera, Campesino, Estudiantil del Istmo).

<sup>26</sup> Entrevista a profesor Heriberto Magariño.

<sup>27</sup> Entrevista a profesor anónimo 4.

<sup>28</sup> *Ibid.*

<sup>29</sup> *Ibid.*



para llegar a consensos. El maestro Juan Magariño explica: “después se tenía que hacer lo que llamaron ‘la ampliada’, donde los cuatro grupos más fuertes se sentaban, y mediante esos acuerdos signaban quiénes iban a liderar o se rotaban los liderazgos”.<sup>30</sup> La idea de la unidad se mantiene incluso tratándose de la CNTE a nivel nacional cuando se ha llegado a algún acuerdo.

En Oaxaca, esta unidad también se pone de manifiesto al mantener un solo sindicato debido a que uno de los principios rectores *es democratizar el sindicato al interior del SNTE, no generar otro sindicato*, es por ello que está tan estigmatizada la sección LIX, generada después del proceso de 2006, y que se llevó consigo maestros de la sección XXII. Sin embargo, con el paso de los años, la sección LIX, en lugar de presentar un aumento en sus afiliados, presentó deserciones. Estos procesos de organización y diferencias internas son más visibles durante las coyunturas políticas, por ejemplo, durante lo ocurrido en el año de 2006 en la ciudad de Oaxaca, donde se exigía la renuncia del gobernador.

En el 2006 se dio un fenómeno, cuando se pedía la caída del gobernador Ulises Ruiz, había grupos en el interior que apoyaban al gobernador porque le daban prebenda o puestos políticos de parte de la gubernatura, pero había grupos que decían: sí, es un gobernador represor, que no atiende nuestras demandas y todo el mundo lo repudia, entonces, tenemos que tirarlo y poner un gobierno democrático que atienda la demanda de los pueblos. Y eso se llevaba a la asamblea estatal, ahí había grupos que veladamente no querían tirar al gobernador, pero había grupos fuertes que llevaban las propuestas claras y contundentes; no sirve como gobierno, pues hay que tirarlo. Ahí las decisiones se toman mediante la asamblea estatal, ahí nos sentamos aproximadamente 500 a 600 delegados.<sup>31</sup>

De esta manera, podemos observar que la conflictividad es parte de la visión política de la CNTE, que responde a una visión “agonística” de la política. Con “agonística”, nos referimos a lo que Chantal Mouffe (2017) explicita sobre la forma política en la que existe una identidad entre un “ellos” y un “nosotros”, haciendo de esta relación un vínculo de adversarios más que de enemigos. La autora nos menciona que la noción de conflicto es central en política, puesto que en el conflicto se sugiere una confrontación entre identidades políticas colectivas. Se debe considerar “la negatividad radical, la posibilidad siempre presente del antagonismo, la diferencia entre lo político y la política, la división de la sociedad, la naturaleza discursiva de lo social y la tesis

<sup>30</sup> Entrevista a profesor Heriberto Magariño.

<sup>31</sup> *Ibid.*

antiesencialista que plantea que no hay identidades esenciales, sino siempre formas de identificación. Lo que está en juego en la política es la constitución de identidades políticas y éstas son siempre identidades colectivas”.<sup>32</sup>

Las identidades son siempre formas de identificación, son construidas. Para Mouffe, esto es crucial, ya que estas identidades colectivas siempre se dan bajo la forma de una discriminación “nosotros/ellos”. En los testimonios recopilados, también se puede observar la manera de organización interna, así como la importancia de ésta a la hora de llevar los acuerdos a las asambleas nacionales. Es importante recuperar estos testimonios ya que nos dan cuenta de cómo la organización interna permite la mayor participación de sus integrantes, sus bases, siendo así una de las formas de democratizar el sindicato. Por ejemplo, la figura de delegados, cargos rotativos, mismos que son designados por las bases:

Les llamamos delegados porque salimos electos de las bases para llegar a ser secretarios generales de las delegaciones, llegamos ahí a la asamblea y ahí es donde se toman ese tipo de decisiones. No hay un grupo, que de manera particular diga ‘esa es mi propuesta y pasa’. No, se tiene que consensuar y ahí están los delegados de los grupos y también hay delegados de manera independiente que no pertenecen a los grupos, pero se convencen con las propuestas para que pase esa propuesta o que no pase y salga otra propuesta.<sup>33</sup>

Las formas de llegar a acuerdos son diversas, por ejemplo, las llamadas “reuniones bilaterales” y el proceso de congresos escalonados por sector, regionales, estatales y nacionales:

Hay reuniones bilaterales, donde ya no es una asamblea nacional representativa, donde se define antes de llegar a una asamblea nacional representativa, donde asisten delegados de cada una de las secciones de acuerdo al número de integrantes que tienen, para ponerse de acuerdo y no llevar una discusión de dos posiciones muy encontradas, tratan de encontrar una de esas dos secciones que ayuden a caminar a la Coordinadora. El asunto de escuchar y hablar es lo que se busca.<sup>34</sup>

En este mismo sentido, otro profesor nos menciona que “para llegar a un congreso nacional tenemos que pasar todo el proceso de los congresos, empieza un congreso

<sup>32</sup> Mouffe, “El papel de los afectos”.

<sup>33</sup> Entrevista a profesor Heriberto Magariño.

<sup>34</sup> Entrevista a profesor anónimo 2.

delegacional, el siguiente es el congreso sectorial, son 37 sectores dentro de Oaxaca, de ahí se llevan al tercer espacio que son los congresos regionales, son seis regiones, y de ahí el congreso estatal, de ahí salen los resolutivos para el congreso nacional”.<sup>35</sup>

Como la sección XXII se mandata en la asamblea (y de esto es consciente el Estado), una de las estrategias que se han utilizado desde el Estado, es promover la división al interior del movimiento mediante la infiltración de la gente que pertenece a sus cuadros políticos (PRI, PAN, MORENA y otros) para favorecer una propuesta política o acción. Estas negociaciones se dan mediante el ofrecimiento de puestos políticos (diputaciones, senadurías, puestos en la SEP, presidencias municipales, gubernaturas, etc.). A pesar de que la asamblea está consciente de esto, termina por respetar las decisiones tomadas o incluso las tendencias que hayan prevalecido en la discusión. Lo que puede ser un error en la estructura democrática. Los maestros mencionan metafóricamente que “la mar es grande porque ahí confluyen todos los ríos”.

La unidad magisterial es un principio político importante. El movimiento magisterial, después de varios procesos coyunturales, ha aprendido que la unidad es lo que le da fuerza al movimiento, lo mantiene vivo y lo protege. Por ejemplo, durante la contienda ante la reforma educativa en el 2013, en las grandes movilizaciones y en la toma del Zócalo capitalino, existían grupos que intentaban negociar alejados de la asamblea general. Uno de los maestros nos comenta: “Eso era una de las grandes riñas que tuvimos en la Coordinadora. Decíamos: negociar por separado es debilidad, tenemos que negociar en conjunto y luchar en conjunto, ya sea ganar las demandas en conjunto o perderlas, pero unidos y organizados todos”.<sup>36</sup> Sin embargo, para Mouffe, en este entramado es importante la idea del “adversario” como categoría crucial de la política democrática, porque le permite transformar el antagonismo en agonismo.<sup>37</sup>

Al respecto, continuamos preguntándonos si al pensar en la dinámica democrática de la CNTE en Oaxaca, tal cual la expusimos en el primer capítulo, estamos más allá de una transición antagonista o una postura agonista que construye un nosotros/ellos y su reconocimiento, lo que no hemos observado al interior es la idea de *adversario*. El tener como principio *salir fortalecidos privilegiando el argumento y el consenso, no el voto*, ¿nos da indicios de una constitución otra de lo político?, ¿podemos

<sup>35</sup> Entrevista a profesor anónimo 6, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), agosto 2020, realizó Emma Hernández.

<sup>36</sup> Entrevista a profesor Heriberto Magariño.

<sup>37</sup> Mouffe, *El retorno de lo político*.

utilizar la idea del adversario para explicar lo que sucede con las diferentes corrientes políticas al interior de la CNTE en Oaxaca? Hasta ahora pensamos que no, ya que las dinámicas son de otra índole, mismas que hay que definir desde otras posturas epistemológicas. El concepto agonista, entonces, nos es útil para pensar a la CNTE en su dimensión política más amplia y en su relación con el Estado como actor político posicionado.

De lo anterior se desprenden las formas de violencia que el Estado ha ejercido sobre la Coordinadora en esa relación antagónica. Violencia ejercida en sus diversas formas: simbólica, económica, política y física. Es mayormente visible en los contextos coyunturales de los años 2006, con la violencia que se ejerció sobre el movimiento magisterial y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), así como en las movilizaciones de protesta ante la reforma educativa peñista en el 2012 y 2016. La violencia se materializó en represión policiaca, presos políticos, vigilancia directa, hostigamiento laboral, suspensión de salarios, hasta la masacre de Nochixtlán en el año del 2016. Así recuerda el maestro Magariño su experiencia en la lucha magisterial para la suspensión de la reforma educativa:

Cuando encarcelan a los ocho dirigentes de la sección, pues entre ellos mi hermano. Y bueno, se vivió muy lúgubre porque los trasladaron de aquí, de Juchitán, cuando lo secuestran, se lo llevan a Hermosillo, Sonora. En autobús son más de 20 horas, en avión pues son como dos horas y para seguirlo pues se tenían que buscar \$10,000 mínimo. Cosa que no teníamos porque no nos pagaban en ese entonces porque querían ahogarnos con el sueldo y con todas las represiones. En el transcurso de esa lucha, pudimos liberar a los compañeros, pero tuvimos que tomar más de 40 días la carretera de aquí de Juchitán y 37 arterias que unen Oaxaca, entre ellas Nochixtlán.<sup>38</sup>

Otros testimonios nos clarifican la forma en que funciona la violencia económica:

En el interior del estado [...] suspendieron salarios, empezó la persecución hacia los líderes que estábamos en ese momento, las intimidaciones. Esa ola y ese gran dinero que se desperdició en los medios de comunicación para denostar el trabajo docente, y no sólo de la CNTE, fue parejo, ahí dijeron que todos los maestros de México, y eso les pegó también a otros maestros que hacen su función en los diferentes estados y les permitió escuchar lo que nosotros decíamos y lo que nosotros estábamos evidenciando en su momento.<sup>39</sup>

<sup>38</sup> Entrevista a profesor Heriberto Magariño.

<sup>39</sup> Entrevista a profesor anónimo 2.

Otro profesor nos comenta: “[...] resistimos la bancarización con el monopolio de Santander-Serfin, nos llevaron casi cinco meses sin salario, entonces eso era una represión laboral, era una represión económica, era una represión policiaca y no se diga cómo terminamos: en la masacre de los compañeros caídos de la sección de Nochixtlán”<sup>40</sup>

En el caso de la sección XXII de Oaxaca, podemos observar que la violencia no se ha usado como forma de acción política, sino como respuesta en su uso legítimo en defensa de las agresiones del Estado. Esto permitió “ver hasta dónde es capaz el Estado de reprimir un movimiento social pacífico, porque en ningún momento fue un movimiento social que no fuera pacífico, las manifestaciones fueron pacíficas y todo esto sirvió para que posteriormente en el 2016 se intensificara la lucha”<sup>41</sup> Por ejemplo, los cierres de carreteras –que muchos caracterizan como una forma de violencia–, se justificaban al considerarse que la liberación de los presos políticos era muy importante y que el secuestro y la represión eran formas superiores de violencia.

Con respecto a la diversidad y a la conflictividad al interior de la CNTE, en el caso de Chiapas, se puede mencionar de inicio la importancia que los profesores(as) dan al hecho de mantener las disidencias dentro de la propia Coordinadora, permitiendo su existencia, escuchando sus voces y promoviendo la participación y el consenso. Sin embargo, es de suma importancia comprender que estas diferencias existen y coexisten gracias a un bien común, al que se le dará prioridad en el momento de ser necesario. La conformación de identidades particulares se supedita a una identidad mayúscula que es la de pertenecer a la CNTE. Esta identidad es la que aglutina y da fuerza al movimiento magisterial en sus formas organizativas, tanto internas como externas.

Los procesos identitarios en la CNTE son multifactoriales, surgen en lo regional, en lo local y comunitario, y desde allí se proyectan dialógicamente en los niveles estatal, nacional e internacional. Así, el estudio de las culturas políticas de la CNTE se enmarca en la diversidad de flujos que son tomados en cuenta a la hora de definir estrategias y construir narrativas políticas. José Luis Escalona analiza el tema de la cultura política proponiendo la *etnografía política* como problematización de lo local como *translocal*, en tanto mecanismo de construcción simbólica de estrategias de comunicación con los elementos de lo nacional, esto es, la cultura en tanto acción simbólica es un ejercicio *translocal* que surge de lo local pero conectado en diferentes niveles con lo global. No existe una cosmovisión que define los actos, sino coyunturas

<sup>40</sup> Entrevista a profesor anónimo 4.

<sup>41</sup> Entrevista a profesor David Velasco.

*translocales* en los que las prácticas, las narrativas y las acciones políticas se definen como fenómenos de acción simbólica translocal.<sup>42</sup>

En esta perspectiva, desde la década de 1980, la CNTE ha estado constituida por una diversidad de facciones políticas de diferente origen que tienen lecturas diversas sobre el trabajo educativo y sobre la lucha sindical. Foweraker refería a los trotskistas y a los de Línea Proletaria como las dos principales. Los trotskistas son radicales, que ven la lucha magisterial como un escenario de la lucha de clases en general y observan al Estado como enemigo de clase, mientras que la facción denominada *Línea Proletaria* buscaba democratizar el sindicato como forma de ir democratizando el Estado en general, de estas líneas, se han derivado varias facciones dentro del Consejo Central de Lucha de la CNTE chiapaneca.<sup>43</sup>

El hecho de que se dividan los grupos de la CNTE tiene que ver también con las circunstancias coyunturales y regionales, pues es en lo regional donde se comprenden los faccionalismos, los cambios de militancia y las narrativas que se construyen.<sup>44</sup> Lo que más ha sido estudiado es el caso del Nivel de Educación Indígena, que surge a finales de los noventa y principios del nuevo milenio, cuando el magisterio indígena se constituye coyunturalmente homogeneizando la diversidad indígena en función de posicionarse como grupo particular para lograr espacios en la dirigencia seccional, dejando de lado el discurso étnico-político, para Lomelí es claro que los profesores del Nivel de Educación Indígena no han hecho suya la lucha por la autonomía indígena y se concentraban en sus demandas gremiales.<sup>45</sup> De esta manera, se tenían identificados a los siguientes grupos políticos de la sección VII del SNTE:

CCL (Consejo Central de Lucha): (FEMIN) Frente Magisterial Independiente, (EC) Espacio Colectivo, (UTE) Unión de Trabajadores de la Educación, (OST) Organización Socialista de Trabajadores.

Troskistas: R26, Cuarta Internacional, CAMINEMOS, (CMAD) Coordinadora Magisterial Alternativa Democrática, (CODEMA) Coordinadora Democrática Magisterial, Secundarias Técnicas, Anchevistas, (NEI) Nivel de Educación Indígena.<sup>46</sup>

<sup>42</sup> José Luis Escalona Victoria, "Perspectivas etnográficas en Chiapas, México, desde una antropología del poder", *Revista Mexicana de Sociología* 74, núm. 4 (2012).

<sup>43</sup> Joe Foweraker, *Popular Mobilization in Mexico: The Teachers' Movement 1977-1987* (EE. UU.: Cambridge University Press, 1993).

<sup>44</sup> Lomelí, *Maestros y poder en los pueblos*; Bermúdez, *De maestros de base*.

<sup>45</sup> *Ibid.*

<sup>46</sup> *Ibid.*, 129-130.

Actualmente (2020), la CNTE chiapaneca es liderada por el Movimiento Magisterial y Popular de Chiapas, que surge en 2013 con los liderazgos de Adelfo Alejandro Gómez Álvarez y de Pedro Gómez Bahamaca, que recuperaron en 2013 la Sección VII, en la coyuntura de la lucha contra la Reforma Educativa; no obstante, no cuentan con el consenso total de los maestros que se consideran de la CNTE, como es el caso del grupo liderado por Víctor Manuel Ancheyta Bringas, quien fue secretario general de la Sección VII de Chiapas como parte de la CNTE. Lo anterior sucedió durante una coyuntura de 1998 en donde se intentó recuperar la dirigencia seccional entonces controlada por los paramilitares de la organización Solidaridad Campesina Magisterial (SOCAMA), y que en enero de 2020 fundó Esfuerzo Democrático Magisterial, grupo político dentro de la CNTE conformado por docentes en activo y jubilados de todos los niveles, que disputan la política establecida por la dirigencia de Movimiento Magisterial y Popular de Chiapas.<sup>47</sup>

La democracia horizontal y el trabajo de bases implican la diversidad, a diferencia de la lógica burocrática del Estado que, como ya hemos mencionado, tiende a la homogeneidad; la noción misma del estado liberal implica uniformizar a la sociedad. La idea del Estado-nación implica construir una sola narrativa en términos de lengua, historia, cultura e identidad, que se expresa en leyes, moneda, sistemas administrativos y particularmente en políticas educativas, lingüísticas y culturales que generen en la sociedad sentimientos de unidad nacional. La democracia de bases, que sienta su origen en las regiones, tiende siempre a la diversidad, a lo complejo y lo heterogéneo, en función de intereses políticos y económicos, con base en contextos sociales, históricos y culturales regionales. Cabe señalar que, en su carácter democrático, ejercen su libre opinión en la diversidad de la CNTE. Al respecto, de esta manera se manifiesta el profesor Tiburcio en Tuxtla Gutiérrez:

Sí, así me pasó también, Alejandro Bando, fue casi, casi, secretario general en el periodo de Ancheyta en el 2000, por 7 votos perdió, por eso a mí me señalaban de ancheyista y la verdad tengo mucha diferencia con Ancheyta en la cuestión político-sindical, pero reconozco hoy en día que es el único ex-secretario general que ha aportado muchos, pero muchos beneficios en todos los aspectos, no solamente al gremio magisterial, sino a la sociedad en su conjunto. Él también es expulsado del Bloque Democrático que encabeza [...] Bahamaca, porque yo tengo la visión de un contexto diferente. ¿Cuál es el Bloque

<sup>47</sup> La Voz del Sureste. “Maestros inconformes conformarán nueva agrupación dentro de la CNTE”. *La Voz del Sureste*, 28 de enero de 2020, <https://diariolavozdelsureste.com/2020/01/maestros-inconformes-conformaran-nueva-agrupacion-dentro-de-la-cnte/>.

Democrático? Y tampoco coincido al 100 % con el mapache, no voy a aceptar un apodo de mapachista o Bandista o Acheytista. Yo tengo mi propio criterio, mi propia percepción de cómo está el movimiento en su contexto general.<sup>48</sup>

Como se mencionó líneas arriba, la unidad nacional que persigue la CNTE radica en la búsqueda de democratizar el país cortando las tendencias capitalistas y neoliberales, es en este sentido que se da la unidad coyuntural con movimientos sociales, sectores despojados, con énfasis en la lucha de los trabajadores: petroleros, campesinos, sector salud, electricistas y de la educación. De esta manera, se entiende que el movimiento magisterial de la CNTE ha sido solidario con grupos indígenas y populares como la Otra Campaña, la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN, el Movimiento Autonomista de Cherán, así como en los sitios donde ha habido megaproyectos invasivos de explotación, como son los casos de la comunidad nahua de Ostula, Michoacán; el sitio sagrado wixarika de Wirikuta en San Luis Potosí, o la lucha por la defensa del territorio contra la construcción de la Presa La Parota. La violencia viene también de la falta de soluciones y acuerdos, causa de la existencia y extensión de movilizaciones, plantones y paros indefinidos.

La gente de base del nivel indígena, los admiro y los respeto, porque se queda uno con los ojos cuadrados cuando ves el movimiento puro indígena, y es muy notorio, porque ellos seguramente hablan bien el español, pero seguramente se comunican con su lengua materna, el tzeltal, el tzotzil o el chol. Pero son ellos los que le han dado vida, son ellos el motor del movimiento magisterial en Chiapas [...] Ellos lo pensaban para ir al movimiento, lo pensaban y nos decían, es que nosotros si vamos a una movilización, no vamos como el CCL que arman sus grupitos, hacen sus horarios, nosotros día y noche ahí estamos, así sea un día, una semana, un mes o el tiempo. La última vez, tardó 127 días el movimiento y es un desgaste enorme en todos los aspectos. Estás dejando a tu familia; aunque sea humilde, estás dejando tu casita por irte y por defender tu trabajo, tu empleo. Por eso nos da coraje cuando la dirigencia nos falla. Yo he dicho, la historia nos va a ubicar a cada uno donde nos corresponda.<sup>49</sup>

La disidencia interna tiene que ver con su carácter democrático de atender a todas las voces y líneas ideológicas que existen al interior de la CNTE. La expulsión o cierre de filas contra miembros en referencia a la probable corrupción y aceptación

<sup>48</sup> Entrevista a profesor Tiburcio Juárez.

<sup>49</sup> *Ibid.*



de cargos políticos, económicos y favores laborales como ascensos en los que estén involucrados es uno de los casos más graves al interior de la CNTE. También existe una estrategia de combatir la idea de la “conciliación de clases”, en el sentido de que aquellos sectores que acepten la negociación de políticas educativas en contra de los intereses del magisterio o de la unidad del movimiento están traicionando al magisterio. La conflictividad interior se presenta, precisamente, por el disenso, pero al final se da la voz de las bases, es aquí cuando la democratización se ve en su facción votante. Los sectores extremos, en ocasiones, han reflejado intolerancia y violencia dentro de la misma CNTE, rompiendo reuniones en favor de una reforma alternativa, haciendo actos de violencia en las manifestaciones. Los compañeros que incurren en estos actos son considerados como “mapaches”,<sup>50</sup> de allí que haya un sector denominado “Los mapaches”.

En el caso de Michoacán, las corrientes al interior de la CNTE son diversas y con perspectivas encontradas en torno a su determinación para la vida sindical, la relación con los partidos políticos, las alianzas con otros movimientos, entre otros factores, lo que genera una democracia agonística en la Coordinadora y en el SNTE. Esto se pudo ver con mayor énfasis durante el proceso de recambio del Comité Ejecutivo de Base de la Sección XVIII en donde hubo una división que a la postre fue irreconciliable. En otros momentos se ha observado que muchas de las corrientes han hecho un análisis sobre el socialismo dogmático para mantener una práctica autocrítica y actualizada de las bases teóricas de la reflexión y la acción magisterial, lo que las lleva a reconocer una multiplicidad y flexibilidad en sus tradiciones y orígenes políticos.<sup>51</sup> Resulta de aquí que se reconozca una capacidad de negociación y de consenso a nivel interno, en donde *Ciro Núñez*,<sup>52</sup> en su reconstrucción de la historia de la lucha magisterial en Michoacán, advertía estas condiciones en las que de forma crítica puede leerse el devenir de confrontación y acuerdo de facciones y grupos diversos, lo que coincide con el planteamiento que adelante reforzamos referente a la unidad, pero que parte de un sentido polémico y político del conflicto como esencia de la cultura política y la posibilidad de aglutinación como estrategia: “[es necesario] precisar que en las luchas magisteriales existen siempre corrientes distintas y que la corriente dominante será, la que sepa aglutinar a las demás y no tratar de suprimirse entre sí, lo que produce una división”.<sup>53</sup>

<sup>50</sup> CNTE, Edición #107 de la publicación el ¡Despertar! de agosto de 2013.

<sup>51</sup> Pulido y Acuña, *Poder, dignidad y democracia*.

<sup>52</sup> Núñez, *La lucha magisterial*.

<sup>53</sup> *Ibid.*, 13.

Manteniendo un seguimiento analítico a los conflictos y procesos internos, es posible establecer que el disenso es una constante para generar vida democrática al interior y exterior del sindicato. En donde no existe el acuerdo, se generan en ocasiones confrontaciones, incluso violentas, pero de alguna forma se construyen alternativas para retomar la vida democrática a partir de una inclusión y un respeto a la diferencia. Es importante indicar que la unidad se persigue, aunque difícilmente se consigue, pero se convierte en un horizonte político que determina muchas de las acciones y visiones de la cultura política de la CNTE. Puede constatarse la declaración de dos facciones con distinto líder sindical tras un encontronazo por la disputa de los espacios que ocupan las oficinas de la Sección XVIII, en donde uno de los líderes tras ser retenido y más tarde liberado, declaró: “creo que esto debe ser una muestra para todos y cada uno de nosotros, que a pesar de las adversidades sabemos que nos asiste la razón, sabemos que tenemos que avanzar para adelante y esto está demostrando, compañeros, a propios y extraños, que la ruta que hemos definido caminar no tiene vuelta y es una ruta para lograr la completa unidad de los compañeros del magisterio michoacano”.<sup>54</sup> Mientras que, en conferencia de prensa, el líder opositor también centraba su discurso en la unidad como propósito para avanzar y alcanzar los propósitos organizativos:

Ante esta fractura que se está dando con algunos compañeros, vamos a seguir trabajando en la ruta de la reconstrucción de la unidad, esta visita que vamos a hacer a las regiones precisamente tiene también esa intención, estar platicando con los compañeros de las delegaciones sindicales, delegaciones de base para poder trabajar la reconstrucción de la unidad. Para nosotros es muy importante, solamente de esa manera creemos que tenemos condiciones de poder defender nuestros derechos laborales que hoy han sido mancillados, vejados por parte del gobierno de Enrique Peña Nieto, a través de la reforma educativa. Entonces estamos planteando que la unidad sea total. Sí, lo decimos de manera muy clara. La unidad es en torno a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, la CNTE, es la unidad que estamos planteando.<sup>55</sup>

<sup>54</sup> Benjamín Hernández, “Acto político por el 3er aniversario del asesinato de comuneros”, Arantepacua, Michoacán (Facebook), 05 de abril, de 2020, <https://www.facebook.com/109347454044472/videos/1121611681521860/>.

<sup>55</sup> Gamaliel Cruz, “Conferencia de prensa”, (Youtube), 09 de marzo de 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=8XzqnUvYUX4>.

Es necesario analizar los mecanismos y estrategias que logran convocar a la unidad nacional de la CNTE para actuar o posicionarse de manera general frente al Estado y llevar a cabo acciones o intervenciones a nivel nacional, cuyo espacio geopolítico es ocupado por la Ciudad de México: simbólica y espacialmente, la ocupación del Zócalo y el centro de la ciudad, o las mesas de negociación con las instancias federales. Esto genera un interesante contraste en la construcción de la representatividad y el impacto de la CNTE como ente nacional compuesto por los estados; existen algunas tensiones y diferenciaciones entre las secciones que son notables, aparece una identidad asociada a lo local, la facción de la sección que luego se articula a lo nacional.

Uno de los pilares de la resistencia puede notarse en que muchas veces la acción es local, escalonada y diferenciada, respetando la pluralidad y diversidad en cada estado y en cada sección, pero esto llega a puntos en los que se requiere de unidad y de acción concertada de todos los estados. Un ejemplo importante de esta unidad durante la pandemia ha sido el ejercicio, utilizado en dos ocasiones, de conferencias de prensa de todos los secretarios de las secciones de manera conjunta. Algunas diferenciaciones se pueden constatar en los discursos de los profesores referentes a la acción política en la reforma educativa: “en el periodo de 2012 a 2015, sí trabajamos muchas rutas, fue la ruta legal, en contra de la reforma Peñista, y fue la vía política de esos 3 años de 2012 a 2015 y, sobre todo, a lo que voy es que sí se movilizó mucha parte de la Coordinadora que fue Oaxaca que tienen otro tipo de organización, en Michoacán nosotros nos organizamos basados para ir a una marcha o una reunión delegacional, nos cuidamos mucho de la violencia, de la represión.”<sup>56</sup>

Es pertinente abordar un análisis de la violencia en distintos niveles como un componente de la cultura política de la CNTE. En primer lugar, como una condicionante estructural a la que se enfrenta el magisterio considerando la violencia de Estado, la represión, la corrupción y la cooptación, incluyendo diversos tipos de violencia ejercidos hacia el magisterio y en general hacia la clase trabajadora. De aquí que, como sistema de protesta, se emplee también la violencia cuestionando que sólo el Estado pueda hacer uso legítimo de ésta, para lograr revertir, responder y resistir a estos embates. Léase aquí nuevamente que el más reciente periodo de lucha contra la reforma educativa fue determinado como un periodo de guerra, de la guerra que infringió el Estado al vulnerar, reprimir físicamente y usar al aparato militar para imponer su reforma a toda costa.

Ahora bien, en diversos niveles la violencia también aparece en las prácticas internas, en la división y el faccionalismo como una herramienta o una respuesta ante

<sup>56</sup> Entrevista a profesor Gabriela Blancas Hernández.

el disenso en cuestión que podría colocarse como un pendiente dentro de las tareas de la democratización del sindicato, que aún emplea, como parte de su cultura política, ciertas violencias que llegan a enfrentamientos físicos y de otra índole cuando subyacen las diferencias al interior de las corrientes o las posiciones –como ha podido observarse en el contexto del conflicto en Michoacán–; pero también lo hacen cuando se confronta al SNTE, al “charrismo” y a la corrupción. Además, esta violencia tiene una historia que se basa en formas radicales y justificadas con los objetivos de la lucha, lo que puede colocarse a debate para evaluar cómo integran parte de un repertorio de acción que se inserta en violencias estructurales profundas y hondas y que, a su vez, ha marcado al magisterio y su respuesta frente a dichas violencias.

En este sentido, el análisis aquí se apoya de la crítica que han aportado autores como González, Rivera y Guerra,<sup>57</sup> que desarrollan una perspectiva de la reforma en tanto un proceso y no una mera disposición de cambio jurídico laboral. La reforma vista de forma procesual permite comprender –siguiendo a estos autores– su mecanismo desde la implementación de un cambio en las estructuras de resistencia magisterial frente a una clara violencia de Estado que sigue una lógica de guerra:

La reforma educativa ha seguido por nota las nuevas disposiciones del arte bélico. Se desarrolla a partir de tácticas y estrategias, tiempos y ritmos, lugares y prioridades, no con el modelo de las agendas públicas, ni siquiera de las instrumentaciones, sino de los despliegues estratégicos, del buen uso de las batallas, de la utilización táctica de los recursos, de la administración de las fuerzas. De las fuerzas en plural; algunas veces la fuerza bruta, que se ejerce sobre los cuerpos, la salud, la dignidad y la vida de las personas; otras, la fuerza simbólica de las identificaciones, de las responsabilidades, de las calificaciones; o la administrativa, de las tardanzas, los reclamos, las amenazas; en muchas más las comunicativas, de los linchamientos, las descalificaciones, los reclamos.<sup>58</sup>

Siguiendo esta misma línea, también hemos señalado en el debate de las formas de ejercicio de la violencia, que esta violencia estructural y de Estado, claramente identificada, penetra en las dinámicas de la CNTE y sus prácticas frente a esta vulnerabilidad que en muchas ocasiones se ha concretado en represión de Estado, con una expresión máxima de asesinatos de líderes o personas claves para el movimiento, baste mencionar el accidente nunca esclarecido de Javier Acuña en Michoacán. En

<sup>57</sup> Roberto González, Lucia Rivera y Marcelino Guerra, *Anatomía Política De La Reforma Educativa* (Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional, 2017).

<sup>58</sup> *Ibid.*, 54.

este sentido, el análisis de las violencias al interior de la CNTE es sumamente necesario, pues muchas de las formas en que se presenta el conflicto, la movilización, la negociación, los acuerdos son precedidos o acompañados de formas o expresiones de violencia física; por ejemplo, en las disputas entre grupos cuando se contiende por espacios como las oficinas o en aras de asumir la legitimidad de la corriente que se quiere posicionar como legítima.

Lo anterior debe tomarse con reserva, para no obviar de ninguna manera la violencia de Estado a la que ha sido sometido el magisterio al decidir democratizar su sindicato, enarbolar su lucha sindical y, con mayor fuerza, emprender y sostener una lucha social. Pero de forma autocrítica aparece una reflexión en el propio magisterio referente a sus propias violencias y formas de resolver los desacuerdos. En estas recientes confrontaciones entre dos facciones que buscaban el control de la Sección XVIII, escuchamos la voz de un profesor que aseguraba:

Cuando ha habido conflictos los tratamos de resolver en la discusión, en las luchas, en la batalla de las ideas, en nuestras instancias, pero luego las posiciones han sido muy intransigentes y con una influencia del Estado que impidieron la batalla de las ideas, en ese momento en que te callaban en una asamblea y te decían: “Ya cállate”, o te cortaban la participación o te quitaban el micrófono; entonces uno entendía que las cosas habían escalado a otro nivel y que la escalada implicaba la violencia física, entonces la violencia física la implementaron los que salieron de éstas oficinas, los que sacamos. Sí, era a golpes, golpes a las maestras y a los maestros, o sea “si no piensas como yo, ¿qué sentido tiene platicar contigo?, mejor te subordino”. Entonces, así se estaban arreglando las cosas. Ya fue cuando dijimos: “no es opción”, o sea, nosotros tenemos una máxima en nuestro movimiento, que es “ningún maestro, maestra o entre maestros se pueden tocar de manera violenta”, está prohibido, si un maestro o maestra por motivos políticos golpea a otro, es expulsión del movimiento; entonces no hay posibilidad para la violencia en este momento; y si te ganan el argumento tienes que prepararte más, entonces de la manera en que se estaba planteando no era, ya no era factible un proceso a la mejor de unidad.<sup>59</sup>

Es aquí importante recalcar que la pluralidad no es concebida por los y las propias profesoras directamente como corrientes, la mayoría de las veces se remite solamente

<sup>59</sup> Entrevista a profesor Hugo Enrique Erape Baltazar, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 28/07/20, realizó Astrid Velázquez.

a grupos o facciones dentro del magisterio. Se manifiesta que al interior del magisterio democrático conviven posicionamientos ideológicos, posiciones políticas y formas de pensar, contrapuestas y plurales. Por ejemplo, hay notables divergencias que marcan grados de radicalización, desde la perspectiva respecto a los partidos, hasta las ideas en torno a la lucha armada por la justicia. Aquí se puede subrayar también la importancia de los Plenos Seccionales y los Congresos Políticos, pues a través de estos espacios se genera debate entre grupos y posiciones, además se llega a toma de acuerdos mediante consensos, considerados así espacios de deliberación democrática en conflicto y confrontación que se abren para la negociación.

De alguna manera, es importante para el magisterio buscar los puntos de unidad, antes que reconocer que existen divisiones, traducidas a corrientes. Aunque esto no implique negar la diversidad de opiniones y de pensamiento, esa pluralidad tiende a identificar fuertes diferencias que más allá de romper, confrontan en una cultura democrática que no homogeneiza, pero sí consolida unidad en torno a los temas y objetivos relevantes de la lucha gremial y popular. Cuando alguien se aleja de estos objetivos y se conduce hacia otros, entonces ya no tiene cabida y no será llamado por la unidad. En una explicación compleja, pero bastante interesante, un profesor señalaba que él no podía identificar como corrientes al interior del sindicato a grupos política e ideológicamente diversos y diferentes:

No como corriente, nosotros nacimos como Movimiento de Liberación Político Sindical cuando en la Normal Superior intentamos la fundación a la CNTE y cuando empezamos el movimiento aquí [...] nosotros estábamos en formación todavía, ya éramos cuadros conocidos en casi toda la República [...] Entonces, nacimos como Movimiento de Liberación Político Sindical para democratizar la sección. No teníamos una corriente como tal, nosotros siempre nos reuníamos con Vanguardia, ese grupo, y a nivel nacional con los que compartíamos la misma posición, una posición transformadora desde la dialéctica en el materialismo histórico siempre revisamos y decíamos, “en las corrientes nos dividían”, todos estábamos en el derecho de tener tal o cual posición pero, cuando surgieron los acuerdos generales, todos tenemos que cumplirlos al pie de la letra, eso era darle respeto a la base y ejercer el poder de la base.<sup>60</sup>

<sup>60</sup> Entrevista a profesor Juan Rubén Zavala, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 30/07/20, realizó Astrid Velázquez.

El mismo profesor nos señaló, de manera clara y contundente, cómo la democratización implica repensar más allá de las corrientes y/o facciones, que seguro existen por las notables divergencias, que la dirección y su ampliación son claves para sostenerse a pesar de las disputas internas, asumiendo que la obligación política es “hacer crecer esa dirección, entre más grande sea la dirección, mejor y más democrático es un movimiento; un movimiento que tiende a la transformación”.<sup>61</sup>

Ahora bien, referente a las prácticas violentas, pueden identificarse claramente las que provienen del Estado, pero también se reconoce que dentro del propio sindicato esas relaciones de poder y ejercicio se reproducen y han llevado a ciertas acciones que, de alguna forma, se caracterizan también por la violencia, como lo explicita un profesor al tratar de explicar cómo se resuelve o cómo se opera frente al conflicto, dando constancia de que la violencia es una variable histórica en la lucha del magisterio y que tiene que reconocerse también su uso o el empleo de mecanismos, como el uso de la fuerza, en la propia disputa por la democratización. La propia reflexión ha llevado a considerar que no deben darse las disputas en términos que sólo reproducen las violencias de Estado al interior de un movimiento que intenta revertirlas. La batalla de las ideas es dada al interior de la CNTE mediante la argumentación, es importante dimensionar el poder que los profesores y profesoras dan a la palabra, al diálogo y a la deliberación para poder dirimir sus diferencias. El conflicto está presente, se acepta, pero no se evade ni se oculta, sino que se enfrenta al saber que mediante la capacidad de resolverlo saldrán fortalecidos.

<sup>61</sup> *Ibid.*

### TESIS 3

## FORMAS DE RESISTENCIA, SOLIDARIDAD E IDENTIDAD EN LA CNTE

Para continuar con el análisis de los distintos elementos que componen la cultura política y democrática de los profesores y profesoras que conforman a la CNTE y que han permitido la constitución de un grupo sindical disidente, que no sólo lucha por democratizar su sindicato, sino que busca la democratización de otras instancias de la vida política y social, exponemos la tercera tesis que nos permitió sistematizar y analizar la información obtenida.

Como parte de su cultura política, los profesores(as) han incluido en sus estrategias de lucha formas de resistencia que les permiten sostener sus actividades en términos materiales, apoyar otras luchas, así como construir solidaridades, narrativas y redes internas y externas que les dotan de legitimidad e identidad.

Como hemos apuntado, la CNTE es una organización que realiza su acción política y social en distintos espacios de la vida social más allá de su espacio sindical. Sus principios y valores, aunados a sus prácticas democráticas, les permiten articular distintas formas de resistencia y lucha para defender sus derechos y posicionarse frente a sus oponentes. Respecto a la construcción de solidaridades, narrativas y redes, se puede destacar que la CNTE tiene claro que sus oponentes son el Estado y los grupos de poder político, económico y mediático, a partir de ello defienden sus posturas generando sus propios instrumentos de comunicación o acudiendo a aliados que les permitan tener mayor difusión para generar sus propias narrativas y contrarrestar el impresionante discurso que en muchos momentos se ha construido en su contra. Por lo que, en la construcción de esta narrativa, se sustenta la acción política de sus agremiados, apelando a la transformación de las condiciones sociales o a la lógica de despojo del capital y la asociación de actores políticos o políticas públicas dentro del sistema político y económico.



Siguiendo a Tarrow “Los movimientos sociales son depositarios del conocimiento de secuencias específicas de la historia de una sociedad [...]”<sup>1</sup> Esto lo hacen a través de acumular distintos recursos, tanto simbólicos como materiales, así como con la acción y el aprendizaje de las masas y la existencia de liderazgos que estimulan la participación y la acción de la colectividad. En algún sentido, las formas de acción colectiva –apunta Tarrow – son heredadas. “Cada grupo tiene una historia –y una memoria– propia de la acción colectiva. Los trabajadores saben cómo hacer una huelga porque generaciones de trabajadores la han hecho antes que ellos [...]”<sup>2</sup> Así, la experiencia acumulada por actores como la CNTE –y otros colectivos y organizaciones del movimiento magisterial– constituyen un aprendizaje colectivo que recupera la experiencia acumulada en acciones concertadas en otros momentos por generaciones que han constituido los antecedentes de este diverso, plural y dinámico actor. Esto corrobora en parte la afirmación de Tarrow donde establece lo siguiente: “los movimientos sociales que han dejado una impronta más profunda en la historia lo han logrado porque consiguieron mantener con éxito la acción colectiva frente a oponentes mejor equipados”;<sup>3</sup> lo cual se complementa con la idea de que: “Los movimientos rara vez se encuentran bajo el control de un líder o una organización únicos”,<sup>4</sup> casi siempre hay pluralidad en los liderazgos o se establecen liderazgos colectivos y democráticos a la par que la pluralidad interna del movimiento y, su contacto con otros actores y luchas, va permitiendo la construcción de distintas organizaciones o grupos a través de los que se movilizan las bases o los miembros de un movimiento. Como veremos más adelante, esto es clave para comprender la composición social, las estrategias de resistencia y la organización de la CNTE.

Aquí es importante mencionar que la CNTE recupera las luchas sindicales pasadas, el proceso de formación del magisterio y la idea de los docentes como actores sociales de gran relevancia para el desarrollo del país.<sup>5</sup> Desde la conformación de la Coordinadora y teniendo como principal marco el normalismo, el socialismo y la cercanía con los sectores campesinos y obreros de la sociedad, se han configurado una serie de elementos revolucionarios concretos en el pensamiento magisterial, como los principios racionalistas de Francisco Ferrer Guardia, en donde se considera que la educación libera y se enfatiza la importancia de la educación para armar al individuo para

<sup>1</sup> Tarrow, *El poder en movimiento*, 68.

<sup>2</sup> *Ibid.* 69.

<sup>3</sup> *Ibid.* 41.

<sup>4</sup> *Ibid.* 41.

<sup>5</sup> Ávila, *En defensa de las Luchas Magisteriales*.

enfrentar la desigualdad, en tanto que la falta de conocimientos oculta la realidad y le arrodilla ante el poder.<sup>6</sup>

Estos añejos principios han permitido que la lucha educativa por la emancipación social reivindique experiencias como las de Genaro Vázquez, Lucio Cabañas, Arturo Gámiz, Othón Salazar o Misael Núñez Acosta, pues dotan de sentido no sólo la propia formación docente en su paso por las Normales, sino a las movilizaciones, protestas y luchas. Así, la búsqueda de la libertad se convierte en un histórico elemento constitutivo de la cultura política del magisterio disidente.

En las entrevistas realizadas a los docentes se puede identificar que parte de su formación –sobre todo cuando provienen de contextos marginales– les permite observar prácticas y conocer aspectos de la realidad a los que previamente no tenían acceso. Además, estos profesores también han vivido los embates de la política económica en la gestación del neoliberalismo, enfrentaron y vieron el retraimiento del Estado, parte de los aspectos que les permiten mantener un horizonte de lucha amplio. El maestro Felipe narra lo siguiente:

Nos toca vivir la etapa previa a la implementación del neoliberalismo, maestros de mi edad nos toca vivir la crisis del Desarrollo Estabilizador, nos toca vivir las consecuencias de la política de Díaz Ordaz, de Echeverría, de López Portillo y nos tocan los beneficios y las conquistas arrancadas por el movimiento estudiantil normalista y social, por ejemplo, a mí me toca cuando yo llego a estudiar, que no me hicieron examen, me dieron beca económica aún sin ser alumno inscrito oficialmente porque no tenía el certificado, yo ya era alumno de la escuela y me daban una beca económica y el requisito para disfrutar de esa beca económica era demostrar que tenías necesidad, no que tenías dieces, me dieron una beca alimenticia y también el requisito era tener necesidad, y las becas las administraban los propios estudiantes, todo lo administraban los estudiantes y la autoridad oficializaba lo que hacían los alumnos o lo que hacíamos nosotros, la autoridad simplemente validaba toda la documentación, eso nos toca a nosotros vivirlo, disfrutarlo. Pero también nos toca cuando empiezan a aplicar examen de selección, empiezan a limitar el ingreso a las escuelas, nos toca cuando empiezan a desaparecer las becas económicas por necesidad y empiezan a darlas como premio al estudiante que lleva mejores calificaciones, cuando nosotros y las generaciones que arrancaron esas conquistas de becas decían, “bueno, es que el alumno que come, que comió bien desde antes de nacer y comió bien durante su crecimiento, es natural que saque más dieces”.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena.

Por su parte, el profesor Hugo narra la manera en que, desde su formación como normalista, se incorpora a las actividades políticas: “yo soy egresado de la Escuela Normal Rural Vasco de Quiroga, ubicada en Tiripetío, Michoacán; en su momento de estudiante... pertenecemos a la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, que se llama, por sus siglas, FECSUM. Entonces, ahí iniciamos con el proceso de hacer representaciones, representación estudiantil”.<sup>8</sup> De hecho, para el profesor Hugo, el involucramiento, más allá del aprendizaje de la teoría política, tuvo que ver con la experiencia concreta: “siendo normalista, a lo mejor políticamente hablando, fue el vínculo que teníamos como estudiantes y con organizaciones político-populares. Fue el asesinato de un comunero en aquel momento, entonces entendí que el sistema desaparece lo que le incomoda. Y el comunero tenía mucha formación política a pesar de que no sabía ni escribir ni leer, Pero sí tenía mucha formación, y entonces ahí entendí que para el sistema si eres incómodo, te elimina”.<sup>9</sup>

Desde la perspectiva del profesor Luis Antonio, la experiencia de la Normal también le marcó: “en la Normal sabemos que era con los profes con los que teníamos que ir con la sección XVIII en este caso, y que se aglutinaba en la CNTE, con los contingentes del país, pero no sabíamos de la vida interna, en este caso en específico de la sección XVIII, sabe uno que es con los profes con los que tenemos que marchar porque ya somos, vamos a ser profes, estamos en ese proceso, pero en esa época de las Normales estábamos ajenos a las problemáticas internas”.<sup>10</sup> Así, la formación ideológica y las tempranas prácticas políticas que los estudiantes normalistas conocen durante su formación, terminan de conformar en la figura del maestro, principalmente rural, a un sujeto pedagógico que no concluye su proceso de aprendizaje, sino que, al contrario, lo sigue enriqueciendo constantemente, no sólo en el espacio educativo, sino en el de la protesta social, la vida sindical y en la vida cotidiana en un México convulso.

Con estos elementos, el maestro continúa ampliando su marco de aprendizaje, desde el cual reivindica símbolos históricos de las luchas sociales latinoamericanas (como Emiliano Zapata o el “Che” Guevara), y pone en práctica los valores, principalmente socialistas, adquiridos durante las etapas estudiantiles, conformándose

<sup>8</sup> Entrevista a profesor Hugo Enrique Erape Baltazar.

<sup>9</sup> *Ibid.*

<sup>10</sup> Entrevista a profesor Luis Antonio Mora Huerta, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 30/07/20, realizó Astrid Velázquez.

como un actor fundamental en las comunidades donde ejerce su práctica docente, para continuar enfrentando las adversidades del subdesarrollo. Esto le permite movilizarse y mantener plantones en duras condiciones, a veces poco diferenciadas de las experiencias normalistas o de la misma cotidianeidad comunitaria. Cuando a la maestra Adareli se le pregunta por los símbolos y consignas que le parecen relevantes, menciona dos importantes:

“De Chiapas a Sonora, con la Coordinadora”, esa es muy emblemática porque ha sido un sueño construir CNTE a nivel nacional [...] Pero hay otras también que a mí en lo personal me llegan. La de “Vestido de verde olivo, políticamente vivo, no has muerto, no has muerto camarada, tu muerte, tu muerte, tu muerte será vengada. ¿Y quién la vengará? ¡Pues el pueblo organizado! ¿Y cómo? Luchando. Lucha, lucha, lucha.” Esta consigna, el hecho de decir, “no has muerto, no has muerto camarada...” son decenas y decenas de compañeros que nos han asesinado por esta cuestión de luchar y de hacerle frente al sistema.<sup>11</sup>

La misma profesora relaciona la represión con la existencia de la CNTE. Recuerda que les “han asesinado a muchos, muchos camaradas. Y no solamente maestros, sino líderes sociales, activistas, pues de alguna manera deja muy claro la situación de la existencia de la CNTE, que es verdaderamente uno de los enemigos a vencer del Estado”. Así, las y los profesores de la Coordinadora generaron una narrativa en la que el Estado se volvió el enemigo. Conviene aquí recordar que desde la fundación de la CNTE el gobierno priista era el enemigo represor, además del sindicato charro. En este proceso de fundación, las y los profesores identificaron –desde su visión socialista– que además había un tercer enemigo: el capital, puesto que los profesores se identifican como parte del proletariado.

Esta narrativa se ha reafirmado con el tiempo, como en 1989 con la Primavera Magisterial, en donde los profesores(as) vivieron cooptación y represión. Posteriormente, con el proceso de implementación neoliberal, en el 2006 con las movilizaciones de la APPO, en cada lucha la Coordinadora ha reafirmado que hay un gobierno represor que actúa bajo los intereses del capital. Pudimos observar también que desde el Primer Congreso Nacional de 1989 se plantearon diferentes puntos que componían la táctica de la Coordinadora para lograr la unidad de los obreros y hacer frente a los embates del gobierno. En específico los profesores plantearon que:

<sup>11</sup> Entrevista a profesora Adareli Domínguez Hernández.

- La CNTE debe establecer mecanismos que garanticen la plena solidaridad entre los trabajadores de la educación y demás trabajadores del país.
- La CNTE debe impulsar la formación de Frentes Regionales y Estatales con miras a formar un gran Frente Nacional para enfrentar la política antipopular del Estado.
- La CNTE reconoce la lucha de todos los Frentes del mundo por lograr una sociedad más justa, por lo que debe establecer vínculos estrechos con sindicatos y organizaciones de otros países.
- La CNTE debe realizar acciones nacionales coordinadas, demandas conjuntas y negociaciones unitarias.
- La CNTE debe mantener por sobre todas las cosas la unidad en la acción y la táctica de Movilización-Negociación-Movilización.
- La CNTE utilizará las formas de lucha posibles, siempre y cuando éstas sean resultado de las consultas de base.<sup>12</sup>

Parafraseando los mismos acuerdos de la CNTE, podemos afirmar que, por su mismo carácter de movimiento de masas que lucha por conquistar el SNTE y ante los embates del gobierno y los “charros” con diferentes medios –que van desde la cooptación hasta el asesinato de militantes del movimiento democrático–, ha aplicado “diferentes tácticas”, lo que corresponde necesariamente a la correlación de fuerzas en las secciones a nivel nacional. Debe quedar claro que no puede existir una táctica única y para todo momento dentro de la CNTE, sin embargo, en su historia se han aplicado tácticas que “aunque se asumen por algunos contingentes como particulares afectan el desarrollo de la CNTE en lo general”.<sup>13</sup> En el mismo congreso, las y los profesores de la Coordinadora se propusieron como política de alianza:

Ampliar su marco de acción con iniciativas políticas que sinteticen las demandas de los sectores urbano-popular, campesino, sindical y otros, que en conjunción de esfuerzos organizativos y mediante un plan de acciones conjuntas o coordinadas puedan desarrollar una poderosa fuerza social, capaz de contraponerse con éxito a los programas y políticas de hambre y miseria que el Estado mexicano y su gobierno nos imponen; bajo los principios rectores de coordinación y alianzas, tácticas y estrategias, plataformas reivindicativas unitarias y plan de trabajo.<sup>14</sup>

<sup>12</sup> Sección XXII, *CNTE, 40 años*.

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> *Ibid.*

Para ello se definieron los siguientes principios rectores:

- Por una convergencia nacional obrera, campesina y popular de oposición al régimen y a su política antipopular. Que dicha convergencia sea en lo fundamental unitaria, democrática y clasista. Tomando como base a las coordinadoras nacionales de masas (CNPA, CNTE, CONAMUP, UGOCEP, CIOAC y otras).
- Las alianzas debemos establecerlas con todas las organizaciones de masas y destacamentos susceptibles de entablar acuerdos concretos y que se manifiesten con prácticas democráticas y clasistas, estrechando nuestra relación con las fuerzas independientes y democráticas de los sindicatos obreros, universitarios y de los servicios.
- Rechazamos las alianzas cupulares en las burocracias charras, el Estado y organizaciones hostiles en las luchas democráticas.
- Respeto a las decisiones y acuerdos de base, por la independencia política, ideológica y orgánica con respecto al Estado, los partidos políticos, organizaciones progubernistas, oficialistas y oportunistas.
- Por una alianza multisectorial de base a base y de dirección a dirección al margen de acuerdos de cúpula.
- Oposición y lucha contra la conciliación de clases y la concertación como mecanismos para la conquista de soluciones de las demandas de los trabajadores, reivindicando la movilización– negociación–movilización y la consulta a las bases.
- Por un frente independiente y proletario rechazando las alianzas con los charros y el Estado.
- Impulsar un programa unitario de organizaciones obreras, campesinas y otros sectores en lucha, sincronizando los tiempos de movilización.
- Por el respeto mutuo entre las organizaciones.
- Rechazo a la política de concertación y al frente amplio y popular que promueve el Estado burgués mexicano y el charrismo sindical.
- Rechazo al proyecto modernizador del gobierno Salinista en lo económico, político, social y cultural, expresado en el pacto de estabilidad y crecimiento económico (PECE), PRONASOL, la modernización educativa y la reconversión industrial.
- Rechazamos la intromisión de las autoridades y toda la instancia de gobierno, así como de partidos políticos y organizaciones en la vida interna de los sindicatos.
- Solidaridad con los movimientos democráticos de otros sectores, pertenezcan o no a esta nueva instancia de frente o coordinadoras de lucha sindical y popular, desterrando a través de la lucha política e ideológica, el regionalismo, el sectarismo

mo, el caudillismo, el gremialismo, el reformismo y el aventurismo que obstaculizan el desarrollo del movimiento popular y sindical.

- Estrechando nuestra relación con las fuerzas independientes y democráticas de los sindicatos obreros, universitarios y de los servicios.
- Disciplina y puntualidad en el cumplimiento de las tareas.
- Desarrollar la lucha contra la burguesía y su Estado en todos los campos, proponiéndonos la destrucción del capitalismo y por la construcción del socialismo.<sup>15</sup>

Cabe destacar también, que en este congreso se planteó como estrategia “el desarrollo de actividades que impulsen la sensibilización, participación e involucramiento de todos los sectores sociales y niveles educativos a la lucha, (foros, asambleas comunitarias, campañas, paneles, pláticas, marchas, mítines y desfiles). Generar las condiciones necesarias para que las escuelas sean los centros de resistencia comunitaria, mediante el trabajo con padres de familia y comunidad en general, que permitan desarrollar contenidos propios de cada una de ellas”.<sup>16</sup> Esto mismo se llevó a la práctica, pues los mismos profesores mencionan el trabajo en las comunidades, en la localidad, como parte de su quehacer político sindical cotidiano. Esto permitió, en el caso de las movilizaciones de la sección XXII en 2006, llevar su protesta a las calles, acción en la que participarían estudiantes de las 11 normales regionales.<sup>17</sup>

Respecto a la oposición por parte de la Coordinadora a la reforma de 2013, es de subrayar que el gobierno planteó un paquete de reformas conocidas como “estructurales”, esto permitió a la CNTE buscar alianzas con otros actores y organizaciones para hacer una oposición a las reformas en general, entre las que se encontraba la educativa. La Coordinadora y otras organizaciones se opusieron planteando una estrategia de “movilización” acorde a la problemática.

La Asociación Nacional de Abogados Democráticos (ANAD), la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), la Confederación Regional Obrero Mexicana (CROM), el Frente Auténtico del Trabajo (FAT) y la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), entre otras organizaciones, empezarán esta

<sup>15</sup> *Ibid.*

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> Óscar Rodríguez, “Docentes de Oaxaca, por amparo colectivo contra ley educativa”, *Milenio Diario*, 21 de enero de 2013.

semana la campaña de recolección de firmas e interposición de amparos masivos contra la reforma laboral, ya que dichos recursos deberán presentarse antes del 10 de enero 2013.<sup>18</sup>

Esto se planteó así porque en esa fecha concluía “el término de ley para impugnar las modificaciones a la Ley Federal del Trabajo (LFT)”.<sup>19</sup> Como parte de esta estrategia se hizo un llamado a “todas y todos los trabajadores del país a adherirse a este proceso legal para echar abajo la reforma”.<sup>20</sup> En este proceso se intentaron gestionar amparos a nivel nacional, dado que las organizaciones consideraron que la reforma laboral debía derogarse porque es restrictiva, regresiva y violatoria de los derechos de toda la clase trabajadora, además de que profundizaría aún más el trabajo precario en todas sus dimensiones, dando paso al abaratamiento de la mano de obra en beneficio de los patrones. La maestra Adareli comentó la importancia de estas relaciones desde la perspectiva de quien realiza el trabajo en las comunidades. Menciona que, en su región,

Hemos tenido esfuerzos importantes con diversos dirigentes de barrios, de colonias, organizaciones sociales, los estudiantes, que son una parte fundamental, la escuela de ciencias sociales, por ejemplo. Pues de alguna u otra manera nos han cobijado, pues tienen hasta cierto punto claridad. Porque también están de alguna u otra manera infiltrada, así como nos infiltraron a nosotros a través de una corriente que se dice marxista, que se dice, pro-socialista. Sin embargo, todas sus acciones que han realizado aquí en la región han sido agredir a la CNTE, agredir militantes para seguirnos golpeando... y pues ahí seguimos en la lucha. Entonces, ¿cómo ha sido ese proceso? Pues acercamiento, invitarlos con ellos a luchar, de manera conjunta, por demandas específicas, abriendo de alguna manera los canales para la gestión para ellos también, o sea, porque no se van a manifestar si ellos tampoco tienen beneficios por los que se sientan correspondidos. Abrir mesas de negociación, ya sea con los gobiernos locales o estatales, para ser un canal de gestión para ellos.<sup>21</sup>

En el testimonio anterior, observamos que la narrativa de confrontación con el Estado se reitera. Las y los profesores de Chiapas perciben en su vida cotidiana formas de confrontación con el gobierno –con el sistema injusto social–. Tejen sus alianzas

<sup>18</sup> Patricia Muñoz, “Empiezan esta semana las solicitudes de amparo contra reforma a la ley laboral”, *La Jornada*, 27 de diciembre de 2012.

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> *Ibid.*

<sup>21</sup> Entrevista a profesora Adareli Domínguez.



participando en las luchas de otras organizaciones, pensando y actuando por el beneficio de la población en general. La maestra Adareli también comenta sobre el proceso de resistencia ante la reforma educativa. En sus palabras, “fue un proceso bastante pesado, bastante desgastante en muchos sentidos. Desde el desgaste físico terrible, el desgaste económico. Desde la cuestión emocional también, porque tratan de pegarnos donde más nos duele: una de las cesadas aquí en la región fue mi hermanita, ella era secretaria general en ese momento, de su delegación al igual que yo”.<sup>22</sup> Así, la resistencia fue material, las formas de represión pudieron ser directas o indirectas. Al cesar a la compañera, la presión económica sobre ella y su familia se convierten en un factor que puede debilitar su participación en el movimiento. Además, tómense en cuenta las asambleas, mítines, plantones, etc. Ante ello, el acompañamiento de los compañeros y de las comunidades se vuelve un factor importante.

Dicho acompañamiento no fue gratuito, las y los profesores se involucraron “precisamente con los problemas de las comunidades”, incluso antes de que se formara la Coordinadora, según comenta el maestro Genaro.<sup>23</sup> Además, este profesor menciona que,

En la década de los 80', reunimos alrededor de 103 comunidades, hay un documento donde se especifica en dónde se reunieron representantes de las comunidades. Los maestros estuvimos participando ahí. La iglesia también estuvo involucrada con sus feligreses, porque es una demanda sentida por todas las comunidades en ese tiempo. Y en torno a esa demanda central, otras demandas de cada comunidad, como por ejemplo, al menos en la comunidad donde yo trabajé, hacía falta un preescolar; solicitamos a la maestra de preescolar, nos la dieron; solicitamos un centro de salud, nos dieron el centro de salud, que es la Unidad Médica Rural que vemos en algunas comunidades rurales; había necesidad de que los muchachos que salieran de sexto grado en la escuela donde yo estaba trabajando, nos pusimos a platicar en una ocasión con los maestros de la escuela y decidimos que había que solicitar al maestro de telesecundaria y pues se dio, pero bueno, con la movilización de la comunidad y de todas las demás comunidades de acuerdo a sus propias necesidades.<sup>24</sup>

Un aspecto importante es la identificación que se da en algunos profesores, reafirmando su vocación, pero al mismo tiempo generando mayor conciencia respecto a la

<sup>22</sup> *Ibid.*

<sup>23</sup> Entrevista a profesor Genaro Hernández Miguel.

<sup>24</sup> *Ibid.*

función del docente en las comunidades marginadas. Es el caso del profesor Antonio, que menciona:

Ya tenía yo un hermano en el magisterio pero no tenía yo la visión de seguir ese mismo camino, por necesidad de mis padres y después mía, pues sí tuve que decidirme entrar en el magisterio, y ya dentro del magisterio, dentro del proceso que nosotros vamos formando, pues nos dimos cuenta dentro de la práctica, empezamos a mejorar un poco la vocación ahí con el trabajo, porque sí venimos de una familia que venía sufriendo económicamente y nos damos cuenta del sufrimiento de nuestros niños, de nuestros alumnos, de los padres de familia en las comunidades donde hemos pasado, pues ahí nos fuimos formando nosotros. Sí tenemos una gran responsabilidad y nos metimos y nos gusta el trabajo con los niños, el trabajo con las comunidades.<sup>25</sup>

Se muestra en el pasaje anterior la vocación docente que se forja en las mismas necesidades sociales y económicas, en las carencias sociales propias o individuales, así como familiares y de la comunidad. Este mismo profesor explica la importancia de mantener relaciones honestas con la comunidad y el papel de su quehacer docente:

Nosotros no contamos con otros medios para poder mejorar y precisamente sigue la desigualdad, y con los propios medios de nosotros hemos sacado adelante a nuestras comunidades, nuestros padres de familia y nosotros sí hemos entendido, nosotros hacíamos asamblea con nuestras comunidades para librar todas esas condiciones y explicar, y no podemos mentirle a la gente, y decir la verdad porque dentro de la verdad la gente te cree y te busca, y nosotros hemos estado encabezando movimientos con nuestra propia gente porque así lo merecen ellos, porque en lo económico, en lo educativo, están en el olvido por el Estado y por el gobierno, en todas sus instancias. Si no fuera por el magisterio de nivel de educación indígena para poder orientar y ayudar a las comunidades, pues estuviera más drástica la vida, a lo mejor estuviera más feo el saqueo, como lo que vinieron a hacer los españoles.<sup>26</sup>

La conciencia de clase es un factor fundamental en el ser docente y en el ser de la CNTE. El tener claridad en la necesidad de ser docentes comprometidos, identifi-

<sup>25</sup> Entrevista a profesor Antonio López Jiménez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 25/09/20, realizó Alberto Vallejo.

<sup>26</sup> *Ibid.*

cando a los enemigos de clase, les ha permitido a los y las maestras mantener viva la unidad de su lucha magisterial con las luchas comunitarias y de los pueblos. En un sentido similar, el profesor Aurelio menciona que:

La gente se identifica con los maestros por lo que hacemos, y no hay necesidad de decir que somos de la CNTE, sino que los maestros, y más aquí en Michoacán, es sección XVIII, decimos: ‘tenemos estas actividades, así y así, y hoy mucha gente nos ha dado la razón porque como venimos explicándoles las cosas... Aquí en las reuniones con padres de familia, tenemos mucho tiempo platicando con ellos y algunos padres de familia no nos creían, entonces hoy cuando ya está aterrizando todo esto, dicen: ‘Ah caray, pues si tenían razón los maestros’. Entonces el maestro se identifica mucho aquí en Michoacán tanto por la CNTE, como por su quehacer en el aula y con ellos.<sup>27</sup>

Destaca también la adaptación a las circunstancias para fortalecer las formas de lucha y sostener actividades tanto para la propia organización de la CNTE como para vincularse con otros sectores, en este caso, con las comunidades. Por ejemplo, en el contexto de las afectaciones económicas por la emergencia sanitaria por la Covid-19 en el 2020, los y las agremiadas a la CNTE realizaron acciones de resistencia mediante las plataformas digitales. También se mostraron acciones de vinculación con otras luchas y demandas. Los actos de los que damos cuenta muestran la capacidad de organización, la práctica de sus principios y valores, así como el profundo compromiso con las comunidades.

Los profesores de Michoacán y Colima plantearon la petición al SNTE de que las cuotas sindicales de una quincena se donaran para la compra de insumos médicos al ser ésta una necesidad nacional. De la misma forma, profesores de la CNTE aglutinados en la Asamblea Magisterial de Sonora hicieron un llamado a las secciones sindicales XXVIII y LIV del SNTE a donar el 100% de sus cuotas salariales para atender las necesidades de la contingencia por la Covid-19.<sup>28</sup> Bajo el lema “Ser pueblo, hacer pueblo y estar con el pueblo” –atribuido al profesor Lucio Cabañas, símbolo de la lucha magisterial–, la Sección XVIII de Michoacán realizó diversas acciones de solidaridad ante la emergencia sanitaria en las regiones de Apatzingán, Huetamo, Tiquicheo, Nueva Italia, Puruándiro, Uruapan y Morelia. A través de diversas con-

<sup>27</sup> Entrevista a profesor Aurelio Ramírez Álvarez.

<sup>28</sup> Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, et al., “La CNTE frente a la emergencia sanitaria del 2020: entre la solidaridad, la protesta y la crítica a la educación virtual”, en *Las luchas de la CNTE: debates analíticos sobre su relevancia histórica*, coordinado por Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (México, PUEDJS/UNAM, 2020).

vocatorias quincenales se solicitaba a los agremiados donar un día de su salario y se establecían centros de acopio de víveres para hacer despensas. Las y los profesores mostraron su creatividad al generar estas estrategias de acopio, además de que se muestra una visión de trabajo con las comunidades. Se compartieron diversas fotografías y videos en las redes sociales para dar cuenta de la solidaridad con las comunidades más vulnerables a través de la entrega de despensas.<sup>29</sup>

Las y los profesores de la CNTE, al acercarse a las personas para entregar sus despensas, les mencionaban que bloqueaban las vías para exigir sus derechos, pero también que querían apoyar al pueblo. En las convocatorias a esta solidaridad se podían leer frases como “Del bloqueo de vías al trabajo humanitario”, dando con ello “otra cátedra”, como se podía leer en comentarios en Twitter, Facebook y en las notas de diversos medios locales. También utilizaron planteamientos como “Apoya esta noble y humana causa”, “Solidaridad es dar lo que tienes, no lo que te sobra”, “En esta pandemia nuestros alumnos y sus familias son lo que más nos importa” (Sección XVIII, Michoacán), “La pandemia evidencia la truculenta historia del capitalismo”, “En territorio CNTE la solidaridad con el pueblo, más que un principio, es un deber”.<sup>30</sup>

También es pertinente resaltar que, en las acciones de solidaridad llevadas a cabo por la Coordinadora en el uso de imágenes como parte de la convocatoria, se muestra una forma de reafirmación de la desigualdad social y la necesidad de generar apoyo. Aunque en el tratamiento puede reconocerse la intención de dar a conocer las condiciones de muchas familias, también se puede cuestionar un sesgo en la imagen. Veamos como ejemplo la ilustración 1: detrás de la leyenda “DONA desde un kilo de frijol hasta una despensa Completa”, podemos ver una construcción de maderas, lámina y plástico; a un costado un infante de espaldas caminando descalzo vestido con una playera blanca con lodo. Debajo de las personas se puede leer “Amigos de la CNTE y Sociedad en General. Participemos en el Llamado a la Donación de Víveres para Apoyar a los que más lo Necesitan”. ¿Qué quiere mostrar la imagen? Se puede comprender que es parte del conocimiento del contexto que tienen las y los profesores, sin embargo, da cuenta de una profunda pauperización de la población que tal vez no puede enfrentar con los mismos recursos los efectos dañinos de la pandemia y que en esas condiciones están las comunidades en las que trabajan las y los docentes. Es la imagen ¿Un llamado a la compasión? Tal vez una suerte de sensibilización o una carencia reflexiva. Es claro que es una crítica a la falta de conocimiento de la realidad y de sensibilidad de las autoridades educativas sobre las comunidades escolares.

<sup>29</sup> *Ibid.*

<sup>30</sup> *Ibid.*

IMAGEN 1. CONVOCATORIA SXVIII



Fuente: Sección XVIII. <https://www.facebook.com/MORELIACNTE XVIII/photos/1160059284329023>

Las personas que aparecen en la imagen están en una vivienda con condiciones poco propicias. Sin embargo, cabría también preguntar si se trata de una vivienda promedio o el énfasis puesto en la imagen da cuenta de una intención por parte de quien realizó la propaganda.

Por su parte, al observar las imágenes de las despensas entregadas, se nota un tratamiento diferente, de hecho, con menos carga valorativa, pues, aunque se deja ver, el contexto de marginación se muestra de un modo distinto. Veamos la ilustración 2:

IMAGEN 2. ENTREGA DE DESPENSAS



Fuente: Sección XVIII <https://www.facebook.com/MORELIACNTE XVIII/photos/1160059284329023>

La imagen anterior se compone de cuatro elementos: al centro, la leyenda “Maestras de la CNTE llevan ayuda. Teles Apatzingán”; del lado izquierdo, se ve a una mujer de la tercera edad con una bolsa de despensa en la mano derecha, con la mano izquierda sujeta a una niña, detrás hay una niña sentada en una silla de plástico, al fondo dos mujeres. Están en el patio de una casa con techado de madera y piso de cemento. En el extremo inferior derecho, aparece una maestra, junto a una mujer sosteniendo bolsa de despensa; están afuera de una casa, el piso es de tierra. En la parte superior izquierda, se ve a una maestra que entrega la despensa a una mujer de la tercera edad; están dentro de una casa, al fondo una zapatera cuelga de la pared, enseguida un bote. Aunque en esta imagen la mujer mayor parece estar en reposo y en un espacio pequeño, no se observa el grado de pobreza en la ilustración 1. Dentro de las exigencias del magisterio siempre estuvo presente la situación de los derechos y la protección de los trabajadores del sector salud, secciones sindicales de Michoacán y Chiapas demandaron a los gobiernos estatales y federal la garantía en la dotación de insumos a los médicos y hospitales para la atención de los pacientes con Covid-19.

Esto deja ver que las y los profesores de la CNTE construyen solidaridades trabajando con las comunidades; es importante destacar que se trata de una forma de expresar sus valores. Al realizar estas actividades, los profesores son congruentes con su visión de la realidad. Sin embargo, son conscientes también de que es trabajo político que redundará en el enriquecimiento de la visión de los habitantes de esas comunidades, en la mejora de sus condiciones y en lazos de solidaridad para la Coordinadora, lazos que se verán reflejados en el apoyo que reciben en sus movilizaciones o en momentos donde la represión del Estado aumenta.

Existe una configuración del sindicato como democrático y combativo tanto simbólicamente como en su componente imaginario al exterior y al interior del movimiento. Esto, por ejemplo, les ha permitido a los maestros(as) oaxaqueños(as) construir lazos con luchas y organizaciones que se consideran afines a los mismos principios; sin embargo, más allá de lo simbólico, la construcción de relaciones permanentes es la que ha fortalecido las alianzas.

Retomando nuevamente lo dicho por Luis Arturo Tapia,<sup>31</sup> “esta racionalidad configurada en torno a una ideología política no liberal viene asociada a la adscripción a un discurso contestatario que genera y preserva un perfil antigubernista en el movimiento”,<sup>32</sup> consideramos que, en efecto, la Sección XXII en Oaxaca ha configurado un perfil contestatario que no sólo sirve para *combatir las posturas conciliadoras o*

<sup>31</sup> Tapia, “La sección XXII”.

<sup>32</sup> *Ibid.*, 17.

*negociadoras*, sino que también la identifica con otros movimientos sociales de la misma índole. De este modo, se configuran narrativas que permiten una relación constante con otros movimientos y no sólo de manera coyuntural, sino que dicha relación es construida de manera permanente. Muestra de ello podemos observarlo en la etnografía digital realizada, con la que podemos dar cuenta de las relaciones y solidaridades que la Sección XXII tiene para con otros movimientos sociales, lo que unifica esta narrativa contestataria y de justicia social.

Cuando miramos en redes que mes con mes se lleva un arreglo floral al monumento a los caídos de Nochixtlán en junio de 2016, lo que la Sección XXII refrenda es su compromiso con las víctimas. Recordemos que los caídos en Nochixtlán no fueron maestros, sino pobladores, sin embargo, la Sección XXII ha acompañado la exigencia por verdad y justicia a cinco años de lo sucedido. No olvidar y mantener la memoria viva de Nochixtlán mes a mes es un acto que llama a consolidar la memoria colectiva, pero también es una forma de mantener los lazos simbólicos con el pueblo y organizaciones que defendieron al magisterio oaxaqueño aquel 19 de junio. Esto mismo ocurre en los casos donde la Sección XXII se solidariza con la violencia ejercida por el Estado hacia estudiantes normalistas o maestros de otras secciones, unificando un discurso de lucha y reforzando las relaciones que tiene con sindicatos y movimientos en otros estados. Esto lo vemos, por ejemplo, en el comunicado de solidaridad hacia estudiantes normalistas de Michoacán del 28 de abril de 2020:

Nuevo ataque al normalismo en el estado de Michoacán. La represión no puede ser el arma para callar la protesta social y pacífica de estudiantes que salieron a las calles para exigir respeto a la educación pública. La lucha de los estudiantes en contra de la reducción de la matrícula es digna porque se justifica en el derecho a la educación. El Movimiento democrático de los Trabajadores de la Educación de Oaxaca (MDTEO) exige a Silvano Aureoles Conejo alto al clima de represión que desató en contra de los estudiantes de las normales públicas.<sup>33</sup>

En el campo de la construcción de narrativas con los otros que hace la Sección XXII, también se encuentra ese otro Estado, con quien está en constante interlocución simbólica mediante posicionamientos o comunicados. En las redes también podemos observar que se recuperan las narrativas de las violencias ejercidas sobre el gremio, su trabajo y su lucha, sobre sus cuerpos. También en esta dimensión simbó-

<sup>33</sup> CENCOS, servicio de redes sociales, (Facebook), 28 de abril 2020, <https://www.facebook.com/cencos22oaxaca/posts/2536295236608545>.

lica se despliegan las disputas sobre los sentidos de la memoria de sus luchas y, pese a la pandemia por la que atravesamos en 2020, han utilizado las redes para difundir su posición política reinventando sus estrategias y manteniendo esa solidaridad permanente con los pueblos.

Así lo observamos cuando el 8 de mayo de 2020 los y las profesoras realizaron una entrega de despensas a la población vulnerable por la pandemia: “La Sección XII continúa entregando despensas en el edificio del centro histórico de la Sección XXII, al llamado acuden múltiples familias que de manera ordenada y con las medidas de salud necesarias reciben los apoyos”.<sup>34</sup> A su vez, esta reciprocidad ha estado presente por parte del pueblo en los procesos de lucha que el magisterio ha iniciado y en donde el respaldo de la población ha sido fundamental.

Otra de las dimensiones en donde vemos un despliegue rico en formas, sonidos e imágenes que han permitido al maestro y maestra identificarse con la lucha de la Coordinadora son sus símbolos y consignas, mismas que en su conjunto constituyen un imaginario alrededor de la CNTE. Uno de estos símbolos representativos es el himno *¡Venceremos!*, el cual se canta en Oaxaca y otras secciones al terminar un evento político, asamblea o actividad artística, y que se ha vuelto pieza fundamental en la constitución de las identidades de las y los maestros, lo que los maestros(as) nos han señalado de manera reiterada en las entrevistas como un componente emotivo de su identidad. Algo semejante ocurre con el lema “La educación al servicio del pueblo”, al cual describen como un lema vivo que forma parte de su lucha, convicción política y quehacer cotidiano. Así nos lo narra una maestra que decidió permanecer en el anonimato:

‘La educación al servicio del pueblo’, que la educación antes de llevarla a quienes puedan pagar, debe estar precisamente al servicio de los que menos tienen, de los más despojados por este sistema capitalista y garantizar ese servicio por eso [...] el tema de las escuelas e incluso en la pasada iniciativa ciudadana de Ley Estatal de Educación, que no fue aprobada por el congreso, [...] pero que está esa iniciativa ahí como antecedente, ahí se planteaba precisamente de que en cada comunidad donde hubiera un niño, aunque solo fuera un niño, debería de haber una escuela. Para garantizar el acceso a la educación pública. Entonces yo creo que es una de sus consignas más importantes de que la educación debe estar al servicio del pueblo, no al servicio de los intereses de las grandes potencias o intereses económicos o de una clase económicamente dominante.<sup>35</sup>

<sup>34</sup> *Ibid.*

<sup>35</sup> Entrevista a profesora anónima 3.



La educación al servicio del pueblo puesta a discusión comprende dimensiones sociales, culturales y organizativas que cuestionan la mirada tradicional de la educación, pero que en el caso de la Sección XXII esto no se queda en el discurso, sino que ha sido eje articulador de su lucha al interior y al exterior de la sección, además se ha configurado incluso como parte de la mística de la Coordinadora en Oaxaca. Así nos lo sugiere el maestro Rogelio Vargas Garfias:

Otro muy importante, y casi, casi religiosa, es la defensa de la educación pública, esa bandera, es sagrada, o sea, los maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación nos vamos a morir en la raya defendiendo la educación pública, bajo tres principios: laica, gratuita y científica. Entonces, esa defensa la vamos a hacer de vida o muerte.<sup>36</sup>

Y es que la idea de una mística alrededor de la defensa de la educación pública al servicio del pueblo la encontramos incluso en torno al símbolo de la CNTE, el cual está compuesto por la silueta de maestros normalistas que decidieron llevar su lucha al servicio del pueblo más allá del aula, dando incluso la vida por ello.

Me gusta mucho el escudo porque están ahí cuatro normalistas y yo me siento orgulloso de ser normalista, me gusta ver a Arturo Gámiz, fue este guerrillero; está Misael Núñez Acosta, gran dirigente fundador de la CNTE; está Genaro Vázquez Rojas; Lucio Cabañas, todos guerrilleros. Me emocionan porque fueron normalistas, maestros y guerrilleros, que impulsaron la lucha en su época, no se quedaron nada más en las aulas e hicieron algo más allá.<sup>37</sup>

Igualmente, para el maestro Dionicio Martínez, lo más significativo se encuentra reflejado en el logotipo: “y dice ‘Unidos y organizados venceremos’”.<sup>38</sup> Este símbolo de la CNTE a nivel nacional ha servido de referencia para identificar el origen y las posturas políticas de la Coordinadora y construir una identidad reforzando la lucha organizada entre los maestros. Por otra parte, la consigna “De Chiapas a Sonora con

<sup>36</sup> Entrevista a profesor Rogelio Vargas Garfias.

<sup>37</sup> Entrevista a profesor Juan Magariño de la Cruz.

<sup>38</sup> Entrevista a profesor Dionicio Martínez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), julio 2020, realizó Niltie Calderón.

la Coordinadora”, refleja la totalidad geográfica de la CNTE, mientras que la consigna “Sección XXII, la única no hay dos”, es la que da nuevos bríos a la identidad de las y los maestros pertenecientes a la Sección XXII en Oaxaca, pues surge en un intento por desarticularla mediante la creación de la Sección LIX después del 2006, año de la gran movilización del pueblo y los maestros para derrocar a un gobernador; sin embargo, a la fecha, el magisterio oaxaqueño sigue demostrando que en la Sección XXII, pese a los intentos, no hay divisiones.

A nivel táctico, como señalan los maestros del CNTE, su forma de lucha de movilización-negociación-movilización implica enfrentar la violencia constante del Estado con formas de presión y manifestación social donde el plantón, el bloqueo de carreteras o el brigadeo informativo han sido las formas recurrentes de lucha, cuyo objetivo estratégico es siempre demostrar la fuerza de las bases y la unidad del movimiento ante los intentos del Estado por erosionar los derechos de los trabajadores e imponer políticas neoliberales en el sector educativo. En este tipo de movilizaciones se han generado consignas de origen socialista que forman parte del *ethos* cultural del magisterio. En la primera de ellas se manifiesta la fuerza del movimiento: “¡Duro, duro!”, como referencia a la capacidad de movilización social de la CNTE, y en otra de sus consignas clave esta fuerza se muestra como anhelo de lograr un movimiento nacional que se expresa de nuevo en la frase: “De Chiapas a Sonora con la Coordinadora”. La CNTE tiene el objetivo de la liberación de la clase trabajadora en general y observa en su trabajo docente y educativo un proceso político de formación de la juventud, de ahí que sea precisamente allí donde ven su estrategia a largo plazo.

En este carácter de interacciones con otros sectores o grupos afines, nos encontramos en las entrevistas comentarios respecto a la presencia de grupos universitarios y también sindicatos de trabajadores por demandas similares, lo cual infiere un sentido de discurso que se manifiesta en una realidad de corte capitalista, impositivo y explotador, ya sea por demandas salariales o reformas estructurales. El profesor Faustino comenta que hubo alianza con “la UNAM, y también con los compañeros del SITUAM que llegaban constantemente a las reuniones de la CNTE, y otros sectores muy emergentes como, por ejemplo, los de la Ruta-100, SUTAUR-100, efectivamente sí establecíamos esa relación.”<sup>39</sup> En el corto y mediano plazo, el objetivo es conformar un frente de trabajadores que sume la fuerza del magisterio a demandas de carácter

<sup>39</sup> Entrevista a profesor Faustino Martínez Díaz, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 05/10/20, realizó Alberto Vallejo.

clasista más amplias, así se organizó en el estado de Chiapas el “Primer Diálogo Estatal de los Trabajadores del Campo, la Ciudad y el Mar” el 20 de noviembre de 2019 como estrategia de lucha para articular al movimiento magisterial con movimientos de trabajadores de todo el estado contra los megaproyectos neoliberales en marcha –Tren Maya, Proyecto Transísmico, Súper Carretera Tapachula-Palenque–, ante una situación inédita, dice la dirigencia de la CNTE: la de un gobierno que cuenta con respaldo de las mayorías del país para imponer la agenda neoliberal, por lo que es necesario la articulación del movimiento popular para resistir e informar a la gente sobre las intenciones del gobierno actual.

Hoy entendemos que esta política, a la cual enfrentamos, no la habíamos vivido a lo largo de los cuarenta años [...] Para poder dar un viraje a ese consenso social que tiene el Estado mexicano, ocupamos los trabajadores de la educación redoblar esfuerzos en cada una de las comunidades para poder hacer entender a nuestro brazo derecho, que son los padres de familia, a qué tipo de gobierno estamos enfrentando, un gobierno de sumisión total al imperio norteamericano, un gobierno que sigue aplicando medidas represivas a todo aquel que se oponga a su política, lo vivimos aquí en nuestro estado, denunciamos ante los contingentes que llegan, hermanos de otras secciones, que la reproducción de la política de sometimiento, de privación del derecho de los trabajadores, de una constante y segura intervención en todos los sectores para controlarlos, se reproduce en este estado con el gobierno de don Rutilio Escandón [...] En nombre de todos mis compañeros militantes de la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación en Chiapas, sostenemos el llamado que hemos hecho permanentemente a todos los sectores sociales, campesinos, obreros, amas de casa, estudiantiles, sindicatos, a que vayamos buscando esa articulación que ocupa hoy el pueblo de México sea una realidad. Los esfuerzos, todos son válidos, pero más válido será la conciencia y el compromiso que hagamos los militantes de la Coordinadora al asumir la responsabilidad y los errores que nos corresponden para poder exigir una educación pública, laica, gratuita, científica, popular, que nos permita sentar las bases y de las nuevas generaciones, tener respuestas significativas para conducir una Coordinadora Nacional con más espíritu combativo, que nos permita derrumbar esta política que nos están aplicando.<sup>40</sup>

A partir del 12 de julio de 2020 se formaliza la “Alianza del Movimiento Magisterial y Popular de Chiapas Sección VII del SNTE-CNTE y la Sección L del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Secretaría de Salud (SNTSA) y convocan juntos a la

<sup>40</sup> Fragmento del discurso de Pedro Gómez Bahamaca.

*‘Jornada virtual de protesta por la salud y la vida’*.<sup>41</sup> En la lógica del magisterio, el actual gobierno ha construido un discurso popular que genera apoyos entre las bases trabajadoras, pero éstas no dimensionan la continuidad de los proyectos neoliberales como parte del pragmatismo de un país que está sometido financieramente y geopolíticamente. En este sentido, la CNTE chiapaneca plantea la necesidad de “explicar” entre la sociedad civil estos matices de continuidad neoliberal ahora construidos con el discurso de la autodenominada “Cuarta Transformación” (4T).

Pedro Gómez Bahamaca, secretario de la Sección VII de Chiapas, lo ve como un reto inédito en la historia política de la CNTE. Existe una reivindicación y conmemoración respecto a sus mártires y referentes heroicos, históricos, más que una veneración. Las consignas se van reformulando y recreando conforme a los procesos de lucha, demanda o victoria. Asimismo, se cierran los eventos con el himno *¡Vencéremos!* como una manera de reafirmar su lucha y compromisos, una forma de unificar su lucha física y material con sus referentes simbólicos.

Himno de la CNTE

¡VENCEREMOS!<sup>42</sup>

Desde el hondo crisol de la Patria,  
se levanta el clamor popular,  
ya se anuncia la nueva alborada,  
todo el pueblo comienza a luchar.  
Recordando al maestro valiente,  
cuyo ejemplo lo hiciera inmortal,  
enfrentemos primero a la muerte,  
traicionar a la Patria... ¡jamás!

<sup>41</sup> Alerta Chiapas, “Convoca CNTE a Jornada Virtual de Protesta por la Salud, la Vida y la solución de las demandas”, *Alerta Chiapas*, 12 de julio de 2020, <https://alertachiapas.com/2020/07/12/convoca-cnte-a-jornada-virtual-de-protesta-por-la-salud-la-vida-y-la-solucion-de-las-demandas/>.

<sup>42</sup> Este himno, que es un ícono de las luchas populares latinoamericanas, fue el himno de la Unidad Popular en Chile en la década de los 70. Fue retomado por la CNTE en la medida en que la vía chilena al socialismo y la Revolución Nicaragüense fueron dos hechos que marcaron la visión de los y las profesoras que fundaron a la Coordinadora, el otro referente era la Revolución Cubana. Los y las maestras modificaron una línea que hacía alusión al “colono valiente” e incorporaron la frase al “maestro valiente”. Desde entonces se apropiaron de él reivindicándolo hasta la fecha.

¡Venceremos!  
 ¡Venceremos!  
 Mil cadenas habrá que romper,  
 ¡Venceremos!  
 ¡Venceremos!  
 Al Estado sabremos vencer.  
 Campesinos, maestros, mineros,  
 la mujer de la patria también,  
 estudiantes, empleados y obreros,  
 ¡cumpliremos con nuestro deber!  
 Sembraremos las tierras de gloria,  
 ¡Socialista será el porvenir!  
 Todos juntos seremos la historia,  
 ¡A cumplir! ¡A cumplir! ¡A cumplir!  
 ¡Venceremos!  
 ¡Venceremos!  
 Mil cadenas habrá que romper,  
 ¡Venceremos!  
 ¡Venceremos!  
 Al Estado sabremos vencer.  
 ¡Venceremos!  
 ¡Venceremos!  
 Mil cadenas habrá que romper,  
 ¡Venceremos!  
 ¡Venceremos!  
 Al Estado sabremos vencer.

La recuperación de un símbolo que reafirma parte de su vocación socialista y su crítica al capitalismo, además de ser parte de su identidad, muestra la convicción de luchar por una transformación social en todos los frentes. Al respecto, el profesor Gilberto de la Sección XL nos mencionó en Chiapa de Corzo lo siguiente:

El capitalismo es una variante más para continuar el sistema de dominación, opresión y de explotación. Un poco más refinadito, decían algunos, y ahora dice el Peje: “bueno, vamos a continuarlo”, pero ya no que lo hagan los otros, sino que ahora lo vamos a hacer nosotros. La pugna interburguesa, pero no deja de ser capitalismo, y se refleja en todas las políticas estructurales que están implementando, y vamos a llegar cuando veamos el asunto de la

CNTE y la Reforma Educativa. Tiene vigente el sello del sistema capitalista [...] el neoliberalismo es una forma de dominio, de control sin que cambie el estado de cosas original, es decir, los medios de producción, en manos de los que siempre han estado.<sup>43</sup>

Por otra parte, el profesor Salvador describe a los pueblos en defensa de la vida como:

Frente de pueblos en defensa de la vida, que pugna por la defensa de la Madre Tierra, o sea, contra el saqueo, contra todo lo que están sacando los intereses de los inversionistas extranjeros; el deterioro ambiental es una tarea monumental. Entonces nosotros sufrimos persecuciones, violencia, nos destruyeron un edificio. Nos destruyeron carros, secuestraron a nuestros compañeros, intentaron secuestrar a mi familia, cosas muy fuertes, y eso nos obligó a buscar cobertura, afortunadamente formamos un frente y por cierto aún está vigente, un frente aquí en Las Margaritas apoyado por algunas organizaciones sociales porque ya la violencia era demasiada hacia nosotros, y entonces ya el pueblo empieza a despertar y en esa cuestión el Estado es tremendo, empiezan a trabajar desde las comunidades y al querer desplazar a los maestros sólo por el hecho de ser de la Coordinadora Nacional, empiezan a querer desplazarnos de los centros de trabajo. Entonces ahí es cuando se meten a las comunidades, algunas organizaciones que nos apoyaron, la gran mayoría de las organizaciones al escuchar que nosotros somos de la CNTE nos dan la razón, porque el pueblo cree en la CNTE, cree en el proyecto de la CNTE, es el único referente, y eso lo ha reconocido López Obrador, es el único referente que no pudo pulverizar el gobierno priista y sabemos que quieren acabar con la CNTE, no creo que lo logren, porque somos tercetos, sabemos que nos asiste la razón y sabemos que la historia nos va a dar la razón.<sup>44</sup>

Es clara la idea de que la CNTE ha sido un actor mal visto por los gobiernos y grupos de poder por lo que la han atacado por todos los medios. Respecto a las alianzas y las luchas afines, el profesor Antonio, del municipio Las Margaritas, nos menciona lo siguiente:

<sup>43</sup> Entrevista a profesor Gilberto Díaz Vázquez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 22/09/20, realizó Arturo Huerta.

<sup>44</sup> Entrevista a profesor Salvador Álvarez García.

En la lucha de los zapatistas y la Coordinadora hay una similitud en muchos aspectos, pero también ha faltado un poco más de compartir la experiencia, la del movimiento del zapatismo liberó mucho al pueblo, si no fuera por ellos no sé cómo estuviéramos, no sé si existieran todavía algunas partes de las comunidades indígenas, porque los hacendados sí estaban apropiándose el terreno ejidal de las comunidades indígenas, porque los que tienen finca, o sea, había una explotación de mano de obra y todo eso, entonces eso sí liberó mucho al movimiento del zapatismo. El movimiento del zapatismo es la liberación del pobre. Y la lucha, la igualdad y la democracia, es igual a la CNTE, pero en sí que haya un trabajo de relación así muy cercano, hasta el momento no porque también el zapatismo ha dado un giro muy diferente, ha modificado la metodología del accionar y de opinar ante la sociedad la situación que viene pasando hasta hoy en día.<sup>45</sup>

El acercamiento a otras luchas es importante, pero la relación cambia de acuerdo a coyunturas, objetivos y a formas de actuar de cada grupo social. También de la comunidad de Las Margaritas, los profesores del nivel de educación indígena mencionan que:

El movimiento que ha realizado la CNTE en Chiapas, ha tenido una relación con los zapatistas, me acuerdo que en el 2013 cuando tardamos casi 2 meses en movimiento los zapatistas nos apoyaron en el sentido de viveres. La sociedad, diario apoyando al magisterio en su lucha, y los zapatistas igual, pero no llevan cosas de grandes ejes, llevan de lo que da la naturaleza: frijolitos, maíz [...] eso por costales nos llegaba, sí nos apoyaron.<sup>46</sup>

Échenle ganas a eso, sabemos que ustedes están luchando por una causa justa, están luchando para el bien del pueblo, para el bien de la educación, pues ánimo, maestros, aquí compartimos con ustedes, estos sagrados alimentos que traemos. Sí, hay coincidencias ideológicas, hay una buena relación hasta la fecha, siempre. En el momento que han tenido ellos. ¿Quién es el que más lucha hoy en día? La CNTE, los maestros, si llegara acabar, a terminar toda esa organización que queden los maestros como sindicato, creo que el pueblo lo sabe, no hay más que con ellos y con los zapatistas y con las organizaciones

<sup>45</sup> Entrevista a profesores Antonio y Esteban, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 25/09/20, realizó Alberto Vallejo.

<sup>46</sup> Entrevista a profesores Antonio y Esteban.

independientes; entonces sí percibimos, yo percibo que sí están aún con nosotros, con el pueblo; y nosotros, como magisterio, con ellos.<sup>47</sup>

Las alianzas de la CNTE también se van marcando desde la formación ideológica y pedagógica en sus respectivos talleres y congresos y, por otra parte, desde el ejercicio legítimo de la manifestación, en donde se comparten reflexiones y análisis a partir de la convivencia, así como del autocuidado entre las y los participantes. “Sí, realizamos muchas reuniones aquí en Chiapas con educadores de Uruguay y de Venezuela, que vinieron aquí, a Chiapas. En aquel entonces participamos activamente con FMLN, en el FSLN que todavía estaba en lucha”.<sup>48</sup>

En el caso de Michoacán, existe una poética de la lucha, las pasiones y los afectos que se evocan como formas para convocar, generar unidad y construir lazos para la resistencia. Esto se percibe de manera particular en las formas discursivas en los eventos, como lo hemos documentado en las marchas y las conmemoraciones públicas, o las manifestaciones. La poética de la lucha se compone de formas discursivas de evocación a las causas y los objetivos de la disputa, desde esta enunciación muchas de las referencias en espacios públicos, en el empleo de la palabra, se atiende a una política de emociones, reconocidas en toda su extensión, mostrando la vulnerabilidad, el enojo, la indignación y otras formas de reconocer los motivos que conducen a la resistencia. Un ejemplo muy relevante debido a la importancia también del sector indígena en el magisterio es el discurso de un profesor p'urhépecha en un acto de conmemoración de una comunidad aliada a la CNTE, en donde la comunidad se manifestaba por el asesinato de comuneros a manos de la fuerza pública el año de 2017:

[Inicia en Purépecha]

Na chuskè Tataecha, Nanaecha, sapiicha iní irheta jimpo anapuecha, na chuskè Tata ka Nana Jurhentpiricha ka iamint'u enkajtsini ixu pampeni jaka, kanikua komu pikuaerakuaesti enka arhí tanimu uexurini nitamakia ka uajpaecha, uarhiti jempeacha, tata jempecha ka nana jempeacha pakanhitini jaka ka iamu irheta enka pakanhiniti jaka ini nosesi jasi ukuaripka jimajkani ka kanikua ikiakuristi enka inte achamasicha enka jimini juramunksi jaka xankisi jamaxati eska nomampe urini, kanikua ikiakuristi xeni ini juchari iretaechani enkaksi pauani ka pauani mamaru jasi ampe niataminhani jaka, uetarsini eska juchajchi uinapintaaka eska juchajchi jankuariaka kuajchakuni iamintu juchari ampe jim-

<sup>47</sup> *Ibid.*

<sup>48</sup> Entrevista a profesor Faustino Martínez.



poka juchajchisi jinteeka, juchari echerisi jinteti, i jucharhi irhekua jintesti enka uinapikua instkuati ini k'eri iretani arhikata México

[Traducción al español]

Buenas tardes, señores, señoras, personas pequeñas de este pueblo; buenas tardes, señores y señoras maestras y a todos los que aquí nos acompañan. Se sienten muy tristes estos tres años que han pasado y sus hijos, esposas, padres y madres que guardan esa tristeza y toda la comunidad que guarda en la memoria recuerdos de ese feo acontecimiento, y da mucho coraje ver cómo esos señores que están gobernando, andan como si nada hubieran hecho, da mucho coraje ver cómo a nuestros pueblos día con día nos ofenden de diferentes modos. Se requiere fortalecernos, que nos esforcemos por defender todo lo nuestro porque nosotros somos, nuestra tierra es, nuestro pueblo es quien da fuerza a este gran pueblo que es México.<sup>49</sup>

Existe, a su vez, una mística revolucionaria en las formas de la resistencia. A través de una referencia a luchadores sociales se rememora un pasado político desde Bolívar, Emiliano Zapata, Francisco Villa, Sandino, el Che Guevara, considerando que subsiste una herencia revolucionaria que evoca la lucha contra las injusticias, retomando como himnos *¡Venceremos!* y *El pueblo unido con el puño izquierdo* y la evocación de una transformación social como objetivo de la lucha. La mayoría de estos símbolos aparecen constantemente en los murales, los eventos oficiales, la gráfica y comunicación en documentos internos, en redes sociales, constituyendo un referente de formación y conformación de ideario político, revolucionario, socialista, latinoamericano, cuya raíz fortalece la memoria y la pertenencia a un movimiento internacional, transversal que aglutina muchas luchas y les convoca a la búsqueda de la justicia social en donde la CNTE se asume como agente de transformación que aglutina muchas luchas y las impulsa en búsqueda de la democratización nacional, considerando siempre la relevancia del poder popular. “Javier (Acuña) entendía esto, que los maestros eran muy importantes, y comprendía la necesidad de asumir sus necesidades sindicales, en esto fue siempre muy claro. La dimensión económica de la lucha era fundamental, pero en el marco de una visión donde los maestros podían jugar un papel político facilitando la entrada o el desarrollo de la organización y la

<sup>49</sup> Profesor Pablo Felipe. Sección IX, Acto Político por el 3er Aniversario del Asesinato de Comuneros, (Facebook), 05 de abril, 2020, <https://www.facebook.com/109347454044472/videos/1121611681521860/>.

conciencia de otros sectores de la población. No sólo planteaba la vinculación con el pueblo, como tesis abstracta<sup>50</sup>

En el ideal de la representación simbólica de la pertenencia a la CNTE, en la memoria, en la historia, debe observarse una *práctica performática política* que se puede apreciar en los eventos en que los íconos, las imágenes, los objetos evocan la esencia de la lucha, sin obviar que éstas están situadas en espacios, tiempos y estrategias contextualizadas que, a su vez, están atravesadas por violencias transversales internas. En este mismo sentido, es imperante mencionar que, a través del trabajo de campo y las entrevistas, la alegría es un componente fundamental como estrategia de lucha; la forma en que el humor, el sarcasmo, los chistes y las anécdotas emergen, hacen de la lucha un festejo, una celebración de la justicia en la dinámica magisterial. Desde estas formas se sustenta una pertenencia al magisterio democrático cuyos referentes constituyen una memoria histórica, cuyos símbolos y sentidos se transmiten generacionalmente:

Nosotros pensamos que lo principal son los principios, nuestra historia, las consignas, los discursos, lo valioso son los principios, es la historia de este movimiento, historia que todavía quieren desaparecer... porque tiene que ver con procesos históricos en el país, y cuando hablamos de banderas o símbolos, uno de los símbolos es la bandera, tenemos a cuatro personajes, habría que conocerlos muy bien, tenemos al profesor Arturo Gámiz, ¿quién fue el profesor Arturo Gámiz? Quien no lo conoce creo que no entiende a la Coordinadora, habría que entender a Lucio Cabañas, es muy famoso Cabañas; habría que entender quién fue Genaro Vázquez, otro símbolo; y quién fue Misael Núñez Acosta, así, odiados por el Estado, y eso da una muestra, son símbolos, son referentes de lucha que sí marcan una trayectoria y que cuando hablábamos de principios y de saber quiénes son, qué planteaban, el asunto iba más de fondo, que también es un tema muy amplio para discutir.<sup>51</sup>

Las alianzas con otros movimientos sociales y luchas implican una reciprocidad en el fortalecimiento de las protestas o las formas de presión. El apoyo popular resulta fundamental en circunstancias de movilización, sobre todo la ayuda que prestan

<sup>50</sup> Pulido y Acuña, 1953-1998. *Poder, dignidad*, 107.

<sup>51</sup> Entrevista a profesor Humberto Juárez Valdovinos, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 06/08/20, realizó Astrid Velázquez.

las comunidades y las personas organizadas, con alimentación y protección. Como ejemplo está la comunidad de Caltzontzin en Michoacán, en donde ha habido mucho apoyo de la comunidad a la CNTE, sobre todo en tiempos de represión y persecución del Estado. Esto está asociado a las economías locales y regionales, en donde el salario de los y las maestras implica la circulación de moneda a través de la dinamización de la vida cotidiana por el ingreso permanente, lo que se detiene o se impacta cuando existe el retraso o la suspensión de los pagos. Muchos de los recursos que sostienen la resistencia y la persistencia están basados en la autogestión, con los propios salarios de los y las profesoras se genera circulación de diversas economías, por ejemplo, a través de tandas y cajas populares; aquí también se hace mención a otros apoyos o alianzas, por ejemplo, con sectores obreros y académicos.

Finalmente, los movimientos sociales lo que te permiten es entender la realidad, pero también te permiten que te ayuden, por ejemplo, cuando el plantón, llegaron ahí varios actores a apoyarnos con agua, llegaron los del Boing a apoyarnos con jugos, llegaron algunos académicos a darnos el saludo. Este tipo de cosas que te permiten entender, primero, que la lucha contra algunas condiciones no es únicamente del magisterio, sino que es de varios espacios del pueblo; y la otra, que hay múltiples condiciones de movimientos culturales de grupos de danza, este tipo de cosas que también te permiten o te apoyan en el momento de lucha son aliados políticos que te pueden resolver algunas cosas y que te ayudan también a generar otras cuestiones. Yo no veo el movimiento de la CNTE sin ver a estos aliados.<sup>52</sup>

En muchos sentidos, las estrategias de resistencia se van heredando a través de esta memoria, pero también se fortalecen intergeneracionalmente en la propia experiencia vívida, en los momentos en que se coloca el cuerpo y la propia presencia encarna la lucha, de tal forma que se persiste en los afanes y objetivos políticos por formar parte de esta historia, de esta larga trayectoria, y se comparten los motivos de la lucha que, de alguna forma, tienen un referente simbólico colectivo, como lo subraya una joven maestra al resumir qué significa para ella pertenecer a la CNTE:

Para mí significa resistencia, lucha y sobre todo valentía [...] las simples letras de la CNTE representan mucho y las consignas son fundamentales, la que más me gusta es la de que “Michoacán no se vende, Michoacán no se va, porque tiene maestros con mucha dignidad”, y yo creo que sí ha sido ejemplo de dignidad, de resistencia.<sup>53</sup>

<sup>52</sup> Entrevista a profesor Marco Antonio Delgado Gómez.

<sup>53</sup> Entrevista a profesora Yareth Carranza Sánchez.

En este mismo sentido, y retomando la estrategia de las alianzas, otra maestra señala: “pertenecer a la Coordinadora es ser una luchadora social, buscar la integración con demás grupos sociales y saber que también ellos tienen sus propios motivos de lucha, que también ellos tienen aspectos que les perjudican y que no son escuchados por el gobierno, son atacados, son juzgados, pero no van a centrarse en realidad si ellos tienen un objetivo, tienen un propósito válido”.<sup>54</sup> De esta manera se comprende que formar parte de la CNTE también implica las alianzas populares en las que se reconoce y se convoca, se asume y se cobija la lucha de otras y otros que, a su vez, están en condiciones de explotación y reaccionan formando parte de esta aspiración general de la democratización del país.

La cuestión del simbolismo es fundamental para la resistencia y para fortalecer el sentido de cuerpo y unidad. La identidad colectiva del grupo que se fortalece y se nutre a la vez de ideas y prácticas democráticas, de formas de solidaridad, de cooperación y ayuda mutua, están presentes tanto al interior de la CNTE como en las relaciones del magisterio con otros espacios y grupos sociales. La violencia es, asimismo, un componente importante de la forma en que los docentes observan su acción política: violencia del Estado hacia sus luchas, violencias físicas, simbólicas, económicas y emocionales, violencias que a veces se insertan en sus propias dinámicas y que son usadas por ciertos grupos como arma política, aunque sus principios las prohíban o nieguen. La CNTE es un grupo diverso que sabe gestionar sus diferencias, que recupera una visión agonista de la política, de la democracia y de la forma en que se gestiona el conflicto y se solucionan las necesidades dentro y fuera del espacio sindical. Estar en diálogo y relación permanente con la realidad que se observa en la cotidianidad de su vida sindical, en sus procesos educativos y en su permanencia y pertenencia a la comunidad, dota a los profesores(as) de sentido para fortalecer las distintas dimensiones de sus luchas, en las que la democracia es un elemento transversal.

En su vertiente exógena, la lucha de la CNTE ha sido muy fructífera al crear instancias que permiten no sólo el ejercicio de la democracia sindical, sino la acción social y política fuera del sindicato mismo, como es el caso de los Comités Centrales de Lucha (CCL), que surgieron luego de la experiencia de la Primavera Magisterial y los cuales, siguiendo a Tello, “eran estructuras cercanas a la democracia directa, con legalidades propias y formas de expresión que tendían a rebasar lo sindical avanzan-

<sup>54</sup> Entrevista a profesora Hortensia Román Galán, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 06/08/20, realizó Astrid Velázquez.

do hacia la gestión del trabajo educativo, además de instancias organizativas que por su flexibilidad y organización empujaban hacia la unidad con grupos de pobladores con los que emprendían un sinnúmero de luchas locales proyectando así atisbos de autogestión”.<sup>55</sup> Antes de la Primavera Magisterial –que inicia en 1989 y que significó la unidad de la lucha a un nivel más general en las secciones donde la CNTE tenía presencia–, las principales luchas y movilizaciones tenían más bien un carácter local y reflejaban en muchas ocasiones tanto las legítimas exigencias de democratización como las “ambiciones políticas” de los representantes de esos movimientos sociales.<sup>56</sup>

A partir de 1990 se reconoce la necesidad de formar políticamente a las y los profesores y generar la difusión del conocimiento, por ello los profesores han promovido la creación de un Centro Nacional de Estudios Políticos de la CNTE, el cual ha buscado formar cuadros de orientación sindical en toda la base trabajadora para buscar las condiciones de democratización del SNTE. Su formación política continúa en las luchas sociales. Una de sus estrategias es la gestación de encuentros con otros sindicatos, organizaciones y movimientos. Han buscado la creación del Frente Nacional Sindical, Campesino y Popular, construyendo desde las comunidades, municipios y regiones, los comités populares, así como las Promotoras de Lucha Estatales contra el Neoliberalismo. La CNTE ha buscado alianzas con padres de familia, comunidades y pueblos, con organizaciones sindicales, sociales y estudiantiles, con sus propias banderas y formas de lucha. Esto le ha permitido tejer una serie de alianzas, en todos los niveles, que favorece la capacidad de resistencia ante los embates del gobierno.

De manera clara, esto lo mostró la CNTE al participar en la resistencia a la reforma de la ley de pensiones en el 2007. Durante su trayecto, los y las profesoras han hecho patente la libertad de elección y la revocabilidad en las diferentes instancias de dirección de la Coordinadora, bajo el argumento de que el poder puede corromper cuando no hay cuadros sólidos de formación sindical. Los profesores de la Coordinadora han sido conscientes de la importancia que tiene la ideología proletaria en la lucha de clases, al interior del movimiento magisterial y al exterior, reconociendo que la educación es una herramienta de interés para el capital internacional. En sus discusiones también han reconocido la necesidad de trabajar porque la unificación de los diferentes movimientos del país en un solo torrente de lucha oriente sus esfuerzos a construir un nuevo proyecto de nación con justicia, democracia, igualdad y libertad verdadera.

<sup>55</sup> Tello, *Primavera magisterial*, 93.

<sup>56</sup> *Ibid.*, 99.

Apunta Street que la CNTE, como movimiento social, ha ido creando nuevas identidades, nuevas praxis (teorizaciones de su práctica), una toma de conciencia individual y colectiva constituyéndose como un “sujeto social” que se autoproduce mediante “complejos procesos sociales” en su disidencia frente al sindicato oficial y frente al Estado.<sup>57</sup> La identidad del magisterio chiapaneco se basa en la forma en que sus integrantes se conciben como sujetos democráticos que construyen una cultura política alternativa a la dominante, a partir de “conocerse” y “autorreconocerse” como diferentes y como miembros de un colectivo que practica y experimenta un proceso “concientizador”, un “efecto educativo” democratizante y democratizador que los hace verse como sujetos y no como objetos en contraste permanente con los sindicalistas “charros”, a quienes ven como sus antítesis.<sup>58</sup> La subjetivación política de los docentes es un elemento central de su cultura política, que los hace convertirse en sujetos democráticos y democratizadores que concientizan a las comunidades escolares de las que forman parte, siempre buscando distinguirse de su contraparte, los “charros”, que simbolizan la antidemocracia y la falta de conciencia social.

La misma Street apunta que “los maestros se conciben como portadores de una alternativa de identidad en tanto se dicen pertenecer a un *movimiento* que tuvo su origen en Chiapas en 1979, en tanto se dicen sindicalistas de la CNTE y en tanto se perciben como personas de ‘gran calidad moral’ por respetar sus propios valores colectivos, los que conciben como producto de su participación en el movimiento”.<sup>59</sup> Los maestros(as) “ubican su experiencia de lucha contra el autoritarismo, como una lucha por la democracia de base para lograr controlar sus condiciones de trabajo y de vida”.<sup>60</sup> La identidad viene a significarse en un elemento fundamental, junto a la conciencia de clase, que permite la unidad y el sentido de cuerpo, pertenencia y organización que les ha permitido ser un sujeto que lucha por la democracia a la par que intenta practicarla en distintos espacios sociales. De ahí que, “La propuesta que con sus organizaciones y sus acciones han logrado construir los maestros democráticos está basada en una cultura política *dialogal* donde se busca establecer una reciprocidad estrecha y continua entre los representantes y los representados sindicales [...] La construcción de un nuevo orden de moralidad fue la manera que encontraron los maestros para impedir el surgimiento de prácticas corruptas, personalistas y cliente-

<sup>57</sup> Street, “La cultura política”, 431.

<sup>58</sup> *Ibid.*, 432-433.

<sup>59</sup> *Ibid.*

<sup>60</sup> *Ibid.*, 433-434.

listas de los supervisores y representantes sindicales”<sup>61</sup> Esta cultura política que pone al diálogo en el centro de su acción es fundamental como estrategia para la toma de decisiones y la gestión del conflicto social. El diálogo y el consenso se colocan al centro de su acción política.

Entendida como un conjunto de consensos y entendimientos con el que los maestros organizados significan sus acciones políticas, la identidad democrática expresa los valores del respeto al derecho de los trabajadores, de autenticidad en las relaciones humanas, y de reciprocidad en los contratos de apoyo mutuo entre dirigentes y bases. Es una cultura política que postula como prioritarias la honestidad y la responsabilidad en el trato humano. Es así como la participación de los maestros en la democratización de su sección sindical [...] es asumida, no sólo como una posición política en tanto haya conciencia de que se trata de una democratización de las relaciones de poder, sino sobre todo como una posición ética.<sup>62</sup>

La construcción de una identidad democrática que antepone el diálogo, la deliberación, el consenso, la búsqueda de acuerdos, siempre en medio del respeto y la tolerancia, constituye un elemento fundamental de la cultura política de los y las profesoras que, aunado al hecho de basar su acción política y democrática en sus valores y principios, ha permitido que su colectivo se mantenga. A pesar de los cambios que ha vivido la propia organización a partir de sus diversas luchas y de sus transformaciones y disputas internas, es importante mencionar que el conjunto de conocimientos y prácticas sobre su acción política y democrática ha permitido fortalecer su cultura política democrática que siempre es disidente, pero propositiva, emancipatoria y libertaria, fundada en el diálogo y el consenso, en el reconocimiento del otro no como enemigo, sino como oponente; una cultura política democrática en construcción, no libre de contradicciones, que se nutre de sus propias experiencias a contracorriente de la visión liberal dominante sobre la democracia.

<sup>61</sup> *Ibid.*, 435.

<sup>62</sup> *Ibid.*

## TESIS 4

### APRENDIZAJE POLÍTICO, PROCESO ORGANIZATIVO Y AUTORREFLEXIÓN

La cultura política de la CNTE es un ir y venir entre principios, ideas y valores, por un lado, y prácticas y acciones políticas de carácter democrático, por otro; un ir y venir entre la dimensión subjetiva e individual, por un lado, y la acción colectiva, por otro; entre la interiorización de experiencias, saberes y aprendizajes, por un lado, y la socialización permanente de ideas comunes y solidaridades, por otro. La democracia como forma de vida y como medio y fin de la práctica política para la toma de decisiones colectivas y la solución o gestión del conflicto requiere un permanente proceso de reflexión que se encuentra presente en las distintas facetas que adquiere este actor colectivo. De ahí se deriva la siguiente tesis, que guía las reflexiones y autorreflexiones que los profesores y profesoras realizan sobre sus prácticas y sus formas de verse como colectivo en un fluir permanente de deliberación y discusión abierta, colectiva y plural.

La CNTE ha tenido un aprendizaje político a lo largo de su proceso organizativo, lo que le ha permitido ir incorporando nuevas demandas o corregir errores, generando autocritica y autorreflexión en cuestiones como la equidad de género o la reproducción de prácticas políticas que contradicen o se alejan de sus valores y principios, con lo que se han propiciado reclamos legítimos de sectores en su interior.

La CNTE ha fungido como un agente de socialización política de sus miembros, un espacio de aprendizaje y formación política en donde los y las profesoras se sienten identificadas, por ejemplo, con los valores y principios de la organización, con las reglas y normas compartidas. Además, sus integrantes pueden ver de manera crítica la estructura normativa y política de su organización. Sus experiencias de acción sindical y defensa de su materia de trabajo generan una politización inicial que se



complementa o reproduce en otros espacios o dinámicas sociales en las que los docentes se desempeñan cotidianamente. El aprendizaje colectivo –dado generalmente en el espacio sindical, pero también en el espacio público– que se puede observar en los distintos grupos y secciones que conforman a la CNTE, va dando sustento a su identidad, que ya no sólo es gremial y democrática, sino de organización popular y de clase que tiene un papel importante en las luchas por la liberación y la transformación social.

La subjetivación política de los y las maestras de la CNTE pasa por su capacidad de participar, reflexionar, discutir, protestar, analizar, criticar, formular sus propias opiniones, así como tomar sus decisiones individuales y colectivas. De ahí que para los y las profesoras sea importante recuperar la memoria de las luchas y las resistencias como parte de un aprendizaje político permanente.

Un ejemplo de lo anterior lo podemos observar cuando en las distintas actividades donde participan los maestros(as) –en redes sociodigitales, por ejemplo– es constante que en los comentarios se deje ver su visión y formación política, así como el autorreconocimiento a su lucha. Por ejemplo, en eventos como webinarios o conversatorios en donde discuten con docentes de otros países se pueden leer comentarios como los siguientes: “Hay que caracterizar al docente militante: comprometido con la lucha pedagógica y la lucha social, con la transformación de las comunidades escolares desde una práctica docente comprometida, basada en una educación alternativa”.<sup>1</sup> Aquí se observa la visión del docente como un militante comprometido con la lucha social. Es también ilustrativo el siguiente comentario: “mis papás maestros de hace 39 años de servicio, siempre dejando huella en todas las comunidades que estuvieron en la costa oaxaqueña. Una vida de lucha y mucho trabajo”,<sup>2</sup> donde lo que sobresale es el papel del docente en el apoyo a la comunidad donde laboran.<sup>3</sup>

Esto se expresa en el momento en que las y los profesores hablan sobre la manera en que se han apropiado de una visión más cercana a la sociedad, a los problemas educativos de las y los estudiantes y a las condiciones sociales de la mayoría de la población. Esto les permite generar una visión crítica del sistema educativo y del gobierno, pero también de su quehacer docente y sindical. Un ejemplo de lo anterior nos lo da el profesor Tiburcio quien, a partir de esta autocrítica, habla sobre su trayectoria en la Coordinadora y su visión sobre el rumbo que ha tenido esta organi-

<sup>1</sup> Opinión tomada aleatoria y anónimamente de un conversatorio virtual.

<sup>2</sup> *Ibid.*

<sup>3</sup> Rompeviento TV, “Entrevista a Rogelio Vargas Garfias”, Programa “A contracorriente”, *Rompeviento TV*, 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=Xe8F6zPN5h0>.

zación, en entrevista expresó sus críticas al momento de visualizar los aportes que se hacían desde la SEP al trabajo docente en las comunidades: “Cuando se da eso, yo ya estaba prácticamente liderando gente a la Secretaría de Educación. Les decía, ‘[...] es que no es lo mismo que trabajemos detrás de un escritorio a que vayamos y estemos de lunes a viernes en las comunidades, trabajar con el pueblo, con la gente, con los chamacos y todo’”.<sup>4</sup>

También el profesor Felipe comenta:

[al decidir] dejar ahí e irme como docente, entonces ahí estuve ya directo en los movimientos de escuela, luego la delegación sindical, luego de esa delegación de manera regional a el contexto estatal y de aquí a nivel nacional. Empiezo a leer también, con toda la información que dejó mi padre antes que falleciera de la Coordinadora, empecé con ese interés de investigar. Tengo mi trabajo de tesis de la licenciatura sobre el movimiento magisterial en Chiapas y conozco los diferentes grupos al interior, porque la CNTE es un espacio en donde se deben aglutinar todos los movimientos sociales democráticos del país. Pero al nacer las diferentes corrientes ideológicas de cómo perciben, cómo quieren hacer el movimiento, yo te soy honesto, nunca he querido pertenecer a ninguna expresión. Yo siempre dije desde 1999 que me vine como representante de mi nivel, vine con Alejandro Bando de la región maya, Palenque, una región que estaba dominada por el gobierno, por los charros de Jonguitud Barrios en ese momento, de ahí nacimos nosotros, del bloque democrático como CCL y nivel de educación indígena.<sup>5</sup>

Esta visión se muestra también con relación al quehacer de la Coordinadora, en esta perspectiva se identifican distanciamientos respecto a los principios y el reconocimiento de la historia. En las entrevistas realizadas se encontró que las y los profesores tienen claridad sobre las prácticas que desde un punto de vista autocrítico se perciben como riesgos en el actuar de la Coordinadora, sobre todo en las posibilidades de incurrir en prácticas corporativas, tal es el caso de lo mencionado por el profesor Felipe Hernández:

El problema de la Coordinadora Nacional no es de ahorita, sino que hace ya un buen tiempo que hay prácticas neocharras, nosotros hemos definido que el neocharro es el que está en el campo democrático pero su práctica política es muy similar a los charros de Vanguardia Revolucionaria y a los charros en general. Una diferencia entre un charro y

<sup>4</sup> Entrevista a profesor Tiburcio Juárez.

<sup>5</sup> Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena.

un neocharro es que el neocharro cuestiona al gobierno, el neocharro cuestionó la política de Salinas, cuestionó la política de Zedillo, de Calderón, movilizaban gente en contra de ellos, pero siempre ligados a la línea de Cuauhtémoc Cárdenas, ligados al PRD y ahora ligados a Morena. Esta corriente que encabezó Morón y que encabezó Juan Pérez y con parte de los actuales dirigentes que tienen el control del comité Sección XVIII, ellos disputaban el comité estatal del PRD, tenían presidencias municipales. Ellos promovían que los maestros quedaran de regidores de educación, tenían candidatos a presidentes, tuvieron candidatos a diputados locales, federales y senadores y buscaban el control también del comité ejecutivo seccional, combinaban el control sindical y el poder municipal a través del PRD, esa fue su práctica varios años, después se fueron con Morena, con López Obrador.<sup>6</sup>

Esta visión es polémica al interior de la Coordinadora, aunque es claro que se debe evitar el quehacer político partidista para que no se vea a la CNTE como una plataforma o se tengan conflictos de interés, también es cierto que los profesores entienden que la transformación social tiene varios frentes. El límite parece estar en el momento en que se percibe beneficio personal. Tampoco dejaremos de lado que estas afirmaciones se dan en un proceso de disputa política por coordinar el comité seccional en Michoacán, lo que puede influir en la descripción de los hechos. El profesor Felipe menciona que estas prácticas tuvieron continuidad:

Las prácticas neocharras hicieron crisis y empezó a haber gente opositora sobre todo en el nivel indígena de Michoacán en el que la hegemonía en algunas zonas la tiene el FNLS, varios de los dirigentes de este nivel son dirigidos por el FNLS, no tienen un control total pero también tienen prácticas neocharras. Un problema con el FNLS es que ha sabido aprovechar las desviaciones de otros dirigentes para atacarlas, encaramarse en los cargos y volver a hacer lo mismo, han hecho lo mismo. Ustedes vean que pasa en Chiapas, pues lo mismo hicieron en Michoacán, así siguieron avanzando una buena etapa de tiempo y acaba de hacer crisis el problema. Víctor Zavala a escondidas de la CNTE llegó al Laboratorio de Educación promovido por Mexicanos Primero y otras dependencias privadas enemigas de la educación pública, y Víctor Zavala, siendo secretario de la Sección XVIII, llegó a esos eventos, lo evidenciaron. Eso fue indebido, fue indebido ir, pero la primera pregunta que nosotros hacíamos desde acá: ¿qué permite a un dirigente ir a un evento de esos cuando sabe que son los enemigos de la CNTE y de la educación pública?<sup>7</sup>

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> *Ibid.*

Es evidente que hay prácticas antidemocráticas realizadas por miembros de la CNTE y que se considera una traición el hecho de que un dirigente acuda a un evento público en el que asistan los grupos que consideran sus adversarios, como el caso de la organización Mexicanos Primero financiada por el empresario Claudio X. González, que fue muy importante para legitimar e imponer la reforma educativa del sexenio de Enrique Peña Nieto. La crítica hacia el neocharrismo ha sido también utilizada como una medida unilateral en las pugnas políticas al interior de la Coordinadora, el mismo profesor Felipe lo expone:

Oaxaca tiene algo gravísimo, si tú disientas en una asamblea ya eras charro, si tú cuestionabas ya eras charro y te empezaban a hostigar, a perseguir y entonces la Sección LIX en su base tiene mucho maestro que fue hostigado y mejor se fueron, por eso pudieron formar la Sección IX, entonces la dirigencia de la Sección XXII es unilateral en su análisis.<sup>8</sup>

Como se puede ver, al interior de la misma Coordinadora hay más de una visión sobre la necesidad de combatir al neocharrismo. Aunque en lo general se tiene la perspectiva de que hay prácticas que se deben dejar de lado al interior de la CNTE, también se presenta la sensación de que esta visión crítica se puede usar para descalificar a otras visiones críticas o disidentes. En este último caso la crítica hacia el neocharrismo se podría ver como un elemento nocivo hacia la misma Coordinadora si no se combina con otros principios y si no se comprueba y fundamenta.

Según lo comentado por los propios docentes, en el caso de comprobarse una práctica antidemocrática o “neocharril” que viole los principios y las normas, la sanción es inevitable y puede ir de una sanción o llamada de atención hasta la expulsión misma. Respecto a la dinámica en la Sección XVIII, el profesor Aurelio menciona la existencia de grupos al interior y la manera en que su grupo abona al movimiento: “¿Quién tiene un programa educativo? Pues nosotros, el famoso bloque; si ya lo ha escuchado por ahí, aquí en Michoacán hay tres grupos, pero quien elaboró el programa educativo, hay muchos que no lo reconocen, pero son equipo de nosotros, que es el Comité Ejecutivo Nacional Democrático a nivel nacional que está trabajando”<sup>9</sup> Esta es otra forma de cuidar que un grupo no se apropie de las acciones de otro, que se usurpe o se quiera plagiar una idea o una acción.

<sup>8</sup> *Ibid.*

<sup>9</sup> Entrevista a profesor Aurelio Ramírez Álvarez.

Por otro lado, respecto al papel de las mujeres en la Coordinadora, ellas no siempre han tenido posibilidad de incidir en la toma de decisiones. La maestra Yalina Hernández contó su experiencia al respecto. En las asambleas,

Pedíamos la palabra y nos daban la palabra, pero no daban eco a nuestras propuestas. Entonces, nos empezamos a dar cuenta; con mi hermana, lo que hicimos para descubrir esto, era decirle a un compañero nuestra propuesta y cuando él la decía sí la aceptaban. Nos enojaba mucho porque se supone que ellos eran la avanzada, ellos eran los que nos estaban formando, supuestamente, y cómo ellos mismos no validaban la palabra de la mujer solo por ser mujer... Entonces nosotras usamos nuestra propia estrategia para desmascarar esto, y les dijimos, a ver, dense cuenta, la propuesta que yo hice, es la misma que el compañero en otras palabras, ¿y saben por qué la dijo él? Porque nosotros le dijimos. Y sí lo aceptaron, entonces nosotras dijimos: saben qué, nosotras ya no participamos. Y mi hermana y yo nos retiramos de ese grupo.<sup>10</sup>

En este testimonio es ilustrativa tanto la crítica a las prácticas machistas que no dan el mismo valor a la participación de las mujeres, como la decisión de las profesoras de retirarse del grupo o corriente que no les daba su lugar, pero sin salirse de la Coordinadora. Por su parte, el profesor Felipe narra, desde su perspectiva, el papel de la autocrítica y la participación en el trayecto de la Coordinadora. Para él,

La CNTE representó que las bases decidieran y que el dirigente controlara, fuera controlado y así sucesivamente, sin negarle al dirigente que opine y que proponga. Tampoco es cierto que se va a hacer lo que la masa diga en sí mismo, no, porque la masa puede ir hacia abajo en su actitud de formación aunque vaya hacia arriba en la acción, eso es muy común: en acciones, la base puede ir más lejos que uno, pero en prepararse, la base va hacia abajo, porque no le da la importancia de la formación, entonces la dirigencia tenemos que combinar la preocupación por su formación en los principios, en qué es la CNTE, cómo formula sus planes de trabajo, eso es lo que necesitamos, que haya mayor participación de la base, no descartar sus ideas sino discutirlos, no desechar sus propuestas sino analizarlas. Y lo más común en la actualidad en toda la CNTE es que si tú dices algo que no coincide conmigo ya no lo pongo a discusión, te descalifico; y si tú propones algo que no checa con el esquema que traigo, ni siquiera lo menciono, cuando lo correcto es todo se discute, todo, y que sea lo que diga, o sea, ese es un proceso formativo, “miren, la propuesta que hace el compañero no procede, yo como dirigente lo puedo decir”, “no procede, miren, él

<sup>10</sup> Entrevista a profesora Yalina Hernández.

propone esto y esto, pero eso no va de acuerdo con esto y con esto y con esto”. Es el derecho de la base, la base tiene derecho a cuestionar a la dirigencia, eso es un principio inalterable que se tiene que hacer respetar.<sup>11</sup>

Destaca el profesor en su testimonio que se percibe una carencia en la formación de las bases, con ello se podría tener un debate de mayor nivel, sin descalificaciones, además es claro el derecho que tiene la base de criticar a los dirigentes, sin que ello se perciba como algo que pueda afectar la discusión y la toma de decisiones en lo colectivo. La autocrítica es un elemento esencial en cualquier organización social que se precie de ser democrática. Si bien es difícil en ocasiones hacerlo libre o abiertamente, en el caso de la CNTE constituye una práctica necesaria para mantener viva la pluralidad, la disidencia interna y el proceso de formación y aprendizaje permanente, por lo que muchas prácticas e ideas que le han dado sustento en estos 41 años han estado sujetas a ese proceso de autorreflexión.

En el caso de la CNTE en Oaxaca, algunas de las críticas se relacionan con la participación de ciertos dirigentes en partidos políticos y acuerdos que realizan con los mismos (como la dirigencia actual con MORENA), lo que, en palabras de las y los maestros, rompe la esencia democrática de la CNTE. Pero esto se ha dado también con diferentes dirigentes en otras épocas y de otros partidos, así que resulta una crítica recurrente entre las bases. Otra de las críticas son los acuerdos previos que se hacen al interior de la CNTE y que determinan la elección de un representante, por lo que el proceso asambleario no se salva de ser manipulado por personajes con poder o dinero. Sin embargo, también hemos visto que la forma de organización asamblearia permite que cualquiera de los agremiados pueda opinar, cuestionar y criticar las formas de organización y contribuir a la toma de decisiones. Esta forma de organización política ha potencializado la participación y politización de sus bases.

En el método de la asamblea lo que me encanta es que cada opinión cuenta, la de los trabajadores de la educación seas o no maestro, el compañero de los servicios educativos, los intendentes tienen el mismo valor que un maestro, que un director, que un supervisor, que cualquier persona llena de estudios que quiera presumir. Igualmente tienen acceso a los mismos cargos sindicales.<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena.

<sup>12</sup> Entrevista a profesor Juan Magariño Cruz.

Es importante señalar que en la CNTE no sólo hay docentes, sino también trabajadores administrativos. Cuando se les preguntó a los miembros de la CNTE sobre las sugerencias o cambios que podrían hacerle a la Coordinadora, algunos de los comentarios giraron en torno a la crítica hacia los intereses particulares de algunos dirigentes y de la necesidad de mejorar la formación tanto académica como política de sus agremiados. Como muestra tenemos los siguientes dos testimonios:

La parte de arriba no tiene mucha claridad en las decisiones que tienen [...] al interior hay muchos intereses políticos, por eso es muy importante aprender a escuchar hacia dónde van los procesos.<sup>13</sup>

Hace falta la profesionalización de sus cuadros que ocupan los cargos de dirección, hace falta esa preparación para el trabajo diplomático, para el trabajo de negociación con las autoridades, hace falta también esa preparación académica, hace falta un proyecto pedagógico y didáctico que pudiera estar unificado en todos los estados donde tiene presencia la Coordinadora.<sup>14</sup>

Otro maestro hacía referencia al hecho de que la crítica era hacia la persona y sus prácticas, siendo conscientes de que las prácticas individuales no son el reflejo de las prácticas del movimiento social: “nosotros podemos estar en contra de algunos dirigentes de la CNTE por sus prácticas, [...] la dirección seccional, por ejemplo, de la XXII por las prácticas que se han visto, pero no puedo estar en contra del movimiento, porque yo soy el movimiento, entonces no puedo estar en contra de la CNTE, porque soy la CNTE”.<sup>15</sup> Aquí se muestra la visión colectiva que prevalece sobre la individual, así como la visión de considerarse parte de un movimiento donde la identidad colectiva es más importante que cualquier práctica individual, sea la de un dirigente o la de cualquier miembro.

Por otra parte, ante la invitación que el presidente Andrés Manuel López Obrador hiciera en diciembre de 2020 a la Comisión Nacional Única Negociadora de la CNTE (CNUN) –con la que se encontraba en negociaciones para revertir los estragos dejados por la reforma educativa de Enrique Peña Nieto–, el magisterio disidente reaccionó

<sup>13</sup> Entrevista a profesor anónimo 1a.

<sup>14</sup> Entrevista a profesora Eglá Pérez Cabrera.

<sup>15</sup> Entrevista a profesor anónimo 8, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), septiembre 2020, realizó Niltie Calderón.

de distintas formas: algunos aprobaron la iniciativa argumentando que ningún otro presidente les había dado un reconocimiento político, mientras que otros criticaron duramente la posibilidad de tal reconocimiento arguyendo que no era la esencia rebelde y contestataria de la Coordinadora. César Martínez Rosales, uno de los fundadores de la CNTE en Chiapas, refleja en redes sociodigitales su crítica:

Malditos aquellos que han olvidado nuestra historia.

La CNTE nació en las calles, no en palacio nacional.

César Martínez/El Cortamortaja

Ya hay quienes ya fueron a comprometer a la CNTE y a ponerse a las órdenes del Sr Presidente de la República para celebrar juntos ahí en lo oscurito, entre cuatro paredes el 41 aniversario de la CNTE.

Y esos quiénes, ¿quiénes son?

Los mismos que ya se hicieron viejos en las reuniones nacionales de la CNTE y nos llevan a la deriva.

Los mismos que ya olvidaron nuestros principios rectores.

Los mismos que le dieron en la torre a la Sección XIV de Guerrero cuando se aliaron con el PRD para llevar a Zeferino Torreblanca Galindo a la gubernatura del Estado de Guerrero.

Los mismos que le dieron en la torre a la Sección XVIII de Michoacán al aliarse con el PRD y llevar a Leonel Godoy Rangel a la gubernatura de Michoacán.

Los mismos que le dieron en la torre a la Sección VII de Chiapas cuando se aliaron con el PRD para llevar a la gubernatura a Pablo Abner Salazar Mendiguchía.

Los mismos que en Oaxaca apoyaron bajo el agua a la Alianza Unidos por la Paz y el Progreso y llevaron a Gabino Cue Monteagudo a la gubernatura.

Los mismos que han querido darle en la madre a la Sección XXII y han sabido incrustarse en la estructura de la Sección XXII bajo el partido de MORENA.

Los mismos andan de aliados con el señor presidente.

Los mismos.

Los mismos que sin consultar a las bases le dicen ¡ADELANTE! al señor presidente para festejar juntos los 41 años de la CNTE ahí adentro.

Dice el periódico Universal en su nota del día 9 de diciembre:

<https://www.eluniversal.com.mx/.../amlo-celebrara-41...>

“La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) conmemorará el 41 aniversario de su fundación en una ceremonia formal que se celebrará en el Palacio Nacional y será encabezada por el propio presidente Andrés Manuel López Obrador.



Así lo confirmaron a EL UNIVERSAL integrantes de la Comisión Nacional Única de Negociación (CNUN) que esta tarde se reunieron con el mandatario y el titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP), Esteban Moctezuma Barragán.

En medio de este planteamiento y de la ruta sindical que traemos el Presidente nos dijo, ‘a mí me gustaría hacer un acto de reconocimiento con ustedes’, le dijimos que adelante. Él nos planteó el 15 de mayo y la propuesta de nosotros fue ¿Por qué no en el marco del aniversario de la CNTE que es en este mes?’ Dijo en entrevista el profesor Juan Melchor Román, integrante de la Sección XVIII de la CNTE en Michoacán y de la CNUN”.

Yo no sé qué piense usted de esto, pero dicen los que me dicen que cuando entra la CNUN al palacio nacional se le quedan mirando embobado al señor presidente.

¿Usted cree compa Cortamortaja? me dice.

¡Ufff!, con razón les dije, quien se va a acordar para reclamar por los 33 cesados de Chiapas.

¡Ufff! Así quien se va a acordar por exigir justicia por los muertos de Nochixtlan.

Así quien se va a acordar por exigir que caiga la reforma educativa.

Y la verdad yo no sé qué vaya a pensar la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación de Oaxaca, si se suma a los festejos con el inquilino del palacio nacional o se queda con nosotros aquí frente a palacio de gobierno de Oaxaca a conmemorar juntos, juntitos los 41 años de la CNTE, este 21 de diciembre.

Yo no sé qué vaya a pensar el magisterio bravo de la CNTE.

Yo no sé qué vayan a pensar los 33 maestros cesados de Chiapas.

Yo no sé qué vayan “a pensar” nuestros muertos de Nochixtlán.

¡Yo no sé qué “vayan a pensar!” nuestros 43 jóvenes normalistas desaparecidos de Ayotzinapa.

Yo no sé qué vayan a pensar los jóvenes normalistas de mi país que el gobierno actual los tiene arrinconados orillándolos para su desaparición.

Ya lo decía el General Emiliano Zapata cuando Pancho Villa lo invitó a sentarse en la silla presidencial en ese histórico 6 de diciembre de 1914, “Gracias mi general Villa, pero no me puedo sentar en esa silla porque está embrujada y quien se sienta pierde la razón y el sentido”.

Al fondo un lienzo blanco con una figura rectangular con las imágenes de los maestros Arturo Gámiz García, Genaro Vázquez Rojas, Lucio Cabañas Barrientos y Misael Núñez Acosta, mandado este último a asesinar por la aliada número uno de Andrés Manuel López Obrador, Elba Esther Gordillo Morales.

Malditos aquellos que han olvidado nuestra historia.

Bribones del ayer, del hoy y siempre.

Que la mirada del maestro Lucio, Genaro, Arturo y Misael caiga sobre ustedes complacientes del palacio nacional.

La cita es este 21 de diciembre a las nueve de la mañana en el zócalo de la ciudad de Oaxaca; ciudad de la resistencia.

¡Porque el color de la sangre jamás se olvida!<sup>16</sup>

Es, sin duda, una crítica dura y frontal. El texto refleja el sentir de un maestro que estuvo en los inicios de la Coordinadora y que luchó por separar las prácticas sindicales de las del Estado mexicano, que a través del corporativismo alimentó las prácticas “charriles” y el control del sindicato. No olvidemos que los sindicatos nacen con el principio fundamental de defender los intereses de los trabajadores que son siempre distintos a los intereses del patrón, y un acercamiento con el gobierno en turno sólo había ocasionado problemas como los ya vistos con anterioridad con otros gobiernos. Pese a que los gobiernos sean de izquierda, los intereses políticos y los gremiales siguen rutas distintas y más tratándose de un sindicato disidente que en sus demandas no sólo coloca situaciones laborales, sino también sociales. Una cercanía y relación con el Estado impediría, por ejemplo, la exigencia de parar con los megaproyectos en los pueblos indígenas que tiene este actual gobierno, lo que, por lo menos en el caso de la Sección XXII en Oaxaca, ha sido un pronunciamiento constante, y le restaría autonomía al movimiento magisterial, lo cual es evidente en el texto referido.

En las críticas y autocríticas, muchos hacen énfasis en la falta de formación de nuevos cuadros y en la falta de transmisión de la memoria histórica de las luchas a las nuevas generaciones para que puedan conocer el proceso por el cual se han ganado derechos, esta transmisión permitirá también el diálogo intergeneracional que por el momento no se da. Para continuar la forma de organización política es necesaria la formación y el compromiso político.

La formación teórica e ideológica de sus nuevos agremiados... porque existe un problema generacional al interior, donde hay mucho maestro o trabajador de la educación joven egresado de instituciones privadas o de universidades que no son escuelas Normales y traen una visión diferente, nosotros le llamamos, como una visión pequeñoburguesa del mundo, entonces es importante que se les eduque o se les oriente a esas nuevas generaciones que están integrando la Coordinadora.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> César Martínez, “Malditos aquellos que han olvidado nuestra historia”, redes sociales, (Facebook), 12 de diciembre 2020, <https://www.facebook.com/cesar.martinezrosales.9>.

<sup>17</sup> Entrevista a profesora Eglá Pérez Cabrera.

Respecto al tema de género en el magisterio oaxaqueño, en el principio rector 23 y en el principio rector 20, ya se señalan algunos puntos al respecto de la inclusión y reconocimiento de las mujeres en la lucha magisterial y en sus demandas como integrantes de un sindicato.

XXIII. En todos los órganos de representación sindical y espacios conquistados por el movimiento habrá equidad de género.

En el principio rector 20 se incluye que será motivo de sanción el acoso sexual. Ha habido esfuerzos en reconocer la participación de las mujeres en el proceso de lucha y en sus demandas de género, como el foro realizado el 8 de marzo de 2020 por la Sección XXII y diferentes organizaciones de mujeres, pero en el trabajo etnográfico presencial de la marcha que realizó la Sección XXII con motivo de esa misma fecha, pudimos observar carteles que hacían alusión al acoso sexual. Pese a todo, y a diferencia de otros movimientos sociales, la participación de las mujeres en el movimiento magisterial ha sido muy significativa, como la Marcha de las Cacerolas realizada el 1 de agosto de 2006 que concluyó en la toma del canal 9 y en la transmisión de TV APPO.

En los testimonios recopilados en las entrevistas, podemos observar diversos puntos a converger: por un lado, se encuentra la postura de algunos profesores que admiten que en la Coordinadora sí existen procesos y actitudes machistas que no han permitido que las maestras ocupen puestos como la dirección general, en esta autocrítica reflexionan que este acontecer se debe a los procesos sociales generales de la sociedad y no propiamente de la Coordinadora, es decir, que el proceso de reivindicación de las mujeres en la CNTE es paralelo al de toda la sociedad.

Sí ha habido mujeres destacadas, pero son pocas todavía, parece que la CNTE, al estar inscrita en este proceso de la cultura mexicana, no está exenta de machismo o misoginia. Claro que los maestros también están impregnados de esas formas de pensamiento y que poco a poco se han ido liberando, ha sido una lucha externa también contra esas prácticas machistas y misóginas y se ha ido penetrando en el movimiento magisterial, también ahí se ha dado la lucha.<sup>18</sup>

Por otro lado, se describen las complicaciones que las maestras han tenido para poder participar en las prácticas políticas y tomar cargos importantes dentro del sin-

<sup>18</sup> Entrevista a profesora Eglá Pérez Cabrera.

dicato: “las maestras se organizan y si hay que ir a un plantón, ven cómo; si tienen hijos, ven cómo dejarlos, a ver quién los cuida. Tratan de organizarse para participar en los plantones y en las marchas. No sé cómo le hacen, pero ahí están, sí participan y se ve nutrida la participación de las mujeres en las actividades”.<sup>19</sup>

No se considera que existe algún impedimento de manera formal o escrito que imposibilite la participación de las mujeres, sin embargo, en la práctica sí se ve la desigualdad y el poco reconocimiento de esta participación. “¿Por qué en nuestra dirigencia, en todos los espacios, hay más hombres que mujeres? ¿Por qué en las marchas hay más mujeres que hombres? ¿Por qué en las acciones del ámbito pedagógico, en los talleres de educación alternativa, hay más mujeres?”<sup>20</sup> La maestra Guadalupe García Leyva lo refiere del siguiente modo: “Ha sido cien por ciento activa, desde la conformación, desde el inicio de la lucha magisterial aquí en Oaxaca que se dio en 1980 y que posteriormente se integró a la Coordinadora, que inicia un poco antes en el estado de Chiapas en 1979, ha sido cien por ciento activa”.<sup>21</sup> Al respecto de la participación sindical de las mujeres, la maestra Irma Vivar comenta lo siguiente:

No todas las mujeres están dispuestas a vivir esa parte [política]; por ejemplo, a mí me dieron una comisión en la jefatura, en una representación sindical, ya tiene unos años, es un nombramiento de base y a veces uno puede decir: “Bueno, pues sí me mandaron y si no quiero, pues no voy”. Pero cuando tu visión es una cuestión política y te riges por los principios, es una cuestión que sí te pega. [...] Pero entonces valoro y veo si tengo hijos, pero es que mi esposo, y efectivamente la familia es un pilar de la vida, pero si quieres cambiar el mundo tienes que dar ese otro paso, y tienes que intentar, y tienes que buscar. Lo primero es reconocernos, saber que sí podemos y que tenemos la misma fuerza, la capacidad, igual que los compañeros.<sup>22</sup>

<sup>19</sup> *Idem.*

<sup>20</sup> Entrevista a profesora Irma Vivar, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2020), 07/09/21, realizó Emma Hernández.

<sup>21</sup> Entrevista a profesora Guadalupe García Leyva, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2020), 1/07/20, realizó Emma Hernández.

<sup>22</sup> Entrevista a profesora Irma Vivar.

Respecto a las contribuciones que han hecho las mujeres a la lucha magisterial tenemos los siguientes testimonios, donde se menciona que:

Han tenido más creatividad en las protestas, evidencian lo que hacen en sus aulas, como los periódicos murales, informar con maquetas, hacer collage.<sup>23</sup>

Las mujeres son las que atienden a los caídos, creo que las mujeres han sido una pieza fundamental. Yo considero que la mujer ha estado en todas las acciones, en lo pedagógico, en lo político, enseñando a las madres de familia a hacer, a construir.<sup>24</sup>

Algo parecido nos narra la maestra Guadalupe García Leyva al respecto de la forma en que las mujeres han ganado espacios distintos a los asignados tradicionalmente en la sociedad. Si esto se ve reflejado en el magisterio, es porque ellas lo han exigido y luchado para conseguirlo:

En un principio, siempre hemos participado en las decisiones políticas y en las reuniones de análisis del día, también dando orientación. Las mujeres que, por ejemplo, tuviéramos algún cargo, pues éramos las que decidíamos qué acciones se iban a llevar, éramos las encargadas de organizar a nuestra delegación sindical, éramos las que teníamos que proveer todo lo necesario para que en los campamentos no faltara nada, al igual que los hombres. Pero en algún sentido hubo un momento, ya tiene afortunadamente muchos años, en que en algunos campamentos se notaba un poco la situación de las diferencias de género porque en los campamentos se hacía de comer. Cuando llegábamos a México, nosotras conseguíamos el anafre, el cartón para cocinar, y entonces los compañeros, dando muestra de la mentalidad que se trae de toda la vida, la mentalidad machista, otorgaban a las compañeras las comisiones de cocina, pero creo que eso ya también fue una lucha que dieron las mujeres al interior, se está dando en todas las delegaciones, empezamos. En algunas, mucho tiempo después se logró, pero finalmente se ha logrado que vayan reconociendo el papel de la mujer al interior y la igualdad de género entre nosotros, entonces ya hay delegaciones sindicales donde todos colaboran, donde se hacen los roles para la cocina igual que para la limpieza, igual que para las actividades políticas, de manera indistinta.<sup>25</sup>

Otro aporte de las mujeres dentro del magisterio se ha visto reflejado en las comunidades donde laboran. El siguiente testimonio recupera la importancia de la educación alternativa desde una perspectiva de género.

<sup>23</sup> *Ibid.*

<sup>24</sup> *Ibid.*

<sup>25</sup> Entrevista a profesora Guadalupe García Leyva.

Me tocó trabajar en una comunidad donde aún se vendía a las muchachas, nada más cuando vimos ya le llevaron un montón de guajolotes, una yunta, una reja de refrescos, rejas de cerveza [...] Cuando en esa comunidad se puso la secundaria comunitaria, dejaron de estar vendiendo a las muchachas, entonces, hoy ya se van por su voluntad, entonces, estamos hablando de la secundaria comunitaria cuando inició y los resultados se ven hasta ahora. Ahora las muchachas ya empiezan a ir al bachillerato, por ejemplo.<sup>26</sup>

De lo anterior podemos derivar que el aprendizaje político producto del proceso organizativo, de las reflexiones y de las autocríticas, tiene que ver con las prácticas antidemocráticas que existen al interior del sindicato que a la vez se reproducen en la propia Coordinadora. Dentro de este punto podemos encontrar algunos análisis hechos por autores como Samael Hernández<sup>27</sup> quien nos expone las problemáticas internas de la CNTE. Hernández considera que los movimientos sociales no están exentos de sufrir problemas en sus estructuras internas, sostiene que es el caso de la Sección XXII, donde la conflictividad sistémica mantiene “copado” al sistema de educación básica, y con eso cuestiona hasta dónde la escuela oaxaqueña sigue siendo pública, ya que el gobierno tiene poca injerencia en la evaluación y el funcionamiento de las escuelas. Así, para este autor, los movimientos sociales, en el caso oaxaqueño, se encuentran en dos dimensiones: por un lado, son expresiones útiles para propiciar algunos cambios sociales y, por el otro, reflejan la capacidad de ser autocríticos y reflexivos para comprender sus propios alcances.

También Maricela Paz aborda las problemáticas internas, pero ahora detallada desde una metodología etnográfica y de entrevistas. Esta investigación indaga en las relaciones que se generan entre los dirigentes y las bases. Mediante una metodología cualitativa basada en entrevistas a profesores incorporados a la Sección XXII de la CNTE, recoge testimonios que evidencian, según su investigación, el alejamiento de los líderes de los intereses de los docentes. Se menciona que hay inconformidad con la organización sindical, ya que se piensa que se “han privilegiado la corrupción y los beneficios personales”,<sup>28</sup> se tiene poca estancia ante los grupos estudiantiles porque

<sup>26</sup> Entrevista a profesora Irma Vivar.

<sup>27</sup> Samael Hernández Ruiz, “El futuro de la educación pública en Oaxaca”, (Página Web), 2017, samaelhernandezruiz.wordpress.com.

<sup>28</sup> Maricela Paz, *Los maestros de a pie de Oaxaca. La relación con sus líderes sindicales y la reforma educativa* (tesis de maestría en periodismo, Centro de Investigaciones y Docencia Económicas, 2015).

“se tiene que protestar por intereses políticos más que laborales”,<sup>29</sup> según cuentan sus entrevistados. Y cuando se les interroga sobre la Reforma Educativa, su opinión es que es injusta, ya que no se consideran las condiciones locales de los profesores. Un elemento importante que menciona la autora es la discriminación por parte de la sociedad que los profesores experimentan por las manifestaciones y paros laborales principalmente por el impacto de los medios de comunicación, la cual tienen que contrarrestar con sus acciones de acercamiento a las comunidades escolares.

Respecto a los problemas internos, Paz hace notar que dentro de los principios rectores sólo tres de ellos son dedicados a la educación. El 16 establece que la lucha será por la democracia de la enseñanza en todos los niveles, la cual se basará en principios científicos, filosóficos y populares, para construir un proyecto de educación alternativa. El principio 21 dice que la educación y el movimiento magisterial tomarán los valores y cultura de los pueblos originarios antes de las políticas neoliberales. Y, por último, el 24 señala que el magisterio democrático oaxaqueño trabajará por el desarrollo integral de la niñez oaxaqueña mediante una educación responsable que observe el pleno cumplimiento de los derechos humanos de la niñez. De esta manera, la autora subraya lo que sus entrevistados observaron: que la lucha sindical no tiene que ver en muchos sentidos con la educación.

Por su parte, en los testimonios recuperados para nuestra investigación, podemos encontrar que los profesores están conscientes de que las propuestas pedagógicas deben ser atendidas con mayor urgencia. En la Coordinadora, “no ha habido una formación pedagógica como tal”.<sup>30</sup> Como resultado tenemos que los criterios de autocrítica y reflexión que se desprenden del proceso organizativo de la CNTE tocan diversas aristas, por ejemplo, las prácticas antidemocráticas que se gestan al interior, las demandas de género que se vinculan con los movimientos feministas al exterior, la formación política y la recuperación de la memoria de la lucha sindical, así como una mayor atención a las propuestas pedagógicas.

La experiencia acumulada de cuarenta años de lucha ha dejado en la CNTE enseñanzas que están muy presentes en su diario devenir, una de las más dolorosas e importantes tiene que ver con el mecanismo de cooptación que el Estado establece para incorporar a sus filas a dirigentes del magisterio invitándolos a puestos o prebendas, propiciando la traición. Así lo menciona el profesor Felipe en una de las entrevistas:

<sup>29</sup> *Ibid.*

<sup>30</sup> Entrevista a profesor anónimo 5.

Quiero hacer una aclaración, hay un punto muy interesante, muy agresivo que es la permanente lucha del gobierno y del Estado por asimilar a dirigentes en todas las instancias del movimiento, esto genera que algunos dirigentes no le entren a la resistencia, se retiran, cuando la exigencia era que se mantuvieran al frente, es decir, las generaciones de los dirigentes en el periodo en el que inicia el movimiento están del lado del Estado, los van cooptando, los hacen presidentes municipales y los ponen del lado del gobierno.<sup>31</sup>

El magisterio siempre pone énfasis en que la lucha no es partidista, dado que el afiliarse a un movimiento político que participa del poder del Estado implica compromisos con un aparato político-burocrático que no es democrático y que en general es corrupto y corruptor. Así, se entiende que, en su Primer Congreso Nacional Político Educativo realizado en 2018, la CNTE haya ratificado “el principio de la independencia ideológica de los partidos políticos, del gobierno y los charros del SNTE por lo que la CNTE no tiene representación ni vocería en el poder legislativo y en ninguna instancia del gobierno federal, estatal y municipal”.<sup>32</sup>

Bajo la misma lógica, los maestros de la Coordinadora han detectado un fenómeno que suele aparecer entre las bases y liderazgos, los llamados “neocharros”, miembros de la Coordinadora que, en su afán de obtener beneficios para el gremio magisterial, se dejan arrastrar por la lógica “gobiernista”; es decir, en la búsqueda de una mayor participación del magisterio en los órganos de decisión sobre políticas educativas, algunos dirigentes y grupos políticos al interior del magisterio pueden incurrir en prácticas políticas que comprometen al movimiento con ciertos objetivos y prácticas del gobierno en turno, ya sea estatal o federal. Con el testimonio del maestro Genaro Hernández podemos entender este fenómeno:

Lo que ha sucedido es que hay un sector que se les conoce como “los mapaches”, un grupo que ha tenido muchos problemas internamente en los últimos meses, que trabajaban, *hegemonizando*. A la fecha esa es su política, hegemonizar, y dicen: ‘Es que como los compañeros de base no conocen, no están preparados, no saben, no tienen la información, no tienen el análisis, no podemos arriesgarnos a que llegue a la estructura dirigente alguien que no sabe’. Pero esa opinión no es completa, es verdad que sucede que llega gente que no sabe con una posición firme y que si es honesto no se vende, pero el movimiento no se desarrolla. También puede llegar alguien que entonces sabe, se aprovecha y se vende, saca

<sup>31</sup> Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena.

<sup>32</sup> Fragmento del Primer Congreso Nacional Político Educativo de la CNTE “Balance, perspectivas y resistencia en la lucha de la CNTE”, Ciudad de México, octubre de 2018, 30.



beneficio propio, aunque no se pase al lado del enemigo, pero ejerce prácticas charras, les llamamos neocharrros.<sup>33</sup>

Esta tendencia se considera nociva al interior del movimiento, en tanto que las prácticas de ciertos grupos o dirigentes de la Coordinadora pueden llegar a transformarles en una nueva generación de dirigentes que operan a favor del gobierno con intereses, ya sean personales o de grupo, muy específicos o incluso de manera indirecta al momento de negociar beneficios para el gremio magisterial. Recordemos que el concepto de charrismo sindical refiere a la práctica de grupos o dirigentes que supeditan las acciones del sindicato a los intereses del gobierno, por eso también se les conoce como *gobiernistas*, esto es, como prácticas políticas afines a los intereses del gobierno en turno. Al respecto, el profesor Faustino nos comenta:

La CNTE tiene que hacer un revulsivo, entender que la democracia no es taxativa, la democracia es amplia y hay ahorita muchos sectores como el de la Sección XVIII de Michoacán, con los que yo tengo mucho contacto, ahí hay dos posiciones donde está el pasado Secretario General y el que nombró el movimiento de bases, que yo creo que es necesario que se tenga que dar la unidad sin restricciones, sin calificativos. Porque si tú empiezas a estigmatizar a alguien, entonces ahí las cosas ya no van a funcionar, por lo tanto, yo creo que es necesario, se tenga de manera conjunta, incluyendo algunas gentes que tengan algún pensamiento más avanzado a nivel nacional, o sea que le quitemos la etiqueta de charros, que veamos qué podemos hacer.<sup>34</sup>

Sin dejar de hacer la crítica correspondiente se nota en muchos profesores la idea de priorizar la unidad, aunque cuando califican a alguien como “neocharro” ya es difícil ser tolerante e incluyente con esa persona y sus prácticas. En esta lógica, al interior de la Coordinadora el debate ha sido importante para definir con claridad los objetivos políticos referidos a la democratización del país a partir de la democratización del sindicato, y lo que hace la diferencia es el *carácter socialista* de la propuesta de la CNTE. Aquellas prácticas gobiernistas o neocharriles surgen cuando los objetivos políticos se reducen a la obtención de prebendas gremiales personales o de grupo, al otorgamiento de espacios políticos dentro de la administración del Estado –federal, estatal o municipal– a algunos dirigentes y sus grupos políticos; entonces la lectura de la CNTE de una sociedad capitalista basada en la explotación se sobaja y se

<sup>33</sup> Entrevista a Profesor Genaro Hernández Miguel.

<sup>34</sup> Entrevista a profesor Faustino Martínez.

reducen sus objetivos democratizadores y emancipatorios que buscan la liberación de los trabajadores.

Entonces se habla del socialismo como la alternativa al capitalismo, se habla de eso, esa parte de los principios de la CNTE son antagónicos con apoyar a la burguesía o a un sector de la burguesía a mejorar al sistema capitalista y ahí entramos otra vez, es un debate de siglos en el mundo, en el sindicalismo internacional. ¿Para qué son los sindicatos? ¿Para qué sirven? Desde la época de Marx se viene debatiendo esto, o sea, no es un debate nuevo y Marx definió una postura: los sindicatos deben ser palancas de transformación social. Los sindicatos son el primer centro organizativo de la clase obrera y son su palanca de apoyo para transformar la sociedad capitalista y acabar con el sistema de trabajo asalariado. Incluso Marx llegó a formular un lema que dice: “en lugar de un mejor salario es preferible la abolición de la esclavitud asalariada, del trabajo asalariado”.<sup>35</sup>

En virtud de ese objetivo amplio, las polémicas al interior de la CNTE pueden llegar a ser muy agrias y complejas. En gran medida se percibe como un problema cultural, en el cual la llamada cultura burguesa reproduce una cultura política pragmática, en donde lo político se reduce a lo “posible”, mientras que la idea de socialismo se percibe como imposible, conflictiva o, por lo menos, algo postergable para el futuro.

La política del todo o nada no funciona, realmente nos quedamos sin nada, yo creo que lo más conveniente es [...] matizar esas políticas educativas en beneficio del magisterio en Chiapas, es decir, las políticas educativas que el Estado mexicano da o pone en marcha, esas no se pueden cambiar [...] pues finalmente el Estado es el que manda [...] el que tiene el poder; el sindicato es cierto que tiene el poder, pero digamos políticamente, en los asuntos educativos [...] es el gobierno, la Secretaría de Educación Pública [...] Entonces yo creo que la mejor alternativa es matizar esas políticas y saber aprovechar lo que sí nos conviene [...] pero aquí el problema es que queremos todo, y no ha funcionado, [...] el gobierno nunca va a ceder y que cambie todo, ¡nunca!, en ningún país creo yo [...] yo creo que es sentarnos con el gobierno [...] Todo o nada no se logró. Creo yo que de alguna manera es quitar cosas que no convienen, lo que afecta directamente al magisterio y lo que sí beneficia dejarlo, eso sería mi punto de vista como persona, como profesor, pero obviamente es mi punto de vista muy personal, las otras personas no opinan lo mismo, pues si lo digo en una asamblea, simplemente me rebotan y me corren de la asamblea, ¿por qué? ¿Qué es lo que quieren? ¿El todo o nada? ¡¡Abrogación y no simulación!! Se escucha

<sup>35</sup> Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena.

la consigna, ¡¡Abrogación y no simulación!! Abrogar todas las leyes me parece que está en chino.<sup>36</sup>

El testimonio anterior refleja uno de los retos de la Coordinadora en tanto que su lucha está dirigida a una transformación radical de la sociedad y no solamente a obtener reivindicaciones gremiales, por lo que muchos desencuentros y posibilidades de cooptación surgen de este tipo de posiciones “conciliadoras”. Sobre esto el maestro Genaro Hernández reflexiona de la siguiente manera:

Te encuentras maestros en la base que te dicen: ¡agarremos lo bueno de la reforma y le quitemos lo malo! Fíjense, así lo dicen muchos de ellos. ¿Qué quiere decir? No hay una posición precisa sobre el carácter del Estado, sobre sus reformas. Unos dicen: es que no está mal todo lo que dice de la educación, y ciertamente, en palabras no está mal, pero entonces la CNTE no hemos educado, no hemos hecho lo suficiente para educar a nuestras bases en los principios rectores.<sup>37</sup>

Otra manera de abordar el tema de esta polémica tiene que ver con la disposición de muchos profesores de conformarse con sus reivindicaciones gremiales y con las condiciones laborales de que puede llegar a gozar el magisterio, que pudieran parecer buenas comparadas con la situación laboral de la mayoría de los trabajadores en el estado de Chiapas, tanto del campo como de la ciudad; esto puede entenderse como conformarse con asumir una “cultura burguesa”. El testimonio de la maestra Jovita nos permite abundar en esta percepción:

Por las redes sociales nos damos cuenta cómo nuestro pueblo, nuestra gente, defiende al capitalista, pero también ahí hay una gran deficiencia en la formación no solo de los maestros, en todas las profesiones, pero principalmente en la de los maestros, que no tenemos conciencia de clase, formación ideológica. Yo les digo a mis compañeros: es que porque ya tienen Netflix ya se creen burgueses y no salen a participar y [dicen que] uno es conflictivo, [que] nos gusta estar metidos en problemas toda la vida.<sup>38</sup>

La Coordinadora hace énfasis en su noción política basada en los 22 principios, en los que queda establecido que el objetivo de la lucha sindical es trabajar “como una

<sup>36</sup> Entrevista a profesor Lucas Ruiz Ruiz.

<sup>37</sup> Entrevista a profesor Genaro Hernández Miguel.

<sup>38</sup> Entrevista a profesora Jovita Aurora Vázquez Hernández.

escuela preparatoria para la lucha general contra la burguesía y su Estado, con el objetivo de destruir al sistema capitalista”.<sup>39</sup> La CNTE se plantea “elevar la conciencia de clase”<sup>40</sup> de sus agremiados, por lo que “educa políticamente”<sup>41</sup> bajo el principio de que “no concilia, ni trata de armonizar sus intereses con los del enemigo”.<sup>42</sup> Asimismo, en el principio noveno de la CNTE, sus agremiados determinan un objetivo teleológico y una contextualización de su lucha en el devenir evolutivo de la humanidad cuando señalan “que el destino histórico de la humanidad es la sociedad sin explotados ni explotadores”,<sup>43</sup> por lo que la Coordinadora “reivindica al socialismo”.<sup>44</sup>

Estos principios programáticos de lucha no dejan lugar a dudas debido a que la participación dentro de las estructuras de un Estado basado en la “conciliación de clases”, en el “perfeccionamiento” o “humanización” del capitalismo, igualmente, no tiene lugar a dudas. De ahí que en el Primer Congreso Nacional Político Educativo se planteara que:

Como CNTE reivindicamos el principio universal de la lucha de clases, de tal manera que es necesario retomar la implementación de la formación de cuadros a través de la educación política y así elevar la conciencia de clase de nuestras bases para el fortalecimiento de la lucha contra la burguesía y el modelo neoliberal como fase actual de capitalismo.<sup>45</sup>

Uno de los retos del magisterio queda establecido en lo que planteaba Luz Olivia Pineda cuando, al respecto del magisterio indígena, documenta el contexto en que ciertos liderazgos magisteriales se van convirtiendo en lo que ella llama “caciques culturales”, en tanto que observa en el proyecto de educación del Estado un perfil estructurante de “aculturación”,<sup>46</sup> que rompe con las formas culturales de las comunidades, principalmente de las indígenas, para transformar e incluir a las comunidades en los objetivos de su economía capitalista:

<sup>39</sup> Fragmento del Principio V, Primer Congreso Nacional Político Educativo de la CNTE.

<sup>40</sup> *Ibid*

<sup>41</sup> Fragmento del Principio VI, Primer Congreso Nacional Político Educativo de la CNTE.

<sup>42</sup> *Ibid*

<sup>43</sup> Fragmento del Principio IX, Primer Congreso Nacional Político Educativo de la CNTE.

<sup>44</sup> *Ibid.*

<sup>45</sup> Fragmento del Primer Congreso Nacional Político Educativo de la CNTE.

<sup>46</sup> Luz Olivia Pineda, “Maestros bilingües, burocracia y poder político en los altos de Chiapas”, en *Chiapas, los rumbos de otra historia*, editado por Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz (México: Centro de Estudios Mayas-Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM, CIESAS, CEMCA, UDG, 1995), 298.

Una vez iniciados en los secretos del sistema político, los promotores y maestros bilingües pueden caminar solos, ya que se les puede controlar por medio de mayores compensaciones económicas o de un mayor juego político. En otras palabras, el Estado cuenta con mecanismos eficaces para cooptar a los promotores y maestros bilingües de forma permanente y orientarlos en la dirección de los intereses que promueve, ya que es el propio Estado el que retiene los controles y determina el margen de iniciativa permitido a quienes toman decisiones.<sup>47</sup>

El sistema educativo en general tiene una función concreta en la historia de la sociedad capitalista: producir y reproducir las relaciones de clase en términos de formar la fuerza de trabajo que el capital requiere dentro de una determinada sociedad nacional.<sup>48</sup> De esta forma, el *doble arbitrario* del sistema educativo cumple la función de imponer un *arbitrario cultural*, esto es un *recorte de la cultura* o una selección de elementos culturales propios de las clases dominantes, a las que les interesa que se reproduzcan en la sociedad mediante la *acción pedagógica* del sistema educativo.<sup>49</sup> Así, el control que adquiere la SEP al imponer contenidos y formas de educación limita la difusión y problematización de ciertas partes de la cultura, ciertos valores, datos, efemérides, circunstancias culturales y de clase, en detrimento de otras partes de la cultura, de otros saberes y formas de enseñanza, por ello el sistema educativo es estructurante y forma la manera de pensar y actuar de los educandos.<sup>50</sup> Muchos maestros de la CNTE son conscientes de estos mecanismos y por eso intentan proponer la Educación Alternativa, pero muchos otros reproducen *habitus*<sup>51</sup> y formas culturales que al Estado le interesa que reproduzcan.

Es un reto de la CNTE el parecer “autoritaria” cuando intenta “formar” a sus bases, con el objetivo teleológico más amplio de transformar a la sociedad y sus relaciones de clase para liberar a la clase trabajadora. Esto, contrario al sistema educativo con su lógica laboral, de plazas, que tiende a provocar conformismo y corrupción tanto en la práctica docente como en la práctica sindical. “No sé si es vocación o no es vocación,

<sup>47</sup> *Ibid.*

<sup>48</sup> Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron, *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (México: 1era Edición en Siglo XXI Editores, 2018).

<sup>49</sup> *Ibid.*

<sup>50</sup> *Ibid.*

<sup>51</sup> El concepto de *habitus*, introducido por el sociólogo Pierre Bourdieu justo a partir del análisis del sistema educativo, se define como “disposiciones comportamentales” o “esquemas de obrar, pensar y sentir” asociados a la posición social, en este caso del magisterio con una plaza dentro de la sociedad clasista chiapaneca.

[el magisterio] era la única posibilidad de empleo que encontré”,<sup>52</sup> dice un maestro. En las comunidades rurales y marginalizadas de Chiapas, el empleo magisterial es casi la única forma de contar con un empleo formal, con ciertas prestaciones sociales, con un salario por encima del promedio estatal, todo lo cual vuelve atractiva la carrera magisterial y ha generado el *habitus* de que un estudiante pobre, marginal, que puede ser urbano o rural, indígena o “mestizo”, a través del magisterio puede acceder a una plaza, lo que le garantiza un “éxito” social, en tanto salario y prestaciones por encima del promedio regional.

Esta “cultura de la plaza” se ha interiorizado en la sociedad, propiciando comportamientos adecuados al sistema de clases propios de la sociedad capitalista, pues una primera diferenciación de clase se da entre los trabajadores con plaza y los que no tienen plaza; se suelen construir relaciones de poder en donde los primeros controlan a los segundos, o por lo menos limitan sus formas de trabajar y actuar, algo que suele reproducirse mucho en el sistema universitario, por ejemplo, y que en el magisterio determina mucho el poder de liderazgos sindicales que controlan y generan clientelas entre aquellos trabajadores que tienen menores o ninguna prestación o claridad laboral.

Hoy estamos aquí alrededor de 50 maestros que estuvimos afiliados al ISSSTECH, venimos a que las autoridades nos atiendan y resuelvan nuestra situación, porque no es posible que por no coincidir por ideologías políticas no tengamos un empleo digno; por lo que dejamos en claro que seguiremos luchando para conseguir nuestra base, reiteraron tras gritar la clásica consigna de “Venceremos” y “¡Hasta la victoria siempre!” empuñando sus manos.<sup>53</sup>

Pero en esta lógica cultural, el trabajo de base también genera *habitus* conformista y limitado en la visión del mundo y la práctica política:

Desafortunadamente ha habido mucha irresponsabilidad de parte del magisterio. Somos las ‘mochilas veloces’. Estamos [pendientes del] reloj de 9 a 2 y nos vamos corriendo a la casa. Y lo que quiere la gente es que el maestro conviva con la gente y no hay eso, ese arraigo del maestro en la comunidad; lo que quiere la gente es que el maestro sea parte de

<sup>52</sup> Entrevista a profesor Lucas Ruiz Ruiz.

<sup>53</sup> Cuarto Poder, “Maestros excluidos por Bamaca exigen basificación y pagos”, *Cuarto Poder*, 1 de octubre de 2019, <https://www.cuartopoder.mx/chiapas/maestros-excluidos-por-bamaca-exigen-basificacion-y-pagos/301460/>.

la comunidad, que conviva con la gente, que haga lo que haga la gente, y el maestro ya no quiere, no se da cuenta.<sup>54</sup>

Este testimonio es importante, pues nos permite matizar la idea romantizada del docente comprometido con su comunidad que dialoga todo el tiempo y está codo a codo con la comunidad. No siempre es posible lograr este ideal del docente activo y comprometido. Otro testimonio señala que,

Si de alguna manera dejase yo de cumplir con mis compromisos laborales, si el gobierno me atacara administrativamente, la CNTE me defiende, da la cara por mí, es como tener un abogado ante el gobierno del Estado, eso es la CNTE [...] hablando de los beneficios directos de ser miembro de la Coordinadora es que tenemos un respaldo con ello, cuando son violados los derechos de un maestro por la autoridad educativa, el sindicato interviene, es decir, defiende al trabajador, quien interviene para rescatar la plaza es la CNTE. El problema es como dicen, que en la CNTE solamente se defiende a los ‘rojos’ y en parte si es cierto. Si levantan un acta de abandono al maestro es porque dejó de cumplir con su obligación, si el maestro deja de cumplir con su compromiso laboral, pues el Estado, las autoridades educativas, tienen la facultad de levantar un acta de abandono.<sup>55</sup>

Esta lógica de las plazas genera el ambiente en el que pueden surgir formas de corrupción, en donde al tener la plaza baja el nivel de militancia o de compromiso, e incluso el sindicato puede defender prácticas desleales o poco comprometidas por la misma inercia burocrática. Esto genera una tensión al interior de la CNTE pues, por un lado, es necesario defender el trabajo, que es lo que los hace pertenecer a una clase, pero por otro, si el objetivo es sólo el trabajo a través de la plaza, se pierde la conciencia de clase y se va dejando de lado el objetivo central de la lucha. Este proceso de diferenciación de los trabajadores con plaza y sin plaza se presta a variadas formas de corrupción dentro del gremio magisterial que pueden producir contradicciones muy graves en el movimiento. Es el caso, como ya mencionamos, de la permanencia de prácticas machistas que violentan a las maestras y demás trabajadoras del sector educativo pertenecientes a la CNTE que llegan incluso, según los testimonios de los

<sup>54</sup> Entrevista a profesor Lucas Ruiz.

<sup>55</sup> Se reservan los testimonios por cuestiones de seguridad.

mismos maestros (as), a la solicitud de favores sexuales a cambio de plazas u otras prebendas sindicales y/o políticas.<sup>56</sup>

Así, vemos que la lucha por la libertad y la democracia implica un esfuerzo y un aprendizaje cultural contra prácticas estructurantes de dominación que el mismo sistema capitalista propicia como comportamientos habitados y que el control que el Estado monopoliza de la acción pedagógica se reproduce como violencia simbólica y real.<sup>57</sup> De ahí que la lucha dirigida contra el sistema capitalista no puede limitarse a cuestiones gremiales, porque reduce el alcance del proceso político de la CNTE, lo cual es una de sus grandes contradicciones. Es necesario, por tanto, incluir la lucha contra el patriarcado y otras formas de dominación. Así, un maestro de la CNTE que al mismo tiempo era “adherente” a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona menciona en un testimonio –recogido por Baronnet–, sobre esta contradicción en cuanto a luchar fuera o dentro del Estado:

Nunca hemos tenido ningún encuentro con los promotores zapatistas, ni los conocemos a ellos, ni cómo trabajan, porque ha habido ese distanciamiento o esa desconfianza tal vez ellos con nosotros. Y la mayoría de nosotros como docentes indígenas, no está capacitada ni preparada en el sentido de compartir ideas, la mayoría dice que me paga el gobierno. Yo hago lo que puedo, pero tampoco voy a tener un acercamiento con otro grupo porque no sé cómo está el sistema político, o sea, hay un celo, hay un miedo. La gran mayoría no tiene idea, ni tiene el deseo de meterse en las filas del zapatismo porque tienen miedo a perder su plaza, a que ya no le paguen su quincena, o porque tiene temor a que la sociedad zapatista ya le diga: te quedas aquí con nosotros como autónomo. Sin embargo, de los 15,000 [docentes indígenas] que somos, le calculo unos 500 a 1000 gentes que estén interesadas en trabajar con los proyectos autónomos, queriendo conocer a fondo la organización del zapatismo y formar un proyecto alternativo en forma conjunta.<sup>58</sup>

Por otro lado, también existen en la CNTE contradicciones y autocríticas en torno a prácticas de violencia que la misma Coordinadora ha reproducido. En un contexto

<sup>56</sup> Estos testimonios se dejan en el anonimato por cuestiones de seguridad de los y las maestras entrevistadas.

<sup>57</sup> Para el concepto de comportamientos habitados y violencia simbólica véase Bourdieu y Passeron, *La Reproducción*.

<sup>58</sup> Bruno Baronnet, *Autonomía y educación indígena: las escuelas zapatistas de las cañadas de la selva Lacandona de Chiapas*, (tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Colegio de México- Université Sorbonne Nouvelle –Paris III, 2009), 314.



de lucha, marcado fuertemente por la violencia, ha existido en Chiapas un método de humillación física contra enemigos de la lucha, que ha llevado a la formación de un verbo chiapaneco: *pelonear*.<sup>59</sup> Quiere decir que como forma de manifestación contra miembros de las bases trabajadoras o funcionarios públicos corruptos, se les retiene y en un acto de humillación pública se les rapa.

En 1986, recuerdo muy bien, era el gobernador Absalón Castellanos Domínguez. Estuvimos en Tuxtla Gutiérrez casi tres meses, ahí nos dormíamos, debajo del Palacio de Gobierno. Un maestro cargaba sus tijeras, quien no simpatizaba con el movimiento los “peloneaban”, los golpeaban, los desnudaban. Aquel maestro que no simpatizaba con el movimiento lo exhibían públicamente en la plaza de Tuxtla Gutiérrez y los “peloneaban” [...] a los que llamaban “charros” en ese tiempo, a los “charros” los consideraban gente del gobierno, aunque no lo sean, sólo por no simpatizar con el movimiento, pues eran objeto de maltrato, golpes, de “peloneo”, les quitaban el cabello, los desnudaban en el parque central.<sup>60</sup>

Así, durante las jornadas de resistencia contra la reforma educativa de Peña Nieto, se dio uno de estos episodios a finales de mayo de 2016, cuando integrantes de organizaciones sociales que apoyan a los maestros de la CNTE raparon a seis docentes que no participaban en el paro de labores en el estado, quienes fueron identificados y retenidos cuando se dirigían de Comitán a Tuxtla Gutiérrez para entregar la lista de docentes que seguían dando clases. De esta manera, fueron referidos como “esquirolles” y fueron detenidos por los manifestantes integrantes de la Organización Popular Independiente Emiliano Zapata (OPIEZ) y obligados a caminar descalzos, después los raparon. Ante esta situación, el Secretario General suplente de la Sección VII de la CNTE en Chiapas, Manuel Mendoza Vázquez dijo: “no lo condeno [...] lo que hoy pasó en Comitán me parece que debe ser una señal para aquellos maestros que no

<sup>59</sup> Esta práctica está documentada en Chiapas desde la década de los años treinta del siglo pasado, así “Los estudiantes tenían la costumbre de rapar a los de nuevo ingreso. Dicha costumbre se relacionaba con el cuidado de la higiene en los dormitorios, pero también era una forma de distinción social y cultural, como lo hacían notar los grupos atacantes”. Alicia Civera Cerecedo, *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México 1921-1945* (México: Colegio Mexiquense, Fondo Editorial Estado de México, 2008), 205.

<sup>60</sup> Entrevista a profesor Lucas Ruiz Ruiz.

han entendido todavía que en este país la educación pública se defiende, en la lucha permanente ante la política neoliberal del régimen”<sup>61</sup>

No obstante, todas estas contradicciones y críticas forman parte del aprendizaje político de la Coordinadora. De esta manera, Susan Street menciona –como parte de su reflexión profunda producto de su trabajo de etnografía política con el magisterio de la CNTE en Chiapas desde los años ochenta y hasta la primera década del siglo XXI–, que la relación dirigentes-bases que estructuró las acciones del movimiento magisterial se dio en el interior de la relación jerárquica más fundamental de dominación masculina y subordinación femenina. Reproduciendo acríticamente roles en la relación dirigentes-bases en donde se mantenía una relación de género basada en la división privada-pública: las maestras (enseñando) en el aula (como espacio privado) y los maestros (“grillando”) en el sindicato (como espacio público).<sup>62</sup>

Para esta autora, el espacio privado se centra en la enseñanza, en la realización de la vocación de servicio, en la enseñanza como una labor eminentemente femenina; mientras que el espacio público es reservado para los representantes de los trabajadores al tener la obligación de hacer respetar los derechos de sus representados, por lo que debían participar en la lucha por el poder. En esta lógica, un buen dirigente era visto como un hombre valiente, combativo, orador emotivo, buen estratega, cualidades que dan sentido a un concepto moderno, occidental, de masculinidad. Por su parte, las bases es un concepto femenino del cual emana una particular feminidad: el silencio de las bases, la no-movilización de las bases, la pasividad de las bases, como términos del vocabulario de los dirigentes que significan una preocupación permanente por interpretar la conducta de las bases como sus “fieles seguidoras”.<sup>63</sup>

Los entrevistados señalan que más de la mitad del magisterio del SNTE y la CNTE son mujeres y, sin embargo, escasamente han llegado a la dirigencia. Los profesores confiesan que incluso cuando se han postulado mujeres a cargos importantes, sus

<sup>61</sup> Animal Político, “Rapan a 6 maestros y amarran a un funcionario durante protestas de la CNTE en Chiapas”, *Animal Político*, 31 de mayo de 2016, <https://www.animalpolitico.com/2016/05/simpatizantes-de-la-cnte-rapan-a-6-maestros-que-no-participan-en-el-paro-en-chiapas/>.

<sup>62</sup> Susan Street, “El género como categoría para repensar al sujeto popular: dos generaciones en el activismo femenino del magisterio democrático mexicano”, en *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras*, coordinado por Luz Elena Galván Lafarga y Oresta López Pérez (México: CIESAS, Publicaciones de Casa Chata, Colegio de San Luis, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, 2008).

<sup>63</sup> *Ibid.*, 395- 420.

*mismos esposos votan en contra.*<sup>64</sup> No obstante, en esta búsqueda de horizontalidad y democratización, las mujeres han tomado cargos relevantes, como el de tesoreras, en el caso de Comitán con la profesora Jovita. También se han generado foros, como el que se realizó el Día Internacional de la Mujer Trabajadora en 2020 en donde el profesor Pedro Gómez Bahamaca, dirigente de la Sección VII, señaló que el futuro es de las mujeres, y que los hombres tienen que ceder el paso a sus reivindicaciones dado que la crisis sistémica y multifactorial del sistema capitalista ha generado un clima de violencia general que se ha ensañado principalmente contra ellas:

En tanto esta dirigencia tenga la oportunidad en la conducción de nuestro movimiento de la Coordinadora Nacional, ahí estaremos, siempre aportando nuestro granito de arena, para construir organización con las bases, para construir unidad en todos los referentes, pero, sobre todo, para aportarle todo el esfuerzo que podamos para que este México, este Chiapas, tenga significativamente un distintivo especial, ya es la época en que las mujeres tomen el poder.<sup>65</sup>

Las reflexiones de los profesores denotan un sentimiento de entendimiento respecto al machismo interiorizado en los compañeros de la CNTE, que en ocasiones no permite apreciar los alcances de las mujeres trabajadoras de la educación y su papel decisivo en el “acuerpamiento” de las movilizaciones.

Yo creo que el machismo es un mal que tenemos desde hace mucho tiempo y que va a ser difícil que se erradique, y en la CNTE como pocos, pero se pueda combatir [...] eso ha obligado que las mujeres se han ido relegando poco a poco; por ejemplo, recuerdo con mi esposa cuando en todas las luchas, “sabes qué, vete tú y yo me quedo aquí cuidando a los niños”. O sea, y por qué no fue al revés. Entonces, el asunto del machismo va en contraposición con el derecho que tienen las mujeres por ocupar esos espacios que hay, y por eso es que yo creo que hoy algunos somos débiles, que hay donde se lee el 50-50%, que es muy difícil, muy difícil; por ejemplo, aquí en Chiapas, fijate cómo se hizo, “oiga, fulanita va como diputada”, “Sí, cómo no”, “Y como suplente, fulano de tal”. Luego que se cumplió el requisito, a los 6 meses, “A ver, va a renunciar porque ya no quiere estar por problemas, entonces ya subí a la otra persona” varón, eso también es atentar en contra de los derechos

<sup>64</sup> Entrevista a profesor Genaro Hernández Miguel.

<sup>65</sup> Fragmento discurso inaugural de Pedro Gómez Bámaca, “Foro la Violencia de Género en el Contexto de la Lucha de Clases”, Auditorio Che Guevara de la CNTE, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, marzo 8 de 2020.

de la mujer, pero yo creo que el asunto de la misoginia, el asunto de la segregación de la mujer, el machismo, son males que, desgraciadamente, tenemos que combatir, pero yo no lo diría que tiene que ser como una varita mágica, ¡pum!, ya desapareció, no, es un proceso mental, es una supresión de conciencia. Entonces, necesitamos plantear una educación libertadora, pero también liberadora, liberadora de conciencia, y para eso va a pasar mucho tiempo, incluso, los programas hoy en los libros aparece en algunos, situaciones en las cuales se debe de plantear ya los derechos de la mujer, y eso, al menos en mi casa, pues imagínate, nada más soy yo y mi hijo Lenin y las otras son cuatro mujeres, y cómo nos tupen [se ríe], y luego son unas discusiones serias que se dan en la casa, porque imagínate, las dos doctoras y mi hija, que es Licenciada en Negocios.<sup>66</sup>

Esta necesaria crítica del machismo prevaleciente en algunos sectores y espacios de la CNTE –que tienen su correlato en los problemas estructurales de la sociedad–, es una muestra de la capacidad de reflexión y autorreflexión de los y las profesoras y trabajadoras(es) administrativos que participan en esta organización gremial disidente. Los testimonios dan muestra de la conciencia de que el problema es añejo, existe y sigue estando presente, es de obligada solución, sin embargo, las inercias son fuertes y la disputa interna es un gran reto para esta organización que busca una transformación social que, en la actual coyuntura, incluye necesariamente las luchas feministas por la equidad, la paridad y la igualdad de género.

En este mismo sentido del aprendizaje permanente de la CNTE, es importante observar la manera en que se posiciona como un actor colectivo capaz de analizar y actuar frente a los problemas que se viven a nivel mundial, como las propias diferencias de género que han dado paso a las luchas feministas, o la actual crisis sanitaria producida por la pandemia del Covid-19. Dado que la Coordinadora comprende cómo las crisis sistémicas afectan a las clases o sectores más explotados, sobre los que recaen las consecuencias más duras o las mayores vulnerabilidades, es posible identificar que la lucha gremial se ha sostenido como una trinchera para la defensa de los derechos laborales en un contexto de confinamiento y de vulnerabilidad que pone en tela de juicio todos los derechos humanos a costa de la seguridad y la salud. Esto aparece en los discursos, narrativas, interpretaciones en documentos y seminarios que se registraron a través de la etnografía digital. En el boletín Poder de Base existen interesantes reflexiones en torno a la pandemia. En el discurso político de la CNTE puede observarse una apertura a otras disidencias como parte también de justas demandas, y al interior de la propia vida y dinámica sindical, como es el caso mencionado del

<sup>66</sup> Entrevista a profesor Faustino Martínez Díaz.

feminismo o el de la diversidad sexual, Temas que son abordados en sus Escuelas de Formación Política y Sindical, y aparece en varias de sus narrativas como elemento a ser integrado en su cultura política, con el ánimo de ser un referente que organiza, convoca y que es capaz de generar unidad para atender los problemas nacionales:

[La CNTE] es un movimiento, si bien territorial, de base que emerge desde los núcleos centrales más celulares, digamos, del sindicalismo. Escala a ser un gran movimiento nacional, que ha trascendido durante 40 años del neoliberalismo en México. Desde los años noventa, la CNTE ha tenido como una de sus narrativas principales, la construcción de un proyecto alternativo de educación que se sustente en las pedagogías críticas y en la educación popular. De modo que no sólo es movilización en la calle, sino que también es propuesta en la escuela; [...] que ha tenido experiencias desarrolladas a lo largo del territorio histórico de la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación, que no solamente se ha quedado como un mero discurso. Sin embargo, por supuesto que a lo largo de estos 40 años, las cartografías de los movimientos, los escenarios políticos de éstos mismos, los actores, la emancipación social y las narrativas de estos mismos actores han cambiado, y aunque la propia Coordinadora ha acompañado a todo este conjunto de movimientos, de narrativas, de cartografías, nos parece que hay importantes desafíos en este momento en el sentido de que aparecen movimientos emergentes de jóvenes, movimientos emergentes también que luchan contra las violencias sociales del Estado y del narcotráfico. Pero también están ahí los movimientos feministas, los movimientos por la diversidad sexual y por las autonomías, que se ampliaron, digámoslo así, una vez que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional logró consolidarse incluso a nivel mundial. Y que, como tal, la Coordinadora está obligada a incorporarlos a su propio discurso, a sus plataformas de lucha, pero, sobre todo, a generar una organización, un movimiento de movimientos nacional, [...] sin tener miedo a perderse en este gran movimiento de movimientos, sin tener temor de perder su protagonismo en esta lucha de carácter nacional. Creo que también en el ámbito internacional hemos perdido terreno en tanto el SNTE ha ocupado los espacios de la internacional de la educación, y si bien es cierto que nosotros tenemos un amplio espectro de relaciones internacionales, nos parece que sí es pertinente luchar por ese espacio internacional de la educación donde el SNTE ha tenido un avance que confunde incluso a los propios movimientos magisteriales a nivel internacional, otro de nuestros grandes desafíos.<sup>67</sup>

<sup>67</sup> Lev Velázquez, Seminario sobre desafíos de la construcción gremial y Sindical Educativa en el Siglo XXI, Webinar 22 de mayo de 2020, en Ramírez y Jurado, “Etnografía presencial y digital”.

Es posible identificar cómo las narrativas de la lucha y la transformación en la CNTE se ven siempre en una necesidad de contextualización y cambio. Esta disposición a repensar el movimiento puede ser una de las razones más contundentes para comprender la permanencia y la larga resistencia de la Coordinadora. Si bien es cierto que para la CNTE el tema del feminismo es aún incipiente, ya puede notarse una presencia importante y retadora de las mujeres entre sus filas, al considerar la relevancia de ser un movimiento con una intervención histórica en la defensa, la ocupación, la resistencia, la lucha, la educación. Sin embargo, las mujeres en la Coordinadora aún están mayormente excluidas de cargos en los CES, o es poca su presencia en los liderazgos más visibles (visto más allá de una equidad basada en un enfoque paritario). Esta es una posibilidad de entrelazar dos luchas cuya potencia puede ser contundente.

La Secretaría de la Mujer de la Sección XVIII convocó y participó de la marcha feminista del 8 de marzo del 2020. En un comunicado que se inicia con la cita de Rosa Luxemburgo, “Por un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres”, se explicita la logística de la marcha, y se hace la acotación siguiente: “Invitación a los asistentes a llevar pañuelos representativos (para ellas y para compartir con otras mujeres) de color morado (lucha feminista), verde (derechos sexuales y reproductivos y aborto) y rosa (feminicidio)”. Complementando con la invitación de las zapatistas a portar un moño negro para reconocer a las mujeres que luchan. Más tarde encontraríamos expresiones claras y contundentes en el marco del encuentro político y pedagógico “El Educador Popular”:

Si las mujeres estamos resultando la mayoría en la docencia en las aulas obteniendo los mejores resultados académicos, entonces hay que analizar por qué no podemos llegar a otros espacios, por qué hay el techo de cristal que es uno de los constructos que también ha generado el feminismo que detiene nuestro progreso, el progreso de nuestros estudiantes que dicen muchas [...] si no abordamos como docentes la pedagogía crítica feminista de manera urgente, veremos el fin de la educación como la hemos conocido hasta hoy.<sup>68</sup>

Debe considerarse también la disputa reciente por la educación sexual como un derecho de niñas, niños y jóvenes que legal y constitucionalmente obliga a la escuela a dotar de contenidos con un sentido laico y científico. En esta situación emergieron

<sup>68</sup> Delma Cecilia, 6ta sesión del Diplomado del Educador crítico, 27 de mayo 2020, “Educaciones populares, feminismos y LGBTI”, Youtube, Pronaces-Conacyt, en Ramírez y Jurado, “Etnografía presencial y digital”.

con dureza las propuestas de la derecha radical que desea implantar e imponer el PIN parental, como una restricción de derechos y una forma de negar ejercicios de ciudadanía a los y las estudiantes de las escuelas. Frente a ello, la CNTE enfrenta un reto que está trabajando desde sus propias violencias heteropatriarcales en el sindicato para poder definir su papel en este importante debate. Estamos asistiendo, entonces, a un proceso en donde la lucha magisterial encuentra a la lucha feminista y se obliga a escuchar, a visibilizar, a retribujar sus categorías y conceptos, pero, sobre todo, sus prácticas, rechazando duramente aquéllas enmarcadas en el orden dominante del patriarcado, sumado al Estado y al mercado. Esto ya lo han señalado algunos autores que, a través de un enfoque de movimientos sociales, incursionan en las complejidades de la CNTE. Colín apuntó:

En la CNTE históricamente las dirigencias reproducen esquemas patriarcales de control político, pues los espacios de toma de decisiones generalmente están monopolizados por hombres, a pesar de que la gran mayoría de sus bases sociales es constituida por mujeres. Esta visión no descarta que en este trabajo identifique a la CNTE como un movimiento social que tiene en su núcleo organizativo acciones colectivas sostenidas, pero prevalecen profundas contradicciones que ponen en entredicho los intereses como gremio de trabajadores de la educación y los objetivos de una lucha popular en defensa de la educación pública y gratuita.<sup>69</sup>

Esto nos permite observar una importante transformación que aún está en ciernes y que será crucial para la continuidad y la resistencia de la Coordinadora, más ahora en el contexto de crisis que vivimos. Las luchas contextuales (tiempo y espacio) refieren a los grandes problemas nacionales que la lucha magisterial se ha comprometido a resolver, o al menos plantear una solución desde su propia visión. La lucha de las mujeres puede, y quizá debe, tener una correlación con los principios de la lucha magisterial: la crítica a la estructura patriarcal en correlación con la lucha contra el capitalismo y el Estado. En este sentido, el planteamiento que se ha retomado y discutido ampliamente para poder identificar esta división sexo-genérica al interior del magisterio, la contradicción de una base que mayoritariamente se compone por mujeres y, en contraste, un gobierno o puestos de toma de decisiones que se ocupan mayoritariamente por hombres deviene de un largo análisis de la diferencia genérica

<sup>69</sup> Alberto Colín Huizar, *Entre la lucha magisterial y las alternativas educativas. Las Escuelas Integrales de Educación Básica de Michoacán*, (tesis de Maestría, Universidad Veracruzana, 2019), 24.

y la desigualdad que reproduce desde sus orígenes un patriarcado internalizado y repetido en la CNTE.

Frente a estas realidades de opresión interna, como hemos apuntado con Susan Street, es necesario reflexionar ampliamente en una etapa posterior de análisis, incluso autoetnográfico, para comprender y puntualizar, de forma crítica, estas dinámicas mediante los estudios del magisterio en Chiapas y Michoacán, donde se reproducen estereotipos de género.<sup>70</sup> Siguiendo a Street, desde finales de los 80' y principios de los 90', está ya presente la problemática del maltrato a las mujeres como parte de los agravios que la dirigencia "charril" perpetraba en contra de las bases, negándoles participar y decidir sobre sus derechos que son vistos como "un cúmulo de experiencias de sufrimiento y dolor –sobre todo para las mujeres– que vienen a dar un significado de dignidad humana al concepto de respeto", dando importancia central a la persona como tal, incluyendo la honestidad, la responsabilidad y la confianza como otros valores inseparables.<sup>71</sup>

Resulta fundamental, entonces, explorar la forma en que el movimiento ha detectado, reflexionado y analizado la violencia de Estado y de mercado. Sin embargo, en su autoconcepción y su propio sentido como movimiento social, está aún carente la categoría de violencia estructural que representa al patriarcado, aunque comienza a presentarse desde hace varios años como un tema a debate por parte de varias mujeres pertenecientes a la CNTE que se preguntan si luego de haber conquistado espacios y fuerza para no tener que rendir favores sexuales a cambio de plazas o cambios, es momento también de ocupar con mayor presencia los cargos representativos en el CES e impulsar, más allá de la paridad, una concepción política de equidad, en algunos casos vinculada con el fuerte y presente movimiento feminista, para responder a la demanda de un problema social de tal envergadura como lo es hoy en día la violencia hacia las mujeres en México.

En este mismo sentido, aparece en las narrativas una convicción de "renovación o muerte", y la idea de la regeneración como principio político-democrático de un proyecto político social más que sindical; esto, por una parte, señala la urgencia de la actualización y la contextualización de la CNTE como movimiento social en un tiempo y espacio que exigen coherencia y acción en consecuencia, pero, a la vez, revela una fuerte crisis de representatividad que los movimientos sociales experimentan, en donde es pertinente atender las demandas generacionales. Como lo señala, ya con énfasis, un maestro: "en la CNTE hemos corregido algunas cosas, otras nos las

<sup>70</sup> Street, "El género como categoría", 406-407.

<sup>71</sup> Street, "La cultura política", 442-443.



ha corregido la realidad”. Por ende, estos cambios muchas veces se dan de manera orgánica, aunque con conflictos relevantes como el que hoy posicionan las mujeres al interior de la Coordinadora. Una profesora posicionada políticamente desde el feminismo afirma:

Nuestro proyecto político sindical regido por el segundo principio dice que nosotros nos vamos a unir a los esfuerzos para resolver las problemáticas del pueblo, y si el pueblo en este momento está viendo que la lucha de las mujeres es uno de los principales problemas, ahí es donde nosotros ideológicamente y desde nuestros principios teníamos que estar en el trámite, no podemos rehuirle a temas que nos son incómodos y que no hemos analizado; si hace falta analizarlos, vamos a generar el análisis para ahora sí ya ver de qué manera todos podemos participar. Pero, para mí sería desde ahí, partir desde nuestros principios que son eso, no sólo somos una lucha sindical, no sólo somos eso, no somos el gremio, no es una lucha totalmente social y construir un cambio, la lucha de las mujeres y todas las demás luchas caben, si no sabemos todavía cómo las unimos tenemos que descubrirlo, si no, iríamos en contra de los principios y de lo que somos, aunque no quieran, porque ahí van a decir ¡Ay no, maestra, no tanto! ¡Qué tanto es tantito?<sup>72</sup>

Reflexionar sobre su propia práctica ha sido siempre un acierto de la CNTE, lo que nos habla de su cultura política en donde la crítica y la autocrítica ocupan un lugar central. En el caso de la crítica al sistema patriarcal y al machismo prevaleciente en la sociedad, es evidente que es una de las dolencias del magisterio al existir una preeminencia de la figura varonil en ocasiones machista que, en muchos casos, se ha impuesto como dominante y ha causado serios problemas al interior del gremio. La lucha de las mujeres dentro de la CNTE es muy importante en un contexto donde la equidad de género se impone como una necesidad para avanzar en los procesos democráticos y democratizadores en todos los espacios de la vida social desde una visión demodiversa y democrática de alta intensidad.

<sup>72</sup> Entrevista a profesora Diana Lemus, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDJS/UNAM-PRONACES (2020), 22/09/20, realizó Tania Avalos.

## TESIS 5

### ACCIÓN POLÍTICA, ESTRATEGIA Y ALIANZAS

Casos como el de la lucha magisterial y la constitución de organizaciones como la CNTE nos ayudan a entender la dimensión colectiva de la cultura política democrática y la manera en que principios, valores, ideas, prácticas y discursos convergen en una serie de espacios de acción que van de lo sindical a lo público-estatal, pasando por lo comunitario e incluyendo, en ocasiones, el espacio privado, en tanto muchos(as) profesores(as) expresan que es importante y necesario practicar la democracia también en el seno familiar. En este trayecto de espacios de acción, la dimensión de la CNTE, como gremio magisterial disidente y como movimiento social, adquiere particular relevancia al implicar diversas estrategias que permiten a la Coordinadora fortalecerse como grupo y estar en mejores condiciones de lograr sus objetivos de democratizar el sindicato, el país y la educación. De esta manera, sus formas de movilización y protesta son importantes para dimensionar parte de su cultura política siempre en resistencia. A partir de lo cual, desarrollamos la siguiente tesis que nos ayuda a entender las distintas formas en que la CNTE se posiciona frente a sus oponentes en distintas coyunturas:

La estrategia movilización-negociación-movilización (que se adapta o modifica de acuerdo a distintos factores como las demandas, objetivos, el carácter de sus oponentes o su grado de apoyo y legitimidad frente a la opinión pública y a otros grupos sociales aliados) se ha elevado como un principio de acción política que le ha permitido a la CNTE posicionarse favorablemente frente a sus oponentes.

Es importante considerar que “[...] los repertorios de la movilización constituyen un factor indisociable de la cultura política de los movimientos sociales y explican

su identidad colectiva”.<sup>1</sup> Es así que los repertorios de acción magisterial podrán comprenderse como parte fundamental de su cultura política y su construcción histórica del “ser” magisterial democrático. Es por ello que el surgimiento de la CNTE y el desarrollo de sus primeras acciones de movilización, al darse en un contexto extremadamente antidemocrático donde la cultura política autoritaria –“cultura de súbdito” para usar la expresión de Almond y Verba<sup>2</sup>– dominaba la vida política nacional y local, constituye el germen de aprendizajes colectivos y reivindicación de símbolos de lucha que les permitirían oponerse a esa cultura política hegemónica, dominante, que permeaba cada faceta no sólo del sindicato sino de la sociedad mexicana en su conjunto. Esto es importante mencionarlo ya que, como apunta Tamayo,<sup>3</sup> la cultura política de los movimientos sociales “se asocia con las identidades colectivas expresando procesos culturales densos”, que en el caso que aquí atañe, contribuyeron decididamente a la formación de conciencias críticas entre los profesores. De esta manera, los movimientos desafían la cultura política dominante resignificando las interpretaciones, significaciones e imaginarios sociales.

Como actor colectivo, la CNTE ha mantenido desde su fundación una estrategia permanente de movilización y protesta para lograr sus objetivos. Su cultura política incluye la capacidad de analizar y entender el contexto político en el que desarrolla su acción política más allá de su acción sindical. Esto les exige a los y las agremiadas hacer lecturas de la realidad mediante discusiones colectivas, a través de las cuales toman sus decisiones para enfrentar los siempre presentes embates del Estado y otros grupos de poder que tienen fuertes intereses en la educación. Las acciones de estos grupos contrarios a la CNTE tienen la clara intención de debilitar a un actor colectivo que les estorba en su plan privatizador de la educación por la capacidad de crítica y movilización que han demostrado los docentes.

En este sentido, los maestros(as) tienen claro que sólo con la movilización permanente y organizada pueden lograr la defensa de su materia de trabajo, la mejora en sus condiciones de vida y el aumento al presupuesto educativo. Así, ante cualquier necesidad de demandar al gobierno el respeto de sus derechos o al cese a las acciones que los ponen en riesgo, los miembros de la Coordinadora echan a andar un proceso de movilización para lograr entablar un proceso de diálogo y negociación con las autoridades, cuestión que, aun lográndose, continúa acompañada por un proceso per-

<sup>1</sup> Tarrow, *El poder en movimiento*, 45.

<sup>2</sup> Almond y Verba, *La cultura cívica*.

<sup>3</sup> Tamayo, “Análisis multidimensional de la cultura”.

manente de movilización para ejercer presión y dejar clara la idea de que tienen no sólo fuerza, sino organización. Con ello, también mandan el mensaje a los líderes y representantes de que tienen el respaldo de las bases y que se deben a ellas, por lo que deben pensar que todas las decisiones que tomen no sólo deben estar en función de lograr sus objetivos, sino de respetar las decisiones previamente tomadas o consultar con las bases las propuestas que se pongan en la mesa de negociación.

Cabe señalar que al observar los distintos momentos en los que la CNTE se ha movilizó con mayor fuerza, como en la Primavera Magisterial de 1989 o la lucha contra la reforma educativa de 2013, es posible constatar que a esta estrategia de movilización-negociación-movilización (M-N-M) continúa un momento amplio y abierto de reflexión que se da en encuentros o congresos en donde los profesores no sólo discuten sobre su acción política, sino que incluso dan un paso al frente al siempre poner a discusión sus propuestas y alternativas pedagógicas.

Respecto a las luchas del magisterio iniciadas y ampliadas a partir de la Primavera Magisterial, Tello hace un balance de las formas de movilización resaltando que,

La vieja consigna basada en la triada movilización-negociación-movilización que fue una especie de fórmula que conciliaba las posiciones extremas, dando la apariencia de la primacía de la movilización, en los hechos fue practicada a la manera del sindicalismo reformista, en la que los grupos descontentos operan como fuerzas de presión para conseguir objetivos parciales, inmediatos, los que por lo regular únicamente están ligados a expectativas de mejoras económicas y de reformas jurídicas enmarcadas en las maneras de organización política y económica vigente, desprovistas por tanto de objetivos trascendentes de las relaciones sociales dominantes.<sup>4</sup>

Esta crítica es interesante, pues también deja ver que la estrategia es cuestionada al interior mismo de la Coordinadora al abrir la posibilidad de caer en el juego del Estado y reducir la capacidad de acción del propio magisterio democrático.

Así, la estrategia movilización-negociación-movilización-reflexión puede ser modificada según la coyuntura o puede darse mayor énfasis a cada uno de los momentos que componen este principio y estrategia de acción. Parte de esta modificación puede tener relación con la institucionalización de este principio; el conocimiento de esta forma de acción por parte del gobierno en la medida en que ha sido recurrente puede

<sup>4</sup> Tello, *Primavera magisterial*, 95.

significar, en algunos momentos, limitantes, por ejemplo, “en Oaxaca es casi seguro que al surgir una complicación burocrático-administrativa se llegue a este tipo de acción colectiva para solucionar las demandas a nivel local y federal”<sup>5</sup>. Además, el relativo éxito de este principio tiene que ver también con elementos que le preceden, como la construcción de las condiciones sociales, políticas y culturales propicias. Tomando estos elementos desde un punto de vista crítico, se puede ver que, en el caso de la reforma del sexenio anterior, hubo acciones que aprovecharon los medios de comunicación para estigmatizar al movimiento, “como el haber marchado por las principales avenidas en horas hábiles, asentarse de fijo en el Zócalo o la Plaza de la República”<sup>6</sup>. Aunque esto sólo se puede valorar desde una visión global sobre el proceso y la forma en que se alcanzan demandas por parte del movimiento.

La estrategia de movilización para obligar al gobierno y a sus instituciones a la negociación ha sido una marca histórica del magisterio en general que, desde coyunturas como la de finales de la década de los 50’, ha sido reprimida brutalmente, con lo que se logró revertir las grandes conquistas de los años anteriores.<sup>7</sup> Desde entonces, la represión ha sido una constante del gobierno y del charrismo sindical, por lo que la estrategia movilización-negociación-movilización ha tenido que adaptarse a los diferentes contextos y pasar a formar parte del repertorio fundamental de acción magisterial para recuperar las conquistas sociales perdidas en cada repunte de la represión.<sup>8</sup> De esta manera, la efectividad de esta estrategia no sólo está en función de la capacidad organizativa y la fuerza de los contingentes magisteriales, sino que un factor determinante es la capacidad del Estado y los diversos niveles de gobierno que imponen restricciones políticas a la acción colectiva del magisterio, en donde no sólo juegan las campañas en su contra en medios de comunicación, sino que incluye la violencia y la represión. También es importante tomar en cuenta la capacidad de alianzas y solidaridades que los maestros(as) logren establecer para tener mayor capacidad de acción.

<sup>5</sup> Roberto González Villarreal, *et. al.*, *Luchas por la reforma educativa en México: notas desde el campo*, Colección Grupos de Trabajo (Ciudad de Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2018).

<sup>6</sup> Armando Cisneros Sosa, “Repertorios de movilización: el caso de la CNTE”, *El Cotidiano - Revista de la Realidad Mexicana* 31, núm. 195 (2016).

<sup>7</sup> Amparo Ruiz del Castillo, *Othón Salazar y el movimiento revolucionario del magisterio. Un lugar en la historia de México* (México: Plaza y Valdez Editores, 2008).

<sup>8</sup> Rafael Escalante, “La caída de Jongitud Barrios en 1989”, *La izquierda diario*, 24 de abril, 2018, <http://www.laizquierdadiario.mx/La-caida-de-Jongitud-Barrios-en-1989>.

Desde su fundación, la CNTE instauró las Jornadas Nacionales de Lucha como un mecanismo de acción política y sindical que, año con año, se desarrollan en el mes de mayo en el marco del Día del Trabajo y del Día del Maestro, dando cuenta de una tradición que se ve acompañada por sucesivas “escaladas de protestas masivas” y jornadas locales de lucha que forman parte de su dimensión movimientista.<sup>9</sup>

La CNTE fue un ente aglutinador de distintos grupos disidentes con posiciones y visiones del mundo diversas, mismas que inspiraron la idea de construir una organización que contribuyera a fortalecer sus movimientos magisteriales. Las tendencias iban, desde las moderadas o reformistas, que apuntaban a la democratización del SNTE, hasta las radicales que planteaban la necesidad de una transformación más profunda que, además del sindicato, incluyera al conjunto de la sociedad. Para Tello “los grupos políticos y los dirigentes del movimiento que concurren a la fundación de la CNTE, sin dejar de expresar el auge de la lucha magisterial cada quien, a su modo, sostenían estrategias y proyectos que tenían que ver con sus propuestas de transformación socioeconómicas del país y del mundo”,<sup>10</sup> dejando ver su lado crítico.

Interpretando el pragmatismo de este principio, se puede destacar que, ante la cerrazón de las autoridades educativas y federales al diálogo, además de la participación del magisterio en su conjunto en los temas y procesos de transformación que atañen al sistema educativo, y ante la actuación de un sindicato acusado de prácticas “charriles” como lo es el SNTE, la historia de movilizaciones de la CNTE se ha caracterizado por la fuerza de una amplia presencia que sólo se puede lograr contando con bases comprometidas con la lucha histórica de la educación y de los trabajadores.

El despliegue de fuerzas sociales movilizadas ha permitido al magisterio recuperar conquistas laborales perdidas en fuertes coyunturas como la protagonizada por el Movimiento Revolucionario del Magisterio de 1958, en un ciclo de disputas, repuntes gremiales y reveses laborales frente a un Estado que ha convertido al maestro crítico y organizado en uno de sus principales enemigos, al cual acecha constantemente para tomarlo debilitado y golpear sus conquistas. Así se muestra cuando, en el Primer Congreso Nacional realizado en 1989, se declara: “hoy más que nunca la CNTE reivindica la vigencia de su táctica movilización–negociación–movilización”.<sup>11</sup> Dicho planteamiento se fue complejizando, en la medida en que pasaba el tiempo y en relación con los embates del neoliberalismo.

<sup>9</sup> Tello, *Primavera magisterial*, 89.

<sup>10</sup> *Ibid.*, 91.

<sup>11</sup> Sección XXII, “40 años de lucha y resistencia”.

Lo anterior se reiteró en el VIII Congreso de la Coordinadora, llevado a cabo en Oaxaca en 2007, en donde se planteaba el deber de “llamar a todo el movimiento popular del país a fortalecer y consolidar el Consejo Nacional de Huelga y trabajar porque en todos los rincones de la patria se materialicen los Paros Cívicos y la Huelga Nacional general”.<sup>12</sup> Entre las estrategias que se propusieron estaban:

1. Fortalecer la unidad de la CNTE desde los centros de trabajo, las zonas escolares, delegaciones sindicales, regiones y secciones, así como la alianza con otros sectores para garantizar el triunfo de la huelga Nacional en todo el país.
2. Impulsar en todas las secciones del país la elaboración de mantas y pintas en rechazo a la nueva ley del ISSSTE, así como todas las formas de propaganda y denuncia.
3. Llevar a cabo una campaña de difusión y propagandización de la ley del ISSSTE para que los compañeros entiendan con precisión y en su justa dimensión en qué aspectos seremos afectados.
4. Exigir Auditoria al Fondo de Ahorro para el retiro, al fondo de vivienda y castigo penal a los responsables de la quiebra y desmantelamiento del ISSSTE.
5. Unificar a todos los referentes de lucha nacional en un solo punto de convergencia, que en esta coyuntura sería el caso del Consejo Nacional de Huelga.
6. Convocar a todos los trabajadores a desconocer y destituir a todos aquellos dirigentes de centro de trabajo, delegacionales, seccionales y nacionales que promueven y defienden la política y los intereses del charrismo encabezado por Elba Esther Gordillo.
7. Impulsar el Voto de Castigo y un Juicio popular a los legisladores del PRI, PAN, PVEM y PANAL, partidos que aprobaron la Ley del ISSSTE y a todos los que desde los diferentes partidos han traicionado a los trabajadores y el pueblo.
8. Boicotear los productos de las empresas transnacionales, promoviendo el no consumo de los mismos, oponiéndonos al mismo tiempo a la materialización de los diferentes proyectos y tratados con que la burguesía y el imperialismo pretenden apoderarse de nuestros recursos naturales y soberanía nacional.
9. Construir las Asambleas Populares en cada uno de los estados del país y, en esta etapa, constituir los Consejos de Huelga desde las comunidades
10. Fortalecer y consolidar la estructura organizativa de la CNTE para que juegue un papel protagónico en la construcción del proyecto alternativo de nación que responda a los intereses de los trabajadores y explotados de nuestra patria.

<sup>12</sup> *Ibid.*

11. Construir un Cuerpo Jurídico de la CNTE para que asuma la defensa y asesoría legal de los trabajadores frente a las agresiones del gobierno.
12. Desarrollar una amplia campaña nacional para organizar a los jóvenes de este país, visitando las escuelas Normales y escuelas públicas y levantar con ellos una plataforma de lucha que rescaten los derechos de todos los trabajadores.<sup>13</sup>

Para las y los profesores de la CNTE que asistieron a la discusión mencionada, los planteamientos anteriores no se contraponían con el principio M-N-M. Así quedó patentado cuando mencionaron que “Hoy más que nunca, la CNTE reivindica la vigencia de su táctica: movilización–negociación– movilización”.<sup>14</sup>

Es interesante observar cómo la CNTE tiene claro que la movilización no sólo incluye la suma de las acciones propias del repertorio de acción colectiva como marchas, mítines, bloqueos, etc., sino también el construir un cuerpo jurídico para dar una batalla legal, así como el generar las bases para una batalla en el plano cultural donde el centro de la disputa es la educación misma, no sólo como su campo de trabajo, sino como campo político para la transformación. En este sentido, en el mismo congreso de 2007 se propuso “impulsar desde las escuelas proyectos comunitarios, donde los proyectos productivos sean inicialmente para el autoconsumo, construcción de redes productivas y posteriormente puedan funcionar como cooperativas; de donde emerjan contenidos pedagógicos para construir una nueva currícula”.<sup>15</sup> Queda en evidencia que había ya una perspectiva de tomar parte en la disputa por la educación desde un punto de vista político, además de que en esta disputa se debería tomar en cuenta la relación con las comunidades y la incidencia en el contexto escolar.

Es importante recordar que, desde el inicio de la resistencia a la reforma educativa de 2013, la Coordinadora mencionó que irían más allá de los paros y marchas (movilización), por lo que también incluyeron “una campaña informativa a través de volanteos y foros regionales”, además, se presentaron “amparos contra la reforma a la Ley del Trabajo ante las autoridades judiciales”.<sup>16</sup> Esta ampliación de la estrategia presentó resultados, por ejemplo, cuando se logró que el Sexto Tribunal Colegiado en Materia de Trabajo del Primer Circuito, concediera un amparo a favor de integrantes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, contra la aplicación

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> *Ibid.*

<sup>16</sup> Eugenia Jiménez, «Los disidentes preparan protestas en 22 estados», *Milenio Diario*, 22 de diciembre de 2012; Sección XXII, “40 años de lucha y resistencia”.



de la evaluación universal y los lineamientos de la Alianza por la Calidad de la Educación (ACE).<sup>17</sup> El amparo resolvió la acción de inconstitucionalidad promovida por 70 mil profesores de manera individual, 55 mil de ellos eran de Oaxaca, según lo dicho por Rubén Núñez Ginés, líder de la Sección XXII. En la comunicación de la Coordinadora, con motivo de este amparo, se mencionó que respecto a la modificación del artículo 3º constitucional, continuarían “en su lucha política y legal para conformar una ruta de acción contra la reforma educativa”.<sup>18</sup>

Esta ruta estaría enmarcada en la estrategia de movilización-negociación-movilización, sólo que en este caso la movilización fue de recursos jurídicos, acompañando las protestas y denuncias. En la resolución del tribunal se menciona: “En las presentadas condiciones corresponde conceder el amparo, para el efecto de que el pleno del Tribunal de Conciliación y Arbitraje deje insubsistente el laudo reclamado del 14 de agosto de 2012 dictado en el expediente 481/2012 y todos sus acumulados. Y resuelve: la justicia de la Unión ampara y protege a: (relación de los más de 70 mil trabajadores demandantes de las distintas secciones aglutinadas en la CNTE)”.<sup>19</sup>

En el marco del 11º congreso estatal en Oaxaca en el 2012, la dirigencia de la Coordinadora declaró que consideraba:

Que la reforma educativa, y sobre todo la modificación al artículo tercero, es una agresión al pueblo de México y traiciona los principios de la Revolución Mexicana. El Comité Ejecutivo Nacional Democrático del sindicato magisterial advirtió que el proyecto del Ejecutivo sintetiza las imposiciones de la derecha empresarial y de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos... llamó a impedir que se modifique el artículo tercero constitucional y las leyes secundarias en la materia. El secretario general del CEND, Artemio Ortiz Hurtado, enfatizó que en la propuesta no existe ningún cambio para modificar el férreo control que ha tenido la lideresa del magisterio, Elba Esther Gordillo. El proyecto esconde su verdadero objetivo: el laboral. Se pretende eliminar el contrato colectivo en educación para pasar a un contrato individual regido por evaluaciones de carácter punitivo para justificar despidos, indicó. Núñez Ginés dijo que la reforma es una agresión al pueblo, principalmente lo relativo a la evaluación universal.<sup>20</sup>

<sup>17</sup> Redacción, “Amparo a profesores para evitar evaluación”, *Milenio Jalisco*, 17 de diciembre de 2012; Sección XXII, “40 años de lucha y resistencia”

<sup>18</sup> *Ibid.*

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> Jorge Pérez, “La reforma educativa es lesiva para el magisterio y ‘no pasará’: CNTE”, *La Jornada* 12 de diciembre de 2012.

Entre las estrategias que los profesores llevaron a cabo estaba presente la presión política en sus respectivos estados para acompañar la movilización y los amparos judiciales. Contrario al aparente consenso que se generó entre los altos funcionarios, se presentaron formas de “colaboración” bajo protesta. Esto solo podía darse por una situación: los gobiernos estatales se vieron *motivados* por el gobierno federal para asumir la reforma educativa, pero ellos tenían claridad de que eventualmente las protestas de los docentes se trasladarían a los estados cuando las acciones en la Ciudad de México fueran agotadas o reprimidas.

En el 2013 los maestros(as) tenían todavía presente la represión de la cual habían sido objetos en el 2006 durante las manifestaciones de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). La intensidad de las movilizaciones y las acciones del gobierno estatal y federal dejaban claro a los miembros de la CNTE que sus formas de presión política hacia las autoridades locales podían tener resultados, pues parte de la estrategia del gobierno federal era presionar a los gobiernos locales para someter a los profesores de sus respectivas secciones. En palabras de la maestra Erika:

Entonces había una consigna de no atención a los que éramos bloques [...] nosotros tenemos formas de acción y las conocemos, [...] no quieren atender a la representación sindical pues van a atender a la región [...] les llegábamos con 2000 personas y cerrábamos, y decían: ¿pero por qué cierran? Nosotros agotamos el diálogo, pero si se agota el diálogo y no hay respuesta nosotros actuamos y entonces te vas abriendo puertas porque al final los funcionarios tampoco quieren desorden.<sup>21</sup>

Ante estas medidas de presión, los secretarios de educación de los estados “aprobaron un punto de acuerdo para respaldar la reforma educativa del presidente Enrique Peña Nieto”; al participar en “reunión Plenaria del Consejo Nacional de Autoridades Educativas (Conaedu) avalaron la reforma, pero demandaron a la Secretaría de Educación Pública (SEP) que se respete la permanencia de los maestros a pesar de sus bajos resultados, y que la iniciativa se acompañe con presupuesto para, entre otros, homologar los montos de las prestaciones de los trabajadores de educación básica”.<sup>22</sup>

<sup>21</sup> Entrevista a profesora Erika Anaid Reyes González, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 22/09/20, realizó Astrid Velázquez.

<sup>22</sup> Nurit Martínez, “Estados respaldan reforma educativa”, *El Universal*, 18 de diciembre de 2012.

Las presiones políticas que podía ejercer la Coordinadora permitieron, al menos en lo declarativo, que se matizaran las ideas punitivas que sostenían una parte de la evaluación docente.

En la misma reunión, “la Secretaria de Educación de Guerrero, Silvia Romero Guerrero, anticipó que desde ahora se prevé un ‘escenario adverso’ en la entidad por las movilizaciones de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), por lo que pidió que los profesores comisionados regresen a las aulas”.<sup>23</sup> Asimismo, “la Secretaria de Educación de Michoacán, María Teresa Herrera, demandó el respaldo del Estado para enfrentar la parte ideológico-política de los ‘grupos radicales’ del magisterio”.<sup>24</sup> Lo anterior da cuenta de que la estrategia se complejizó con el tiempo, incorporando a las acciones directas de movilización social otras acciones que tienen que ver con el campo de la disputa jurídica y la búsqueda de consenso con las bases sociales en un sentido amplio, tanto con padres y madres de familia como con otros sectores y movimientos sociales.

Además, la larga tradición de lucha y de movilizaciones, permitió que los gobiernos estatales fueran suspicaces ante las negociaciones con el gobierno federal, pues esto representaría un eventual traslado del conflicto a sus entidades. Por su parte, el profesor Vargas Garfias logra establecer una relación entre los maestros icónicos de la Coordinadora con el principio de movilización-negociación-movilización; dando cuenta de que esto tiene un profundo arraigo en la cultura política de las y los profesores, menciona que,

Está Genaro Vázquez, está Lucio Cabañas, está el maestro Pablo de la liga el maestro del asalto al Cuartel Madera y está Misael Núñez Acosta, y hay una línea de identificación en esos personajes, su lucha por el socialismo e incluso el maestro Misael en sus discursos, los pocos discursos que hay grabados de Misael Núñez Acosta antes de su asesinato, son discursos muy profundos. Entonces en eventos de la Coordinadora Nacional se han discutido esas líneas y se habla del socialismo, o sea el cantar “socialista será el porvenir”, es la ideología que trabaja la Coordinadora Nacional, pero en su programa está también la mejora de las condiciones de vida y de trabajo de los maestros por un aumento salarial, por una profesionalización docente permanente gratuita para los maestros que no les cueste, una mejora en sus condiciones de salud, una atención de salud importante, un reconocimiento de las enfermedades del trabajo que no se reconocen en los maestros, por ejemplo, la pérdida de la voz no se reconoce como una enfermedad profesional de los maestros,

<sup>23</sup> *Ibid.*

<sup>24</sup> *Ibid.*

otro ejemplo, enfermedad de las vías respiratorias como parte de un proceso de los maestros más viejos que todavía tuvieron que trabajar más con pizarrón y gis, es un problema grave, o sea, no tenemos todavía un estudio completo de los muchos maestros jubilados y ancianos que padecen problemas respiratorios y pulmonares por esa enfermedad del trabajo por haber estado respirando durante muchos años la cal, el gis, el pizarrón, el borrar, por ejemplo. Entonces, ahí están en lo general los planteamientos objetivos de la Coordinadora Nacional y se defienden no solamente en el discurso sino con la movilización.<sup>25</sup>

Por todo lo anterior, la estrategia movilización-negociación-movilización se ha convertido en pieza fundamental del repertorio de acción de la CNTE, aún en tiempos de “calma política”, como quedó demostrado a principios del mes de marzo de 2020, en que se recordó al nuevo gobierno que el magisterio seguiría vigilante de la construcción de la nueva reforma educativa y la movilización sería latente, salvo que se cumplan las demandas sindicales democráticas. Y ésta no podía verse rebasada ni siquiera por una epidemia sanitaria, por lo que, adaptándose a las circunstancias del aislamiento, se implementó simbólicamente la “protesta virtual”, cuyo mensaje profundo principal era: la reunión y movilización del magisterio es posible aún en las condiciones más inusitadas y adversas. Más allá de las restricciones de confinamiento, se realizó, por ejemplo, un mitin en la Representación de Tamaulipas en la Ciudad de México, el día 9 de junio de 2020, para exigir la inmediata liberación de la activista social Susana Prieto.

El hecho de anteponer la movilización a la negociación se encuentra establecido en el principio rector de la CNTE a nivel nacional número 4, que menciona que se “antepone la movilización en la negociación de los pliegos petitorios”<sup>26</sup> Según Isidoro Yescas y Gloria Zafra, las promesas incumplidas sobre el pliego petitorio de 1980 hizo que la Coordinadora estableciera como estrategia la movilización-negociación-movilización debido a que las bases se dieron cuenta de que mientras el gobierno negociara con los líderes, éstos podrían corromperse o dejarse llevar por los argumentos del Estado y provocar la desmovilización, así que fueron las bases quienes establecieron la estrategia y entendieron que no era suficiente las promesas de dar cauce al pliego petitorio.<sup>27</sup> Por otra parte, las y los maestros de Oaxaca mencionan que esa es una estrategia que se estableció debido a que, como sector disidente, el Estado no atendía sus pliegos petitorios, por lo que prácticamente los derechos tenían que arrancarlos

<sup>25</sup> Rompeviento TV. “Entrevista a Rogelio Vargas Garfías”.

<sup>26</sup> SNTE-CNTE, *Documentos básicos del MDTEO*, 2.

<sup>27</sup> Yescas y Zafra, *La insurgencia magisterial*.

a fuerza de movilizaciones; lo que no sucede con el SNTE, a quien, sin ningún tipo de movilización, el Estado les otorga beneficios, a veces mejores que los que la CNTE había conseguido. La diferencia era que, en el SNTE, los afiliados se convertían en cuadros políticos, “los charros”, alineados a las políticas estatales y sin posibilidad de protestar por la corrupción de sus líderes sindicales, el reparto de beneficios a discreción o por la resolución de demandas emanadas de las necesidades de los y las docentes.

Para profundizar en este principio de movilización-negociación-movilización, es importante analizar, como hemos mencionado, que no se refiere sólo a las marchas, sino a los plantones, las tomas de carretera, los actos político-culturales y, ahora, a la organización vía redes sociales mediante el establecimiento de foros de formación y discusión a distancia o mítines virtuales<sup>28</sup> en donde los profesores protestaron por aumento salarial y por detener la ofensiva contra las normales rurales, por lo que el repertorio y sus componentes simbólicos son amplios; y también, que dicha estrategia no es sólo una forma de oponerse irracionalmente al gobierno en turno, sino que posiciona a la CNTE como actor político digno conecedor de sus demandas y necesidades, que antes de llegar a la movilización ha realizado un trabajo de base mediante una decisión asamblearia.

Durante años se ha pensado que las movilizaciones de la CNTE son el reflejo de la manipulación de los líderes sindicales o la decisión de algunos pocos, sin embargo, para que la Sección XXII se movilice, la decisión tiene que emanar de un acuerdo de la asamblea estatal y a nivel nacional de la Asamblea Nacional Representativa (ANR). Por lo que en esta estrategia también observamos otro elemento de la escuela política *in situ* de la Sección XXII y que da cuenta de la forma en la que su cultura política se recrea y entreteje. Podemos, así, agregar otro punto de reflexión: la movilización-negociación-movilización es, en sí misma, parte de la enseñanza y de la constitución de lo político al interior de la Sección XXII. Para ejemplificar esto retomamos las reflexiones de una maestra perteneciente a la CNTE en Oaxaca, que nos dice en entrevista:

Generamos una movilización, nos vamos a una mesa de negociación con los pliegos peticionarios reunidos desde las bases y después regresamos a una consulta a las bases y si hay necesidad nos regresamos a la movilización, nuestra táctica estratégica es la movilización-negociación-movilización, entonces lo vemos con plena claridad, nosotros tenemos

<sup>28</sup> Esto sólo en los lugares donde existen las condiciones materiales, tecnológicas y económicas, pues recordemos que en muchas zonas donde trabajan los y las profesoras de la CNTE no hay, en ocasiones, ni siquiera el servicio de energía eléctrica.

una característica que es la bandera de la organización y la lucha por encima de nuestras diferencias.<sup>29</sup>

La estrategia, por tanto, no es sólo un despliegue numérico de personas, ni de toma de carreteras y de plazas públicas, *es el acto que convoca a las bases a discutir, argumentar y decidir colectivamente y reactivando las asambleas, el consenso, el argumento y la unidad* al decidir movilizarse, por lo que las ideas preconcebidas de un sindicato que se mueve a contentillo de los líderes suelen tener sus complicaciones en Oaxaca. Es por ello que para maestras y maestros de la Sección XXII en Oaxaca, el 2006 fue un parteaguas en su visión política más que la formación en las escuelas. Nos relata una profesora: “algo que no se puede dejar pasar y me tocó vivirlo aquí en Oaxaca, fue el 2006. Ese evento aceleró muchísimo el despertar de lo que tal vez nos hubiera costado aprender en 15 años, lo tuvimos que aprender en 6 meses. Tal vez podría enmarcar al 2006 como un parteaguas”.<sup>30</sup> La maestra Eglá Pérez comenta: “Yo ingresé al magisterio en el 2003, entonces en el 2006 apenas estaba entendiendo algunas cosas del movimiento magisterial y social, pero entonces tenía tres años de haber ingresado al magisterio, y en el 2006 se presenta todo este fenómeno que a muchos nos marcó. Entonces eso me parece que fueron algunos acontecimientos que sí me han marcado en mi pensamiento”.<sup>31</sup>

Para proseguir nuestro análisis al respecto de esta estrategia hay que agregar que la movilización también tiene la finalidad de hacer una demostración de fuerza política. Las y los maestros pertenecientes a la Coordinadora en Oaxaca han señalado en entrevistas que, si no fuera por la movilización, ni siquiera los recibirían en estancias gubernamentales, sin embargo, ha sido gracias a ella que han logrado generar mesas políticas de alto nivel con funcionarios de Estado y fijar su posición política. Además, la movilización no es un lugar placentero para las y los maestros. Muchas veces se ha señalado a la huelga, la suspensión de clases y la movilización como parte de las “vacaciones” que las y los maestros toman con la intención de dejar de dar clases, esta imagen ha sido difundida primordialmente por las principales cadenas de televisión, tanto en el proceso de 2006 como en la lucha contra la mal llamada reforma educativa en 2012-2018.

Para las maestras y los maestros, la movilización remite indudablemente a temas relacionados con la solidaridad, la seguridad, la organización, la salud y la alimenta-

<sup>29</sup> Entrevista a profesor anónimo 4.

<sup>30</sup> Entrevista a profesor anónimo 2.

<sup>31</sup> Entrevista a profesora Eglá Pérez.

ción, pero también toca el ámbito privado, organizarse con las familias, el esposo, la esposa, la madre, la abuela, las y los hijos, etc. Muchas veces movilizarse implica permanecer en las peores condiciones higiénicas, afectar la salud por el clima y dormir a la intemperie, sin embargo, ha sido muy difundida la idea de que la movilización es un “descanso”, pese a que es el momento en el que más actividad organizativa representa para las y los maestros. Incluso, significa momentos de más estrés, en especial cuando implica la pérdida del empleo, como en 2016 cuando Aurelio Nuño anunció que quien faltara tres veces a la escuela sería despedido, lo que causó la indignación del pueblo y desbordó el apoyo al magisterio cerrando en conjunto las siete regiones del estado ante la constante amenaza represiva.

En la actualidad, esta estrategia se ha mantenido tanto a principios de 2019 cuando se presentó la nueva reforma educativa, como en 2020 frente a la pandemia, para dar cauces a las diferentes negociaciones que quedaron pendientes antes de la emergencia sanitaria. Así nos lo recuerda el maestro Rogelio Vargas Garfias: “la única Coordinadora Nacional que mantiene su táctica de movilización-negociación-movilización desde siempre, no se ha perdido, hoy mismo ya se está demostrando en el Zócalo de la Ciudad de México a pesar de la pandemia ahí está la Coordinadora Nacional”.<sup>32</sup>

Desde los resolutivos del Primer Congreso Nacional Ordinario de la CNTE, efectuado en la Ciudad de México en septiembre de 1990, se definieron los principios políticos y culturales básicos que enmarcan la organización política de la Coordinadora. En las actas quedó manifiesta la posición de táctica y estrategia, que retoma la “oposición y lucha contra la conciliación de clases y la concertación como mecanismos para la conquista de soluciones de las demandas de los trabajadores, reivindicando la movilización-negociación-movilización y la consulta a las bases”.<sup>33</sup> En este sentido, los y las profesoras del magisterio chiapaneco nos mencionan que es una estrategia que adoptaron, ya que el SNTE, como tal, solo iba por la negociación a nivel burocrático, que en general no respondía a las demandas de fondo; no obstante, con esta estrategia de movilización-negociación-movilización, se ejerce presión en el cumplimiento de acuerdos producto del diálogo y la negociación, se moviliza nuevamente y se regresa a las jornadas laborales ordinarias, también como parte de ese acuerdo en las negociaciones. El profesor Faustino nos da un ejemplo:

<sup>32</sup> Entrevista a profesor Rogelio Vargas Garfias.

<sup>33</sup> Acta del Primer Congreso Nacional Ordinario de la CNTE que se realizó los días 27 al 30 de septiembre de 1990, en “40 años de lucha y resistencia”, 39.

Sí, la comisión firmó y yo le dije: “está bien”. Y ya, nos regresaron nuestras plazas y volvimos otra vez. A finales de 1992 nuevamente volví a la lucha magisterial, y sí, caray, regresando nuevamente volvimos, yo creo que lo que nos ayudó mucho fue el levantamiento zapatista de 1994, donde nuevamente empezó a despertar conciencias en muchos sectores, sobre todo en el magisterio.<sup>34</sup>

Así fue estableciéndose el perfil político de la CNTE con la tarea de *construir un frente proletario* que rechaza alianzas con *charros* y con el *Estado*<sup>35</sup>, de tal forma que, en años más recientes, durante el Cuarto Congreso Nacional Extraordinario de la CNTE, al que asistieron 452 delegados de 26 secciones sindicales, realizado los días 15, 16 y 17 de marzo de 2018, el punto central fue la discusión política sobre la postura que la Coordinadora tomaría en la contienda electoral de julio de 2018. Después de tres días de deliberaciones triunfó la postura presentada por el bloque que encabezó la Sección VII de Chiapas, contraria a cualquier negociación con Andrés Manuel López Obrador y partidaria de un rechazo en bloque a todos los candidatos, a quienes consideran por igual representantes de la oligarquía.<sup>36</sup>

Una vez terminada la contienda electoral, el equipo de transición en materia educativa del candidato ganador convocó en agosto de 2018 a la denominada “Consulta Nacional por un Acuerdo Nacional sobre la Educación”, dentro de la cual se propusieron Foros Estatales Participativos, mismos que en Chiapas se llevaron a cabo el 27 de agosto en el Auditorio Dr. Manuel Velasco Suárez de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH). Este evento organizado por el equipo de transición con apoyo de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) propició que la Asamblea Estatal Democrática de la Sección XL del magisterio estatal chiapaneco se pronunciara de la siguiente manera:

Como Asamblea Estatal Democrática de la Sección 40 SNTE-CNTE, militantes de la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación, tenemos muy claro que nuestro actuar, nuestras decisiones y nuestra posición política será siempre basado en estricto apego a nuestros 22 principios rectores sin buscar ‘armonizarlos’ a conveniencia de grupos o intereses particulares. En congruencia no podemos conciliar con el Estado y sus agentes como pretenden los personajes más oscuros de la vida política en la entidad enquistados

<sup>34</sup> Entrevista a profesor Faustino Martínez Díaz.

<sup>35</sup> *Ibid.*

<sup>36</sup> La Jornada, “En congreso de la CNTE se postuló el rechazo a candidatos de la oligarquía”, *La Jornada*, 18 de marzo de 2018, <https://www.jornada.com.mx/2018/03/18/politica/006n1pol>.



en el tema educativo, y traicionando nuestros principios con ello. La CNTE viene tiempo atrás construyendo e impulsando la conformación del proyecto de educación que necesitamos los mexicanos. Para nadie es ajeno este caminar de construcción alternativo que en algunas entidades, y sobre todo como AED, ya es una realidad en la vía de los hechos, fortaleciéndose en los centros escolares del estado; en nuestro caso, el Proyecto Comunitario para la Escuela (PCE), además de ser la contrapropuesta al oficialismo pragmático y enajenante; es principalmente, la propuesta viable, congruente y pertinente para la entidad, por tener una construcción horizontal, sustentándose en el currículum comunitario que rompe con las imposiciones y propone, que en coordinación con los maestros, padres de familia, estudiantes y expertos en la comunidad se diseñen actividades escolares empleando el razonamiento dialéctico, esto desde luego, con una clara posición política basada en el marxismo.<sup>37</sup>

A su vez, la Sección VII del magisterio federal chiapaneco también se pronunció sobre estos foros considerando que tenían como objetivo legitimar estrategias políticas de educación ya predefinidas, denunciaban que el iniciar los Foros en Chiapas – lugar de origen de la CNTE– tenía un interés político de medir la fuerza del magisterio chiapaneco en la entidad y, desde ese documento, la Sección VII de la CNTE denunciaba que el nuevo gobierno se perfilaba como empresarial y comprometido con los intereses de la clase dominante. Así, la Asamblea Estatal Permanente de la Sección VII decidió utilizar el foro para presentar un posicionamiento político expresado en el Manifiesto a la Nación del 27 de agosto de 2018:

Consideramos que, a pesar de su importancia, este FORO no es suficiente para dialogar sobre educación y, mucho menos, para construir sobre la materia. Para concretar una verdadera transformación educativa y social como lo requiere nuestro pueblo se necesita la ABROGACIÓN TOTAL DE LA REFORMA EDUCATIVA y sus componentes [...] De manera formal demandamos al gobierno electo un diálogo serio, directo e inmediato, que genere las condiciones y los cimientos para debatir los distintos temas de la agenda nacional que tienen que ver con la Educación Pública y con una verdadera transformación educativa. En este sentido, un punto medular del diálogo debe ser el proyecto de educación que realmente necesitamos los mexicanos.<sup>38</sup>

<sup>37</sup> Fragmento de documento público de la “Asamblea Estatal Democrática (AED)”, sección 40 CNTE del magisterio estatal chiapaneco, sábado 25 de agosto de 2018.

<sup>38</sup> Fragmento del “Manifiesto a la Nación”, presentado en el contexto del Foro Estatal Participativo-Chiapas, 27 de agosto de 2018.

Con dicho documento quedó claro que la apuesta de la CNTE es generar una relación de bilateralidad con el gobierno federal y que la discusión sobre la transformación educativa del país pasa por la abrogación total de la Reforma Educativa y por centrar el diálogo bilateral con el gobierno en el proyecto de educación. Así, adquiere resonancia fundamental el Proyecto de Educación Alternativa a la vez que se mantiene y legitima la estrategia de movilización-negociación-movilización, acompañada, como hemos apuntado, de un amplio proceso de reflexión.

En este orden de ideas, el 11 septiembre de 2019, el presidente Andrés Manuel López Obrador acordó con la comisión única de negociación (CNUN), que no se presentará represión administrativa ni laboral contra el magisterio de la entidad y que se suspenderán los procedimientos contra docentes que enfrentan alguna situación de orden jurídico; esto fue en presencia de Rutilio Escandón, gobernador de Chiapas, el Secretario de Educación Pública, Esteban Moctezuma y la Secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero. Derivado de dicha reunión, Pedro Gómez Bahamaca dijo que se suscribiría un documento en el que se pactaría la relación de bilateralidad entre el gobierno y el magisterio disidente en búsqueda de la solución de los adeudos de salarios y la represión continua por parte del Estado. A su vez, la CNTE presentó la petición de la expulsión de la Guardia Nacional de las regiones en donde se encuentran las escuelas del estado de Chiapas. Durante una de las marchas se manifestó que,

Del 2013 al 2016 fue un periodo donde la Coordinadora por supuesto dio dos saltos, uno cuantitativo porque integró a la totalidad del magisterio en su conjunto a la lucha contra la reforma educativa implementada por Enrique Peña Nieto y diseñada en las oficinas de la OCDE [...] la lucha fue total contra la fuerza represiva de un Estado que pretendía imponer a sangre y fuego la “mal llamada reforma educativa” de Peña Nieto, hoy, a cuarenta años, tenemos que reconocer que el gobierno en turno, a diferencia del otro, ha recibido a la Comisión Nacional de la CNTE a dialogar, a negociar y a resolver medianamente los problemas: la evaluación ya no es punitiva, ha liberado algunos presos políticos, pero la demanda central de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación –que por supuesto implica la defensa de la educación pública y del empleo–, sigue vigente, es decir, la reforma educativa de Peña Nieto no se abrogó, por lo tanto la reforma que propone el gobierno en este nuevo contexto, significa la continuidad de la embestida a los derechos laborales en el deseo de privatizar a la educación, en ese contexto la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación manifiesta y ratifica su caminar desde hace 40 años: movilización-negociación-movilización, de la desobediencia, en la resistencia y en la lu-

cha a todo intento del gobierno alguno, sea del color que sea, por privatizar la educación pública.<sup>39</sup>

Quedó así de manifiesto que la estrategia movilización-negociación-movilización no fue cancelada del todo en el proceso de acercamiento y diálogo con el gobierno de AMLO, pero fue modificada por las acciones del gobierno de Rutilio Escandón en Chiapas donde las mesas de diálogo entre el gobierno y la CNUN fueron interrumpidas en el momento de la represión del 16 de febrero de 2020. A pesar de ello, la presión social obligó al gobierno a recibir a una comisión de estudiantes normalistas y padres de familia de la Normal Rural de Ayotzinapa junto con estudiantes de la Escuela Normal Rural de Mactumactza en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, con saldo de varios heridos. Ante este hecho, el 26 de febrero de 2020 se realizaron una serie de manifestaciones en las principales regiones del estado de Chiapas, así como una marcha principal que culminó en la plaza central de Tuxtla Gutiérrez con el discurso del profesor Pedro Gómez Bahamaca, Secretario General de la Sección VII:

En Chiapas, el gobierno de la Cuarta Transformación encabezado por el Dr. Rutilio Escandón Cadenas, a más de un año de esa responsabilidad observamos que su característica particular es una política de mano dura, de garrote al servicio de los que más tienen en este estado, de la clase más poderosa. Observamos que no es un gobierno sensible con capacidad de diálogo, entendemos que sus patrones le exigen mayores garantías de control de todos los sectores. Sin embargo, desde este espacio, la Sección VII, a través de sus bases movilizadas, determina que sea el gobierno de la Cuarta Transformación -o del origen que sea- la Sección VII está preparada para responder ya ante todos los agravios que la población ha sufrido, a través de la implementación de esa política. Como Coordinadora Nacional convocamos a todos los sectores en Chiapas para que vayamos tomando en serio el papel que debe desempeñar el pueblo a través de sus distintas organizaciones, sindicatos, estudiantes, no podemos permitir que sigan este tipo de atropellos a la ciudadanía, el derecho a la manifestación está consagrado en la constitución política. No hacían otra cosa los jóvenes estudiantes de la Escuela Normal Isidro Burgos de Ayotzinapa, Guerrero, y nuestros amigos de Mactumactza, Chiapas, más que difundir la ruta de la caravana sur de los padres de familia de los 43 al arribar a tierras chiapanecas. Como es costumbre, como es práctica, como es decisión del gobernador inmediatamente ordenó que mandaran a reprimir a los revoltosos que estaban según ellos, queriendo nuevamente apropiarse

<sup>39</sup> Fragmento de discurso de un orador durante la marcha por el 40 aniversario de la CNTE. (Testimonio recogido por el equipo de investigación de Chiapas).

del libramiento norte salida de esta ciudad. Nunca se imaginaron, y si lo sabían fueron totalmente irresponsables, que junto a los estudiantes de Mactumactza estaban los padres de los 43.<sup>40</sup>

Queda claro en este testimonio tanto la capacidad de solidarizarse con otras luchas como la firmeza de la CNTE en defender la estrategia de movilización-negociación-movilización frente a cualquier gobierno, por más afín que sea ideológicamente y haya echado atrás los efectos más nocivos de la anterior reforma educativa. El mismo profesor Pedro complementa lo siguiente:

Hoy decimos nosotros desde esta tribuna, compañeras y compañeros, la CNTE no se vende, la CNTE no se rinde, hemos declarado muchas veces que la autonomía que guardamos en los preceptos de los veintidós principios es vigente, y que ningún gobierno, que ningún partido político, entrometerá sus manos en el gobierno sindical del movimiento en Chiapas. Por lo tanto, convoco al sector salud, convoco a los burócratas, convoco a todas las organizaciones para que vayamos tomando ya decisiones de esa naturaleza exigiendo desde nuestras bases que nuestras dirigencias se hagan a un lado si no tienen capacidad para poder dirigir las masas y que el gobierno saque las manos de donde intenta permanentemente desaparecernos. Hoy nos queda claro, nosotros como Sección VII, iniciaremos nuestras jornadas de lucha en tierras fuera de Chiapas, nos trasladamos a la Ciudad de México, este 16 de marzo están convocados todos los trabajadores de la educación de la Sección VII, mochila en la espalda, conciencia plena, trasladarnos a como podamos con las condiciones que tengamos, vámonos a México, vámonos a México para iniciar el programa de actividades que estamos convocando.<sup>41</sup>

De esta manera, queda de manifiesta la vocación de la CNTE de que el movimiento social que representa es una escuela de formación política. La actual dirigencia convoca a sus bases a comunicarse con las familias y comunidades para explicar que el gobierno en turno representa intereses ajenos al país, como cuando dice que el objetivo del actual gobierno estatal es controlar al magisterio y a las bases trabajadoras, e insiste en llamar a los diferentes gremios de trabajadores del estado de Chiapas para crear un frente de lucha común en el contexto de la 4T.

<sup>40</sup> Fragmento del discurso pronunciado por Pedro Gómez Bahamaca, Secretario General de la Sección VII del SNTE-CNTE, 26 de febrero de 2020. (Testimonio recogido por el equipo de investigación de Chiapas).

<sup>41</sup> *Ibid.*

Lo que plantea la Cuarta Transformación es que debe haber democracia, que las elecciones, incluida la dirección nacional, va a ser con voto secreto y universal, ya no queremos esos acuerdos seccionales que se tenían donde se elegía el Secretario General y ellos, era muy fácil corromper delegados, pero ahorita va a ser muy difícil corromper a la generalidad de los trabajadores y también del sindicato.<sup>42</sup>

El nuevo gobierno reincide en la lógica de controlar de manera unilateral la política educativa del país y no cede espacios a las bases magisteriales, ya que el aparato del Estado está construido en una lógica vertical, centralista y burocrática, de manera que los cauces de participación son muy limitados por la misma estructura. Por otro lado, para garantizar la gobernabilidad, el Estado tiende a lo vertical en función de lograr sus objetivos programáticos, lo que genera fricciones y tensiones con las bases que están construyendo una democracia horizontal que tiende a la diversidad y la autonomía. El Estado es, por definición, adverso a la autonomía y siempre tiene miedo de perder el control social, además de que sus políticas económicas y sociales se ven condicionadas por limitantes financieras y geopolíticas que hacen que “lo posible” que plantea sea una reiteración de muchas inercias neoliberales.

Si se trata de que a final de cuentas nosotros podemos coadyuvar para que la CNTE se fortalezca, hermano, yo estoy en la mejor disposición, o sea, la mejor disposición, se trata de que en un momento dado tengamos que unir fuerzas para que tracemos una sola perspectiva, porque en realidad la Cuarta Transformación en el asunto del USICAMM y en el quitarle la rectoría, mucha rectoría que tiene el sindicato, pues sí hay un gran atentado, es decir, tenemos que plantear un nuevo 1979, en el cual tenga que entrar la CNTE y el Comité Ejecutivo Nacional Democrático de la Sección XVIII de Michoacán, otros sectores, con los que se ha platicado, como Morelos, como el Valle de México, Chihuahua, Baja California, como en el sur-sureste que es Yucatán, donde hay sectores que no están de acuerdo con el corporativismo que plantea Alfonso Cepeda<sup>43</sup>, pero tampoco están de acuerdo con la forma en que el gobierno de la Cuarta Transformación quiere transformar los sindicatos, o sea, entonces ¿qué sacar de eso? [...] Una nueva CNTE, pues sí, una nueva CNTE.<sup>44</sup>

<sup>42</sup> Entrevista a profesor Faustino Martínez.

<sup>43</sup> Alfonso Cepeda Salas es el actual Secretario General del SNTE para el periodo 2018-2024.

<sup>44</sup> Entrevista a profesor Faustino Martínez. Cabe aclarar que la USICAMM es la Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros.

En ocasiones la autocrítica llega al grado de plantearse una renovación, un resurgimiento que permita a la CNTE anclarse en su pasado y en los objetivos y principios que le dieron origen hace más de 40 años. Respecto a las movilizaciones en el periodo peñista y en la actualidad, la profesora Sandra Luz señala:

Entonces, la situación de cómo los maestros en una de esas pláticas de la noche, de dos, tres meses, de paros decían, somos millón seiscientos más o menos los trabajadores de la educación. La CNTE que estamos movilizados somos pocos, le digo sí por la conciencia, porque ellos no alcanzan a ver más allá de sus narices, aunque sean maestros, tengan maestría y doctorado no analizan. Por ejemplo, hoy el USICAMM, representa las mismas reformas de Peña Nieto con el Servicio Profesional Docente, y daña de igual forma como dañaban las reformas estructurales, bueno, la reforma educativa.<sup>45</sup>

Para los y las maestras la movilización debe ser contra el sistema capitalista que explota al trabajador sin importar si es hombre o mujer. La lectura del contexto y el análisis desde una visión comprometida con la lucha de clases permite observar ciertos medios para conseguir presión y generar mayor eficacia al lograr la negociación. En el contexto de la contingencia, las y los profesores no han abandonado el espacio público de manifestación para presionar en temas de urgencia frente a la represión o la puesta en duda de los derechos, desde una perspectiva en la que se considera que el espacio ganado y ocupado es parte fundamental de la resistencia y de la participación en la defensa de las conquistas logradas.

Frente a este principio hay un sustento muy relevante de formas de establecer las estrategias de lucha sindical, pero también hay una crítica que dice que este tipo de protesta no necesariamente logra trascender la lucha gremial hacia una lucha política, al parecer, quedarse en la movilización-negociación-movilización estanca la posibilidad de la revolución, así se ve desde el magisterio michoacano:

En tales casos, el discurso radical es solamente una máscara de ese reformismo o sindicalismo burgués que encarnan muchos activistas en la CNTE y fuera de ella. Esa práctica que

<sup>45</sup> Entrevista a profesora Sandra Luz Espinoza, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 18/09/20, realizada por Alberto Vallejo.

fue cuestionada frontalmente por Javier (Acuña)<sup>46</sup> porque convierte a las y los trabajadores en una fuerza de presión que se moviliza, negocia y se moviliza, y así eternamente sin alterar la reproducción burguesa de la sociedad. Dentro de la visión de esta gente que pone el acento en lo sindical, en la negociación salarial, los obreros no tienen para cuándo acabar con la explotación. Javier tenía claro que esto era un fraude, que esto era sindicalismo burgués. Javier leyó y releyó muchos escritos, entre otros *El sistema de trabajo asalariado* de Federico Engels, donde el autor explica por qué no existe en el sistema capitalista una jornada de trabajo y un salario justo.<sup>47</sup>

A este aspecto, puede añadirse que la negociación es a la vez un terreno de constante riesgo, pues los dirigentes pueden fácilmente caer en la cooptación y la corrupción, puesto que durante los procesos en los que los representantes se posicionan frente al Estado, éste emplea sus propias estrategias y herramientas de poder para ejercer sobre los individuos una posible vía de corrupción casi siempre para beneficio personal. Por ende, aunque la estrategia es sólida e importante, siempre es adecuado permanecer alerta, pues históricamente en la construcción de la democratización muchos han cedido a la presión y los intereses personales bajo tentaciones individuales. Aquí aparece también una diferenciación importante entre diálogo y negociación, considerando que el segundo término implica además ceder en terrenos históricos de resistencia. Aun con cierta afinidad política se señala que la CNTE debe mantenerse en la estrategia para no doblegarse ante el Estado, sin considerar quiénes sean su representación.

En un sentido concreto, la movilización y la ocupación de la calle, que es el espacio de la protesta, es fundamental y sigue siendo un referente contundente de la lucha para lograr la negociación. Es inminente reconocer que el contexto de crisis pandémica restringe muchas de las garantías y libertades en pro de la seguridad sanitaria; esto puede ser crucial para un ejercicio de reconfiguración de la protesta, lo que lleva a una relativa digitalización de las estrategias de la CNTE, pero hemos identificado que el movimiento no está dispuesto a ceder el espacio de movilización y presión, y que su ocupación será definitiva para los conflictos que se deriven de esta crisis, como se ha declarado recientemente: “no permitiremos un regreso de esta emergencia sanitaria a la normalidad, del explotador y el explotado, porque esta pandemia debe servir

<sup>46</sup> Francisco Javier Acuña Hernández, 1953-1999 fue un profesor michoacano fundador del magisterio democrático y padre ideológico del Proyecto Político Sindical de la sección XVIII de Michoacán.

<sup>47</sup> Pulido y Acuña, 1953-1998. *Poder, dignidad*, 150.

para dejar en claro la necesidad de reintegrar su verdadero valor al ser humano, escamoteado por el neoliberalismo y la proliferación del consumismo y la depredación.<sup>48</sup>

Aquí podemos retomar algunas de las aportaciones narrativas relevantes de las y los profesores para enriquecer esta tesis. Es posible identificar que la movilización aparece como uno de los espacios de formación por antonomasia, es ahí donde se manifiesta la mística revolucionaria y en donde se aprende a ser CNTE, en donde está la escuela de la lucha magisterial; es a partir de estar en el plantón, de sumarse a la marcha, las tomas, los cierres carreteros o de vías férreas que se aprende y se actualiza la formación política en la praxis. Es así como este principio, más que mecanismo obligado, se vuelve escuela y fundamento de la transmisión y adquisición de una cultura política en vivo, en la calle, en la toma del espacio público con estrategias, formas de protesta y maneras de resistencia que no pueden ser transmitidas de maneras teóricas o discursivas, sino tienen que ser performativas, en el actuar que implica movilizarse y resistir.

Pero la manifestación es solo una etapa del proceso de movilización, puesto que durante un procedimiento previo se lleva a cabo la consulta, a través de las asambleas o campañas de información en territorios diferenciados, y se expresa la voluntad y decisión de la comunidad escolar y la comunidad en general. Posteriormente se valora, se evalúa tanto la ejecución como el impacto y las formas de actuación que siguen a los procesos de ocupación de calle, entre otros recursos que se han ido ampliando o repensando, como, por ejemplo, el cierre de bancos, la toma de centros comerciales, la toma de autobuses, la toma de vías férreas, entre otros.

La movilización, además, es una oportunidad didáctica y de educación popular para acercarse al pueblo: no ocurre en el vacío, y esto se puede comunicar de muchas formas a la población. Durante los periodos de movilización es importante considerar el informar al público general, el que se pueda transmitir un mensaje que dé argumentos y explicité frente al pueblo las razones que motivan al magisterio a este canal de resistencia.

En varias reflexiones aparece, en el contexto actual, un gran reto para ampliar o readecuar el repertorio de estrategias para la protesta en la coyuntura de los contagios y la pandemia del Covid-19.

Una lectura politizada de la pandemia genera polémica pero también una perspectiva mucho más amplia de un actor colectivo que se ve inmerso en una situación de crisis, en donde nuevamente la desigualdad hace merma y genera que una enfer-

<sup>48</sup> Beatriz Picazo, “17° Curso-taller internacional del Educador Popular”, Ramírez y Jurado, “Etnografía presencial y digital”.



medad que parece no tener clase o distinción, en realidad esté directamente asociada a los procesos del orden mundial y a las formas en que dicho orden se alimenta de la explotación, por ello la movilización y la negociación se readaptan a un mundo cambiante y desafiante, en donde una cultura política como la de la CNTE le permite reformular de forma tajante sus estrategias y paradigmas de la realidad social, siempre en aras de reconocer las injusticias y transformarlas, como lo comenta un profesor:

Sí estamos encarcelados en nuestros hogares, el confinamiento es un aislamiento para desarticular todo tipo de organización, ese es el confinamiento; la verdadera pandemia es la pandemia del terror. Cada vez que los dueños del dinero, los que manejan el mundo desde hace más de un siglo, cada vez que reconfiguran el capitalismo, cada vez que hay una crisis en lo político, económico, social, cultural, ambiental, en todo, ellos la configuran, la reformatean [...] la verdadera pandemia es de manipulación. Y sí están midiendo a ver hasta dónde todavía tienen control sobre nosotros para seguirnos manipulando, para seguirnos sobreexplotando y destruyendo todo, incluida la raza humana.<sup>49</sup>

Es evidente el posicionamiento crítico de los profesores frente a la pandemia y su utilización política, al considerarla parte de los efectos de la crisis dentro del capitalismo mundial. Sin embargo, resalta que el principio de movilización-negociación-movilización sigue siendo reivindicado aun en ese contexto tan adverso. Como podemos constatar en los testimonios, para los profesores(as) de la CNTE es importante mantener vigente ese principio que es estrategia política a la vez. Es claro que la llegada de un gobierno de izquierda que les abrió las puertas al diálogo y los reconoció políticamente como gremio disidente, tuvo un efecto desmovilizador durante los primeros meses, sobre todo, los previos y los posteriores a la reforma educativa de mayo de 2019, en donde se derogó la reforma punitiva de Peña Nieto. Sin embargo, a finales de 2019 hubo movilizaciones importantes de la Sección VII de Chiapas, y para marzo, agosto y septiembre de 2020 se instalaron plantones nacionales en el Zócalo capitalino encabezados por diversas secciones, con lo que reafirmaron su cultura política contestataria y de resistencia.

La estrategia movilización-negociación-movilización estuvo siempre acompañada de la reflexión colectiva, como se pudo observar incluso en el último congreso en mayo de 2021, en el que se discutieron críticamente las posiciones de la Coordinadora frente al gobierno actual y los proyectos alternativos de educación.

<sup>49</sup> Entrevista a profesor Juan Rubén Zavala.

Con su principio movilización-negociación-movilización, la CNTE ha hecho una apología y reivindicación de la democracia en su sentido plural y diverso, pues con la negociación y el diálogo, además de criticar, reconoce en algún sentido a las instituciones políticas y los mecanismos de la democracia representativa; sin embargo, con su protesta y movilización también reconoce que hay otras formas legítimas de organización y de toma de decisiones. Esto forma parte de su cultura política, pues exige la democratización del sistema político –y del Estado mismo– sin dejar de lado sus históricos objetivos de democratizar al SNTE, democratizar al país y democratizar la educación. Con ello, los profesores(as) han reivindicado una visión amplia y plural de la democracia al exigirla como forma de gobierno, pero también como forma de vida, la han visto como un medio y un fin a la vez, y saben que los terrenos donde se debe ir disputando y construyendo son múltiples y diversos, todos importantes y necesarios. Por ello, para los y las profesoras de la CNTE no se puede exigir democracia en las instituciones sin exigirle a la democracia misma justicia social, y sin adoptar formas democráticas en su organización interna. De ahí que, por ejemplo, el asambleísmo, la deliberación y el debate abierto sean fundamentales para tomar decisiones más democráticas, en donde se busca el consenso para preservar la unidad antes que llegar a una votación, vista también como un mecanismo democrático.



## TESIS 6

### VISIÓN CRÍTICA DE LA SOCIEDAD Y DEL NEOLIBERALISMO. EN BUSCA DEL CAMBIO SOCIAL

La cultura política democrática de la CNTE se expresa de diversas formas y en diversos campos que van desde sus principios, valores y discursos, pasando por sus prácticas democráticas y sus posicionamientos críticos frente a la realidad y frente a sus oponentes. Su capacidad de recuperar experiencias previas de manera crítica y autocrítica, de construir sus procesos identitarios a través de su acción colectiva y la recuperación de sus símbolos, así como su capacidad de procesar a su interior la pluralidad y las diferencias, dota a sus agremiados(as) de una capacidad organizativa que les permite adaptarse a diversas situaciones, la mayoría de las veces adversas. De esta manera, es importante indagar en las visiones críticas de la sociedad que han construido a partir de diversas luchas, dejando claro que el enemigo a vencer no es sólo el neoliberalismo, sino el capitalismo, y que su oponente principal no sólo es el Estado, sino también los distintos grupos de poder económico, ideológico y mediático. De esta manera, presentamos la siguiente tesis que nos ayuda a incluir nuevos elementos para el análisis de la cultura política del magisterio democrático:

Los y las profesoras de la CNTE, gracias a que comparten una serie de visiones críticas sobre la sociedad y sus problemas, así como sobre la necesidad de generar un cambio social a partir de combatir al neoliberalismo y al capitalismo, han ido generando una visión distinta del mundo, lo que les permite construir narrativas emancipatorias.

En su trayectoria política, los movimientos sociales van constituyendo identidades colectivas<sup>1</sup> ancladas en la solidaridad y los principios democráticos. A ese res-

<sup>1</sup> Alberto Melucci, “La acción colectiva como construcción social”, *Estudios Sociológicos*, Vol. 9, núm. 26, (1991): 358. Véase también: Tamayo, *Espacios y repertorios*.

pecto, los maestros de la CNTE han ido construyendo una visión crítica del mundo, de la sociedad, de la democracia y de la educación misma a través de sus formas de interacción y socialización interna y externa, así como a través de su sostenida acción colectiva y sus repertorios de acción que han modificado dependiendo las circunstancias del contexto y de sus oponentes. En esa visión crítica, la misma CNTE ha ido construyendo un conjunto de proyectos alternativos de sindicato y de educación en un marco más amplio que incluye su forma de ver y construir una sociedad distinta, distanciada del dominio neoliberal y capitalista.<sup>2</sup> También es importante considerar cómo los procesos básicos de los movimientos sociales, permiten a las personas y grupos sociales mantener una acción e interacción sostenida frente a sus oponentes, incorporando demandas y construyendo una identidad colectiva diversa y disidente a través de campañas concertadas de protesta y acción colectiva, todo lo cual constituye: “[...] la puesta en escena de desafíos colectivos [...] la utilización de redes sociales, objetivos comunes y marcos culturales [...] [y] la potenciación de la solidaridad mediante estructuras de conexión e identidades colectivas que mantengan la acción colectiva”.<sup>3</sup>

Es importante señalar que la CNTE se origina en una coyuntura en la que profesores y profesoras –con una visión crítica del autoritarismo y la aplicación de políticas económicas que amplían la desigualdad social– se organizaron bajo la crítica al capitalismo; estas posiciones políticas se han hecho patentes desde sus inicios y se mantienen hasta la actualidad.<sup>4</sup> Aunque han logrado avanzar en la consolidación de una perspectiva común y la gestación de acciones que tienden hacia una transformación social desde la educación, aún persisten las causas que dieron vida a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, las cuales tienen vigencia al constituir demandas ignoradas por las autoridades educativas y que son contrarias a la existencia de las cúpulas que dominan el sindicato (como la demanda de su democratización); en todo este proceso resulta de central importancia la influencia del marco de las políticas neoliberales desde las cuales los profesores(as) justifican la vigencia de dichas demandas en un contexto donde las condiciones políticas, económicas y sociales se

<sup>2</sup> Los elementos históricos asociados a la cultura política de la CNTE los analizamos con mayor profundidad en otro trabajo: Ramírez y Jurado, *La CNTE y el magisterio democrático*.

<sup>3</sup> Tarrow, *El poder en movimiento*, 35.

<sup>4</sup> Hugo Aboites, “Cuatro contribuciones de la CNTE y una hipótesis sobre su origen”, en *Las luchas de la CNTE*.

han vuelto cada vez más difíciles.<sup>5</sup> La CNTE surgió a la par de la implementación de las políticas neoliberales y del proceso de liberalización política por lo que, de alguna manera, ha luchado por cambiar el modelo de desarrollo, ampliando los espacios democráticos reducidos por la visión liberal de la democracia procedimental dominante.

La visión crítica de la CNTE se ha gestado por la construcción de intensas relaciones sociales interestatales e interregionales, que han permitido mantener un diálogo intenso y “la posibilidad de comprenderse en problemas gremiales, sociales y políticos compartidos”.<sup>6</sup> Parte del sostenimiento, persistencia y vigencia de las ideas de los docentes respecto a la necesaria transformación de la educación y sus condiciones laborales tiene que ver con la “libertad de afiliación sindical y [...]” sus “[...] aspiraciones de justicia, lo que configura a un movimiento social, educativo y pedagógico en extensas regiones del país”.<sup>7</sup>

Las y los profesores democráticos son herederos de la imagen del profesor como líder gestor en las comunidades. Este papel se comenzó a desarrollar desde el siglo XIX, apenas iniciado el periodo independiente del país. Aunque en esa época no había un sistema educativo consolidado, la intención de promover la educación en el país era clara. Así, hacia principios del siglo XX, las campañas educativas se generalizaron y la imagen del maestro rural se fortaleció, sobre todo en el periodo posterior a la Revolución Mexicana. En ese tiempo, la concepción misma de la educación en el contexto de un país predominantemente rural,<sup>8</sup> la llegada de las escuelas lancasteriana, mutualista y cooperativista para orientar la labor docente, permitió su mejor desarrollo en comunidades marginadas del progreso capitalista, pues su misión era precisamente acercarlos a éste –aunque sea ideológicamente y no materialmente–, desde donde se afianzaron perspectivas de construcción sociocultural,<sup>9</sup> convirtiendo a los maestros en promotores del “desarrollo”, muchas veces autogestivo, que impulsaron aún más con la entrada de la educación estatal a las comunidades indígenas

<sup>5</sup> Rogelio Sosa Pulido, “CNTE. El fin de una época”, *El Cotidiano*, vol. 17, núm. 103 (2000): 112-118.

<sup>6</sup> Patricia Medina Melgarejo y Angélica Rico Montoya, «Niños actores sociales en el movimiento magisterial de Oaxaca (CNTE) y en el movimiento indígena zapatista de Chiapas del EZLN», en *Geografías de las infancias y movimientos sociales* (México: UPN, 2019), 33.

<sup>7</sup> *Ibid.*

<sup>8</sup> Luis Medina Peña, *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994*, (México: FCE, 2000).

<sup>9</sup> Ávila, *En defensa de las Luchas Magisteriales*.

–con la perspectiva castellanizadora, desarrollista y de aculturación–, pero en varios casos, con una visión socialista, que fue muy bien asimilada en la mayoría de las escuelas Normales rurales.

Así, desde una concepción civilizatoria de la praxis educativa, estos profesores y profesoras procuraron convertir la educación en instrumento del progreso para los más desfavorecidos por el sistema político-económico.<sup>10</sup> Más tarde, con el impulso del socialismo en la educación, el sistema explotador capitalista, la oligarquía, la Iglesia dogmática y la política corrupta, quedarían claramente identificados en el imaginario magisterial como los promotores y causantes de las grandes miserias e injusticias que aquejaban a la sociedad mexicana, aún después de la Revolución,<sup>11</sup> por lo que las grandes luchas magisteriales a partir del fin del Estado socialista de Cárdenas y hasta la crisis del Estado de bienestar a principios de los noventa del siglo pasado, estarían marcadas por fuertes críticas a esos enemigos históricos y su sistema de privilegios.<sup>12</sup> Este proceso es, sin duda, un antecedente y una fuente que nutrió al magisterio democrático generando las condiciones para el surgimiento de sus organizaciones que, posteriormente, dieron paso al nacimiento de la CNTE. Procesos que, sin duda, fueron marcando el camino de un magisterio consiente de su función social y de su papel en el desarrollo de la sociedad mexicana.

Desde la concepción misionera de la educación,<sup>13</sup> el sentido de la justicia social sería un imperativo educativo que, junto a la herencia de las luchas obreras<sup>14</sup> y el papel de gestor de servicios públicos para sus comunidades receptoras,<sup>15</sup> consolidarían el sentido de pertenencia e identidad del magisterio hacia las clases populares y hacia su propio interior como grupo gremial, permitiéndoles criticar y confrontar al “cha-

<sup>10</sup> Guevara, *La educación socialista en México*.

<sup>11</sup> Luis Olivares Islas y Beatriz Hernández, “Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)”, en *Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI. Problemas y perspectivas*, coordinado por Luis Olivares Islas y Beatriz Hernández (México: FFYL-UNAM/Centro de Documentación y Difusión de Filosofía Crítica, 2019), 255-292.; Velázquez, “Movimiento magisterial”: 53-62.

<sup>12</sup> Margarita Zorrilla Fierro, “Diez años después del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica en México: Retos, tensiones y perspectivas”, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 4, núm. 2. (2002). <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/63/1207>.

<sup>13</sup> Medina, *Hacia el nuevo Estado*; Ávila, *En defensa de las Luchas Magisteriales*.

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> Elvira Montes de Oca, “La educación socialista en el Estado de México. Un municipio rural: Malinalco. Un municipio urbano: Toluca”. *La Colmena*, núm. 63, Toluca, UAEM, (2009): 92-98.

rrismo” sindical como instrumento de la oligarquía nacional,<sup>16</sup> más tarde a la política neoliberal privatizadora, e incluso, en los últimos tres años, al gobierno actual que se adscribe a la izquierda del espectro político e ideológico.

Sobre estas bases históricas e ideológicas se sustenta el pensamiento crítico del magisterio no alineado con el charrismo sindical y que lo ha acompañado en las diversas luchas emprendidas a lo largo de más de 40 años, contribuyendo a enfrentar todos los intentos neoliberales por dismantelar y privatizar el sector educativo y debilitar la resistencia sindical, así se ha podido construir la oposición a las políticas neoliberales a la par de fortalecerse como organización.

La Coordinadora es consciente de las difíciles condiciones de injusticia y desigualdad social que ha padecido gran parte de la sociedad mexicana en la historia del país, muchas de las cuales siguen vigentes de forma alarmante con mayor fuerza en el sureste mexicano, particularmente en los tres estados en donde sustentamos gran parte de esta investigación. La claridad del magisterio al criticar a los gobiernos que ha enfrentado, así como a los grupos de poder como los empresarios o el alto clero católico, quienes impusieron la política neoliberal, ha generado que sus integrantes siempre se sientan identificados con las causas populares estando muy cerca de los sectores sociales más expoliados y explotados, de ahí su posibilidad y legitimidad para realizar fuertes críticas a la política pública e intentos de privatización de la educación desde estas cúpulas de poder, cuestión que se materializó y fue muy evidente en la reforma del sexenio anterior.

Las tradiciones de resistencia del trabajador, del campesino y del magisterio, así como su unidad en diversas coyunturas, han ayudado a la crítica de la realidad y a la organización de la protesta constituyendo una herramienta de lucha y una experiencia de aprendizaje desde donde se ha articulado la oposición, particularmente hacia las recientes políticas neoliberales. Esto no se trata sólo de un problema de perspectiva, se trata del testimonio histórico de un actor que se reconoce y reivindica cercano al pueblo, a los sectores subalternos, a las clases populares, campesinas y trabajadoras, y que conocen los efectos del despojo capitalista; por lo que, además de una postura crítica frente a la educación, este actor –el profesor(a) de las bases magisteriales democráticas– ha desarrollado una conciencia histórica desde la cual construye críticas al sistema, así como alternativas emancipatorias en el terreno educativo y sindical principalmente, aunque también desde una praxis de la solidaridad y la cooperación comunitaria.

<sup>16</sup> Guevara, *La educación socialista*.



En esta construcción crítica se reivindican ejes de la constitución ontológica de la sociedad, principalmente de los habitantes de la región sureste, la más empobrecida, tales como las lenguas y tradiciones indígenas, los saberes comunitarios y una pedagogía de la liberación. De esta forma, en la práctica educativa, en las relaciones comunitarias y en el discurso de la disidencia, se consolida hoy una crítica al modelo capitalista, con una franca reivindicación del socialismo y sus valores, lo que se combina con otras ideologías y principios políticos como el *comunismo* en Oaxaca, el poder popular en Michoacán o la crítica al neoliberalismo y las luchas por la autonomía en Chiapas.

Las evidencias encontradas muestran que las y los profesores apelan constantemente a las condiciones sociales de la población, la desigualdad y la conducción de la política del país desde un punto de vista crítico. Aunque cabe resaltar también que respecto a la actual administración federal se presentaron también puntos de vista favorables, aunque no por ello menos críticos. También se encontraron planteamientos que hacen ver que las y los profesores tienen una visión crítica de la sociedad debido a dos fuentes: sus mismos orígenes sociales y el conocimiento de los espacios en los que trabajan. Además, en varios casos se deja ver una influencia de la educación recibida, ya sea en las Normales o en las instituciones donde realizaron sus estudios profesionales.

En el marco del V Congreso Nacional Ordinario realizado en Hidalgo, a veinte años de la creación de la Coordinadora, los profesores llevaron a cabo un análisis de la situación internacional y la manera en que afectaba al país y a su lucha. Al respecto mencionaron que “con el supuesto derrumbe del socialismo como alternativa para el proletariado y millones de asalariados en el mundo, los grandes capitalistas plantean que a nivel mundial la única vía para arribar a una mejor distribución de la riqueza era la implantación de la llamada globalización económica o neoliberalismo, que no es otra cosa que el nuevo reparto del mundo entre las potencias financieras e industriales bajo el discurso de ‘competitividad y excelencia’”.<sup>17</sup> Por lo anterior, los profesores consideraron que en México, durante los últimos sexenios, se aplicó “de manera irresponsable una política económica ceñida a los lineamientos que dictan los organismos financieros internacionales, servidores fieles de la burguesía”;<sup>18</sup> en su planteamiento asumen que “la globalización o neoliberalismo atenta contra los Estados Naciones, afectando no sólo sus fronteras y recursos naturales, sino incluso su patrimonio histórico cultural”, de donde se deriva que “los trabajadores sufren

<sup>17</sup> Sección XXII, “40 años de lucha y resistencia”.

<sup>18</sup> *Ibid.*

efectos de la crisis, pues además de vivir en la extrema pobreza, también son sometidos a la sobreexplotación para poder subsistir”,<sup>19</sup> además de que consideraron que la respuesta que la clase trabajadora había dado al neoliberalismo era insuficiente, por lo que se propusieron:

1. Participar en la construcción de un programa que posibilite agrupar a diferentes sectores de la población en lucha por la defensa de nuestros derechos, recursos naturales e históricos-patrimoniales.
2. Buscar una convergencia amplia entre trabajadores y diferentes sectores de la población con demandas generales, bajo principios.
3. Realizar Foros y Eventos de Discusión para construir un Plan de Acción por Sección y como Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación.
4. Impulsar la participación en:
  - a. El Encuentro Mundial de Trabajadores en San Francisco, California, los días 11, 12 y 13 de febrero de 2000.
  - b. La Convención de Villahermosa, Tabasco, los días 15 y 16 de enero de 2000.<sup>20</sup>

Aquí se puede notar una postura crítica a la imposición del neoliberalismo y a la forma en que afecta a los trabajadores, incluyendo al gremio magisterial, así como una invitación a la acción concertada y decidida contra el modelo económico imperante.

Lo anterior se puede observar también en el planteamiento del profesor Hugo, cuando menciona el conocimiento de la realidad del docente desde su época de estudiante normalista hasta sus primeros meses como miembro del magisterio:

No egresas de la Normal sin antes haber peleado porque te dieran algún trabajo seguro, entonces cuando se asigna el trabajo pasa cierto tiempo, de septiembre a diciembre sin que te paguen, sí hasta que escurra todo el trámite de nuevo ingreso al sistema educativo, entonces es cuando llega la primera quincena o el primer salario cambia la concepción de ser humano y de trabajador. Entonces ese fue uno de los momentos, ya siendo trabajador de la educación. La otra es cuando llegas a la Comunidad de trabajo [...] es una comunidad rural, entiendes que México es rural todavía, entonces se quita uno la visión de que hay progreso en nuestro país, y entiendes que la corrupción que impera en nuestro país y en el Gobierno federal y en el Gobierno estatal llega hasta las comunidades mucho muy

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> Sección XXII, “40 años de lucha y resistencia”.

alejadas; por ejemplo, yo hacía de mi casa hasta ir a trabajar 7 horas de camino. Entonces ahí uno ve que no es verdad lo que se maneja en los medios de comunicación, y que hay otro México y no es el México en desarrollo del que tanto hablan.<sup>21</sup>

Por su parte, abundando en esta visión de los docentes sobre su realidad, el profesor Rogelio Vargas Garfias menciona que,

La principal causa de la miseria en el país es la desigualdad, la falta de oportunidades, de los servicios tan jodidos que tenemos, es la injusta distribución de la riqueza, esa es la causa. Mientras hay 70 millones de mexicanos en la miseria, en la pobreza, otra cantidad, 30 millones que tienen más o menos posibilidades de subsistir con un salario, hay una cantidad ínfima, un 1% o un 2% de mexicanos que se quedan con todo en alianza con empresas y con oligarcas de otras partes del mundo que tienen sus inversiones en el país. Entonces, la principal causa de esto que padecemos es la injusta distribución de la riqueza, la enorme disparidad que existe entre los que tienen para ir pasando todos los días bien, con posibilidades de tener las mejores escuelas, los mejores hospitales, las mejores mansiones, de poder mandar a sus hijos al extranjero a estudiar en escuelas de mayor calidad, de poder hacer viajes, conocer el mundo, etcétera, pues son muy pocos, mientras la inmensa mayoría se debate entre las posibilidades de subsistencia. La principal causa de esto que padecemos es la injusta distribución de la riqueza y que tiene que acabar algún día.<sup>22</sup>

Más adelante, el mismo profesor Rogelio expresa un planteamiento en el que se vincula la visión crítica de la sociedad respecto a su práctica, su vida personal y familiar, así como la importancia de la Coordinadora como actor político en el país:

No tenemos bibliotecas en las escuelas, tenemos edificios que se están cayendo, tenemos un salario miserable los maestros, tenemos escuelas sin maestros desde hace años, tenemos maestros que trabajan sin que les paguen; estos niños van a las escuelas y no tenemos una enfermera ahí que nos ayude por si alguien se rompió la cabeza, que nos ayude ahí para que le componga el bracito que se torció. El maestro es súper explotado en todos los aspectos que puedas imaginar, hace funciones de director, de maestro, de barrendero, de médico. ¿En qué me ha afectado el neoliberalismo? En muchísimos aspectos y lo peor de todo, hay una ley sobre mí neoliberal que me impone muchas formas de hacer las cosas y con las que no estoy de acuerdo y que me va a sancionar si es que no las hago [...] no

<sup>21</sup> Entrevista a profesor Hugo Enrique Erape Baltazar.

<sup>22</sup> Entrevista a profesor Rogelio Vargas Garfias.

puedo prepararme como yo quisiera porque tengo que invertir de mi salario, de lo que tengo que darle a mis hijos, a mi familia, para mis condiciones de vida y de trabajo, un salario que sirve para transportar al lugar cuando voy a trabajar, un salario que no me alcanza, que yo quisiera estudiar, actualizarme, pero no puedo [...] no hay un presupuesto educativo suficiente, nos lo regatean cada año, lo rebajan, nos engañan diciéndonos que nos aumentan el salario y que nos mejoran a las zonas económicas pero es completamente falso y por eso se explica la presencia de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación en este país, porque tenemos un sindicato charro, un sindicato de traidores que han vivido de nuestras cuotas sindicales, que han vivido de sus canonjías que el Estado les da, que les avienta, que les compra, que ha vivido con sus compromisos políticos con el partido oficial, con el Partido Acción Nacional, con el PRD y ahora con MORENA. Que no me vengan con el cuento de que son un sindicato democrático y de que están a la altura de la educación en México nomás porque van cambiando de piel, ¡no, no, no, no! Nos ha afectado muchísimo el neoliberalismo.<sup>23</sup>

Los docentes tienen clara la relación entre esta desigualdad y la influencia de la política neoliberal:

La libre competencia, el libre mercado, la libre circulación de mercancías y que el Estado solo sea un espectador, dejar hacer, dejar pasar que es el papel del Estado en la lógica neoliberal. Pero, también promueven que el Estado deje de promover las políticas públicas y los servicios básicos para la población. La eliminación incluso del gasto público y la privatización de todo lo que antes el Estado administraba que se le pueda traspasar a la iniciativa privada. Entonces, yo diría que están diciéndole al Estado: debes privatizar la educación, debes privatizar la salud, debes privatizar el agua, debes privatizar la luz, debes privatizar todo [...] entonces sí es una política económica muy ventajosa de los ricos, para los ricos que el Estado deje de ser el benefactor de esos servicios públicos que debe de proveer a la población; y también son partidarios de la desaparición del sindicalismo, de la reducción de los derechos laborales de los trabajadores, de la flexibilización de las jornadas, o sea aparentemente su discurso es el libre mercado, que el Estado no intervenga para ayudar a aquéllos, pero en realidad sí interviene.<sup>24</sup>

La claridad política y el conocimiento de la realidad por parte del entrevistado permite observar como conciben que el neoliberalismo ha transformado su situación

<sup>23</sup> *Ibid.*

<sup>24</sup> Entrevista a profesor anónimo 3.

laboral, económica y política lo cual forma parte de la cultura de los y las docentes. En ese sentido cabe la pregunta concreta ¿Cuál es el papel de la Coordinadora ante la realidad que produce el neoliberalismo? Ante la cual la profesora Adareli deja ver las condiciones del espacio en que labora al expresar su sentir respecto a su labor profesional:

Yo creo que fundamentalmente es luchar por un México mejor, o sea, luchar por sacar o intentar compartir cosas con los niños, para hacer menos dolorosa la realidad [...] yo trabajo ahorita en una comunidad indígena y es muy complicado, o sea, aquí las comunidades indígenas son bastiones electorales y han sido vulgarmente utilizados por el sistema. Y el hecho de intentar hacer conciencia, es uno de los papeles fundamentales, tratar de abrir mentecitas, y no solamente con los niños, con los padres de familia, tener una injerencia con los padres; aunque sí es muy complicado, tengo que reconocer que el lugar donde trabajo es muy difícil porque incluso tenemos, hemos tenido amenazas directamente de que, si nos metemos en la cuestión de la lucha sindical y todo, que seamos corridos por los padres de familia. Aquí el presidente municipal de Zinacantán, de una u otra manera, se maneja por rebaños; casi, casi, el hecho de llamar a todos los agentes municipales, informar cómo está la situación y bajo consigna amenazar... reprimir de alguna forma la lucha. Sí es un espacio algo complicado, pero, pues ahí estamos aportando nuestro granito de arena.<sup>25</sup>

La intención clara de concientizar a los niños, pero también a los padres de familia y a otros miembros de las comunidades donde laboran es una muestra del compromiso social de los docentes miembros de la CNTE. Los profesores(as) más comprometidos con las causas sociales, más allá de defender sus condiciones laborales y luchar por la democratización del país, trabajan para generar procesos de organización a partir de hacer ver la realidad que viven sus alumnos y sus familias, y así incentivar la acción política y social de manera colectiva.

La siguiente afirmación de esta profesora, apunta a la manera en que los principios de la CNTE se incorporan en su forma de ver y entender la realidad:

En la CNTE tenemos clara la cuestión del internacionalismo proletario, y ahora lo relaciono mucho con esta situación del paso de migrantes. Híjole, me tocó conocer una historia, por ejemplo, estando en Estación Juárez, de un señor que era hondureño, muy grande, robusto, de raza negra, un hombre así muy imponente, físicamente hablando muy alto, fornido. Y que la Bestia siempre se estaciona allí en Estación Juárez, por eso es una esta-

<sup>25</sup> Entrevista a profesora Adareli Domínguez Hernández.

ción; y lo escucho hablar por teléfono, se estaba comunicando con su mamá y diciendo que la migra lo había agarrado y lo había despojado de todo, pero pues que él hacía el compromiso con la mamá de que iba a llegar y que iba a construir su sueño. Y en eso, le empiezan a brotar las lágrimas, y yo digo, ¡caray! o sea, fue un momento bastante difícil. O sea, me empecé a cuestionar muchas cosas: ¿qué tiene que pasar esa gente como para dejarlo todo y arriesgar hasta su propia vida? Y entonces, ¡híjole! ese sí fue un momento clave. Ahora que, leyendo un poquito más, entiendo un poco del proceso que estamos viviendo a nivel mundial, y que la satanización de los migrantes es muy fuerte [...] Yo creo que como maestra democrática es fundamental, uno, tener la empatía, dos, la conciencia de clases [...] ¡Bueno! el mundo no debería tener fronteras.<sup>26</sup>

Hay un conocimiento de la realidad social a diferentes escalas, de lo global a lo local. A partir del conocimiento, por ejemplo, del problema de la migración como parte del proceso globalizador, se antepone, por un lado, los sentimientos al pensar en la situación del joven migrante, por otro lado, se cuestiona si en verdad todos los miembros de la CNTE tienen claro y practican el “internacionalismo revolucionario” como un principio básico. Ante la claridad sobre la fuerza y penetración que ha tenido el neoliberalismo en la sociedad mexicana, conviene plantearse la generación de alternativas y la reflexión crítica de sus principios.

Las y los profesores consideran que parte de las respuestas que se tienen que dar para enfrentar las injusticias del sistema, se encuentra en la creación de un modelo educativo alternativo, en el trabajo con las comunidades y en la lucha misma. Así lo expresa la maestra Irma:

Nosotros, como magisterio, nuestra única alternativa ha sido la lucha, no conocemos otra forma porque por vía del proceso electoral sabemos que no va a ser la solución. Entonces la única experiencia que tenemos nosotros, sobre todo en Oaxaca, son el 2006 y otras luchas que hemos librado, tenemos las experiencias de otros países, como últimamente han luchado, por ejemplo, Ecuador y otros; solamente saliendo en masa es cuando paran o echan abajo algunas imposiciones que hace el Estado. Es la única forma porque, por ejemplo, López Obrador, me remito a él porque siempre habla que el neoliberalismo ya se acabó, que la mafia del poder, pero realmente nosotros no vemos el cambio, más bien él con la mano en la cintura viene aplicando cada una de las reformas o proyectos que no lograron aplicar los otros gobiernos... y los gobiernos anteriores por lo menos sabíamos

<sup>26</sup> *Ibid.*

que eran nuestros enemigos y López Obrador, hasta ahorita, la gente lo ve como un Lázaro Cárdenas, pero no es así.<sup>27</sup>

La visión crítica de los miembros de la Coordinadora les permite visualizar una línea de continuidad en las políticas gubernamentales durante las últimas décadas (aunque muchos sí matizan y marcan las diferencias entre este y los gobiernos anteriores), y por su labor cotidiana pueden percibir cómo esto se expresa en la vida de las personas. La claridad sobre la necesaria participación de la población en la definición de un nuevo rumbo en la sociedad es también importante.

Para analizar la visión crítica que las y los maestros que integran la Sección XXII en Oaxaca tienen respecto a la sociedad, es importante entender cuáles consideran que son las causas de la desigualdad social en México. A partir de la investigación fue posible encontrar respuestas como las siguientes: “la distribución desigual de la riqueza”, “la concentración de la riqueza en grupos muy pequeños”, “las leyes que se han modificado para generar condiciones para que grupos reducidos como empresas transnacionales, nacionales y de inversión privada se queden con todo el recurso del país”, “el desinterés del gobierno hacia todo, hacia la escuela, hacia la comunidad, los servicios de salud”, “la corrupción”, entre otras. Estas respuestas nos dan indicios de su visión frente a las problemáticas sociales en la actualidad y los motivos por los cuales comprendieron que la Reforma Educativa, era una reforma neoliberal.

Ahorita el neoliberalismo es más feroz, con el intento de privatizar todo, el sector salud, la educación, eso es principalmente el neoliberalismo, tiene como corazón privatizar o echar para atrás las conquistas de los trabajadores, lo que han logrado a través de la segunda mitad del siglo pasado. [...] la reforma educativa fue un intento de privatizar la educación. Inclusive también los programas, la formación que se intenta dar es crear alumnos que sepan producir.<sup>28</sup>

Para comprender esta lucha contra el neoliberalismo, tenemos que remitirnos a dos contiendas importantes que ha tenido la CNTE. Por una parte, la lucha contra las reformas educativas, empezando por la Alianza por la Calidad de la Educación de Felipe Calderón y terminando con la Reforma Educativa de Enrique Peña Nieto. Uno de los principales argumentos de la CNTE fue el carácter privatizador y la agenda impuesta por la OCDE seguida a pie juntillas por el gobierno mexicano. Además, se-

<sup>27</sup> Entrevista a profesora Irma Vivar.

<sup>28</sup> Entrevista a profesor Juan Magariño de la Cruz.

ñalaron que no era una reforma educativa, sino laboral, por lo que ante todo era una política neoliberal que reducía derechos sindicales históricamente ganados.

Desde este argumento, también podemos observar que existe una relación entre la idea de neoliberalismo y privatización, de la lógica empresarial y de dominación con la desigualdad que la acompaña. Es por ello, que han señalado que el “Aprende en casa II”,<sup>29</sup> responde a esta misma lógica neoliberal, ya que ahora la encomienda se le ha dado a su “enemigo de clase”: los dueños de las televisoras. Mediante el boletín llamado “Los monopolios no garantizan una educación crítica, reflexiva y popular”, el Comité Ejecutivo Seccional y el Centro de Comunicación Social de la Sección XXII en su departamento de prensa y propaganda, plantearon no estar de acuerdo ante el anuncio de la SEP con respecto al inicio del ciclo escolar atípico y el apoyo de las televisoras para llevarlo a cabo. En este texto plantean su desacuerdo que incluye no sólo considerar que la educación no se puede reducir a una lección en una pantalla, sino también denuncian el pacto del gobierno federal con las televisoras, las cuales, en palabras del comité, “se han caracterizado por golpear fuertemente al magisterio democrático vanagloriando la política del poder y destruyendo lo que en las escuelas, a pesar de las carencias, construimos”.<sup>30</sup> De esta manera, en este texto se hace explícito el rechazo a lo que la SEP dio en llamar “modelo híbrido educativo”, ya que lo consideran una “imposición de una educación a distancia a través del monopolio televisivo”.<sup>31</sup>

La inconformidad con la estrategia “Aprende en casa” del gobierno federal, se debe también a que es un privilegio que no todos los niños y niñas tienen. Lo consideran como una estrategia en beneficio de las empresas televisivas privadas y desde una perspectiva pedagógica para los mexicanos con menos posibilidades económicas es inviable, incluso en la población que cuente con electricidad y un televisor. Esto debido a que “contar con un televisor en el hogar, no representa el acceso a conteni-

<sup>29</sup> “Aprende en casa II” fue el programa con el que el gobierno federal dio continuidad al ciclo escolar apoyado por los medios de comunicación para transmitir contenidos educativos por radio y televisión a través de contratos con las principales empresas que controlan la cobertura nacional.

<sup>30</sup> Cencos 22, Boletín “Los Monopolios no garantizan una educación crítica, reflexiva y popular”, Redes sociales, (Facebook), 3 de agosto, 2020, [https://www.cencos22oaxaca.org/boletines-informativos/los-monopolios-no-garantizan-una-educacion-critica-reflexiva-y-popular/?fbclid=IwAR3MrBgEVetJ7I3l-OdO2gVdnfwBJLYp2RMK5\\_GG0YInmGq5uicrPRndOk8](https://www.cencos22oaxaca.org/boletines-informativos/los-monopolios-no-garantizan-una-educacion-critica-reflexiva-y-popular/?fbclid=IwAR3MrBgEVetJ7I3l-OdO2gVdnfwBJLYp2RMK5_GG0YInmGq5uicrPRndOk8).

<sup>31</sup> *Ibid.*



dos educativos, porque para hacer educación es necesaria la retroalimentación y la reflexión desde una pedagogía crítica como lo plantea nuestro PTEO”<sup>32</sup>

La CNTE ha explicado su lucha contra el neoliberalismo desde la pérdida de derechos fundamentales que diferentes gobiernos han intentado implementar, y es a partir de ahí que se entiende este concepto. La lucha contra la reforma educativa y toda su narrativa argumentativa gira en torno a la resistencia contra las lógicas neoliberales por el carácter privatizador de la educación y las reformas a los derechos sindicales. “En el neoliberalismo, los empresarios y los oligarcas [...] son los partidarios de la desaparición del sindicalismo, de la reducción de los derechos laborales de los trabajadores, de la flexibilización de las jornadas”<sup>33</sup>

La segunda vertiente para entender la idea de neoliberalismo en la CNTE es la que se refiere a las lógicas que intentan desdibujar la cultura, las formas organizativas, así como la explotación de la naturaleza. Como reflejo de esta postura tenemos al principio rector 22 que menciona la conservación de los recursos naturales desde la cosmovisión de los pueblos.

Principio rector 22: Ante la pérdida de la soberanía alimentaria, la acumulación de los medios de producción, los cambios drásticos que sufre nuestro planeta, la sobreexplotación de los recursos naturales y el deterioro del medio ambiente.

XXII. Desde la educación se promoverá la producción de satisfactores, conservando los recursos naturales y el medio ambiente, desde la cosmovisión de los pueblos originarios. (Agregado de la mesa no. 2 en el III Congreso Político de la Sección XXII).<sup>34</sup>

En los principios rectores, lo que se contrapone al neoliberalismo es la comunidad, el neoliberalismo se entiende como lo individual, privatizador y vehículo de una ideología basada en el mercado y en el consumo de las cosas, personas y naturaleza contra comunidad, colectividad, intercambio, reciprocidad, respeto a la naturaleza. De ahí se deriva, en parte, el hecho de que la CNTE se haya posicionado en contra de los megaproyectos del actual gobierno.

Dicha narrativa la podemos ver en la etnografía digital realizada a mediados de junio y a principios de agosto de 2020 con el seguimiento de la página de CENCOS Sección XXII, en la publicación de comunicados emitidos por organizaciones que se encuentran en defensa de la tierra, el agua y el territorio. Por ejemplo, el pronun-

<sup>32</sup> *Ibid.*

<sup>33</sup> Entrevista a profesora anónima 3.

<sup>34</sup> SNTE-CNTE, *Documentos básicos del MDTEO*.

ciamiento por la “Cancelación de todos los proyectos de muerte y aniquilamiento, el Istmo es nuestro”, la invitación a la “Jornada por la vida y la madre tierra”, y la publicación de los comunicados “Posicionamiento político de la asamblea oaxaqueña por la defensa de la tierra y el territorio” y “La resistencia contra el proyecto integral Morelos continúa ¡Samir Flores vive!”.

Asimismo, desde el Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación de Oaxaca, se elaboró el comunicado “Exigimos la clausura de la planta minera ‘The chemours Company’”, en el cual se menciona: “El movimiento democrático de trabajadores de la educación de Oaxaca (MDTEO) de la Sección XXII se solidariza con la lucha del Frente Único de Pueblos de la Laguna en Defensa de la Vida, el Territorio y el Agua; y respaldan a la sección sindical de la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación de la Comarca Lagunera en su exigencia al gobierno federal para operar de manera inmediata la clausura de la planta The Chemours Company”.<sup>35</sup>

La concepción sobre el neoliberalismo también la observamos a partir de la pregunta, ¿qué es el neoliberalismo? hecha a nuestros entrevistados(as). Encontramos respuestas como “La privatización de recursos con las reformas estructurales” y “Privatizar las instituciones del Estado como educación y salud”. También se planteó la pregunta, ¿cómo ha afectado el neoliberalismo tu trabajo como docente? Una de las respuestas nos permite ver la totalidad de las condiciones y demandas históricas que tienen los maestros, quienes hablan de la carencia de bibliotecas en las escuelas y otros servicios, los bajos salarios y la mala infraestructura, la corrupción en las instituciones educativas y en las instancias del sindicato oficial (SNTE) que merman los recursos que se necesitan en las escuelas y para aumentar los salarios.<sup>36</sup>

Ante la evidencia encontrada, es importante mencionar que quizá más que una visión socialista, la CNTE en Oaxaca tiene una visión comunal y mucho más cercana a la idea de autonomía, como se expresa en el principio rector 21, donde el neoliberalismo se relaciona con la destrucción de la naturaleza. En la actualidad hay un acercamiento entre los pueblos que defienden la tierra y el territorio y la CNTE.

Se compran en centavos parques grandísimos e instalan molinos eólicos y cuántos millones de dólares, de euros les genera al final de cuentas. ¿Cuánto les pagan a los campesinos por esas tierras? Explotando el viento, saqueando la madera y el agua [...] tenemos que defender el territorio, tenemos que cuidar el territorio y la participación de la comunidad

<sup>35</sup> Comunicado CNTE, sección 22, “Exigimos la clausura de la planta minera ‘The chemours Company’”.

<sup>36</sup> Entrevista a profesor Rogelio Garfias.

es importante en la defensa de estos recursos, y hacer conciencia con los jóvenes y con los niños [...] Remirar a las comunidades, remirar sus prácticas ancestrales, reconectándonos con la naturaleza, con todas esas otras especies con las que cohabitamos en este planeta, respetarnos entre todos.<sup>37</sup>

De esta manera, podemos dar cuenta de qué tanto la idea de la comunalidad como la de la defensa del territorio son parte fundamental de las narrativas vinculadas a las afectaciones neoliberales y las alternativas que existen a éstas. A su vez, estas alternativas están relacionadas con las narrativas emancipadoras, los profesores mencionan el aprendizaje de la relación con la naturaleza obtenido con la vinculación a las comunidades indígenas, estas enunciaciones están más cercanas al concepto de comunalidad antes mencionado.

La visión del mundo de los profesores militantes de la CNTE parte de un análisis de las relaciones de clase en la formación social mexicana, esto es, las herramientas del discurso marxista les han permitido construir su metodología de análisis, de su participación gremial en el contexto de la nación y las relaciones internacionales. Poseen un discurso nacionalista-internacionalista, que entiende la educación como una herramienta emancipadora que permitirá a los hijos de los trabajadores del país poder desarrollarse de manera íntegra, como ciudadanos y personas capaces de ubicar *desenajenadamente* su papel en la sociedad, de manera que participen del proceso histórico de México en un esfuerzo conjunto hacia la democratización y liberación de la clase trabajadora explotada.

Yo diría que en el caso del neoliberalismo, yo creo es un poquito antes, cuando entra como presidente de la república Miguel de la Madrid Hurtado, es cuando se comienzan a desnacionalizar los bancos, ya se habían nacionalizado; José López Portillo, entre un arranque de locura y esquizofrenia, deja nacionalizar a la banca, se sale del gobierno, entra Miguel de la Madrid Hurtado, lo primero que hace es desnacionalizar la banca, y lo que hace Carlos Salinas de Gortari es tratar de acudir al rescate bancario por medio del FOBAPROA. Es una continuación que se ha tenido desde Miguel de la Madrid Hurtado, los tecnócratas se apoderaron del país y le dieron esa visión de que el nuevo país tenía que ser así, pero para el FOBAPROA -entiéndase los banqueros-, era convertir la deuda privada en deuda pública. Por eso es por lo que la CNTE trata de democratizar esa parte de la vida de nuestro país, por eso la vinculación con otros sectores, con los campesinos, con los obreros, con los estudiantes, con las clases populares, es decir, se trata de enfrentar la lucha de ese neo-

<sup>37</sup> Entrevista a profesora anónima 3.

liberalismo [...] a mí me parece que la lucha de la CNTE debe de estar al lado de todas las organizaciones que hay a nivel nacional y que tienen ese compromiso por democratizar a nuestro país, sobre todo por enfrentar a los neoliberales. Desgraciadamente yo podría decir que MORENA no es el grupo homogéneo que puede enfrentar en la lucha neoliberal, no lo es, porque se ha conformado de mucha gente arribista, como el caso de Chiapas, muchos que eran del Partido Verde Ecologista ahora son de MORENA.<sup>38</sup>

En el análisis que la CNTE hace de la situación del país, producto de su Primer Congreso Nacional Político Educativo, realizado en octubre de 2018 en el contexto del triunfo electoral de AMLO y constituido como plataforma a partir de la cual la CNTE se relacionaría con el nuevo gobierno, quedan claros sus planteamientos. En primer lugar, los integrantes del magisterio democrático se posicionan con un “rechazo total a los proyectos imperialistas que atentan contra los recursos naturales de nuestra nación y respeto a la libre determinación de los pueblos originarios, sus costumbres, tradiciones, cultura, el uso del suelo, mantener la resistencia y lucha”.<sup>39</sup> Se plantean el discurso de *apoyo mutuo* entre las naciones sometidas al imperialismo, la necesidad de avanzar en la *descolonización* y rechazo tajante a los *tratados de libre comercio* con Estados Unidos.<sup>40</sup> En su praxis ponen énfasis en la *educación política* para generar conciencia de clase, rechazo a todas las *reformas estructurales neoliberales* y, como elemento fundamental, el aumento hasta el 12% del PIB del presupuesto para educación (como recomienda la UNESCO), con un aumento salarial del 100% para todos los trabajadores del país.<sup>41</sup>

De entrada, hablar de ese apodo, de ese neoliberalismo que lo encabeza la OCDE a nivel internacional, pues ahí tenemos a un mexicano, Gurría, y es el que tenemos en la Secretaría de Educación Pública, (esteban) Moctezuma Barragán... o sea, no podemos aspirar a mucho cuando los actores que encabezan estos organismos son gente que se han beneficiado, han sido privilegiados en los gobiernos anteriores. Nosotros hemos criticado como magisterio, la cuestión neoliberal al decir “Ya basta”, porque es de pocos la riqueza, en todos los aspectos y la gran mayoría del pueblo no tiene ni para el kilo de tortillas. La riqueza está concentrada en ese grupito, y desgraciadamente la Coordinadora en los

<sup>38</sup> Entrevista a profesor Faustino Martínez Díaz.

<sup>39</sup> Fragmento del Primer Congreso Nacional Político Educativo de la CNTE, 15.

<sup>40</sup> *Ibid.*

<sup>41</sup> Resolutivos, *Primer Congreso Nacional Político Educativo de la CNTE. Balance, perspectivas y resistencia en la lucha de la CNTE* (Ciudad de México, octubre de 2018), 16.

últimos períodos lo ha entendido mal, por eso yo no estoy de acuerdo en pertenecer a un grupo ideológico.<sup>42</sup>

Nuevamente se observa, por un lado, la crítica certera al neoliberalismo, y por otro lado, la autocrítica siempre presente hacia la Coordinadora misma. La CNTE tiene una visión de que el proyecto educativo es vital para la conformación del proyecto de sociedad democrática, por eso en Chiapas pone énfasis en el denominado *Proyecto de Educación Alternativa* (PEA), cuyas características son esbozadas bajo las premisas de *educación pública, laica, gratuita, humanista, social y cultural*.<sup>43</sup> Estas premisas buscan colocar a las personas en el centro del proceso educativo, antes que los intereses de las clases dominantes, pues se trata de “construir un proyecto unitario (líneas de formación crítica), pero diverso, transdisciplinario, multicultural e intercultural, a nivel nacional con las aportaciones de los diferentes contingentes de la CNTE que vienen trabajando propuestas educativas alternativas para presentarlo ante la sociedad como un verdadero proyecto de educación con carácter emancipador, transformador y libertador”.<sup>44</sup>

La demanda de aumento en el presupuesto educativo hasta alcanzar la meta de la UNESCO del 12% del PIB tiene como objetivo que el proceso educativo trascienda la lógica de administración de crisis, los maestros se desgastan defendiéndose de los embates de las políticas neoliberales de los gobiernos y de las limitaciones presupuestarias del sector, cuando podrían estar trabajando con ahínco en la construcción de un nuevo modelo de educación, sociedad y país con el objetivo de alcanzar igualdad y justicia social.<sup>45</sup>

En esta lógica, sus planteamientos son de solidaridad y apoyo a los sectores sociales más precarizados del país y del extranjero, de esta manera se entiende uno de los puntos de sus resolutivos del Primer Congreso Político Educativo de 2018 respecto a que se haga un “reconocimiento formal de escuelas interculturales para niños migrantes, con una estructura organizacional de jefaturas de sector y supervisiones de inicial, preescolar y primaria con un plan y programa de estudio propio como parte de una política educativa integral sin discriminación”.<sup>46</sup> Al respecto, el profesor Felipe Hernández Yuenta nos comentó:

<sup>42</sup> Entrevista a profesor Tiburcio Juárez.

<sup>43</sup> Resolutivos, *Primer Congreso Nacional Político*, 35.

<sup>44</sup> *Ibid.*

<sup>45</sup> Paráfrasis del discurso de Pedro Gómez Bahamaca obtenido mediante etnografía presencial.

<sup>46</sup> Resolutivos, *Primer Congreso Nacional Político*, 36.

Hay una producción nueva distinta a la oficial [...] sin embargo, el gobierno ha rechazado todas las propuestas de educación alternativa que hasta antes de la pandemia se le habían ofrecido. En diciembre ya se habían dado 35 mesas de trabajo en el ramo educativo, donde la Coordinadora presentó los proyectos y avances que tiene en todos los estados, sobre todo Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Chiapas presenta, “esto tenemos”. El Gobierno Federal se comprometió a estudiarlos, dar un dictamen técnico con la finalidad de incorporarlos en sus propios estados, o sea, hubo un compromiso del gobierno de sí tomarlos en cuenta porque en general no eran rechazados, el dictamen casi siempre consiste o en rechazo o en aprobación, pero normalmente salvo que sean muy exagerado se rechaza, regularmente los dictámenes señalan las deficiencias para que se corrijan. Sí ha habido dictámenes en contra de los libros oficiales, “esos libros no deben circular”, sí ha habido, pero contra lo que ha propuesto el magisterio no, hay mucho apoyo del Movimiento Pedagógico Nacional. Pero el gobierno lo rechazó, y ahorita está rechazado, todo lo que los maestros han propuesto está rechazado, o sea, al gobierno no le interesa nada que se salga de la oficialidad, aun no siendo alternativo en lo ideológico lo ha rechazado.<sup>47</sup>

La visión crítica que los profesores tienen de la sociedad, del neoliberalismo y de la necesidad de una transformación social pasa por la defensa de la educación, por la lucha política y pedagógica. De esta manera, conocer la formación y visión del mundo de los profesores es fundamental para conocer las bases que guían el ímpetu democratizante. Al respecto, los profesores Esteban y Antonio de la comunidad de Las Margaritas mencionan lo siguiente, respecto a su formación:

Cuando estudié en la UPN, con lo de las investigaciones se conocen algunos autores, uno de ellos es Paulo Freire que es un personaje reconocido y siempre se retoma mucho la idea de Paulo [...] hay personajes importantísimos sobre la ideología política pues ahí están los personajes revolucionarios como Emiliano Zapata, Pancho Villa, Francisco I. Madero, Cárdenas, entre otros, [...] todas esas ideologías nos han ayudado mucho para poder empezar a caminar con esta realidad de la política.<sup>48</sup>

De esta manera, la formación teórica e ideológica de los y las integrantes de la CNTE es importante para fundamentar sus visiones críticas de la realidad. Las referencias a héroes o personajes históricos ligados a causas populares y a la defensa de la democracia contribuyen a tener una visión de los cambios sociales que ha tenido

<sup>47</sup> Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena.

<sup>48</sup> Entrevista a profesores Antonio y Esteban.

nuestro país y los que puede o debe tener frente a la realidad imperante. Por otro lado, como hemos mencionado, el internacionalismo revolucionario es otro principio fundamental de la CNTE con respecto a su visión del mundo, por eso se plantea seguir tejiendo alianzas con el movimiento magisterial latinoamericano.

Como ejemplo de lo anterior tenemos la convocatoria para “que la CNTE continúe estableciendo enlace con organismos y organizaciones internacionales como la FISE (Federación Internacional de Sindicatos de la Enseñanza) que comparten la lucha contra el imperialismo y la defensa de nuestros derechos laborales”.<sup>49</sup> Para la CNTE, las políticas neoliberales están claramente relacionadas con la injerencia internacional de organismos financieros internacionales, lo que permite vincular con claridad que las políticas educativas están diseñadas por instituciones internacionales. Así, en el discurso de un profesor durante la marcha por el cuarenta aniversario de la CNTE, dijo: “nos imponen políticas educativas diseñadas en las oficinas de la OCDE”.<sup>50</sup>

De igual manera, durante el Congreso Nacional Político Educativo de 2018, la CNTE se pronunció por la salida de México de la OCDE, cuyas recomendaciones dieron paso a la modificación de los artículos 3° y 73° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y las tres leyes secundarias.<sup>51</sup> Los agremiados expresaron que,

Nosotros hemos manifestado claramente que los proyectos organizados desde las oficinas de la Secretaría de Educación y obviamente copiados por indicaciones de la OCDE, son programas que no tienen alcances significativos, y la reforma educativa peñista no tiene ningún alcance significativo, por eso en las pruebas que generan, con pruebas estandarizadas, prácticamente son inservibles a la situación que viven cotidianamente nuestros pueblos. Por eso la Coordinadora Nacional está exigiendo que reconozcan la educación alternativa, porque los compañeros trabajadores de la educación a diario están desempeñando investigaciones y avances y transformaciones en educación.<sup>52</sup>

<sup>49</sup> Resolutivos, *Primer Congreso Nacional Político*, 15.

<sup>50</sup> Testimonio recogido en Ramírez y Jurado, “Etnografía presencial y digital”.

<sup>51</sup> Fragmento del Primer Congreso Nacional Político Educativo de la CNTE, 40.

<sup>52</sup> Declaraciones del profesor Wilber Santiago, durante la conferencia de prensa realizada antes del inicio de las movilizaciones por el 40 aniversario de la CNTE, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, diciembre de 2019. (Testimonio recogido por el equipo de investigación de Chiapas en trabajo de campo).

Un tema que es sumamente importante en las reivindicaciones del magisterio es asumir la identidad cultural de las regiones del país, como decía una maestra de Campeche, durante la marcha en Chiapas por el 40 Aniversario de la CNTE: “[como esta sección IV, y como parte de la] península, esta forma de lucha tan digna, tan íntegra, en donde bajo los principios rectores, no debemos olvidar nuestros orígenes, quiénes somos, de dónde venimos, por esa sangre que nos hace maya, en este caso de todas la culturas indígenas, que son las que nos han dado, nos han dado gloria, nos han dado patria, no debemos olvidar que todas las políticas neoliberales atacan todo eso”.<sup>53</sup> El ejercicio de la memoria histórica incluye la “historia profunda” de la nación que se proyecta en la historia e identidad de los pueblos originarios, así como el memorial de agravios que ha padecido nuestro pueblo.

La memoria histórica del magisterio contextualiza las luchas actuales en el proceso neoliberal de cuarenta años: esa reforma educativa que “han implementado no solamente Enrique Peña Nieto sino sus antecesores, con esas modificaciones que han hecho a la ley de Educación, al artículo 3º constitucional, para privatizar la educación pública, por ello debemos seguirnos organizando”.<sup>54</sup> La CNTE ha enfrentado todas las iniciativas de educación neoliberal, como el Acuerdo Nacional por la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) de 1992, la Alianza por la Calidad Educativa de 2008 o la reforma educativa de Peña Nieto, a ello hay que incluirle los cambios propuestos a nivel local en los diversos estados como Chiapas.<sup>55</sup>

En la memoria histórica de la CNTE está presente, además de la visión neoliberal de los organismos financieros internacionales, la violencia constante, tanto física como administrativa, que todos los gobiernos han ejercido contra los y las maestras movilizadas, de manera que se tiene claridad de la imposición del Estado de un régimen de educación neoliberal impulsado desde estos organismos a los que se ha subordinado el país, y ven que cada gobierno intenta imponer sus políticas, y poco a poco van avanzando en la *neoliberalización* de la educación. Los profesores son cons-

<sup>53</sup> Testimonio anónimo recuperado en trabajo de campo en Ramírez y Jurado, “Etnografía presencial y digital”.

<sup>54</sup> Fragmento de discurso de orador durante la marcha por el 40 aniversario de la CNTE. (Testimonio recogido por el equipo de investigación de Chiapas en trabajo de campo).

<sup>55</sup> Fernando Lara Piña, *Representación del discurso y representaciones sociales del maestro y el movimiento magisterial en Chiapas* (Tesis de Doctorado, España: Facultad de Filosofía, Universidad de Santiago de Compostela, 2009), 36; César Navarro Gallegos, “La Alianza por la Calidad de la Educación: pacto regresivo y cupular del modelo educativo neoliberal”, *El Cotidiano* núm. 154, (2009): 25-37; La Jornada, “Exigen cancelar la Revolución Educativa”, *La Jornada*, 16 de febrero de 2000, <https://www.jornada.com.mx/2000/02/16/est2.html>.



cientes del proceso histórico. En los momentos álgidos para frenar la “mal llamada” reforma educativa, el papel de las profesoras comprometidas con la CNTE fue fundamental. La profesora Sandra Luz nos cuenta lo siguiente:

Antes salías y decías ‘la reforma educativa tiende a privatizar la educación’. Y toda la gente, bueno, mucha gente apoyaba que lucháramos. Ahorita sal y dices eso te va a decir que ya no, que el presidente, nuestro presidente ya derogó eso y que no, no es cierto. Ni los diputados, ni los senadores, ni el presidente, ninguno de los tres poderes en México ha tocado en el clavo de la privatización de la educación. En 2015 se colocó los certificados de infraestructura educativa en la bolsa de valores, es decir, se hipoteca desde preescolar hasta la universidad todas las escuelas públicas. Son las famosas escuelas al “Cien”, pero es certificado de infraestructura educativa nacional. Fueron colocados en septiembre en la bolsa de valores. Lo dijo Peña Nieto en su quinto informe, pero dicen, eso puede ser mentira.

En el Diario Oficial de la Federación del 2015, ahí está que es hipotecado por 25 años, donde la mayor parte del presupuesto educativo se está yendo en pagar esa hipoteca. Eso implica que todo lo demás se viene abajo y era parte del presupuesto también que les mandaban a los estados. Nosotros hemos platicado con diputados, con senadores, y se les hace interesante el tema, que lo van a llevar y de repente calladitos porque nadie le quiere decir.<sup>56</sup>

Mientras que el profesor Gilberto Díaz nos mencionó:

Cuando revisemos el asunto educativo, vamos a encontrar en la Reforma Educativa que está vigente. Y por eso no le quitaron, nada más le cambiaron de nombre. Peña Nieto le llamó ‘calidad educativa’, López Obrador le llamó ‘excelencia educativa’, dice Elsie Rockwell que la calidad educativa mata equidad, la excelencia educativa la entierra. Tiene razón, no cambia, la esencia, esa es la política de la burguesía. Ellos quieren seguir manteniendo el control, y sería malo para ellos como burgueses dejarlo de hacer. El problema es que el pueblo y los trabajadores no nos demos cuenta de eso. Ellos tienen claro qué quieren, saben que por medio del control del sistema educativo nacional tienen garantizado pasividad, que no pase nada y que estamos bien. El reto es para los trabajadores, y más de la CNTE, porque de alguna manera los maestros de la CNTE están un pasito adelante, comparado con el contexto del magisterio nacional que controlan los “charros” del SNTE, porque esos canijos bien gracias, una época decían que estaba la reforma pegando duro y ellos dicen que no pasa nada. Sí, en su cabeza de ellos no pasa nada, pero en el bolsillo y en la

<sup>56</sup> Entrevista a profesora Sandra Luz Espinoza.

realidad del pueblo pasan muchas cosas. Pero bueno, esa es la política de ellos. Mantener el control y por eso lo siguen haciendo.<sup>57</sup>

Además del análisis comparativo de las reformas educativas se puede observar en este testimonio la crítica al “charrismo” y la conciencia del ser CNTE frente a la precariedad laboral. El discurso es en sí uno de los elementos de defensa que da solidez a la lucha del magisterio, al respecto el profesor Salvador Álvarez dijo:

La consigna y nuestra demanda como Coordinadora Nacional es que se aplique el 8% del presupuesto a educación, ya no digamos el 20 que debe de ser, sin embargo, nunca se ha logrado, entonces yo digo que esa es la situación. El neoliberalismo nos afecta en todos los aspectos, ¿por qué? Porque trae una visión de explotación, el saqueo no está pensando en que mejoremos, específicamente en el Nivel de Educación Indígena [...] el nivel más golpeado, que ha sido de alguna manera secuestrado por intereses de líderes sindicales, por intereses políticos no solamente de los líderes, sino intereses del mismo Estado.<sup>58</sup>

Consideramos fundamental identificar cómo la CNTE realiza un análisis crítico y profundo sobre los estragos del neoliberalismo en una crisis de grandes dimensiones, desde donde podemos afianzar el argumento de que existe esta capacidad teórica-práctica del movimiento magisterial para no solo intervenir o tener respuestas inmediatas, sino considerar desde un pensamiento estructurado y surgido de la base, en donde la referencia a las realidades y el contexto sociopolítico son fundamentales para entender e interpretar la respuesta a un momento crítico, ante problemáticas sociales, de salud, económicas, como las que se están presentando en el marco de la pandemia. Así se lee, en el caso del magisterio michoacano, en su boletín interno:

Cuando la pandemia tomó carácter mundial llegó por sorpresa a la mayoría de la población en todos los países. Y efectivamente vino a ratificar lo que ya el movimiento social había venido señalando del modelo económico imperante en el modo de producción capitalista: la precariedad y dificultades del sistema de salud público como resultado de las políticas neoliberales. Sobre todo, resaltó a la vista esta deficiencia en supuestos países “súper desarrollados” donde aparentemente el nivel de vida de la persona común era superior al de países más atrasados. Vemos cómo en las potencias europeas y Estados Unidos la población quedó inerte ante las afectaciones del Covid-19. Si el sistema de salud en esos

<sup>57</sup> Entrevista a profesor Gilberto Díaz Vázquez.

<sup>58</sup> Entrevista a profesor Salvador Álvarez García.

países capitalistas “avanzados” está en esas condiciones no nos debería extrañar que en países dependientes económicamente como el nuestro se esté en condiciones igual de lamentables independientemente de la cantidad de defunciones, de los casos comprobados de infección, de las recuperaciones o de la expansión del virus. En este caso el sistema de salud público del neoliberalismo es solamente el reflejo particular del estado de deterioro en el que se encuentran otros sistemas de vital importancia para la mejora de la calidad de vida del pueblo. Por eso en esas mismas condiciones encontramos los demás sistemas: vivienda, trabajo, seguridad, educación, deporte, alimentación, etc. En sí, el modelo económico neoliberal es el encargado de asesinar o facilitar la muerte del pueblo, de manera silenciosa y lenta a base de políticas limitadas o bien, de manera pronta y abrupta como lo es la condición de violencia generalizada en nuestro país, y actualmente el virus que ha asolado al mundo. Condición lamentable que acompaña a la mayoría de los países del planeta, con sus matices particulares.<sup>59</sup>

Existe un intento e interesante trabajo de comprensión teórica y de reflexión política que puede leerse en el análisis continuo sobre el capitalismo, sus fases y su impacto en la vida laboral, magisterial y en particular en el entorno educativo. Si bien no hay en la base una identificación inmediata o acabada de la definición del neoliberalismo (sobre todo en el plano académico o teórico), la lectura que el magisterio hace de la categoría es muy importante, pues continuamente permite construir referentes para la lucha y la democratización endógena y exógena, desde su propia experiencia de lucha acumulada, en donde las últimas décadas, en particular, se ha resentido de manera frontal el embate neoliberal en el sindicato y sobre todo en la amenaza de la privatización de la educación, es decir, el neoliberalismo se observa y se padece en los procesos mismos donde desarrollan su vida laboral, sindical, política y comunitaria. Así lo expresa Dany Becerra, profesor de la CNTE que durante muchos años ha participado activamente en la construcción de la educación alternativa en el Programa de Educación y Cultura para el Estado de Michoacán (PDECEM):

La fase del neoliberalismo está pensada como una fase del capitalismo, pero en una condición de globalización, en donde supuestamente se eliminan las fronteras en una condición de libre mercado [...] entonces una cuestión o un elemento clave del neoliberalismo es cómo los grupos hegemónicos de la economía mundial, digamos traducidos en las transnacionales y también en organismos que sirven a esos capitales como la OCDE, el Banco Mundial, se ponen por encima o por arriba de los mismos gobiernos. Por ejemplo, en

<sup>59</sup> SNTE Sección XVIII, Boletín “Poder de Base”: 2

México no hay una contradicción entre los gobiernos panistas o priistas en cuanto a esos gobiernos sirvan a los intereses del capital [...] Pero es muy complicado porque al final quien mueve el dinero, es el neoliberalismo, que es un monstruo traducido en todas esas transnacionales, nosotros lo ubicamos acá en México, decía es exactamente lo mismo, o sea, los gobiernos últimos panistas, los gobiernos priistas, el último de Peña Nieto, sirven a ese interés. En realidad, lo que de alguna manera ha intentado López Obrador es el que el Estado es quien tiene que tener el control, del mismo país, no las grandes potencias económicas, entonces finalmente lo que trae a nivel mundial, es una estratificación de los países, que si lo vemos aquí en Latinoamérica hay una condición de políticas que van encaminadas precisamente a facilitar que se genere el despojo, que se genere el intervencionismo.<sup>60</sup>

Las estrategias políticas de acción que emplea la CNTE están diseñadas para retar al capitalismo y al mercado, resaltando la relevancia de la lucha y la democratización desde la confrontación con el capital y sus exponentes, en tanto se representa a la lucha obrera, pero también en la medida en que esta lucha de clases se actualiza y es capaz de leer el contexto socioeconómico y de la distribución del poder actuales. Desde esta posición, en la lectura teórico-política de la Coordinadora, se advierte cómo el neoliberalismo busca la eliminación del sindicalismo, es uno de sus principales enemigos pues aquél propicia de manera directa la desigualdad rapaz y se sostiene por todas las expresiones de la explotación, entre ellas con mayor ahínco la explotación laboral; el sindicato, en cambio, defiende el interés de la clase trabajadora y no permite los abusos que sostienen la economía neoliberal, de aquí la confrontación mayor, situando en esta fase la lucha económica y la lucha política que encabezan los sindicatos.

En particular desde los años noventa, la CNTE postula la búsqueda de una real democracia: la democracia popular, que se postule contra monopolios, garantice la libertad y la participación incluyente y horizontal dentro y fuera de los sindicatos. Un ejemplo muy claro de estas formas de resistencia frente al neoliberalismo para el caso de Michoacán, son las tomas de las vías de ferrocarril que se realizan como actividad permanente del magisterio, basta observar los comentarios que se registran en medios y cómo de manera clara ésta es una forma de plantarse, literalmente, ante el mercado y el capital, retomando la toma de vías del ferrocarril en diciembre de 2019:

Hasta la noche de ayer dos vías permanecían sin acceso: Yurécuaro, interrumpida por 80 maestros, y la de Uruapan, con 250. El líder de la Sección XVIII, Víctor Zavala Hurtado,

<sup>60</sup> Entrevista a profesor Dany Becerra.

aclaró que en el estado continuarán con la toma de presidencias municipales, bloqueo de oficinas receptoras de rentas y con el campamento en el exterior de Palacio de Gobierno. Mientras tanto, las pérdidas económicas siguen contabilizándose entre los sectores industriales no sólo de Michoacán, sino de otras entidades. “Solamente en demoras al no mover carros y locomotoras las empresas ferroviarias reportan más de mil millones de pesos diarios, sin contar los efectos colaterales”, dijo Francisco Cervantes, presidente de la Confederación de Cámaras Industriales de México (Concamin), como un balance al día 11 de la afectación que arroja pérdidas acumuladas de 11 mil millones de pesos. Conforme avanzaron los días, la cifra se elevó a mil 500 millones de pesos diarios, señaló Juan Pablo Castañón, presidente del Consejo Coordinador Empresarial, unos 7 mil 500 millones de pesos por cinco días. En total el saldo preliminar sería de 18 mil 500 millones de pesos. Por su parte, Lydia Nava, presidenta de la Coparmex de Michoacán, dijo que, si bien hay expectativa de que este viernes comience a normalizarse la movilización del transporte ferroviario que estuvo parado durante 18 días por el bloqueo de los maestros de la CNTE, tomará días alcanzar el cauce normal debido al congestionamiento que se ha provocado con 300 trenes detenidos. “Además de que se van acumulando otros temas como el incumplimiento de contratos a nivel nacional y el riesgo de incumplir contratos internacionales, que implicaría costos mayores”, explicó.<sup>61</sup>

Lo anterior nos permite comprender que las estrategias de movilización de la CNTE sí van dirigidas en específico a una resistencia política que, desde la lucha económica, se posiciona frente al capitalismo en una fase de neoliberalismo, en donde el mercado y los monopolios recienten directamente los alcances de la lucha del magisterio, que continúa representando una fuerza opositora relevante en México. La narrativa que sustenta la lucha magisterial tiene una visión contrahegemónica y subalterna donde posiciona y actualiza su noción de exclusión, explotación y revisa la situación de contexto con un enfoque capaz de mirar las condiciones actuales de la desigualdad para aportar a la visión analítica de las consecuencias de las crisis y la posibilidad o alternativas para su resolución, esto siempre mediante la defensa de la clase trabajadora, pues se comprende que es esta fase del neoliberalismo lo que ha expandido la injusticia y, desde ahí, se coloca una lectura actualizada y profunda del mismo para actuar en resistencia y confrontación.

<sup>61</sup> Arturo Estrada, “Bloqueos de la CNTE en Michoacán cuestan a la IP 18 Mil Mdp”, *El Financiero*, 31 de enero de 2019, <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/cnte-levanta-bloqueo-a-vias-del-tren-en-lazaro-cardenas>.

La lucha antineoliberal es una lucha por la rehumanización del mundo, se pretende contribuir a generar una sociedad crítica y transformadora a través de la educación. Desde la lucha magisterial puede encontrarse un constante replanteamiento de la democracia, una nueva conceptualización estrechamente relacionada con el poder de base, con la redistribución del poder. De aquí que resulte fundamental también el planteamiento del Buen Vivir, desde los conocimientos ancestrales, la medicina tradicional, la economía social y solidaria, la salud integral, la sana alimentación, etc., en los términos en los que en este momento la disputa está en la posibilidad de construir un proyecto de vida en contra del neoliberalismo, el cual representa un proyecto de muerte.

En los términos de reflexión y política popular que la CNTE elabora y reelabora, se puede recuperar la máxima de un profesor: “el neoliberalismo es lo más gacho que puede haber: quita derechos, desaparece organizaciones, nos hace vivir a expensas”.<sup>62</sup> En esta mirada que busca la justicia, influye mucho el origen y la vida misma de la que provienen los profesores. Muchos de ellos nacieron y crecieron en entornos campesinos de pobreza y esto marca definitivamente su lectura de la desigualdad y de la propia sociedad que intentan transformar, como lo narra un profesor:

Las formas en lo que nos marcó es sobre todo que nosotros, casi la mayor parte de los maestros, somos hijos de campesinos; yo era hijo de campesino jornalero, porque ni parcela teníamos, pertenecíamos a la comunidad indígena de San Juan Zitácuaro. Mi papá tenía una pequeña parcelita, no era sembrador, no tenía rancho, sino que era jornalero y posteriormente fue comerciante junto con mi mamá y lo que en particular me marcó fue que éramos muy pobres, nunca pensé en llegar a donde estamos hoy trabajando, en ese espacio político a partir de la pobreza en la que vivimos. A mi papá le gustaba participar mucho en asuntos políticos, era analfabeta, pero él le gustaba mucho, perteneció a los comités de la mesa directiva del comisariado de la comunidad indígena de San Juan Zitácuaro y a partir de ahí le gustaba mucho ayudar a la gente; sobre todo él era una persona muy honesta y quedó marcado en mi vida que teníamos que ser honestos y pelear por la honestidad y hacer el esfuerzo de cambiar las cosas.<sup>63</sup>

La crítica al capitalismo es una constante en los maestros y maestras de la CNTE. Su visión crítica de la sociedad los lleva no sólo a identificar las causas de las desigualdades y las injusticias, sino que éstas afectan a los trabajadores como parte del sistema

<sup>62</sup> Entrevista a profesor Aurelio Ramírez Álvarez.

<sup>63</sup> *Ibid.*

educativo, al proceso educativo mismo y, sobre todo, a la población en general que ha sufrido los estragos del neoliberalismo de los últimos 40 años. Las acciones de la CNTE van encaminadas, entonces, a generar conciencia y organización para vencer al capitalismo y al Estado que se pone a su servicio. Sus protestas más radicales como el cierre de vías de ferrocarril, aeropuertos, carreteras, oficinas públicas, entre otras, tienen la intención inicial de ejercer presión bajo su principio de la movilización-negociación-movilización, pero también tienen como propósito afectar los intereses de las empresas, mandar un mensaje de que se sabe que además del Estado los grupos de poder empresarial y los medios de comunicación son sus oponentes y, para los sectores más radicales del magisterio, sus enemigos de clase.

## TESIS 7

### TRAYECTORIA DE LUCHA, NORMALISMO Y MILITANCIA POLÍTICO-SINDICAL

La impronta del magisterio democrático en general y de la CNTE en particular, además de su aportación a las luchas democráticas y a la crítica al neoliberalismo, es vasta, como hemos podido observar. Su trayectoria política y sus procesos de aprendizaje, que podemos identificar como sus “pedagogías políticas”, se suman a su amplia cultura política democrática. Además, su visión crítica de la sociedad deja ver su conciencia política y social, conciencia de clase, como la describen ellos mismos, con la que son capaces de construir procesos organizativos y de lucha más allá de sus espacios sindicales, abrevando de distintas fuentes teóricas, ideológicas, experiencias políticas, así como formas y espacios de militancia. En este sentido, presentamos a continuación otra tesis que nos sugiere más elementos para analizar la cultura política de este actor colectivo complejo, diverso y dinámico.

Las causas, fuentes y orígenes de las visiones críticas de la CNTE y sus narrativas de lucha son diversas, van desde sus orígenes socialistas, su formación normalista, su militancia en otras luchas sociales, su relación con la comunidad y con los pueblos indígenas, la herencia de luchas pasadas, así como la construcción de proyectos alternativos de educación, de sindicato y de sociedad.

La CNTE recupera una tradición de lucha iniciada por los normalistas y continuada por los diversos sectores del magisterio democrático.<sup>1</sup> Antes y durante su forma-

<sup>1</sup> Ramírez y Jurado, *La CNTE y el magisterio democrático*.



ción como docentes, podemos encontrar en el imaginario de los y las maestras de la Coordinadora una serie de luchas como las dadas en la década de los 50' y la recuperación de líderes que se mencionan como parte de su memoria histórica, en este caso se destaca la influencia de actores como Othón Salazar, sus postulados sociales y de reivindicación de los derechos fundamentales emanados de la lucha revolucionaria, en especial de la educación socialista.<sup>2</sup> Además de que, al momento de gestación de la Coordinadora, los profesores provenían de estados con gran población rural e indígena y pronto se convirtieron en “intelectuales orgánicos” de sus comunidades,<sup>3</sup> recuperando parte de sus conocimientos y valores, lo que ha fortalecido a la organización. Son de destacar también las luchas y el simbolismo –ya mencionados– que representan miembros del magisterio democrático como Lucio Cabañas, Genaro Vázquez y Arturo Gámiz.<sup>4</sup> Asimismo, es importante resaltar las dinámicas de construcción y reafirmación identitarias de los profesores indígenas al participar en el movimiento magisterial, así como su interacción con diversos grupos políticos. De este proceso “se desprende una gama compleja de identidades diferenciadas que inciden en la configuración de las identidades del magisterio indígena, particularmente en lo referente a la interlocución política con actores no indígenas del mismo gremio o de las autoridades educativas”.<sup>5</sup>

Como hallazgos al respecto de este presupuesto podemos señalar que, de manera central, serían las luchas sindicales previas a la conformación del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y la impronta socialista en la educación de los años 20' y 30' lo que marcaría la posición crítica del quehacer docente frente a los históricos “enemigos” de las clases obreras y campesinas: la Iglesia, la oligarquía y el capitalismo; pues la función de la educación, como se concibió desde entonces, era sacar a la población precisamente de la influencia de estos explotadores.<sup>6</sup> Desde entonces, la memoria histórica de lo que ha sido la lucha contra las estructuras de dominación tan arraigadas en el país se ha convertido en eje de un pensamiento político

<sup>2</sup> Ruiz del Castillo, *Othón Salazar y el movimiento*.

<sup>3</sup> Hernández, *La novena ola*.

<sup>4</sup> Ramírez y Jurado, *La CNTE y el magisterio democrático*.

<sup>5</sup> Flor Marina Bermúdez Urbina, “Política e identidad: Los profesores de educación indígena en el movimiento magisterial en Chiapas (1977-1987)”, *Revista Lacandonia*, vol. 1, núm. (2007): 125-132.

<sup>6</sup> Olivares y Hernández, “Coordinadora Nacional de Trabajadores”; Guevara, *La educación socialista*.

magisterial, enarbolado inclusive por liderazgos “charros” en su afán por construir discursos nacionalistas, como el caso del propio Jonguitud Barrios, quien proclama en sus memorias la importancia de la identidad, de la democracia y de la educación como proceso emancipatorio.<sup>7</sup>

Pero es el vínculo que siempre han tenido los maestros con la población menos favorecida política y económicamente, así como la identificación con sus condiciones de vida, el gran inspirador de una visión crítica de tales condiciones estructurales e históricas; visión que se exagera con el paso y trabajo desarrollado en las escuelas Normales, de fuerte tradición crítica y socialista, que desde la época posrevolucionaria se planteó que debían tomar a sus alumnos de los conglomerados revolucionarios proletarios del país.<sup>8</sup> Esto significa que, para muchas comunidades, principalmente rurales, la figura del maestro se ha convertido en un referente muy importante de valores formativos, en un gestor de las necesidades comunitarias, en un protector de los derechos colectivos, en un miembro más de la comunidad que puede ayudar a superar los rezagos históricos y alcanzar un mínimo de justicia social. Esto es resultado de la formación lancasteriana, mutualista y cooperativista que estuvo desde el principio en la concepción de la educación pública, y que convirtió a los profesores en actores fundamentales dentro de las comunidades.<sup>9</sup>

La formación política e ideológica obtenida en las experiencias en su paso por el normalismo es otro elemento que nos permite entender la forma en que se fortaleció, en muchos grupos del magisterio democrático, una visión socialista en la búsqueda de la justicia social, misma que podría alcanzarse desde el proceso educativo. Esta visión, impulsada principalmente por Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas en las décadas de los años 20’ y 30’, marcaría de forma indeleble el sentido del ser maestro en un México que nunca termina de superar sus rezagos sociales y que busca desde la educación, combatir las injusticias sociales desbordadas durante las convulsas décadas posteriores al cardenismo, a partir de lo cual se acentuarían la pobreza y el despojo, la opresión y la miseria de los pueblos. La reivindicación de valores culturales étnicos como la lengua y las costumbres llegaría más tardíamente, ya que la idea del progreso estaba fuertemente cimentada en el proceso civilizatorio. Y sería hasta el movimiento indígena de la década de los 90’ cuando se pudo superar el colonialismo

<sup>7</sup> Carlos Jonguitud Barrios, *Tesis fundamentales del sindicalismo magisterial* (México: Editorial del Magisterio “Benito Juárez”, 1983).

<sup>8</sup> Guevara, *La educación socialista*.

<sup>9</sup> Ávila y Martínez, *Historia del Movimiento Magisterial*.

educativo que planteaba la desaparición de los grupos étnicos y la homogeneización cultural, sobre todo cuando estos elementos entraron a formar parte sustancial de la lucha magisterial.

Todo este bagaje ideológico y vivencial se incorpora en el pensamiento magisterial, principalmente en la formación normalista, desde donde se detona una visión crítica y ampliada de la realidad social del país, y desde la cual se generan alianzas sentidas y honestas con otros sectores en lucha como lo son otros sindicatos democráticos, el movimiento indígena o el movimiento estudiantil, cobrando una auténtica conciencia de clase que lucha por el bien común.

La perspectiva socialista se muestra y reafirma cuando en el VII congreso de la Coordinadora se expresan los profesores respecto a la relación de México con Cuba durante el gobierno de Vicente Fox:

Da vergüenza y duele la postura del gobierno mexicano ante el pueblo de Cuba. La supuesta injerencia cubana en asuntos de México no es sino el pretexto utilizado por el gobierno de Vicente Fox para sumarse abiertamente al bloque de agresores comandado por Estados Unidos en contra del pueblo cubano y su revolución. Ofende al pueblo de México que la política exterior del actual gobierno se decida en la Casa Blanca y que sus funcionarios no sean sino lacayos en una neo colonia. Indigna la soberbia de un gobierno de conservadores e ignorantes que no tiene conciencia sobre el significado de las luchas del pueblo mexicano por la independencia, la soberanía y la dignidad de nuestro país. Su intento por arrastrar a los mexicanos en contra del pueblo de Cuba fracasará estrepitosamente. Su ignorancia les impide saber que los lazos de hermandad son entrañables, fuertes e indestructibles y que no conseguirán separarnos. Por ello, en esta hora de vergüenza y de coraje, a voz en cuello decimos: ¡Con el pueblo de Cuba; hasta siempre!<sup>10</sup>

En el mismo congreso se planteó como estrategia “retomar la importancia que tiene la ideología proletaria en la lucha de clases al interior de nuestro movimiento y proponer reflexiones y acciones en torno a este tema, para iniciar un proceso de concientización y lucha entre los trabajadores de base”.<sup>11</sup> Más adelante, hacia 2007, se mencionó en el VIII Congreso Nacional que,

En el campo de los trabajadores, y como respuesta a la embestida de la ultraderecha, a lo largo y ancho del país se han construido referentes de luchas unitarias. Obreros, campesi-

<sup>10</sup> Sección XXII, “40 años de lucha y resistencia”.

<sup>11</sup> *Ibid.*

nos, estudiantes, indígenas, maestros, intelectuales, amas de casa, etc., hoy se suman a la lucha desde la Promotora por la Unidad contra el Neoliberalismo, el Diálogo Nacional, la Otra Campaña, la Convención Nacional Democrática, el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo, etc., La experiencia histórica de la lucha de clases, hoy nos impone la necesidad de trabajar porque todos los referentes se unifiquen en un solo torrente de lucha que oriente sus esfuerzos a construir un nuevo proyecto de nación con justicia, democracia, igualdad y libertad verdadera. En este proceso, la CNTE está llamada a ser el factor de unidad. Este VIII Congreso debe llamar a todo el movimiento popular del país a fortalecer y consolidar el Consejo Nacional de Huelga y trabajar porque en todos los rincones de la patria se materialicen los Paros Cívicos y la Huelga Nacional general.<sup>12</sup>

Esta manifestación de la ideología socialista se muestra también en la crítica que se hace al ejecutivo federal, indicando sus bases neoliberales y mencionando que “un sector de los que luchamos hablamos de que hay que plantearnos el socialismo. El socialismo nos va a dar, de acuerdo al desarrollo histórico que hasta ahorita hemos tenido, la posibilidad de que la humanidad avance un tramo, aunque sea corto, corto porque se requiere un proceso más largo para que la humanidad destierre por completo siglos de egoísmo, de individualismo”.<sup>13</sup> Se muestra también como una de las fuentes la participación misma en la Coordinadora, pues formar parte de los procesos organizativos ofrece a las y los profesores una perspectiva distinta de la sociedad. La maestra Erika lo expresa con claridad:

Yo les decía [a los estudiantes]: organícense y verán cómo su condición a futuro y su perspectiva una vez egresados de cualquier licenciatura es distinta. Y nosotros les decimos: la organización es un eje rector del movimiento estudiantil y sindical. Entonces, organizarse por un bien común y por un bien colectivo trae beneficios y trae frutos, entonces si ellos a lo mejor lo vieran desde esa perspectiva tendrían una condición distinta en mi opinión, a lo mejor porque soy normalista voy a defender esa parte, pero creo que nos falta esa solidaridad y esa organización colectiva.<sup>14</sup>

A partir de este proceso de participación y organización necesarias, la maestra nota que cambió su perspectiva más allá de necesidades personales, y agrega: “ya no es por un trabajo digno, sino que ya es por una sociedad en general con demandas

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> *Ibid.* Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena.

<sup>14</sup> Entrevista a profesora Erika Anaid Reyes González.

de todo tipo porque una de las tareas específicamente es eso, pasar de lo gremial a lo popular, entonces fue que empecé a generar una conciencia mucho mayor que no me limitaba a una comodidad personal”<sup>15</sup>

En el trabajo cotidiano de los y las docentes, se muestra también una relación entre la visión crítica de la sociedad con su quehacer educativo mediante modelos que buscaban alcanzar la igualdad social a través del progreso de las masas populares, teniendo como base una educación dirigida hacia el bien común y la emancipación de la persona, del obrero, del campesino. Por supuesto, esto se fue modificando con el fin de los gobiernos emanados de la revolución, particularmente los que tuvieron visos socialistas en materia educativa en la década de los 30’ y su legado en la de los 40’, además del giro capitalista del modelo educativo; aunque en lo práctico y la cotidianeidad, los profesores seguirían cultivando los ideales socialistas, particularmente con su paso por las escuelas Normales.

En el caso del profesor Hugo, se muestra una relación entre su origen indígena, aunque muy matizada, su formación como normalista y la participación política como activista con su quehacer sindical:

Soy originario de la comunidad de Carapan en el municipio de Chilchota, Michoacán, mi comunidad es una comunidad indígena, por lo tanto, soy indígena. Somos parte de la etnia de los purépechas, del Estado de Michoacán, aquí en Michoacán son 4 etnias. Entonces yo pertenezco a una de ellas, somos también parte del Colectivo Estatal, en el cual se encuentra mi comunidad. Hablo purépecha y escribo purépecha, soy egresado de la Escuela Normal Rural Vasco de Quiroga, ubicada en Tiripetío, Michoacán. En su momento de estudiante, pertenecemos a la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), ahí iniciamos con el proceso de hacer representación estudiantil.<sup>16</sup>

Como se puede ver, el profesor habla de su pertenencia étnica en tercera persona, aunque menciona que habla lengua indígena en primera persona. El resto de los planteamientos los asume en primera persona también. El profesor continúa respondiendo lo que significa para él ser docente:

Compromiso con mi país, de alguna manera contribuir a la trascendencia de la humanidad, yo entiendo que es un proceso mucho más complejo, mucho más filosófico el ser docente, entonces yo entiendo la docencia como el cúmulo de conocimiento de la huma-

<sup>15</sup> *Ibid.*

<sup>16</sup> Entrevista a profesor Hugo Enrique Erape Baltazar.

nidad que se tiene que estar traspasando a la siguiente generación. Desde muy joven tenía esa idea más o menos, de ser maestro de primaria.<sup>17</sup>

Y cuando se le preguntó por la función social del docente mencionó: “contribuir al mejoramiento de la sociedad”. Además de que en la Normal pudo comprender,

De qué se trataba la política, cuál era la realidad de la política, los alcances de la política y sobre todo ser representante de más compañeros; en aquel momento, más compañeros estudiantes, en mi paso por la Normal, fue sobre todo de formación política, desde que ingresé las primeras semanas, nos ingresan a un colectivo de orientadores políticos, obviamente se forman activistas. Entonces el activismo político implicaba tener relación con las organizaciones sociales, con las organizaciones populares, con las magisteriales que en aquel momento también la Sección XVIII ya se había consolidado como un ente democrático. Entonces, era algo diferente, en aquel momento estaba sucediendo la consolidación [...] el paso de su servidor como normalista tiene que ver con procesos políticos, antes que nada; entonces, en la parte política de nuestra Normal, implicaba la organización interna de los estudiantes, [...] en la Normal platicaban sobre propuestas de trabajo, propuestas organizativas que pudieran contribuir a formar el perfil del docente rural, entonces nos abocamos en la construcción de ese perfil, entonces les tratamos de cambiar las cosas, que hubiese más trabajo colectivo, colaborativo, que los maestros que éramos puros hombres, en esa Normal... Es un internado Normal, en los cuales pudieran tener algunas habilidades agropecuarias o técnico-agropecuarias, para poder llegar a una comunidad que es totalmente rural, marginada y tratar de ver de qué manera se puede estar incidiendo en la misma comunidad, tratar de rescatar el sentido del maestro rural que desde varias décadas o del siglo pasado se tenía cierto vínculo o sentido dentro de la comunidad. Eso implicaba quitar algunos vicios que se habían generado en los alumnos, en los estudiantes, en aquel momento que tenían que ver con el sedentarismo, la pasividad política, la drogadicción, el alcoholismo, entonces todo nuestro andar dentro de la misma Normal tuvo que ver con este tipo de procesos, rescatar el normalismo rural de los vicios del sistema [...] en aquel momento éramos jóvenes con muchos ideales.<sup>18</sup>

El largo testimonio que acabamos de reproducir se justifica por la elocuencia del profesor al hablar de su concepción y práctica de la política, elemento fundamental de su cultura política y de cómo se observa dentro de un colectivo más amplio como

<sup>17</sup> *Ibid.*

<sup>18</sup> *Ibid.*

es la CNTE, e incluso más allá, al reflejar su pertenencia a la FECSM y verse como parte de un sector popular que tiene un gran compromiso con la sociedad y su transformación. La idea de colaboración y colectividad es también de resaltar, como mecanismo para concientizar, organizar y cambiar el estado de las cosas. No sólo es importante el conocimiento de la realidad, de las carencias y contradicciones, sino la necesidad de plantear propuestas desde su ser normalista y magisterial. Todo ello rescatando, como lo menciona el propio profesor, el “ser profesor rural”, que conoce la realidad y se involucra en ella junto con sus alumnos y la comunidad escolar. La cuestión del idealismo y la utopía se hace presente también cuando el profesor menciona que su juventud y fuerza se combinaba con sus deseos de transformar el mundo, su visión de mundo.

Este mismo profesor hace un recuento de cómo dentro de la Escuela Normal se favorece la formación política de los futuros profesores:

Cuando uno egresa de las Normales rurales todavía se mantiene la formación política de los estudiantes, en los círculos de activistas o en los círculos de formación política. Se habla de la formación política y el estudio de la sociedad, obviamente se habla del capitalismo, del socialismo, del comunismo, se habla de materialismo histórico, conceptos muy básicos pero que al pasar el tiempo dentro de la Normal se tornan prácticos. Entonces, la teoría se transforma en práctica en el momento en el que uno se hace representante estudiantil, en el momento en que uno se vincula con la organizaciones por fuera de la escuela [...] cuando uno ya entra al servicio se da cuenta de ciertos vicios que genera el salario, entonces uno se va alejando de los ideales de revolucionario de estudiante... como que la concepción de “si eres estudiante y no eres revolucionario” sí se va apagando, se va apagando la chispa, entonces en el momento en el que uno regresa y en el momento en el que a uno le dicen que hay una representación similar a la de los estudiantes y que tiene concepciones similares a la de los estudiantes, uno vuelve a encender la chispa revolucionaria. De alguna u otra manera el sentido de pertenencia a ser disidente se arraiga desde que uno es estudiante.<sup>19</sup>

La permanente formación política que se realiza de manera informal tanto con el activismo político y los procesos de participación y organización social, como de manera formal con cursos de capacitación, como las escuelas de Formación Político-Sindical que se desarrollan en distintas secciones, es un elemento importante para alimentar y fortalecer la cultura política democrática en el magisterio, parti-

<sup>19</sup> *Ibid.*

cularmente en la CNTE. En su análisis de la realidad, los normalistas pasan por el estudio del materialismo histórico, combinado con la importancia de la democracia y el poder popular. La conciencia que se toma como normalista se ejerce como profesor(a), aunque también es representativo el hecho de que las ideas revolucionarias y la radicalidad pueden ir disminuyendo conforme pasa el tiempo. Sin embargo, varios profesores y profesoras mencionaron que, si se llega a una organización como la CNTE, los ideales se mantienen vivos al estar con compañeros que tienen formas de pensar y actuar similares, con lo que se fortalece también una identidad colectiva.

Respecto a la situación actual, la perspectiva de la lucha de clases permite a los profesores pensar de manera crítica sobre la administración federal. Así lo expresa la profesora Adareli:

Nosotros, como CNTE, creemos que la lucha social, con la llegada de Andrés Manuel López Obrador, hídole, hubo un retroceso enorme, porque ese proceso que se venía construyendo de mucho descontento, de mucho coraje, mucha rabia en contra del Estado, con la llegada de Andrés Manuel López Obrador, ¡fuuum! se calma. El sistema preparó esa figura desde hace décadas, para extirparlo del PRI, hacerlo creer que era de otra corriente, que era alguien allegado al pueblo y vemos que hoy hasta su nombre ya es una marca... es inaudito lo que está pasando. Y una alternativa obviamente que el proletariado, pues asalte el poder, o sea, ¡no hay más! Sin embargo, es una, hídole, ahorita, una utopía. Porque ni siquiera tenemos los niveles de hartazgo que existían con el gobierno de Enrique Peña Nieto. Es algo muy complicado. Y luchar contra la ignorancia de mucha gente, contra los sentimientos, contra la esperanza de esa gente que votó por Andrés Manuel López Obrador... Es muy difícil aceptar que no va a haber tal cambio.<sup>20</sup>

La visión crítica de los profesores de la CNTE no ha perdido vigencia. La crítica al gobierno actual es elocuente. La idea de que este gobierno es parte del mismo sistema y responde a los intereses de la oligarquía, se repite en diversos testimonios, aunque también hay profesores(as) que mencionan simpatía, apoyo o respaldo al gobierno actual. Todo esto nos habla de una pluralidad de posiciones que convergen y se hacen manifiestas en las discusiones colectivas. Sin embargo, es muy interesante observar que el pensamiento socialista sigue vivo en muchos docentes.

Entre las fuentes del pensamiento socialista, podemos ver que incluso se hace mención de referentes teóricos para analizar la situación actual:

<sup>20</sup> Entrevista a profesora Adareli Domínguez Hernández.



Mao Tse-Tung dice que el asunto cultural también tiene un sello de clase, y si en ese asunto cultural está predominando la acción de la ideología burguesa, se reproduce eso. Lo tenemos metido hasta el tuétano, claro, eso no quiere decir que sea eterno, se puede cambiar, pero indiscutiblemente tenemos nosotros que dar el salto. Primero reconocer nuestra debilidad, identificarnos tal cual, agenciarnos de nuestra propia ideología y actuar en sintonía con esto, porque de lo contrario no... Seguirá tal cual y no hay la capacidad de organizarse ni de hacer que los medios de producción estén en manos de la mayoría del pueblo. Y que sirva a los intereses del pueblo. Hay una serie de situaciones que no las tenemos tan fácil, pero tampoco es imposible. La lucha ideológica es tan fuerte que en nosotros mismos esté pegando a cada rato.<sup>21</sup>

La combinación de teoría y praxis es un elemento distintivo de la cultura política de la Coordinadora. Poner énfasis, siguiendo las enseñanzas de Mao, en la dimensión cultural, en el trabajo ideológico y en la organización, como sugiere el profesor Gilberto, demuestra una gran capacidad analítica que sirve para entender la realidad e intentar transformarla. Este mismo profesor menciona de manera categórica que,

Si en el maestro predomina la ideología burguesa, obviamente que no va a estar en sintonía con quien tenga una influencia ideológica del proletariado. En contraposición, eso influye decisivamente y marca la diferencia. Por eso el maestro de la CNTE está llamado a que actúe en sintonía con su ser social y su conciencia social. Se supone que el magisterio, por su condición económica y de vida y su papel en la producción, no genera riquezas, por lo tanto, no puede pensarse que es burgués. Lo podrá pensar, pero su realidad le marca que no lo es, lo desenmascara y dice: 'tú no puedes estar en ese contexto de ser burgués porque no estás'. Una, no tienes los medios de producción, no generas riqueza y si no generas riqueza tampoco puedes considerarte como proletario. Pero eso no quiere decir que no tengas ideología del proletariado, esa es otra situación. Es el nivel de conciencia que te va a ubicar. Sí predomina la situación de inconciencia en los trabajadores, y no solo en el maestro, sino en el mismo pueblo, pero claro, el maestro tiene mayor compromiso y debe de identificar muy bien esto. Debe ser su actuar y desempeño en sintonía con su ideología. Y su ideología no puede ser distinta a su realidad social, a su ser social. Pero ese es el problema de la lucha ideológica. Sí tenemos en la ideología ideas burguesas, pero con la panza de proletario, es una contradicción enorme. Pero eso marca la realidad. Este fenómeno, si lo llevamos al contexto de la población y si hablamos exclusivamente del magisterio nacional, hay esa ideología burguesa, pequeñoburguesa. Proletaria es muy poca todavía, pero

<sup>21</sup> Entrevista a profesor Gilberto Díaz Vázquez.

hay. Pero su realidad es esa, de ser proletario. Proletario me refiero no en el ámbito de la producción, sino en el ámbito de la vida que lleva el pueblo, la mayoría, porque no tienen los medios de producción, no tiene el capital, no tiene para vivir mejor.<sup>22</sup>

Este testimonio es sumamente interesante pues devela que la conciencia de clase continúe viva en muchos sectores del magisterio democrático, constituyendo parte de su cultura política. Testimonios similares se reproducen en otros docentes marcando la conciencia de clase y la identidad colectiva y el sentido de pertenencia a la CNTE como dimensiones constitutivas de su cultura política. Esto es importante, además, porque nunca se pierde la visión crítica al reconocer que en muchos sectores del magisterio y en la población en general hay contradicciones al no asumir una ideología afín a sus condiciones y necesidades, sino que se reproduce una ideología burguesa alejada de la realidad.

Considerarse trabajadores y querer adoptar la ideología del proletariado es indicativo del conocimiento del propio contexto y de la realidad social, pues el “actuar debe estar ligado con la ideología”, afirma el profesor Gilberto, quien en otro momento apela a la necesidad de luchar también por el contenido ideológico de la educación. Dice: “la lucha ideológica tiene que profundizarse a la par del estudio. Si nada más se va uno con la lucha ideológica, pero sin profundizar en el estudio, esa discusión es poca, entonces hay que mejorar. Hay que enriquecer esa práctica docente en el campo del estudio y de la práctica. Hay mucho que recorrer, es la historia de nuestra propia realidad”.<sup>23</sup> La función social de la docencia está marcada, no solo por los eventos sociales y experiencias de lucha, sino por las historias de vida. Es el caso del siguiente testimonio de una profesora michoacana:

Uno de los acontecimientos importantes que ya lo ves como presente en ti, o en mí, es por ejemplo lo del zapatismo, porque cuando inicia ese hecho nos invitan a participar junto con las Casas del Estudiante a la reunión de Chiapas y para allá nos fuimos, algunos de Filosofía, con algunos de las Casas de Estudiante a participar en ese proceso de construcción de algo, de una posición distinta a la que uno estaba acostumbrado, porque ya era salir del estado, ir de varias partes, era un congreso estudiantil, lo que se dio, lo que propuso el Subcomandante Marcos. Eso fue ya para mí mucho más claro, más atractivo, de lo que yo podía hacer. Ya no era nada más una cuestión de poder alcanzarlo en mi casa, porque aparte lo tenía con mi familia, sino que ya tenía la posibilidad de hacerlo socialmente sin

<sup>22</sup> *Ibid.*

<sup>23</sup> *Ibid.*

meterme en un partido, sino desde fuera de ellos. Ese fue, digamos, que las tres cosas, a grandes rasgos, importantes que me marcaron para poder tener esa conciencia de lo que tengo ahora.<sup>24</sup>

En estos testimonios podemos constatar que las fuentes y orígenes de las visiones críticas de los y las docentes se pueden encontrar en varias direcciones, por un lado, en el conocimiento de los procesos sociohistóricos, las tradiciones asociadas a los maestros, los diferentes movimientos magisteriales y sociales de otros sectores populares, así como el mismo desarrollo sociohistórico de las comunidades a las que pertenecen, en las que en algunos casos se ve la influencia de la cultura indígena. Las y los profesores vinculan sus historias personales, en las que también se presenta la desigualdad y la injusticia, por lo que generan procesos de identificación con los habitantes de las comunidades con las que laboran. Por otro lado, la formación misma de los profesores participando en la Coordinadora o como estudiantes normalistas, previo a volverse docentes: en esta formación como activistas incorporan una visión crítica de la sociedad, con perspectivas teóricas entre las que el socialismo está muy presente. Estos elementos se ven enriquecidos con la experiencia profesional y militante. Al participar como docentes democráticos, los profesores enriquecen su perspectiva crítica de la sociedad y desarrollan herramientas para su quehacer político sindical. En esta perspectiva crítica podemos seguir a Tello:

El maestro en su proceso de trabajo y en su vida diaria participa de una doble relación de poder: como representante de un poder ajeno que le es delegado, de un poder estatal que se ejerce a través de la enseñanza y como víctima de la opresión y el despotismo de ese poder estatal y social de tipo burgués. Este ser víctima es el que le da la posibilidad de ser parte de los poderes o contrapoderes emergentes, que desde las clases populares se gestan accidentadamente como resistencias y como alternativas de superación y cambio de la sociedad burguesa.<sup>25</sup>

Por su parte, en el caso de Oaxaca, tenemos diferentes orígenes de la visión crítica de maestros y maestras integrantes de la CNTE. Entre ellas podemos distinguir: 1)

<sup>24</sup> Entrevista a profesora Juana Santos Baldiolivar, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 27/09/20, realizó Astrid Velázquez.

<sup>25</sup> Tello, *Primavera magisterial*, 79-80.

la formación derivada de su paso por la educación superior en diferentes escuelas y universidades; 2) la participación política de maestras y maestros como parte de los pueblos y comunidades; 3) la participación sindical; y 4) la dimensión personal. A continuación, desarrollaremos cada uno de ellos a partir de las narraciones y experiencias que maestras y maestros nos han contado resultante de las entrevistas semiestructuradas que realizamos para esta investigación.

### 1) LA FORMACIÓN DERIVADA DEL PASO POR LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Si bien la educación normalista ha sido importante para la formación política de los maestros, no todos los maestros fueron egresados de una Normal, hay quien egresó de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), del Centro Regional de Educación Normal de Oaxaca (CRENO), de la Escuela Normal Federal Superior de Oaxaca (ENFSO), de la Escuela Normal Rural (Mactumactzá y Reyes Mantecón en los setenta) o de la Normal Superior en la Ciudad de México. Por lo que la experiencia política y formativa de los y las profesoras es diversa. Así, por ejemplo, hay maestras y maestros que mencionan que en su época de formación había materias como filosofía que los influenciaron o algunos profesores que influyeron en su pensamiento o formación política; en el caso de los egresados de las Normales rurales sí se señala una fuerte formación teórica, sin embargo, otros coinciden en que lo que los formó fue su necesidad de organizarse como estudiantes, algunos para aumentar la matrícula de la escuela, otros para exigir maestros. Un maestro de la Sección XXII nos cuenta con respecto a esos años:

A mí me sorprendió mucho mi primera semana de clases, de las 11 materias que tenía, sólo tenía 6 maestros y yo me preguntaba [...] ¿Cómo voy a enseñar yo, si a mí no me están enseñando?; ¿Cómo voy a salir el día de mañana a dar clases si a mí no me están dando clases? Pero esa fue la primera clase que nos dieron a mi generación, a mi grupo. Llegaron de varias partes del estado, no porque esté aquí en Valles Centrales todos son de aquí, más bien la mayoría son del Istmo, había pocos compañeros de la mixteca, de la Sierra, de la cañada; el chiste es que, sin conocernos previamente, en pocos días ya teníamos la necesidad de organizarnos, de platicar y de decir ‘Vamos a pedir que nos den maestros.’<sup>26</sup>

<sup>26</sup> Entrevista a profesor anónimo 2.

Algo parecido nos cuenta una maestra del magisterio oaxaqueño al respecto de sus aprendizajes en la ENFSO, los cuales no la remiten a las aulas, sino a la convivencia entre compañeras, compañeros y los aprendizajes políticos que de ello derivaba:

¿Cuál es la riqueza de la ENFSO? Que convergen maestros de todas las regiones y de todos los niveles. Entonces te encuentras con compañeros y compañeras de preescolar, de inicial, de primaria, de indígena, de telesecundaria, todos, y los puedes tener todos en un mismo salón. Entonces puedes intercambiar puntos de vista en lo pedagógico, en lo político, en lo social, hasta en lo personal con tus compañeros, es una convivencia muy rica.<sup>27</sup>

En cambio, algunos maestros con una trayectoria larga en el magisterio y formados en los años setenta, como el maestro Rogelio Vargas Garfías, nos cuentan lo siguiente:

Yo creo que fue la Normal donde yo tomé conciencia de mi papel como educador y de mi papel como luchador social, estoy hablando de los años setenta, pues tuvimos influencia de todo tipo, vivimos épocas, nosotros como estudiantes, un servidor, muy complicadas de confrontación directa con el régimen, de una influencia de mucha fuerza de la guerrilla urbana, de la guerrilla rural. Eran los años de Lucio Cabañas, de Genaro Vázquez, eran los años muy fuertes de la Liga Comunista 23 de septiembre, y aquí en Oaxaca muy fuerte del grupo guerrillero Unión del Pueblo que lanzaban propaganda allá en la Escuela Normal. El Partido Comunista Mexicano en aquella época, y luego muy fuerte de corrientes maoístas; en aquel tiempo se vivía la pelea entre las filosofías del materialismo histórico y dialéctico marxistas en los campos del maoísmo, en los campos del estalinismo, el revisionismo, la socialdemocracia, y en la Escuela Normal se debatían todos esos temas, no en las clases, pero, sí en los grupos que organizamos los estudiantes para estudiar lo que pasaba en el país. Por eso puedo decir que sí fue en la Escuela Normal donde yo asumí mi papel como educador de una forma mucho más clara, mucho más comprometida y como luchador social.<sup>28</sup>

Lo mismo ocurre en la narración del maestro Dionicio Martínez, formado en una Normal rural y en donde podemos observar la influencia de una formación teórica sólida:

<sup>27</sup> Entrevista a profesora anónima 3.

<sup>28</sup> Entrevista a profesor Rogelio Vargas Garfías.

Sí, a mí jamás se me olvida, en primero, ‘Un fantasma recorre Europa.’ Había un centro de estudios donde todos los “pelones” teníamos que asistir a esos, donde los que sabían más nos explicaban, los maestros eran de esa corriente, eran marxistas, leninistas y nos impulsaban. Nosotros ya hacíamos huelgas, yo tenía 16 o 17 años. Y sí, la formación que tuvimos es esa, ahí empecé a leer a Gramsci, Althusser, Makarenko, a todos esos pensadores. Lo curioso es que en la Normal había ya un centro de estudios, por eso a mí jamás se me olvida ‘Un fantasma recorre Europa.’<sup>29</sup>

Si bien las diferentes formaciones de las y los maestros estuvieron influenciadas por algunas corrientes políticas y teóricas muy específicas, esta no es la matriz de su formación política, ya que en muchos casos lo que fungió como parte de su formación fue la organización al interior de las escuelas para resolver necesidades, o bien las mismas relaciones y los aprendizajes políticos derivados del encuentro con otros maestros. Hay que poner énfasis en este punto debido a que al ser la CNTE uno de los sindicatos con más agremiados en México, el origen de la formación y el impacto que tuvo el paso por las escuelas de educación superior en sus agremiados suele ser variado.

## 2) LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE MAESTRAS Y MAESTROS COMO PARTE DE LOS PUEBLOS Y COMUNIDADES

Otro de los elementos observados que son parte de la visión crítica de maestros y maestras en Oaxaca, se relaciona con su origen en las comunidades y pueblos del estado, así como en su relación, participación u observación de algunos hechos o sucesos que marcaron su pensamiento político, en algunos casos, al observar injusticias en sus comunidades y, en otros, al tener cerca procesos organizativos que definieron su visión crítica y política. Así lo expresa una maestra originaria de Valles Centrales:

La mayoría de nosotros venimos de comunidades, o de comunidades indígenas o de comunidades campesinas donde se vive al día, donde se trabaja y el jornal es para el día donde las jornadas son de todo el día y el salario casi nada. Donde estamos a la expectativa del temporal, donde la delincuencia ha azotado a las comunidades, donde el narcotráfico se

<sup>29</sup> Entrevista a profesor Dionicio Martínez.

ha hecho presente, donde los políticos corruptos han saqueado obras, proyectos y demás recursos que van a hacer a las comunidades.<sup>30</sup>

El ser parte de su propia realidad, permite a los docentes tomar posición frente a los problemas. Entender que esos problemas son múltiples y van desde la falta de oportunidades, los salarios de hambre hasta la corrupción y la violencia producto del crimen organizado, todo lo cual refuerza su posición a favor de los desprotegidos. Cuando los y las docentes forman parte de organizaciones sociales o políticas arraigadas en la comunidad, el compromiso es aún mayor. Por ejemplo, para el maestro Juan Magariño, originario del Istmo de Tehuantepec, lo que definió su visión crítica fue la existencia de la Coordinadora Obrero Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI), uno de los movimientos campesinos, obreros y estudiantiles más importantes de los setentas y ochentas:

La COCEI en Juchitán, eso nos ayudó mucho para la formación, igual porque eso fue antes de que uno ya se hiciera trabajador, pues ya teníamos un poco de experiencia por lo de las marchas, lo de los comités de barrios y todo eso, por lo menos ya sabíamos lo que era un mitin y todo eso, y nos hicimos un poco, así como militante, pero práctico, sin una formación así teórico-política. Entonces, eso fue lo que más o menos nos fue impactando, creo que fue la lucha de la COCEI.<sup>31</sup>

Para algunos maestros, su visión crítica y formación política tiene su anclaje en una acumulación histórica de las luchas de los pueblos y las organizaciones que han venido nutriendo las memorias, los aprendizajes, las prácticas; como lo menciona el maestro Juan Magariño: “cuando uno se forma para ir en contra no funciona, los programas educativos no están para formar a los chavos, la formación que yo tengo es gracias a los movimientos sociales de los ochentas”.<sup>32</sup> Esto mismo es lo que documenta Gabriela Kraemer cuando hace alusión a la influencia étnica en la cultura política del magisterio;<sup>33</sup> igualmente Isidoro Yescas y Gloria Zafra mencionan la importancia de los movimientos campesinos en la organización del magisterio democrático en Oaxaca.<sup>34</sup> Por su parte, Gerardo Rénique, en *Subaltern Political Formation and the*

<sup>30</sup> Entrevista a profesora Anónima 3.

<sup>31</sup> Entrevista a profesor Juan Magariño.

<sup>32</sup> *Ibid.*

<sup>33</sup> Kraemer, “Cultura política indígena”.

<sup>34</sup> Yescas y Zafra, *La insurgencia magisterial*.

*Struggle for Autonomy in Oaxaca* (2007), enumera lo que él considera las luchas antecesoras de la APPO: 1) la movilización política y la exitosa campaña electoral de la izquierdista Coalición Obrero Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI) en el municipio de Juchitán; 2) la exitosa lucha del Movimiento Democrático Magisterial contra los funcionarios sindicales de la Sección XXII exigiendo el fin de las prácticas corruptas y antidemocráticas; y 3) la movilización de los pueblos indígenas en defensa de los recursos naturales comunales y de la cultura e idioma indígenas y sus demandas de autodeterminación política.

### 3) LA PARTICIPACIÓN SINDICAL

Aquí nos referimos a las experiencias y enseñanzas que les ha dejado a las y los maestros su participación en la Sección XXII, ya sea mediante su formación al interior de alguna corriente política o bien con relación a su participación en procesos como el de 2006 y 2016, los cuales han señalado como verdaderas escuelas de formación política. En este apartado de participación sindical, rescatamos lo que hemos mencionado ya en capítulos anteriores: la asamblea, el consenso, la argumentación, la unidad y la confluencia de diferentes corrientes políticas son parte de la gestación *in situ* de su práctica de lo político, que es también fuente de su visión crítica; volvemos a señalar que las movilizaciones de 2016 contra la reforma educativa no sólo dejaron enseñanzas en la práctica, sino que conllevaron discusiones sobre el esquema privatizador de la educación, los intereses de los organismos internacionales, la composición política del mercado educativo y la necesidad de buscar alternativas en los horizontes epistemológicos y pedagógicos que tienen su origen en el estado de Oaxaca.

### 4) LA DIMENSIÓN PERSONAL

Finalmente, otra de las dimensiones que hemos integrado para explicar la causa de las visiones críticas de los integrantes de la CNTE en Oaxaca, es la dimensión personal o subjetiva, la cual está atravesada por sus historias de vida, experiencias de injusticias vividas o bien el pertenecer a una familia de maestras y maestros. Así, nos encontramos con los siguientes relatos que nos dan cuenta de ello:

Yo creo que tal vez sea el seguir los pasos de mi papá, cuando éramos chicos él nos comentaba de cómo le iba en su comunidad, lo que tenía que caminar, las experiencias que



él tenía para llegar a su centro de trabajo. Entonces, yo crecí con varias ideas sobre qué quería ser cuando fuera grande, pero cuando llegó el momento de la verdad me decidí por ser maestro. Y con esa idea de tratar de recorrer sus pasos, de vivir todo lo que él nos contaba sobre el ser maestro, llegar a las comunidades, poder ayudar en cada una de sus necesidades; porque él comentaba muchas cosas, por ejemplo, de que no había transporte, no había luz, no había nada y que ellos llegaban a hacer su quehacer docente y más que nada el reconocimiento de las personas. Entonces, yo con esa idea elijo serlo y cuando termino y me dan mi asignación, me dieron la opción de escoger entre tres y escogí la más lejana. Y pues sí, he tratado de dar lo mejor de mí en cada una de las comunidades por las que he pasado, es muy triste a veces las realidades que viven, pero muy satisfactorio lo poco que hemos podido influir en la vida de los alumnos, de los padres.<sup>35</sup>

Estas experiencias personales definen la mirada crítica pero también el actuar dentro de las comunidades y la forma en la que los docentes se relacionan con éstas. Es importante destacar la forma en que los miembros de la CNTE mencionan que, aun dando su mayor esfuerzo en su escuela y en sus comunidades donde laboran, no siempre se tiene claro que su influencia o su incidencia hayan sido suficientes o las adecuadas. La autocrítica y autorreflexión se siguen manifestando como parte de su cultura política. A continuación, presentamos otra narración de una maestra en carácter de anónima que nos cuenta su experiencia al decidir ser maestra:

Por la necesidad en la cual nosotros crecimos, por las necesidades que tienen de estudiar, [...] yo llego a pensar que es eso lo que formó mi inquietud de llegar a ser maestra, en la casa nadie tenía profesión, yo fui la octava hija de 9, entonces ahí ya, como que los que vamos en la colita ahí nos vamos rezagando [...] yo fui aprovechando y creo que tomé la determinación correcta en pertenecer y formar parte de estas filas de la docencia. Entonces fue así, yo considero que fue esa parte de la misma vida que nos llevó, y yo hoy pude aprovechar esas oportunidades, entonces eso sería nada más una reflexión muy personal, esto también te hace que a esta profesión que lograste la quieras, la ames, trabajes siempre por ella.<sup>36</sup>

Muchas maestras y maestros en el estado de Oaxaca tienen su origen en los pueblos y ha sido la voluntad y el esfuerzo personal o familiar lo que les ha permitido terminar en la profesión de docentes, y es debido a este esfuerzo que reconocen una

<sup>35</sup> Entrevista a profesora anónima 2.

<sup>36</sup> Entrevista a profesor anónimo 5.

sentida necesidad de luchar por mejores condiciones para la población, con especial énfasis en forjar para las niñas y niños un futuro más justo y democrático.

En el caso de Chiapas, es importante mencionar que desde que se fundó, la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) (1935), ha tenido un papel fundamental en la formación del magisterio rural, y la mayoría de las bases más combativas de la CNTE se han formado en la Normal Rural de Mactumactzá.<sup>37</sup> La FECSM es la organización estudiantil vigente más antigua del país. Lucio Cabañas Barrientos, como estudiante de la Normal Rural de Ayotzinapa y partícipe de los trabajos iniciales, fue nombrado Secretario General de la Federación para el periodo 1962-1963, y también era miembro del Partido Comunista Mexicano (PCM). Lucio vino a la Normal Rural de Mactumactzá, Chiapas, y entre otros, entró en contacto con el estudiante normalista Manuel Hernández Gómez, quien fue el primer dirigente de la Sección VII emanado de la CNTE en 1981.<sup>38</sup>

Problematizando el tema del magisterio de la CNTE en el contexto de los movimientos sociales en México en la década de los ochenta, Foweraker plantea que la insurgencia de 1968 irradió a todos los movimientos sociales en el país con cuadros políticos y sociales.<sup>39</sup> Grupos de maestros que llegaron de fuera, formados en la lucha en otros estados, se sumaron al magisterio chiapaneco:

- a) Los trotskistas del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) encontraron su punto de apoyo en las Escuelas Técnicas Agrícolas de Chiapas (ETA) y jugaron un papel clave en el movimiento de ETA de 1977 y 1978.
- b) El grupo Línea Proletaria se formó a partir de que se envió a Heraclio Blanco, uno de sus militantes, desde La Laguna, para “enseñar a los maestros la teoría”, así como para comenzar a organizarse entre los grupos campesinos que luego formarían la Unión de Sindicatos, una de las organizaciones campesinas más exitosas de la región.<sup>40</sup>

Profesores del estado de Tabasco participaron en la fundación de la CNTE y se incorporaron al magisterio chiapaneco, con base en el estudio de autores como Freire, Marx y Trotski, se formaron como cuadros políticos y han sido estudiantes activistas

<sup>37</sup> Enrique Ávila, “La presencia del normalismo en la Historia contemporánea de nuestro país”, *Voces de la Educación*, año 2, vol. 2, (2017).

<sup>38</sup> *Ibid.*

<sup>39</sup> Foweraker, *Popular Mobilization in Mexico*.

<sup>40</sup> *Ibid.*

de la FECSM. La trayectoria normalista se considera relevante por el contexto histórico y por los mártires, que son referentes de maestros y maestras disidentes. Del testimonio de un profesor, sabemos que en ciertos momentos ha habido una estrategia de remitir estudiantes formados políticamente, como activistas y trabajadores, a las regiones alejadas y pobres de los estados en condición de marginalidad. Esto tenía un objetivo tanto de formación política para los maestros como de apoyar y contribuir a la politización de las comunidades. En este periodo se propiciaba la inclusión de temáticas acordes al idioma, cultura y forma de vida campesina de la región.<sup>41</sup>

Cómo puedes aterrizar tú una visión socialista cuando el maestro, primero, en un congreso educativo, pedagógico, que hubo en la Sección VII, yo planteé que los maestros, tomando el ejemplo de la Sección XVIII de Michoacán, debíamos de trabajar más de 5 horas, y si tú me dices, las escuelas particulares, inician a las 8 y salen a las 2 de la tarde, y ahí te meten, aparte de las que ya trae en el estudio formal, te meten otras actividades como educación artística, como ajedrez, como inglés, “¡ah, uh!, no, inglés no”, bueno mételes tal, o el Chol [...] hay que abrir un poco más el compás de atención [...] los de la sección XVIII de Michoacán, ellos están trabajando así, de tiempo completo en las distintas escuelas.

Con Peña Nieto estuvieron las escuelas de tiempo completo y me relataba la misma amiga, Dominga Jácome, que ahí ellos trabajaban con las escuelas de tiempo completo [...] resulta que al año les daban a los maestros \$5,600 por estar en esa escuela de tiempo completo, ¿qué hacían? “compañeros somos 5 aquí, cada uno debe \$5000 y lo damos el comité de educación” [...] o sea, no trabajaron las escuelas de tiempo completo, con Peña Nieto, entonces, ¡era una falacia! Ahora que quieren hacerlo sin paga, mucho menos [...] entonces si tú quieres practicar una visión socialista, y si la quieres llevar a la práctica en un esquema mentalizado del maestro que debe trabajar de 8 a 5 y que si no me paga más no trabajó más, truena con cualquier decisión que tú tengas, por eso te digo es una visión, sí, socialista, pero no aterriza.<sup>42</sup>

La crítica a lo difícil que es llevar a la práctica principios de la ideología socialista que muchos(as) maestros(as) pregonan es interesante y muestra lo complicado que es en el terreno hacer valer los principios, sobre todo cuando se combina con la acción del Estado y de la SEP a través de programas como las escuelas de tiempo completo. Ahora bien, tomando en cuenta el trabajo magisterial activista, los referentes teóricos y metodológicos con vocación latinoamericanista –como los símbolos de la

<sup>41</sup> Entrevista a profesor Genaro Hernández Miguel.

<sup>42</sup> Entrevista a profesor Faustino Martínez Díaz.

Revolución cubana— han sido fundamentales para la CNTE. Como bases de su noción política, se menciona que,

Recuperamos la educación popular fortaleciendo procesos de descolonización del pensamiento, que parten desde los aportes a la educación latinoamericana de Simón Rodríguez, José Martí y Paulo Freire. Traemos a nuestros contextos de implementación del programa, las pedagogías contemporáneas como es la pedagogía crítica, desde la perspectiva de Henry Giroux y Peter McLaren, la pedagogía de los movimientos sociales latinoamericanos, la pedagogía de la tierra, la pedagogía de la ternura, la pedagogía del trabajo, la pedagogía de la liberación y de las emancipaciones, y la pedagogía feminista.<sup>43</sup>

Las y los profesores son conscientes de que en México falta aplicabilidad en el discurso que se comparte y del cual se van formando y fortaleciendo las alianzas y fraternidades nacionales e internacionales producto de la lucha magisterial.

Bueno, si tú ves en Cuba hay una filosofía socialista para la educación, esa filosofía baja y te aplican aquí en todos lados, yo he estado en la Habana tres veces, te aplican aquí una, invitados, precisamente por la sección XVIII de Michoacán, ahí te dan una psicología educativa, filosofía educativa, psicología educativa, y va caminando, y todo eso baja a aplicarse en los planes y programas que te van a ofrecer. Por lo tanto, ahí tienen que ser, como dice Freire, pues una educación liberadora y libertadora que no es lo mismo, y evidentemente aquí no, no se ha visto, me parece que cuando se dice [...] que te llevan a una escuela que se esté practicando esto, no lo hay, pero si vas a Michoacán y te dicen: “sí, cómo no, ven, te llevamos a esta comunidad y mira así se trabaja”, entonces dices: “¡ah caray! Entonces sí”. Estos cuates sí están aplicando perfectamente una educación alternativa.<sup>44</sup>

La comparación del proceso educativo cubano con alto contenido político e ideológico con lo que se hace en el magisterio michoacano y la educación alternativa, ilustra la manera en que se observa la educación como medio para lograr la emancipación. La experiencia de maestros(as) que han podido conocer otras prácticas pedagógicas y políticas, permite tener una visión distinta de la educación y considerar que las cosas sí pueden ser diferentes. Desde el punto de vista del profesor Felipe Hernández Yuena, que pone énfasis en los procesos de organización y participación de las bases, tenemos que,

<sup>43</sup> Fragmento de los “Resolutivos del Primer Congreso Nacional”, 12.

<sup>44</sup> Entrevista a profesor Faustino Martínez Díaz.

En los nuevos mecanismos de análisis de participación de la base, se tiene que hacer a un lado el proceso de las formas de control del caudillo. Nuestra desgracia de los movimientos de México y en otras partes es que se gira en torno a personas, no en torno a ideologías y políticas, entonces, están con el que gobierna o están con el que tiene el cargo, cuando él sale, vuelven a estar con el que está en cargo, eso lleva la desventaja de no analizar políticas. Entonces, qué sucede, que se delega en el representante la capacidad de decisión, eso es la parte nueva en la CNTE, eso, la CNTE representó eso, que las bases decidieran y que el dirigente no controlara, fuera controlado y sucesivamente, sin negarle al dirigente que opine y que proponga. Tampoco es cierto que se va a hacer lo que la masa diga en sí mismo, no, porque la masa puede ir hacia abajo en su actitud de formación, aunque vaya hacia arriba en la acción, eso es muy común, en acciones la base puede ir más lejos que uno, pero en prepararse, la base va hacia abajo, porque no le da la importancia de la formación, entonces la dirigencia tenemos que combinar la preocupación por su formación. Entra la polémica: ¿formación en qué? Bueno, digamos en los principios, en qué es la CNTE, cómo formula sus planes de trabajo, eso es lo que necesitamos, que haya mayor participación de la base, no descartar sus ideas, sino discutir las, no desechar sus propuestas, sino analizarlas; y lo más común en la actualidad en toda la CNTE, es que si tú dices algo que no coincide conmigo, ya no lo pongo a discusión, te descalifico, y si tú propones algo que no checa con el esquema que traigo, ni siquiera lo menciono, cuando lo correcto es todo se discute, todo, o sea, ese es un proceso formativo, “miren, la propuesta que hace el compañero Arturo no procede”, yo, como dirigente lo puedo decir, “no procede, miren, él propone esto y esto, pero eso no va de acuerdo con esto y con esto y con esto”, haces la polémica y haces la confrontación y es un debate de política.<sup>45</sup>

Es importante trabajar en los procesos de formación política. La visión autocrítica de la CNTE lleva a sus integrantes a cuestionarse la –a veces– difícil relación de las bases con los líderes. La crítica incluye la idea de que en ocasiones persiste la idea del caudillo, lo que genera una personificación de las acciones políticas de formación y representación, cuando lo que se debe priorizar es lo colectivo.

Para el caso de Michoacán, se puede rastrear una historia de largo aliento para identificar algunas fuentes y orígenes de la perspectiva crítica en la que se posiciona la cultura política de la CNTE, la cual está robustecida a través de muchísimos años en los que los y las profesoras se han consolidado como actores sociales claves en

<sup>45</sup> Este fragmento del testimonio del profesor Felipe Hernández Yuena fue citado en el capítulo 5, página 206 y 207, lo recuperamos aquí considerando que lo dicho refuerza la idea de los procesos de organización y participación de las bases.

la construcción de la justicia social. Vemos esto en referentes de su lucha por hacer efectivo el derecho a la educación desde su bastión revolucionario en los albores del Estado mexicano posrevolucionario hasta la digna lucha contra la oleada privatizadora neoliberal que amenazó con claridad a la educación pública en la reforma del periodo 2012-2018.

Los inicios de esta tradición política están en los primeros maestros rurales y sus vínculos iniciales con las luchas agraristas, las luchas por los gobiernos estatales y municipales además de su incorporación a la cruzada de la educación socialista y, de manera alterna, su participación activa en el partido comunista o dentro de los bloques socialistas, desde donde se cuestionaban las injusticias y se posicionaba la necesidad de la transformación. Así lo establece Tatiana Coll en referencia a las primeras décadas del siglo XX.

Los maestros que la revolución y el cardenismo aventaron a todos los rincones como fundadores de escuelas y ejidos, transformaron desde aquella época al país. Sus constantes luchas frontales y llenas de coraje contra las diversas formas de institucionalización priista y especialmente contra una de las más perversas y mutiladoras como fue la cooptación y encerramiento del movimiento sindical, son un caudal histórico a reconocer.<sup>46</sup>

En esta misma coyuntura histórica tenemos el primer referente al normalismo, el de las escuelas campesinas y las escuelas Normales rurales. La primera de estas escuelas de América Latina se fundó en Tacámbaro, después sería la conocida y protagónica Normal Rural de Tiripetío; esto permite considerar que las Normales son un espacio de construcción de referencia para el magisterio combativo, pues desde ahí se fortalece un sentido histórico de pertenencia a la lucha magisterial con espacios de formación de cuadros que han ido cambiando históricamente. Esto se observa en la historia del magisterio desde la fundación de la normal de Tiripetío, hasta la lucha por conservar las normales frente a la reforma educativa y la reducción matricular.

Las Normales se han enfrentado de manera recurrente al Estado, que tiene el propósito férreo de su desaparición. Una larga historia con un devenir complejo. Aunque ahora pareciera un sistema educativo mermado, para la tradición política y la memoria histórica sigue representando un referente obligado, pero siempre en disputa. Si bien, no todo el magisterio combativo proviene del normalismo, las Normales sí son una de las estructuras que sustentan la historia de lucha, además de que mantienen la presencia y resistencia de la CNTE. Las Normales han sido históricamente la

<sup>46</sup> Coll, "Las escuelas integrales de Michoacán", 290.

posibilidad de acceso a la educación y la formación de las clases más desfavorecidas. Esto pudo observarse en el más reciente conflicto de 2020 por el anuncio de la disminución de la matrícula normalista en el estado de Michoacán. Bajo el *hashtag* #OrgullosamenteNormalistas se iniciaron una serie de protestas que se incrementaron con la represión del gobierno estatal acaecida en mayo. A la convocatoria se sumaron algunos intelectuales afines al movimiento, como da cuenta el siguiente mensaje de la historiadora Tanalís Padilla:

Mi nombre es Tanalís Padilla, soy historiadora y vivo en Estado Unidos, desde acá del norte les mando este mensaje de solidaridad a los normalistas de Michoacán que se encuentran luchando porque no haya recortes en la matrícula de sus escuelas y que en los últimos días han sufrido represión. Ustedes son herederos de una larga lucha por la educación pública que tan atacada ha sido en las últimas décadas. Si algo me queda claro en los años que llevo estudiando la historia es que las conquistas sociales solo se han ganado con la lucha y solo se han preservado con la resistencia y en esa resistencia los normalistas han jugado un papel central. La actual crisis que afecta al planeta entero nos demuestra que necesitamos de una fuerte infraestructura pública, un sistema donde las necesidades y derechos de las mayorías vengán por delante, sé que muchos de ustedes llevan años, incluso décadas, luchando por eso. En esa lucha reciban mi admiración y solidaridad.<sup>47</sup>

Entre las décadas de los años 60' y 70', las corrientes revolucionarias, socialistas e internacionalistas permearon el pensamiento del magisterio dentro de las organizaciones de las propias Normales a través de la participación activa en la ya antigua FECSM, en donde resulta relevante identificar una corriente radical, que busca la justicia a través de movimientos armados y que recibe formación y entrenamiento en otros focos de insurgencia y rebelión a nivel mundial, y otra tendencia moderada que pretende construir procesos organizativos a través de instancias propias como sindicatos de obreros. Varios normalistas en esas épocas abandonaron la carrera magisterial y recibieron entrenamiento militar en Corea, de ahí la conformación del Movimiento Armado Revolucionario (MAR) como ese antecedente radical, que también coincidió con el inicio de los círculos de estudio y cursos de formación, en donde los normalistas menos radicales y más tarde el recién formado Movimiento de Liberación Político Sindical (MLPS) hacían una lectura autodidacta, teórica, crítica y contextual de estas corrientes para apropiarlas y llevarlas a sus procesos. En las me-

<sup>47</sup> Campaña #OrgullosamenteNormalistas #somosCNTE, video de apoyo a los normalistas Tanalís Padilla, (Facebook).

morias de Javier Acuña se recogen varios testimonios importantes de profesores que reflexionan sobre esta época y las tradiciones políticas que fueron conformando su pensamiento crítico y liberador:

Éramos chamacos de 17, 19 años, qué pueden tener en la cabeza jóvenes de esa edad. Muchas limitaciones. La influencia de la Revolución cubana en 1959, la guerrilla del Che en Bolivia en 1967, la Revolución en Chile en 70, 73. El Che era un ícono mundial de tal tamaño. Al imperio norteamericano, nadie se atrevía a decirle nada, y se para el Che allá en la ONU, los primeros que se les paran a los gringos y les dicen ‘imperialistas hijos de su pinche madre’, casi en estos términos, El Che, el Fidel con esta capacidad de discurso que tenían. En todas las reuniones de la ONU, Fidel Castro era el personaje siempre. Entonces la influencia de la Revolución cubana decía un cuate de la UNAM, es que, aunque la teoría del foco de Cuba, ya muchos no la aceptaron, era legítima, era verídica. La verdad era una influencia y las ganas que teníamos de hacer como los cubanos. La influencia de la Revolución cubana fue enorme. Luego viene el 68 con la represión. Otro golpe que mueve a toda la sociedad mexicana. Se desata la represión enorme y aparece la guerrilla. Fue una influencia legítima que pesa porque éramos jóvenes.<sup>48</sup>

La lucha del magisterio democrático asimismo nutre y rearticula su cultura política a través de su íntima relación con el movimiento obrero. Desde una perspectiva sindicalista que acompaña, en el caso de Michoacán, durante los años 70’ y 80’, una relación estrecha de alianza, de asesoría y fortalecimiento en las demandas de instancias como obreros de CELANESE (fábrica textil) de Zacapu y NKS, así como apoyando y asesorando huelgas en la Siderúrgica Las Truchas de Lázaro Cárdenas y con los trabajadores de Cepamisa (fábrica de papel en Morelia); además de su alianza con el movimiento campesino mediante una relación cercana y estratégica con la Unión Campesina Emiliano Zapata (UCEZ) de Efrén Capiz.

A partir de los años noventa y hasta la fecha, existe una relación amplia con la lucha por la autonomía indígena. Como ejemplo del apoyo a la comunidad autónoma purépecha de Arantepacua, se puede observar, en el contexto de la conmemoración de la represión y violencia de Estado que vivieron los y las profesoras, la importancia de una categoría histórico-política como lo es el Poder de Base. En un video de divulgación se expresa lo siguiente:

<sup>48</sup> Pulido y Acuña, 1953-1998. *Poder, dignidad y democracia*, 53.



El pueblo somos todos los explotados y oprimidos de este país y el Estado criminaliza por igual al indígena, al maestro, al estudiante, al campesino, al artesano, etcétera. El magisterio democrático de la Sección XVIII CNTE-SNTE, poder de base, tenemos memoria y no olvidamos que Arantepacua en la jornada de 2016, durante la lucha contra la reforma educativa neoliberal, fue trinchera impenetrable que apoyó de manera incondicional al sector noveno y le brindó su solidaridad sin restricciones. Por eso preguntamos, ¿si el poder de base y las comunidades indígenas que luchan no somos uno solo, entonces qué somos? Pasar del discurso a los hechos, es tarea de todo militante del poder de base, arriesgarnos a aceptar es la tarea de todos. ¡Contra la corrupción y el charrismo sindical ni un paso atrás, las bases son nuestra instancia!<sup>49</sup>

La CNTE es un actor colectivo en México que ha tenido capacidad de contar y narrar su propia historia generando material de divulgación para mantener y transmitir su memoria. Es evidente que hay un silencio estratégico en muchos sectores desde el poder e incluso desde la academia en donde no se le ha dado la importancia de ser un referente político.

Es sumamente importante, entonces, reconocer que el esfuerzo por la defensa de la memoria y el reconocimiento de su historia proviene desde el propio actor colectivo que es la CNTE. En lo que se refiere a la Sección XVIII, es sumamente relevante su esfuerzo por hacer su propia historia, si bien recurriendo al ejercicio escrito a través de documentos y libros, también se hace historia en los medios de comunicación internos, panfletos, pasquines, boletines, entre muchos otros; incluso se recurre al arte político con el más claro ejemplo de los murales en sus espacios conquistados: oficinas, auditorios, casa del maestro y por supuesto escuelas. Aquí es importante asumir que la memoria constituye una fortaleza colectiva, que a través de sus referentes y su transmisión genera posibilidades de resistencia, aunque en la narrativa de las y los maestros se señala que no se transmite con la misma fuerza a las nuevas generaciones y esto puede decantar en una pérdida de sentido y de identidad que reste potencia al movimiento. Desde la visión del magisterio michoacano, en varios momentos se recalca la construcción de una identidad histórica propia con encuentros y desencuentros frente a la CNTE.

La trayectoria de Michoacán remite más a la aportación y construcción del magisterio democrático, pues también reconoce algunas distancias con la Coordinadora,

<sup>49</sup> Sección XVIII, Poder de Base, ¡05 de abril ni perdón ni olvido!, (Video de Facebook), 09 de abril 2020, <https://www.facebook.com/watch/?v=258747045153098>.

aunque estratégicamente para muchas facciones o grupos aún resulta difícil distanciarse o separarse de la misma. El siguiente testimonio es revelador al respecto:

A pesar de que el mismo movimiento incluso definió en algún [año], no sé si en el 2002 o 2000, ser parte de la CNTE, el movimiento de Michoacán Sección XVIII, que ha tenido encuentros y desencuentros con la Sección XVIII, o sea, sí nos asumimos parte de la CNTE, pero también el movimiento ha caminado con su propia identidad. Entonces, ahorita mismo con el rompimiento que se dio ahí, no somos reconocidos por la CNTE, nosotros nos asumimos como que somos de la CNTE, pero a quien reconoce la CNTE, en este momento sigue siendo a la gente de Gamaliel, y ellos nos niegan, aunque nosotros somos la mayoría, como lo hemos demostrado en las diferentes actividades. De todas maneras, por cuestión política, la CNTE no nos va a reconocer a nosotros, por lo menos en un buen rato, por lo mismo, con posicionamiento político, pues nosotros seguimos diciendo que somos de la CNTE. Pero aparecen también otros referentes que son movimientos democráticos que justo nacieron de un ejercicio de la misma CNTE y después hubo conflictos y se generó también un rompimiento, que ha habido un golpeteo muy fuerte, por ejemplo, el CES del CNTE que aglutina referentes de Querétaro, San Luis Potosí, Guerrero, Michoacán, de Morelos, de Quintana Roo, de Guanajuato, de una serie de estados, y ahí la crítica más grande que se ha hecho a la CNTE es el sectarismo. El sectarismo tiene que ver con la cuestión de que son los únicos y no puede haber más, o por lo menos que es la CNTE con los cuatro o cinco estados, que ellos le llaman, estados consolidados, y por debajo, los estados que le llaman 'movimientos emergentes'; no quiere decir que haya una contradicción con las bases de los estados, sino con las cúpulas que vienen controlando a la misma CNTE. Nosotros en Michoacán tenemos a quien ha venido durante varios años postergándose ahí en la Dirección Nacional Política, que son gente de Uruapan y que están allá sin ningún proceso, más bien ha habido una crítica y cuando se da este rompimiento sobre todo el último, intenta decir que nosotros no somos de la CNTE. Acá el movimiento se reivindica como la CNTE, pero también reconoce a otros referentes que han venido de alguna manera siendo movimientos magisteriales democráticos.<sup>50</sup>

Este testimonio da cuenta de las disputas internas para establecer la representación del Comité Ejecutivo Seccional en Michoacán que dio paso en el 2019 a una ruptura importante en la que, sin embargo, ambas facciones se consideraban parte de la CNTE. En este estudio decidimos dar voz a las dos partes considerando que el conflicto es inherente a la lucha sindical y que a pesar de las disputas los y las profe-

<sup>50</sup> Entrevista a profesor Dany Becerra.

soras se seguían sintiendo parte del magisterio democrático en general y de la CNTE en particular.<sup>51</sup> La reivindicación de sus luchas como parte de las luchas democráticas del magisterio es un principio de identidad y reconocimiento a la historia de sus antecesores. En esta historia sobre las fuentes y los orígenes de la CNTE, es pertinente mencionar que existe una noción de las aportaciones históricas de las mujeres, pero aún no es suficientemente reconocido, los referentes históricos más relevantes continúan siendo aquellos que remiten a los hombres. En este sentido, hay trayectorias de maestras que son consideradas como luchadoras, como aquellas que desde su origen aportaron y llevaron adelante los procesos históricos, como lo había señalado Ramírez con antelación en referencia al movimiento magisterial en Zacapu, pero haciendo eco en todo el estado: “[la] participación [de las mujeres] en el movimiento ha sido importante, tanto en marchas como en plantones, lo cual incluso ha traído críticas derivadas de prejuicios supuestamente moralizantes. Aunque la participación femenina en la conducción del movimiento magisterial no es proporcional a su importancia numérica”.<sup>52</sup>

Asimismo, hay un reconocimiento, aunque aún incipiente, de la lucha más reciente de las maestras contra la reforma educativa y contra el neoliberalismo en agrupaciones sindicales que con mayor fuerza, a partir de los años noventa, reconocieron a las mujeres trabajadoras organizadas como un sector fundamental para la lucha antineoliberal. Una joven maestra señala que esa aportación histórica de las mujeres fue fundamental, pero también ha sido constantemente invisibilizada:

Creo que las maestras fueron pilares en la construcción de este movimiento magisterial democrático, pero sí se les dejó un poco atrás, un poco rezagadas. O sea, ya en el momento de entablar lugares de toma de decisiones, o en el momento de hacer ya mesas de negociación, yo estoy segura, así, de que en esos espacios eran minoritariamente maestras, o sea, sí desde toda la organización, desde la organización popular, desde la organización de las bases, estuvieron presentes, dando la cara, convenciendo, estuvieron en todos esos procesos. En las coordinaciones también, siempre han estado, pero ya cuando se llega a

<sup>51</sup> Estas disputas internas son comunes en la mayoría de secciones sindicales de la CNTE, recordemos que en Oaxaca, por ejemplo, la histórica unidad de la Sección XXII fue rota por la creación de la Sección LIX.

<sup>52</sup> Luis Ramírez Sevilla, “Movimiento Social, Sociedad Civil y Legitimidad: El Caso del Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación en Zacapu”, *Estudios Michoacanos IV* (1995): 70.

esos momentos clave en los que es la negociación a lo mejor con el gobierno, o en el que es la representación o la imagen del movimiento, creo que ahí sí nos quedamos muy cortos.<sup>53</sup>

Como se puede observar, hay una crítica y una deuda hacia las mujeres dentro de las mismas luchas de la CNTE. Se habla de la necesidad de incluir las reivindicaciones de las mujeres en las luchas magisteriales reconociendo a la vez que las mujeres han sido parte fundamental de ellas. La lucha feminista actual se convierte en fuente de inspiración para las mujeres dentro del magisterio y forma parte, en algunos sectores, de las fuentes de su visión crítica de la sociedad y del neoliberalismo.

Las fuentes que nutren el pensamiento y la visión crítica de la sociedad de los y las maestras de la CNTE, su crítica al neoliberalismo, sus posiciones transformadoras y, por tanto, su cultura política crítica y democrática, son múltiples e incluyen su paso por sus centros de formación, sus discusiones teóricas en clase, su asistencia a los cursos de formación política o círculos de estudios críticos más allá de su carga curricular, su participación en organizaciones estudiantiles, indígenas o campesinas, así como su propia incorporación a la CNTE, sus relaciones con las comunidades, además de la recuperación de su memoria histórica. Todo ello en un clima de aprendizaje y pluralidad, de diálogo y acercamiento con los pensamientos diferentes, a veces irreconciliables, a veces necesarios. Las visiones de mundo y de sociedad configuran una cosmovisión en franca disonancia con el *statu quo* prevaleciente, una esencia crítica y contestataria, que es rebelde e idealista, pero fundamentada teórica, ideológica y políticamente. Las luchas eminentemente magisteriales, como la dada contra la reforma educativa del 2013, han sido también escuelas de formación política y fuentes que nutren y reafirman la visión crítica de la CNTE y su compromiso con la transformación social.

<sup>53</sup> Entrevista a profesora Diana Lemus.



## TESIS 8

### LA LUCHA CONTRA LA REFORMA EDUCATIVA: LINCHAMIENTO MEDIÁTICO, CONTRA-NARRATIVAS Y REIVINDICACIÓN DE LA LABOR DOCENTE

Los procesos históricos de lucha que han desarrollado y en los que han participado los y las profesoras que conforman a la CNTE, han dado cuenta de la maduración y el aprendizaje político de este actor colectivo en las últimas cuatro décadas. En otro trabajo que forma parte de esta misma investigación<sup>1</sup>, damos cuenta, de manera pormenorizada, de la histórica lucha del magisterio democrático donde la CNTE viene a ser la organización del movimiento social más avanzada, fuerte y movilizadora. La descomunal lucha dada por el magisterio democrático frente a la reforma educativa de Enrique Peña Nieto –apoyada por grupos de poder como empresarios y medios de comunicación– no se puede entender sin la recuperación de toda esta trayectoria de lucha, de sus alianzas y solidaridades con las comunidades, de su tradición y vocación democrática; no se entiende sin la férrea defensa de sus valores y principios, entre otros elementos que, como hemos visto, forman parte de su cultura política. Para entender con mayor detalle la forma en que esta cultura política democrática se hizo presente en esta coyuntura elaboramos la siguiente tesis que nos ayuda a continuar con nuestro análisis.

Los profesores y profesoras de la CNTE lograron revertir la estigmatización y el linchamiento mediático –realizado por el gobierno y los grupos de poder que impulsaron la reforma educativa del sexenio pasado– debido a que articularon una narrativa que cues-

<sup>1</sup> Ramírez y Jurado, *La CNTE y el magisterio democrático*.

tionó las bases neoliberales de la reforma y que reivindicó el papel del profesor en la sociedad y en las comunidades de las que forman parte.

En el caso de la reforma educativa 2012-2013, se pudo observar una acción unificada del magisterio democrático. Si bien las primeras secciones que se empezaron a movilizar de manera escalonada fueron las más combativas, como la XXII de Oaxaca, la XVIII de Michoacán y la VII de Chiapas, pronto se sumaron la IX de la Ciudad de México, la XIX de Morelos, entre otras, así como la CETEG de Guerrero, la sección XIV y sectores democráticos del SNTE en los estados de México, Querétaro, Veracruz y otras entidades. Esto confirma, en parte, que la CNTE no se hubiera visto tan activa,<sup>2</sup> sobre todo después del 2013, sin la organización y respuesta de sus contingentes más consolidados en Michoacán, Oaxaca, Chiapas y Guerrero, o sin la presencia de organismos que, a pesar de supeditarse a la CNTE, poseen estrategias y demandas propias, como es el caso de la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación de Guerrero (CETEG) que ha sido capaz de balancear su participación en los bloqueos, paros y marchas nacionales con una agenda particular que la ha llevado a negociar con el gobierno estatal.<sup>3</sup>

La CNTE, como colectivo, ha recibido diversos embates del Estado y de los grupos de poder que han intentado minar su fuerza y deslegitimarla. En el sexenio 2012 a 2018, los y las profesoras de la CNTE fueron víctimas de una descomunal campaña en su contra. Se construyó toda una narrativa que los hacía ver como los culpables del deterioro de la educación, como seres violentos, flojos, un mal ejemplo para los niños y niñas, para justificar una reforma que ponía el acento en la evaluación y en la supuesta calidad educativa. Ante ello, la CNTE sustentaba sus narrativas en una tradición de trabajo en las regiones, en la interacción con estudiantes, padres de familia y miembros de las comunidades, en las que la solidaridad y redes de interacción fueron permitiendo a los docentes generar una corriente de opinión receptiva a sus demandas. Fue fundamental la construcción de medios alternativos de comunicación, así como la alianza con organizaciones civiles y medios independientes que contribuyeron a construir una contranarrativa que le dio legitimidad a su lucha permitiendo enfrentar de mejor manera la embestida gubernamental y mediática.

<sup>2</sup> Martha de Jesús López Aguilar, “Una reforma ‘educativa’ contra los maestros y el derecho a la educación”. *El Cotidiano*, núm. 179 (2013): 55-76.

<sup>3</sup> *Ibid.*

Al inicio del sexenio anterior, a través del Pacto por México,<sup>4</sup> se sentaron las bases para la reforma educativa y se inició el golpeo mediático hacia los actores que el gobierno consideraba podrían ser obstáculos en su cometido. De esta manera, la crítica inicial del gobierno hacia el magisterio como gremio se dio particularmente hacia el SNTE y su dirigente nacional Elba Esther Gordillo, a quien la élite priista consideraba había traicionado al partido al haberse aliado en los sexenios anteriores al PAN. La beligerancia del gobierno se dirigió en los primeros días hacia la cúpula sindical, acusando la venta de plazas y la falta de formación. La primera reacción de Gordillo fue amagar con movilizaciones, pero al mismo tiempo la CNTE reaccionó cuestionando la reforma y participando en movilizaciones para confrontar el paquete de reformas estructurales en general, con lo que hubo una disputa inicial entre el SNTE y la CNTE por la legitimidad de las movilizaciones y la crítica a la reforma. Con el golpeo político y judicial contra Elba Esther Gordillo y ante una nueva cúpula sindical afín, se estableció un acuerdo entre el gobierno y el sindicato oficial (SNTE). De esta manera, el papel del cuestionamiento y la crítica a la reforma y la “defensa de los derechos gremiales” quedaron en manos de la Coordinadora y de las demás organizaciones y colectivos democráticos que se fueron sumando a la lucha. Lo cual dejó, de alguna manera, al descubierto a la CNTE, convirtiéndola en blanco de la represión gubernamental y como centro de la narrativa magisterial contra la reforma. La CNTE lo tomó como la oportunidad de encabezar una lucha que sería muy ardua por las condiciones políticas y el poder de los adversarios. De esta manera, se reabrían escenarios de amplia movilización como los que la CNTE había encabezado en 1989 con la Primavera Magisterial, en 2006 con la APPO y en 2008 con las luchas contra la alianza por la Calidad de la Educación.<sup>5</sup> La Coordinadora ocuparía todo su capital político para enfrentar una reforma que contaba con todo el apoyo del aparato gubernamental, de empresarios interesados en la privatización de la educación (particularmente la asociación civil Mexicano Primero), así como de medios de comunicación a escala nacional y estatal que se sumarían al coro para desprestigiar al magisterio democrá-

<sup>4</sup> El Pacto por México fue una iniciativa del presidente Enrique Peña Nieto para convocar a los tres principales partidos políticos (PRI, PAN y PRD) a dialogar y sumarse al conjunto de reformas estructurales que pretendía impulsar. El pacto fue firmado en diciembre de 2012 y en él se incluía la Reforma Educativa. Para mayor información vease: Ramírez y Jurado, *La CNTE y el magisterio democrático*, donde se dedica un apartado a este tema desde la página 157.

<sup>5</sup> Ramírez y Jurado, *La CNTE y el magisterio democrático*. Aunque, como mencionamos en este libro referido la lucha del 2008 haya sido encabezada con mayor fuerza por organizaciones magisteriales que no pertenecían a la CNTE, aunque ésta tuvo también un papel importante.



tico y legitimar una reforma que violaba los principales derechos adquiridos de los y las trabajadoras de la educación.

No es nuestra intención aquí reseñar los pormenores de la reforma educativa, sino explorar la manera en que la CNTE y el magisterio democrático la enfrentaron, logrando contenerla y rechazarla pese a tener todo en su contra.<sup>6</sup> Sin embargo, es interesante observar cómo se fue imponiendo la narrativa y el discurso a favor de la reforma y contra los oponentes que el gobierno y los grupos de poder identificaban; de ahí que, por ejemplo, sea importante observar cómo,

En su alocución Peña Nieto anunció que la educación sería una de las prioridades de su naciente gobierno, que el Estado y nadie más tendría las riendas de esa actividad fundamental para el país y que desaparecería de una vez por todas la nociva práctica de heredar o vender plazas magisteriales, en una clara alusión a la ya proverbial fama que en ese sentido arrastra el SNTE. Un ¿nuevo quinazo?, pensaron algunos y discretamente volvían la vista hacia la maestra, que impasible se unía al aplauso que siguió al pronunciamiento de Peña. [...] las especulaciones en torno a la inminente debacle política de la maestra renacieron días después, cuando Peña envió al Congreso de la Unión su proyecto de Reforma Educativa, mismo que fue bien recibido por los coordinadores parlamentarios de los tres principales partidos. Para sorpresa de propios y extraños, el SNTE y por supuesto la maestra Gordillo no rechazaron la propuesta de Peña, sino por el contrario, en voz de su secretario general, Juan Díaz, la respaldaron en prácticamente todos sus términos. Eso sí, el profesor Díaz aprovechó para aclarar que los verdaderos enemigos de la educación y el gobierno no son sus agremiados, sino los de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).<sup>7</sup>

Era evidente considerar –desde la visión oficial– a la CNTE como un poder fáctico enemigo de la educación y principal obstáculo para llevar a cabo la reforma. Y para ello era necesaria la unión de los partidos políticos firmantes del Pacto por México (PRI, PAN y PRD), así como de los grupos de poder empresarial y mediático quienes

---

<sup>6</sup> Para la revisión histórica y pormenorizada de las luchas magisteriales y el papel del Estado a favor de las reformas educativas neoliberales y contra el magisterio y la misma educación, invitamos al lector a revisar el libro que complementa el presente trabajo y que es parte de la misma investigación: Ramírez y Jurado, *La CNTE y el magisterio democrático*.

<sup>7</sup> Alejandro Ramos, «Redes de Poder // ¿El ocaso de Elba Esther?», *El Financiero*, 17 de diciembre de 2012.

actuaban en conjunto, según su narrativa, por el bien de México y de la educación.<sup>8</sup> En la narrativa gubernamental se identificó también la participación de diputados, la autoridad federal con la Secretaría de Educación Pública (SEP) a la cabeza, medios de comunicación y la asociación civil Mexicanos Primero encabezada por el empresario Claudio X. González. Desde los inicios de la administración federal del periodo 2012-2018 se ofrecieron una serie de afirmaciones por parte de diputados y autoridades federales, tendientes a favorecer una opinión contraria al SNTE, además de a las y los profesores democráticos aglutinados en la CNTE y otros grupos del magisterio democrático. Existieron diversas justificaciones hacia los planteamientos de la reforma educativa que apuntaban directamente hacia los profesores como causantes del deterioro de la educación y existió otra ruta que fue plantear la precaria situación del sistema educativo nacional frente a los demás países miembros de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) a la que pertenece nuestro país. En estos casos, el centro de la preocupación era la supuesta falta de calidad educativa, indicando la ineficiencia del sistema educativo, responsabilizando, según autoridades y críticos, a las y los profesores. Desde la narrativa de los principales comunicadores del país, con una clara postura a favor de la reforma, se puede mencionar lo siguiente:

La reforma busca terminar con prácticas como la discrecionalidad para heredar y/o vender plazas y otorgar ascensos [...] Los gobiernos de las últimas décadas han hecho un esfuerzo importante por ampliar el acceso a la educación primaria, incrementando el gasto público en educación de un equivalente de 3.7% del PIB en 1990 a 5.7% del PIB en el 2009, nivel similar al promedio de la OCDE, que se sitúa en 5.6% de acuerdo con datos del Foro Económico Mundial (WEF, por su sigla en inglés) y la OCDE. Sin embargo, este incremento en el gasto no se ha traducido en una mejoría en la calidad de la educación en México. De acuerdo con el reporte, México ocupa el lugar 68 entre 144 países en cuanto al nivel competitivo de su sistema educativo, a pesar de ser uno de los países emergentes que más gasta en educación. La situación es aún peor cuando se analiza únicamente el nivel de calidad de la educación primaria, rubro en el que México ocupa el lugar 118 entre 144 países [...] Los maestros juegan un papel clave en el proceso de desarrollo y aprendizaje de los estudiantes y su compensación representa el componente más importante del gran gasto que hace México en educación. El gremio magisterial en México está dominado por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y por la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), los cuales han sido el principal obstáculo a una

<sup>8</sup> Leo Zuckermann, «Juegos de Poder. Dinero, poderes fácticos y las dirigencias del PAN y el PRD», *Excélsior*, 11 de diciembre de 2012.

reforma educativa de fondo que permita impulsar la calidad educativa. El SNTE y la CNTE son sindicatos altamente politizados, más ocupados en extraer y mantener rentas y prebendas a cambio del voto en bloque que en educar a los niños y adolescentes de México.<sup>9</sup>

En el texto es evidente la narrativa acorde a las visiones de la OCDE y una clara intención de golpear de entrada a las organizaciones magisteriales sea el SNTE o la CNTE, acusándolas de ser el principal obstáculo para una reforma que permita tener un sistema educativo de “calidad”. En este artículo, el autor cierra dando una sentencia sobre lo que sucedería en los próximos meses: “La iniciativa de reforma es, sin duda, un paso alentador y necesario para romper esta inercia tan negativa de mayor gasto y menor retorno en cuanto al nivel de calidad educativa. No obstante, la reforma seguramente encontrará varios obstáculos, no en su aprobación, pero sí en su implementación y ejecución, ya que vulnera los intereses políticos de algunos grupos de poder”.<sup>10</sup> Esto último en clara alusión al SNTE y a la CNTE.

El discurso, así planteado, responsabiliza a los docentes de los resultados educativos, dejando de lado el carácter multifactorial del proceso de enseñanza-aprendizaje. Ante el establecimiento de esta relación causal directa, los profesores hicieron cuestionamientos más complejos, apelando al contexto social, como veremos adelante. La categoría de poderes fácticos desde la narrativa gubernamental era dada al SNTE y a la CNTE como principales obstáculos a la reforma, argumentando que tenían intereses de grupo que impedían el mejoramiento del sistema educativo; por su parte, en la narrativa de los profesores(as) que se oponían a la reforma, los “poderes fácticos” eran los grupos de poder como los empresarios y los medios de comunicación que se sumaban a los poderes institucionales como los partidos políticos y los poderes ejecutivo y legislativo, dando paso a una verdadera disputa política y de narrativas:

El Pacto por México ha comenzado a funcionar. Esta semana [...] se aprobó tanto en Cámara de Diputados como de Senadores la reforma educativa. [...] Esta transformación del sistema educativo es crucial; no hay posibilidad de vencer la pobreza si no mejora la educación; no hay forma de generar más y mejores empleos si no aumenta la capacitación; el país no es viable si es incapaz de aprovechar los beneficios de la sociedad del conocimiento [...] Es lamentable, aunque predecible, la posición de la maestra Elba Esther, al afirmar que esta reforma pretende vulnerar los derechos de los maestros, por el hecho de crear un sistema profesional del magisterio que abarque temas como el ingreso, la capa-

<sup>9</sup> Joaquín López Dóriga, «Sin Fronteras // La reforma educativa», *El Economista*, 18 de diciembre de 2012.

<sup>10</sup> *Ibid.*

citación, evaluación y permanencia de los docentes. México no se merece un sindicato que considera la exigencia y la excelencia como un ataque a los maestros. Por definición, el educador es un ensanchador de horizontes, no un conformista mediocre. Hoy los legisladores de varios partidos han tenido el coraje y la visión, junto con el presidente de la República, de poner un alto a los abusos reiterados del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), sindicatos que se sienten dueños de la educación en México.<sup>11</sup>

En la narrativa de los grupos de poder se hacía énfasis a la supuesta corrupción existente en las organizaciones magisteriales y se enfatizaba que la reforma no es contra de alguien, sino a favor de la educación.

Según datos de la asociación *Mexicanos Primero* más de veinte y dos mil personas cobran como maestros y no están dando clases, lo que nos cuesta a los mexicanos más de mil setecientos millones de pesos que pudieran servir para estimular a los buenos profesores y no a los comisionados que se dedican a hacer grilla política. [...] para evitar la victimización, esta reforma no es contra los maestros de México; por el contrario, es una iniciativa que reconoce que en ellos se juega el futuro de nuestro país. Exigirle a un profesionista que sea mejor, no es discriminarlo, sino todo lo contrario, valorarlo. Lo que debería anunciar Elba Esther no es una movilización para detener la reforma, sino emprender una gran revolución formativa de los maestros de México para elevar la calidad de la enseñanza. [...] es necesario que mejoren las condiciones sociales y estructurales para que los niños que van a la escuela tengan un mejor rendimiento académico.<sup>12</sup>

Aunque las condiciones sociales merecen apenas una mención en este planteamiento, es de resaltar el remate de la nota, reconociendo el papel de los impulsores y las tareas de las autoridades:

Es justo dar un reconocimiento a organizaciones de la sociedad civil como: Mexicanos Primero, Suma por la Educación y Compromiso Social por la Calidad de la Educación, que han logrado despertar a México del letargo e indiferencia sobre la crisis de la calidad educativa que vive México. Ahora hay que estar atentos en la forma como se reglamentará esta ley, para que no queden vacíos o se pretendan retrocesos que vayan en contra del es-

<sup>11</sup> Alejandro Landero Gutiérrez, «En la educación se juega todo», *La Crónica de Hoy*, 22 de diciembre de 2012.

<sup>12</sup> *Ibid.*

píritu de la reforma. [...] Es la hora de unirnos y apoyar al presidente de la República y a los legisladores frente al chantaje y el intento de secuestro de la educación.<sup>13</sup>

Fueron evidentes también los esfuerzos del SNTE, por culpar a la CNTE de tomar posiciones radicales o intransigentes lo que hizo más difícil cualquier intento de alianza coyuntural.<sup>14</sup> Los planteamientos que buscaban generar la opinión contraria asociaban la lucha por los derechos sindicales con aspectos negativos de la sociedad, como la improductividad y la ineficacia. Es el caso de la siguiente nota en que se planteaba que,

El país de los monopolios públicos y privados es también el territorio fértil del corporativismo más intransigente. Para mayores señas, vean ustedes las delirantes demandas de la CNTE y de esa famosa Sección XXII del CNTE en Oaxaca [...] Estamos hablando aquí, entre otras cosas, de la descomposición moral de la sociedad mexicana, de la existencia de millones de ciudadanos con una pobrísima formación educativa y de la consecuente carga que estas realidades representan para un país que, en los hechos, se mueve a dos velocidades; hay un México que es una auténtica potencia industrial y hay otro hecho de improductividad e ineficiencia.<sup>15</sup>

Las supuestas bondades de la reforma educativa son utilizadas como argumentos para convencer a la opinión pública a la par que se tacha de “corporativismo intransigente” a la CNTE, particularmente a la Sección XXII para restarle legitimidad. Otro tipo de notas, aunque no críticas a la reforma, indicaban la diferencia entre el Sindicato y la Coordinadora, incluso desde una mirada histórica, marcando el peso político de Elba Esther Gordillo como parte central del corporativismo, parte central, a su vez, de la cultura política antidemocrática durante el priismo:

El proyecto de reforma educativa presentado por Peña Nieto es un quinazo sin muertos en contra de Elba Esther Gordillo, porque, a diferencia del golpe dado por Salinas a La Quina, en este no ha habido muertos ni detenidos; no obstante, en el fondo, el sentido del mensaje es el mismo: el Estado intentará recuperar espacios de influencia manejados por líderes sindicales. Hace tiempo, mucho tiempo, que distintos sectores de la sociedad

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> Susana Guzmán, «Es termómetro, no medicina, la reforma», *La Razón*, 17 de diciembre de 2012, <https://www.razon.com.mx/mexico/es-termometro-no-medicina-la-reforma/>.

<sup>15</sup> Román Revueltas, «2013: las pesadas tareas de Peña Nieto», *Sipse.com*, 30 de diciembre de 2012.

cuestionaban y criticaban el control que La Maestra ejerce directamente sobre el SNTE y, a través de este gremio, en el sistema educativo nacional. Desde 1989, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) cuestionó la imposición de Elba Esther Gordillo. No obstante, durante muchos años, La Maestra fue consentida y premiada por gobiernos del PRI y, de facto, fue aliada de los gobiernos del PAN. Conviene recordar que Elba Esther Gordillo no llegó mediante un proceso democrático de deliberación de los maestros, sino impuesta por Carlos Salinas, quien aprovechó una amplia movilización de la CNTE en los primeros meses de 1989 para quitar a Carlos Jonguitud e imponer a Elba Esther Gordillo al frente del sindicato más numeroso y poderoso del país. Curiosamente, si bien la dirigente del SNTE fue llevada al poder por un gobierno priista, fueron los gobiernos de los panistas Vicente Fox Quesada y Felipe Calderón Hinojosa quienes más poder cedieron a la cacique.<sup>16</sup>

La reforma necesitaba un nuevo liderazgo en el SNTE, el viejo corporativismo tenía que echarse a andar para lograr apoyo y legitimidad desde el sector de los trabajadores al que iba dirigida la reforma y de quien necesitaban, si no su consentimiento expreso, por lo menos su no oposición. En estos recuentos históricos, se retomaron eventos o planteamientos protagonizados por los profesores, democráticos y no, para dejar ver la necesidad de la reforma. El golpe contra Elba Esther y su exhibición como una líder antidemocrática y corrupta<sup>17</sup> dejaba claro que, para el gobierno entrante, la cultura política heredada de los 71 años que había estado el PRI en el poder antes de la alternancia panista estaba viva y la necesitaban para impulsar sus reformas.

En este cometido, los orígenes de la líder sindical fueron usados en su contra en este argumento, pero no fue lo único. Apelando a la disputa política que se da al interior del sindicato, se mencionó que, a la líder sindical,

La reforma educativa le quita mucha fuerza, le elimina el negocio de la venta de plazas y la posibilidad de presionar a gobernadores, con el fin de que le asignen al SNTE los puestos laborales para con ello comprar lealtades. Tan así es que la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, la famosa CNTE, le disputa la posesión de esas plazas [...] se afirma que la CNTE en realidad fue fundada por la propia 'maestra' para utilizarla cuando fuera necesario. Una estrategia muy conocida en el ámbito magisterial que incluso pro-

<sup>16</sup> Rubén Martín, «A Elba Esther, un quince sin muertos», *El Economista*, 14 de diciembre de 2012. Sobre las primeras movilizaciones del SNTE véase Lilián Hernández, «Elba llama a movilizaciones», *Excelsior*, 21 de diciembre de 2012.

<sup>17</sup> Miguel Ángel Rocha, «Yo Campesino // Poder económico y político de Elba», *Uno más Uno*, 21 de diciembre de 2012.

picia que los enemigos reales se exhiban [...] Porque la conciencia nacional está contra la propia Elba Esther Gordillo, a quien se tiene como un obstáculo para la mejora educativa de México, que está considerado como un país de ¡Reprobados!, empezando por los maestros.<sup>18</sup>

Este tipo de narrativas que rayan en las falacias y mentiras, como el sugerir que la propia CNTE haya sido creada por Elba Esther, se suman a otras como la disputa de la CNTE al SNTE en la Sección XXII para la “supuesta” venta de plazas. Las críticas hacia el magisterio se orientan con claridad contra el SNTE –particularmente su cúpula sindical–, la Coordinadora apenas aparece como un enemigo mediático. Tal vez la mayor parte de estas notas consideraban de mayor tamaño y presencia al Sindicato frente a la Coordinadora y el poder político que al momento había acumulado Elba Esther. Otras miradas, tal vez más neutrales, buscaban identificar la necesidad de cambiar la relación del Sindicato con el gobierno, al mismo tiempo que cuestionar la tendencia privatizadora. Por supuesto, estas últimas reflexiones no fueron retomadas por los actores en disputa, y aunque daban cuenta de la importancia de tener una mirada más integral, al final parecen más cercanas a las visiones críticas contra el magisterio:

En México existe un sistema educativo integrado por casi 35 millones de alumnos, 1.5 millones de maestros y tal vez 250 mil escuelas, para todo lo cual, en 2012, el gobierno tuvo que destinar 531 mil millones de pesos. [...] Es común que sepamos que las suspensiones de labores en las aulas son provocadas por grupos de la CNTE, miembros formales del SNTE, pero enemigos de la líder de esta organización, Elba Esther Gordillo. Pero poco se sabe de las negociaciones hostiles a que son obligados funcionarios, gobernadores y autoridades educativas federales y estatales con los líderes de las secciones del SNTE. [...] se debe tomar conciencia de que el SNTE y la CNTE, representan un problema grave al que se debe enfrentar con toda la fuerza del Estado, no es el único que padece la educación. [...] Hay otra manera de decirlo: por importante que sea poner punto final a esta relación perversa del SNTE (y la CNTE) con el gobierno, no se puede descuidar la lucha contra quienes pretenden acabar con el laicismo educativo y proclaman la privatización de la educación a todos los niveles. Y nada debe impedir que las autoridades educativas, ahora en su disposición de retomar la rectoría del Estado en la educación, combatan con efectividad

<sup>18</sup> *Ibid.*

los efectos nocivos del mercado e impulsen los valores de la justicia, la solidaridad y la tolerancia en las escuelas de México.<sup>19</sup>

En la narrativa se nota la construcción de la visión violenta del profesor(a) al cerrar escuelas, marchar en las calles, tomar oficinas o presionar a las autoridades para que satisfagan sus demandas, las cuales son vistas como privilegios de un gremio y no como derechos fundamentales de trabajadores al servicio del Estado. Se reafirma la idea del SNTE y de la CNTE como obstáculos a vencer, aunque se reconocen ciertos papeles del docente en la solución de problemas sociales a nivel comunitario o en su defensa del laicismo. En esta perspectiva se apelaría a una mirada más global de la educación, aunque no se deja de lado la opinión que generaliza la corrupción y desacredita el profesionalismo de las y los profesores. Esta era la narrativa central del gobierno: corrupción, falta de preparación y movilización política contra carencia de aprendizajes y falta de calidad en la educación.

En medio de estas discusiones, la reforma fue aprobada en la Cámara de Diputados el 19 de diciembre de 2012,<sup>20</sup>

Sin que el SNTE consiguiera suavizar la futura obligación constitucional de los maestros de someterse a la evaluación para su ingreso, promoción, reconocimiento y permanencia en lo que será establecido como el servicio profesional docente. La votación en lo general del dictamen que modifica los artículos 3º y 73 consiguió el respaldo de 424 legisladores del PRI, PAN, PRD, Verde Ecologista, PT y Nueva Alianza, vinculado al sindicato magisterial. Hubo 39 diputados que se manifestaron en contra: toda la bancada del Movimiento Ciudadano, perredistas y algunos integrantes del PT. Las diez abstenciones también correspondieron a estas dos fracciones.<sup>21</sup>

Sin embargo, los partidos que votaron a favor tampoco hicieron mucho eco de las críticas expresadas, entre los cuestionamientos a la reforma está su escasa discusión pública. En este proceso realizado en un tiempo muy breve, destaca la capacidad del gobierno para negociar. Así se muestra cuando los secretarios de educación de las entidades aprobaron respaldar la reforma educativa en una Reunión Plenaria del Consejo Nacional de Autoridades Educativas (CONAEDU), aunque en esa reunión

<sup>19</sup> Redacción, «La hora de la educación», *Milenio Jalisco*, 9 de diciembre de 2012.

<sup>20</sup> Para mayores detalles de la reforma y el proceso de resistencia véase Ramírez y Jurado, *La CNTE y el magisterio democrático*.

<sup>21</sup> Ivonne Melgar, «Hacen ley evaluación docente», *Excélsior*, 20 de diciembre de 2012.



las autoridades estatales pidieron mantener la permanencia de los docentes.<sup>22</sup> Por su parte, “Emilio Chuayffet Chemor, secretario de Educación Pública, aseguró que ‘la permanencia de los maestros es un derecho adquirido. Los derechos adquiridos no se pueden tocar retroactivamente’, y explicó que los profesores que no aprueben las evaluaciones tendrán que asistir a programas de actualización”.<sup>23</sup> Estos planteamientos dan cuenta del conocimiento de los secretarios estatales sobre la posible transferencia de las protestas a sus estados dada la necesaria aprobación de la reforma en las legislaturas estatales. Destaca también la afirmación del secretario de educación sobre la permanencia de los docentes en los términos que planteó. Sin embargo, el gobierno federal no insistió en ello para responder a las críticas sobre lo punitivo de la evaluación y los docentes movilizados se centraron en afirmar que se trataba de una reforma punitiva y laboral.<sup>24</sup> Los planteamientos que justificaban la reforma comenzaron a dar cuenta de un avance en el aparente consenso social –impulsado y construido desde los medios para crear un sentido común afín a la reforma y contrario a los docentes en lucha– en relación con la necesidad de la reforma:

La propuesta retoma una inquietud social que ha ganado consenso: la necesidad de cambiar el sistema educativo, recuperando la rectoría del Estado en la materia [...] quiere cambiar las reglas de ingreso, permanencia y ascenso a la docencia [...] propone crear una estadística confiable del sistema educativo. [...] Además, los efectos de este cambio se observarían sólo a largo plazo, cuando los docentes que ingresen al sistema bajo esquemas basados en el mérito puedan ser evaluados. Pero no se debe olvidar que el desempeño de los docentes en el aula es sólo uno de muchos factores que explican el logro educativo, por lo que quedaría abierta la pregunta sobre el impacto que podemos esperar de esta reforma.<sup>25</sup>

El gobierno no hizo eco de este planteamiento, en términos realistas no se podrían esperar resultados inmediatos de la reforma, pero se mantuvo la intención de descalificar al magisterio y privilegiar la evaluación docente centrada en una idea meritocrática de corte neoliberal.

<sup>22</sup> Martínez, “Estados respaldan reforma educativa”.

<sup>23</sup> *Ibid.*

<sup>24</sup> González Villareal, et al., *La continuidad neoliberal, la producción de la reforma constitucional 2018-2019* (México: Ediciones Navarra, 2020).

<sup>25</sup> Graciela Bensusán, «Reforma educativa; SNTE y CNTE: 5 lagunas temáticas», *La Jornada*, 19 de diciembre de 2012.

La oposición entre gobierno y docentes sindicalizados estaba ya declarada. En la contranarrativa docente se identificaba que más allá de los esfuerzos discursivos y la disputa en los medios de comunicación, las y los profesores pertenecientes a la Coordinadora habían construido ya desde sus orígenes una serie de relaciones y alianzas que les dotaban de cierta legitimidad en las comunidades escolares, con grupos sociales organizados y actores políticos, principalmente colectivos.<sup>26</sup> En los capítulos anteriores se han mencionado planteamientos sobre la estrategia política de las y los profesores indicadas en los congresos nacionales. Prácticamente, desde el primer congreso se considera la gestación de alianzas con otros grupos sociales y luchas para poder generar frentes contra la desigualdad social y la defensa de los derechos del pueblo. Desde los orígenes de la Coordinadora, como parte de sus principios, se planteó la reivindicación del principio universal de la lucha de clases, lo que ofreció a la Coordinadora un amplio margen de acción para buscar y consolidar alianzas con otros sindicatos, con otros actores sociales; representando una estrategia política que ha tenido continuidad en los diferentes momentos de la historia de la CNTE y se manifestó fuertemente en la coyuntura de lucha contra la reforma educativa.

En el II Congreso Nacional Extraordinario en 2006, refiriéndose a los embates del neoliberalismo, se planteaba, por ejemplo, que:

En un contexto tan complejo, la única salida es ampliar la resistencia popular, fortalecer la unidad interna de las fuerzas populares y en particular de la CNTE; mejorar nuestras capacidades organizativas y los niveles de coordinación. El estallamiento del Paro Indefinido de las Secciones VII y XL de Chiapas, debe trascender al plano nacional, llamando al magisterio nacional a integrarse a la lucha, para que nos permita la incorporación de otros contingentes y las condiciones necesarias para generalizar el Paro Indefinido y el Plantón nacionales.<sup>27</sup>

Más adelante, respecto a la estrategia para frenar las sucesivas reformas neoliberales, se señala:

Ante la ofensiva neoliberal es necesaria la Jornada de Lucha Nacional de la CNTE, como medio para conservar nuestras conquistas, para exigir la Mesa Única de Negociación, para lograr que se detenga la destrucción del Sistema Educativo Nacional [...] para buscar respuestas satisfactorias a nuestra exigencia de incremento al presupuesto educativo,

<sup>26</sup> Sección XXII, “40 años de lucha y resistencia”.

<sup>27</sup> *Ibid.*

seguridad en el empleo, acabar con el contratismo y basificar a todos los interinos [...] Corresponderá a cada contingente enfatizar otras demandas que su base considere más apremiantes. Es urgente la más amplia difusión del Pliego Petitorio Nacional, en el cual está contenido el conjunto de demandas planteadas por los diferentes contingentes, para construir una amplia conciencia y compromiso de lucha por las demandas comunes.<sup>28</sup>

Estas propuestas no estuvieron exentas de un planteamiento para llevarse a cabo:

Una primera etapa en esta Jornada de Lucha es la difusión y la construcción de un gran consenso social, que abarcaría del 1º al 15 de mayo; para ello es indispensable que todos los contingentes de la CNTE fortalezcamos las Caravanas que inician este 3 de mayo. En ellas además de difundir la Declaración de Querétaro y el Programa Mínimo No Negociable, es preciso difundir el Pliego Nacional de Demandas y el Plan de Acción, además de dar cobertura informativa al Paro Indefinido de los compañeros de Chiapas. Del número de compañeros que logremos integrar a las Caravanas depende el éxito de esta etapa de la lucha.<sup>29</sup>

Hacia el VIII Congreso Nacional, que se llevó a cabo en Oaxaca en el año 2007, se planteó la estrategia de fortalecer la unidad de la CNTE desde los centros de trabajo, las zonas escolares, delegaciones sindicales, regiones y secciones, así como la alianza con otros sectores para garantizar el triunfo de la huelga nacional en todo el país. Además de que se propuso “impulsar desde las escuelas proyectos comunitarios que permitieran gestar contenidos pedagógicos para construir un nuevo currículo”.<sup>30</sup> Esta recuperación da cuenta de la importancia que ha tenido para la Coordinadora el apoyo a otras luchas y el trabajo con las comunidades, pero también de que se habían establecido acciones directas por parte de los profesores para generar apoyos en las comunidades, aglutinándose con otras luchas. Esta trayectoria de lucha y organización fue importante para articular la contienda que fue fortaleciéndose conforme la reforma avanzaba.

Es importante resaltar el tono moderado de la posición del SNTE frente a la radicalidad mostrada por la CNTE, quien desde un principio anunció medidas más drásticas y mencionó que estaba preparada para la represión. La Coordinadora no solo enfrentó la carga mediática de las opiniones favorables al gobierno y su reforma, sino las

<sup>28</sup> *Ibid.*

<sup>29</sup> *Ibid.*

<sup>30</sup> *Ibid.*

desfavorables para su causa. En un intento por restarle legitimidad se le acusó incluso de pertenecer a la derecha radical por contraposición al SNTE, a quien se le consideraba el verdadero sindicato garante de la educación laica y heredera del cardenismo.<sup>31</sup>

En la narrativa de la CNTE se ve a la educación como uno de los últimos derechos que emanaron de la revolución y no han podido ser privatizados por el neoliberalismo. Por ello, era importante considerar a la educación como espacio en disputa, debido a que siempre ha estado en los intereses de los empresarios y del alto clero católico.

En ocasiones la crítica a la CNTE se matizaba con una supuesta visión que defendía a un sector del sindicalismo y que criticaba a una derecha con intereses en minar el laicismo como uno de los principios de la educación pública. En el discurso se gestó un proceso de diferenciación entre la CNTE y el SNTE, aspecto que favoreció el proceso de autoafirmación por parte de los profesores democráticos. Desde la Coordinadora, los planteamientos en contra de la reforma fueron claros, se trataba de minar sus derechos y conquistas, la evaluación era punitiva y estaba en concordancia con las exigencias de organismos internacionales, siendo una reforma laboral:

Integrantes en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) de Michoacán, Guerrero y Oaxaca rechazaron la reforma educativa [...] y anticiparon movilizaciones pacíficas. [...] La Sección XXII del SNTE en Oaxaca, en voz de su líder, Rubén Núñez Ginez, convocó a los profesores y organizaciones sociales del país contraatacar la propuesta a la reforma educativa con un movimiento pacífico. No se puede hablar de una evaluación universal cuando no existen las condiciones, y menos de la reforma al artículo tercero de la Constitución, porque atenta contra todo lo que se ha logrado con el movimiento [...] La Coordinadora Estatal de Trabajadores por la Educación en el Estado de Guerrero (CETEG) consideró que la reforma educativa sólo es economicista y disfrazada. El vocero de la CETEG en el puerto de Acapulco, Meynardo López Pachuca, [...] advirtió que la evaluación docente va a toda costa, pero sólo es un parapeto para seguir trasladando responsabilidades al maestro [...] Para la CNTE en Michoacán la reforma educativa propuesta por Peña Nieto es para crear un instituto de evaluación autónomo impositivo, a pesar de que el movimiento democrático magisterial cuenta con su propia estrategia de organización como el escalafón interno que contempla antigüedad, preparación, actualización, desempeño profesional y militancia sindical.<sup>32</sup>

<sup>31</sup> Héctor Delgado, «¡Oh, la educación laica!», *Uno más Uno*, 11 de diciembre de 2012.

<sup>32</sup> Corresponsales, «Disidencia rechaza reforma educativa», *El Universal*, 14 de diciembre de 2012.

La contranarrativa de la CNTE criticaba la idea de la supuesta venta de plazas al mencionar que se estaban, desde hace tiempo, combatiendo esas prácticas. Se mencionaba la manera en que las distintas secciones se iban sumando a las protestas y se daban argumentos en función de los derechos que se amenazaban con la reforma educativa en marcha. Como hemos mencionado, a pesar de tener una mirada partidista, la Coordinadora tuvo también posiciones cercanas en el Congreso. Desde la Cámara de Diputados comenzaron a plantearse posicionamientos criticando el actuar del gobierno y cuestionando la legitimidad de la reforma misma. Días después de aprobada la reforma, comenzaron a darse señales de acercamiento entre el Sindicato y las autoridades, no así de parte de la Coordinadora:

El secretario de Educación, Emilio Chuayffet, aseveró que la titularidad de la relación entre la SEP y el magisterio la tiene el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), con lo cual desconoció como interlocutor al grupo disidente que agrupa a más de 300 mil docentes en 26 estados del país. ‘No tengo ninguna duda. Y todos los demás maestros tienen el derecho de petición que señala el artículo octavo constitucional, pero la titularidad de la relación laboral la tiene el SNTE. Deriven de allí ustedes la respuesta’, -respondió tajante al ser cuestionado sobre cuál será la relación con estos grupos que toman las calles-.<sup>33</sup>

El Secretario también afirmó que no habría transgresiones a los derechos de los maestros y garantizó la permanencia de aquéllos que ya cuentan con una plaza, a pesar de no aprobar las evaluaciones. A pesar de este desconocimiento, los profesores Ortiz Hurtado y el profesor Rubén Núñez Ginez afirmaron que irían por “un plan nacional de resistencia, de rechazo a la reforma, a la imposición de Peña Nieto. En ningún momento hemos aceptado que Elba Esther sea la líder del sindicato; al contrario, por eso la Coordinadora va a luchar para que de una vez por todas acabe su liderazgo”.<sup>34</sup> Según el profesor Ortiz, lo que ganaba Elba Esther Gordillo al aceptar la reforma educativa era su permanencia en el SNTE y la impunidad ante tantas irregularidades y delitos cometidos desde 1989, cuando asumió la dirigencia de manera antidemocrática:

<sup>33</sup> Gabriela Rivera, «Emilio Chuayffet desconoció como interlocutor al grupo disidente que agrupa a más de 300 mil docentes en 26 estados del país», *24 Horas*, 18 de diciembre de 2012.

<sup>34</sup> José Gil Olmos, «Tocada...a medias», *Proceso*, 16 de diciembre (2012).

El poder que le quitan es que ya no tendrá una incidencia mayor en cuanto al sometimiento de la educación pública. Pero ahora se lo dan a Televisa y a otras organizaciones, como Mexicanos Primero, de Claudio X. González, para que manejen el presupuesto educativo, ver hacia dónde lo dirigen y definir cómo se van a llevar 250 mil millones de pesos en educación básica y otro tanto de educación media y media superior.

Pero le dejaron el poder del sindicato y la mina de oro que son las cuotas. Somos 1 millón 700 mil aproximadamente, a 100 pesos mensuales cada uno, esto son 170 millones de pesos mensuales. Se ha llevado mucho dinero en 24 años en los que ha estado como cacique del SNTE. Ese es el negocio que le dejaron y obviamente lo que tiene de espacios de inversión fuera de México con todo lo saqueado a los programas de vivienda, las propiedades del sindicato, las prerrogativas del Panal. Nosotros no nos casamos con esa idea, no nos prestamos a ese juego. La lucha del magisterio siempre ha sido contra las imposiciones, sobre todo la reforma educativa y al artículo tercero, porque consideramos que es una traición del gobierno, diputados y senadores, a la educación pública, dijo el profesor. Y adelantó que la posición del magisterio disidente es que la reforma educativa de Peña Nieto no pasará, pese a que sea aprobada en la Cámara de Diputados.<sup>35</sup>

La crítica de los profesores de la Sección XXII no es sólo contra la reforma, sino contra la permanencia del “charrismo” sindical. Es clara su postura contra la antidemocracia y la falta de representatividad del SNTE, así como la intervención de grupos como Mexicanos Primero que, disfrazados de sociedad civil, respondían a los intereses de los grupos de poder que los financiaban como es el caso del empresario Claudio X. González. Es importante señalar, sin embargo, que la Coordinadora no necesariamente tuvo una posición única respecto a la reforma:

[el] Secretario General de la Sección IX de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), Francisco Bravo, aseguró que existen varios puntos de la reforma educativa en los cuales coinciden, como en la creación de escuelas de tiempo completo, los alimentos nutritivos para los alumnos, así como en la creación del censo de escuelas, maestros y alumnos. Otro punto en el que coinciden es en el de dotar de autonomía al Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). En otros, como el concurso de oposición, sugiere que sea sólo parte de los elementos que se tomen en consideración para

<sup>35</sup> *Ibid.*

otorgar o no la plaza, mientras que en la parte de la evaluación es en donde más difieren, pues cada uno concibe de diferente forma la evaluación.<sup>36</sup>

Continúa el maestro Bravo:

Esta parte de la evaluación nos parece indispensable en el proceso educativo, el problema que tenemos es de concepción, pues para nosotros ésta no debe remitirse solamente a exámenes estandarizados sino diversos factores, dijo. En el caso de la autonomía de gestión para los directivos de cada plantel, aseguró que también apoyan la propuesta, siempre y cuando eso no signifique que la federación se desentienda de la responsabilidad del financiamiento. Bravo, aseguró que el gobierno ya sabe cuáles son los canales para reunirse con los integrantes de la Coordinadora e incluso tienen sus nombres por lo que, para solidarizarse, de inicio se tiene que dar un diálogo formal. Nosotros estamos con toda la disposición de platicar, dialogar y debatir, también creemos que se deben realizar cambios pero que tomen en cuenta a todas las partes, no sólo al (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación) SNTE, sino también a los cerca de 400 mil maestros aglutinados en la Coordinadora que también damos clases en 24 estados y formamos parte del sistema educativo del país, indicó.<sup>37</sup>

La exigencia de diálogo siempre fue una constante. Para hacer frente a la reforma, hubo otras estrategias que se dieron en relación con las condiciones políticas y sociales en los diferentes estados de la república y a partir de la fuerza de los colectivos magisteriales. Pero más allá de eso, la Coordinadora no dejó pasar tiempo en buscar el respaldo de organizaciones, instituciones, activistas y académicos. El 21 de diciembre de 2012 publicó el siguiente desplegado:

La oligarquía que detenta el poder en el país impone sus decisiones rompiendo el régimen de derecho y minando las bases del Estado Mexicano. El Congreso de la Unión pierde toda autoridad, por la subordinación de Diputados y Senadores a los deseos de un puñado de grandes empresarios, traicionando a quienes los eligieron y los principios de lucha del pueblo mexicano. Primero fue el ataque al derecho a trabajo digno, con estabilidad y seguridad social, aprobando la reforma laboral empresarial que legaliza la subcontratación, el pago por hora ataca los contratos colectivos y precarizando aún más el empleo. [...] Ahora

<sup>36</sup> Jaqueline Coatecatl, «La CNTE, dispuesta a negociar por reforma», *La Razón de México*, 13 de diciembre de 2012.

<sup>37</sup> *Ibid.*

toca el turno al derecho social a la educación garantizado por la Constitución y producto de la lucha revolucionaria de nuestro pueblo. Demagógicamente nos quieren hacer creer que, con esta reforma constitucional, mejorará la educación y disminuirá el poder del charrismo sindical del SNTE. En realidad, los cambios al Artículo Tercero no constituyen una reforma educativa, buscan elevar a rango Constitucional un proyecto fracasado, el de la medición, que no evaluación, que en vez de mejorar los niveles educativos generó un deterioro mayor, al imponer un modelo educativo restrictivo, que pretende enseñar para resolver exámenes estandarizados.<sup>38</sup>

Desde un inicio se culpó a la “oligarquía que detenta el poder” y controlaba al Estado como la causante de intentar imponer la reforma a favor de unos cuantos empresarios y con el apoyo de los medios de comunicación. La demagogia del gobierno –secundada por los medios de comunicación– de buscar una mejor educación fue cuestionada por los profesores que evidenciaron las verdaderas intenciones de privatizar la educación y desarticular al gremio magisterial disidente a quien culpaban de ser los “enemigos de la educación”. Los profesores tenían claro el interés empresarial que había detrás de la reforma:

Es una iniciativa promovida y generada por Enrique Peña Nieto, convenida con las cúpulas empresariales, de Televisa, de Mexicanos (Empresarios) Primero y organismos internacionales como la OCDE, para cambiar contenidos educativos y abrir la educación pública al mercado sin consulta a expertos, profesores, padres de familia y de la sociedad en su conjunto. Es una imposición del Pacto por México del PRI, PAN y un sector del PRD. Los cambios que se proponen al Tercero Constitucional para establecer los exámenes estandarizados como servicio profesional docente, vulneran las garantías laborales del personal docente y representa una amenaza para la estabilidad en el empleo, la promoción y el reconocimiento de todos los trabajadores al Servido del Estado. Pretenden imponer un régimen de exclusión laboral para los trabajadores de la educación. Sí se requiere de una evaluación a los mandos medios y superiores, aplicar criterios, requisitos para ingreso, acceder a cargos con funciones de conducción y de supervisión en la educación básica y media superior que imparta el Estado; para eso ya existe una Ley (servicio profesional de Carrera); si realmente quisieran aplicar criterios de méritos para ocupar cargos públicos, debería iniciar con la evaluación de los nombramientos del Secretario de Educación y el Gabinete Oficial y ampliado.<sup>39</sup>

<sup>38</sup> Sección XXII, “40 años de lucha y resistencia”.

<sup>39</sup> *Ibid.*



El reclamo legítimo de la intención gubernamental de crear un “régimen de exclusión laboral” daba evidencia, según la CNTE, de que la verdadera intención de la reforma era laboral y no pedagógico-educativa. Desde la perspectiva de los profesores(as), no había un verdadero interés de atender las causas de la falta de calidad en la educación aumentando presupuestos, atendiendo las necesidades de infraestructura y diseñando planes y programas con una pedagogía que hiciera de la educación un verdadero motor del desarrollo. De esta manera, en la parte final del desplegado, los profesores(as) y sus aliados daban muestra de su profundo conocimiento de la realidad política y económica del país (que es parte fundamental de su cultura política) al criticar los excesivos gastos en otras dependencias y organismos públicos autónomos, además de mencionar que la reforma careció de un amplio debate público:

La reducción del monto para pagar el servicio de la deuda pública, del gasto militar y policiaco, así como el de las Comisiones de los Derechos Humanos y del IFE, permitiría una reasignación de recursos para satisfacer las enormes necesidades de educación, salud, vivienda y seguridad social. Los trabajadores mexicanos rechazamos la reducción al presupuesto del IMSS y el ISSSTE en los rubros de medicinas y servicios médicos, porque representan un atentado a nuestros derechos humanos. Antes de realizar un cambio constitucional, el país merece un debate nacional sobre las políticas públicas aplicadas en los últimos 20 años, promotoras de la privatización de la educación; nuestro pueblo exige un juicio sobre lo que se ha hecho en el sector educativo, detectando las verdaderas causas de su deterioro y para evitar que se nos traslade la aplicación de las políticas educativas charrarra de los Estados Unidos. Y sobre todo para que se escuchen las voces de académicos, profesores, profesoras, estudiantes que durante mucho tiempo han elaborado propuestas alternativas de educación que hacen realidad el artículo tercero constitucional en la definición de una educación como derecho social, integral, solidaria, diversa, con respeto a la naturaleza, la historia y cultura de nuestro pueblo. Exigimos a los Diputados y Senadores que no traicionen una vez más a nuestro pueblo, que no rebajen el rango de un precepto constitucional, ni usen a la Carta Magna para atentar contra derechos fundamentales y laborales de las maestras y los maestros de este país. Dejen el artículo 3º Constitucional en sus términos actuales y abran un debate nacional sobre la educación.<sup>40</sup>

<sup>40</sup> Firman el desplegado las siguientes organizaciones Alianza de Trabajadores de la Salud y Empleados Públicos, Sección XVIII de la CNTE. Sección XXII (INTE. Oaxaca: Sección IX democrática, CNTE; COTG Sección XIV CNTE, Guerrero; MMB Sección XIX democrática. Morelos; Delegación Sindical Académica UPIICSA. IPN, Sección X SNTE; SUIUACM. FAMA, Sección Mexicana de la Coalición Trinacional en Defensa de la Educación Pública. Diputados.

En este desplegado –que tuvo una amplia difusión entre el magisterio y sus aliados– se hace un llamado a defender la educación pública, se convoca a una jornada de movilizaciones para conformar una organización obrero-popular que permita luchar por la educación y para echar abajo la reforma, y también para resarcir los daños causados a los trabajadores por la política neoliberal que había impuesto leyes como la del ISSSTE o la reforma laboral que se sumaban a los sucesivos agravios a la clase trabajadora durante los últimos cuatro sexenios. Además de esta visión colectiva de la CNTE –que da cuenta de la forma en que lucharon contra la reforma educativa creando una contra narrativa–, es importante escuchar la visión directa de los profesores.

El profesor Juan comenta, desde su experiencia, cómo vivieron los profesores(as) esta importante y descomunal batalla por la educación y por sus derechos, dejando ver los aciertos y los errores del magisterio en lucha:

El tiempo que pasamos luchando en contra de esa política neoliberal para que no se privatizara la educación, fueron de mucho, mucho tiempo de pérdida para poder parar eso que ni siquiera logramos derribar. Pararlo, está detenido, no está abrogada la ley, entonces eso afectó no solamente a los trabajadores del SNTE y de la CNTE, sino que afectó a la población en su conjunto. Eso duró muchísimo y una de las afectaciones más grandes que tuvimos de eso fue el encarcelamiento de los compañeros de los dirigentes en ese entonces. De manera particular encarcelan a mi hermano y lo mandan a Hermosillo, Sonora; esa es la repercusión de esa política neoliberal cuando los que mal gobiernan el país quieren aplicar esta política, quieren acabar con los derechos de los trabajadores; por ejemplo, lo que querían hacer con la educación era privatizarla, o sea, para los que tuvieran recursos solamente tuvieran acceso a lo educativo. Y los que no tuvieran recursos, pues anduvieran así, todos desamparados. Esa es la afectación de la política neoliberal.<sup>41</sup>

El profesor resalta tanto el intento del gobierno por privatizar la educación, como lo difícil que fue enfrentar la represión hacia el magisterio, la cual fue tanto general como selectiva. En su propia visión, se puede notar que, por un lado, tuvieron la posibilidad de resistir a la reforma e intentar detenerla, pero en su vida cotidiana tuvo costos, representó que algunos compañeros fueran a la cárcel, otros perseguidos, muchos más cesados y la mayoría reprimidos de alguna manera. A pesar de ello hubo casos como el de Oaxaca donde se pudieron tener negociaciones con el gobierno es-

<sup>41</sup> Entrevista a profesor Juan Magariño López-Nelio.

tatal, aunque siempre se anteponía la movilización y las alianzas políticas.<sup>42</sup> En Chiapas, por su parte, las y los profesores enfrentaron la reforma educativa de una forma muy directa. El maestro Stalin menciona, a través de su experiencia, lo siguiente:

Eran luchas justas contra la reforma de Enrique Peña Nieto, sobre todo contra el tema en un primer momento de la evaluación punitiva, de que tenías dos oportunidades, si no la pasabas el cese, si te negabas el cese. Una evaluación estandarizada, mecánica diseñada para reprobar y para evidenciar al maestro [...] y avanzar hacia el tema de la privatización Entendimos que los profesores, los docentes y los trabajadores de la educación, teníamos un problema [...] la reforma que planteaba Peña prácticamente truncaba todas las aspiraciones de los compañeros administrativos, intendentes, prefectos, [...] ¡almacenistas!, compañeros de contralores, y demás trabajadores de la educación, que aspiran a tener una plaza docente y que ven una plaza administrativa como esa catapulta o ese espacio que te puede abrir. Entonces entramos a un movimiento, entramos en la huelga de 2016 que fue la más duradera, de 125 días.<sup>43</sup>

El profesor Stalin encuentra en la reforma un freno al proceso de desarrollo personal para sus compañeros que buscaban una plaza docente y, por ende, una mejora profesional. Menciona la intención privatizadora de la educación y el carácter punitivo de la evaluación docente. En la defensa de sus intereses enfrentaron, además del escarnio público, la represión:

El tema de la confrontación directa con el Estado, con el priismo, con Enrique Peña Nieto y con sus fuerzas, se dieron confrontaciones muy cabronas [...] al frente de esta parte se dio mucha represión, detenciones de maestros. La verdad a veces ni siquiera íbamos con la intención de confrontar, simple y prácticamente la policía ya venía de manera irracional a acabar al magisterio, pues.<sup>44</sup>

<sup>42</sup> Redacción, «Ley de educación de Oaxaca será armonizada con la federal», *Milenio*, 15 de abril de 2014.

<sup>43</sup> Entrevista a profesor Stalin Hernández, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 14/07/20, realizaron Alberto Vallejo y Arturo Huerta.

<sup>44</sup> *Ibid.*

Los maestros y maestras no sólo se enfrentaron a la violencia mediática y las narrativas que culpaban a los docentes de la mala calidad de la educación, sino a la represión. Al preguntarle al profesor Juan cómo lograron sobreponerse, nos contestó:

Logramos constituir organizaciones de madres de familia, frentes de organizaciones, alianzas con organizaciones, con barrios, comunidades y eso permitió que el movimiento se protegiera y se desarrollara. A lo mejor muchos compañeros pensaban o pensábamos que íbamos a tirar la reforma educativa desde Chiapas, decían que para los 125 días prácticamente otros estados de la CNTE ya habían declinado y solo Chiapas quedaba. Pues prácticamente nos venían encajonando y logramos contener en Chiapas, esa fue la salida política. En Chiapas la reforma no pasaba, aunque de manera velada por ahí la autoridad estatal logró meter algunos puntos. Prácticamente logramos contener en su mayoría, tuvimos muchos problemas porque hubo gente que se indisciplinó a los acuerdos estatales, regionales, delegacionales y se fueron por el servicio profesional docente.<sup>45</sup>

Lograr articular redes de apoyo y solidaridad con sus comunidades, con padres de familia y con otras organizaciones y movimientos sociales, habla no solo de una capacidad política y de organización amplia y sólida, sino de la forma en que los y las integrantes de la CNTE ponen en práctica su cultura política al acudir a los espacios que habían construido con su actividad política permanente dentro y fuera del sindicato, siempre guiados por sus principios y su idea de transformar la realidad. No debe pasarse por alto en el testimonio del profesor, sin embargo, la mención del “acto de indisciplina” que representaba que algunos compañeros (as) no respetaran los acuerdos, pues cabe señalar que la lucha fue muy ardua y permanente y en su desarrollo hubo docentes que decidían declinar a la lucha. Desde el punto de vista del maestro Felipe, la reforma representó un problema que se debía resolver por dos vías:

Con la reforma de Peña Nieto se presentó un problema cuando formula le llama así ‘reforma educativa’, entonces la derecha de la CNTE dice, ‘pues es reforma educativa, vamos a cuestionar la reforma educativa y vamos a proponer un proyecto educativo alternativo al de Peña Nieto’, pero la derecha le da aire a esa parte en lugar de confrontar la política de despojo salarial y laboral; lo que llevó a las huelgas no fue el problema educativo como central, fue el neoliberalismo elevado a su máxima expresión en el despojo constitucional de las conquistas y derechos. Entonces la CNTE abre dos polos de ataque: los reformistas que sólo querían centrar en lo educativo, y la izquierda que decía “¡no, no, no, no! Lo

<sup>45</sup> *Ibid.*

principal es lo político”. Fue cuando se define que hay que caminar con los dos pies, pero de por sí la CNTE tiene tres ejes generales: democratizar el país, democratizar el SNTE, democratizar la educación.<sup>46</sup>

Es muy significativo que el profesor Felipe mencionó que existe un sector de derecha dentro de la CNTE que es el que les dio prioridad a oponerse a los elementos generales de la reforma, lo que –en su perspectiva– ocasionó que se dejara de luchar por los derechos de los trabajadores y la “política de despojo salarial”, que era lo más importante, desde una perspectiva de izquierda, en la posición del profesor. Si pensamos a la CNTE como una organización de izquierda –que lucha contra el neoliberalismo– es obvio que desde su pluralidad política e ideológica, como hemos visto, existan distintas posiciones, pero todas dentro del abanico de la o las izquierdas; sin embargo, el hecho de mencionar o sugerir que hay una derecha al interior, por un lado, nos indica que el profesor Felipe se coloca junto a sus compañeros(as) a la izquierda (quizá una posición extrema); por otro, refleja que las posiciones críticas al interior pueden caer en el extremo, perdiendo de vista que la derecha se encontraba precisamente en sus oponentes y no al interior de su organización.

Ahora bien, para el maestro David de Oaxaca, la experiencia de lucha incluye un cambio de los padres de familia en la percepción sobre la lucha del magisterio, que pasó del escepticismo a la exigencia: “con la reforma educativa que llega en 2013, ahí me tocó participar en la Ciudad de México, hubo una fuerte represión en el Zócalo de la Ciudad de México en el mes de septiembre, el 13 de septiembre. Fue una de las experiencias que más fortalecieron esta pertenencia a la CNTE y ver que la lucha que se ha estado dando es justa y se tiene que seguir”.<sup>47</sup> Aunque “seguir” implicaba también involucrar a la comunidad educativa:

Con los padres de familia en un principio es difícil, pero me di cuenta de que una de las cuestiones era que no teníamos esa comunicación con ellos. A mí me tocó en la escuela donde estaba. En el 2013 estaba en una comunidad donde había muchos, era una comunidad priista la mayoría de la gente; nos querían tomar la escuela. Tuvimos que regresar después de la represión en septiembre a la escuela para hacer una junta general con los padres de familia. [...] hay compañeros que dicen que la lucha es para la toma del poder,

<sup>46</sup> Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena.

<sup>47</sup> Entrevista a profesor David Velasco.

yo creo que no. Tenemos que... eso es una lucha gremial, pero sobre todo esa lucha que se dio en 2013 y después 2016 aquí en Oaxaca, es para la defensa de la educación pública.<sup>48</sup>

Hay una autocrítica en este testimonio que muestra que no siempre era fácil convencer a las comunidades escolares de lo justo de su lucha y la justificación de sus inasistencias al aula para mantener las movilizaciones. El diálogo con los padres de familia para mantenerlos informados de su lucha y pedir su apoyo fue fundamental. Hacerles saber que la reforma no sólo afectaba a los maestros, sino a los alumnos y a ellos mismos como padres de familia, pues tendrían que hacerse cargo de algunos gastos que le correspondían al gobierno, era el punto crucial. Esas experiencias con padres de familia y con los propios estudiantes fueron muy valiosas porque sí cambiaron su forma de percibir al maestro. Cuenta el maestro David: “Sí lo cambiaron y también ellos estaban en la exigencia de que participáramos [nos decían] Ok, adelante, suspendan clases, váyanse a luchar, pero vayan a luchar. No queremos que se queden a pasear, que digan que van a la lucha y se quedan en sus casas. Sí fue bastante importante en lo personal esa lucha que se dio en 2013 y esa comunicación que se dio con padres de familia porque sí ganamos un apoyo al menos en esa comunidad”<sup>49</sup>

La narrativa fuertemente influenciada por principios socialistas que ha enarbolado históricamente el actuar de algunos docentes frente a las comunidades rurales principalmente –aunque en el ámbito urbano también suele adquirir esta naturaleza de aliado de la búsqueda de justicia social– ha servido para mediar en la opinión pública, aunque no con la fuerza de los medios de comunicación masiva, pero sí para concientizar a las comunidades escolares y a los padres y madres de familia, para ganar su apoyo y comprensión. Así, más allá del linchamiento mediático, los maestros de la CNTE lograron oponerse al modelo neoliberal de educación con argumentos sólidos y con el apoyo de diversos sectores sociales. Además, la CNTE no detuvo nunca la construcción de propuestas pedagógicas alternativas, con lo cual demostraban una vez más que construir otra realidad con la participación de todos los sectores subalternos era posible, y desde lo cual se reivindicaron clamores por una educación no bancaria y precaria, sino una intercultural y libertaria, tratando de retomar autores clave en esta materia como Paulo Freire.<sup>50</sup> La puesta en marcha de estos proyectos

<sup>48</sup> *Ibid.*

<sup>49</sup> *Ibid.*

<sup>50</sup> Comunicado Orientación política del comité ejecutivo seccional a las bases de la sección IX democrática, “Mitin virtual”, Ramírez y Jurado, “Etnografía presencial y digital”, 15 de mayo de 2020.

en contra de la propia autoridad educativa y frente a todas las adversidades a que se enfrentan este tipo de propuestas, así como las propias prácticas solidarias de la CNTE con otros sectores sociales y sindicales, fortalecieron la figura del maestro, que llegó empoderado popularmente a la disputa contra la reforma educativa y supo convencer a un sector importante de la población sobre la naturaleza de la lucha histórica que libraban.

Es importante recordar otras narrativas de la CNTE frente a la reforma educativa. Por una parte, maestros y maestras señalaron que no se trataba de una reforma educativa sino laboral, debido a que sancionaba a los profesores que no aprobaban el examen de evaluación docente. Para eso se elaboró una Ley del Servicio Profesional Docente con lo que se volvía punitiva. Otro de los señalamientos fue que era una reforma privatizadora debido a que abría la puerta a la inversión privada mediante el concepto “autonomía en la gestión”.

**Artículo 28 bis.** - Las autoridades educativas federales, locales y municipales, en el ámbito de sus atribuciones, deberán ejecutar programas y acciones tendientes a fortalecer la autonomía de gestión de las escuelas [...]

**III.-** Administrar en forma transparente y eficiente los recursos que reciba para mejorar su infraestructura, comprar materiales educativos, resolver problemas de operación básicos y propiciar condiciones de participación para que alumnos, maestros y padres de familia, bajo el liderazgo del director, se involucren en la resolución de los retos que cada escuela enfrenta.<sup>51</sup>

La reforma educativa es neoliberal debido al interés que organizaciones como Mexicanos Primero A.C. y algunos empresarios tenían de poder hacer de la educación uno de los más importantes campos de inversión. Por eso, desde los grupos de poder también se construyeron narrativas para deslegitimar la lucha de la CNTE. Mediante el contubernio con los medios de comunicación masiva –en especial las televisoras– de manera reiterada escuchábamos que los profesores “no se querían evaluar” y era por eso por lo que protestaban, ya que eran “incompetentes” para pasar el examen. Construyeron la figura del maestro ignorante y flojo poniendo énfasis en que la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación sólo quería seguir manteniendo el control de las plazas para venderlas como negocio, desdibujando

<sup>51</sup> Diario Oficial de la Federación, DOF, (web), 11 de septiembre de 2013, [http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5313841&fecha=11/09/2013](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5313841&fecha=11/09/2013).

de este modo lo que había en el fondo: una reforma laboral que tenía la finalidad de diezmar al sindicato. En entrevista, una profesora comenta: “la cuestión de la reforma educativa con una política de medios se quiso tirar al magisterio, una política de denostar, y ahí vamos a recordar a Adela Micha y a Loret de Mola que tenían la intención de denostar al maestro”<sup>52</sup>

El entonces secretario de la SEP Aurelio Nuño (que había sustituido a Emilio Chuayffet) y el gobierno federal, señalaron que lo que querían era recuperar la rectoría de la educación, ya que consideraban que el magisterio había metido demasiado sus manos sobre ella. Con este discurso, además, deslegitimaban la lucha por los derechos sindicales de los trabajadores. Ante esta narrativa, la CNTE no sólo construyó contranarrativas, sino que buscó aliados para difundir su mensaje y los encontró en los medios alternativos de comunicación. El aprendizaje heredado de la toma de los medios de comunicación comerciales por parte de la Sección XXII en 2006, reveló a la organización magisterial la importancia de difundir su mensaje. En los testimonios vertidos durante las entrevistas podemos observar cómo este ataque mediático marcó nuevas formas de organización y la maduración de ciertas alianzas.

(El Estado), desplegó todos sus medios de desinformación contra el movimiento, entonces, prácticamente nos fue acorralando en todos los aspectos, tratar de aislar al magisterio del tipo de alianzas que tenía con los padres de familia, de los propios estudiantes para que fuera más fácil la embestida contra el magisterio y poder despojarlo de sus derechos. Entonces, fue difícil porque cuando tú sacabas un comunicado en redes ya habían circulado cien en contra de tu movimiento llenos de mentiras o falsedades o criminalización de la protesta y la lucha magisterial. Entonces vimos todo el aparato del Estado, incluso el privado, el empresarial contra el movimiento.<sup>53</sup>

Otro de los testimonios nos permite observar más claramente cómo las alianzas y el trabajo en las comunidades y con los padres de familia contribuyeron a desmentir toda la información de desprestigio hacia el movimiento magisterial que se lanzó en los medios de comunicación comerciales:

¿Y qué fue lo que ayudó? Pues en parte ese trabajo que se ha venido construyendo desde hace muchos años en alianzas con otros sectores. Sobre todo, acá en Oa-

<sup>52</sup> Entrevista a profesora anónima 6.

<sup>53</sup> Entrevista a profesora Anónima 3.



xaca, ayudó muchísimo el hacer labor y buscar el acercamiento con los padres de familia para contrarrestar la desinformación que circulaba todo el día en todos los medios posibles.<sup>54</sup>

Las alianzas derivadas del acercamiento entre el movimiento social magisterial y los medios de comunicación alternativos, permitió, por ejemplo, que se capturaran las imágenes de junio de 2016 que dieron cuenta de la participación de la Policía Federal en la masacre de Nochixtlán para, así, fincar responsabilidades de los asesinatos. La toma del Canal 9 en 2006, la creación TV APPO, Radio Plantón y la toma de 13 radios comunitarias permitieron que la ciudad de Oaxaca mantuviera barricadas organizadas e impidieron la represión inmediata por parte de las fuerzas del Estado, mientras que en 2016 las y los maestros revirtieron las narrativas de la reforma educativa construida desde el poder gracias a la solidaridad de los medios alternativos de comunicación y de organizaciones e intelectuales comprometidos con la lucha de la CNTE. No hay que olvidar que la presencia de los medios alternativos de comunicación en 2016 se debió a la legitimidad acumulada del movimiento de los maestros, este aprendizaje es susceptible de aplicarse a todo movimiento social o movimiento de oposición a las políticas del Estado. Los medios alternativos de comunicación circulan contranarrativas e instauran nuevos imaginarios sociales que legitiman las luchas de los pueblos. Al ser alternativos no pueden ser cooptados bajo los mismos esquemas de los medios tradicionales. La CNTE se ha identificado como sindicato democrático y disidente, solidario con las luchas sociales de todos los pueblos y ha construido una narrativa en torno a la idea de lo combativo en contraposición al poder hegemónico (podemos observar aquí que la narrativa simbólica sí se muestra como antagonica algunas veces), por lo que sus imágenes, principios y símbolos se unen a una narrativa más amplia que tiene que ver con lo que ellos entienden como lo combativo, disidente, lo justo en un imaginario que alude a la lucha de todos los pueblos constituyendo parte de su cultura política.

Las investigaciones realizadas sobre la CNTE y los medios de comunicación aportan en el análisis de la imagen como un dispositivo para la construcción de histori-

<sup>54</sup> *Ibid.*

cidad y memoria. Para Dylan Fitzwater<sup>55</sup> y para Abraham Nahóm<sup>56</sup> es importante resaltar la forma en la que los medios de comunicación ayudan a reconstruir la historia y crear memoria en el movimiento magisterial. El análisis se enfoca en la función de los medios populares para la creación de una identidad oaxaqueña contrahegemónica, haciendo alusión al término de Antonio Gramsci. Por su parte, Nahóm analiza la producción y circulación de las imágenes que intervinieron en la construcción de la historicidad y la memoria. Dentro de su reflexión se destaca la vulneración de la libertad de información, así como la necesidad de apropiarse y disputar, desde la sociedad misma, la cobertura de esos acontecimientos. En ambos casos se pone de relieve la importancia de los medios de comunicación para la construcción de opinión pública informada, de ahí la relevancia que tuvo la toma de los medios de comunicación hegemónicos y la vinculación con medios de comunicación alternativos durante las principales luchas del magisterio.

Por ejemplo, en el caso de Nochixtlán, se destaca que la fotografía de aficionados y fotoperiodistas asumió un papel crucial para la construcción de una memoria visual de la rebelión magisterial y popular, evidenciando la represión organizada. Por esto, Abraham Nahóm<sup>57</sup> sostiene que la producción y circulación de imágenes interviene en la *construcción de la historicidad* y la memoria. Además de que las imágenes y su difusión abrieron la posibilidad de intervenir y refutar la versión del Estado de manera inmediata. También analiza desde una perspectiva de las ciencias de la comunicación, la manera en que el fotoperiodismo da cuenta de una narrativa construida al interior del movimiento social e impulsado por los medios alternativos de comunicación para “deconstruir” la narrativa de los medios oficiales y del Estado respecto a la masacre de Nochixtlán. Para el caso de Oaxaca, más que construir una narrativa contra el neoliberalismo, hay que pensar la relación entre represión e indignación que se genera cuando se pretende reprimir a un movimiento, por lo que la solidaridad construida era contra la violencia hacia los maestros que, pese a estar deslegitimados a escala nacional por las televisoras más importantes del país, mantuvieron la legitimidad en las escuelas, los pueblos y las regiones.

<sup>55</sup> Dylan Fitz Water & Roosbelinda Cárdenas, “The Resurgence of Deep Oaxaca: Popular Media and Assembly Politics in the Oaxaca Uprising”, Academia.edu, (web), 2014, [https://www.academia.edu/36174538/The\\_Resurgence\\_of\\_Deep\\_Oaxaca\\_Popular\\_Media\\_and\\_Assembly\\_Politics\\_in\\_the\\_Oaxaca\\_Uprising](https://www.academia.edu/36174538/The_Resurgence_of_Deep_Oaxaca_Popular_Media_and_Assembly_Politics_in_the_Oaxaca_Uprising).

<sup>56</sup> Abraham Jahir Ortiz Nahóm, “El Fotoperiodismo como testimonio y memoria del movimiento popular en Nochixtlán, Oaxaca, 2016.” *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de estudios sobre memoria* 6, núm. 11 (2019).

<sup>57</sup> *Ibid.*

En la actualidad observamos que, debido a la pandemia, la forma en la que los maestros construyen contranarrativas fue a través de las redes sociales digitales como Facebook, Twitter y YouTube, donde su participación es cada vez más intensa (obviamente en los lugares donde hay acceso a la energía eléctrica y a las tecnologías), en especial para discutir las posibilidades de una propuesta de educación alternativa frente a la educación vía la televisión del gobierno federal. Esto lo ponemos de manifiesto a partir de la etnografía digital que elaboramos y en donde pudimos observar que, entre los meses de julio y agosto de 2020, la Sección XXII trabajó fuertemente en este campo criticando la estrategia gubernamental y la campaña que menciona que los docentes se oponen al programa “Aprende en casa” por querer evadir su responsabilidad.

Tanto en las luchas del sexenio pasado como en los procesos de organización frente a la pandemia, los profesores(as) han utilizado distintas herramientas para contrarrestar las campañas de desinformación y difamación que en su contra implementan tanto las instituciones gubernamentales como la dirigencia del SNTE y las grandes cadenas de medios de comunicación, la prensa, la radio y la televisión. Durante todo el proceso de resistencia, el magisterio ha tenido claro que estas cadenas de comunicación son parte fundamental del enemigo de clase y esta conciencia queda de manifiesto en las grandes concentraciones que realizó el magisterio durante el periodo de resistencia entre el 2013 y el 2018.

En el caso de Chiapas, para contrarrestar los linchamientos mediáticos contra la CNTE, durante las jornadas de resistencia a la Reforma Educativa de Peña Nieto, los días 30 y 31 de agosto de 2013, el magisterio protestó en las oficinas de las radiodifusoras Radio Núcleo y EXA-FM. En las semanas y meses subsecuentes fueron comunes las protestas y bloqueos a las filiales de Televisa-Chiapas, TV Azteca-Chiapas y el Edificio Valanci, sede de las radiodifusoras del diputado federal del PRI, Simón Valanci Buzali. En octubre de 2013 la CNTE acordó la toma de al menos 50 presidencias municipales de las 122 en Chiapas, en cuyos mítines organizaron eventos de información a la población. El día 7 de septiembre de 2013 la CNTE inauguró su propia estación, Radio Plantón, que transmitía por la frecuencia 107.3 en FM, como parte de su estrategia para contrarrestar el linchamiento mediático. La Coordinadora ha generado una estrategia de comunicación a partir de plataformas digitales, principalmente en redes sociales como Facebook y WhatsApp, cuyo uso se amplificó a partir de 2013 con la implementación de la reforma educativa. Particularmente en Facebook han logrado construir un sistema de comunicación que les permite a los profesores de la Sección VII y de la Asamblea Estatal Democrática Sección XL de la CNTE chiapaneca mantener una comunicación constante, generando una metodología de

comunicación social que tiene funciones de difusión tanto de imágenes de eventos y movilizaciones, como de mensajes políticos escritos y videos de conferencias de prensa y comunicados.<sup>58</sup> El método comienza con la publicación de un cartel en que se anuncia gráficamente algún evento, esos carteles pueden ser bajados y difundidos por diferentes plataformas según el tema. Generalmente en las movilizaciones se cubre la marcha con un video y una conferencia de prensa que queda alojada en la página y finalmente se publica el comunicado oficial con el texto para su difusión pública.<sup>59</sup>

De esta manera, desde 2016, la dirigencia de la Sección VII daba a conocer sus posiciones mediante la publicación de boletines, actas de asambleas, resolutivos de reuniones de trabajo de comisiones sindicales y documentos de trabajo preparatorios de eventos político-académicos. En tanto que la plataforma de Facebook era abierta y gratuita, les ha permitido tener un alcance en sus posiciones e información. Lo que más presentaban eran fotografías de sus movilizaciones y eventos político-académicos, así como carteles de sus eventos acompañados de sus respectivos videos, los cuales se acumulaban en la página y estaban disponibles para quien quisiera consultarlos. Para el 2021 47,800 personas seguían la página de Facebook denominada @CNTE7Chiapas;<sup>60</sup> administrada por la Comisión de difusión y prensa de la Sección VII, y ha mantenido una dinámica constante de publicaciones y eventos que son difundidos y alojados en dicha página. Por su parte, los grupos de WhatsApp se creaban más a nivel de grupos de trabajo y centros de trabajo, servían para difundir y organizar movilizaciones y para difundir acuerdos y noticias.

Por otro lado, la Coordinadora siempre ha considerado el trabajo de difusión y formación de sus bases como indispensable, es ahí donde el trabajo de sus estructuras políticas adquieren una gran relevancia, ya que son los responsables de articular el movimiento de la CNTE a nivel estatal, desde las comisiones del comité seccional pasando por la comisión política a las coordinaciones regionales y los comités delegacionales, los cuales tienen incidencia entre la bases en las escuelas respectivas de los diferentes niveles educativos. Estos cargos políticos del sindicato no solo velan

<sup>58</sup> La información de estas acciones fue retomada de la página de Facebook de la Sección VII de la CNTE, (Facebook), s/f, <https://www.facebook.com/CNTE7Chiapas/>.

<sup>59</sup> Esta información y la subsecuente fue tomada mediante la etnografía virtual hecha a las acciones de la Sección VII de la CNTE. Véase Ramírez y Jurado, "Etnografía presencial y virtual".

<sup>60</sup> Página de Facebook de la Sección VII de Chiapas, (Facebook), <https://www.facebook.com/CNTE7Chiapas/>.

por atender las problemáticas laborales de los maestros, sino que tienen un trabajo político que realizar, no solamente en constante comunicación con las bases magisteriales, sino incluso con los padres de familia y las autoridades comunitarias. Es en estos niveles donde otras formas de difusión adquieren importancia central, como son los periódicos murales en las escuelas, los murales escolares y comunitarios, así como los talleres y asambleas informativas y deliberativas que se coordinan dentro de la estructura política del sindicato.

El representante sindical si tiene iniciativa, aun sin asamblea, va a llamar a sus compañeros, los va a reunir y les va a informar: compañeros está pasando esto. ¿Qué instrumentos tienen? Un volante, un recorte de periódico, un periódico mural, la plática directa y hasta proyecciones de películas; graban, cuando a veces vienen conferencistas importantes a exponer un análisis de lo que está sucediendo, lo graban y lo llevan a su escuela, entonces son instrumentos y con esa instrumentación y con esa preparación van a hablar, tanto con sus compañeros maestros como con las familias.<sup>61</sup>

Los profesores en las comunidades tienen un papel político fundamental: informar y exponer no solo entre el magisterio, sino entre la comunidad, las circunstancias políticas que suceden en el país; así, algunos cuadros políticos del magisterio realizan, además de su función de maestros, el papel de verdaderos periodistas y agentes políticos que generan materiales de trabajo, compilando información y proponiendo iniciativas para su difusión y trabajo. El maestro Felipe cuenta su experiencia en la realización de periódicos murales: “íbamos anexándole los recortes de periódicos o le íbamos anexando otros boletines que íbamos publicando, punteos de las pláticas que dábamos, se anexaban al paquete, entonces los compañeros recibían un paquete de material, entonces quedaban armados con la documentación, eso es lo que se hizo en la huelga”<sup>62</sup>

Durante las coyunturas políticas más trascendentes, como recientemente la lucha contra la Reforma Educativa del gobierno de Peña Nieto, se vuelve fundamental el trabajar con las bases en tareas de difusión e información con la sociedad civil y las comunidades, lo que podemos ver como procesos dialógicos en el sentido de que establecen comunicación directa con la sociedad civil; además, estas actividades representan una de las funciones clave de estos cuadros políticos. Este trabajo queda de manifiesto en la importancia del brigadeo y del volanteo, así como en la creación

<sup>61</sup> Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena.

<sup>62</sup> *Ibid.*

y difusión de sus propios medios de difusión, en una lógica que nació con la CNTE desde hace cuarenta años, y que ya desde los años ochenta documentaba Foweraker:

Era natural que el movimiento avanzara más rápido en algunos lugares que en otros, pero para sobrevivir tenía que tener una base regional sólida, y por esa razón los maestros “desarrollaron la brigada de base para fortalecer la unidad y la democratización permanente de la organización” [...] La brigada llevó a los maestros de una comunidad a otra con la palabra de la lucha, y al mismo tiempo fue táctica, organización y metáfora del movimiento en sí. En este sentido, la brigada fue parte integral del movimiento desde el principio.<sup>63</sup>

De esta manera, además del brigadeo presencial –que implica trabajar en las escuelas y hacer trabajo en las comunidades–, las redes de apoyo e información inmediata se complementan con las redes sociales digitales, en las comunidades donde la conexión y la existencia de tecnología lo permiten. La combinación de ambas estrategias de comunicación y difusión son muy importantes en las movilizaciones, sobre todo durante los momentos álgidos como fueron diversas coyunturas durante el sexenio de Peña Nieto. Este trabajo político cotidiano y de base fortalece al colectivo, a la par de dar seguimiento y sentido a la lucha magisterial:

Después de que había miles de ‘plantonistas’ allá en el Zócalo, nos corrieron en septiembre del 2013 con toda la artillería pesada de Peña Nieto y nos fuimos a refugiarnos en el Monumento a la Revolución. Éramos miles, miles, pero nosotros no vamos preparados para confrontarnos, a querernos defender con armamento, no, la única arma que tenemos nosotros es la razón y la verdad, la gente de base del magisterio es la razón que nos acompaña, y siempre nos va a seguir acompañando. ¿Por qué? Porque estamos pidiendo un cambio, y ese cambio desde luego no lo van a soltar los neoliberales.<sup>64</sup>

El trabajo de base y el uso de la razón que se acompaña con la justeza de sus demandas, son las armas más importantes de la resistencia magisterial, así como el trabajo constante con la sociedad para que sepan que los y las maestras son sus aliados dentro y fuera del aula. Estos trabajos de formación política con la sociedad civil que van de los brigadeos en los camiones, plazas públicas, escuelas y universidades, se ven fortalecidos con el uso de los periódicos murales comunitarios, pintas y sobre todo periódicos y volantes diseñados por los propios maestros: “hay momentos en que, de

<sup>63</sup> Foweraker, *Popular Mobilization in Mexico*, 64.

<sup>64</sup> Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena.

acuerdo con cada Comité ejecutivo, en el caso de la Sección VII, han elaborado, por ejemplo, algunos órganos informativos, algún periódico, por ejemplo”.<sup>65</sup>

“Si los medios callan, las paredes hablan” reza una pinta en una pared de una escuela Normal rural en Chiapas. Desde su fundación, la CNTE ha desarrollado una serie de símbolos gráficos que aparecen constantes en sus materiales de información y otros que se van generando al calor de las diferentes coyunturas. Así, han utilizado medios diversos, desde la década del setenta hasta la fecha, para defender y difundir sus posiciones y puntos de vista, haciendo uso de diversas formas de expresión, como el uso esporádico del teatro político que apareció en los primeros años de fundación de la CNTE y que reapareció durante la participación de la CNTE en el CompArte, evento de “arte politizado” convocado por el EZLN y que en julio de 2016, en la coyuntura de la resistencia magisterial contra la reforma educativa, se realizó en las calles, en las sedes de algunos de los bloqueos a carreteras que realizaban los maestros como parte de su repertorio de acción, donde se presentaron artistas, música y teatro político en la carretera de San Cristóbal a Tuxtla, formando parte también de las disputas por el espacio público.

Una variante interesante de la brigada estándar fue el teatro político que recorrió el estado en los primeros días de la lucha [...] el teatro ridiculizó el charrismo y educó a los maestros sobre las virtudes del movimiento. Como informó el comité de brigada en la asamblea estatal del Comité de Huelga Central el 8 de septiembre de 1979: ‘Una de las tareas principales ha sido la gira teatral de varias delegaciones, como Acala, Carranza, Villa Corzo, Villaflores, Jiquipilas, Cintalapa y Tuxtla...’ el teatro juega un papel muy importante en nuestra lucha.<sup>66</sup>

El teatro popular iba no sólo dirigido a las comunidades, sino también a los propios integrantes de la CNTE, a sus familias, a los niños, resultando un medio político-pedagógico efectivo que, sin embargo, se dejó de hacer. La participación en el festival CompArte convocado por el EZLN fue significativo para muchos(as) profesores(as), fue una posibilidad de conocer más profundamente la autonomía zapatista y, para muchos, el reencuentro con esa lucha que habían apoyado desde 1994, pero de la cual se habían alejado por muchos factores.

La CNTE también organizaba cursos de verano en los que promovía actividades deportivas y recreativas en donde tratan, no de fomentar la competencia, sino la con-

<sup>65</sup> Entrevista a profesor Tiburcio Juárez.

<sup>66</sup> Foweraker, *Popular Mobilization in Mexico*, 64.

vivencia. Esto es importante en la medida en que las y los profesores de la Coordinadora ven la evaluación, no solo como un instrumento que no tiene legitimidad igualitaria entre los niveles educativos, sino también como violatoria de derechos ganados anteriormente, como las plazas de trabajo o la cadena de cambios para movilidad de los profesores que habían ganado puntaje con su trayectoria. A la evaluación, además, la consideran un instrumento del neoliberalismo.

Para nosotros cuando Peña Nieto impuso la reforma educativa queda la permanencia, ese era el problema, o el término de permanencia ahí, pero era en base a un examen. Nosotros dijimos, no, momento, el examen no te puede definir si eres bueno o eres malo. En un examen para darte un valor numérico, influyen muchos factores y yo lo he descubierto, hay chamacos que son puro 10 en la primaria, secundaria, y para un examen de la prepa pasó el de 6 y no pasó el de 10 [...] Hay un periodo en el mes de mayo que se hacen esas actividades de todo tipo, educativo, deportivo, culturales, competencia, y yo no estoy de acuerdo en la competencia. Yo siempre discutí y dije no puedo competir de esa forma, de verdad, o sea... Imagínate si a mi alumno, que lo voy a preparar y va a ser el bueno a nivel escuela, a nivel zona, a nivel delegación, a nivel región, a nivel estatal y a nivel nacional, está bien, pero solo para ese alumno. Pero yo no soy maestro de un alumno, si son 30 chamaquitos, y los otros 29 ¿qué? Lo estoy poniendo chingón de que él va a ser el número 1 ¿Y si a la primera truena? No van a decir que solo el alumno no sirvió, van a decir que todo el alumnado y que todos los maestros no servimos.<sup>67</sup>

La narrativa contra la evaluación educativa que se instauró como dominante y en donde se implementó la idea de que los docentes no querían ser evaluados por su falta de “competencia”, fue desmentida por la CNTE. En este testimonio es interesante destacar, además, la crítica a la competencia y a la competitividad como principio neoliberal más allá del espacio educativo.

Además de las obras de teatro, de los cursos de verano, de los periódicos murales, entre otras estrategias políticas y de comunicación, la CNTE ha adoptado nuevas estrategias basadas en la utilización de las nuevas tecnologías. Durante la emergencia sanitaria derivada del coronavirus, han ensayado nuevas formas de comunicación y protesta, como las asambleas virtuales, tanto regionales como estatales y las movilizaciones motorizadas con maestros(as) protestando montados en automóviles en las ciudades y municipios del estado. De esta manera, el día 13 de julio del 2020, la CNTE Chiapas realizó un “Mitin Virtual”, en alianza con los representantes de la Sección L

<sup>67</sup> Entrevista a profesor Tiburcio Juárez.



del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Secretaría de Salud, en una actividad denominada “Jornada de Protesta Virtual por la Salud, la Vida y la solución de nuestras demandas”. Este evento se realizó en tiempo real a través de la plataforma de Facebook (Sección Siete @CNTE7Chiapas) en un horario de 9:00 a 14:00 hrs. Un día antes, la dinámica del evento fue dada a conocer a los internautas, y constaba de seis pasos: primero, cambiar la imagen del perfil de Facebook de los usuarios, a lo que llamaron la imagen cero, desde la noche anterior o 24 horas antes del inicio de la actividad; el segundo momento implicó conectarse a la conferencia de prensa que la dirigencia magisterial ofreció *online* a las 10 de la mañana; el paso tres fue publicar la Primera Consigna en su muro de Facebook: ¡MEDICAMENTOS SÍ-MUERTE NO!, acompañada de una imagen y el siguiente encabezado:

#### MANIFESTACIÓN VIRTUAL

\*Dotación de medicamentos e insumos para las y los trabajadores de la salud que están muriendo por enfrentar la pandemia del COVID-19.

\*Basta de mentiras y simulación en las cifras de la pandemia en Chiapas.

\*Medicamentos y atención de calidad para las y los trabajadores de la educación y población en general de Chiapas, contagiados por el COVID-19.

SI EL GOBIERNO NO CUMPLE, A SEGUIR CONSTRUYENDO LA HUELGA GENERAL

#Sección7 #CNTEPresente #ManifestaciónVirtual

(PRIMERA CONSIGNA)

El siguiente paso de la manifestación fue seguir el mitin *online*, dando *likes* y compartiendo la transmisión en vivo, hasta llegar a la Segunda Consigna: “¡S.O.S. al mundo! El COVID nos está matando en Chiapas”:

MANIFESTACIÓN VIRTUAL \*Hacemos un llamado de auxilio, en Chiapas el COVID-19 nos está matando. \*Se convoca a todos los sectores económicos de Chiapas a manifestarse ante la crisis generada por el coronavirus. SI EL GOBIERNO NO CUMPLE, A SEGUIR CONSTRUYENDO LA HUELGA GENERAL

(Segunda consigna)

El mitin virtual continuó hasta que apareció la llamada Tercera Consigna: ¡Cumplimiento a los Acuerdos del Magisterio!

## MANIFESTACIÓN VIRTUAL

\*Cumplimiento de las minutas firmadas entre la Sección VII, el Gobierno Federal y el estatal.

\*Pago inmediato a los diversos adeudos que existen a todos los trabajadores.

\*Respeto a las conquistas sindicales. Respeto a la bilateralidad.

SI EL GOBIERNO NO CUMPLE, A SEGUIR CONSTRUYENDO LA HUELGA GENERAL (TERCERA CONSIGNA)

El primer video de dicho evento inédito logró la participación de 4 mil 536 personas durante su proceso en tiempo real. Además, se recibieron más de 6 mil comentarios y, hasta mediados de agosto de 2020, había sido reproducido 73 mil veces. El video de la parte final logró 2 mil 173 *likes*, 2 mil 800 comentarios y fue compartido mil 340 veces; además de que desde su publicación, el 13 de julio y hasta mediados de agosto de 2020, había sido reproducido 39 mil veces. Este primer mitin virtual concluyó con la publicación del boletín acerca de la “Jornada de Protesta Virtual por la Salud, la Vida y la solución de nuestras demandas”. Todas estas acciones abonan a construir una narrativa favorable a los profesores en distintos contextos en la medida en que la CNTE dirige sus estrategias de comunicación a la población más cercana en un primer momento y a la población en general en una segunda instancia.

Durante muchos años, la CNTE ha construido formas y estrategias de comunicación política y popular, en tanto tiene la preocupación de comunicar y dirigir la información a través de redes locales y regionales que se articulan también en procesos estatales a través de la presencia en la escuela, en el centro de trabajo, en la delegación y en los espacios de asamblea y reunión. Asimismo, esto le permite sostener otros referentes que desmontan los discursos hegemónicos y crear sus propios medios para difundir su narrativa y fortalecer su cultura política. Esto podemos observarlo en el caso de sus órganos de difusión como “El Tábaro”, “El Cíncel”, “Ireta Uandari (la voz del pueblo)” y actualmente el boletín “Poder de Base” en el estado de Michoacán.

Las escuelas estaban siempre vigiladas de día y de noche y desde ahí se fraguaban las acciones a realizar. En esas reuniones se escuchaba la voz de los padres de familia y éstos se sumaban a las acciones, incluso, de carácter estatal y nacional. Las movilizaciones eran altamente combativas y llenas de consignas, volantes informativos y afiches diversos. Se realizaban brigadeos aprovechando la presencia amplia de compañeros en las marchas, se conformaban comisiones para visitar a los medios de comunicación, se realizaban acciones de presión en contra de las autoridades y se llevaban a cabo mítines relámpago en mercados y tiendas departamentales; incluso, se visitaban los centros de trabajo de obre-

ros y empleados y a boca de fábrica se les informaba y repartía un volante. De esa forma, era que el pueblo estaba claro de nuestra versión de los hechos y no sólo de la de nuestros enemigos, que controlaban todos los medios de comunicación masiva.<sup>68</sup>

Esta experiencia de organización que fue conformando el propio magisterio democrático sirve de base para impulsar las acciones en contra de la reforma educativa de 2012-2018 para constituir una estrategia que, además de acercar al magisterio con la población, contribuía a establecer una narrativa favorable a su causa, que tenía más eco y efecto en las comunidades que en otros espacios como los medios de comunicación. Sumada a esta forma de generar una comunicación interna y externa a través de sus propios medios, como los boletines y otras modalidades de prensa, otro elemento relevante fue realizar presión frente a los medios de comunicación oficiales y comerciales, para generar atención a la construcción de los Proyectos Alternativos de Educación. La Sección XVIII exigió a los medios cubrir noticias y hacer ruedas de prensa para dar a conocer su propuesta pedagógica y brindar información de una alternativa en construcción que ya presentaba una forma de revertir la reforma.

Asimismo, como un ejercicio de comunicación horizontal y de movilización que acompaña a todos los procesos de resistencia, es fundamental subrayar que el brigadeo –como un acercamiento al pueblo a través de una acción directa– parte de la cultura política del magisterio. Estas estrategias contribuyen siempre a revertir los discursos que demeritan o que minan la lucha magisterial. Es claro que un acercamiento al pueblo produce la posibilidad de activar más extensamente el poder de base, y esta tarea fue fundamental en el proceso de rechazo y confrontación a la reforma educativa peñanietista. La maestra Gabriela Blancas recuerda cómo fue el proceso cuando estuvieron en la Ciudad de México:

En las escuelas, en la UNAM, en el Politécnico, casi siempre nos pasaban a los estudiantes del área social, entonces pues obvio ellos tienen más empatía con los movimientos sociales por el área que estudian; entonces nos recibían de buena manera, ellos se interesaban en saber, hacían preguntas de cuánta gente movilizan, hasta cuándo van a estar, qué les dicen los padres de familia, si era costoso, que si no nos financiaban, que si era cierto que partidos políticos nos estaban financiando, porque eso siempre sucede... En las colonias eran colonos que ya tenían organización, entonces cuando ya traes una base de organización, ya no es lo mismo que tú vas a querer juntar a 20 gentes, cuando ellos tienen ya una ruta

<sup>68</sup> Juan Pérez Medina, “Opinión. El movimiento magisterial y las condiciones que lo hicieron posible”. *Revistabusqueda.com.mx*, (2018). <http://revistabusqueda.com.mx/19954-2/>.

de que ya se reúnen cada semana o que tienen ahí una mesita directiva, que les dicen, van a venir los compañeros que están en el plantón en la Ciudadela a hablarnos de su problema de la reforma educativa porque nos va a afectar a nosotros también, entonces es muy diferente. [...] entonces la gente te recibe con mucha empatía, porque ellos ya traen un trabajo desarrollado en organización popular.<sup>69</sup>

El contacto con los estudiantes fue fundamental para mantener informada a la población. No solo se lograba el objetivo de informar, sino que se articulaban acciones con los estudiantes quienes, a su vez, por ejemplo, en el caso de la UNAM, se organizaban para llevar víveres a los plantones y participar con contingentes en diversas movilizaciones. Por otro lado, es de suma relevancia el empleo que se hace actualmente de las redes sociales en donde también se reproducen estos espacios de comunicación popular y de expresión política que con mucha más fuerza cobran sentido en el contexto de la crisis y la contingencia en pleno 2020. Es importante notar cómo desde Facebook, por ejemplo, se sigue gestando una lucha comunicativa y de lenguaje para derrumbar narrativas de contraposición y demérito del magisterio. El uso de canales de YouTube, páginas oficiales de Facebook, la creación de videos de divulgación a manera de comunicados interactivos, la realización de carteles con imágenes, permiten elaborar un discurso que circula en redes y mantiene informado al sindicato, a las bases, pero también genera un canal de visibilidad ante la sociedad en general.

En el contexto de la pandemia, ha sido crucial la apropiación, manejo y empleo de estas redes, por ejemplo, para demostrar las acciones y estrategias en favor del pueblo y las causas democráticas, que además permiten posicionar de nuevo a la CNTE como un referente en sus regiones, estados y a nivel nacional.<sup>70</sup> Ejemplo de ello es el *post* que acompaña a la publicación de un álbum con fotos sobre la entrega de despensas a población vulnerable durante los primeros meses de la contingencia:

Mientras unos se preocupan por cuidar su capital político, sus recursos monetarios, sus inversiones, sus productos, sus servicios y a sus patrocinadores, otros nos ocupamos de poner en acción toda clase de propuestas y actividades para apoyar, aquellos tan duramen-

<sup>69</sup> Entrevista a profesora Gabriela Blancas Hernández.

<sup>70</sup> Ramírez, et al. “La CNTE frente a la emergencia sanitaria del 2020”. Cabe acotar, sin embargo, que esta utilización de tecnologías varía mucho dependiendo del estado o la región, pues es evidente que en las regiones donde existen más carencias económicas es difícil comunicarse a través de las redes socio digitales y las nuevas tecnologías, pues en ocasiones no existe incluso acceso a la energía eléctrica.

te criticados como lo son los maestros de Michoacán, los toma-calles, los que nunca están conformes, los que nunca trabajan, los revoltosos de la CNTE. La respuesta del Gobierno en todos sus niveles ha sido tardía en un segundo momento, la prevención es la mejor de las curas para cualquier enfermedad; lo que también es cierto es que la falta de comercio genera inanición de recursos económicos y, por ende, merma la capacidad para adquirir lo más básico para subsistir ante la contingencia.

Habrà a quienes su capacidad adquisitiva da la oportunidad para estar guardados en casa y salir solo a comprar lo necesario, pero siendo realistas, vivimos en el México donde la mayoría sale a ganarse el taco en el “día a día” [...] Exigimos que los recursos públicos se orienten a solventar las necesidades más básicas de las mayorías, así como a impulsar proyectos que realmente apoyen a la ciudadanía más lacerada durante los últimos 30 años [...] Seguiremos generando propuesta y acción para apoyar a nuestros hermanos y hermanas, tomando las medidas pertinentes y dirigiendo los esfuerzos a la población más necesitada. ¡La CNTE siempre consciente, la CNTE siempre con la gente!<sup>71</sup>

Esa solidaridad mostrada por los y las profesoras de la CNTE durante la pandemia, trataba de corresponder al apoyo recibido durante las luchas contra la reforma educativa. Para la CNTE era importante el acercamiento con la gente más necesitada durante la pandemia para dejar el mensaje de que eran los mismos profesores que cerraban carreteras, pero que también sabían dar este tipo de “cátedras” de ayuda a la población.<sup>72</sup>

La educación formal e informal forma parte de los procesos formativos continuos que el magisterio lleva a cabo para fortalecer a su base, las conciben como un derecho que también corresponde al magisterio como parte de su acción política. Es decir, se concibe que el sujeto político debe estar en una formación crítica constante, desde los cursos de formación, talleres, asambleas, espacios en los que de manera colectiva se forja la conciencia política y la acción pedagógica crítica popular. Esto permite a la CNTE convertirse en un actor reflexivo que constantemente se pregunta por su contexto y por su caminar político, para replantear, cuestionar y volver a reconstruir su posición en el mundo. Su interés por mantener círculos de estudio de la teoría crítica se combina con su necesidad de crear espacios para el debate incluyente y colectivo, lo que pudimos observar en la Escuela de Formación “Francisco Acuña”, así como en la actividad en seminarios en línea que se instrumentaron durante el confinamiento,

<sup>71</sup> CSIE, Michoacán, Sección XVIII, Publicación en Facebook CSIE, (web), 17 de abril 2020, <https://www.facebook.com/csie.michoacan/posts/933847757034334>.

<sup>72</sup> Ramírez, et al. “La CNTE frente a la emergencia sanitaria del 2020”.

pero también en prácticas organizadas y sostenidas desde hace ya décadas por la Sección XVIII, como el encuentro pedagógico el “Educador Popular”.

Resulta relevante recalcar la creación y fortalecimiento de la comunidad escolar-educativa, la cual genera una relación local y una confianza directa: “los padres de familia le creen al maestro”.<sup>73</sup> Esto parte del impulso de otras asambleas en las Escuelas Integrales de Base y otras escuelas alternativas, en donde la comunidad, incluyendo a madres y padres de familia, impulsa y trabaja los “procesos de toma de decisión, pero también recibe información de primera mano”<sup>74</sup> que le permite generar un criterio mucho más amplio y verídico respecto a las luchas y condiciones del magisterio, pues en lo local se vierte la información que se requiere o solicita y se usa un lenguaje acorde al contexto. De alguna forma, esto promueve el trabajo de base en comunidad y barrio, la participación de transformación local, la organización popular y la ciudadanía de la política, “es el padre de familia el que nos apoya cuando vamos y pedimos el apoyo al decirles: ‘vamos a ausentarnos en las aulas’. El padre de familia que dice: ‘adelante, vayan, luchan profes’. Ese también es trabajo de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación”.<sup>75</sup>

De esta misma forma, esa ciudadanía se concibe como una función del profesorado en este ánimo popular, es otra perspectiva de la educación y de la comunidad, otra manera en que se sostiene la comunicación y la acción que propicie el cambio:

Yo creo que la función social tiene que ver con varios aspectos; un aspecto es el de promover la conciencia social para desarrollar al sujeto social, el otro es la organización popular comunitaria. Yo creo que el maestro sí tiene esa gran tarea de organizar de manera popular a la comunidad y de ciudadanizar nuestra política del país en las comunidades, entonces, yo creo que esa es una orientación muy fuerte del maestro; la otra tratar de modificar algunas condiciones de la comunidad.<sup>76</sup>

Este testimonio resume gran parte del pensamiento y la acción de la CNTE, que al construir narrativas a favor de su lucha y contra la estigmatización de los medios y del gobierno, al mismo tiempo de dejar clara su postura a favor de las causas populares, resalta la importancia de la solidaridad y del trabajo comunitario que, como he-

<sup>73</sup> *Ibid.*

<sup>74</sup> *Ibid.*

<sup>75</sup> Entrevista a profesor Luis Antonio Mora Huerta.

<sup>76</sup> Entrevista a profesor Marco Antonio Delgado Gómez.

mos visto forma parte de su cultura política. Lo anterior redundaba no sólo en el apoyo popular particularmente en coyunturas difíciles, sino en la misma legitimación del quehacer docente dentro y fuera del aula.

Como pudimos observar, la CNTE ha enfrentado en diversos momentos y a distintas escalas la estigmatización política y la represión del Estado, sin embargo, ha sido en particular en el estado de Oaxaca donde la Coordinadora ha enfrentado distintos embates políticos por parte de los gobiernos Federal y Estatal, manteniendo “una estrategia de construcción local que le posibilita una representación territorial y un vínculo *comunalitario* a través de los padres de familia y las organizaciones sociales”.<sup>77</sup> Desde estos vínculos, los profesores generaron algo más que una oposición a la reforma educativa que constituía un elemento negativo a sus condiciones laborales, también participaron en la defensa y construcción permanente de otros espacios pedagógicos, culturales y deportivos, “en donde los espacios de transformación educativa son considerados como formas comunales de vida que permiten recuperar y ejercitar de forma articulada a los diferentes movimientos regionales”.<sup>78</sup> Es decir, además de la resistencia política a la reforma a través de la movilización, los y las profesoras de la CNTE construyeron, durante los últimos años, diversos espacios de oposición, de articulación de sus luchas y de creación de alternativas que sólo fueron posibles por la gran reserva de valores que han acumulado, por su fidelidad a sus principios, por su aprendizaje de sucesivas luchas, por sus identidades colectivas siempre en fortalecimiento y deconstrucción, así como por todo un conjunto de elementos que, como hemos apuntado, constituyen su cultura política abiertamente democrática, diversa y plural basada en la resistencia, la disidencia y la búsqueda de alternativas que hagan posible la democratización de la educación, de su sindicato y del país.

La dimensión gubernamental de la labor docente, al ser vistos como funcionarios públicos o servidores de la nación, provoca que muchas veces ellos sean los que carguen con el desprestigio del bajo nivel educativo. Al respecto, Tello nos dice que:

<sup>77</sup> Patricia Medina Melgarejo y Angélica Rico Montoya, «Niños actores sociales en el movimiento magisterial de Oaxaca (CNTE) y en el movimiento indígena zapatista de Chiapas del EZLN», en *Geografías de las infancias y movimientos sociales* (México: UPN, 2019), 29-60, <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/colecciones/horizontes-educativos/9-publicaciones-upn/437-geografias-de-las-infancias-y-movimientos-sociales>.

<sup>78</sup> *Ibid.*

No es raro que el maestro se atormente por los fracasos de los planes educativos, él es el culpable según la SEP y sus acólitos. Y en efecto, él no deja de experimentar cierto sentimiento de culpa en el que se mezcla el desafortunado destino de los niños y el incumplimiento de las normas de calidad y excelencia que instauro el patrón. De este modo, el maestro acaba adorando los fetiches de la calidad y de la productividad rindiendo culto a la razón estatal. Fenómeno que, por lo demás, es frecuente en el terreno educativo.<sup>79</sup>

Esto que se vivió durante la Primavera Magisterial fue reproducido, en cierta manera, durante las luchas del presente siglo. La adversidad mediática e institucional que mostró el Estado mexicano en contra de los profesores que se opusieron a la reforma neoliberal en materia de educación de la década de 2010 a 2020, haría estragos importantes en el gremio magisterial y en el imaginario colectivo de la sociedad mexicana; sin embargo, la impronta de su histórica misión en el orden social adquirida precisamente durante el nacionalismo revolucionario, sería difícil de borrar;<sup>80</sup> ello, aunado a la preocupación constante del magisterio por cuidar su imagen y mantener una cercanía permanente con la sociedad empezando por sus alumnos y los padres de familia; también y más recientemente, gracias a la praxis de su pensamiento crítico que cobra forma en las propuestas alternativas de educación, como el caso del Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca (PTEO), en Michoacán, las Escuelas Integrales, las Altamiranistas en Guerrero, o en Chiapas, los modelos interculturales. Todo lo anterior, reafirma ante las comunidades escolares la vigencia de su compromiso social.<sup>81</sup> Esta cercanía con las comunidades escolares fue otro elemento que a la postre significó un gran respaldo a las luchas magisteriales de la última década para frenar las reformas educativas, sobre todo, cuando la represión del Estado se recrudecía como en junio de 2016 con la masacre de Nochixtlán en Oaxaca.

Dentro de los planteamientos hechos por las autoridades gubernamentales a nivel federal y estatal respecto a la crítica del magisterio, se identifica un claro cuestionamiento de su vocación argumentando su supuesta falta de compromiso con la educación, la eventual falta de democracia sindical y el desinterés del gremio por los servicios educativos, para capitalizarlo a favor de su objetivo que era imponer su reforma. En contraparte, es clara la articulación de una narrativa que respondió al

<sup>79</sup> Tello, *Primavera magisterial*, 80.

<sup>80</sup> Montes de Oca, “La educación socialista”; Medina y Rico, “Niños actores”

<sup>81</sup> Martha de Jesús López Aguilar, “La construcción del proyecto de educación alternativa de la CNTE”, en *Reforma sin futuro y resistencia magisterial y popular*, coordinado por Cesar Navarro Gallegos (México: UPN, 2017).



gobierno y que hicieron aprovechando sus alianzas con otras organizaciones sociales, con académicos y con los padres y madres de familia.

También generaron foros y congresos, además de los habituales mítines, manifestaciones y plantones, ruedas de prensa y declaraciones. La utilización y ocupación de medios tradicionales como estaciones de radio y televisión para usarlos momentáneamente en la difusión de sus demandas; la construcción de medios alternativos de comunicación en contextos difíciles, particularmente en momentos donde se recrudece la represión del Estado en alianza con otros actores comunitarios; el uso de redes sociodigitales durante el contexto de la pandemia para mantener su lucha y construir narrativas favorables a su causa, forman parte de su cultura política, una cultura de resistencia que usa la palabra y la imagen para argumentar y fundamentar sus causas, para legitimarse ante la sociedad y que las difunde por distintos medios y modalidades.

La contranarrativa que los profesores(as) construyeron para favorecer su lucha pasó por varias estrategias que, en su conjunto, surtieron el efecto esperado. La combinación de brigadeos, la realización de encuentros, la elaboración de periódicos murales, la creación de medios alternativos y la toma de estaciones de radio permitieron legitimar la lucha magisterial y convencer a un amplio sector de la sociedad de que eran justas. La combinación de acciones directas en el espacio físico, así como el uso del espacio virtual o el espacio de los flujos,<sup>82</sup> constituyó un acierto del magisterio que le permitió construir una narrativa favorable que se convirtió, a su vez, en apoyo directo en distintos momentos. La CNTE privilegia un mecanismo de acción y acercamiento a las comunidades que es horizontal y tiene como objetivo no sólo difundir su mensaje, sino también escuchar a los demás. En ello, el magisterio abreva de la sabiduría y formas de acción de las propias comunidades y de otros movimientos sociales que fortalece su cultura política democrática.

La reciprocidad, la redistribución de bienes, la cooperación y la confianza son otros valores que forman parte de las prácticas democráticas del magisterio y de sus resistencias colectivas. Como parte de su cultura política la CNTE disputa el espacio público a través de distintas estrategias políticas, construye medios alternativos de comunicación, recupera acciones de protesta tradicionales combinándola con nuevas estrategias, con ello mantienen viva su lucha y construyen narrativas favorables a su causa.

<sup>82</sup> Castells, *Poder y comunicación*.

## TESIS 9

### ORGANIZACIÓN, ALIANZAS Y RESISTENCIA FRENTE A LA REFORMA EDUCATIVA

Como hemos podido constatar, la cultura política democrática de los miembros de la CNTE solo se puede analizar desde una visión colectiva, de organización y desde una perspectiva histórica donde se observe su proceso de conformación como un gremio disidente, como una organización social que en algunos momentos adopta la forma de movimiento y como un conjunto de hombres y mujeres que aspiran a transformar a la educación y a la sociedad. En esa visión es necesario observar la manera en que se despliegan las múltiples formas de su lucha, combinando ideas sobre la democracia con prácticas basadas en principios y valores, con una recuperación permanente de su herencia como magisterio democrático en lucha, así como con la forma en que se alía con otras organizaciones y se suma a otras luchas con las que comparte objetivos y formas de actuar. En este sentido, presentamos esta tesis que –ligada a la anterior– nos ayuda a conocer más sobre esta organización gremial disidente:

Las diversas formas de organización y resistencia de la CNTE les han permitido a los maestros(as) resistir los embates de sus oponentes, construir alianzas y mantenerse vigente desde sus orígenes, logrando detener con relativo éxito la reforma educativa neoliberal del 2013.

La interacción de los profesores con las comunidades donde colaboran, con sus familias, con otras organizaciones y, en general con los grupos y personas que habitan en sus regiones, fortalecen los procesos de subjetivación política que les ayudan a mantener una permanente conciencia crítica, una organización y movilización constante y una relación de apoyo y solidaridad con la comunidad. Las enseñanzas de los maestros(as), dentro y fuera del aula, han sido muchas. Han logrado constituir una lucha que lleva más de cuatro décadas y que prevalece como ejemplo de resistencia

para otros sectores sociales, incluidos docentes de otros niveles educativos como el superior, así como para estudiantes que han resistido los embates de la política neoliberal;<sup>1</sup> de igual manera han tenido influencia en las infancias, a la que se deben como docentes y como formadores de nuevos ciudadanos.

Es de destacar la forma en que la CNTE incide en la infancia, particularmente la “que crece en el interior de la movilización e insurgencia social impulsada por sus padres y abuelos en los estados de Chiapas y Oaxaca, en la defensa de su educación, cultura, autonomía y de su territorio”,<sup>2</sup> en donde se ve un mecanismo de reproducción cultural e identitaria de profesores y pobladores en general respecto a la visión crítica de la sociedad, la vigencia de las demandas de las y los profesores, así como la importancia de la defensa de la educación. Todas esas cuestiones se condensan en momentos coyunturales donde se ponen en duda, por ejemplo, los derechos laborales, como fue el caso de la reforma educativa del 2012-2013, dando paso a una lucha que involucra a muchos actores que se alían con el magisterio democrático contra el Estado y los grupos de poder. El que, por ejemplo, los niños de estados como Oaxaca hayan crecido viendo a sus maestros y maestras luchando casi cotidianamente, siembra en ellos una idea de la lucha como elemento que acompaña al proceso educativo mismo. Nunca como en la pasada contienda contra la reforma laboral cobró sentido la consigna “El maestro luchando también está enseñando”, que ha sido parte de toda una pedagogía política que ha impactado en los niños y niñas que corean y repiten las consignas de sus maestros(as) intentando comprender por qué ayer los vieron en el aula y hoy los están viendo gritar en las calles.<sup>3</sup>

Cabe destacar, también, que existen estudios que dan cuenta de la manera en que “las secciones se vinculan con sus respectivas comunidades y cómo basan su lucha en la negociación de sus pliegos petitorios”,<sup>4</sup> en especial resalta el hecho de que durante la década de 1990 “la Sección XXII pudo mantenerse nucleada en los llamados

<sup>1</sup> Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, “La defensa de la democracia y la educación pública. Alianza y solidaridad entre la CNTE y el CGH: 1999-2000”, en *Las luchas de la CNTE: debates analíticos sobre su relevancia histórica*, coordinado por Miguel Ángel Ramírez Zaragoza (México: UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad, Secretaría de Cultura, INEHRM, 2020).

<sup>2</sup> Medina y Rico, “Niños actores”

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> Sócrates Pérez Alejo “La conformación del sujeto pedagógico. El proceso de lucha en 26 años de existencia de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)”, (tesis de maestría UPN, 2006).

Movimientos de Bases Magisteriales; y cómo todos estos se basaron en la creación de Comités Seccionales Democráticos para oponerse a los comités charros”<sup>5</sup> Este tipo de relaciones le han valido su fortalecimiento, sobre todo durante la primera década de este siglo, siendo un elemento para considerar en la resistencia a la reforma educativa de 2013-2018. Uno de los principales hallazgos al respecto es que, si bien la lucha sindical por la democracia participativa ha dejado un importante bagaje de experiencias y conocimientos al magisterio democrático en general, y a la CNTE en particular, para oponerse principalmente al “charrismo” sindical,<sup>6</sup> las mejores experiencias organizativas surgen de la necesidad de superar la atomización del gremio y la poca existencia de planteles que en un inicio, como los años 30’ del siglo XX, dificultaban articular la oposición a la Iglesia y al gobierno;<sup>7</sup> o en momentos más recientes, en los cuales la propia CNTE va creciendo y se va diversificando, complejizando a la vez sus prácticas internas y sus formas de lucha. La necesidad de construir una mejor organización que les permitiera actuar como grupo disidente daría paso a un periodo de crecimiento gremial que durante décadas les posibilitaría alcanzar conquistas laborales, e inclusive, transformar lo que parecía imposible: el sistema político-sindical que mantuvo por décadas a Jonguitud Barrios y su violento grupo, Vanguardia Revolucionaria, auspiciados por el gobierno a finales de la década de los 80’ y principios de los 90’<sup>8</sup>

A partir de entonces, la organización ha constituido una fortaleza gremial mediante la cual se han impulsado las luchas más importantes, en donde la asamblea es la figura primordial para la toma de decisiones, sobre todo ante la compleja estructura de la Coordinadora, permitiéndole lograr triunfos frente al Estado como las constantes negociaciones salariales.<sup>9</sup> Esta organización madurada en las décadas de lucha, en escenarios tan adversos como los de las principales coyunturas en que ha participado todo el magisterio democrático, como la mencionada Primavera Magisterial, ha hecho de la diversidad interna una de sus principales fortalezas, al igual

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> Velázquez, “Movimiento magisterial”

<sup>7</sup> Ávila, *En defensa de las Luchas Magisteriales*.

<sup>8</sup> Rafael Escalante, “La caída de Jonguitud Barrios en 1989”. *La Izquierda diario*, 24 de abril de 2018, <http://www.laizquierdadiario.mx/La-caida-de-Jongitud-Barrios-en-1989>; Tello, *Primavera magisterial*.

<sup>9</sup> Olivares y Hernández, “Coordinadora Nacional”.

que ser parte del sindicato más grande de América Latina.<sup>10</sup> Para interpretar esto, hay que tomar en cuenta que ante la violencia histórica del Estado mexicano frente a la disidencia política y, más aún, frente la crítica, sobre todo en los periodos inmediatamente anteriores a la entrada “oficial” del neoliberalismo en México, y ante el brutal embate de corporaciones policiacas, medios de comunicación masiva y del acoso institucional, la mera permanencia en la resistencia durante 40 años ya es en sí, un triunfo que pocas organizaciones contestatarias pueden reclamar en México. Las desapariciones, asesinatos, linchamiento mediático, acoso y castigos laborales, además del propio desgaste de la protesta y la movilización, no han sido suficientes para terminar con el movimiento magisterial, ni mucho menos para desarticularlo de forma definitiva, objetivo que ha estado presente, así sea veladamente, en las élites políticas de los gobiernos neoliberales.

La inteligencia política, la reivindicación de tradiciones organizativas comunitarias y la constante resignificación de una identidad gremial, social, laboral y política, han permitido a los profesores de la CNTE aliarse con otros sectores magisteriales democráticos y con otras luchas sindicales y sociales que sustentan la producción y reproducción del movimiento, aun en los contextos más adversos, como cuando el Estado ha acomodado todos los escenarios a favor de la imposición de sus políticas neoliberales, sin importar que éstas sean contrarias a los intereses del pueblo. Esto es parte de ese logro que significa la permanencia de la CNTE, sobre todo por la agresividad de un Estado que dirige todo el poder de su aparato represor en contra de la disidencia, como ha quedado demostrado en tantas protestas populares reprimidas violentamente a lo largo de la historia reciente del país, en las que las más de las veces, los grupos y actores políticos protagonistas son desarticulados, cooptados o eliminados. En el caso de la reforma educativa durante el gobierno de Peña Nieto, se observaron todas estas tácticas que no lograron detener la resistencia que permitió parar la reforma en su dimensión más agresiva, que era, a decir de los propios docentes, la “evaluación punitiva”.

Es de resaltar que los profesores de la Coordinadora han tenido claridad sobre la importancia de generar alianzas con otras organizaciones, esto les ha permitido desarrollar mejores condiciones para oponerse al capitalismo y promover una sociedad más justa y democrática. Estos planteamientos se hicieron patentes en los diferentes congresos que ha realizado la CNTE, donde se apela a la necesaria oposición al capitalismo para la mejora de la clase trabajadora, y resistir al neoliberalismo en alianza

<sup>10</sup> Laura Poy Solano, “Conmemoran la primavera magisterial en su 30 aniversario”, *La Jornada*, 24 de marzo de 2019, <https://www.jornada.com.mx/2019/03/24/politica/010n2pol>.

con otros grupos sociales con los que haya afinidad. En estos congresos también se ha apelado a la gestación de la transformación social mediante el trabajo con las bases, desde los espacios educativos y en compañía de otras luchas.<sup>11</sup> Durante el sexenio pasado (2012-2018) se generaron una serie de movilizaciones contra la imposición del régimen y la profundización del modelo neoliberal. Con las reformas anunciadas por Enrique Peña Nieto –en alianza con los principales partidos políticos– se impulsó una política contraria a la educación que generó descontento y la oposición del magisterio. En medio de estas movilizaciones, la CNTE apareció como parte de los actores centrales, dando cuenta de su fortaleza y su papel crítico contra el neoliberalismo. Así se mostró en el apoyo que la Coordinadora dio al movimiento #YoSoy132 que cuestionó la imposición mediática del candidato del PRI a la presidencia de la república y que inició en las universidades privadas, pero pronto se expandió a la públicas.<sup>12</sup>

De asambleas en Ciudad Universitaria a San Salvador Atenco, con movilizaciones desde la emblemática plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco al Zócalo, del Ángel de la Independencia al corazón de la capital, y de ahí a Televisa, el colectivo logró colocarse en la cima de la atención ciudadana. “De acuerdo con los académicos Blanca Heredia y Jorge Buendía, #YoSoy132 trajo una bocanada de aire fresco a los pasados comicios no sólo por sus coloridas marchas y la originalidad de sus protestas sobre todo en Twitter, sino porque lograron incrementar la participación de población joven del país en la elección del 1 de julio pasado”.<sup>13</sup> Entonces, los universitarios crearon como mecanismo de organización la Asamblea General Interuniversitaria (AGI), espacio deliberativo entre todos los representantes de las universidades y escuelas públicas y privadas, que fungiría como máximo órgano de decisiones, donde tuvieron cabida voces de organizaciones como el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de Atenco, las alianzas con la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y el Sindicato Mexicano de Electricistas.<sup>14</sup>

Las y los profesores de la Sección XVIII en Michoacán también se plantearon la posibilidad de lograr una organización con fines más allá de los sindicales, en

<sup>11</sup> Sección XXII, “40 años de lucha y resistencia”.

<sup>12</sup> Ramírez, *Movimientos estudiantiles y juveniles*; Hugo Sánchez Gudiño, “El movimiento #YoSoy132 y la democratización de los medios ¿Rebeldes de Starbucks o indignados aztecas de la primavera mexicana?”, en Ramírez, *Movimientos estudiantiles y juveniles*.

<sup>13</sup> Noroeste, “Perciben débil a #Yosoy132”, *Noroeste*, 10 de noviembre de 2015, <https://www.noroeste.com.mx/nacional/perciben-debil-a-yosoy132-JMNO494049>.

<sup>14</sup> *Ibid.*

búsqueda y construcción de una sociedad democrática. Es importante señalar que esto se hizo al margen de la organización sindical y en consonancia con la ideología socialista de los docentes. En diciembre de 2012 participaron en una reunión “con el reto de lograr una nación que permita la edificación de una verdadera sociedad democrática, en la que el pueblo sea el que mande y no los explotadores; donde la distribución del producto social sea de quienes lo producen; es decir, los trabajadores y el pueblo”.<sup>15</sup> En esta reunión se creó la Organización Política del Pueblo y los Trabajadores (OPT) en Morelia:

En conferencia de prensa, el vocero de la OPT, Juan Melchor Román, señaló que tratan de lograr una nación que goce de independencia y soberanía a cabalidad, que interactúe con las demás naciones del mundo en igualdad, el principal objetivo es el de luchar por la liberación nacional y la emancipación social y humana, recuperar las fuerzas productivas de la nación y la personalidad histórica del pueblo, para sentar las bases de una sociedad sin explotación, donde los principales medios de producción sean propiedad social. Al asegurar que en el trabajo de esta organización se han unido 27 estados, el sindicalista explicó que entre las tareas actuales de la OPT en Michoacán se delinea la lucha sindical, entendida como la lucha por los derechos de los trabajadores, para lo que se pretende participar en la consolidación del Pacto Minero-Electricistas-Maestros, la lucha por construir la unidad de los trabajadores contenida en la Alianza Bolivariana para América Latina, y la lucha dentro de la CNTE.<sup>16</sup>

Los profesores y profesoras no ocultan su militancia política más allá de la CNTE, pues es un derecho que tienen como miembros de la organización. A partir de ello buscan crear nuevas organizaciones sociales en la cuales expresar sus deseos de transformación social basados en su ideología –en el caso de Michoacán abiertamente socialista–, pero lo hacen respetando a la CNTE para no involucrarla como organización, pues en sus principios está que, como Coordinadora, no se puede apoyar a partidos políticos, pero a título personal se respeta su militancia. De esta manera, no sólo se buscan alianzas que ayuden a enfrentar al Estado y defender los derechos de los trabajadores de la educación, sino también se plantea la construcción de organizaciones de clase que puedan ampliar las posibilidades de la lucha y la transformación social. El proceso de organización y la forma de tomar decisiones de los y las profesos-

<sup>15</sup> Cecilia Mendoza Adame, «Sesiona por primera ocasión la Organización Política del Pueblo y los Trabajadores», *La Jornada de Michoacán*, 10 de diciembre de 2012.

<sup>16</sup> *Ibid.*

ras, dentro y fuera de la Coordinadora se observaron claramente cuando la Sección XXII discutía sobre las acciones a llevar a cabo como respuesta a la reforma educativa hacia el 19 de diciembre de 2012. En ese momento, el líder del gremio en Oaxaca, Rubén Núñez, indicó que de ser necesario no tendrían vacaciones y viajarían a la Ciudad de México junto con los maestros de Guerrero y Michoacán para mostrar su inconformidad y para evitar la aprobación en la Cámara de Diputados de la reforma educativa. Núñez dijo que se estaba en espera de los resolutivos de la asamblea plenaria y el XI Congreso extraordinario de la CNTE, que emitiría un pronunciamiento y un plan de acción de largo y mediano plazo, no solo para protestar en contra de la reforma educativa, sino en contra de las reformas estructurales que estaba planteando el gobierno de Enrique Peña Nieto. Al respecto, el profesor Dionisio mencionó:

Estamos en espera que nos hagan llegar los resolutivos por parte de la Comisión Política Nacional para empezar a accionar en unidad con los profesores de Michoacán y Guerrero [...] los maestros, particularmente los integrantes de la Comisión Política Estatal y el Comité Ejecutivo Seccional no tienen vacaciones y las bases tampoco las tendrán, tienen que estar pendientes para cualquier llamado que se les haga, más cuando este tema es un asunto urgente.<sup>17</sup>

Desde el punto de vista de la experiencia docente, los esfuerzos necesarios para sostener esta lucha pasaron por la solidaridad de las comunidades, pero no solo eso, se requirió también de la solidaridad de otras organizaciones y la población en general, así como el sacrificar cuestiones personales como los periodos vacacionales y no estar con sus familias. El maestro David comenta:

En el 2013 me tocó estar participando en la Ciudad de México, en el plantón que tuvimos de casi más de 60 días, que hicimos primero en el Zócalo y que después del desalojo que hizo la policía federal lo trasladamos al Monumento a la Revolución... Hubo mucha solidaridad de la población y sindicatos y organizaciones, también de organizaciones políticas. Es importante conocer otros puntos de vista y aprender de las luchas viendo la naturaleza que tiene el Estado de reprimir [...] Ver hasta dónde es capaz el Estado de reprimir un movimiento social pacífico, porque en ningún momento fue un movimiento social que no fuera pacífico. Las manifestaciones fueron pacíficas y todo esto sirvió para que posteriormente en el 2016 [...] pidiera estar organizando cuadros y compañeros dentro del sindicato, politizando, agitando, cómo estar llevándole a la sociedad nuestras de-

<sup>17</sup> Entrevista a profesor Dionisio Martínez.



mandas, hasta cómo resistir cuestiones de represión. En 2016 me tocó estar coordinando un sector que se llama Sector Estatal de Valles Centrales y me tocó estar en dos represiones fuertes. La primera fue el 14... o el 7, 6 de junio, donde nos reprimieron, nos levantaron de un plantón la policía estatal; otro momento fue el 11 de junio, y la otra fue el 19 de junio donde en Oaxaca, en la entrada de la ciudad, nos reprimen fuertemente con y desde helicópteros, con toda la avanzada de la policía federal. Y pues anteriormente ya habían hecho la masacre que se había hecho con los compañeros de Nochixtlán.<sup>18</sup>

El docente destaca que no se trata de eventos independientes las movilizaciones y todas las acciones de protesta. En todos los casos son acciones realizadas por la Coordinadora, en la que se confronta al Estado y se recibe represión; estas experiencias, sin embargo, conllevan un aprendizaje. Un fenómeno similar sucede con el profesor Dionisio, para él:

En el 2013 nos detuvieron a 5 compañeros acusados de muchas cosas, yo también fui acusado de muchas cosas en su momento, pero no los podíamos sacar, fue tan fuerte el Estado en el 2006 y después en el 2013, que el movimiento... más de 80 mil, no los pudimos sacar. Eso me llevó a una desesperación brutal porque yo sé lo que es ser preso político, ¿cómo es posible? Y abiertamente lo digo y no me arrepiento de eso, porque tuve alguna injerencia con la Sección XXII, y acompañé a los compañeros de la comisión a la Secretaría de Gobierno.<sup>19</sup>

Aunque en este caso no se consignan aprendizajes, sí se deja ver la cualidad acumulativa de las diferentes luchas. Con la evidencia recabada se puede dar cuenta del interés añejo por generar alianzas con otros sectores, la búsqueda de la unidad de los trabajadores, así como la búsqueda de construcción de una alternativa al neoliberalismo. Estos son los factores que permitieron organizarse y resistir, pero también generar las alianzas necesarias para confrontar al Estado.

Las y los maestros de la CNTE en Oaxaca han mencionado en reiteradas ocasiones que es la organización la que les ha permitido mantenerse y luchar en diferentes escenarios. Una de las principales formas de organización de la CNTE en Oaxaca es la asamblea, establecida como el máximo órgano rector, como ya lo hemos expuesto en el segundo capítulo. El establecimiento de cargos rotativos y la organización mediante su estructura de base dan continuidad a estos componentes de organización,

<sup>18</sup> Entrevista a profesor David Velasco.

<sup>19</sup> Entrevista a profesor Dionicio Martínez.

pero también hemos encontrado otras formas relevantes como la fiesta, la cual ha estado presente a lo largo de estos cuarenta años de lucha y que el magisterio ha denominado “eventos políticos culturales”; el más importante ha sido el denominado “Guelaguetza popular y magisterial” (2006), que hasta la fecha se disputa la audiencia y el sentido con la Guelaguetza oficial mercantilizada por el gobierno del estado oaxaqueño.

Otra forma de mantener la organización ha sido mediante el diálogo y los acuerdos con las comunidades y los pueblos: “por ejemplo, para salir de las comunidades alejadas de la ciudad, incluso de la ciudad, la comunidad debe estar enterada por qué te tienes que ausentar, se tiene que dar información; regresando de la actividad se tiene que informar a la asamblea de padres. Esa es parte del trabajo político, hay partes que hay que informar a las asambleas, a las autoridades”.<sup>20</sup> Al respecto de esta relación que los maestros tienen y tenían en las comunidades y la reciprocidad de los pueblos para con sus causas, el maestro Dionicio Martínez nos relata lo siguiente:

El papel más importante lo jugaban los profesores que tenían que caminar para llegar a sus comunidades, teníamos ese horizonte bien definido de informar, ya los que no lo hicieron, pues cada quien, pero teníamos que informarles hasta qué punto hemos avanzado y todo eso. En ese tiempo los papás bien informados nos daban incluso víveres. Yo recuerdo que en el 2006 llegaban camionetas de víveres de las poblaciones, llegaban a ofrecernos y a solidarizarse con el movimiento. Eso es prueba de que estábamos en todas las comunidades que existen acá en Oaxaca.<sup>21</sup>

Las y los maestros han mencionado que, si no fuera por ese acercamiento, la gente no hubiera salido durante el movimiento del año 2006 o la represión en Nochixtlán en 2016. Pero, sobre todo, no se habría generado la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). En este proceso de organización y resistencia, el magisterio ha tenido que definir a su oponente en diferentes momentos, y una de sus caras ha sido la figura del corporativismo de Estado, motivo por el cual busca la democratización del sindicato; sin embargo, en los momentos de represión, como en el 2006 o 2016, aquél se vuelve el enemigo, y en los momentos de negociación, funge como patrón, por lo que representa una tensión constante entre uno y otro lugar. En ciertos casos, el oponente del magisterio no es sólo una institución, con su estructura material, orgánica,

<sup>20</sup> Entrevista a profesor anónimo 1.

<sup>21</sup> Entrevista a profesor Dionicio Martínez.

institucional, judicial y política, sino toda su estructura paralela: infiltrados, dádivas, puestos políticos, negociaciones personales, etc.

Otros de los grandes oponentes que la CNTE ha configurado como tal, son las empresas privadas, como las televisoras, las cuales, durante todo el proceso de la reforma educativa, y antes de ésta en 2006, construyeron toda una narrativa para deslegitimar la lucha magisterial, así como configurar una imagen del maestro como ignorante y violento, denigrando su labor. Es por esto que llaman a los dueños de las empresas televisoras “el enemigo de clase”, enemistad vuelta a poner en cuestión a consecuencia del programa “Aprende en casa 2” durante la pandemia de Covid-19 en el 2020.

La CNTE, desde su fundación, ha tenido como estrategia mantener las alianzas con otras organizaciones para el fortalecimiento político; en múltiples ocasiones se ha aliado incluso con los sectores más antidemocráticos del SNTE, como en los años ochenta, para su reconocimiento. Estas alianzas también son tejidas entre luchas que consideran justas, como lo establecen en uno de sus principios rectores: “solidarizarse con todas las luchas de los pueblos”. Sin embargo, la Sección XXII no establece alianzas con cualquier sindicato u organización, se deben cumplir con ciertos principios que, de algún modo, lo ligen a los mismos principios que tenga dicha sección:

Uno de los principios que tenemos nosotros es que con todas y cada una de las organizaciones sociales, de los sindicatos, que obviamente fijen una posición de izquierda, que no sean grupos paramilitares que le sirvan al Estado, que no sean organizaciones o sindicatos que le sirvan al Estado, que le den una claridad de lucha de clases, que es con todos aquellos que son nuestros hermanos de lucha, que comparten nuestros principios ideológicos y filosóficos, es con quienes la Coordinadora genera sus alianzas por el simple hecho de que somos hermanos de lucha, y en donde haya un acto de injusticia tenemos que levantar la voz. Por ello es que, cuando se da el caso de represión o de asesinato de “x”, “y”, esa organización social que comparte los principios ideológicos y filosóficos con la Coordinadora, empezamos a generar nuestros documentos de posicionamiento político.<sup>22</sup>

Esto lo pudimos observar en la etnografía digital, no sólo en su apoyo a los procesos de defensa de la tierra y el territorio, sino con la solidaridad que manifiestan los días 26 de cada mes para unirse a la exigencia de justicia por los estudiantes de Ayotzinapa, desaparecidos por las fuerzas del orden y grupos del crimen organiza-

<sup>22</sup> Entrevista a profesora anónima 4.

do.<sup>23</sup> Lo mismo ocurrió frente al movimiento antirracista en Estados Unidos tras la muerte de George Floyd a manos de la policía en mayo de 2020. La CNTE, además, construye alianzas que no son de carácter coyuntural, como el caso de otros sectores del movimiento sindical independiente y democrático.

Como hemos mencionado, la asamblea, los cargos rotativos y la estructura de base han permitido a la Sección XXII mantener una lucha más o menos uniforme ante los embates del Estado y sus diferentes brazos institucionales, policiales o privados. Por su parte, las alianzas tejidas históricamente con otros sindicatos, organizaciones sociales y movimientos, les han permitido mantenerse como un actor político fuerte; dichas alianzas se han construido en la reciprocidad de las luchas y la solidaridad de la sección con otros movimientos. Al respecto de esto, un maestro nos comenta:

Es fundamental porque nadie por sí solo o ninguna organización por sí sola podría subsistir, creo que la diferencia en ideas, la diferencia de métodos, es lo que enriquece a una organización, y esas alianzas nos permiten mantenernos, ayudarnos, subsistir, el no negar a nadie; no porque no piense igual que nosotros quiere decir que esté correcto o que nosotros estemos incorrectos, al contrario, eso ha ayudado, especialmente la Coordinadora de Oaxaca está conformada por las siete regiones y se busca que la misma voz que tenga una región pequeña como es la Sierra, sea igual de importante que una región grande como Valles Centrales; no porque haya menos o sean menos de una expresión, de una realidad, se niegue, al contrario enriquece sus participaciones a un todo. Entonces las alianzas que existen tanto al interior de la sección como al exterior, creo que eso es lo que ayuda a subsistir y mantenerse.<sup>24</sup>

El siguiente relato anónimo de una maestra de la Sección XXII nos ayuda a comprender las alianzas que la CNTE establece en Oaxaca, así como la necesidad de dignificar dichas alianzas manteniendo el principio rector 7, sin relación con partidos políticos:

Pues, aquí creo que es una lucha, siempre y cuando sea, por algo justo. La CNTE no sabe andar al lado de organizaciones de choque, por ejemplo, vamos a hablar de Antorcha Campesina, de otros que son apadrinados y pagados por ciertos personajes, por el propio Estado. Entonces la CNTE se ha caracterizado por unirse con organizaciones sociales... con sindicatos democráticos que busquen un bien común, que busquen justicia, la mejora

<sup>23</sup> Ramírez, *Movimientos estudiantiles y juveniles*.

<sup>24</sup> Entrevista a profesora anónima 2.

de vida, por ejemplo, en Nochixtlán, para resarcir los daños de los fallecidos, y todo esto. Entonces esa es la lucha, también por la aparición de los 43 de Ayotzinapa. Eso es lo que caracteriza tener una lucha social de mejora, nada de proselitismos [...] Entonces eso es lo que nos ha caracterizado como CNTE. Y vamos a caminar y seguiremos caminando con todas las organizaciones sociales que exigen justicia.<sup>25</sup>

En la CNTE hay un claro posicionamiento a favor de establecer alianzas con luchas afines que busquen la democracia y la justicia, que se basen en la reciprocidad y en la solidaridad mutua y consciente para sumar fuerzas en contra de oponentes comunes que es más fácil enfrentar con la unidad en la acción. En la conformación de sus alianzas se observa la puesta en práctica de los valores que han construido al interior como consecuencia de su proceso organizativo, que han consolidado una serie de imaginarios como sindicato combativo y que dan cuenta de un *ethos* fundante que se fortalece, a su vez, de las mismas alianzas.

En el caso de Chiapas, la actual dirigencia de la Sección VII del magisterio democrático emergió fuertemente en 2013 al recuperar para la CNTE la dirigencia seccional en la coyuntura de la resistencia a la reforma educativa. La resistencia fue eficaz en la medida que se contaba con el apoyo de los padres de familia y de la sociedad civil en general. En el 2020 se estableció una alianza con la Sección L del sindicato de los Trabajadores de la Secretaría de Salud en la situación de la emergencia por el COVID-19, tanto por la situación de precariedad laboral en la que se encuentran los trabajadores de la salud como por los ataques de la población hacia ellos. La CNTE ha mostrado abiertamente su solidaridad al gremio del sector salud y ha criticado la falta de eficacia de las autoridades de salud para comunicarse con la gente:

No hay una información clara por parte del gobierno, mucho menos a los pueblos indígenas. Entre los indígenas no hay una sana distancia, quédate en casa, no lo hay, entonces la gente trabaja, hace lo que ha venido haciendo, no hay una información clara y precisa en los pueblos indígenas, por eso están los muertos. En Larráinzar se ha muerto mucha gente ya, le da una gripa o una fiebre fuerte y se muere la gente, y no quieren la sanitización, la fumigación, porque creen que con la fumigación la gente se va a morir.<sup>26</sup>

Ante este escenario de la crisis sanitaria, la CNTE ha sido muy sensible y solidaria reactivando redes de apoyo y solidaridad que han construido durante años y que se

<sup>25</sup> Entrevista a profesor anónimo 5.

<sup>26</sup> Entrevista a profesor Lucas Ruiz.

mantienen latentes manifestándose en tiempos de crisis o de movilización social. El estado de Chiapas sigue siendo mayoritariamente rural, por eso la relación con las organizaciones campesinas ha sido fundamental. De ahí que, por ejemplo, la diversidad de las facciones políticas tenga visiones urbanas y rurales, ampliándose el horizonte de las alianzas estratégicas y coyunturales.

La CNTE no ha tenido una relación orgánica o estratégica con el EZLN –quien se plantea una autonomía fuera del Estado, mientras que la Coordinadora se plantea la democratización del mismo–, pero sí han acudido a sus llamados y han establecido alianzas coyunturales. El enemigo común es el propio Estado y las estructuras caciquiles. En sus luchas contra el sistema capitalista, el magisterio siempre ha visto la necesidad de organizar un frente amplio de trabajadores:

El propósito de la CNTE es mantener la unidad entre los diferentes referentes de lucha para la conformación de un Frente Único de Lucha Nacional con mayor proyección y envergadura que sea capaz de enfrentar las imposiciones de los organismos internacionales como la OCDE, FMI, Banco Mundial, por lo que se hace necesario extender ante las organizaciones sociales y políticas el compromiso de seguir avanzando en la construcción de la política de alianzas.<sup>27</sup>

Las alianzas con los alumnos, sus familias y sus comunidades son también muy importantes para las y los profesores de la CNTE. En los años ochenta Susan Street pudo documentar cómo “el movimiento ha enseñado la importancia de trabajar la relación con la comunidad y llegar a los padres”,<sup>28</sup> para gestar formas de solidaridad. Esta política se ha ido materializando en organizaciones propias de los padres y madres, en instancias conjuntas con el magisterio y en los comités, asambleas y consejos. A partir de testimonios recogidos, Street describe que la lucha magisterial ha transformado la valoración de la escuela convertida en campo de batalla, en donde convergen las luchas del magisterio junto con los padres de familia convertidos en luchadores sociales.<sup>29</sup> Es en ese proceso donde los padres y madres de familia toman

<sup>27</sup> Fragmento del “Primer Congreso Nacional Político Educativo de la CNTE”.

<sup>28</sup> Susan Street, “Proyecto educativo alternativo”, en *De las aulas a las calles*, Campos, J.L., A. Cano, L. Hernández, F. Pérez Arce, C. Rojo, G. Salinas, S. Street, P.I. Taibo II, R.E. Vargas y P. Vázquez (México: Información Obrera-Equipo Pueblo, 1990).

<sup>29</sup> *Ibid.*, véase también: Susan Street, “La democracia ‘desde abajo’: construyendo ‘la dignidad’ a partir del movimiento magisterial chiapaneco”. *Revista Espiral*, Universidad de Guadalajara, mayo-agosto, Vol. I, No. 3, (1995).

partido a favor del movimiento de la CNTE, pues los ataques que sufren los maestros por parte del gobierno y de los maestros “charros”, terminan afectando a las familias y a las comunidades.

Así nace, no solo la alianza estrecha entre magisterio, padres y madres de familia y comunidades, sino también crecen y se fortalecen proyectos de educación alternativa a partir de valorar a la escuela como campo de aprendizaje comunitario, en el que son las comunidades quienes se apropian del espacio físico de las escuelas, pero también del espacio simbólico de lo que la educación significa para sus hijos y las comunidades. Por ejemplo, el 6 de octubre de 2013, en plena batalla contra la reforma educativa, se realizó una asamblea en la Escuela Secundaria Técnica No. 79 de Tuxtla Gutiérrez, para conformar el Comité Democrático Estatal de Padres de Familia. Fue un gran evento de apoyo al movimiento magisterial que contó con la asistencia de más de mil 100 padres de familia de diferentes municipios de Chiapas. En un primer punto acordaron “no aceptar a los maestros interinos y recuperar los días de clase una vez que reanuden labores los maestros y maestras paristas”.<sup>30</sup> Acciones como esta se repitieron en distintos lugares de Chiapas y de otros estados como Oaxaca y Michoacán, fortaleciendo una alianza coyuntural, que ya tenía a su vez un trabajo previo.

Otro actor histórico importante en el caso de Chiapas han sido los campesinos, quienes tienen toda una tradición de lucha y de organización, de ahí que sean uno de los aliados de la CNTE en distintos momentos y coyunturas. En los años setenta, por ejemplo, la incorporación de los indígenas a las organizaciones políticas en Chiapas significaba la sustitución de su identidad indígena, escondiendo su carácter propiamente identitario y étnico, limitando la militancia política de los tzotziles, tzeltales, choles y tojolabales a sus necesidades y condiciones como *campesinos sin tierra*, *peones acasillados*, *obreros agrícolas*, *pobres*, o simplemente como *campesinos* que buscaban resolver sus problemas de transporte, producción, comercialización, servicios, tierra o mejores salarios.<sup>31</sup> Gran cantidad de profesores egresados de las Normales Rurales han sido formados políticamente en las organizaciones indígenas y campesi-

<sup>30</sup> Chiapas paralelo, “Crean Comité Estatal de Padres de Familia de apoyo al magisterio y emprenderán acciones de protesta”, *Chiapas paralelo*, 06 de octubre de 2013, <https://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2013/10/crean-comite-estatal-de-padres-de-familia-de-apoyo-al-magisterio/>.

<sup>31</sup> Juan González Esponda, “Movimiento campesino: del Congreso Indígena a la insurrección zapatista”, en *Chiapas: Sociedad, economía, interculturalidad y política*, 139-154, (México: UNAM, 2001), 144.

nas. En este sentido, la alianza del magisterio con el campesinado ha sido constante, así como el apoyo con la Coordinadora de Organizaciones Sociales Indígenas de la Selva de Chiapas, Xi'Nich.<sup>32</sup>

Las organizaciones y comunidades indígenas han sido otros aliados del magisterio democrático. Joe Foweraker ya vinculaba en los años ochenta las estrategias de organización de la CNTE con las “prácticas basadas en las formas comunitarias”<sup>33</sup> que surgen del contexto socio-étnico particular de Chiapas, y que incluso le llevaron a decir que “los maestros indios proporcionaron algunos de los cuadros más combativos del movimiento”.<sup>34</sup>

Lo anterior caracteriza a la CNTE como un movimiento político construido desde las bases sociales, con una dinámica de consultas y rotación de cargos que desactivan en gran medida las clásicas estrategias de cooptación o represión de los liderazgos populares que el régimen político solía utilizar para acabar con los movimientos contrahegemónicos, Foweraker lo consideraba como “la ventaja política e ideológica de un movimiento sin jefes o caciques [por lo que] a este respecto, todos los maestros eran ‘indios’”.<sup>35</sup> Otros(as) autores como Luz Olivia Pineda en su libro *Caciques culturales*,<sup>36</sup> Arturo Lomelí con su libro *Maestros y Poder en los pueblos indios del estado de Chiapas*<sup>37</sup> y Flor Marina Bermúdez con su tesis de maestría *Política e identidad: lo profesores indígenas del Nivel de Educación Indígena*,<sup>38</sup> problematizan de manera fundamental temas recurrentes de la antropología política en contextos indígenas como el del caudillismo y caciquismo, así como las tensiones entre lo moderno y lo tradicional, para concluir con una problematización etnohistórica de las luchas de los maestros como fenómenos que ocurren en lo local en relación con las luchas

<sup>32</sup> Espoir Chiapas, Blog de información sobre Chiapas, “La Organización Xi'Nich, tras su asamblea, anuncia su rechazo a las reformas y demanda cancelación total de reformas estructurales”, *Espoir Chiapas*, (web), 22 de julio de 2016, <https://espoirchiapas.blogspot.com/2016/08/la-organizacion-xinich-tras-su-asamblea.html>.

<sup>33</sup> Foweraker, *Popular Mobilization in Mexico*, 13.

<sup>34</sup> *Ibid.*

<sup>35</sup> *Ibid.*, 61.

<sup>36</sup> Luz Olivia Pineda, “Caciques culturales. Maestros bilingües, burocracia y poder político en los altos de Chiapas”, en *Chiapas, los rumbos de otra historia*, editado por Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz, 279-300 (México Centro de Estudios Mayas-Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM, CIESAS, CEMCA, UDG 1995).

<sup>37</sup> Lomelí, *Maestros y poder en los pueblos*.

<sup>38</sup> Bermúdez, “Política e identidad”, 125-132.



de poder en sus comunidades y municipios, además de la lucha magisterial y sus temas educativos, gremiales, estatales y nacionales.

Las alianzas en ciertas coyunturas con otros sindicatos han sido recurrentes, como la que estableció la CNTE con los trabajadores de la Sección L del Sindicato de la Secretaría de Salud; uniendo fuerzas iniciaron, el 1º de mayo de 2005, un paro laboral con otra multitudinaria marcha a la que se agregaron organizaciones sociales, independientes y padres de familia.<sup>39</sup> O la reciente alianza con este mismo sindicato en virtud de la crisis del COVID-19.<sup>40</sup> La CNTE siempre ha visto que su lucha es parte de un proceso más amplio por la democratización del país en general, y por lo tanto ha buscado alianzas con otros grupos. En su inicio, el magisterio chiapaneco se nutrió de cuadros políticos formados en la lucha en otros estados, del intercambio cultural en las Normales Rurales y del activismo del magisterio nacional y del movimiento social en general. El origen campesino e indígena de muchos maestros y maestras chiapanecos implica una relación orgánica entre el magisterio y las luchas campesinas e indígenas. De ahí que, por ejemplo, en octubre de 2018, “El desarrollo de las actividades del Primer Congreso Nacional Político Educativo inició con los saludos fraternos a voz de diferentes organizaciones sociales como: el Partido Comunista de México, la Federación de Jóvenes Comunistas, Frente Popular Revolucionario y el COVIC Comité de Víctimas de Nochixtlán, Oaxaca”.<sup>41</sup>

Este proceso de crecimiento y formación en lo ideológico, así como en lo creativo, viene de un contexto campesino, indígena y de marginación, de donde surge el ímpetu de lucha por una educación digna, no capitalista, que no forme gente para los empresarios y las nuevas formas imperialistas de dominio y explotación. Al respecto, el profesor Antonio comenta su experiencia:

Quando entramos en el magisterio, como ya hay una estructura, entonces fuimos observando nosotros cómo vienen haciendo el trabajo, cómo ellos vienen participando, cómo los invitan y cómo hay que informar a las bases, desde esa forma. Después, estando ya en el magisterio, iniciamos el trabajo sindical, creo 3 años o 4 años después siendo ya maes-

<sup>39</sup> Espoir Chiapas, Blog de información sobre Chiapas.

<sup>40</sup> El Heraldo de Chiapas, “Líderes sindicales de la Sección VII del CNTE y la Sección 50 de Salud exigen insumos y seguridad ante pandemia”, *El Heraldo de Chiapas*, 13 de julio, 2020, <https://www.elheraldodechiapas.com.mx/local/lideres-sindicales-de-la-seccion-vii-del-cnte-y-la-seccion-50-de-salud-exigen-insumos-y-seguridad-ante-pandemia-insumos-contagios-pandemia-5489921.html>.

<sup>41</sup> Fragmento del Primer Congreso Nacional Político Educativo de la CNTE, 5.

tro fuimos [...] nombrados una estructura delegacional, en un comité delegacional de la Coordinadora para poder apoyar y llevar a cabo las asambleas. Fuimos mejorando nuestra participación, gracias a la CNTE [...] Desde que se creó la Coordinadora hasta hoy, somos la esperanza del pueblo y la esperanza de la base magisterial.<sup>42</sup>

El aprendizaje político permanente de los miembros de la CNTE incluye su formación previa, en muchos casos su pertenencia a las comunidades indígenas de origen y su involucramiento en las actividades políticas y sindicales en donde se refuerza su conciencia y militancia, buscando siempre tener como referente los orígenes de los(as) profesores(as) para promover las alianzas y el trabajo político con la comunidad. Recordemos que, como uno de sus ejes principales, la CNTE no hace alianza con partidos políticos ni busca beneficio a través de ellos, aspecto primordial de la diferencia de una profesora o profesor democrático, ante uno que ellos consideran como “charro”, y se da desde una perspectiva histórica que continúa hasta hoy.

Yo quiero separar tres cosas: uno, la figura de Andrés Manuel, MORENA y el gobierno de la Cuarta Transformación (4T). La figura de Andrés Manuel es una figura icónica, que por mucho que lo hayan tratado de batir de estiércol, pues ahí se hace como el agua que cruza, dijera Salvador Díaz Mirón, es el ave que cruza los pantanos y que no se mancha. Pero MORENA no, MORENA desgraciadamente se ha nutrido de muchos personajes perversos, unos que vienen del PRD, otros del PRI y otros del Verde Ecologista, y que desde luego le están dando eso... yo estuve en el PRD y al final le dieron esa visión de un partido más de derecha que de izquierda. Y otro, es el asunto de la 4T y lo que significa la lucha de todos los trabajadores y campesinos de este país.

Para la defensa de la Cuarta Transformación es necesario constituir los instrumentos de lucha en los que pienso debe de participar la CNTE, es decir, los comités de defensa de la Cuarta Transformación. [...] Andrés Manuel está solo, se enfrenta él solito con la ultraderecha que está en el Zócalo ahorita, FRENA. Y en medio creo que debe estar la verdadera construcción de la democracia, sobre todo la verdadera visión de un gobierno que luche por las verdaderas causas del pueblo, y yo creo que esa es, para mí, esa es la visión. Y que del éxito que tenga MORENA va a depender de la participación de nosotros, y la CNTE creo que debe de estar inscrita en esa lucha, que tengo mis diferencias porque ya sé que muchos van a decir: “no, es que sabes qué, la CNTE no se alía con los partidos políticos”.<sup>43</sup>

<sup>42</sup> Entrevista a profesor Antonio López Jiménez.

<sup>43</sup> Entrevista a profesor Faustino Martínez Díaz.

Este testimonio es muy importante, pues deja claro el principio de no aliarse con partidos políticos, pero respetar la militancia individual. La crítica del profesor a MORENA y a los demás partidos políticos contrasta con su marcado apoyo a lo que el actual gobierno ha denominado la “Cuarta transformación” de la vida pública de México (4T). La mención del gobierno actual, del presidente Andrés Manuel López Obrador y de la 4T fue una constante en las entrevistas realizadas a los maestros(as), mostrando opiniones favorables y desfavorables, pero siempre con argumentos sólidos y bien fundamentados, siendo una clara muestra de que el conocimiento de la realidad política nacional y la de sus estados es una característica distintiva de su cultura política. Es de destacar también la mención que se hace al Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA), movimiento de derecha que se opone al gobierno actual y que realizó un plantón en el Zócalo de la CDMX en septiembre de 2020 disputando el espacio público a movilizaciones de izquierda, entre ellas un plantón de la CNTE. Al identificar a FRENA como un grupo de derecha, lo asocian también contrario a los intereses del magisterio y de la democracia.

Es por ello que, en los términos de las alianzas, podríamos ubicar la relación inmediata que establecen con sindicatos de trabajadores que permite sostener y reafirmar muchas de las reivindicaciones del magisterio asociándolas a demandas de la clase trabajadora en su conjunto. El buscar la unificación de los trabajadores aceptando la divergencia contribuye a consolidar la unidad en los casos necesarios en donde se requiere articular y unificar fuerzas para enfrentar a los mismos oponentes. Esto se puede notar a través de la participación y construcción de frentes, alianzas y otras formas de articulación que el movimiento magisterial revitaliza constantemente en aras de la democratización del país. Por parte de la CNTE, en las comunidades con grandes procesos de organización indígena, también existe un apoyo a sus procesos de autonomía, así como un acompañamiento en la resistencia mediante condiciones de reciprocidad entre diversos movimientos sociales que sostiene y dota de sentido a la lucha del magisterio. Esto puede comprenderse en diversos campos de participación política, pero es importante recalcar que el aporte organizativo del magisterio indígena es clave para entender el por qué muchas comunidades indígenas se incorporaron a la lucha contra la reforma educativa dando mayor fuerza al rechazo y a la confrontación, sumándose como padres y madres de familia, pero también como movimiento social y como un actor político clave para la democratización del país, en tanto representan las demandas étnicas de justicia y reconocimiento de la diversidad cultural en México. Un claro ejemplo pudimos observarlo en el discurso de Ben-

jamín Hernández como parte de la conmemoración de la masacre de Arantepacua, comunidad purépecha:

Queremos decirles que como gremio magisterial hemos aprendido mucho de ustedes, un servidor antes de asumir como Secretario General laboraba por la mañana en una escuela enclavada en una comunidad indígena, la comunidad de La Cantera. A partir de ahí, hemos aprendido la forma de organizarse, la forma de caminar, pero sobre todo la forma de hermanarse, y es así que cómo Sección XVIII hemos dicho que con los primeros que tenemos que caminar es con las comunidades, es con la sociedad en general y que sobre todo aprender lo que ustedes hoy aquí nos están aleccionando. ¡Ni perdón, ni olvido! ante las arbitrariedades que los diferentes niveles de gobierno acometen contra los pueblos, contra la sociedad en general cuando reclaman de manera justa los derechos que, por interés comunal, por interés general, pero, sobre todo, que, como derechos generales naturales, les corresponden. Queremos decirles que, como gremio magisterial, siempre hemos estado y vamos a estar al lado de ustedes; nosotros también, cuando hemos dicho a los diferentes niveles de gobierno que no estamos de acuerdo con sus políticas que anteponen también hemos recibido, de alguna u otra manera, o sentido, la represión del gobierno. En días pasados, como gremio magisterial, también fuimos reprimidos, fuimos encarcelados algunos de nosotros, pero a pesar de eso con la presión, con la voz de los pueblos y desde aquí queremos agradecer a esta comunidad que también se manifestó ante el gobierno federal y estatal de decirles que no estaban de acuerdo con lo que se estaba dando con nosotros. Queremos decirles que el rostro del gobierno, la represión del gobierno solamente la vamos a evitar con la unidad de todos y ello incluye la unidad del pueblo. Porque los maestros también somos pueblo, también venimos la inmensa mayoría de pueblo pobre, de pueblo humilde. Es decir, hoy el ejemplo está aquí, está con las comunidades de que si no es a través de la unidad de todos y cada uno de nosotros no vamos a poder salir adelante.<sup>44</sup>

Este testimonio es muy elocuente y claro respecto a la importancia de la alianza del magisterio con las comunidades de las que forman parte, de la unidad con el pueblo y la lucha frontal a las políticas del Estado que promueven el neoliberalismo

<sup>44</sup> Discurso Benjamín Hernández, Acto político, Miguel Ángel Ramírez Zaragoza e Israel Jurado Zapata (coords.), "Etnografías digitales y presenciales: Chiapas, Oaxaca y Michoacán". Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), 1979-2018, PUEJIS/UNAM-pronaces (2020).

y afectan los derechos del pueblo y de los trabajadores. El llamado a la unidad es otro elemento importante que no sólo enfrenta la represión del Estado, sino construye alternativas de organización social. Hay que destacar que, desde la perspectiva del profesor Benjamín, las formas comunales de vida y la aportación a las luchas sociales y a la democracia de los pueblos y comunidades indígenas, encaja bien con la forma de ser y actuar de diversos sectores del magisterio democrático. La solidaridad de las comunidades indígenas, de organizaciones campesinas y de otros sectores del pueblo mexicano es, en esta perspectiva, no sólo un elemento fundamental de la cultura política democrática del magisterio, sino una condición presente en las diversas luchas del pueblo mexicano. La solidaridad se muestra de muchas formas, sin embargo, una de las más significativas es el apoyo en las manifestaciones, en el espacio público.

La ocupación del espacio público ha sido un factor clave en la historia de la CNTE, formando parte de su cultura política de resistencia. Históricamente, los y las profesoras han ocupado el espacio público de múltiples maneras a través de un repertorio amplio de acción. Dicha ocupación pudo también observarse durante la pandemia en el 2020, aunque se modificó por las mismas condiciones. Algunas manifestaciones han mudado a los espacios digitales, adoptando formas de protesta con nuevas estrategias, pero cuando ha sido necesario, la CNTE ha vuelto al espacio público sin dudarle aún por encima de las medidas de restricción sanitaria. La ocupación del espacio público ha sido fundamental en los procesos de resistencia como un espacio de movilización y negociación que fue utilizado como elemento clave en el freno a la reforma educativa y que de muchas formas es también el escenario de las distintas disputas por la democracia. En este sentido, los movimientos sociales como el magisterial –liderado por la CNTE– pueden comprenderse espacializados, localizados en un lugar concreto que ha impactado su lucha, pero que a la vez ha sido impactado por su lucha reconfigurándose a través de la movilización y la protesta, así como en conjunto con otras contiendas con las que se han aliado y a las que han desplegado su solidaridad.<sup>45</sup>

Además, es necesario rescatar la multiplicidad de estrategias llevadas a cabo en contra de la Reforma Educativa por la comisión de organización de la CNTE, que incluyeron no únicamente la protesta y manifestación, sino también recursos jurídicos (amparos legales) con apoyo de sindicatos internacionales de trabajadores de la educación de Canadá y EUA. También es de destacar la construcción de una base magis-

<sup>45</sup> Piñón, “Entre la educación”.

terial informada a través de las Jornadas Delegacionales en todo el territorio nacional para poder mantener informada, a su vez, a la comunidad escolar, principalmente padres y madres de familia. A través de esta estrategia se analizaba la reforma y la tensión generada por la misma, que afectaba también a las futuras generaciones en el ingreso, permanencia y promoción laboral, por lo que otro grupo aliado fue el de los y las normalistas que estaban en proceso de formación para ser parte del magisterio nacional. En el fondo estaba también el problema del cambio generacional que incluía a los egresados(as) de Normales, quienes eran invitados por la CNTE a aprender de la lucha y su presencia necesaria en la resistencia para mantener las conquistas que en el futuro los beneficiarían.

En una profunda reflexión, un profesor resume la Reforma Educativa como un nuevo contexto a través del cual se pudo construir una resistencia y frenar ciertas acciones, pero prevalece una mirada a muy largo plazo para la modernización y la privatización de la educación que no ha terminado aún:

Fue una lucha muy fuerte, pero yo creo que la propia condición de la reforma educativa permitió entender varias cosas, nos permitió también integrar algunas estrategias a nivel de lucha. La reforma educativa primero fue una reforma administrativa, de plano empezó a cambiar todo el proceso a nivel administrativo y necesitabas tener respuestas ante cosas que tú tenías que entregar administrativamente pero que podrían generar problemas con tu condición como trabajador, con tu estabilidad laboral; entonces yo creo que esa fue una condición, entender todo el planteamiento curricular y todo el planteamiento que se fue generando a partir de la situación de la reforma. Toda la reforma cultural y la formación del sujeto neoliberal, la cuestión que incluso se veía venir a partir de la privatización de la educación mediante la autonomía de gestión o de programas como escuelas al 100, todo el despojo de derechos laborales y el fin de la plaza de base.<sup>46</sup>

Existe en los y las profesoras de la CNTE una gran claridad en cuanto a la importancia de su lucha, en saber identificar al Estado neoliberal como el principal oponente que no actúa solo, pues tiene el apoyo de organismos financieros internacionales en el exterior y de grupos de poder ligados a la oligarquía nacional en el interior. La posibilidad de perder la estabilidad laboral es un problema que la CNTE enfrenta en lo colectivo cuando la lógica neoliberal lo coloca como un problema

<sup>46</sup> Entrevista a profesor Marco Antonio Delgado Gómez.

individual. La construcción de un sujeto neoliberal individual impregnado de una cultura política autoritaria, corporativista, clientelar y paternalista se fue gestando a lo largo de décadas permitiendo que el neoliberalismo echara raíces y que la democracia liberal-representativa fuera la única aceptada. Ante ello, los y las profesoras de la CNTE tienen claro que hay que deconstruir a ese sujeto neoliberal, hacer de la lucha una forma de ganar y preservar derechos, pensar a la democracia más allá de un procedimiento y verla como una forma de vida cuyo ejercicio puede y debe darse en distintos espacios, así como ver lo organizativo y lo colectivo como algo necesario para construir una mejor sociedad. Sólo así se puede entender la magnitud de la reforma educativa, su impacto no sólo en los trabajadores de la educación sino en la sociedad en su conjunto:

Toda esta condición permitió discutir muchas cosas con los compañeros, la reforma fue muy fuerte, nos tocó entrarle, nos tocó estar en el plantón, nos tocó cuando en septiembre nos fueron a desalojar. Yo recuerdo que me decían compañeros que se quedarán ahí a pelear contra los granaderos, o sea, era un mundo de granaderos; recuerdo también cuando fuimos a replantar ahí en Gobernación y en la madrugada nos mandaron a la ciudadela. También recuerdo cuando íbamos a las marchas y nos detenían en el camino los federales, ya no nos dejaban pasar o nos echaban. Una ocasión nos taparon la carretera con tierra, o sea, cosas desde esta condición, nosotros las estuvimos viviendo, entonces lo que hacía eso era configurar al maestro, configuramos un proceso de lucha muy fuerte de organización, incluso configuramos procesos de cómo esquivar ese tipo de cosas, entonces la organización ante la reforma también permitió organizar al maestro y entender otra lógica.<sup>47</sup>

Las difíciles condiciones de lucha que los maestros tuvieron que enfrentar para cuestionar y detener la reforma educativa de esencia laboral, las encontramos como una constante en sus narrativas, debido a que, al acercarnos a su sentir, se muestran las situaciones familiares y sociales que ellos tuvieron que dejar para sumarse a la lucha. La defensa de su trabajo –su conciencia de clase y sus deseos de mejorar sus condiciones de vida y la de otros sectores de la población– los llevó a realizar sacrificios personales y de familia, lo cual habla de su amplio sentido de solidaridad y de justicia. La expresión “configurar al maestro, configuramos un proceso de lucha muy

<sup>47</sup> *Ibid.*

fuerte de organización” como efecto de la represión es simbólica, muestra una clara decisión de que los y las profesoras no iban a claudicar, aun con todo en contra, y que más que debilitarlos, las acciones del gobierno en su contra los fortalecían, los llevaban a no claudicar en sus convicciones.

La organización y la conformación de alianzas fueron factores esenciales para la resistencia magisterial frente a la reforma educativa de carácter punitiva. Los y las profesoras de la CNTE tienen plena conciencia de ello, forma parte de sus conocimientos y pedagogías políticas, de su visión de la política y de la democracia, de su necesidad de mantenerse alertas frente a las intenciones siempre presentes del Estado y los grupos de poder de afectar sus derechos, de privatizar la educación y de contrarrestar su fuerza como organización disidente. Su cultura política es vasta, y en ella reside el conocimiento de la realidad política y social a distintos niveles y escalas que van de lo global a lo local, pasando por lo nacional y estatal; de ahí que su acercamiento a otros actores, a esas mismas escalas, sea fundamental para lograr sus objetivos que, como hemos visto, no son solo de gremio, sino que pasan por la transformación social para lo cual es imprescindible una política de alianzas basadas en la solidaridad y en la conciencia de clase.





TESIS 10  
LA DISPUTA POR LA DEMOCRACIA, LA EDUCACIÓN  
Y POR UNA NUEVA SOCIEDAD.  
EN BÚSQUEDA DE UN HORIZONTE UTÓPICO

La cultura política democrática de la CNTE es multidimensional y se expresa en los diversos escenarios en los que se mueve este actor colectivo, como lo son: el espacio sindical, el comunitario, el político-social, el estatal y el movimientista. Esa cultura política democrática arraigada en los y las maestras, se compone de una visión de conjunto de su historia, sus herencias y sus trayectorias políticas. Es una cultura política en construcción que ha sabido nutrirse y alimentarse de sus distintas experiencias conservando su esencia y su identidad como se demuestra, por ejemplo, en sus objetivos, principios y valores, mismos que preservan desde sus orígenes, aunque adaptándolos a los nuevos retos. Como colectivo gremial –que es también social y político por sus acciones y visiones–, ha sabido mantener la organización como fortaleza principal y aspira a transformar la realidad social haciendo de la educación y de la democracia dos medios fundamentales para conseguirlo. Hacer suya su materia de trabajo y apropiarse de su espacio educativo como un espacio político es un elemento central que permite entender que las luchas políticas son luchas por la educación –sobre todo por una educación alternativa a la oficial–. En este sentido, como parte del análisis de la cultura política democrática de los y las profesoras de la CNTE elaboramos la siguiente tesis:

La CNTE ha intentado construir distintos proyectos políticos como parte de un aprendizaje político y una cultura política democrática que apunta a la transformación social, identificado al quehacer educativo como un campo en disputa que dota de legitimidad a sus causas, lo que le ha permitido mantener vigentes los objetivos que le dieron origen: la democratización del SNTE, del país y de la educación, así como la construcción de una sociedad justa, democrática y sustentable basada en la educación como un instrumento para

construir sujetos críticos que conozcan su realidad, defiendan sus derechos, participen políticamente, además de ser empáticos y solidarios.

Es común escuchar las críticas de los y las profesoras de la CNTE sobre el modelo educativo *nacional* basado en una “educación bancaria”<sup>1</sup> que reproduce elementos de las estructuras de poder en la sociedad en el ámbito público, pero también en el privado. Por otro lado, tenemos que cuando los métodos del docente son poco democráticos o “dictatoriales”, se convierten en una extensión para perpetuar la dominación, sin embargo, como afirma Tello, “aún en las situaciones en que el maestro utiliza un discurso progresista, todos los controles que delimitan el ejercicio del poder, frenan y agreden las manifestaciones democratizadoras y las formas alternativas de poder de los propios docentes y de sus compañeros y alumnos”<sup>2</sup> Por ello, resulta de trascendental importancia la discusión de las formas y alcances de los proyectos alternativos de educación propuestos por la CNTE, que intentan romper esa lógica impuesta desde el poder.

La CNTE se ha vuelto “una voz alterna a aquellas líneas gubernamentales de la educación que con el tiempo se convirtieron en consignas neoliberales, de la mano de la OCDE y del Banco Mundial”<sup>3</sup> Partiendo de las herencias de la escuela racionalista, del socialismo en la educación o de los anhelos libertarios, el sentido de la educación se ha convertido en uno de los campos de disputa más importantes de la lucha magisterial en los últimos tiempos. De esta forma surgieron, desde hace más de una década, las propuestas alternativas de educación, que ya han comenzado a disputar la comunidad escolar al modelo institucional: prácticas docentes de muy diversa índole que tienen sus más sólidas expresiones en el proyecto Altamiranista de Guerrero, en las Escuelas Integrales de Michoacán, en el Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca (PTEO), el Programa de Educación y Cultura para el Estado de Michoacán (PDECEM) y en los proyectos interculturales de Chiapas.<sup>4</sup> La importancia de estos planteamientos pedagógicos radica en su carácter de respuestas –desde lo local y de

<sup>1</sup> Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, (México: Siglo XXI, 1983).

<sup>2</sup> Tello, *Primavera magisterial*, 58.

<sup>3</sup> Hugo Aboites Aguilar. “Reformas y Ayotzinapa: percepciones y estrategias en la lucha magisterial (2012-2015)”, *El Cotidiano*, núm. 190, marzo-abril, UAM, Unidad Azcapotzalco, (2015): 83-91.

<sup>4</sup> López, “La construcción del proyecto de educación”; véase también Tere Garduño, “Democratizar la educación. Los proyectos alternativos de la CNTE”, en Ramírez, *Las luchas de la CNTE*.

necesidades sentidas de la población a la que se dirige la acción educativa– a las tendencias marcadas por los organismos internacionales que buscan continuar con las condiciones de explotación de la región y, más aún, acentuar la discriminación en el proceso educativo.<sup>5</sup>

Conscientes de la importancia de la educación para la transformación del sujeto y de la sociedad, así como de la reivindicación de los valores étnicos de los pueblos indígenas y de las pedagogías críticas y de la liberación, las propuestas de educación alternativa se han convertido en punta de lanza del movimiento magisterial, poniéndose a la par con las demandas laborales y los objetivos de democratización del sindicato. Este es el mejor ejemplo de la praxis pedagógica, en donde los profesores de la CNTE buscan hacer realidad las propuestas que contraponen a la política neoliberal y que, además, legitima una lucha que predica con el ejemplo.

De esta manera, lejos de la cosificación del sujeto que se vuelve pasivo expectante de los procesos políticos y económicos que se desarrollan a su alrededor (condición en que las políticas públicas neocoloniales y neoliberales han buscado hacer caer al grueso de la población de un país subdesarrollado como México), los proyectos alternativos de educación han logrado la comunión entre magisterio y comunidades para oponerse desde sus visiones locales a los modelos de sociedad, “desarrollo” y educación que se buscan imponer desde fuera y que sólo benefician a las élites. Cabe destacar la importancia de acciones formativas diseñadas para la actualización y capacitación docente, y puestas a disposición de los mismos docentes a través de plataformas digitales; llevadas a cabo por la Escuela de Formación Sindical de la Sección IX Democrática a través de webinaros, videoconferencias y conversatorios, que ha impulsado la formación integral y política de los profesores con una convocatoria amplia y abierta a la participación, ofreciendo actividades de interacción digital (por el contexto de la pandemia) con los expositores, lo que constituye una oportunidad de formación muy clara para la discusión abierta desde un aprendizaje activo. Desde esta perspectiva, la CNTE ha intentado construir distintos proyectos políticos –en diversas dimensiones– como parte de un aprendizaje político y una cultura política democrática que apunta a la transformación social.

<sup>5</sup> Robert González García, Cecilia Peraza Sanginés y Ricardo Betancourt López, “El movimiento magisterial mexicano frente a la reforma educativa: la contestación local a un proyecto global”, Documento de la Conferencia en el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa, San Luís Potosí: COMIE, (web), 2017, <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1474.pdf>.

Desde sus inicios, la Coordinadora se ha planteado la necesidad de democratizar a la sociedad en un sentido amplio tomando en su lucha la apuesta por construir una educación “pública, democrática, científica, popular, crítica, reflexiva y comprometida”. Para lograrlo, los integrantes de la CNTE han realizado distintas acciones como encuentros y foros. Tal ha sido el caso, por ejemplo, del foro Educación Alternativa, celebrado en junio de 1983 a menos de cuatro años de la creación de la Coordinadora, y teniendo claro que su lucha pasaba por la defensa de sus derechos como trabajadores y por la democratización del SNTE, pero primordialmente por defender la educación pública y verla como una herramienta de transformación social y un campo en disputa para lograr sus objetivos que incluían también una transformación de la sociedad.

En agosto del mismo año, la CNTE realizó el segundo foro sobre educación enfatizando el “papel del docente y de la escuela como agentes de transformación social”, dejando claro que el docente es un actor central del proceso educativo, y la escuela un espacio no sólo fundamental para el proceso enseñanza-aprendizaje, sino para lo político; pero ambas cuestiones son posibles siempre en la medida en que los docentes y la propia escuela mantengan una relación permanente con las comunidades escolares y con la realidad social.

Estos esfuerzos por discutir y reflexionar sobre su ser como docentes, desde su vocación y compromiso social, no han cesado. Además de las diversas acciones y propuestas educativas emanadas de secciones como la XXII y la XVIII, en 2016, en medio de la disputa contra la reforma educativa, se llevó a cabo el Foro Nacional “Hacia la construcción del proyecto de Educación Democrática: Evaluación educativa integral”.<sup>6</sup> De esta manera, las y los profesores que forman parte de la CNTE han identificado al quehacer educativo como parte esencial de la disputa política que pueden y deben dar para la democratización del país y la sociedad, así como la democratización del SNTE y de la educación misma. Esto queda establecido cuando se observa que la educación en sus dimensiones pedagógica y política ha formado parte de las discusiones formuladas en los congresos de la Coordinadora. Por ejemplo, en el 2007, se mencionó como propuesta:

Retomar la Comisión Nacional de Educación y Cultura, para que la CNTE, proponga la política Educativa alternativa, vinculada con el proyecto de nación [...] Creación de un consejo editorial de la CNTE, que se encargara de la publicación de: Periódicos, revista educativa y folletos; así como la creación de Centros de Investigación Pedagógica en cada

<sup>6</sup> Hernández Navarro, *La novena ola*.

estado. Desarrollar un plan pedagógico alternativo en donde se priorice la formación y actualización de los docentes mediante encuentros vivenciales nacionales e internacionales, conferencias, foros, talleres... etc. Incorporar a la página de Internet de la CNTE, todas las propuestas de educación popular existentes. Impulsar desde las escuelas proyectos comunitarios, donde los proyectos productivos sean inicialmente para el autoconsumo, construcción de redes productivas y posteriormente puedan funcionar como cooperativas [...] se propuso también realizar un Congreso Nacional Popular de Educación y Cultura, con procesos previos en los estados.<sup>7</sup>

En este texto se puede apreciar la importancia que la CNTE da a la educación y a la cultura desde una perspectiva de lo alternativo, es decir, de ir más allá de lo que establece el Estado mediante la Secretaría de Educación Pública (SEP). Creación de consejos editoriales, de revistas y publicaciones para disputar el sentido y la orientación de la educación, promover una actualización y formación fuera de los espacios oficiales, así como el impulso de proyectos comunitarios y productivos tomando en cuenta la realidad social que viven las comunidades, son parte de las estrategias que la CNTE considera para avanzar en un proyecto educativo que sea más acorde a las necesidades tanto de los docentes como de los niños y niñas que se encuentran en proceso de educación, y a quienes se espera formar como ciudadanos conscientes de su realidad. Bajo la misma línea, otras de las propuestas de la Coordinadora fueron:

Desarrollar la propuesta pedagógica-popular en el marco del paro indefinido de labores garantizando: Sostener el rechazo a la reforma educativa neoliberal, en particular: la reforma a la Educación Secundaria, al Programa de Escuelas de Horario Extendido, al Programa Escuela Segura, el Examen Nacional de Logro Académico de los Centros Escolares (ENLACE), los Consejos de Participación Social, las Escuelas de Calidad y el PAREIB, así como los programas de desprofesionalización docente como los Talleres Generales de Actualización (TGA); todos estos, porque atentan contra el carácter público y gratuito de la educación.<sup>8</sup>

El llamado a fortalecer su propuesta política-pedagógica de carácter popular en medio de una ofensiva gubernamental que privilegiaba la visión neoliberal de la educación durante los gobiernos de la alternancia política (2000-2012), muestra la constante estrategia de la CNTE de defender sus derechos sin renunciar a la construcción

<sup>7</sup> Sección XXII, "40 años de lucha y resistencia".

<sup>8</sup> *Ibid.*

de alternativas en la educación, de la cual se apropian no sólo como parte de su materia de trabajo, sino como un campo político que tienen que disputar tanto al Estado como a los grupos de poder que tienen otras visiones de la educación diametralmente distintas a las de los y las profesoras de la Coordinadora. Su lema “En la calle somos protesta, en la escuela somos propuesta”, cobra sentido en los momentos en donde combinan su convicción de que la lucha y la organización son la vía para defender sus derechos con la imperiosa necesidad de avanzar en la construcción de una mejor sociedad que tenga en la educación su principal arma política y cultural. Sin embargo, es sumamente difícil llevar a la práctica la pretensión de combinar la protesta con la propuesta, pues como los mismos profesores(as) mencionan: el tener que estar tanto tiempo a la defensiva por los embates del Estado y otros grupos de poder, les impide o dificulta avanzar en sus proyectos alternativos de educación como ellos quisieran y como las comunidades escolares lo requieren.

Como parte de su visión crítica de la educación oficial, los profesores cuestionan el currículum oficial mencionando la falta de conocimiento de la realidad social por parte de las personas que elaboran las propuestas curriculares desde las oficinas, sin conocer los contextos en los que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje y sin tomar en cuenta las necesidades y carencias de los alumnos(as) y sus familias. En palabras del maestro Tiburcio:

Por muy inteligente que sea el intelectual que está diseñando esa currícula está detrás del escritorio. Tiene un bagaje, una idea muy vaga de cómo está allá en el terreno de los hechos y yo he dicho y lo sigo sosteniendo hasta hoy: a mí no quiero que me califique mi director ni mi coordinador, si ellos me dicen que no sirvo, no me interesa. A mí me interesa la calificación que me dé el grupo, mis alumnos, mi maestro. Si el alumno dice: “ahora sí le entendí, ahora póngame calificación, profe”. Excelente... Y aunque el director, el coordinador va a decir: “Mi programa dice así y tú estás haciendo así”, pero a mí me está dando resultado lo que yo estoy empleando, ejecutando con mi grupo, con mis alumnos, no me interesa lo que me diga el director, el coordinador, el supervisor, la Secretaría, me interesa que el alumno empiece a ejercitar esa cuestión reflexiva que proponga un cambio. Ahí en la familia, ahí en el salón, cuando salen esos niños, ya como líder ahí. Y dicen: “sabe qué, profe, que yo no estoy de acuerdo en esto, esto y esto otro”, se vuelven críticos.<sup>9</sup>

Si la SEP no tiene claro que el trabajo docente no solo tiene que ver con el proceso pedagógico, sino con las condiciones dentro y fuera del aula, no puede plantear

<sup>9</sup> Entrevista a profesor Tiburcio Juárez.

una evaluación que dé cuenta de las capacidades docentes ni de las habilidades y necesidades de la comunidad escolar con los niños(as) en primer plano. A muchos docentes les preocupa más la forma en cómo los ven y evalúan los alumnos(as) que la opinión del supervisor o coordinador de área, aunque en términos formales sean ellos los que validan o no el trabajo de los docentes, así sea con parámetros que se alejan muchas veces de la realidad que vive el maestro(a) frente al aula y frente a la comunidad. Así, los profesores democráticos tienen una postura frente a la propuesta curricular que elabora la SEP con una visión burocrática. Los profesores y profesoras consideran que su mayor experiencia en las escuelas les puede dar mayores elementos para construir una propuesta educativa “desde abajo”. En palabras del profesor Genaro Hernández:

Antes se decía que hay que esperar a que triunfe la revolución y entonces vamos a construir Poder Popular. Bueno, y ¿cómo construir la educación popular? ¿Cómo la educación alternativa? ¿Cómo la educación que sirva realmente para la construcción de la clase proletaria? Entonces aquí lo que nosotros tenemos que ver desde nuestra propia práctica es no esperar hasta que triunfe el proceso, aquí en el camino vamos construyendo Poder Popular, desde los trabajadores y en este caso forma parte de la pedagogía alternativa, de la pedagogía crítica o de la educación popular [...] contribuyendo la concientización del maestro, de lo que tiene que ser un maestro.<sup>10</sup>

En el caso de Oaxaca, por ejemplo, donde la propuesta de educación alternativa de la sección XXII ha tenido un avance significativo. Se menciona por parte de los profesores que, hacia junio de 2013, se logró que el gobernador Gabino Cué Monteagudo aceptara que:

Los maestros oaxaqueños quedaron al margen de la evaluación universal y negoció un plan alternativo a la Alianza por la Calidad de la Educación de la SEP federal. El principal mensaje que enviaron la Sección XXII del SNTE y el gobierno estatal fue la consolidación de la balcanización de la educación pública oaxaqueña porque la ACE<sup>11</sup> fue sustituida por el Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca (PTEO) y el Sistema de Evaluación Educativa de Oaxaca (SEEEO). En los hechos, el diseño de la política de educación

<sup>10</sup> Entrevista a profesor Genaro Hernández Miguel.

<sup>11</sup> (ACE) Alianza por la Calidad de la Educación. Para mayores detalles de esta iniciativa política del Estado en el sexenio de Felipe Calderón, así como de otros momentos históricos de la relación CNTE-Estado, véase Ramírez y Jurado, *La CNTE y el magisterio*.



pública para el estado de Oaxaca fue cedido a los maestros de la Sección XXII, luego de que los profesores disidentes realizaron paros, marchas y suspensión de clases para obligar al gobierno aliancista a aceptar las condiciones gremiales.<sup>12</sup>

De esta manera, con la movilización los profesores no sólo lograban el reconocimiento de su lucha y detener momentáneamente la evaluación punitiva, sino también el reconocimiento de su proyecto alternativo de educación. La propuesta era incorporar al PTEO como alternativa a la reforma educativa federal al considerar aspectos educativos, pedagógicos y sociales necesarios y pertinentes para el estado. La Coordinadora contaba con el apoyo de legisladores locales del PRD, además de que lograron la voluntad política del gobernador.<sup>13</sup> Sin embargo, al paso del tiempo, la intención se diluyó. No podemos dejar de mencionar la presión que implementó el gobierno federal para que las modificaciones a la ley de educación estatal se armonizaran con los planteamientos esenciales de la reforma educativa. En este contexto, para la profesora Adareli del estado de Chiapas, independientemente de las presiones, se debe seguir adelante construyendo una educación alternativa:

Nuestra lucha se centra en cambiar las condiciones de vida de muchos, y uno de ellos es de nuestros niños, no agachar la cabeza, tienen que ser personas con valores, personas con dignidad. Aún estamos en Guerrero con la escuela altamiranista, en Michoacán con el educador popular, en Oaxaca, por ejemplo, con el PTEO; con el Programa Transformador de la Educación en Oaxaca nos llevan de alguna manera un largo trecho. Sin embargo, sí tenemos la claridad de qué es lo que queremos aquí en Chiapas.<sup>14</sup>

El tono crítico de la maestra al no tener en Chiapas un proyecto alternativo tan avanzado como en otros estados, contrasta con su voluntad de no dejar de luchar por dicho proyecto, además de construirlo para formar niños con valores que sean “personas con dignidad”, dejando claro que la educación, además de conocimientos generales, también forma ciudadanos útiles a la sociedad.

Por su parte, en la narración del maestro Juan sobre este proceso, encontramos lo siguiente: “de hecho, la CNTE, en el marco de la aprobación de la reforma educativa, impulsó el proyecto que se conoce como el PTEO, Plan para la Transformación de la

<sup>12</sup> Carlos Ramírez, «Indicador Político», *El Financiero*, 13 de diciembre de 2012.

<sup>13</sup> @Shinji\_Harper, «PT respalda propuesta educativa de la Sección 22», *Ciudadanía Express OAX*, 25 de enero de 2013, 22.

<sup>14</sup> Entrevista a profesora Adareli Domínguez Hernández.

Educación en Oaxaca, que retoma obviamente los contextos culturales, el contexto de los pueblos indígenas y los afroamericanos para crear pedagogías alternativas [...] ese proyecto pedagógico se ha retomado sobre todo en toma de decisiones<sup>15</sup>. El maestro David plantea de manera sintética qué es el PTEO y su importancia:

Uno de los ejes principales es el de estar valorando y rescatando tanto los saberes académicos o escolares como los saberes comunitarios. Sobre todo, aquí en Oaxaca, que es un estado donde hay muchas comunidades rurales y muchas comunidades indígenas donde todavía se tienen estos valores de comunalidad; sí se ha estado impulsando y sí se ha estado aprendiendo sobre todo cómo se organizan las comunidades, tanto en la defensa de su territorio, como en la toma de decisiones. Entonces el PTEO sí trata de aterrizar en cómo trabajar con las comunidades y no nada más poner la escuela como un centro de trabajo ajeno a la sociedad y a las comunidades, sino que la escuela es parte viva de las comunidades y es una interacción constante.<sup>16</sup>

Relacionar la escuela y la comunidad está entre los objetivos de los proyectos alternativos de educación de la CNTE. Recuperar la comunalidad como forma de vida de los pueblos indígenas y retomar y recuperar sus saberes, implica un acercamiento y reconocimiento permanente de la cultura presente en los espacios comunitarios. El maestro Genaro profundiza también la descripción del sentido crítico del PTEO al resaltar que,

En este proceso dialógico como le llamamos nosotros, porque todo se platica con la gente, recordemos que la herencia de los pueblos está cimentada en la tradición oral, no siempre hay cuestiones escritas en las comunidades. Pero lo van heredando a través de la tradición oral, a través de las tradiciones, costumbres, las maneras de organizarse [...] los compañeros no llevan, no le enseñan a las comunidades, sino más bien les dan otros elementos a las comunidades para atender alguna situación propia de la comunidad. Porque las comunidades ya tienen esa experiencia, ya tienen ese conocimiento. Lo que pasa es que ha habido una negación de la existencia de saberes, de conocimientos de prácticas de tecnología, de formas de preservación de la tierra, de la naturaleza, del agua. Entonces, ¿cómo lo recuperamos nosotros? Pues obviamente para construir una alternativa, nosotros decimos que concretamente el Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca, el PTEO, plantea un proceso de análisis crítico de la realidad. ¿Qué significa eso? Pues discutir la

<sup>15</sup> Entrevista a profesor Juan Magariño Cruz.

<sup>16</sup> Entrevista a profesor David Velasco.

realidad, ¿por qué está así?, ¿cuáles son los factores que inciden, cómo se ha deteriorado?, ¿cuáles son sus fortalezas y debilidades?, ¿qué es lo que se requiere retomar del mundo occidental?<sup>17</sup>

En este testimonio es evidente la claridad al reconocer la ecología de saberes, resaltando la importancia del conocimiento de las comunidades y la idea de que el profesor(a) no lleva necesariamente la sabiduría a los pueblos, sino acompaña y complementa la experiencia de las comunidades enfatizando en el proceso educativo que ayuda a tener un análisis crítico de la realidad. En el caso de Michoacán, un profesor nos comparte que estuvieron “en lucha desde nuestro centro de trabajo con la no aceptación de las nuevas reformas, nosotros teníamos nuestro proyecto político sindical, nuestro PDECEM para trabajar y a través de eso es una forma de estar luchando”.<sup>18</sup> Estas propuestas educativas no se hicieron como reacción a la reforma educativa, las y los profesores de Oaxaca y Michoacán tenían ya varios años trabajando en su construcción. Lo que sucede es que, en el marco de la disputa por detener la reforma educativa, los profesores plantearon como contrapropuesta sus planes alternativos de educación, posicionándolos y resignificándolos. El maestro Aurelio narra el trayecto para elaborar la propuesta alternativa de educación en Michoacán:

El programa del PDECEM surge de las escuelas regulares, desde 1994-95, una de las tareas es elaborar un programa educativo, se empieza a trabajar sobre él, y empiezan a trabajarse diferentes formas y hay un grupo especializado, en aquel tiempo de compañeros (as), que empezaron a trabajar este proyecto que hoy ya es programa y no se ha dejado de trabajar. Posteriormente empezamos a trabajar lo que eran los Educadores Populares y el primer Educador Popular que hicimos fue en la Ciudad de México, que después lo trajimos aquí a Michoacán.<sup>19</sup>

Las propias necesidades pedagógicas y didácticas del magisterio, aunadas a las necesidades de la población, van delineando el apremio por contar con un programa diferente al oficial, que les permita a los y las integrantes de la CNTE posicionarse frente al Estado y reafirmar su materia de trabajo generando un proceso político y pedagógico que haga de la educación un instrumento político dentro y fuera del aula. El PDECEM nace de la crítica, a través de un proceso de varios años:

<sup>17</sup> Entrevista a profesor Genaro Hernández Miguel.

<sup>18</sup> Entrevista a profesor anónimo 1.

<sup>19</sup> Entrevista a profesor Aurelio Ramírez Álvarez.

Nosotros decíamos, ¿qué caso tiene, para qué participamos?, damos nuestras opiniones, nuestros puntos de vista y jamás hemos sido escuchados, ni tomados en cuenta. Estamos viendo que los contenidos cada vez son menores, pues a partir de ahí en varias regiones empezamos a formar colectivos que le llamábamos *pedagógicos* y entonces pues a revisar y a decir “a ver, aquí el programa de este grado ya le quitaron esto”, agreguemos esto. De esa manera, te hablo de un proceso de más de 20 años en que [...] se conformaron los Colectivos Pedagógicos en las regiones, después a nivel estatal cuando se instituye el Primer Educador Popular Estatal [...] creando un programa alternativo. Se van desarrollando libros de texto alternativos.<sup>20</sup>

El acompañamiento de otros actores ha sido fundamental para estructurar proyectos que vayan más allá de lo planteado por las autoridades y que incluyan tanto las perspectivas y posiciones de los docentes como las necesidades de la población. Esto ha significado grandes esfuerzos y un proceso largo de aprendizaje colectivo. Ha sido fundamental la constitución de colectivos pedagógicos que iniciaron los trabajos de los proyectos alternativos de educación sumando cada vez a más docentes en permanente trabajo colectivo con las comunidades escolares y con especialistas que han acompañado estos procesos. Las experiencias en Oaxaca del Programa para la Transformación de la Educación en Oaxaca (PTEO) incluyen a las secundarias comunitarias indígenas, la Casa de las Ciencias, las escuelas populares, entre muchas otras. Estos espacios dan cuenta de los avances de estos proyectos desarrollados desde hace más de quince años. A partir de la pandemia, la Sección XXII publicó el documento “Orientaciones educativas al MDTEO en el contexto de emergencia de salud pública”, en el que nuevamente se hace un llamado para trabajar a favor de una educación alternativa teniendo como base el PTEO. Hay que recordar que uno de los principios rectores indica:

Décimo sexto: Que la educación actual es clave en su contenido de clase, por lo tanto, defiende los intereses de la burguesía en el poder.

XVI. Luchar por la democratización de la enseñanza en todos los niveles, cimentándola sobre principios científicos, filosóficos, pedagógicos y populares, luchando por la cons-

<sup>20</sup> Benjamín Hernández. Acto político por el 3er aniversario del asesinato de comuneros, Discurso, Arantepacua, Michoacán (Facebook), 05 de abril de 2020, <https://www.facebook.com/109347454044472/videos/1121611681521860/>.

trucción de un proyecto de educación alternativa que responda a los intereses, necesidades actuales e históricas del pueblo trabajador.<sup>21</sup>

La democratización de la enseñanza y la democratización de la educación ponen énfasis en un proyecto de educación alternativa que tenga su origen en los pueblos. Para observar la importancia política de la educación alternativa en Oaxaca, no hay que olvidar que esta propuesta fue el principal contraargumento (retomando la construcción de narrativas) a la Reforma Educativa neoliberal de EPN. El PTEO se muestra como una propuesta de educación desde los pueblos. Durante la coyuntura pandémica, como respuesta al anuncio del inicio del ciclo escolar a cargo de las dos televisoras privadas más importantes del país (TV Azteca y Televisa) –convirtiéndose así en las nuevas encargadas de llevar el programa educativo a las y los niños–, la CNTE, y en especial la Sección XXII en Oaxaca, ha desplegado una serie de posicionamientos sobre este programa. En su comunicado “Los monopolios no garantizan una educación crítica, reflexiva y popular”<sup>22</sup> expresan su rechazo al modelo de educación híbrida anunciado por el gobierno federal, señalando que han sido estas mismas televisoras las que han dañado la educación de las y los niños con sus malos contenidos durante años, sin olvidar que fueron estos mismos medios los que han provocado el linchamiento mediático hacia los trabajadores de la educación tanto en 2006 como en 2016. Al respecto, el maestro Rogelio Vargas Garfias menciona que “durante el anuncio sobre el inicio del nuevo programa, ni siquiera invitaron a los integrantes del sindicato charro, por lo menos los hubieran invitado a ellos para incluir a los trabajadores de la educación”.<sup>23</sup>

Las y los maestros observan que no es una buena señal la exclusión que hicieron del magisterio, ya que son las y los maestros quienes se encuentran trabajando directamente con los alumnos, padres de familia y la comunidad; por lo tanto, son ellos quienes conocen sus necesidades. En este caso, su experiencia para la implementación de un nuevo programa ha sido excluida, omitiendo su opinión sobre las condiciones en que niñas y niños viven en el país sin la infraestructura necesaria para educarse mediante la televisión, lo que aumentará el rezago educativo de ciertos sectores.

<sup>21</sup> Agregado de la mesa No. 2 en el III Congreso Político de la Sección XXII, Ramírez y Jurado, “Etnografía presencial y digital”.

<sup>22</sup> Cencos 22, Boletín, “Los Monopolios no garantizan”.

<sup>23</sup> Entrevista a profesor Rogelio Vargas Garfias.

Por otra parte, el magisterio, desde mediados de junio de 2020 y hasta la fecha, ha fortalecido su apuesta por una educación alternativa generando de manera constante una serie de foros y talleres en donde la participación de los profesores ha sido nutrida. Esto pudimos observarlo mediante la etnografía digital, en donde vimos que los talleres y conferencias en vivo han sido vistas por más de seis mil personas, mientras que las salas de Zoom se han llenado al mismo tiempo con quinientas personas durante los tres días del Taller Estatal sobre Educación Alternativa (TEEA), donde las y los maestros dialogaron con intelectuales y expertos nacionales e internacionales sobre la educación alternativa y el fortalecimiento del PTEO.

Ponentes como Luis Hernández Navarro, Jaime Luna, Teresa Garduño, Manuel Gil Antón, Gustavo Esteva, Benjamín Maldonado, entre muchos otros, discutieron no sólo el programa propuesto desde el gobierno federal, sino las posibilidades de construir una propuesta de educación propia para Oaxaca retomando los principios del PTEO. Espacios de formación que giran en torno a las siguientes temáticas: “Conocimientos y mediación sociocultural”, “Alternativas educativas para la revitalización de las lenguas originarias”, “Conocimiento tradicional, adecuación curricular y pedagogía”, “Construyendo la equidad epistémica y los saberes a través del diálogo intercultural”, “Comunalidad, diálogo cultural y educación comunitaria”, “Diálogo de saberes: otras posibilidades de reorganización colectiva en el espacio comunitario”, “Los saberes comunitarios en la construcción del currículum crítico”, “Saber estar y ser, saber el saber, saber hacer. La filosofía formativa comunal”, “Educación especial y el modelo híbrido de la SEP”. Dichos temas nos dan cuenta del enfoque en el que se encuentran trabajando intensamente maestras y maestros de la Coordinadora.

Entre las propuestas que han manifestado los integrantes de la Sección XXII a partir del PTEO son: retomar los saberes comunitarios ser humano/familia y naturaleza, la familia como espacio de aprendizaje, la naturaleza y el territorio como espacio de saber y determinante en tiempos de pandemia y postpandemia para pensar la relación del ser humano con la naturaleza, los megaproyectos y el que hacer comunal. Por ejemplo, uno de los conversatorios titulado “Comunalidad, Diálogo Cultural y Educación Comunitaria”<sup>24</sup> que contó con la participación de Benjamín Maldonado Alvarado, Jaime Martínez Luna y José Manuel Ballesteros Rojo, retomó los diferentes abordajes epistemológicos que tiene el PTEO, así como algunas experiencias contundentes de su aplicación en la región del Istmo. Fue un foro organizado por la DGEPO,

<sup>24</sup> Cencos sección 22, Comunalidad, Diálogo Cultural y Educación Comunitaria, Servicios de redes sociales, (Facebook), 30 julio 2020, <https://www.facebook.com/cencos22oaxaca/videos/288047602450166>.

que busca su reconocimiento mediante el trabajo realizado en el nivel indígena. Por su parte, el maestro Jaime Luna expuso los elementos que componen a la comunidad: la fiesta, el tequio, la asamblea y la autoridad. Mediante esta matriz, se pueden construir conocimientos comunitarios que permitan generar aprendizajes y entender la dimensión tanto de lo político, como de la salud, de lo educativo, de lo ambiental, etc. Benjamín Maldonado habló de las diferentes experiencias de educación alternativa que existen en el estado de Oaxaca y sus componentes epistemológicos, así como la necesidad de utilizar al PTEO como una propuesta fundamental en tiempos de pandemia.

En el foro titulado “Pandemia, Hibridación educativa y nueva privatización”,<sup>25</sup> las reflexiones fueron acerca de la privatización de la educación que se intentó con la reforma educativa del 2012-2013, y después con el proyecto del actual gobierno federal denominado “Aprende en casa 2”. En dicho foro, el ponente Mauro Jarquín planteó que empresas como Google, Amazon y TikTok hacen convenios educativos para el uso de tecnologías en los procesos pedagógicos. También mencionó la gobernanza de las tecnologías donde las funciones de los docentes se vuelven parte de las estructuras tecnológicas, los procesos de evaluación a gran escala y la adquisición de las nuevas tecnologías. Para Jarquín, esta gobernanza digital puede fomentar la privatización educativa, por lo que propone tener una discusión profunda para que la tecnología sea un paso más para las nuevas pedagogías, y no para la privatización de la educación.

Uno de los problemas más comunes con las nuevas herramientas tecnológicas es la difícil accesibilidad a éstas y que la financiación de la educación es de manera privada. La privatización endógena de la educación implica la incorporación de elementos del mundo de lo privado, de lo empresarial y de mercado en el ámbito público, debido a que desde la lógica empresarial lo que importa es el resultado. Así, se da una especie de privatización a través de la política educativa mediante la incorporación del sector privado en la toma de decisiones de la política pública, sin el reconocimiento del sindicato de la educación. Ante ello es evidente que los maestros(as) han sido desplazados del sistema educativo por el sector privado.

Otro evento importante que da cuenta de la capacidad crítica y a la vez propositiva del magisterio, fue el conversatorio “Experiencias del PTEO en tiempos de crisis sanitaria”, en donde la profesora Andrea Norma González Ortega contó anécdotas de

<sup>25</sup> Cencos sección 22, “Pandemia, hibridación Educativa y nueva privatización”, Servicios de redes sociales, (Facebook), 14 de agosto 2020, <https://www.facebook.com/cencos22oaxaca/videos/594118031272581>.

las experiencias de lucha de las trabajadoras de preescolar, quienes en su lucha por la organización magisterial también tenían una lucha feminista. La maestra María del Carmen López Vásquez mencionó las propuestas de los profesores de las zonas escolares de preescolar, así como las dinámicas creativas que han surgido durante la pandemia, como videos y formas nuevas de organización como cartas para los padres donde expliquen por qué no deben dejar la educación de sus hijos en manos de la televisión. La maestra Sonia del Carmen del Ángel Domínguez compartió la experiencia de la zona escolar 34 de preescolar. De la zona escolar 67, la maestra María del Pilar Pineda Morales mencionó las acciones pedagógicas como la sensibilización, el acompañamiento, la sistematización de experiencias, además de explicar a los niños la cuestión de los virus y los efectos de la pandemia.

Uno de los principios de la asamblea –dentro de la cultura política democrática de la CNTE– es argumentar, dialogar, debatir y deliberar los problemas de la educación y del magisterio, lo que vemos hoy en día con este proceso amplio de formación, reflexión y crítica al programa gubernamental “Aprende en casa 2”, es precisamente un proceso en el que las y los maestros se encuentran fundamentando sus posturas para responder a las interrogantes e inquietudes que la nueva realidad política y los efectos que la pandemia les presentan, posturas que no han sido respondidas, ni tomadas en cuenta por el Estado.

La lucha por la educación aparejada con la lucha por la democracia y la defensa de sus derechos como gremio forman parte de las reivindicaciones de la CNTE que, junto a sus alianzas y luchas más amplias por la transformación, van configurando un horizonte utópico que es dado por elementos que existen desde la fundación de la CNTE, y que en muchos sectores y corrientes sigue fuertemente influenciada por *la lucha por el socialismo*.

Uno de los principales horizontes (no tan utópicos) es la generación de una educación propia que sea reconocida por el gobierno federal o que se vayan incorporando elementos en los planes oficiales. Los y las maestras se encuentran construyendo con fuerza estos proyectos alternativos de educación que toman en cuenta la realidad de cada uno de los factores que intervienen en el proceso educativo, incluyendo el contexto social e internacional como lo es el caso de la actual pandemia que sacude al mundo entero. Algunos componentes de este horizonte son:

*La lucha socialista:* gran parte del discurso de los profesores y las profesoras resalta la lucha de clases, la formación y la utopía de una revolución socialista:

La Coordinadora tiene un punto de vista de la lucha de clases. No todos los sindicatos manejan esto, el propio SNTE no lo maneja, la Coordinadora sí lo maneja, que debemos



comprender el mundo desde un punto constante de lucha de clases y de esa pertenencia a la clase trabajadora y que a través de esa lucha constante se tiene que estar transformando la sociedad.<sup>26</sup>

Una formación política constante, sobre todo de los profesores, una formación política más clasista desde el punto de vista proletario, ser críticos al sistema porque sí hay mucha alienación dentro del magisterio. Hay maestros que nada más cumplen servicios con sus horas de trabajo, que les preocupa nada más tener un coche, una casa y que no les importan los problemas sociales o la desigualdad que existe en el Estado, en el país o el mundo. Pues con esa visión se debería forjar a los maestros, es lo principal que se debería hacer. Una alternativa al neoliberalismo es la posición organizativa para tener una revolución socialista.<sup>27</sup>

*La democratización del país*, igual que la democratización del sindicato y la democratización de la educación, forma parte de los principios fundamentales de la Coordinadora. En testimonios recopilados por medio de las entrevistas podemos observar que el actuar crítico es uno de los referentes para llevar a cabo estas narrativas emancipatorias:

En la exigencia de la democratización del país la Coordinadora siempre ha sido un referente para generar una posición de crítica, de autocrítica constructiva independientemente del gobierno en turno, es la exigencia de mejoras tanto laborales para los trabajadores, pero también en la exigencia de una educación gratuita al servicio de los más necesitados.<sup>28</sup>

*La democratización del sindicato*: los testimonios respecto a este punto nos permiten observar que la democratización del sindicato es uno de los principales objetivos que, a partir de sus valores y principios, guían la acción política de la Coordinadora:

En el tema de la democratización del sindicato nosotros realizamos nuestros procesos democráticos, nombrando delegados ejecutivos y fraternales desde las bases y por filtro, desde la secretaria delegacional, de sector, por niveles, por región, hasta llegar al pre-congreso.<sup>29</sup>

<sup>26</sup> Entrevista a profesor David Velasco.

<sup>27</sup> Entrevista a profesor Juan Magariño Cruz.

<sup>28</sup> Entrevista a profesora anónima 4.

<sup>29</sup> *Ibid.*

*La democratización de la educación y una educación alternativa:* recuperamos los siguientes testimonios que dan cuenta de la visión utópica que moviliza el actuar pedagógico del PTEO, que a su vez tiene que ver con uno de los principios fundamentales de la Coordinadora, la democratización de la educación:

En el PTEO se trabaja cómo van a ser ellos (alumnos) autosustentables, para ello se ha trabajado la elaboración de bordados de servilletas, la siembra del huerto [...] recuperar la vida, recuperar la cultura, que sean personas reflexivas para su propia vida y una liberación de pensamiento, eso es lo que queremos con nuestro proyecto de la CNTE.<sup>30</sup>

En el tema de democratizar la educación, los contingentes al interior de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, sobre todo los contingentes consolidados, planteamos nuestros proyectos de educación alternativa, en el caso de Oaxaca es el Plan para la Transformación de la Educación de Oaxaca visto desde la pedagogía crítica, la pedagogía emancipatoria, la pedagogía comunal y sobre todo la posibilidad de una acción participativa, que el docente, el trabajador de la educación supervise como asesores técnicos pedagógicos, y en colectivo vayamos generando y construyendo nuestros proyectos educativos a partir del interés del alumno, a partir de las asambleas comunitarias.<sup>31</sup>

Como parte de la estructura política organizativa de la CNTE, definida desde el Primer Congreso Nacional Ordinario de 1990, la Comisión de Educación Alternativa tiene como misión la “responsabilidad de organizar e impulsar la investigación sobre los problemas educativos del país, analizar la política educativa del Estado, promover y coordinar los trabajos del proyecto alternativo de educación de la CNTE”.<sup>32</sup> Se trabaja promoviendo y generando investigación educativa, consultando especialistas nacionales e internacionales y organizando materiales de trabajo, así como talleres de educación alternativa con los maestros de base. De esta manera, la CNTE tiene claro que su propuesta política parte de su propuesta pedagógica, cuyo carácter es esbozado en los resolutivos del V Congreso Nacional Extraordinario, efectuado en la Ciudad de México en abril de 2019, en el contexto de la definición de la relación de la Coordinadora con el nuevo gobierno:

<sup>30</sup> Entrevista a profesora anónima 6.

<sup>31</sup> Entrevista a profesora anónima 4.

<sup>32</sup> Fragmento del Acta del Primer Congreso Nacional Ordinario CNTE, 1990, en Sección XXII, “40 años de lucha”, 30.

Nos manifestamos por la construcción de un proyecto pedagógico en el que intervengan directamente los maestros, directivos, padres de familia y alumnos, rescatando, a través de procesos colectivos de reflexión crítica y formación profesional, el cúmulo de experiencias y propuestas pedagógicas y proyectos concretos que de manera local o regional las comunidades educativas de las escuelas públicas han construido a lo largo de décadas en todo el país; en ese sentido como Coordinadora Nacional hemos desarrollado proyectos de educación alternativa crítica, humanista, transformadora, integral, emancipadora, que reconoce la diversidad, fomenta la cooperación, la solidaridad, la ayuda mutua, el compañerismo y el trabajo colectivo.<sup>33</sup>

En esta medida queda clara la visión política que de la educación tiene la CNTE, a contracorriente de la visión de competitividad y de individualidad que protagoniza los valores del neoliberalismo. En tanto proyecto político, es fundamental la vocación que tiene la CNTE de transformar la escuela pública en comunidad de aprendizaje, lo que refiere un modelo educativo basado en los principios y prácticas de inclusión, igualdad y diálogo, en donde el aprendizaje es un fenómeno social que tiene que ver con la noción de personas y ciudadanos comprometidos con un proyecto social amplio.

Si asumimos que en la base de todo proyecto educativo subyace un campo de batalla ideológico-político en el que se juega una noción de sociedad y de persona, la CNTE tiene claro que la escuela pública es el campo de batalla donde se está definiendo el proyecto de nación, de tal cuenta que el Estado mexicano asume actitudes constantes tendientes al control del proceso educativo y ve con recelo la pérdida de ese control, pues es en la educación donde se define el modelo de nación. Es importante vislumbrar la noción curricular como síntesis de elementos culturales (conocimientos, valores, costumbres, creencias, hábitos) que conforman una propuesta político-educativa pensada e impulsada por diversos grupos y sectores sociales, cuyos intereses son diversos y contradictorios. Así, en el campo social de la educación esos diversos grupos están conformados por los sectores empresariales, la clase política y los organismos financieros internacionales que impulsan a través de políticas educativas su modelo de sociedad y de persona, mientras que la CNTE se posiciona con los sectores populares urbanos, campesinos, indígenas y “mestizos”, proponiéndoles un modelo de sociedad y de persona a contracorriente del modelo oligárquico.

<sup>33</sup> Acta del V Congreso Nacional Extraordinario CNTE, abril de 2019, 34.

Bajo esta noción se comprende mejor la crítica que la CNTE ha tenido últimamente al modelo de educación a distancia y principalmente a la definición unilateral por parte del Estado mexicano en la decisión del cómo y los objetivos de implementación de este tipo de modelos en medio de la contingencia sanitaria derivada de la crisis por el COVID-19:

Por nuestra parte como Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) Chiapas, hacemos el llamado a los trabajadores de la educación a fortalecer la ruta educativa que venimos construyendo, el Proyecto de Educación Alternativa (PEA Chiapas), y revisar y analizar los planteamientos teóricos, metodológicos, didácticos y políticos de la propuesta educativa con el propósito de continuar apropiándonos de todos los elementos que lo conforman, principalmente en la parte FORMATIVA Y CURRICULAR cuyos ejes orientan en gran parte el trabajo constructivo. Al respecto orientamos a revisar y analizar las LÍNEAS DE FORMACIÓN CRÍTICA, LAS LÍNEAS ARTICULADORAS, HORIZONTES FORMATIVOS Y TEMAS CRÍTICOS y con base a todos estos elementos direccionemos los trabajos en las escuelas-comunidades en esta etapa de contingencia manteniendo una comunicación permanente con los estudiantes, madres y padres de familia utilizando los medios posibles.<sup>34</sup>

Para la CNTE es fundamental mantener y desarrollar el vínculo personal entre el magisterio, los estudiantes, sus familias y comunidades, dado que conciben su modelo educativo como comunidad de aprendizaje y como proceso social, mientras que el modelo de educación a distancia y el modelo de televisión educativa que impulsa el Estado tienden a ser unidireccionales, estandarizados, poco dialógicos, abstractos y monológicos, cuyo objetivo burocrático de mantener el orden social y la estabilidad económica implica la despolitización del proceso educativo.

Al reflexionar sobre el objetivo de la educación alternativa que impulsa la CNTE, la maestra Jovita Aurora Vásquez Hernández lo resume de una manera esclarecedora: “formar alumnos conscientes y capaces de transformar su entorno para el bienestar común, formar alumnos con una identidad propia a sus raíces; están muy enajenados”.<sup>35</sup> Se habla de enajenación, de alienación, y se perfila que el objetivo de la

<sup>34</sup> Fragmento del documento: Bloque Democrático Magisterial de Chiapas de la Sección VII. “Resistencia y lucha educativa contrahegemónica ante la pandemia del coronavirus (COVID-19)”, Consejo Central de Lucha (CCL) y el Nivel Educativo Indígena (NEI), 3 de abril de 2020.

<sup>35</sup> Entrevista a profesora Jovita Aurora Vásquez Hernández.

educación alternativa es que los estudiantes no estén atrapados e inmovilizados por las trampas del capital, sino que puedan ser capaces de transformar su situación, de analizar escenarios, de construirse a sí mismos con base en su historia y circunstancias, para tener la posibilidad de movilizar los recursos sociales y culturales que les permitan ser autónomos, y así participar activa y políticamente en la sociedad:

Aquí en el camino vamos construyendo el poder popular desde los trabajadores, y aquí, en este caso, forma parte de la pedagogía alternativa, de la pedagogía crítica, de la educación popular, de alguna manera que vaya contribuyendo a la concientización del maestro de que tiene que ser un maestro no alienante.<sup>36</sup>

El objetivo de la educación alternativa, como proyecto político de la CNTE, es justo la construcción de un poder diferente al actual monopolizado por el Estado, es un modelo que tiende a la autonomía social y personal para la construcción integral de personas y comunidades con un posicionamiento crítico en el proceso social. La CNTE, desde su postura política, pone en la mesa de discusión su propuesta educativa desde una narrativa de líneas *socialistas* y *comunistas*, así como en determinados estados y momentos asume la reivindicación y fortalecimiento de formas de vida indígena y rural.<sup>37</sup>

La educación que ha impuesto el Estado mexicano se ha caracterizado por formar a sujetos afines a los intereses económicos de la burguesía y oligarquía nacional, de tal manera que la CNTE rechaza esas políticas educativas deshumanizantes, alienantes y en contraparte construye un Proyecto de Educación Alternativa que retoma como principios un carácter revolucionario, democrático y clasista, gratuito, público y equitativo, pluriversal y científico, nacionalista e internacionalista, vinculado con el trabajo. Reconociendo a los trabajadores de la educación y su carácter histórico, con el propósito de construir una educación emancipadora que sirva a la clase explotada para su liberación.<sup>38</sup>

De esta manera, queda claro el papel central que el Proyecto de Educación Alternativa tiene dentro de la conformación política de la CNTE. Este proyecto es fundamental, como se expresó en el “Manifiesto a la Nación” del 27 de agosto de 2018,

<sup>36</sup> Entrevista a profesor Genaro Hernández Miguel.

<sup>37</sup> Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena; Entrevista a Profesor José Luis Vázquez.

<sup>38</sup> Fragmento de “Resolutivos”, 4.

porque su centralidad radica en la lógica democrática de participación de las bases y la sociedad en la construcción y diseño del modelo educativo de la nación. Por ejemplo, al referir el esfuerzo realizado en la Normal Rural Bilingüe Intercultural Jacinto Canek de Zinacantán, vemos que por primera vez los maestros participaron directamente en el diseño de los planes y programas de estudio para esta Normal.

Tú sabes que aquel que se mete a elaborar un plan de estudios debe tener una formación curricular, yo no tenía esa formación para elaborar planes de estudios. Recuerdo que iniciamos cuatro nada más en 1988, ya después se fueron integrando otras personas, de tal forma que al final terminamos con 17 o 18 elementos en el proyecto de la elaboración del plan de estudios de la normal. Fue un reto enorme porque yo no tenía esa formación de cómo diseñar un plan de estudios y mucho menos a nivel de licenciatura. Se requirió de mucha lectura, de mucha investigación, incluso se invitó a personas externas de la UNAM, incluso de otras universidades, que dieran esa capacitación, la orientación de cómo hacer un plan de estudios de calidad. Pero sí aprendí mucho porque hicimos trabajo de diagnóstico. Recorrimos varias comunidades de Chiapas, varios municipios para conocer el punto de vista de la gente acerca de la creación de la licenciatura en educación indígena.<sup>39</sup>

En los proyectos alternativos de educación, los docentes se reconocen como sujetos activos con capacidad de incidir y dirigir su práctica educativa, que es pedagógica y política a la vez. Su participación directa en la elaboración de currículas para sus propias experiencias educativas o para las escuelas Normales, que es donde se forman las futuras generaciones, va incorporando sus visiones y necesidades, siempre en diálogo con las comunidades, siempre escuchando a la población.

En este sentido, la lucha por la democracia en la CNTE es una lucha por la autonomía, por la participación tanto de los y las maestras como de otros grupos de la sociedad civil, en el diseño de las políticas que le competen, sin salirse de los marcos institucionales. Los diagnósticos con las comunidades y el tomar en cuenta a los trabajadores son parte fundamental de esta propuesta de pedagogía alternativa. De esta manera, un modelo de educación alternativo tiene que ver con el ejercicio democrático de la autonomía, por la producción simbólica de referentes regionales, por la puesta en duda de las políticas homogeneizadoras en términos culturales, históricos

<sup>39</sup> Entrevista a profesor Lucas Ruiz Ruiz.

y lingüísticos que se han impuesto desde el Estado. La construcción de una educación alternativa es una lucha por la libertad en el sentido más amplio de la palabra.

En el movimiento magisterial chiapaneco, el Proyecto de Educación Alternativa se percibe como: 1) un problema de transmisión de la política educativa del Estado para ser discutida con las bases; 2) un problema presupuestal en que el Estado no dedica los recursos económicos que requieren los procesos educativos condenándolos al desgaste por las limitaciones; 3) un problema teórico-práctico de cómo crear el “hombre nuevo”; 4) un problema de recuperación de las experiencias psicopedagógicas de los maestros de base; y 5) un problema de ampliación del régimen de derechos hacia la sociedad civil en padres de familia y estudiantes.<sup>40</sup> A todo ello subyace una manera alternativa de entender la democracia, no reducida solo a la participación de las bases sociales en la toma de decisiones que les son pertinentes, sino en la responsabilidad de planificar y construir el proyecto social y tener autonomía y participación en el ejercicio de los recursos económicos para llevarlo a cabo. En el fondo se trata de una visión sustantiva de la democracia al ver a la educación como un derecho social y como un factor que contribuye a reducir las grandes desigualdades sociales. Cabe señalar que las y los profesores de la Coordinadora, en especial los de más antigüedad, identifican con mayor precisión la necesidad de proyectos alternativos de educación. Al respecto, el profesor Faustino menciona:

Es un planteamiento que lo hemos hecho desde 1979 [...] y en el 2000, en Michoacán, se empieza a trabajar con el Programa Nacional para la Educación Alternativa que plantea que el maestro primeramente es un educador popular que debe estar en su comunidad, la misma comunidad genera toda una cultura para que el maestro permanezca ahí [...] vincularse con la comunidad, incluso generan algunas culturas de alimentación, algunos en los hábitos alimenticios [...] en esas escuelas del Educador Popular, está prohibido el alcohol, está prohibido la Coca-Cola, los alimentos chatarras, han estado trabajando fuertemente.<sup>41</sup>

En la identificación general de los proyectos políticos de la CNTE –en diversas dimensiones– como parte de un aprendizaje político y una cultura política democrática que apunta a la transformación social, queda claro que su propuesta política radica en el proyecto de Educación Alternativa que parte del,

<sup>40</sup> Street, “¿Dónde quedó?”, 25-28?

<sup>41</sup> Entrevista a profesor Faustino Martínez Díaz.

compromiso de formar hombres, mujeres, niños, niñas y sujetos, que participen activamente ante el desafío de construir un nuevo sistema en pro y defensa de la vida, contrario al proyecto de expropiación irracional y muerte que camina junto al capitalismo. Un sujeto que valora el reconocimiento del otro, el sabernos humanamente diferentes, socialmente desiguales y culturalmente diversos. Un sujeto que transforme la realidad y deleve los sistemas de alienación, a partir del desarrollo de su capacidad de cuestionar los escenarios de dominación; reconociendo su importancia como sujeto histórico, como luchador social e incansable contra las prácticas de opresión, esclavitud, exclusión, expropiación y despojo. Por lo tanto, se plantean como base de la propuesta educativa emancipadora, principios pedagógicos que abonen a la reflexión y cuestionamiento constante, fundamentándose para ello en una pedagogía crítica, que además recupere las pedagogías del sur, de la ternura, pedagogía creadora de las artes, apoyándose desde una perspectiva filosófica descolonizadora.<sup>42</sup>

Esta concepción de la CNTE sobre la educación como instrumento para formar sujetos críticos que asuman una posición de ataque frontal al capitalismo constituye el corazón de su proyecto alternativo a la educación oficial. Buscar la emancipación a partir de una pedagogía política construida desde abajo constituye una aportación que, aunque aún no haya podido ser realizada como los y las profesoras hubieran querido, forma parte de un horizonte utópico que se encuentra entre lo posible y lo deseable. Es un proyecto en construcción que apunta hacia un horizonte definido que, aunque pareciera inalcanzable, les permite avanzar. Para problematizar el horizonte utópico de la CNTE resulta sumamente ilustrativo lo siguiente:

La utopía es que algún día contribuyamos en algo para la transformación total de la sociedad mexicana que lo necesita; y tal vez no vayamos a extender a todo el país la propuesta educativa que tenemos, pero de alguna u otra manera también va a contribuir para que nuevos compañeros más conscientes vayan extendiéndose a otros lugares del país con la propuesta de la educación alternativa, pero la experiencia nos ha enseñado que siempre hay que tomar en cuenta a los trabajadores, nada sin los trabajadores, siempre al lado de los trabajadores porque de alguna u otra manera ellos son los que van avanzando en cada batalla o van retrocediendo si no tienen una orientación consecuente.<sup>43</sup>

<sup>42</sup> Fragmento del Primer Congreso Nacional Político Educativo, 44.

<sup>43</sup> Entrevista a profesor Genaro Hernández Miguel.



Los horizontes utópicos se denotan elementalmente en los principios rectores de la CNTE, en donde destaca el democratizar el sindicato, así como erradicar el charrismo, el capitalismo y los intereses neoliberales engendrados en el sistema educativo, tanto en el SNTE como en la nación mexicana. También se busca conseguir infraestructura digna para servir a la educación, salarios dignos y condiciones laborales dignas a las y los trabajadores de la educación y a los trabajadores del país, erradicar las condiciones desiguales en la población mexicana, reivindicar el conocimiento local en cuanto a idioma, saberes rurales y saberes campesinos acordes a la realidad del estudiante; erradicar el sistema servicial al que exponen a los estudiantes y profesores al repetir programas que sirven a los intereses capitalistas y neoliberales.

Estas utopías van de la mano con los principios rectores de la CNTE. Éstos, interiorizados por un sector, campesino, obrero, indígena, trabajador para y por la educación de la infancia en México, denotan un carácter y una postura antineoliberal y anticapitalista al tener como columna vertebral los referentes en los principios.

Respecto al papel de la mujer en la CNTE, es menester mencionar que se aspira a la igualdad y la equidad. La igualdad en las luchas tratando de no repetir patrones de género ha contribuido a que las mujeres vayan ganando terreno. Al respecto, la maestra Sandra Luz nos comentó lo siguiente:

En uno de los plantones que hicimos en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, todas las noches y las madrugadas, las guardias también nos quedábamos las mujeres, sin ningún problema de que te faltara el respeto alguien. Ahí quien te faltaba el respeto, se moría. Sucede que en la madrugada siempre salía el humor, avisan que ya vieron que vienen a reprimir. “Sálganse las mujeres”, cuando a mí me tocaba en la guardia, igual que las otras compañeras que les tocaba la guardia, decían: “No nos vamos, aquí nos quedamos”. Vamos a correr el mismo riesgo que corren los compañeros, vamos a defender, no los vamos a dejar solos. ¿Sabes cuándo entraron? Nunca, pero era la psicosis y cómo las mujeres reaccionaban.<sup>44</sup>

Esta posición y decisión de las mujeres, que se repite en distintas acciones dentro de la lucha frontal contra el Estado, es ilustrativa de su deseo y voluntad por ganarse el respeto y su lugar en la lucha en un ambiente de equidad. De esta manera, los temas de género desde la visión de las profesoras, desde su actuar en la lucha magisterial, así como desde las condiciones sociales a las que se tienen que enfrentar en la lucha contra el Estado y contra algunas actitudes machistas dentro del propio gremio, hacen que cada esfuerzo por ganar terreno sea valorado en la perspectiva de que se

<sup>44</sup> Entrevista a profesora Sandra Luz Espinoza.

avanza hacia la igualdad en un contexto que siempre ha sido adverso. Al respecto, la profesora Adareli menciona:

Sí, por supuesto, fue una situación bastante complicada por la familia, mucho estrés de saber en qué momento se enteraban de que ya había maestros presos políticos. Y el hecho de que la familia se queda con el nudo en la garganta de verte salir, pero no saben si vas a regresar, porque es algo que uno se arriesga [...] Sí hay mucha camaradería, sí hay compañerismo, pero a diferencia de lo que la gente ve por fuera o piensa, es un proceso terriblemente desgastante. Realmente los maestros de la CNTE quisiéramos que todo caminara bien, que las demandas fueran resueltas, que no hubiera necesidad de paro. Prefiero mil veces comer aquí en la casita, que a ver qué cosa pesco en la calle, o sea... y la cuestión como mujer, segurísimo, todas las maestras terminamos con infecciones en las vías urinarias porque la cuestión de ir al baño es una situación tan difícil, o sea, son de esos males físicos el menor.<sup>45</sup>

A pesar de su convicción de luchar a la par que sus compañeros maestros, es evidente que las condiciones de la lucha son más difíciles para las maestras que para los maestros, esto se observa desde las cuestiones que las maestras tienen que dejar en su vida cotidiana –particularmente familiar y comunitaria– al sumarse a la lucha, como a las condiciones de la lucha misma que representan grandes retos para ellas.

Hay otra cuestión de las mujeres que tienen hijos, que tienen que sopesar esta cuestión de la tensión del hogar para poder participar. Es una situación bastante compleja. Sin embargo, también existía el hecho del orgullo de estar luchando por una situación justa. El hecho de decir, las cosas están canijas, están difíciles, tenemos compañeros en la cárcel, están matando, están pasando por encima de absolutamente todo, el Estado le está inyectando todo el poderío que tiene, es el sentirse orgullosa de haber participado en un momento histórico en México donde hicimos tambalear el sistema. Y donde le quitamos la careta al Estado con la masacre de Nochixtlán, que de manera desafortunada y de manera condenable, se ha llevado vidas. Es el costo de la lucha, y en ese sentido, pues sí siempre ha estado la situación de la espinita, el temor de ver en qué momento te llega cerca, y aquí hay que estar muy alertas para no ser presa política, para no caer en las garras del Estado, porque sí está muy difícil.<sup>46</sup>

<sup>45</sup> Entrevista a profesora Adareli Domínguez Hernández.

<sup>46</sup> *Ibid.*

De esta manera, la lucha por la equidad y la igualdad de género dentro de la CNTE y en todos los espacios donde se desenvuelven laboral y políticamente las profesoras, sigue siendo parte del horizonte de lucha, del horizonte utópico al que las maestras dirigen sus esfuerzos para lograr, dentro de la lucha democrática, cubrir otro frente de batalla que se alimenta, además, de las luchas iniciadas por el feminismo en los albores de la tercera década del siglo XXI.

La lucha feminista al interior de la CNTE y las luchas por los proyectos alternativos de educación son, sin duda, dos caras de una misma moneda, pues ningún proyecto educativo que se precie de alternativo puede dejar de lado la importancia de la lucha de las mujeres por lograr su emancipación; mientras que la propia lucha feminista al interior de la CNTE refleja un aprendizaje y una subjetivación política de las maestras que forma parte de una perspectiva crítica de la educación y de la sociedad que, a su vez, alimenta la visión de la educación como un proceso político y liberador.

El proceso histórico que ha permitido ver a la CNTE como sujeto político y sujeto pedagógico ha llevado a las y los maestros a construir modelos alternativos de educación con fines emancipatorios y bajo una concepción radical de la escuela y los procesos de enseñanza-aprendizaje que surgen y responden a los contextos socioculturales en los que se implementan. El campo educativo puede ser considerado como un territorio en disputa en donde los modelos alternativos luchan también por su amplio reconocimiento y por ser validados dentro del propio sistema, esto como parte de una estrategia para establecer una educación contrahegemónica, pero a la vez avalada por el Estado, cuestión que pareciera una contradicción.<sup>47</sup> En el caso de Michoacán, al grito de “En la calle la protesta, en la escuela la propuesta”, se ha avanzado en la construcción de un proyecto alternativo de educación:

El Programa Democrático de Educación y Cultura para el Estado de Michoacán surge desde la necesidad de los trabajadores de la educación de hacernos de nuestra materia de trabajo, para lo cual nos remitimos al Proyecto Político Sindical, en el que se enmarca en la tercera tarea la construcción de un proyecto de Educación alternativa. La propuesta de trabajo que surge en la Sección XVIII, es el resultado de la participación de diferentes sectores de la sociedad, que se han planteado la necesidad de construir un proyecto de educación alternativa que recoja el sentir y las necesidades de los pueblos y de las comunidades, desde las escuelas como espacios de resistencia, para tal efecto fue necesaria la participación de todos aquellos actores interesados en una transformación educativa que tenga

<sup>47</sup> Colin, “Entre la lucha magisterial”.

como horizonte una educación popular, libertadora, democrática, científica, humanista e integral. Que sea formadora de hombres y mujeres cultos libres y transformadores.<sup>48</sup>

En general, la creación de modelos alternativos muestra la trayectoria de la macro a la micropolítica para poder incidir desde los contextos locales, en donde se pasa a un sector local y de base para retomar la escuela como un territorio contrahegemonico para lograr, a partir de la relación con la comunidad, una transformación social. Esta transformación, según Giroux,<sup>49</sup> se convierte en la más clara praxis de la resistencia de los profesores. La revisión crítica y teórica de la fase del capitalismo cognitivo, los elementos del apagón tecnológico y todas las problemáticas actuales en el contexto de la pandemia, llevan a replantear el papel y la propia estructura de la escuela. Sin dejar nunca de lado la continua exigencia de que la educación sea concebida como un derecho irrestricto, se vislumbra ahora una honda transformación en los procesos, las instituciones y las formas de hacer escuela; aquí los programas alternativos tienen ganado ya un amplio terreno que será, sin duda, referente internacional para dar continuidad a los procesos educativos en el adverso escenario que se presenta.

Sin perder de vista los tres ejes y objetivos de la CNTE que implican la democratización del sindicato, la democratización de la educación y la democratización del país es sumamente importante considerar que la Coordinadora avanza hacia un horizonte utópico que permite construir referentes y objetivos en su lucha. Esto debe ser explorado con mayor detalle en las propias narrativas de las y los profesores, pero resulta de suma relevancia aquí encontrarnos con la propuesta que se colocó en 1995 en el Proyecto Político Sindical de la Sección XVIII y que consideraba antes de establecer sus seis puntos un consenso posible frente al neoliberalismo; si leemos a detalle, no está tan lejano de la realidad concreta que ahora experimenta nuevamente la CNTE y de posibles mecanismos de unidad, consenso y lucha a un nivel ampliado que permita volver a posicionar el horizonte utópico o hacerlo más visible, pues ha estado ahí y permanece como una pulsión y una propensión siempre a la transformación democrática que debe enfrentarse continuamente a las adversas condiciones estructurales del poder y la desigualdad siempre:

<sup>48</sup> Centro Sindical de Investigación e Innovación Educativa Sección XVIII SNTE-CNTE, “El PDECEN antecedente histórico, construcción, resistencia y retos”, (web), marzo 2018, <http://wftufise.org/el-pdecem-antecedente-historico-construccion-resistencia-y-retos/>.

<sup>49</sup> Giroux, *Pedagogía y política de la esperanza*.

A nivel general está ampliando una posición de consenso: Combatir el Neoliberalismo y al partido de Estado e impulsar una alternativa que en términos generales es la Democratización de la vida nacional o la transición a la democracia popular que consta de tres puntos emergentes.

1. Dar respuesta a las demandas de la población trabajadora y sectores excluidos, afectando a los monopolios.
2. Abrir y garantizar las libertades políticas, eliminando todas las fuerzas policíacas y anticonstitucionales y las disposiciones coercitivas, a fin de que la población pueda ejercer su libertad, soberanía, derecho y la democracia.
3. Constituir la asamblea nacional popular que dará forma a la asamblea constituyente.<sup>50</sup>

Estamos frente a un replanteamiento de los caminos y los horizontes de la Coordinadora, el contexto actual obliga a considerar un horizonte que parte de la diferencia y la diversidad en donde todos y todas tienen algo que opinar, todos tienen algo que aportar. La propia narrativa de la CNTE recalca la idea de unidad, de sumar esfuerzos y de ampliar los procesos de participación en donde todos y todas convergen caminando y donde no, donde hay diferencias o conflictos lo resuelven con base en sus reglas establecidas y en sus principios. Son momentos críticos y, desde ahí, el propósito utópico y de alternativas que puede aportar la CNTE está en constante reconstrucción, tendiendo siempre a una lucha por la justicia social, que incluya la justicia laboral, pero siempre desde su mirada gremial o sindical para luchar contra la degradación humana y contra el neoliberalismo para impedir la explotación humana y alcanzar la formación de una sociedad más justa e incluyente. Así, la propia mirada de la educación alternativa está encaminada hacia este horizonte, la maestra Graciela Sansón lo constata al señalar lo siguiente:

Nosotros consideramos que el Nuevo Sujeto Social está en un proceso de transformación donde desde los niños tengan su análisis, de acuerdo a su edad, a su concepción, empezar a hacer el análisis, la toma de decisiones; se den la organización estudiantil-colectiva, donde tomen sus propias decisiones, la organización a nivel escuela, donde se le va enseñando al niño que tiene que analizar y debatir y tomar en cuenta los procesos; y bueno, también hay un proceso de desarrollo de nivel intelectual donde el niño sea un sujeto pensante.<sup>51</sup>

<sup>50</sup> Sección XVIII SNTE-CNTE Michoacán, Proyecto.

<sup>51</sup> Entrevista a profesora Graciela Sansón Cornejo, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar

La construcción que recupera una visión humanitaria-política, implica que estos sujetos pensantes, estas sujetas pensantes y críticas serán en adelante las y los ciudadanos que habrán de sostener y refrendar los principios democráticos, de ahí que el horizonte más claro de justicia social se alcance por medio de la educación, y se refrende en momentos de crisis aguda como la que atraviesa hoy la humanidad, frente a la cual, las y los educadores tendrán un papel crucial desde este magisterio democrático para sostener el valor de la vida y su dignificación en la lucha por lo público, en su entrega al quehacer democrático en su sindicato, en sus escuelas y en su nación.

Es importante resaltar la resistencia de los sujetos pedagógicos que van más allá de las demandas laborales y que hacen del sujeto colectivo político uno en constante formación y debate, autocrítico, capaz de retomar el camino, revisar sus alcances, valorar sus debilidades y fortalezas. En la cultura política de los y las profesoras de la CNTE puede notarse este interés por cuestionar al propio movimiento y sus propuestas con un ánimo claro para aportar a la construcción de un magisterio con mayores elementos para el debate público y para su contribución concreta en proyectos que, sin duda, construyen democracia, como el caso de los proyectos de educación alternativa. Así lo resume Alberto Colín:

La cultura política del magisterio traducida en la formación del sindicato más representativo en la agenda educativa en México conduce a una constante formación política y pedagógica de cada uno de sus miembros. Los procesos que emprenden las y los trabajadores de la educación por sus demandas como gremio sindical, son superados en algunos contextos por una lucha popular que implica la defensa de la educación pública no solo como ámbito de empleo para las y los profesores, sino como derecho humano de una sociedad democrática que concibe la educación como una necesidad histórica de los pueblos.<sup>52</sup>

Ese proceso permanente de formación política y pedagógica pasa necesariamente por diferentes espacios: el espacio público de las manifestaciones, en donde hay una pedagogía política permanente; y el espacio del aula, en el que la política pedagógica lleva a los maestros y las maestras de la CNTE a hacer de la educación un campo político donde ellos mismos fortalecen y ponen en práctica valores y principios. En su conjunto, aunado a su acción política en otros espacios como el comunitario, este proceso permanente de formación político-pedagógica constituye un elemento cen-

(Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 04/08/20, realizó Astrid Velázquez.

<sup>52</sup> Alberto Colín, "Entre la lucha magisterial", 25-26.

tral de su cultura política al permitirles –y quizá valga decir, exigirles– mantener una posición coherente entre sus formas de pensar (sus visiones del mundo y de sociedad, así como sus posiciones ideológicas) y su práctica docente.

Reafirmando la crítica de la CNTE a la política educativa del gobierno actual y enfatizando la importancia de escuchar a los maestros que son los que realmente conocen los problemas de la educación, el profesor Lev Velázquez de la Sección XVIII de Michoacán, menciona que “Ante la crisis educativa generada por la pandemia, la CNTE exige que [...] es momento de escuchar las propuestas que vienen desde el aula y los maestros, pues son ellos quienes han estado al frente de esta batalla por mantener a flote el ejercicio del derecho a la educación”.<sup>53</sup> Con lo cual se sigue poniendo énfasis en la importancia que tienen los maestros y maestras como centro del sistema educativo. En la medida en que el Estado hace caso omiso a dicha cuestión, se hace necesaria la organización permanente del magisterio para generar propuestas pedagógicas y didácticas que incidan directamente en la educación de los niños y niñas, así como de sus comunidades. Esto se ha observado, por ejemplo, en las distintas ediciones del encuentro-taller de “El Educador Popular” de la Sección XVIII de la CNTE, en donde se ha hecho énfasis en que el proyecto alternativo de educación (PDECEM) “es un proyecto que emerge de la inteligencia colectiva, es pedagogía en movimiento y acción educativa en el territorio”.<sup>54</sup> Esta idea de inteligencia colectiva atraviesa la dimensión política y reivindica la democracia como medio para lograr una mejor educación, de la misma manera, el ver a la práctica pedagógica como parte de un movimiento, se hace alusión a la dialéctica y al dinamismo propio de la acción de educar siempre con las comunidades presentes y en el territorio.

La denominada “Dignidad magisterial” y su “Ser Democrático”<sup>55</sup> que se hizo manifiesta en coyunturas importantes como la Primavera Magisterial o la lucha contra la reforma educativa del sexenio anterior, permitió dar voz y peso al magisterio generando, de alguna manera, una relación con el pasado a través de la recuperación de sus historias y trayectorias de lucha, con el presente mediante las luchas vividas, y con el futuro a partir de la reivindicación y construcción de proyectos de sindicato,

<sup>53</sup> Erick Juárez Pineda, “Advierte CNTE continuidad neoliberal en proyecto educativo de AMLO: piden nuevos libros de texto y mejores planes y programas de estudio”, en *Educación futura*, 26 de julio de 2021, <http://www.educacionfutura.org/advierte-cnte-continuidad-neoliberal-en-proyecto-educativo-de-amlo-piden-nuevos-libros-de-texto-y-mejores-planes-y-programas-de-estudio/>.

<sup>54</sup> Véase “El Educador Popular” de la sección XVIII”, en Ramírez y Jurado, “Etnografía presencial y digital”.

<sup>55</sup> Tello, *Primavera magisterial*.

de educación y de país que forman parte no sólo de sus objetivos iniciales, sino de su impronta e ideario político, así como de su horizonte utópico. En algún sentido, “los gérmenes de dignidad y democracia contenidos en la vida cotidiana del maestro como trabajador y en sus luchas, de un modo semejante a otros trabajadores, son ya el proceso de tránsito a la nueva sociedad”.<sup>56</sup> En esas luchas que forman parte de la esencia crítica y visión colectiva e histórica de los y las profesoras, se van resignificando no sólo sus posiciones frente a sus oponentes, sino sus pretensiones e ideas más profundas de construir una sociedad distinta, la cual no tienen definida en su totalidad, pero está siendo construida por su propia acción política, pedagógica y sindical. Tello lo expresa de la siguiente manera:

La futura sociedad, la deseable y la posible tendrá que ser resultado de la profundización de los procesos de cambio que brotan de las luchas políticas actuales, entendidas como luchas totales, como aquellas que abarcan la economía, la política y la cultura [...] los trabajadores de la educación y otros deben proponer sus experiencias de autogobierno como modelos alternativos a las formas de gestión y de gobierno burgués, supuestamente en vías de liberalizarse.<sup>57</sup>

Es de resaltar la idea de lucha total que abarca diversas dimensiones de lo social, incluyendo lo pedagógico; es igualmente importante afirmar que la construcción de esta “otra” sociedad debe hacerse con el acompañamiento de otros trabajadores y sectores sociales. “La escuela, los maestros al lado de los otros hombres, de los hombres-niño o de los niños hechos adultos pueden contribuir a modificar expectativas y formas de vida que desde ahora sean anticipación, sean futuro presente del sueño de ser felices, de la libre y múltiple realización humana”.<sup>58</sup> La CNTE abraza la idea de una mejor sociedad, más justa y democrática, con una educación emancipadora que enseñe a pensar y no a obedecer. En este sentido, cabe recuperar lo dicho por Boaventura de Sousa Santos, para quien,

La idea de una sociedad mejor tiene varios nombres, varias maneras de construirse. Lo que es importante, y lo que es utópico en nuestro tiempo, es pensar que esas alternativas existen y que se pueden incluso aplicar hoy a un nivel, a tu escala, que no tiene que ser la escala mundial, eso no va a ser posible, pero puede ser una utopía aquí. La utopía la tienes

<sup>56</sup> *Ibid.*, 14.

<sup>57</sup> *Ibid.*, 15.

<sup>58</sup> *Ibid.*, 84.



que construir a partir de tu cotidiano, y de la vida de los que comparten tu convivencia, tu comunidad, tu sociedad.<sup>59</sup>

Un sector importante de los y las profesoras de la CNTE tiene en su horizonte utópico la meta de construir una nueva sociedad. Esto forma parte de su cultura política que es siempre una praxis política, una praxis democrática, de ahí la relación constante entre el pensar y el reflexionar desde la teoría y desde las ideas con la práctica permanente. Transformar la realidad pasa, entonces, por transformar la política, la democracia sindical, la vida comunitaria y la educación, entendiendo que en este cometido se debe tener un justo medio entre lo posible, lo deseable y lo realizable. Pero, en todo caso, algo permanente que honre la cultura de resistencia y propuesta de la CNTE y el magisterio democrático.

En un mitin frente a Palacio Nacional realizado el 25 de junio de 2021, Gamaliel Guzmán Cruz, secretario general de la Sección XVIII de Michoacán, aseguró que si el gobierno federal “[...] cree que por aplicar esta política de puertas cerradas, de oídos sordos, vamos a desistir, se equivoca rotundamente. Tenemos más de 40 años de resistencia ejemplar que nos prepara para seguir en esta lucha”.<sup>60</sup> Más de 40 años de aprendizaje político, de consecuencia y perseverancia, más de 40 años de movilizaciones ininterrumpidas, de diálogo y reflexión permanentes, de construcción de proyectos políticos y pedagógicos, de prácticas democráticas y sueños de justicia y transformación social. He aquí una síntesis de esta cultura política democrática que combina la resistencia y la propuesta, la perseverancia y el aprendizaje colectivo, los sueños y utopías por cumplir.

<sup>59</sup> Pablo Elorduy, “La tragedia de nuestro tiempo es que la dominación está unida y la resistencia está fragmentada: Boaventura de Sousa Santos”, entrevista a Boaventura de Sousa Santos, *El Salto*, 19 de mayo de 2018, <https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/entrevista-boaventura-sousa-tragedia-nuestro-tiempo-dominacion-unida-resistencia-fragmentada>.

<sup>60</sup> Laura Poy Solano, “Tras mitin en Gobernación, CNTE levantará plantón del Zócalo”, *La Jornada*, 25 de junio de 2021, <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/06/25/politica/tras-mitin-en-gobernacion-cnte-levantara-planton-del-zocalo/>

## LA CULTURA POLÍTICA DEMOCRÁTICA DE LA CNTE. ENTRE LA RESISTENCIA Y LA PROPUESTA: REFLEXIONES FINALES

MIGUEL ÁNGEL RAMÍREZ ZARAGOZA

La CNTE y el magisterio democrático son un actor heterogéneo que ha sido protagonista de las luchas del pueblo por la democracia y la educación. Si bien ha intentado desde su fundación en 1979 tener una dimensión nacional al ir ampliando su presencia en distintas entidades del país ha sido en Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Michoacán los lugares donde se ha consolidado siendo un referente de los procesos organizativos magisteriales. Tanto en su dimensión nacional como en la local-estatal este estudio da cuenta de la búsqueda de nuevas formas de entender y practicar la democracia por parte de los y las docentes que forman parte de este gremio magisterial disidente. En este sentido, las enseñanzas de este libro son diversas como el propio actor analizado y los sujetos que lo constituyen, a saber, profesores y profesoras con una profunda vocación democrática y gran conocimiento de la realidad social la cual desean modificar a partir de su posicionamiento crítico y la construcción de alternativas políticas y pedagógicas.

La búsqueda de una democracia sustantiva que ponga a la educación al centro de los derechos sociales para lograr bienestar social es una gran aportación de las luchas magisteriales. En la cultura política de los y las profesoras del magisterio democrático siempre se encuentran presentes los objetivos que le dieron origen a la CNTE y que siguen reivindicando como son la democratización del SNTE, del país y de la educación, con una visión integral y diversa de la democracia misma. La democratización del sindicato es un proceso en constante formación y conformación que se puede encontrar en las prácticas y lógicas que dotan de sentido la vida y la dinámica cotidiana de la CNTE. Reconocer a la Coordinadora como una corriente y como una tendencia sindical independiente y autónoma al interior del sindicato que busca acabar con las prácticas charriles antidemocráticas, nos permite verla como un grupo disidente dentro de un sindicato cuyo patrón es el Estado, lo que es importante debido a que la organización interna ha implicado una gran capacidad de construcción y reflexión constante sobre su estructura gremial, la toma de sus decisiones, la comunicación, la gestión, la construcción de alianzas y el fortalecimiento de sus procesos democráti-

cos. Lo importante es que al exterior de su gremio también la CNTE se ha erigido en un importante actor social colectivo que en ocasiones es capaz de encabezar importantes movimientos sociales.

Como parte de grupos disidentes que se oponen a las prácticas “charriles” y antidemocráticas del histórico corporativismo mexicano, los profesores del movimiento magisterial democrático han actuado a contracorriente, fuera del sistema y han estado expuestos a la persecución y la estigmatización cuestionando las bases de la democracia liberal representativa basada en el individualismo y en el ejercicio autoritario del poder. Por ello, un elemento que caracteriza a sus agrupaciones es la insumisión y la rebeldía ante el sistema, ante una realidad difícil de concebir de manera diferente, pero, sobre todo, ante la constante necesidad de defender colectivamente los derechos laborales conquistados a lo largo de 70 años de luchas sindicales confrontando al Estado. Las luchas magisteriales nacen como una oposición al “charrismo sindical”, debido a que los dirigentes desatendían sus demandas. En reconocimiento de la importancia del sindicato (SNTE) como instrumento de defensa de derechos y de organización política y su necesidad de convertirlo en un instrumento de lucha es que promueven su democratización, para que retome la tradición de lucha del movimiento magisterial. Para lograr la democratización del sindicato los profesores han buscado involucrar a las comunidades escolares con estrategias como volanteos, perifoneo, conferencias de prensa, reuniones con padres de familia, formación de comités de lucha, pintas y pegas, paros cívicos, entre otras. Con lo que demuestran su vocación y consciencia a favor de un cambio social que involucre a las comunidades de las que forman parte.

Los profesores que forman parte de la Coordinadora han dado cuenta de una constante lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida de trabajadores y campesinos en general, desde una perspectiva de lucha de clases. Por ello, en su lucha por democratizar al sindicato no han dejado la búsqueda de la mejora económica de su gremio y de otros sectores de la población, por lo que han buscado la creación de un frente común clasista para enfrentarse a la embestida del gobierno, el “charrismo” y los patrones. La defensa de la materia de trabajo, del salario, prestaciones y todos los derechos ligados a la estabilidad laboral y a la mejora de las condiciones de vida son un requisito previo de participación política que le da sentido y razón de ser a la organización gremial disidente, aunado a ello se incorporan demandas y acciones políticas en las que se involucran las y los profesores en lo individual, pero sobre todo en lo colectivo.

La CNTE construye una democracia para la emancipación social, su cultura política es un llamado a la praxis política e intelectual, pasa por su lucha política y pedagógica. Si bien existen diferencias entre la CNTE y otros grupos del magisterio democrático nacional lo cierto es que los y las maestras aglutinados en la Coordi-

nadora han demostrado ser de los sectores más organizados y movilizados, constituyéndose como un actor central del movimiento social magisterial. La CNTE nos demuestra que no hay poder acumulado sino poder en ejercicio permanente y que no hay sujeto sin poder, pues los profesores han construido un poder de base que les permite dar sus luchas de la mejor manera en los diferentes frentes como el sindical, el comunitario, el educativo y el político. Los sujetos buscan construir redes para posicionarse de mejor manera en los distintos frentes y luchas. La micropolítica adquiere una relevancia central como espacio de ejercicio de la cultura política de la CNTE que se lleva del espacio gremial al estatal a partir de la apropiación del espacio público, de ahí la consigna que se puede escuchar en las movilizaciones magisteriales en torno que “En la calle se aprende a ser CNTE”. Aprendizaje permanente y siempre colectivo que muestra la capacidad de adaptación y transformación de un gremio en constante proceso organizativo.

La historia juega un papel fundamental, no sólo desde la fundación de la Coordinadora misma, sino desde la historia de la educación socialista en México, donde la memoria histórica de los procesos de organización y movilización conforman valores esenciales de un sujeto colectivo que forja su propio devenir con la lucha cotidiana intrínseca a la misma profesión, por la lucha que han tenido que dar contra sus oponentes: el Estado, su aparato represivo y los grupos de poder detrás de este y de todas las políticas que han pauperizado al sistema educativo. La historia se yergue más que como un cúmulo de luchas, como un referente de la fortaleza colectiva, de conocimiento acumulado y de una identidad que liga en la diversidad a los sujetos históricos. Particularmente ha sido visible la acción del magisterio contra las políticas neoliberales que han pauperizado a la población en general y desvalorizado la labor docente, ante lo cual los maestros y maestras han protagonizado movilizaciones que se oponen a la visión mercantilista de la educación buscando darle el horizonte emancipador que desde su perspectiva debe tener esa actividad humana.

La CNTE puede identificarse como parte de las organizaciones y actores colectivos que combinan entre sus reivindicaciones y formas de acción las disputas relativas tanto a la clase y la ideología como a la conformación de identidades colectivas que tienen que ver con la reivindicación y construcción de sus valores, principios, creencias y prácticas que conforman su cultura política democrática, libertaria y emancipadora. Su condición de clase la defienden al considerarse trabajadores asalariados, explotados y, por lo tanto, parte de la clase trabajadora –del proletariado incluso se les escucha todavía decir–, mientras que su identidad colectiva la expresan en su sentido de gremio y en la búsqueda de la democracia que ven como algo totalmente diferente a las prácticas “charriles” y al individualismo expresado en otros miembros de la sociedad. Así, conciencia de clase y cultura política conviven en un conjunto de

ideas y prácticas que la CNTE va difundiendo en sus miembros y que estos resignifican constantemente a partir de sus luchas y formas de organización.

Los miembros de la CNTE están envueltos en una permanente politización que abarca, entre otros campos: su militancia y actividad sindical –individual y colectiva– luchando por sus derechos laborales en lo individual, pero buscando democratizar el sindicato en lo colectivo; la apropiación de su campo de trabajo que incluye hacer del aula un espacio de análisis y reflexión de la realidad considerando a la educación un acto no sólo pedagógico sino político; y su pertenencia a otras luchas o bien la solidaridad que despliegan en lo individual y colectivo hacia movimientos sociales y diversos espacios de acción social y política que van de lo comunitario a lo global y que incluyen, en ocasiones, dimensiones partidistas y electorales.

En tiempos de amplias movilizaciones en el espacio público éste se convierte en un territorio de permanente aprendizaje político, de ahí las consignas de los propios maestros que afirman que “Nos hacemos CNTE en el aula y en la calle”, sin embargo, en tiempos de reflujo de sus acciones masivas de protesta y movilización continúan su proceso de aprendizaje y formación política a través de seminarios de discusión pedagógica, escuelas de formación político-sindical, actividades para discutir sus proyectos alternativos de educación, eventos públicos para analizar el contexto político y la realidad social, entre otras acciones mediante las cuales se mantiene una formación política constante y permanente de muchos de sus miembros. Ejercicios de reflexión deliberativa que no están exentos de posiciones críticas y autocríticas. La gran pluralidad y diversidad interna genera conflictos e incluso divisiones, ente ello es necesario una postura crítica que les ayuda a superar de la mejor manera los problemas a favor de la organización, a favor de lo colectivo. En caso de no lograr solucionar el problema o resarcir el daño –mediante las instancias políticas establecidas para ello– se busca generar el menor daño al gremio sin negar que aún persisten prácticas que ellos mismos acuñan como “neo charriles”.

La visión de la política que tienen los y las profesoras de la CNTE incluye un amplio conocimiento del ámbito estatal y de las instituciones gubernamentales, pero va más allá al considerar a su propio espacio sindical como un espacio de disputa y defensa de sus derechos, e incluso, esa visión política incluye al propio salón de clases en el que despliegan su visión de la educación, la enseñanza, la didáctica y la pedagogía para hacer de la educación un elemento que contribuya a la formación de nuevos ciudadanos con una visión crítica de la sociedad.

La experiencia de lucha magisterial es diversa en sus partes constitutivas, esto tiene que ver con la composición social y cultural del país como se pudo observar en los casos de Chiapas, Oaxaca y Michoacán. La conjunción de estas fuerzas magisteriales en momentos coyunturales de la vida política es ya de por sí un logro, un triunfo,

como el ejercicio democrático alcanzado en sus asambleas lo es, trascendiendo hacia la participación de amplios sectores que se sienten representados mediante sus propios mecanismos de elección, tan contrarios y extraños para el sindicalismo charro, con lo cual se instauran las condiciones para un pluralismo agonístico que conduce a sus propias confrontaciones inherentes, como parte de la construcción de un espacio político complejo, que se vuelve común para todos los participantes: la escuela, la vida sindical, la disputa por el sentido de la educación, los espacios de disidencia como lo es la misma Coordinadora; todo lo cual forma parte de la instauración de un pluralismo agonístico como apuntamos en diversas partes del libro.

La CNTE ha sido un sujeto político que adopta diversas identidades políticas como la magisterial-disidente y la pedagógica-crítica con lo que ha construido en sus miembros una conciencia crítica, autónoma, con prácticas políticas de resistencia y solidaridad que abonan a un proyecto democrático y democratizador. La CNTE resignifica su praxis política a partir de verse como parte de los sectores o clases populares dando validez a sus experiencias, prácticas sociales y a su visión política considerando la amplia participación de las bases en un proceso de reflexión y acción permanente o continua. La acción política contempla una dimensión educativa como un proceso de creación y recreación de conocimientos, de prácticas y saberes, que los grupos sociales ven como una construcción permanente y dialéctica de los valores políticos y morales relevantes que les ayuda a resignificarse, el caso del movimiento magisterial es paradigmático en tanto combina la acción política y la acción educativa como un acto de pedagogía política.<sup>1</sup>

En este estudio de la cultura política de los y las maestras de la CNTE es importante resaltar su resistencia como sujetos pedagógicos y políticos que van más allá de las demandas laborales (de clase) y que hacen del sujeto colectivo político CNTE uno en constante formación y debate, autocrítico, capaz de retomar el camino, revisar sus alcances, valorar sus debilidades y fortalezas. En la cultura política de los y las profesoras de la CNTE puede notarse este interés por cuestionar y criticar al propio gremio, a su movimiento y a sus prácticas y propuestas con un ánimo claro para aportar a la construcción de un magisterio con mayores elementos para el debate público y para su contribución concreta en proyectos que, sin duda, construyen democracia, como el caso de los proyectos de educación alternativa. Las deudas y retos que ellas y ellos mismos reconocen como una mayor equidad de género y la erradicación de prácticas neo charriles permiten mantener su esencia crítica y autocrítica como una dimensión que les permite hacerse y rehacerse en sus objetivos y necesidades.

<sup>1</sup> Street, "La cultura política del movimiento magisterial", 431.

La democracia y el socialismo no sólo han sido valores y principios para los profesores sino que han constituido un medio para lograr sus objetivos y tomar sus decisiones colectivas de ahí que los profesores enarboleden la libertad, la igualdad, la pluralidad y la tolerancia en su desempeño docente y sindical luchando para lograr democratizar el sindicato, el país y la educación misma, ello convierte a los profesores en sujetos críticos y activos que buscan participar constantemente en diversos espacios. Al luchar por la justicia social dentro y fuera de la lucha magisterial han interiorizado valores como la igualdad, que se refleja en la idea de una igualdad de oportunidades, la reducción de la desigualdad económica y la reivindicación de la lucha de clases. En esa búsqueda de la democracia y la justicia social los profesores y profesoras han desplegado estrategias de alianzas con otros actores y grupos sociales, así como participado en otros espacios políticos en sus comunidades donde revierten importancia central valores como la cooperación, la solidaridad, la fraternidad, el respeto a la diversidad y la pluralidad política.

Otro conjunto de valores se puede observar en su lealtad a los líderes, a la organización y lucha a la que pertenezcan; en la responsabilidad en el trabajo, en la comunidad, en el grupo étnico, en la organización; en la constancia y perseverancia como acción cotidiana en su lucha permanente, sin importar quien gobierne mientras para ellos exista la opresión; en la disciplina en sus acciones como el propio trabajo docente o su participación política o sindical; en la confianza en la gente, en los compañeros, en otras organizaciones; así como en la honradez y la honestidad como práctica cotidiana que va de lo privado a lo público y viceversa; también en la unidad como expresión de su fuerza.

Esos principios y valores les permiten convertirse en sujetos contra-hegemónicos, en líderes de sus comunidades nutriendo su cultura política con otras experiencias fuera de su espacio sindical. La cosmovisión comunitaria e indígena contribuye a su cultura política, es decir, los valores e ideas presentes en la vida comunitaria y de los pueblos indígenas son recuperados ejerciendo influencia en sus prácticas y discursos. El valor del comunalismo, por ejemplo, resulta de central importancia al ser resultado directo de una historia en común con muchos de los pueblos indígenas –sobre todo si tomamos en cuenta que el estudio se hizo en tres estados con importante número de población indígena como son Chiapas, Oaxaca y Michoacán– siendo medio para el diálogo y el logro de consensos dentro de la pluralidad de ideas y hasta de confrontaciones internas, y base para la cohesión igualmente dentro de la diversidad; aquí revierte importancia la asamblea –como práctica para la inclusión– que se articula como medio de este comunalismo que posibilita la unidad en un plano de horizontalidad entre las relaciones intersubjetivas de los actores involucrados en cada decisión tomada, cada acción, mitin, lucha, pronunciamiento o posición política.

Los 22 principios políticos que dan sustento a la acción de la CNTE y que se definieron y aprobaron en discusiones colectivas durante los primeros congresos del gremio no han sufrido modificaciones significativas, sin embargo, se han tenido que adaptar, interpretar y practicar con base en los cambios del propio magisterio democrático aglutinado en la CNTE, así como a los cambios políticos del país en su conjunto, el gobierno y el Estado durante el proceso denominado “transición democrática” que ha significado cambios en las relaciones de esta organización política con la sociedad en general, los grupos y sectores organizados en particular, con el sindicalismo en específico, así como con el propio Estado.

Un principio político importante que forma parte de sus narrativas antineoliberales es comprender el estrecho vínculo entre la lucha económica y la lucha política. Con ello han podido construir una visión de la democracia más allá del plano político para colocarla en las disputas por la igualdad social y el bienestar colectivo. Los maestros se sienten parte de la izquierda política y social que lucha por la democracia y por una transformación de la sociedad a pesar de la diversidad de posiciones ideológicas a su interior. Las luchas del magisterio nos permiten ver la importancia de los distintos espacios de lucha y de construcción de democracia y cultura política que van de la vida privada a la vida pública, dimensionando la importancia de la colectividad sobre el individualismo.

Los profesores y profesoras del magisterio democrático, particularmente de los grupos aglutinados en torno a la CNTE, han logrado construir una narrativa de lucha frente al neoliberalismo en la que no sólo dignifican el papel del docente en la sociedad sino también reivindican a la educación como bien público y plantean la construcción de proyectos alternativos de educación y de sociedad. Con ello han disputado también el sentido común de la democracia y la cultura política dominante al anteponer una serie de valores y principios que provienen de fuentes diversas. Los y las profesoras han construido una cosmovisión que los constituye como sujetos anti hegemónicos que los ha hecho ser parte de luchas por mejorar sus condiciones de trabajo, las condiciones de vida de la población y la construcción de alternativas a la sociedad capitalista al reivindicar, por ejemplo, el socialismo y la democracia como medios para la transformación social.

Como hemos apuntado, la CNTE tiene vigentes los objetivos que le dieron origen, a saber, la democratización del sindicato, la democratización del país y la democratización de la educación. A pesar de que han avanzado en ello las consideran aún conquistas por alcanzar que forman parte de su acción cotidiana y de su deseo de construir una sociedad justa, democrática y sustentable basada en la educación como un instrumento para formar sujetos críticos que conozcan su realidad, defiendan sus derechos, participen políticamente y sean empáticos y solidarios. Es, por así decirlo,



parte de su horizonte utópico que les permite seguir avanzando en la dirección planteada por su lucha. La búsqueda de la equidad de género se presenta como parte de este horizonte utópico en donde es necesario construir una sociedad y una educación alejada de la explotación, el patriarcado, el racismo y la discriminación. En esta perspectiva, la CNTE ha intentado construir distintos proyectos políticos—en diversas dimensiones— como parte de un aprendizaje político y una cultura política democrática que apunta al cambio social.

Las luchas en contra de las distintas reformas educativas de carácter neoliberales han permitido enarbolar una lucha a favor de su materia de trabajo, de la educación pública, develar una estructura de poder en torno a la mercantilización de la educación y su privatización al tiempo que los ha llevado a proponer alternativas. Los plantones como acciones reconocidas y vinculantes de la lucha magisterial son una expresión política de presión y justificación de la toma del espacio público para lograr sus objetivos, ello les permite estar en contacto con sus alumnos, con los padres de familia y con diversos sectores de la comunidad resistiendo y contratando las narrativas que se han construido en su contra.

Los profesores y profesoras, a través de una discusión prolongada por más de 30 años —1990 a la fecha— han generado claridad sobre la importancia de contar con proyectos alternativos de educación. En este proceso han identificado también que éste debe sustentarse en un proyecto de nación. Ahí se ven reflejados sus principios y valores buscando recuperar una perspectiva autosustentable, nacida de las comunidades y ligada a proyectos productivos, por ello, se requiere del diálogo y trabajo conjunto con padres de familia y otros actores de la comunidad. Entre sus planteamientos identifican la necesidad de favorecer la formación y actualización de los docentes mediante encuentros vivenciales nacionales e internacionales, conferencias, foros y talleres incorporando la perspectiva de la educación especial, así como tener en cuenta siempre las necesidades de sus alumnos, sus familias y sus comunidades.

En este sentido, la educación como instrumento del progreso social y el combate a los rezagos culturales, políticos y económicos, así como al fanatismo religioso constituye un principio fundamental que dota de “autoridad” al docente, dentro y fuera del aula. Una autoridad que se traduce generalmente en respeto de la comunidad hacia su figura, tanto en los ámbitos rural como urbano; y que le posiciona como una fuente para la consulta y un faro para guiar a la infancia y a la juventud hacia una sociedad que se considera posible, pero que está lejos de alcanzarse. Así, la figura del docente —de educación básica principalmente, aunque no solamente— está asociada a los valores y preceptos morales que los sujetos requieren para su actuar cotidiano, en sociedad. La educación es vista por la CNTE como un medio para construir ciudadanos democráticos que se conviertan en agentes de transformación social.

A partir de las fuentes que nutren su cultura política y visión del mundo los y las profesoras del magisterio democrático que participan activamente en la CNTE construyen las narrativas de sus resistencias, su esencia contrahegemónica, sus prácticas pedagógicas, sus experiencias de lucha o sus proyectos alternativos, incluso sus aspiraciones. Fue fundamental conocer cómo fue posible que los maestros y maestras del magisterio democrático construyeran una cultura política en un contexto neoliberal y autoritario sumamente adverso y además resistir y persistir distintos embates construyendo una narrativa antineoliberal.

Luchar contra el linchamiento y la estigmatización, así como la reivindicación y dignificación de la labor docente ha sido fundamental para mantener su lucha y su identidad colectiva. Los maestros y maestras lograron revertir la narrativa neoliberal sobre ellos construida desde el poder y desde la ideología neoliberal que los presentaba como flojos, hostiles, irresponsables y culpables del mal estado de la educación, esto a partir de sus luchas y su posición como líderes en sus comunidades, logrando resignificar su visión frente a la sociedad dignificando su labor docente y legitimando sus diversas movilizaciones. En este sentido, el relato del maestro (a) como forjador (a) de la patria como el impulsor (a) del progreso, como portador (a) de “cultura” en su acepción “civilizatoria”, y como promotor (a) del progreso (imagen construida principalmente desde la política posrevolucionaria) que había fincado en este actor la responsabilidad de operar el cambio cultural que se planteaba como necesario para sacar al país de su histórico atraso, “ignorancia” e indefensión (ante la iglesia y la oligarquía) cobra sentido en favor de los docentes mismos. De ahí que las reivindicaciones educativas y magisteriales mantengan, por ejemplo, consignas anticlericales, antidogmáticas y anticapitalistas planteándose una educación “libertaria” en lo espiritual, lo material y lo laboral.

La aún reivindicación, en muchos docentes, de la ideología revolucionaria y de la transformación de la sociedad es un elemento a considerar como parte de su visión crítica. Los valores socialistas tanto en la educación como en la idea de una sociedad que es posible alcanzar mediante el trabajo educativo, transformando las visiones mercantilistas del mundo, impulsando valores cooperativistas y principios comunales, integran ramales profundos en el imaginario colectivo de este sector magisterial, donde la construcción de una sociedad utópica, no por inalcanzable, sino por su diametral oposición al modelo de sociedad prevaleciente, constituye un impulso más para dar la batalla por la construcción de una sociedad diferente a la actual.

Las consignas también forman parte de su cultura política, a través de ellas los docentes expresan su sentir de una manera sintética que les permite gritarlas en las marchas, en las reuniones, en las asambleas, siendo un elemento muy importante de identidad colectiva. Consignas tan profundas y con alto sentido político como

“Mientras existan maestros de pie no habrá pueblos de rodillas” o “Por una educación que nos enseñe a pensar, no a obedecer” –que provienen de la pedagogía crítica de Paulo Freire– permiten a la CNTE expresar de manera contundente su sentir y su pensar, sintetizan de alguna manera su praxis colectiva que la ha llevado a ser una organización con gran compromiso político y social.

Como afirman los propios docentes ser miembro de la CNTE es una decisión individual, pero ya siendo miembro de ella todo es colectivo incluyendo la defensa de los derechos laborales a través del contrato colectivo de trabajo, aunque al final –y paradójicamente– esos derechos se ejerzan individualmente. Como pudimos comprobar los y las maestras nutren y alimentan su visión del mundo, de la sociedad, de la democracia, de la educación y de sus propias experiencias de lucha en diversas fuentes. El conjunto de referentes en los que se ven reflejados y de los que muchas veces forman parte va delineando una forma de ser y actuar. Algunas de las fuentes más significativas son las reivindicaciones socialistas y el origen revolucionario del magisterio democrático –particularmente de la CNTE–, así como el conocimiento de su historia y trayectoria política, su ideología política crítica y la reivindicación del marxismo como praxis. Esto continúa siendo parte de la esencia de un sector importante de los profesores y profesoras lo que explica, en alguna medida, su permanencia, pues ese conjunto de ideas construyen parte de su ideología y ésta es parte de su cultura política; la conciencia de las bases materiales que antecedieron al surgimiento de los movimientos magisteriales como las luchas obrero-patronales de las que retomaron los principios democráticos y de transformación de las relaciones sociales de desigualdad, del autoritarismo y el corporativismo luchando por su erradicación. Muchos profesores militaron en partidos de izquierda e incluso en organizaciones guerrilleras por lo que cuestionan, en cierta medida, la dinámica electoral y partidista; el paso de los profesores y profesoras por las Escuelas Normales –durante su formación– marca la vida política de los futuros profesores al iniciar tempranamente su militancia política; la cosmovisión de los pueblos indígenas y afromexicanos es una fuente importante, ya que en términos étnicos los movimientos magisteriales tienen una gran base organizativa de formación indígena. Los maestros y maestras expresan sus preocupaciones y sus demandas a través de sus bagajes culturales y horizontes compartidos lo que dota de sentido al sujeto sobre la cuestión de las desigualdades o la defensa del territorio y a la vez da sustento del rescate de la identidad étnica en las formas de ser, esto ha permitido que se vaya introduciendo el debate sobre la decolonialidad. La adscripción a un pueblo indígena o afromexicano les permite a los docentes recuperar la comunalidad como forma de vida y llevarla a su participación política y sindical.

Otro elemento importante es la organización y su vínculo con la comunidad la cual siempre está presente en el magisterio. Desde la organización con alumnos y padres de familia en el aula, hasta su organización y trabajos sindicales, donde lo indígena, lo no indígena y las prácticas innovadoras del pueblo, barrio o colonia popular se fusionan en un fenómeno de construcción individual y colectiva del “ser maestro”, del ser profesor disidente, del ser actor político y del ser –inclusive– luchador social; todo lo cual ha impreso en el carácter de este sector magisterial la impronta de una historia de lucha y organización, dos principios que están atados para ellos a la supervivencia misma. Esto se complementa con la experiencia en la participación en diversas luchas. La rebeldía y la insumisión frente a la opresión es parte de sus referentes directos; el sentirse herederos de un conjunto de luchas de otros profesores y la existencia de símbolos de lucha que le dan significado a su participación como, por ejemplo, la bandera de la CNTE que tiene la imagen de cuatro profesores emblemáticos Genaro Vázquez, Lucio Cabañas, Arturo Gámiz y Misael Núñez Acosta, así como el himno “Venceremos” que entonan desde sus orígenes hasta la fecha, son fuentes importantes de su identidad colectiva, de su cultura política y fortalece su sentido de pertenencia a la CNTE. La pertenencia a alguna corriente política, ideológica o sindical o la pertenencia a alguna organización social, civil o movimiento social; así como la participación en las problemáticas cotidianas de su comunidad (pueblo, barrio, colonia) es otro elemento distintivo de los profesores y profesoras del magisterio democrático.

La Coordinadora puede ser entendida como un proceso organizativo inacabado mediante el cual se replantea la democracia como medio y como fin, como algo que se pretende alcanzar ayudando a avanzar a la vez, basando sus reflexiones de organización interna en el debate continuo de su estructura, la representatividad y, por supuesto también, la relación o impacto que el magisterio puede llegar a tener con ciertas formas de participación democrática en el escenario nacional. Muchos procesos están basados en el consenso, pero en ocasiones se emplean otras formas de toma de decisiones que se intercalan con la votación por el principio de mayoría. Asimismo, es relevante comprender que la representatividad rotativa y no atribuida como un poder, sino como una forma de servicio y contribución a la vida sindical, es otra de las razones que dotan de fortaleza a la resistencia del movimiento magisterial. El hecho de que la democracia de la Coordinadora sea un proceso en continua construcción está sustentado también en sus principios para concebir la representatividad, la cual siempre está sometida a un mandato de revocación, pues la legitimidad deviene en todo momento de la base.

En este sentido, la representatividad está asociada también a un ejercicio de gestoría democrática como una defensa de los derechos y como ejercicio de justicia. Es decir, el Comité Ejecutivo Seccional y todas sus Comisiones, así como los delegados que las componen deben tener presente siempre la obligación de una comunicación horizontal, directa y certera a las bases, de ahí la relevancia de términos como “bajar la información”. Una forma evidente de construir democracia es identificar las demandas de la base y hacerlas patentes mediante el ejercicio de la gestoría, sabiendo que esta se enfrenta a leyes injustas y condiciones adversas, pero que va más allá de una simple actividad burocrática y debe estar lejos de un ejercicio de poder o de corrupción, es sobre todo un deber político de la vida sindical, de los representantes y líderes. Como sindicato una de las funciones de la CNTE es gestionar y solucionar las necesidades de sus agremiados, así, desde esta gestoría, también pueden comprenderse muchas de las prácticas y la composición de una cultura política de la resistencia.

Al recuperar la narrativa y la memoria inmediata de la lucha contra la Reforma Educativa de Enrique Peña Nieto aparece su capacidad de generar comunicación popular, comunicación horizontal, reflexión colectiva y acción de intervención frente a la política de Estado que significaba una amenaza para el gremio magisterial en su condición laboral y para el derecho educativo en la amenaza de privatización. Por ello, podemos subrayar que la articulación y la comunicación de base (“la información que camina”) como prácticas políticas sustentaron en gran medida la resistencia y la posibilidad de frenar, por lo menos parcialmente, la reforma educativa.

Estudiar y difundir la cultura política de la CNTE es fundamental para entender no sólo la forma en que este tipo de organizaciones ha mantenido su organización y realizado contribuciones a los cambios políticos y sociales de nuestro país –grandes aportaciones en materia educativa y en el propio magisterio democrático–, sino sobre todo, entender la cultura política democrática de participación que tiene el pueblo mexicano que le ha permitido construir procesos de organización y movilización social para defender sus derechos en el marco de la propia pluralidad de la sociedad. Contrarrestar las visiones que atribuyen a los mexicanos una supuesta desafección hacia la política y hacia la democracia es importante para mostrar que existen otras visiones de la participación política y de la organización de la sociedad que han contribuido a generar y profundizar procesos de cambio como el que actualmente vive nuestro país y que tienen su correlato con otros momentos como la Independencia y la Revolución Mexicana o los grandes procesos de movilización que representaron el movimiento estudiantil de 1968 o la emergencia zapatista de 1994, entre muchos otros en los que se ha incentivado una cultura de la participación, la organización y

la resistencia que permiten construir una democracia plural y activa. Hay quienes ven en la coyuntura actual una oportunidad similar para fortalecer procesos organizativos basados en la participación y en el fortalecimiento de una cultura política democrática. Sin embargo, es necesario señalar que, pese a los significativos avances, los cambios esperados generados por las expectativas creadas con el gobierno actual no se han logrado del todo y se percibe, sobre todo en los relatos de los profesores y profesoras, una continuidad neoliberal derivada de las condiciones estructurales del capitalismo y del régimen autoritario que prevaleció en México durante décadas que nos es sencillo desmontar en tan pocos años.

La crítica del magisterio al gobierno actual se entiende sólo como parte de esta tradición de lucha y de conciencia social, lo que lleva a los docentes a permanecer atentos, organizados y movilizados. Por ello, las consignas políticas como: “En la calle somos protesta, en la escuela somos propuesta”, “El maestro luchando también está enseñando”, dejan claro la manera de ver la lucha social como una forma de enseñanza política continua y necesaria para defender a la educación misma en todas sus facetas. Su práctica pedagógica también es política al ver a la educación como un medio de transformación social e ir más allá de lo que proponen las autoridades educativas dentro del aula. De esta manera, la consigna bien podría ser también a la inversa, es decir, “El maestro enseñando también está luchando” y esto se hace más evidente cuando se observa la importancia que dan a la construcción de sus proyectos alternativos de educación y a actividades de formación docente y pedagógica (por lo mismo política) en encuentros como los de “El educador popular” organizado cada año por la sección XVIII de Michoacán y en tantos otros eventos políticos y pedagógicos en los que los docentes reflexionan sobre su praxis política y pedagógica. Su pedagogía política y de las disidencias constituye una de las mayores enseñanzas de este actor colectivo magisterial.

La cultura política de la CNTE no es sólo democrática sino contestataria, rebelde y radical. Ni en momentos donde un gobierno les es menos desfavorable que los anteriores dejan de tener una posición de protesta y movilización en la defensa de sus derechos. Y decimos esto porque en el contexto actual no hay represión ni persecución política, no existe una campaña mediática en su contra, ha habido diálogo y apertura. Pero en la narrativa de los y las docentes y en su visión y cultura política esto no es suficiente, pues las condiciones estructurales de injusticia y desigualdad persisten. Por ello, los plantones y movilizaciones que han realizado durante los primeros tres años del gobierno de AMLO en donde han exigido diálogo, la reinstalación de profesores cesados en la reforma anterior, la existencia de plazas para los egresados de escuelas normales, mayor presupuesto a la educación, no estar en un régimen labo-

ral de excepción, eliminar la idea de excelencia prevaleciente aún y que es afín a la idea de calidad, estabilidad laboral eliminando las irregularidades que impiden una adecuada carrera magisterial, entre otras demandas vigentes. AMLO prometió dos cosas primordiales que le valieron gran parte del apoyo del sector magisterial: derogar la “mal llamada reforma educativa” y “revalorizar al magisterio”, ambas cuestiones las ha cumplido a medias, por lo que el malestar docente es perfectamente entendible.

Romper con la lógica individualista neoliberal y privilegiar lo colectivo es quizá una de las mayores aportaciones del magisterio democrático para una crítica de la democracia liberal dominante y para alimentar una visión demodiversa de la democracia y la cultura política que está enraizada en la sociedad mexicana en distintos procesos organizativos de largo alcance y que ha sido llevada a la práctica por pueblos indígenas, estudiantes, campesinos y docentes. El caso de la CNTE nos permite identificar y dar solidez a un conjunto de ideas-fuerza que deben ser profundizadas para tener un mayor conocimiento tanto de este diverso actor social como de otros colectivos similares que nos permitan un acercamiento más profundo a las luchas sociales y sus aportaciones a la democracia y al cambio social.

La idea de demodiversidad entendida como la existencia de diversas formas de teorizar y practicar la democracia queda sólidamente justificada con el análisis de la cultura política del magisterio y de la CNTE, con su toma de decisiones asamblearia donde se busca el consenso y la solución del conflicto, con la forma en que los y las profesoras entienden y ejercen la democracia en distintos espacios de la vida social, así como con la recuperación de la ética como base de la acción política, lo que nos permite concluir que el magisterio democrático contribuye a fortalecer una democracia de alta intensidad, la cual se basa en la participación y en una visión de justicia e igualdad social que coloca a los ciudadanos, en este caso los y las docentes, en el centro de la vida política. La construcción y práctica de una pedagogía radical y de la disidencia ayuda a entender la cultura política de los subordinados y subvertir las relaciones de poder opresivas que impiden el ejercicio de la libertad. Las 10 tesis presentadas en esta investigación para dar cuenta de la cultura política de la CNTE y el magisterio democrático se sustentan sólidamente. Queda, aun así, pendiente profundizar en estudios sobre este actor dinámico y heterogéneo que seguirá siendo parte de las luchas sociales que exigen justicia, democracia e igualdad social. La cultura política de los y las profesoras miembros de la CNTE está más viva que nunca abriendo horizontes democráticos y de transformación social.

## BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

- Aboites Aguilar, Hugo. “Reformas y Ayotzinapa: percepciones y estrategias en la lucha magisterial (2012-2015)”. *El Cotidiano*, núm. 190, marzo-abril, UAM, Unidad Azcapotzalco, (2015): 83-91.
- Ackerman, John (coord.). *El cambio democrático en México. Retos y posibilidades de la ‘Cuarta transformación’*. México: PUEDJS-UNAM/INEHRM/Siglo XXI, 2019.
- Ackerman, John. *El mito de la transición democrática. Nuevas coordenadas para la transformación del régimen mexicano*. México: Planeta, 2015.
- Acta del V Congreso Nacional Extraordinario CNTE, abril de 2019.
- Alarcón Olguín, Víctor (coord.). *Metodología para el análisis político*. México: UAM-I-Plaza y Valdés, 2006.
- Alerta Chiapas. “Convoca CNTE a Jornada Virtual de Protesta por la Salud, la Vida y la solución de las demandas”. *Alerta Chiapas*, 12 de julio de 2020. <https://alertachiapas.com/2020/07/12/convoca-cnte-a-jornada-virtual-de-protesta-por-la-salud-la-vida-y-la-solucion-de-las-demandas/>.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba. “La cultura política”. *Diez textos básicos de ciencia política*. Madrid: Ariel, 1996.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba. *La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*. Madrid: Euramérica-foessa, 1970.
- Animal Político. “Rapan a 6 maestros y amarran a un funcionario durante protestas de la CNTE en Chiapas”. *Animal Político*, 31 de mayo de 2016. <https://www.animalpolitico.com/2016/05/simpatizantes-de-la-cnte-rapan-a-6-maestros-que-no-participan-en-el-paro-en-chiapas/>.
- Arcary, Valerio. “Lucha por la dirección y conflictos generacionales en la izquierda”. *Jacobin*, 9 de julio de 2021. <https://jacobinlat.com/2021/07/09/lucha-por-la-direccion-y-conflictos-generacionales-en-la-izquierda/>.
- Ávila Carrillo, Enrique y Humberto Martínez Brizuela, *Historia del Movimiento Magisterial 1910-1989, Democracia y Salario*. México, Ediciones Quinto Sol, 1990.
- Ávila Carrillo, Enrique. “La presencia del normalismo en la Historia contemporánea de nuestro país”. *Voces de la Educación*, año 2, vol. 2, (2017).
- Ávila Carrillo, Enrique. *En defensa de las luchas magisteriales*. México: Ediciones Quinto Sol, 2019.
- Bard Wigdor, Gabriela. “Culturas políticas (Re)significando la categoría desde una perspectiva de género”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 61, núm. 227, 5 de enero (2016): 137-66. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30024-1](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30024-1).
- Baronnet, Bruno. *Autonomía y educación indígena: las escuelas zapatistas de las cañadas de la selva Lacandona de Chiapas*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Colegio de México- Université Sorbonne Nouvelle –Paris III, 2009.



- Bensusán, Graciela. «Reforma educativa; SNTE y CNTE: 5 lagunas temáticas». *La Jornada*, 19 de diciembre de 2012.
- Bermúdez Urbina, Flor Marina. “Política e identidad: Los profesores de educación indígena en el movimiento magisterial en Chiapas (1977-1987)”. *Revista Lacandonia*, vol. 1, núm. (2007).
- Bermúdez Urbina, Flor Marina. *De maestros de base a líderes sindicales: Los maestros del Nivel de Educación Indígena en la dirigencia de la sección VII del SNTE en Chiapas*. Tesis de maestría Antropología Social. CIESAS, 2005.
- Bloch, Ernst. *El principio de esperanza*. México: Vol. I y II, Editorial Aguilar, 1979.
- Bloque Democrático Magisterial de Chiapas de la Sección VII. “Resistencia y lucha educativa contrahegemónica ante la pandemia del coronavirus (COVID-19)”, Consejo Central de Lucha (CCL) y el Nivel Educativo Indígena (NEI), 3 de abril de 2020.
- Bobbio, Norberto. *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. México: 12ª ed., FCE, 2006.
- Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron. *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México: Siglo XXI Editores, 2018.
- Braud, Philippe. *Sociologie politique*. París: L.G.D.J, 1992.
- Cadena Roa, Jorge. *Las organizaciones de los movimientos sociales y los movimientos sociales en México, 2000-2014*. México: Fundación Friedrich Ebert, 2016.
- Campaña #OrgullosamenteNormalistas #somosCNTE, video de apoyo a los normalistas Tanalís Padilla, Facebook.
- Castells, Manuel. *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial, 2010.
- Castells, Manuel. *Ruptura. La crisis de la democracia liberal*. Madrid: Alianza, 2017.
- Cencos 22, Boletín. “Los Monopolios no garantizan una educación crítica, reflexiva y popular”. Redes sociales, (Facebook), 3 de agosto, 2020. [https://www.cencos22oaxaca.org/boletines-informativos/los-monopolios-no-garantizan-una-educacion-critica-reflexiva-y-popular/?fbclid=IwAR3MrBgEVetJ7I3l-OdO2gVdnfwBJLYp2RMK5\\_GG0YlnmGq5uicrPRndOk8](https://www.cencos22oaxaca.org/boletines-informativos/los-monopolios-no-garantizan-una-educacion-critica-reflexiva-y-popular/?fbclid=IwAR3MrBgEVetJ7I3l-OdO2gVdnfwBJLYp2RMK5_GG0YlnmGq5uicrPRndOk8)
- Cencos sección 22. “Pandemia, hibridación Educativa y nueva privatización”, Servicios de redes sociales. (Facebook), 14 de agosto 2020. <https://www.facebook.com/cencos22oaxaca/videos/594118031272581>.
- Cencos sección 22. Comunalidad, Diálogo Cultural y Educación Comunitaria, Servicios de redes sociales. (Facebook), 30 julio 2020. <https://www.facebook.com/cencos22oaxaca/videos/288047602450166>.
- Centro Sindical de Investigación e Innovación Educativa Sección XVIII SNTE- CNTE. “El PDECEM antecedente histórico, construcción, resistencia y retos”. marzo 2018. <http://wftufise.org/el-pdecem-antecedente-historico-construccion-resistencia-y-retos/>.
- Chiapas paralelo. “Crean Comité Estatal de Padres de Familia de apoyo al magisterio y emprenderán acciones de protesta”. *Chiapas paralelo*, 06 de octubre de 2013. <https://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2013/10/crean-comite-estatal-de-padres-de-familia-de-apoyo-al-magisterio/>.
- Cisneros Sosa, Armando. “Repertorios de movilización: el caso de la CNTE”. *El Cotidiano - Revista de la Realidad Mexicana* 31, núm. 195 (2016).
- Civera Cerecedo, Alicia. *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México 1921-1945*. México: Colegio Mexiquense, Fondo Editorial Estado de México, 2008.
- Ciudadanía Express (@Shinji\_Harper). «PT respalda propuesta educativa de la Sección 22». *Ciudadanía Express OAX*, 25 de enero de 2013, 22.

- CNTE, Sección XXII. “40 años de lucha y resistencia de la CNTE, Recopilación de foros, congresos ordinarios y extraordinarios, y político-educativos de la CNTE”. México: Edición independiente (PDF), 2019. <https://www.cencos22oaxaca.org/inicio/compilacion-foros-congresos-ordinarios-extraordinarios-y-politico-educativo-de-la-cnte-40-anos-de-lucha-combativa-2/>.
- CNTE, Edición #107 de la publicación el ¡Despertar! de agosto de 2013.
- Coatecatl, Jaqueline. «La CNTE, dispuesta a negociar por reforma». *La Razón de México*, 13 de diciembre de 2012.
- Colín Huizar, Alberto. *Entre la lucha magisterial y las alternativas educativas. Las Escuelas Integrales de Educación Básica de Michoacán*. Tesis de Maestría, Universidad Veracruzana, 2019.
- Coll, Tatiana. “Las Escuelas Integrales de Michoacán: Una utopía en resistencia. Consolidación del Proyecto Político-Sindical-Educativo de la Sección XVIII (1989-2013)”. Tesis de doctorado en Sociología, UNAM, 2018, 34-35.
- Combes, Hélène y Gabriel Vommaro. “¿Relaciones clientelares o politización? Para superar algunos límites de los estudios sobre clientelismo”. En *La política en plural. Investigaciones sociales sobre la política contemporánea*, compilado por Federico Lorenc y Gabriel Vommaro. Argentina: EUDEM, 2020.
- Comunicado CNTE, sección 22. “Exigimos la clausura de la planta minera ‘The chemours Company’”.
- Contreras, Santiago. “Movimiento Magisterial: Antecedentes, Causas, Consecuencias”, *Lifeder.com*. (S/F), sección historia. <https://www.lifeder.com/movimiento-magisterial/>.
- Córdova, Lorenzo, et. al. “El déficit de la democracia en México”. *Encuesta Nacional de Cultura Política*, número 25 de la colección: Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales. México: IJ-UNAM, 2015.
- Córdova, Arnaldo. *La formación del poder político en México*. México, Era, décima edición, 1982.
- Corporación Latinobarómetro, “Informe Latinobarómetro”, Santiago, Chile, 2013, <https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp?CMSID=InformesAnuales&CMSID=InformesAnuales>.
- Corresponsales. «Disidencia rechaza reforma educativa». *El Universal*, 14 de diciembre de 2012.
- Cruz, Gamaliel. “Conferencia de prensa”. (Youtube), 09 de marzo de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=8XzqnUvYUX4>.
- CSIE. Michoacán, Sección XVIII, Publicación en Facebook CSIE, (web), 17 de abril 2020. <https://www.facebook.com/csie.michoacan/posts/933847757034334>.
- Cuarto Poder. “Maestros excluidos por Bamaca exigen basificación y pagos”. *Cuarto Poder*, 1 de octubre de 2019. <https://www.cuartopoder.mx/chiapas/maestros-excluidos-por-bamaca-exigen-basificacion-y-pagos/301460/>.
- Declaraciones del profesor Wilber Santiago, durante la conferencia de prensa realizada antes del inicio de las movilizaciones por el 40 aniversario de la CNTE, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, diciembre de 2019.
- Diario Oficial de la Federación. DOF, (web), 11 de septiembre de 2013. [http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5313841&fecha=11/09/2013](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5313841&fecha=11/09/2013).
- Didriksson, Axel. «Descentralización en reversa». *Proceso*, 3 de febrero de 2014. <https://www.proceso.com.mx/opinion/2014/2/3/descentralizacion-en-reversa-128628.html>.
- Dietz, Gunter. “Del multiculturalismo a la interculturalidad: evolución y perspectivas”. En *Patrimonio inmaterial, Multiculturalidad y Gestión de la Diversidad*. Granada: Cuadernos CNTE, 2004.
- Domínguez Cuevas, Atenea y Gisela Santiago Benítez. “Un acercamiento a la participación político electoral de los pueblos indígenas de México”. *Revista latinoamericana de estudios educativos* 44, núm. 3, julio (2014): 83-136.

- El Heraldo de Chiapas. “Líderes sindicales de la Sección VII del CNTE y la Sección 50 de Salud exigen insumos y seguridad ante pandemia”. *El Heraldo de Chiapas*, 13 de julio, 2020. <https://www.elheraldodechiapas.com.mx/local/lideres-sindicales-de-la-seccion-vii-del-cnte-y-la-seccion-50-de-salud-exigen-insumos-y-seguridad-ante-pandemia-insumos-contagios-pandemia-5489921.html>.
- Elorduy, Pablo. “La tragedia de nuestro tiempo es que la dominación está unida y la resistencia está fragmentada: Boaventura de Sousa Santos”. En entrevista a Boaventura de Sousa Santos. *El Salto*, 19 de mayo de 2018, <https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/entrevista-boaventura-sousa-tragedia-nuestro-tiempo-dominacion-unida-resistencia-fragmentada>.
- Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP), (web), varios años (2003, 2005, 2008, 2012). [www.encup.gob.mx](http://www.encup.gob.mx).
- Escalante, Rafael. “La caída de Jonguitud Barrios en 1989”. *La izquierda diario*, 24 de abril, 2018. <http://www.laizquierdadiario.mx/La-caida-de-Jongitud-Barrios-en-1989>.
- Escalona Victoria, José Luis. “Perspectivas etnográficas en Chiapas, México, desde una antropología del poder”. *Revista Mexicana de Sociología* 74, núm. 4 (2012).
- Espoir Chiapas, Blog de información sobre Chiapas. “La Organización Xi’Nich’, tras su asamblea, anuncia su rechazo a las reformas y demanda cancelación total de reformas estructurales”. *Espoir Chiapas*, (web), 22 de julio de 2016. <https://espoirchiapas.blogspot.com/2016/08/la-organizacion-xinich-tras-su-asamblea.html>.
- Esteva, Gustavo. “Otra autonomía, otra democracia”. En VVAA, *Pensar las autonomías*. México: Sísiso Ediciones/Ediciones Bajo Tierra, 2011, 121-147.
- Estrada, Arturo. “Bloqueos de la CNTE en Michoacán cuestan a la IP 18 mil Mdp”. *El Financiero*, 31 de enero de 2019. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/cnte-levanta-bloqueo-a-vias-del-tren-en-lazaro-cardenas>.
- Felipe, Pablo. Sección IX. Acto Político por el 3er Aniversario del Asesinato de Comuneros, Facebook, 05 de abril, 2020. <https://www.facebook.com/109347454044472/videos/1121611681521860/>.
- Fernández, Oscar. “Cultura política”. En *Diccionario electoral*. San José: T. 1, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2000.
- Fitz Water Dylan & Roosbelinda Cárdenas. “The Resurgence of Deep Oaxaca: Popular Media and Assembly Politics in the Oaxaca Uprising”. *Academica.edu*, (web), 2014. [https://www.academica.edu/36174538/The\\_Resurgence\\_of\\_Deep\\_Oaxaca\\_Popular\\_Media\\_and\\_Assembly\\_Politics\\_in\\_the\\_Oaxaca\\_Uprising](https://www.academica.edu/36174538/The_Resurgence_of_Deep_Oaxaca_Popular_Media_and_Assembly_Politics_in_the_Oaxaca_Uprising).
- Foweraker, Joe. *Popular Mobilization in Mexico: The Teachers’ Movement 1977-1987*. EE.UU.: Cambridge University Press, 1993.
- Fragmento de documento público de la “Asamblea Estatal Democrática (AED), sección 40 CNTE del magisterio estatal chiapaneco, sábado 25 de agosto de 2018.
- Fragmento de los “Resolutivos del Primer Congreso Nacional Político-Educativo. Balance, perspectivas y resistencia en la lucha de la CNTE”. octubre de 2018.
- Fragmento del “Manifiesto a la Nación”, presentado en el contexto del Foro Estatal Participativo-Chiapas, 27 de agosto de 2018.
- Fragmento del discurso pronunciado por Pedro Gómez Bahamaca, Secretario General de la Sección VII del CNTE-CNTE, 26 de febrero de 2020.
- Fragmento del Primer Congreso Nacional Político Educativo de la CNTE “Balance, perspectivas y resistencia en la lucha de la CNTE”, Ciudad de México, octubre de 2018.
- Fragmento discurso inaugural de Pedro Gómez Bahamaca, “Foro la Violencia de Género en el Contexto de la Lucha de Clases”, Auditorio “Che” Guevara de la CNTE, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, marzo 8 de 2020.

- Freire, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI, 2007.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI, 1983.
- García López, Marcial y Esther Mancas González. “La lucha está en el relato. Movimientos sociales, narrativas transmedia y cambio social”. *Revista de Estudios Culturales*, Universidad Jaume, vol. XV, (2016): 139-151. <http://dx.doi.org/10.6035/c l r.2016.15.9>.
- Garduño, Tere. “Democratizar la educación. Los proyectos alternativos de la CNTE”. En *Las luchas de la CNTE: debates analíticos sobre su relevancia histórica*, coordinado por Miguel Ángel Ramírez Zaragoza. México, CNTE, 2020.
- Garrido, Luis Javier. *El partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo estado en México (1928-1945)*. México: Siglo XXI, 1989.
- Geertz, Clifford. *Negara: el estado-teatro en el Bali del siglo XIX*. Barcelona: Paidós, 2000.
- Gil Olmos, José. «Tocada...a medias». *Proceso*, 16 de diciembre de 2012.
- Giménez, Gilberto. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Coahuilense de Cultura, 2007.
- Giovanni Sartori, *La política. Lógica y método en las ciencias sociales*. México: FCE, 2015.
- Giroux, Henry. *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu, 2003.
- González Casanova, Pablo. *Explotación, colonialismo y lucha por la democracia en América Latina*. México: Akal, 2017.
- González Casanova, Pablo. *La democracia en México*. 1ª ed. 1965, 27ª ed. México: Era, 2004.
- González Esponda, Juan. “Movimiento campesino: del Congreso Indígena a la insurrección zapatista”. En *Chiapas: Sociedad, economía, interculturalidad y política*, 139-154. México: UNAM, 2001.
- González García, Robert, Cecilia Peraza Sanginés y Ricardo Betancourt López. “El movimiento magisterial mexicano frente a la reforma educativa: la contestación local a un proyecto global”. Documento de la Conferencia en el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa, San Luis Potosí: COMIE, (web), 2017. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1474.pdf>.
- González Villareal, Roberto. *et. al. La continuidad Neoliberal, la producción de la reforma constitucional 2018-2019*. México: Ediciones Navarra, 2020.
- González Villarreal, Roberto, *et. al. Luchas por la reforma educativa en México: notas desde el campo*. Colección Grupos de Trabajo. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2018.
- González, Roberto, Lucía Rivera y Marcelino Guerra. *Anatomía Política De La Reforma Educativa*. Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional, 2017.
- Guevara Niebla, Gilberto. *La educación socialista en México (1934-1945)*. México: SEP/Ediciones, 1998.
- Gutiérrez Chong, Natividad y Damián Gálvez González. “La cultura política en el pueblo mapuche: el caso Wallmapuwen”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* Case. 62, núm. 231, septiembre (2017): 137-66.
- Gutiérrez, Roberto y Rosalía Winocur. “La construcción cultural de la política. Su relevancia en el análisis de la participación política”. En *Política, etnicidad e inclusión digital en los albores del milenio*, coordinado por Robinson Scott, Héctor Tejera y Laura Valladares. México: Miguel Ángel Porrúa/UAM-I, 2007.
- Gutiérrez, Roberto. *Cultura política y discriminación*. México: CONAPRED, Cuadernos de la igualdad, núm. 3, 2005.
- Guzmán, Susana. «Es termómetro, no medicina, la reforma». *La Razón*, 17 de diciembre de 2012. <https://www.razon.com.mx/mexico/es-termometro-no-medicina-la-reforma/>.

- Heras Gómez, Leticia. "Cultura política, el estado del arte". *Revista Reflexión Política*, Universidad Autónoma de Bucaramanga, año 4, núm. 8, (2002).
- Heras Gómez, Leticia. "Cultura Política: El estado del arte contemporáneo". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9(30), (2002). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10503014>.
- Hernández Benjamín. Acto político por el 3er aniversario del asesinato de comuneros, Discurso, Arantepacua, Michoacán (Facebook), 05 de abril de 2020. <https://www.facebook.com/109347454044472/videos/1121611681521860/>.
- Hernández Navarro, Luis. *Cero en conducta. Crónicas de la resistencia magisterial*. México: Fundación Rosa Luxemburgo/Brigada para Leer en Libertad A.C, 2013. [https://www.academia.edu/28419436/Hern%C3%A1ndez\\_Navarro\\_L\\_2013\\_Cero\\_en\\_conducta](https://www.academia.edu/28419436/Hern%C3%A1ndez_Navarro_L_2013_Cero_en_conducta).
- Hernández Navarro, Luis. *La novena ola magisterial*. México: RLS, BMZ, Para Leer en Libertad A.C., 2016.
- Hernández Navarro, Luis. *La primavera magisterial*. México: Fondo de Cultura Económica, 2019. <https://elfondoenlinea.com/Detalle.aspx?ctit=9786071666024>.
- Hernández Ruiz, Samael. "El futuro de la educación pública en Oaxaca" (Web), 2017. [samaelherandezruiz.wordpress.com](http://samaelherandezruiz.wordpress.com).
- Hernández, Benjamín. "Acto político por el 3er aniversario del asesinato de comuneros". Arantepacua, Michoacán Facebook, 05de abril, de 2020. <https://www.facebook.com/109347454044472/videos/1121611681521860/>.
- Hernández, Lilián. «Elba llama a movilizaciones». *Excélsior*, 21 de diciembre de 2012.
- Inglhart, Ronald. "Cultura política y democracia estable". *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, núm. 42 (1988): 45-66.
- Instituto Federal Electoral (ife). "Informe País sobre la calidad de la ciudadanía en México". IFE, México 2014. <http://www.contraloria.cdmx.gob.mx/docs/InfPaisCalidadCiudadania.pdf>
- Jiménez, Eugenia. «Los disidentes preparan protestas en 22 estados». *Milenio Diario*, 22 de diciembre de 2012.
- Jonguitud Barrios, Carlos. *Tesis fundamentales del sindicalismo magisterial*. México: Editorial del Magisterio "Benito Juárez", 1983.
- Juárez Pineda, Erick. "Advierte CNTE continuidad neoliberal en proyecto educativo de AMLO: piden nuevos libros de texto y mejores planes y programas de estudio". En *Educación futura*, 26 de julio de 2021. <http://www.educacionfutura.org/advierte-cnte-continuidad-neoliberal-en-proyecto-educativo-de-amlo-piden-nuevos-libros-de-texto-y-mejores-planes-y-programas-de-estudio/>.
- Kraemer Bayer, Gabriela. "Cultura política indígena y movimiento magisterial en Oaxaca": *ALTERNIDADES*, 14(27) (2004).
- Krotz, Esteban y Rosalía Winocur. "Democracia, participación y cultura ciudadana: discursos normativos homogéneos versus prácticas y representaciones heterogéneas". *Estudios Sociológicos* 25, núm. 73 (2007): 187-218.
- La información de estas acciones fue retomada de la página de Facebook de la sección VII de la CNTE, (web), s/f. <https://www.facebook.com/CNTE7Chiapas/>.
- La Jornada. "En congreso de la CNTE se postuló el rechazo a candidatos de la oligarquía". *La Jornada*, 18 de marzo de 2018. <https://www.jornada.com.mx/2018/03/18/politica/006n1pol>.
- La Jornada. "Exigen cancelar la Revolución Educativa". *La Jornada*, 16 de febrero de 2000. <https://www.jornada.com.mx/2000/02/16/est2.html>.
- La Roche López, Fabio de. "Aproximaciones al Concepto de Cultura Política". *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, núm. 22, 1 de mayo, (2000). <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1835>.

- La Voz del Sureste. “Maestros inconformes conformarán nueva agrupación dentro de la CNTE”. *La Voz del Sureste*, 28 de enero de 2020. <https://diariolavozdelsureste.com/2020/01/maestros-inconformes-conformaran-nueva-agrupacion-dentro-de-la-cnte/>.
- Lara Piña, Fernando. *Representación del discurso y representaciones sociales del maestro y el movimiento magisterial en Chiapas*. Tesis de Doctorado, España: Facultad de Filosofía, Universidad de Santiago de Compostela, 2009.
- Lechner, Norbert. “Nuevas ciudadanías”. *Revista de Estudios Sociales*, núm. 5, enero Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes, Bogotá (2005).
- Lechner, Norbert. *Cultura política y gobernabilidad democrática*. México: IFE, 1997.
- Leyva, Alonso, J. Hernández, R. A. Escobar, A. Kohler, A. Cumes & Boaventura de Sousa Santos. *Prácticas otras de conocimiento (s). Entre crisis, entre guerras*. México: 3 Tomos, Editorial Cooperativa Retos/pdtg/iwgia/alfisa/alice/Taller Editorial Casa del Lago, 2015. <https://www.jstor.org/stable/j.ctvn5tzv7>.
- Lomelí González, Arturo. *Maestros y poder en los pueblos indios de los altos de Chiapas*. México: Secretaría de Educación del Estado de Chiapas. Colección La lectura con hechos, 2009.
- López Aguilar, Martha de Jesús. “La construcción del proyecto de educación alternativa de la CNTE”. En *Reforma sin futuro y resistencia magisterial y popular*, coordinado por Cesar Navarro Gallegos. México: UPN, 2017.
- López Aguilar, Martha de Jesús. “Una reforma ‘educativa’ contra los maestros y el derecho a la educación”. *El Cotidiano*, núm. 179 (2013).
- López Aguilar, Martha de Jesús. *Movimiento magisterial en la primavera de 1989*. México: Sisifo Ediciones y Sección 9 Democrática, 2009.
- Lorena Cook, María. *Organizing dissent: the Politic of Opposition in the Mexican Teachers ‘s Union*. Tesis doctoral, Berkeley, Universidad de Berkeley, California, 1990.
- Marín Ortega, Heriberto. “La desmovilización del magisterio. Mecanismos de desmovilización de las protestas de la CNTE durante 2013”. *Movimientos, Revista de la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, Vol. 4, núm. 1, enero-junio, EMEMS, A.C., (2020).
- Marín Ortega, Heriberto. “Mecanismos de desmovilización de la protesta social: el caso de la CNTE”. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 4, núm. 1 (2020): 28–53.
- Marín Ortega, Heriberto. *Mecanismos de movilización de la protesta social. El caso de la CNTE en la ciudad de México durante 2013*. Tesis de maestría, México, UAM, 2018.
- Martín, Rubén. «A Elba Esther, un quince sin muertos». *El Economista*, 14 de diciembre de 2012.
- Martínez Luna, Jaime. “Textos sobre el camino andado”. En *Eso que llaman comunalidad y más*, tomo 2. Oaxaca: Editorial Proveedora, 2016.
- Martínez, César. “Malditos aquellos que han olvidado nuestra historia”. Redes sociales, (Facebook), 12 de diciembre 2020. <https://www.facebook.com/cesar.martinezrosales.9>.
- Martínez, César. -El Cortamortaja. “Así nació la CNTE; así nacimos”. Texto aparecido en el muro de Facebook de la Sección VII de la CNTE el 19 de diciembre de 2016.
- Martínez, Nurit. “Estados respaldan reforma educativa”. *El Universal*, 18 de diciembre de 2012.
- Medina Melgarejo, Patricia y Angélica Rico Montoya. «Niños actores sociales en el movimiento magisterial de Oaxaca (CNTE) y en el movimiento indígena zapatista de Chiapas del EZLN». En *Geografías de las infancias y movimientos sociales* (México: UPN, 2019), 29-60. <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/colecciones/horizontes-educativos/9-publicaciones-upn/437-geografias-de-las-infancias-y-movimientos-sociales>.
- Medina Peña, Luis. *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994*. México: FCE, 2000.
- Melgar, Ivonne. «Hacen ley evaluación docente». *Excélsior*, 20 de diciembre de 2012.

- Melucci, Alberto. "La acción colectiva como construcción social". *Estudios Sociológicos*, Vol. 9, Núm. 26, (1991).
- Melucci, Alberto. *Challenging codes: collective action in the information age*. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Mendoza Adame, Cecilia. «Sesiona por primera ocasión la Organización Política del Pueblo y los Trabajadores». *La Jornada de Michoacán*, 10 de diciembre de 2012.
- Meyemberg Leycegui, Yolanda. "Cultura política: un concepto manuable". *Metodología para el análisis político*, coordinado por Víctor Alarcón Olguín. México: UAM-I-Plaza y Valdés, 2006.
- Montes de Oca, Elvira. "La educación socialista en el Estado de México. Un municipio rural: Malinalco. Un municipio urbano: Toluca". *La Colmena*, núm. 63, Toluca, UAEM, (2009): 92-98.
- Mouffe, Chantal. "El papel de los afectos en la política agonística". Conferencia dictada dentro del ciclo UTOPIAS en el teatro María Matos, Lisboa, Portugal, video, 2:02:37 min. 2017. <https://www.youtube.com/watch?v=bSb71GJzVU>.
- Mouffe, Chantal. *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Editorial Paidós, 1999.
- Murga Frassinetti, Antonio. "Cultura política: un inventario bibliográfico (1985-2005)". *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 121 (2008). <https://doi.org/10.15517/rsc.v0i121.10501>.
- Navarro Gallegos, César. "La Alianza por la Calidad de la Educación: pacto regresivo y cupular del modelo educativo neoliberal". *El Cotidiano* núm. 154, (2009): 25-37
- Noroeste, "Perciben débil a #Yosoy132", *Noroeste*, 10 de noviembre de 2015. <https://www.noroeste.com.mx/nacional/perciben-debil-a-yosoy132-jmno494049>.
- Núñez, Ciro. *La lucha magisterial de Michoacán*. Morelia: Morevallado, 2002.
- Oliart, Patricia (ed.). *Pedagogías de la disidencia en América Latina*. Lima: La Siniestra, 2020.
- Olivares Islas Luis, y Beatriz Hernández. *Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI*. México: FFyL-UNAM/CDDFC, 2019.
- Olivares Islas, Luis y Beatriz Hernández. "Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)". En *Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI. Problemas y perspectivas*, coordinado por Luis Olivares Islas y Beatriz Hernández. México: FFyL-UNAM/Centro de Documentación y Difusión de Filosofía Crítica, 2019.
- Olivia Pineda, Luz. "Caciques culturales. Maestros bilingües, burocracia y poder político en los altos de Chiapas". En *Chiapas, los rumbos de otra historia*, editado por Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz, 279-300. México Centro de Estudios Mayas-Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM, CIESAS, CEMCA, UDG 1995.
- Ortega, Joel. "La CNTE en su laberinto: subalternidad, antagonismo y autotomía". En *Movimientos subalternos antagonistas y autónomos en México y América latina*, México, D.F, 2015, 119-132.
- Ortiz Leroux, Sergio. "República y republicanism: una aproximación a sus itinerarios de vuelo". *Argumentos* 20, núm. 53, abril, México, D.F. (2007): 11-32.
- Ortiz Nahóm, Abraham Jahir. "El Fotoperiodismo como testimonio y memoria del movimiento popular en Nochixtlán, Oaxaca, 2016." *Clepsidra. Revista interdisciplinaria de estudios sobre memoria* 6, núm. 11 (2019).
- Página de Facebook de la sección VII de Chiapas, (web), <https://www.facebook.com/CNTE7Chiapas/>.
- Paz, Maricela. *Los maestros de a pie de Oaxaca. La relación con sus líderes sindicales y la reforma educativa*. Tesis de maestría en periodismo, Centro de Investigaciones y Docencia Económicas, 2015.

- Pérez Alejo, Sócrates. “La conformación del sujeto pedagógico. El proceso de lucha en 26 años de existencia de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)”. Tesis de maestría UPN, 2006.
- Pérez Medina, Juan. “Opinión. El movimiento magisterial y las condiciones que lo hicieron posible”. *Revistabusqueda.com.mx*, (2018). <http://revistabusqueda.com.mx/19954-2/>.
- Pérez, Juan. “Un necesario balance a las 6 tareas del proyecto político sindical de la Sección XVIII”. *Revista Búsqueda*, 08 de febrero (2016). <https://revistabusqueda.com.mx/un-necesario-balance-a-las-6-tareas-del-proyecto-politico-sindical-de-la-seccion-xviii/>.
- Peschard, Jaqueline. *La cultura política democrática*. México: IFE, Cuadernos de divulgación de la cultura democrática, 3ª. Ed., 1997.
- Piñón, Josué. “Entre la educación y la insurgencia social: Impacto y reconfiguración del Movimiento Magisterial en la región de Zamora 1989-2010”. Tesis de Maestría en Geografía Humana, El Colegio de Michoacán, 2017.
- Poy Solano, Laura. “Conmemoran la primavera magisterial en su 30 aniversario”. *La Jornada*, 24 de marzo de 2019. <https://www.jornada.com.mx/2019/03/24/politica/010n2pol>.
- Poy Solano, Laura. “Tras mitin en Gobernación, CNTE levantará plantón del Zócalo”. *La Jornada*, 25 de junio de 2021, <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/06/25/politica/tras-mitin-en-gobernacion-cnte-levantara-planton-del-zocalo/>
- Primer Congreso Nacional Político Educativo de la CNTE.
- Proyecto de investigación. “Democracia, culturas políticas y redes sociodigitales en México en una era de transformación social”. Programa Universitario de Estudios sobre Democracia Justicia y Sociedad de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, Pronaces-Conacyt, PUEJDS-UNAM (2019).
- Pulido, Leonora y Francisco Javier Acuña Hernández. 1953-1998. *Poder, dignidad y democracia desde el pueblo*. Ciudad de México: Altépetl Editores, 2017.
- Ramírez Sevilla, Luis. “Movimiento Social, Sociedad Civil y Legitimidad: El Caso del Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación en Zacapu”. *Estudios Michoacanos IV* (1995).
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (coord.). *Las luchas de la CNTE: debates analíticos sobre su relevancia histórica*. México, PUEJDS/UNAM, 2020.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. “La defensa de la democracia y la educación pública. Alianza y solidaridad entre la CNTE y el CGH: 1999-2000”. En *Las luchas de la CNTE: debates analíticos sobre su relevancia histórica*, coordinado por Miguel Ángel Ramírez Zaragoza. México: UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad, Secretaría de Cultura, INEHRM, 2020.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. *Autonomía, cultura política y democracia en el movimiento zapatista*. México: Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, 2019.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. *Movimientos estudiantiles y juveniles en México: del M68 a Ayotzinapa*. México: Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales A.C., 2018.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. “Democracia y liberalismo: un debate sobre la igualdad, la diversidad y la participación”. *Élites y democracia, Revista de ciencia política y comunicación*, Año 6, núm. 13, Fundación Estado y Sociedad A.C. México, (2017): 89-98.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. “Democracia, interculturalidad y vida cotidiana. Aproximaciones desde el pensamiento de Boaventura de Sousa Santos”. *HistoriAgenda*, Núm. 27, Tercera Época, abril-septiembre, CCH-UNAM (2013).
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel e Israel Jurado Zapata (coords.). *La CNTE y el magisterio democrático. Historia de una larga lucha*. México: PUEJDS-UNAM/EON, 2021.



- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel e Isidro Navarro Rivera (coords.). *La CNTE y el movimiento magisterial democrático: fuentes para su estudio*. México: PUEJDS-UNAM/EON, 2021.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel, Israel Jurado Zapata, Isidro Navarro Rivera. "La CNTE frente a la emergencia sanitaria del 2020: entre la solidaridad, la protesta y la crítica a la educación virtual". En *Las luchas de la CNTE: debates analíticos sobre su relevancia histórica*, coordinado por Miguel Ángel Ramírez Zaragoza. México: PUEJDS-UNAM/INEHRM, 2020.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel e Israel Jurado Zapata. "Etnografía presencial y digital equipo central de investigación, CDMX". Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), 1979-2018, PUEJDS-UNAM-Pronaces (2020) (Documento de trabajo sin publicar).
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel e Israel Jurado Zapata (coords.). "Etnografías digitales y presenciales: Chiapas, Oaxaca y Michoacán". Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso: Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), 1979-2018, PUEJDS/UNAM-pronaces (2020) (Documento de trabajo sin publicar).
- Ramírez, Carlos. «Indicador Político». *El Financiero*, 13 de diciembre de 2012.
- Redacción. "Amparo a profesores para evitar evaluación". *Milenio Jalisco*, 17 de diciembre de 2012.
- Redacción. «La hora de la educación». *Milenio Jalisco*, 9 de diciembre de 2012.
- Redacción. «Ley de educación de Oaxaca será armonizada con la federal». *Milenio*, 15 de abril de 2014.
- Resolutivos. *Primer Congreso Nacional Político Educativo de la CNTE. Balance, perspectivas y resistencia en la lucha de la CNTE*. Ciudad de México, octubre de 2018.
- Revueltas, Román. «2013: las pesadas tareas de Peña Nieto». *Sipse.com*, 30 de diciembre de 2012.
- Rivera, Gabriela. «Emilio Chuayffet desconoció como interlocutor al grupo disidente que agrupa a más de 300 mil docentes en 26 estados del país». *24 Horas*, 18 de diciembre de 2012.
- Rocha, Miguel Ángel. «Yo Campesino. Poder económico y político de Elba». *Uno más Uno*, 21 de diciembre de 2012.
- Rodríguez Franco, Adriana. "Reflexiones sobre el concepto cultura política y la investigación histórica de la democracia en América Latina". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 14, enero (2017): 205-47. <https://doi.org/10.19053/20275137.n14.2017.5820>.
- Rodríguez Rojas, María José. "La construcción de alternativas políticas en México. Posibilidades y límites del movimiento popular". *Estudios Latinoamericanos*, nueva Época, núm., 24, julio-diciembre, (2009)
- Rompeviento TV. "Entrevista a Rogelio Vargas Garfias". Programa "A contracorriente", *Rompeviento TV*, 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=Xe8F6zPN5h0>.
- Ruiz del Castillo, Amparo. *Othón Salazar y el movimiento revolucionario del magisterio. Un lugar en la historia de México*. México: Plaza y Valdez Editores, 2008.
- Sánchez Gudiño, Hugo. "El movimiento #YoSoy132 y la democratización de los medios ¿Rebeldes de Starbucks o indignados aztecas de la primavera mexicana?". En Ramírez, *Movimientos estudiantiles y juveniles en México: del M68 a Ayotzinapa*. México: Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales A.C., 2018.
- Sánchez Robles, Hugo. "Notas sobre cultura política y redes sociales". *Posibilidad Política*, núm. 24, julio-diciembre (2020).
- Sánchez, Marta. "Toward a New Democracy. Mexican Teachers of La CNTE in resistance Constructing a Post-neoliberal Mexico". En *The Wiley Handbook of Educational Policy*, editado por

- Rosemary Papa y Shadow W. J. Armfield 289-305. John Wiley & Sons, Inc., 2018. <https://doi.org/10.1002/9781119218456.ch13>.
- Sandoval Flores, Etelvina. "La construcción cotidiana de la vida sindical de los maestros de primaria". *Revista latinoamericana de estudios educativos*, núm. 46, (2016): 173-186.
- Santos, Boaventura de Sousa. *Democracia y transformación social*. México: Siglo XXI, 2017.
- Santos, Boaventura de Sousa. *Democracia al borde del caos. Ensayo contra la autoflagelación*. México: Siglo XXI, 2014.
- Santos, Boaventura de Sousa. *Una epistemología del sur*. México: Siglo XXI, 3ª reimp., 2012.
- Santos, Boaventura de Sousa. *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- Santos, Boaventura de Sousa. *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Bogotá: Trotta, 2005.
- Santos, Boaventura de Sousa y José Manuel Mendes (eds.). *Demodiversidad. Imaginar nuevas posibilidades democráticas*. México: Akal, 2017.
- Schneider, Cecilia y Karen Avenburg. "Cultura Política: un concepto atravesado por dos enfoques". *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político* 20, núm. 1 abril, (2015): 109-131.
- Sección XVIII SNTE-CNTE Michoacán. *Proyecto Político Sindical*. Ciudad de México: Ediciones del Poder Popular, 2008.
- Sección XVIII. Poder de Base, ¡05 de abril ni perdón ni olvido!, Video Facebook, 09 de abril 2020. <https://www.facebook.com/watch/?v=258747045153098>.
- SNTE Sección XVIII. Boletín "Poder de Base". 001 Michoacán, 2020.
- SNTE-CNTE. *Documentos básicos del MDTEO*. Oaxaca: SNTE-CNTE, 2020.
- Solís Cruz, Jesús. "Democracia electoral y política comunal en la Sierra de Michoacán". *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas*, 24, núm. 68, enero, (2017): 177-204.
- Sosa Pulido, Rogelio. "CNTE. El fin de una época". *El Cotidiano*, vol. 17, núm. 103 (2000).
- Street, Susan. "Capítulo VIII. Trabajo docente y poder de base en el sindicalismo democrático magisterial en México. Entre reestructuraciones productivas y resignificaciones pedagógicas". En *La Ciudadanía Negada Políticas De Exclusión En La Educación y El Trabajo*. Buenos Aires: CLACSO, 2000.
- Street, Susan. "Democracia como Reciprocidad: modalidades participativas de 'las bases' del movimiento magisterial chiapaneco". En *Procesos Políticos en el México Contemporáneo: Una visión Antropológica*, coordinado por Héctor Tejera Gaona, 351-376. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia/Plaza y Valdés, 1996.
- Street, Susan. "El género como categoría para repensar al sujeto popular: dos generaciones en el activismo femenino del magisterio democrático mexicano". En *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras*, coordinado por Luz Elena Galván Lafarga y Oresta López Pérez. México: CIESAS, Publicaciones de Casa Chata, Colegio de San Luis, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, 2008.
- Street, Susan. "La democracia 'desde abajo': construyendo 'la dignidad' a partir del movimiento magisterial chiapaneco". *Revista Espiral*, vol. I, núm. 3 (1995): 61-84.
- Street, Susan. "La cultura política del movimiento magisterial chiapaneco". En *Cultura Política y Educación Cívica*, coordinado por Jorge Alonso, Volumen 4, Colección: "La democracia en México, actualidad y perspectivas", coordinado por Pablo González Casanova. México: Porrúa/ Universidad Nacional Autónoma de México, octubre, 1994.
- Street, Susan. "Proyecto educativo alternativo". En *De las aulas a las calles*, Campos, J.L., A. Cano, L. Hernández, F. Pérez Arce, C. Rojo, G. Salinas, S. Street, P.I. Taibo II, R.E. Vargas y P. Vázquez. México: Información Obrera-Equipo Pueblo, 1990.

- Tamayo, Sergio. *Espacios y repertorios de la protesta*. México: Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales/UAM-A/Colofón Ediciones Académicas, 2016.
- Tamayo, Sergio. "Análisis multidimensional de la cultura política de los movimientos sociales". En *Cultura (y) Política*, coordinado por Alejandro López y Sergio Tamayo. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2013, 351-421.
- Tamayo, Sergio. *Crítica de la ciudadanía*. México: Siglo XXI, 2010.
- Tapia G., Luis Arturo. "La sección 22 del SNTE. Una aproximación a su lógica y a su organización interna". En *Participación y rupturas de la política en México. Subjetividad, luchas y horizontes de esperanza*, coordinado por Eduardo Bautista, et al. México: M.A. Porrúa, IISUABJO, 2016.
- Tapia, Medardo y David Moctezuma. *Cultura política. El aprendizaje de un pueblo indígena*. Morelos: UNAM-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1991.
- Tarrow, Sidney. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza, 2016.
- Tejera Gaona, Héctor. "Participación ciudadana, relaciones clientelares y sistema político en México: un enfoque cultural". En *Participación y ciudadanía en México*, coordinado por Pablo Castro Domingo y Héctor Tejera Gaona. México: UAM/Conacyt/Juan Pablos, 2010, 47-71.
- Tejera Gaona, Héctor (coord.). *Antropología política*. México: Plaza y Valdés, 1996.
- Tello Chávez, Marcos. *Primavera magisterial de 1989*. México: Altépetl, 2017.
- Trujillo Pérez, Joel. "Democracia, cultura política y ciudadanía en el México de hoy". *Nueva Antropología: Revista de Ciencias Sociales* 28, núm. 82 enero (2015): 147-152.
- Vallés, Josep. *Ciencia política: una introducción*. Barcelona: Ariel, 3ª ed., 2003.
- Varela, Roberto. "Participación y cultura política". En *Cultura política, participación y relaciones de poder*, coordinado por Pablo Castro. México: UAM-I-Conacyt-El Colegio Mexiquense, 2005.
- Velasco Zapata, Francisco. "Charrismo Sindical". *América Latina En Movimiento*, 08 de junio de 2008. <https://www.alainet.org/es/active/24582>.
- Velázquez Barriga, Lev Moujahid. "La Otra cátedra". *La Jornada*, 10 de mayo de 2020, <https://www.jornada.com.mx/2020/05/10/opinion/014a2pol>.
- Velázquez Barriga, Lev Moujahid. "Movimiento magisterial: entre la crisis de gobernabilidad y la rebelión inconclusa". *El Cotidiano*, núm. 207, febrero-mayo, UAM, (2018): 53-62.
- Video de cierre del VIII Congreso Seccional de Bases, (Facebook), 28 de febrero 2020. <https://www.facebook.com/1527830667547568/videos/839773853162220/>.
- Yescas Martínez, Isidoro y Gloria Zafra. *La insurgencia magisterial en Oaxaca 1980*. Oaxaca de Juárez: Universidad Autónoma Benito Juárez, 2006.
- Zemelman, Hugo. "Pensar teórico y pensar epistémico. Los desafíos de la historicidad en el conocimiento social". En *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*, coordinado por Irene Sánchez y Raquel Sosa. México: Núm. 1 de la serie El debate latinoamericano, Siglo XXI/FCPYS-UNAM, 2004, 21-33.
- Zibechi, Raúl. *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*. México: Ediciones Bajo Tierra/Ediciones Sísifo, 2008.
- Zorrilla Fierro, Margarita. "Diez años después del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica en México: Retos, tensiones y perspectivas". *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 4, núm. 2. (2002). <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/63/1207>.

## ENTREVISTAS

- Entrevista a profesora Diana Lemus, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 22/09/20, realizó Tania Avalos.
- Entrevista a profesora Adareli Domínguez Hernández, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 22/06/20., realizó Arturo Huerta López.
- Entrevista a profesor Anónimo 1 (Michoacán), Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 10/09/20, realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesor anónimo 1 (Oaxaca), Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 19/09/20, realizó Niltie Calderón.
- Entrevista a profesor anónimo 2 (Oaxaca), Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 16/08/20, realizó Niltie Calderón.
- Entrevista a profesora anónima 3 (Oaxaca), Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), junio 2020, realizó Niltie Calderón.
- Entrevista a profesor anónimo 4 (Oaxaca), Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), julio 2020, realizó Niltie Calderón.
- Entrevista a profesora anónima 5 (Oaxaca), Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 28/09/20, realizó Emma Hernández.
- Entrevista a profesora anónimo 6 (Oaxaca), Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), agosto 2020, realizó Emma Hernández.
- Entrevista a profesor anónimo 8 (Oaxaca), Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), septiembre 2020, realizó Niltie Calderón.
- Entrevista a profesor Antonio López Jiménez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJJS/UNAM-PRONACES (2020), 25/09/20, realizó Alberto Vallejo.

- Entrevista a profesores Antonio y Esteban, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 25/09/20, realizó Alberto Vallejo.
- Entrevista a profesor Aurelio Ramírez Álvarez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 2/08/20, realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesor Benjamín Hernández Gutiérrez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 23/08/20., realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesor Danny Becerra, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 01/08/20, realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesor David Velasco, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 04/10/20, entrevistado por Emma Hernández.
- Entrevista a profesor Dionicio Martínez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), julio 2020, realizó Niltie Calderón.
- Entrevista a profesora Eglá Pérez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), octubre 2020, realizó Niltie Calderón.
- Entrevista a profesor Faustino Martínez Díaz, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 05/10/20, realizó Alberto Vallejo.
- Entrevista a profesor Felipe Hernández Yuena, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 11/10/20, realizó Alberto Vallejo y Arturo Huerta.
- Entrevista a profesor Genaro Hernández Miguel, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 19/10/20, realizó Arturo Huerta López.
- Entrevista a profesor Gilberto Díaz Vázquez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 22/09/20, realizó Arturo Huerta.
- Entrevista a profesora Guadalupe García Leyva, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Sub-

- proyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 1/07/20, realizó Emma Hernández.
- Entrevista a profesor Heriberto Magariño, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), junio 2020, realizó Niltie Calderón.
- Entrevista a profesora Hortensia Román Galán, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 06/08/20, realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesor Hugo Enrique Erape Baltazar, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 28/07/20, realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesor Humberto Juárez Valdovinos, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 06/08/20, realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesora Irma Vivar, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 07/09/21, realizó Emma Hernández.
- Entrevista a profesor José Luis Escobar, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 15/12/20, realizó Arturo Huerta López.
- Entrevista a profesor Juan Magariño de la Cruz, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), s/f., entrevistado por Emma Hernández.
- Entrevista a profesor Juan Rubén Zavala, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 30/07/20, realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesora Juana Santos Baldiolivar, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 27/09/20, realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesor Lucas Ruiz Ruiz, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 03/07/20, realizaron Alberto Vallejo y Arturo Huerta.
- Entrevista a profesor Luis Antonio Mora Huerta, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEDEJS/UNAM-PRONACES (2020), 30/07/20, realizó Astrid Velázquez.

- Entrevista a profesor Marco Antonio Delgado Gómez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 04/08/20, realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesor Omar Olivera, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), agosto 2020, realizó Niltie Calderón.
- Entrevista a profesor Rogelio Vargas Garfias, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 11/10/20, realizó Niltie Calderón.
- Entrevista a profesor Salvador Álvarez García, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 25/09/20, realizó Alberto Vallejo y Arturo Huerta.
- Entrevista a profesora Sandra Luz Espinoza, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 18/09/20, realizada por Alberto Vallejo.
- Entrevista a profesor Stalin Hernández, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 14/07/20, realizaron Alberto Vallejo y Arturo Huerta.
- Entrevista a profesor Tiburcio Juárez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 7/05/20, entrevistado por Alberto Vallejo.
- Entrevista a profesora Yalina Hernández Gómez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 14/10/20, realizó Alberto Vallejo y Arturo Huerta.
- Entrevista a profesora Emma Georgina Sánchez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 3/06/2020, realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesora Erika Anaid Reyes González, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 22/09/20, realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesora Gabriela Blancas Hernández, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, PUEJDS/UNAM-PRONACES (2020), 11/06/20, realizó Tania Ávalos.
- Entrevista a profesora Graciela Sansón Cornejo, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar

- (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, *PUEDJS/UNAM-PRONACES* (2020), 04/08/20, realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesora Jovita Aurora Vásquez Hernández, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, *PUEDJS/UNAM-PRONACES* (2020), 24/09/20, entrevistada por Arturo Huerta.
- Entrevista a profesora María Yunuén Ávila Jaramillo, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, *CNTE* (2020), 17/09/20, realizó Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesora Yareth Carranza Sánchez, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, *PUEDJS/UNAM-PRONACES* (2020), 19/09/20, entrevistado por Astrid Velázquez.
- Entrevista a profesor Juan Magariño López-Nelio, Proyecto Pronaces-Conacyt: Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social. Pilar (Subproyecto) Estudio de caso CNTE, 1979-2018, *CNTE* (2020), 20/06/20, realizó Niltie Calderón.



*La cultura política de la CNTE. Democracia y educación para la transformación social* se terminó de imprimir en enero de 2022, en los talleres de Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V., Av. México-Coyoacán núm. 421, Col. Xoco, C.P. 03330, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México. Tel.: 55 5604-1204. <[www.edicioneseon.com.mx](http://www.edicioneseon.com.mx)>. La edición consta de 250 ejemplares.

**John M. Ackerman**  
**Miguel Ángel Ramírez Zaragoza**  
(Coordinadores)

---

Ante la crisis del modelo neoliberal y de la democracia representativa es necesario explorar otras formas de entender y practicar la democracia. En este contexto, el movimiento magisterial en México, con su pensamiento y praxis contestataria, siempre en constante transformación y lucha, nos ofrece una serie de ejemplos, conocimientos e ideas para la construcción de una democracia auténtica y transformadora a la altura de los retos del siglo XXI.

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) ha sido un actor fundamental del movimiento magisterial democrático. Desde sus orígenes –hace 42 años– se planteó el objetivo de “democratizar al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), democratizar al país y democratizar la educación”. Su lucha imbrica la teoría y la práctica de una democracia radical y profunda, sustentada en valores y principios que combina con procesos de movilización, reflexión y aprendizaje colectivo permanente.

Este libro presenta –a partir de 10 tesis– los resultados de una amplia investigación sobre la cultura política de la CNTE que nos permiten dar cuenta del magisterio democrático como un actor que posee una cultura democrática, combativa, libertaria y liberadora, sustentada en la defensa de lo colectivo y en una visión crítica de la sociedad en la que la educación y la democracia son dos instrumentos imprescindibles para la transformación social. Esta obra constituye un aporte original de una investigación que se fue nutriendo del análisis teórico, el sustento etnográfico y la contrastación de la evidencia empírica, que nos permite observar parte de la pluralidad de culturas políticas existentes en nuestro país, el cual cuenta con un pueblo que no solo lucha y resiste, sino que plantea alternativas de organización política y social.



PROGRAMA UNIVERSITARIO  
DE ESTUDIOS SOBRE  
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

